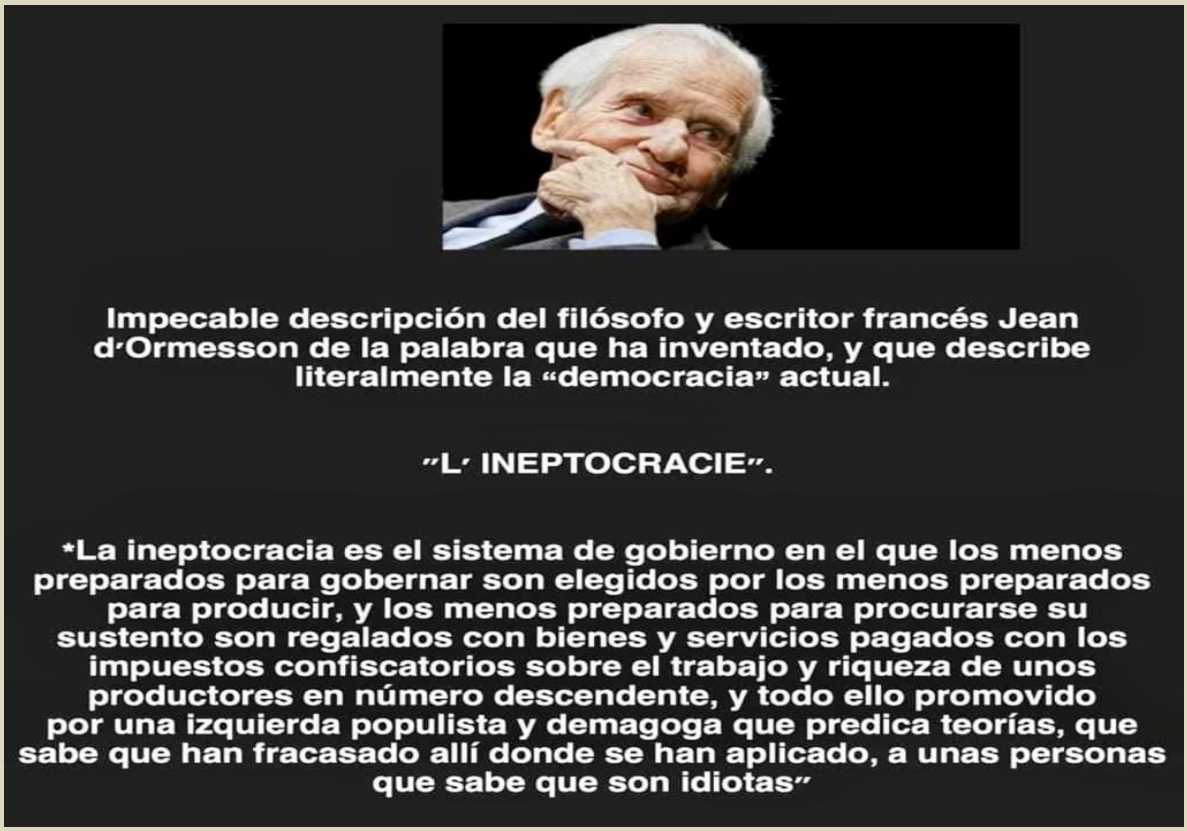
LECTURAS DE LA 1A SEMANA DE AGOSTO 2020

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

LA PANDEMIA Y CONFINAMIENTO CAMBIÓ EL SENTIDO DE LA VIDA, EL TRABAJO, LA FAMILIA, LAS RELACIONES Y LAZOS SOCIALES, AUTOCUIDADOS EN LA SALUD Y ALIMENTACIÓN. LA NUEVA NORMALIDAD RATIFICA, IMPONE Y ORIENTA LOS NUEVOS SENTIDOS CON DISCIPLINAMIENTO, ORDEN Y AUTORITARISMO. ES HORA DE OBSERVAR QUÉ Y CÓMO VAMOS A INSERTARNOS Y ACTUAR EN LA REALIDAD POSPANDÉMICA.



LA EDITORA DE LA REVISTA TELOS EXTIENDE LA INVITACIÓN DESDE LA UNIVERSIDADE ÓSCAR RIBAS DE ANGOLA AL SEMINÁRIO SOBRE A CRIAÇÃO, GESTÃO E INDEXAÇÃO DE REVISTAS CIENTÍFICAS, DE 29 DE JULHO A 26 DE AGOSTO 2020.

Las inscripciones pueden gestionarlas en:
https://register.gotowebinar.com/register/1673231705697151245

Hay sesiones cada miércoles y se otorgará certificado avalado por REDALYC/AMELICA para quien participe en el 80% de las sesiones, las 2 primeras sesiones serán en portugues y las 3 siguientes en español, mi sesión será el día 12 de agosto.

Gracias de antemano por su atención a la invitación, saludos

INVESTIGAR PARA EDUCAR: VISIONES SIN FRONTERAS

es un libro propuesto desde la Universidade Óscar Ribas de Angola en conjunto con High Rate Consulting y editado por Eurico Wongo Gungula, Wendolin Suárez-Amaya y Wileidys Artigas... participaron investigadores de Angola, Ecuador, Chile, México, Cuba, Brasil y Venezuela...

https://www.highrateco.com/publicaciones/investigar-para-educar-visoes-sem-fronteiras

LA DESAPARICIÓN DE LOS RITUALES
BYUNG CHUL HAN.

https://mega.nz/file/HngzECTK#zyCT9gryO1KxW3zPWDPRgWDHH0-vG_3CgBKmcLPWVY0

LO NORMAL Y LO PATOLOGICO - GEORGES CANGUILHEM

https://circulosemiotico.files.wordpress.com/2018/11/canguilhem_georges_lo_normal_y_lo_patologico.pdf

razonpublica.com
Para saber en serio lo que pasa en Colombia

ACTUALIZA CONTENIDOS

https://razonpublica.com

REVISTA DE ESTUDIOS EN SEGURIDAD INTERNACIONAL

Vol 6, No 1 (2020)
Publicado junio 4, 2020
http://www.seguridadinternacional.es/resi/index.php/revista/issue/view/12

NÚMEROS ANTERIORES

http://www.seguridadinternacional.es/resi/index.php/revista/issue/archive

[LIBRO] INSURGENCIAS

x Primera Línea Revolucionaria / Jorge Zabalza
El Tupamaro Jorge Zabalza responde :: "Era lo que necesitaba para sacarme de adentro estas insurgencias"
https://www.resumenlatinoamericano.org/wp-content/uploads/2020/07/Insurgencias-por-jorge-zabalza-pdf.pdf

REVISTA CRÍTICA HISTÓRICA

V. 11, N. 21 (2020)

ANARQUISMOS: HISTÓRIA E HISTORIOGRAFIA EM PERSPECTIVAS MULTIDISCIPLINARES E INTERSECCIONAIS

https://www.seer.ufal.br/index.php/criticahistorica/issue/view/475?fbclid=IwAR1_I_fSPS_w5JX2c4wi8MyayF89Isb7-x6IXfYAUe_RINUtAtJUMQM40JQ

GADOTTI - HISTORIA DE LAS IDEAS PEDAGÓGICAS

https://mega.nz/file/JdVEga6b#pEVbk0kpgGgI1mArk4cmlFoTou21DNq4tjEvIs2-n74

PARA QUÉ SIRVE LA HISTORIA

https://drive.google.com/file/d/18ifCw0vqKSYW91cU6rh97rRUW8FQnElT/view?fbclid=IwAR34E4kaDIm4MqQQfgkr20H2Gh7iy2G75-QiRIMkMn1NUL25yNn_J563Ltg

REVISTA SEGUNDA VUELTA

https://segundavueltarevista.com

EL SINDICALISMO EN MÉXICO

http://www.relats.org/documentos/LyR.Mexico.CENPROS.pdf?fbclid=IwAR1t67U2zQk5AAPcpa203M5Zw-Pr_v3u3JdytokrtaRoSzwnEReuk7SGvH0

CARLOS VILAS. PERFILES DE LA REVOLUCIÓN SANDINISTA. BUENOS AIRES: LEGASA, 1987 [PRIMERA EDICIÓN, 1984]

https://drive.google.com/file/d/1auzMvnYmiepKcnY9ZE0fJA3uuwNfeCxO/view?fbclid=IwAR0fcY1BzKCXkpUbHym-2hqE7yTeOPMokaajePErwglGfcl_E9XQ_i6GIw8

LOS USOS DE LA RETÓRICA

https://drive.google.com/file/d/1Kyi3A35hw5--OgvQ_57nAzfNvRNQa0dk/view?fbclid=IwAR13aQ9l9SgUe5JJ-c-aYd3L4KALdzp7hqmFhB10CUtKcqpqVHXOWHPJGP4

LAS VOCES DE LA HISTORIA

https://drive.google.com/file/d/17yXfVqN1dDtBS_aRluFMdMp7f1FBNs_S/view?fbclid=IwAR23ORzJoclNsc80GlOxPdAe9CxKIUkfJT43wdLwAfzAwzhVF3IDTwp7GGc

POBLACIONES HISTÓRICAS

http://www.alapop.org/alap/SerieInvestigaciones/InvestigacionesSI1aSi9/PoblacionesHistoricas.pdf?fbclid=IwAR05WPkOCxNxmZgnrXGUrbZxmzMQsZcdbCTnBNBdOfV0E7spyRlX4cEGc5I

ALIMENTACIÓN, CULTURA Y TERRITORIO ALIMENTACIÓN, CULTURA Y TERRITORIO ACERCAMIENTOS ETNOGRÁFICOS

https://www.academia.edu/38754511/ALIMENTACIÓN_CULTURA_Y_TERRITORIO_ALIMENTACIÓN_CULTURA_Y_TERRITORIO_ACERCAMIENTOS_ETNOGRÁFICOS?fbclid=IwAR2UQKA1LJNOpjYlu2sLZJWEm7hxoUVSQJ81WLxavkiA0WjO3PfeXaZQnYA

EL FIN DE LA MODERNIDAD

https://www.uv.mx/blogs/tipmal/files/2016/09/G-VATTIMO-EL-FIN-DE-LA-MODERNIDAD.-NIHILISMO-Y-HERMENEUTICA-EN-LA-CULTURA-POSMODERNA.pdf?fbclid=IwAR0r0S_ZQWA6FEyG4P0rc36pDycjkSZ1FWWPP8gllnnZuYPIcikftIHccK0

DEFINICIÓN DE CULTURA.

Autor: Echeverría, Bolivar.

⬇Descarga ⬇
https://url2.cl/iyXz8

EROS Y CIVILIZACION - HERBERT MARCUSE

https://monoskop.org/images/b/b6/Herbert_Marcuse_Eros_y_civilizacion_1983.pdf

LEER A FANON, MEDIO SIGLO DESPUÉS...

https://drive.google.com/file/d/1Fsvv0ud__Mv23UDPuuRtTPN5P3UDhdeX/view?fbclid=IwAR0MRLbfYwkgD3EwzPzgYHAAB6nixWJtxRpsjrZfAlJxMUUlaaglLv7Yl5M

COSTA CARIBE COLOMBIANA: NEOPARAMILITARISMO, VIOLENCIA, VICTIMAS Y MEMORIA HISTÓRICA.

Horacio Duque.

https://rebelion.org/wp-content/uploads/2020/07/1-4.pdf

DOMINACION SIN HEGEMONÍA

https://drive.google.com/file/d/1yAO8ozH8zgQVbjp0UkkNzWnnxdpncut4/view?fbclid=IwAR0MOPd13FnjyA-PLlHqeTudws6HNZrQxIP67scBISkLDc0NfEUie6Y4Awg

CASTIGAR Y ASISTIR

Una historia de las estrategias penales y sociales del siglo XX
https://drive.google.com/file/d/10qqNM3Qg1QDAVx3GTiUwCsvpG0p4iAX-/view?fbclid=IwAR1Pun6Uj4Hm2GT_CVCzcKyJLmQSTUiRU9hUfxpdZlDp0bIXYfeav-e395g

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO NO 311

https://elsoca.org/index.php/publicaciones/el-socialista-centroamericano/5488-ya-salio-el-socialista-centroamericano-no-311

GEORGE G. IGGERS/LA HISTORIOGRAFÍA DEL SIGLO XX.

Desde la objetividad científica al desafío posmoderno
https://drive.google.com/file/d/1d344QElpGgFzEuNkgKt_zOto4LjTIN7z/view?fbclid=IwAR1vr5FqPtewq_G2uE2s-WjMWjAXiYpVEkme3tv1C5nt-Z9_TqmwHfEgrw8

"LA REVOLUCIÓN EN LA MONTAÑA DE #GUERRERO. LA LUCHA ZAPATISTA 1910-1918"

bit.ly/2CwL0qk

40 LIBROS DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

https://webdelmaestrocmf.com/portal/psicologia-y-educacion-40-libros-ensayos-tesis-y-articulos-gratuitos/?fbclid=IwAR2C8ii-7EIFGe7lrEzFEJnaT9953G8_wzGcDgyWBCtP7fTPXLU6kKDtplc

ADAM LEBOR - EL SUPERBANCO: LA HISTORIA OCULTA DEL GRUPO DE TECNÓCRATAS QUE GOBIERNA EL MUNDO

https://mega.nz/file/PS5SySwD#X0TbTcB2x5-OJrMEg3j8lJNh5DogFkdGtoLGrE72IDQ

REVISTA OBSERVATORIO DE LA CRISIS

https://observatoriocrisis.com

ANTONIO DIÉGUEZ LUCENA - FILOSOFÍA DE LA CIENCIA.

https://es.scribd.com/document/409263786/Antonio-Dieguez-Lucena-Filosofia-de-la-Ciencia-pdf?fbclid=IwAR3nnhJ8iGbcJRIG6GOdxzmJdm5gW63MtR4q9UGhexGbBrBTJxDFNrr7bu0

PETER SLOTERDIJK/CRÍTICA DE LA RAZÓN CÍNICA.

https://mega.nz/file/zIh00ICQ#Q73g0cpOPkziPBX5-6pVAVD0X-R49vispRjBJxmImnM

EL DESAFIÓ DE PENSAR DIFERENTE

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181101015008/Desafio_pensar_diferente.pdf

CRISIS MIGRATORIAS EN EL MUNDO/ VÍDEO

LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS HA LLEVADO A UN SEGUNDO PLANO EL DRAMA DE LA CRISIS MIGRATORIAS, LA PEOR DESDE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL, DE IDA Y VUELTA, PROGRAMA CONDUCIDO POR CLARA RIVEROS, 22 DE JULIO DE 2020
https://www.youtube.com/watch?time_continue=260&v=ce-yVQXOeRE&feature=emb_logo

ENTREVISTA A CRISTINA MARTÍN JIMÉNEZ, AUTORA DE 'LA VERDAD DE LA PANDEMIA'/ VÍDEO

https://www.youtube.com/watch?v=MXZ51R5xlNg

GUERRA, FRANÇOIS-XAVIER. "MODERNIDAD E INDEPENDENCIAS: ENSAYOS SOBRE LAS REVOLUCIONES HISPÁNICAS". MADRID: FCE, MAPFRE, 1992, 406 P.

https://rodrigomorenog.files.wordpress.com/2012/01/guerra-modernidad-e-independencias-1992.pdf?fbclid=IwAR0lkFqQayxEGivyvhlK_PsAzCiZkkbfzJ26PhFsZ3O5Vp7WxvBc1wxV7HE

ANTONIO ANNINO Y FRANÇOIS-XAVIER GUERRA (COORDS). "INVENTANDO LA NACIÓN. IBEROAMÉRICA. SIGLO XIX". MÉXICO: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 2003, 694 PP.

https://drive.google.com/file/d/0B1bnTkMR701eX19sZ19uYzh2RU0/view?fbclid=IwAR318AcvuCQQoLOzWaxh3_HRw_0avQlVlJK5FzUZxfnUx7TzjJZo69ta6XY

REVISTA ANFIBIA

http://revistaanfibia.com

HETERONOMÍAS EN LAS CIENCIAS SOCIALES

JOSÉ MANUEL VALENZUELA ARCE
http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200717061107/Heteronomias.pdf

CAPITALISMO COGNITIVO, PROPIEDAD INTELECTUAL Y CREACIÓN COLECTIVA DE YANN MOULIER-BOUTANG ANTONELLA CORSA...

https://bit.ly/317sH5v

LA VIOLENCIA EN EL ESTADO DE MÉXICO

https://drive.google.com/file/d/1VXoJAPsG2LaFJfmKpczy3VGeCcfR9pHA/view?fbclid=IwAR3L-SRtIn3fgkPHkJ_wQsLQo6qcWQrakhKMsjD3edio27NVpSjqOjHqVYQ

SOBRE LA GUERRA/ HOWARD ZINN

https://drive.google.com/file/d/1QtsiPzb8Bj-cj3GD0E43_ce8oOCupwId/view?fbclid=IwAR3WeRS42Um_jBInU0_g9g_75Vboph5tdu4uLPlMzaOH88ghAvT0I1NKvZY

CUANDO CHOCAN LOS TITANES:CÓMO EL EJÉRCITO ROJO DETUVO A HITLER.
DAVID GLANTZ & JONATHAN HOUSE

https://drive.google.com/file/d/1RA7BdQldoxWC2VeCLUzPQ4l9I6y9jwCE/view?fbclid=IwAR33x0XH3ujko4BMQjQQUugo1J1J2DV0RvgeLzOJeqTwumTxnyVvn91fAJc

NUEVO NÚMERO DE LA REVISTA CONFLICTO SOCIAL. INSTITUTO GINO GERMANI (UBA) VOL. 13, NÚM. 23 (2020). DESCARGA GRATUITA

https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS?fbclid=IwAR0J_MksplG6k6kxfMcQcCqXdQs6vu1jGsRIEOcGHoYiSk0Z2qIuBvlPL9c

WIKIPEDIA, ¿UNA NUEVA ARMA DE INGENIERÍA SOCIAL? [PARTE I]

https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/wikipedia-nueva-arma-ingenieria-social/20200717164107020195.html

WIKIPEDIA, ¿UNA NUEVA ARMA DE INGENIERÍA SOCIAL? [PARTE II]

Según algunas voces, la enciclopedia libre, políglota y editada de manera colaborativa está controlada por un pequeño número de editores que, además, responden en numerosas ocasiones a un perfil ideológico determinado. Por otro lado, se ha denunciado también que Wikipedia censura la utilización de ciertos medios de comunicación, sobre todo alternativos y contrarios al discurso oficial, clasificándolos como "poco confiables". ¿Qué se esconde detrás de estas denuncias? ¿Está la "enciclopedia libre" moldeando nuestra mente sin que nos demos cuenta?
https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/wikipedia-nueva-arma-ingenieria-social-parte-ii/20200721134135020224.html

POR LO MENOS 140 BANDAS CRIMINALES PONEN EN RIESGO LA VIDA EN MEDELLÍN

En un extenso documento, la Defensoría del Pueblo alertó a las autoridades locales, regionales y nacionales sobre la situación de inseguridad de la capital antioqueña que afecta a diversos sectores sociales y económicos, incluidos migrantes venezolanos asentados en la ciudad.
https://verdadabierta.com/por-lo-menos-140-bandas-criminales-ponen-en-riesgo-la-vida-en-medellin/

Las Torres de Lucca
International Journal of Political Philosophy

Nuevo número
Nos complace informarle que se publicó un nuevo dossier de la *Revista Internacional de Filosofía Política "Las Torres de Lucca*" (ISSN 2255-3827) sobre #TeoríaPolíticaFeminista, con una cuidada edición a cargo de Anabella Di Tullio y Romina Smiraglia, artículos invitados de María Xosé Agra y Urania Ungo y la traducción de un texto imprescindible de Wendy Brown.

Puede suscribirse como lector, revisor o autor a la Revista aquí.

Indexación

Nuestra revista está indexada en numerosas bases de datos especializadas. The Philosopher´s Index; Emerging Sources Citation Index (Thomson Reuters); Scopus; EBSCO - Fuente Académica Plus; MLA - Modern Language Association Database; DOAJ; Latindex (Catálogo).

Call for papers

La recepción de originales es permanente e independiente de las propuestas temáticas de los dossiers. Sólo se requiere que los textos estén comprendidos temáticamente en la política editorial. Se publican dos números anuales.

Próximos Números Especiales (Ver más)
N° 19 (Julio-Diciembre 2021): Injusticia epistémica. Cierre: 15 de diciembre de 2020.
N° 20 (Enero-Junio 2022): Filosofía de la participación política. Cierre: 24 de abril de 2021.
N° 21 (Julio-Diciembre 2022): Maquiavelo y "El arte de la guerra". Cierre: 15 de diciembre de 2021.

VOL. 9, NÚM. 17 (2020): JULIO-DICIEMBRE (VER)

Dossier: Teoría política feminista: tensiones, dilemas y debates

Editorial
Anabella Di Tullio, Romina Smiraglia, pp. 11-16

Autoras/es Invitadas/os

Sin perder el rastro: pensando políticamente la igualdad
María Xosé Agra Romero, pp. 19-42

De la resistencia cultural a la reacción patriarcal: feminismo y crisis global en el siglo XXI
Urania Atenea Ungo M., pp. 43-77

Estado de la cuestión

¿A los márgenes? La teoría feminista en la teoría moral y política
Marta Postigo Asenjo, pp. 81-100

Artículos del Dossier

Esbozos para un feminismo antipunitivista
Camila Arbuet Osuna, pp. 103-137

Universal y afectiva: la esfera pública en el pensamiento político feminista
Daniela Losiggio, pp. 139-165

Entre el placer y la victimización: reflexiones en torno a la sexualidad y los discursos antivíctima bajo la gubernamentalidad neoliberal
Celina Penchansky, pp. 167-192

¿Está reventando el capitalismo neoliberal la liberación de las mujeres?
Sonia Reverter Bañón, pp. 193-213

Sobre demandas y protecciones: los derechos humanos de las mujeres
Tomeu Sales Gelabert, pp. 215-239

Traducciones

Los derechos como paradojas
Wendy Brown, Anabella Di Tullio (Trad.), Romina Smiraglia (Trad.), pp. 243-261

Artículos fuera del dossier

Imagocracia e imagomaquia. Una reflexión crítica sobre las relaciones entre comunicación audiovisual y cultura popular en América Latina
Miguel Alfonso Bouhaben, Jorge Polo Blanco, pp. 265-292

Sobre conquistas y deseos: la figura de Lucrecia en La Mandrágora de Nicolás Maquiavelo
Eugenia Mattei, pp. 293-318

Recensiones

Abdo Ferez, Cecilia (2019): Contra las mujeres. (In)Justicia en Spinoza. Madrid, MD: Antígona. 115 páginas.
Mair Williams, pp. 321-326

Arruzza, Cinzia, Bhattacharya, Tithi y Fraser, Nancy (2019). Feminismo para el 99%. Un Manifiesto. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: Rara Avis. 125 páginas.
Luca Zaidan, Mirna Lucaccini, pp. 327-333

Dorlin, Elsa (2018). Defenderse: Una filosofía de la violencia (M. Martínez, Trad.). Ciudad de Buenos Aires, Argentina: Hekht. 340 páginas.
Valentina Yona, pp. 335-340

Castillo, Alejandra (2019). Crónicas feministas en tiempos neoliberales. Santiago de Chile, Chile: Palinodia. 180 páginas.
Mary Luz Estupiñán Serrano, pp. 341-345

Mate, Manuel-Reyes (2018). El tiempo, tribunal de la historia. Madrid, MD: Trotta. 176 páginas
Rafael Ortega Narváez, pp. 347-354

Las Torres de Lucca, Revista de Filosofía Política
ISSN: 2255-3827
http://www.lastorresdelucca.org
editorial@lastorresdelucca.org
Departamento de Filosofía y Sociedad, Facultad de Filosofía, Universidad Complutense de Madrid
Ciudad Universitaria, 28040, Madrid, España.

razonpublica.com
Para saber en serio lo que pasa en Colombia

Actualizada

https://razonpublica.com

RADIO DESEO/ NOTICIAS DE BOLIVIA

http://radiodeseo.com

ENCUENTROS. REVISTA DE CIENCIAS HUMANAS, TEORÍA SOCIAL Y PENSAMIENTO CRÍTICO. (JULIO-DICIEMBRE 2020)

Tengo el inmenso placer de informales que hemos publicado la edición nro. 12 de Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico. (julio-diciembre 2020)
La edición contiene trabajos postulados a la convocatoria Democracias, ciudadanías y migraciones donde el 80% de los mismos son internacionales. Podrán consultar a través de http://encuentros.unermb.web.ve/index.php/encuentros.
PDF/ http://encuentros.unermb.web.ve/index.php/encuentros/issue/view/7/PDF

CONSEJO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ (CLAIP)

ÁREA DE PAZ, INSTITUTO UNIVERSITARIO EN DEMOCRACIA, PAZ Y SEGURIDAD, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS (UNAH)

PRESENTAN: REVISTA LATINOAMERICANA ESTUDIOS DE LA PAZ Y EL CONFLICTO, VOLUMEN 1, NÚMERO 2 (2020)
Consejo Latinoamericano de Investigación Para La Paz (CLAIP)
https://www.lamjol.info/index.php/ReLaPaC
https://www.lamjol.info/index.php/ReLaPaC
Número actual
Vol. 1 Núm. 2 (2020)

Publicado: 2020-07-20
Artículos de investigación
HISTORIAS ORALES COMO HERRAMIENTA PARA LA CONVIVENCIALIDAD
Javier Encina, Ainhoa Ezeiza, Nahia Delgado de Frutos
13 - 38
PDF
EDUCACIÓN Y JUSTICIA RESTAURATIVA: LOS CÍRCULOS DE CONSTRUCCIÓN Y CULTURA DE PAZ EN CLASES DE ESTUDIO ACELARADO.
Sandro de Castro Pitano, Adilson Martins Corrêa
39 - 54
PDF (Português (Brasil))
ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN DE LA NUEVA EXTREMA DERECHA ESPAÑOLA. DE HOGAR SOCIAL A VOX, DEL ALTER- ACTIVISMO A LA DOCTRINA DEL SHOCK
Antonio Álvarez-Benavides, Francisco Jiménez Aguilar
55 - 78
PDF

UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN PROCESOS DE PAZ
Maria Luiza Pereira Pacheco
79 - 91
PDF (Português (Brasil))
CONFLICTOS ESTRUCTURALES: ELEMENTOS PARA INTERVENCIÓN EN CONFLICTOS CRÓNICOS
Josep Redorta
92 - 110
PDF
O LUGAR Y EL MOMENTO DE LA DIVERSIDAD CULTURAL EN LA CURRÍCULA
Isabel Carvalho Viana
111 - 123
PDF (Português (Brasil))
VIOLENCIAS EN LA UNAM: UN ESTUDIO EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS (ENERO 2017-FEBRERO 2018)
María Gabriela Durán Valis, Myriam Fracchia Figueiredo, Roxanna Romero Román, Pietro Ameglio Patella, Yoalli Quetzal Alfaro Tejer

INVESTIGAR PARA EDUCAR

http://www.highrateco.com/publicaciones/investigar-para-educar-visoes-sem-fronteiras

REVISTA COHETE DE LA LUNA

https://www.elcohetealaluna.com

EL CRIMEN MÁS GRANDE

FRANCISCO QUIJANO
La mal llamada guerra CONTRA el narco, declarada por Felipe Calderón en 2007, transformó radicalmente a la sociedad mexicana y es uno de los procesos más determinantes en la historia de nuestro país.
https://www.revistacomun.com/blog/el-crimen-mas-grande

El Estado (burgués) y el mito de la violencia legítima
https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/11032/10768?fbclid=IwAR2f2jdKz9XhC6iK_pTcfWpsjZFT9wesOmDpuTiuWxxGa4uApCclOF0AqFM

¿REVOLUCIÓN DE COLORES EN EEUU?

x Wim Dierckxsens, Walter Formento

Una de las mayores transferencias de poder económico-estratégico de riqueza de la historia está sucediendo ante nuestros ojos, a unas cuantas corporaciones

http://nuevaradio.org/mariwim/b2-img/RevoluciondeColoresenEEUU.pdf

¿QUÉ PAÍSES CONDENAN A LOS HOMOSEXUALES?

Por todo el mundo siguen existiendo penas contra personas por su orientación sexual, pero en África y Asia incluso se da la muerte
https://plumasatomicas.com/noticias/internacional/paises-condenan-homosexuales/

¿POR QUÉ HAN AUMENTADO LAS CITAS POR INTERNET?

Inicio » Artículos/Noticias » ¿Por qué han aumentado las citas por internet?

https://ssociologos.com/2020/07/23/por-que-han-aumentado-las-citas-por-internet/

Desde la aparición de las nuevas tecnologías muchas cosas han cambiado en el mundo. Este escenario trajo como consecuencia que las interacciones digitales cambiasen o se hiciesen todavía más frecuentes. Pero ¿**por qué han aumentado las citas por internet?** A continuación, te explicaremos más acerca de este tema.

Ligar Online usando las nuevas tecnologías

Hay enormes cambios en la forma en que las personas interactúan con su entorno. Si antes se quedaba en bares, discotecas o el cine, es decir, en los puntos de encuentro más habituales, actualmente esa interacción social se realiza por medio de redes sociales o apps.

Durante las conversaciones virtuales puede existir una química que, finalmente, pase a convertirse en un encuentro físico. Hoy en día un gran número de **personas concentran su atención en los portales y apps para ligar en internet, conectados a través de sus dispositivos móviles.**

Muchas aplicaciones de chat y citas han experimentado un aumento considerable tanto en cantidad de perfiles como en la actividad de estos, ya que sus usuarios están cada vez más abiertos a contactar entre ellos en el mundo virtual. Si lo que buscas es una relación informal, conseguir citas y encuentros casuales en tu ciudad es muy sencillo con las webs y aplicaciones para ligar. Si eres una persona que busca algo más serio, solo tienes que filtrar por perfiles que anhelan lo mismo que tú.

Aumento en las Apps para Ligar

Si bien ya hemos visto **por qué ha aumentado el ligue por internet**, también te contaremos de qué forma ha cambiado la actividad en las apps para ligar, ya que no son las mismas de hace algunos años.

Estás plataformas afirman que **sus usuarios no solo han aumentado, sino que ahora se toman más tiempo en personalizar más y mejor sus perfiles**. Detallar intereses, gustos, hobbies o la actividad profesional son algunas de las categorías que los usuarios han comenzado a trabajar más para ofrecer una mejor impresión.

Esta nueva realidad plantea una **consolidación de las aplicaciones para ligar en la vida de las personas**, siendo actualmente no solo un apoyo adicional, sino el medio predilecto para nuevas relaciones.

¿Han aumentado las relaciones por Internet?

Con internet poco a poco se han ido haciendo más frecuentes los sites para conocer personas o facilitar los encuentros físicos. Hoy en día **estamos ya muy acostumbrados a los sitios de citas y encuentros online** y, aún más cuando estos dieron el salto al terreno de las aplicaciones para móviles.

Es muy común hablar con parejas que se han conocido a través de una de estas plataformas, además de que una gran cantidad de usuarios -sin importar país, edad o género- han hecho uso de ellas en alguna ocasión.

Contactar por Internet y tener después una cita

Como hemos comentado, hasta hace algunos años, lo más común para conocer a alguien era quedar con amigos, ir a un bar o una fiesta y allí entablar conversación con otras personas. Actualmente es todo lo contrario, **las personas concentran su atención en los portales y apps para ligar en internet,** donde filtran los perfiles más compatibles, para después tener una cita si ha existido un acercamiento durante las conversaciones virtuales.

¿QUÉ ES EL MIEDO? | POR GIORGIO AGAMBEN

Texto del filósofo italiano Giorgio Agamben publicado en su columna Una voce el 13 de julio de 2020.

Por: **Giorgio Agamben**
https://www.bloghemia.com/2020/07/que-es-el-miedo-por-giorgio-agamben.html

¿Qué es el miedo, en el que los hombres de hoy parecen tan caídos, que olvidan sus convicciones éticas, políticas y religiosas? Algo familiar, por supuesto, y sin embargo, si tratamos de definirlo, parece eludir obstinadamente la comprensión.
Del miedo como tonalidad emotiva, Heidegger dio un tratamiento ejemplar en el par. 30 de Ser y tiempo. Sólo se puede comprender si no se olvida que el Ser-ahí (éste es el término que designa la estructura existencial del hombre) está siempre ya dispuesto en una tonalidad emotiva, lo que constituye su apertura originaria al mundo. Precisamente porque en la situación emotiva se cuestiona el descubrimiento originario del mundo, la consciencia está siempre ya anticipada por ella y por lo tanto no puede disponer de ella ni creer que puede dominarla a voluntad. De hecho, la tonalidad emotiva no debe confundirse en modo alguno con un estado psicológico, sino que tiene el significado ontológico de una apertura que siempre ya ha abierto al hombre en su ser en el mundo y de la que sólo son posibles experiencias, afecciones y conocimientos. «La reflexión puede encontrar experiencias sólo porque la tonalidad emotiva ya ha abierto el Ser-ahí». Nos asalta, pero «no viene ni de fuera ni de dentro: se eleva en el estar-en-el-mundo mismo como una modalidad propia». Por otra parte, esta apertura no implica que lo que se abre sea reconocido como tal. Por el contrario, sólo manifiesta una nuda facticidad: «el puro "que hay" se manifiesta; el de dónde y el dónde permanecen ocultos». Por eso Heidegger puede decir que la situación emotiva abre al Ser-ahí en el «ser-arrojado» y «consignado» a su propio «ahí». La apertura que tiene lugar en la tonalidad emotiva tiene, por lo tanto, la forma de un ser remitido a algo que no puede ser asumido y de lo que se intenta —sin éxito— escapar.
Esto es evidente en el descontento, el aburrimiento o la depresión, que, como cualquier tonalidad emotiva, abren el Ser-ahí «más originariamente que cualquier percepción de sí mismo», pero también lo cierran «más severamente que cualquier no-percepción». Así, en la depresión, «El Ser-ahí se vuelve ciego a sí mismo; el mundo circundante que se cuida se oculta, la previsión circundante se oscurece»; y sin embargo, aquí también, el Ser-ahí está consignado a una apertura de la que no puede liberarse de ninguna manera.

Es sobre el trasfondo de esta ontología de tonalidades emotivas que debe situarse el tratamiento del miedo. Heidegger comienza examinando tres aspectos del fenómeno: el «ante qué» (wovor) del miedo, el «tener miedo» (Furchten) y el «por qué» (Worum) del miedo. El «ante qué», el objeto del miedo es siempre un ente intramundano. Lo que asusta es siempre —cualquiera que sea su naturaleza— algo que se da en el mundo y que, como tal, tiene la característica de la temibilidad y la perjudicialidad. Es algo más o menos conocido, «pero no por esta razón tranquilizador» y, cualquiera que sea la distancia de la que venga, está en una cierta proximidad. «El ente perjudicial y amenazador no está todavía a una distancia controlable, pero se está acercando. A medida que se acerca, la perjudicialidad se intensifica y por lo tanto produce la amenaza… A medida que se acerca, lo perjudicial se convierte en amenazante, podamos o no ser afectados. A medida que nos acercamos, este "es posible pero quizá también no" aumenta… el acercamiento de lo que es nocivo nos hace descubrir la posibilidad de ser salvados, de que siga su camino, pero esto no suprime ni disminuye el miedo, sino que lo aumenta» (pp. 140-41). (Este carácter, por así decirlo, de «cierta incertidumbre» que caracteriza al miedo también es evidente en la definición que da Spinoza:

una «tristeza inconstante», en la que «se duda del acontecimiento de algo que se odia»).
En cuanto a la segunda característica del miedo, el temer (el mismo «tener miedo»), Heidegger señala que un mal futuro no se predice primero racionalmente, que luego, en un segundo momento, se teme: más bien, desde el principio, lo que se acerca se descubre como temible. «Sólo teniendo miedo, el miedo puede, observando expresamente, darse cuenta de lo que da miedo. Uno se da cuenta de lo que da miedo, porque ya está en la situación emotiva del miedo. El temer, como posibilidad latente del estar-en-el-mundo emotivamente dispuesto, la medrosidad, ha abierto ya el mundo de tal manera que algo que da miedo puede acercarse» (p. 141). La medrosidad, como apertura originaria del Ser-ahí, siempre precede a todo miedo determinable.
En cuanto, finalmente, al «por qué», al «para quién y para qué» el miedo tiene miedo, siempre está en cuestión el ente mismo que tiene miedo, el Ser-ahí, este hombre determinado. «Sólo un ser para el que, en su existir, va su propio existir, puede asustarse. El miedo abre a este ente en su estar en peligro, en su ser abandonado a sí mismo» (ibid.). El hecho de que uno a veces sienta miedo por su propia casa, por sus propias posesiones o por los demás no es una objeción a este diagnóstico: se puede decir que uno «tiene miedo» por otro, sin por esto espantarse verdaderamente y, si uno efectivamente siente miedo, es por nosotros mismos, porque tememos que nos quiten al otro.
El miedo es, en este sentido, un modo fundamental de la disposición emotiva, que abre al ser humano en su ser ya siempre expuesto y amenazado. Naturalmente, se dan diferentes grados y medidas a esta amenaza: si algo amenazante, que está ante nosotros con su «por ahora no todavía, pero sin embargo en cualquier momento», llega de repente a este ser, el miedo se convierte en temor (Erschrecken); si la amenaza no es ya conocida, pero tiene la característica de la más profunda extrañeza, el miedo se convierte en horror (Grauen). Si une estos dos aspectos en sí mismo, entonces el miedo se convierte en terror (Entsetzen). En cualquier caso, todas las diferentes formas de esta tonalidad emotiva muestran que el hombre, en su propia apertura al mundo, es constitutivamente «temeroso».

La única otra tonalidad emotiva que Heidegger examina en Ser y tiempo es la angustia y es a la angustia —y no al miedo— que se le da el rango de tonalidad emotiva fundamental. Y sin embargo, es precisamente en relación con el miedo que Heidegger puede definir su naturaleza, distinguiendo en primer lugar «aquello ante lo que la angustia es angustia de aquello ante lo que el miedo es miedo» (p. 186). Mientras que el miedo siempre tiene algo que ver con algo, el «"ante qué" de la angustia nunca es una ente intramundano». No sólo la amenaza que se produce aquí no tiene la característica de un posible perjuicio por una cosa amenazante, sino que «el "ante qué" de la angustia es completamente indeterminado. Esta indeterminación no sólo nos deja completamente indecisos sobre de qué ente intramundano proviene la amenaza, sino que también significa que, en general, el ente intramundano es "irrelevante"» (ibid.). El «ante qué» de la angustia no es un ente, sino el mundo como tal. La angustia es, por lo tanto, la apertura originaria del mundo en cuanto mundo (p. 187) y «sólo porque la angustia ya siempre determina latentemente el estar-en-el-mundo del hombre, él… puede sentir miedo. El miedo es una angustia que ha caído en el mundo, inauténtica y escondida de sí misma» (p. 189).
No sin razón se observó que la primacía de la angustia sobre el miedo que Heidegger afirma puede ser fácilmente invertida: en lugar de definir el miedo como una angustia disminuida y decaída en un objeto, se puede definir tan legítimamente la angustia como un miedo privado de su objeto. Si se quita al miedo su objeto, se transforma en angustia. En este sentido, el miedo sería la tonalidad emotiva fundamental, en la que el hombre ya está siempre en riesgo de caer. De ahí su significado político esencial, que lo constituye como aquello en lo que el

poder, al menos desde Hobbes, ha buscado su fundamento y justificación.

Intentemos desarrollar y continuar el análisis de Heidegger. Es significativo, en la perspectiva que nos interesa aquí, que el miedo siempre se refiere a una «cosa», a un ente intramundano (en el presente caso, al más pequeño de los entes, un virus). Intramundano significa que ha perdido toda relación con la apertura del mundo y existe facticia e inexorablemente, sin ninguna trascendencia posible. Si la estructura del estar-en-el-mundo implica para Heidegger una trascendencia y una apertura, es precisamente esta misma trascendencia la que consigna el Ser-ahí a la esfera de la cosidad. Estar-en-el-mundo significa, de hecho, ser cooriginariamente remitido a las cosas que la apertura del mundo revela y hace aparecer. Mientras que el animal, privado de mundo, no puede percibir un objeto como objeto, el hombre, al abrirse a un mundo, puede ser asignado sin escape a una cosa en cuanto cosa.
De ahí la posibilidad originaria del miedo: es la tonalidad emotiva que se abre cuando el hombre, al perder el nexo entre el mundo y las cosas, se encuentra irremisiblemente consignado a los entes intramundanos y no puede poner fin a su relación con una «cosa», que ahora se convierte en amenazante. Una vez que se pierde su relación con el mundo, la «cosa» es en sí misma aterradora. El miedo es la dimensión en la que cae la humanidad cuando se encuentra consignada, como sucede en la modernidad, a una cosidad sin escapatoria. El ser espantoso, la «cosa» que en las películas de terror asalta y amenaza a la humanidad, es en este sentido sólo una encarnación de esta cosidad insuperable.

De ahí también el sentimiento de impotencia que define el miedo. Quienes sienten miedo tratan de protegerse de todas las maneras y con todos los medios posibles de la cosa que los amenaza —por ejemplo, usando una mascarilla o encerrándose en casa—, pero esto no los tranquiliza de ninguna manera, al contrario, hace que su impotencia para enfrentarse a la «cosa» sea aún más evidente y constante. En este sentido, el miedo puede definirse como lo inverso a la voluntad de potencia: la característica esencial del miedo es una voluntad de impotencia, el querer-ser-impotente ante la cosa que da miedo. Análogamente, se puede confiar en alguien que se reconoce con alguna autoridad en la materia —por ejemplo, un médico o funcionarios de protección civil— para tranquilizarse, pero esto no suprime en modo alguno el sentimiento de inseguridad que acompaña al miedo, que es constitutivamente una voluntad de inseguridad, un querer-ser-inseguro. Y esto es tan cierto que los mismos sujetos que se supone que deben tranquilizar se entretienen en cambio con la inseguridad y no se cansan de recordar, en interés de los atemorizados, que lo que da miedo no puede ser superado y eliminado de una vez por todas.
¿Cómo podemos hacer frente a esta tonalidad emotiva fundamental, en la que el hombre parece constitutivamente siempre a punto de caer? Dado que el miedo precede y anticipa el conocimiento y la reflexión, es inútil tratar de convencer a los asustados con pruebas y argumentos racionales: el miedo es ante todo la imposibilidad de acceder a un razonamiento que no sea sugerido por el propio miedo. Como escribe Heidegger, el miedo «paraliza y hace que uno pierda la cabeza» (p. 141). Así pues, ante la epidemia se ha visto que la publicación de datos y opiniones ciertas que provienen de fuentes fidedignas se ignoraba sistemáticamente y se dejaba de lado en nombre de otros datos y opiniones que ni siquiera trataban de ser científicamente fiables.

Dado el carácter originario del miedo, se podría hacer frente sólo si fuera posible acceder a una dimensión igualmente originaria. Tal dimensión existe y es la misma apertura al mundo, donde sólo las cosas pueden aparecer y amenazarnos. Las cosas se vuelven espantosas porque olvidamos su copertenencia al mundo que las trasciende y, al mismo tiempo, las hace

presentes. La única posibilidad de sacar la «cosa» del miedo del que parece inseparable es recordar la apertura en la que ya está siempre expuesta y revelada. No el razonamiento, sino la memoria —recordarnos a nosotros mismos y a nuestro estar en el mundo— puede devolvernos el acceso a una cosidad libre de miedo. La «cosa» que me aterroriza, aunque sea invisible a los ojos, está, como todos los demás entes intramundanos —como este árbol, este arroyo, este hombre— abierta en su pura existencia. Sólo porque estoy en el mundo, las cosas pueden aparecerme y, eventualmente, darme miedo. Son parte de mi ser en el mundo, y esto —y no una cosidad abstractamente separada e indebidamente erigida como soberano— dicta las reglas éticas y políticas de mi comportamiento. Por supuesto, el árbol puede romperse y caer sobre mí, el torrente desbordarse e inundar el país y este hombre golpearme repentinamente: si esta posibilidad se hace realidad repentinamente, un temor justo sugiere las cautelas oportunas sin caer en el pánico y sin perder la cabeza, dejando que otros canalicen su poder sobre mi miedo y, convirtiendo la emergencia en una norma estable, decida a su arbitrio lo que puedo o no puedo hacer y cancele las reglas que garantizaban mi libertad.

FILÓSOFOS DE LA NADA, PARA LA ZOZOBRA Y LA INCERTIDUMBRE

https://www.filco.es/filosofos-de-la-nada-para-la-zozobra-y-la-incertidumbre/

«Por una extraña e incomprensible vista de miras se ha dado primacía a lo occidental frente a lo oriental, soslayando la importancia de tres pensadores japoneses fundamentales: Nishida Kitaro, Tanabe Hajime y Nishitani Keiji, los representantes más relevantes de la Escuela de Kioto», escribe el filósofo Carlos Javier González serrano.

El libro FILÓSOFOS DE LA NADA, prologado por el teólogo y filósofo Raimon Panikkar, nos acerca a la Escuela de Kioto, un grupo de pensadores japoneses que no se conformó con llenar el hueco que dejan los límites del conocimiento humano y comprendió la riqueza de la negación del ser.

Por Carlos Javier González Serrano

Filósofos de la nada, de James W. Heisig con prólogo de Panikkar (Herder).

Raimon Panikkar prologa este libro (escrito por el profesor James W. Heisig) necesario para tiempos de zozobra e incertidumbre, FILÓSOFOS DE LA NADA, en el que se lleva a cabo un completo y muy extenso análisis de la llamada Escuela de Kioto (apelativo empleado por vez primera en 1932). En dicho prólogo, Panikkar apunta que «no podemos respirar por mucho más tiempo dentro del ambiente cada vez más enrarecido de una sola cultura, por global que pretenda ser». Y ello, entre otras razones, porque por una extraña e incomprensible vista de miras se ha dado primacía a lo occidental frente a lo oriental, soslayando la importancia de tres pensadores japoneses fundamentales: Nishida Kitaro (1870-1945), Tanabe Hajime (1885-1962) y Nishitani Keiji (1900-1990), los representantes más relevantes de la aludida Escuela de Kioto.

CULTURA OCCIDENTAL Y CULTURA ORIENTAL

Desde tiempos inmemoriales, la filosofía occidental se dio cuenta de que existen límites infranqueables en el conocimiento humano, aunque a veces no para la conciencia (en tanto que, precisamente, somos conscientes de ese límite). Gran parte de esa cultura occidental dio el nombre de

«Dios» a ese límite. Es decir, decidió llenar ese vacío de conocimiento con lo absolutamente pleno, la divinidad, con aquello que todo lo colma (y explica, en el caso de los creyentes). Sin embargo, Oriente, y en concreto el pensamiento japonés que se desarrolló a través de los pensadores de la Escuela de Kioto, no obviaron ni renunciaron a ese hueco, a esa fractura del conocer, y comprendieron la riqueza de la negación del ser, por mucho que suponga el límite de nuestras facultades cognoscitivas.

> La mente es capaz de negar el ser al propio ser y pensar aquello que había antes de su llegada

Esa vacuidad, y el ahondamiento filosófico en ella, es una de las grandes aportaciones de estos tres pensadores japoneses. Pero no ha de confundirse la nada con el no-ser, con su simplona negación —otro pensamiento plenamente occidental—. Ya escribió Parménides en su célebre poema que «el ser es, el no-ser no es». Lejos de esta percepción, los componentes de la Escuela de Kioto sostienen que la nada es lo no nacido, lo previo al Ser. Y, por tanto, esto quiere decir que la mente es capaz de negar el ser al propio ser y pensar aquello que había antes de su llegada. Pensar lo que, en Occidente, parecía impensable. Así lo explica Panikkar en el prólogo: «La mente humana tiene, pues, este poder exorbitante de negar el Ser —y todos los entes—».

En opinión del autor de este completo ensayo histórico-filosófico, James W. Heisig, la emergencia de la Escuela de Kioto marcó un momento capital en la historia de las ideas. Un hito que, sin embargo, no ha tenido la relevancia debida. «Este grupo de filósofos no solo representa la primera contribución sostenida y original de Japón a la filosofía occidental, sino que además lo hace desde una perspectiva característicamente oriental», fundiendo ambos polos del mundo a través del pensamiento. No se trata de un nuevo planteamiento de los viejos dictados filosóficos marcados por la línea occidental, sino de una nueva orientación en el pensar.

> «La mente humana tiene, pues, este poder exorbitante de negar el Ser —y todos los entes—».
> Raimon Panikkar

FILOSOFÍA, RELIGIÓN Y LITERATURA

Nishida fue la fuente de esta corriente filosófica japonesa, pero no hubiera sido suficiente para poder difundirse sin los complementos de Tanabe y Nishitani. El mérito y la nota más característica que une a esta tríada es la de haber estudiado el pensamiento de Occidente como un conglomerado de filosofía, religión y literatura, si bien y a la vez no comparten con Occidente la delimitación tan tajante que siempre separó a la filosofía de la religión. En palabras de uno de los discípulos de Tanabe, Takeuchi Yoshinori, «la vida de la religión incluye el pensamiento filosófico como su contrapunto, como un tipo de fuerza centrífuga para sus propias tendencias centrípetas». Y añade un punto importante, como ejemplo: «La filosofía le ha servido al budismo como principio interior de la religión, no como crítico exterior. Es decir, en el budismo la filosofía no es ni especulación ni contemplación metafísica, sino más bien una metanoia, una conversión dentro del pensamiento reflexivo que señala un regreso al yo auténtico».

Por tanto, nos situamos ante una apasionante filosofía que trasciende y vence las presuposiciones clásicas de la metafísica, sus clásicas limitaciones (de raigambre kantiana). Para los filósofos de Kioto, si el pensar no se transforma en un modo (cotidiano) de ver las cosas (cotidianas) de la vida (lo cual incluye la religión, la literatura y toda manifestación cultural), no es entonces un pensar en el pleno sentido de la palabra. Si algo define al pensar filosófico es que consiste en un ver; es más, en ver

claramente, y esto es, a fin de cuentas, lo que se convierte en la satisfacción del pensar: el esfuerzo por reflexionar sobre la pluralidad del mundo en todas sus facetas sin renunciar a ninguna. Por eso, explica Heisig, «la transformación de la conciencia de las cosas de la vida es lo que elimina la necesidad de una distinción entre la filosofía y la religión como distintos modos de pensamiento».

> «La filosofía le ha servido al budismo como principio interior de la religión, no como crítico exterior». Takeuchi Yoshinori

FILÓSOFOS DE LA NADA encierra un extenso (464 páginas), indispensable y muy atinado análisis de este conjunto de pensadores que, de alguna manera, reiniciaron la filosofía occidental, aportando un nuevo enfoque en todos los terrenos. Estos «filósofos de la nada» son personajes que abren un puente en dos direcciones, Oriente y Occidente, y que permite un enriquecimiento mutuo. Y es que pocas cosas tan fecundas como conocer al otro para, precisamente, conocerse a sí mismo. Así, escribe Panikkar que «cuando una civilización se encierra en sí misma sin interés por conocer a otra cultura, aparte de caer en un narcisismo ridículo, no acaba de conocerse a sí misma».

Estos filósofos, que quedan magníficamente retratados en el libro, ofrecen una interpretación de la filosofía occidental que revela nuevas facetas, antes insospechadas, de los pensadores a los que ellos mismos estudiaron (desde la Antigua Grecia hasta los neokantianos del XIX). Por eso, la Escuela de Kioto representa, sin lugar a dudas, un momento decisivo en la historia de las ideas… que todo pensador (occidental) debe conocer. Nuestra manera de leer a Aristóteles y Descartes, Kant o Hegel, Heidegger o Nietzsche, no será la misma después de haber estudiado las hondas interpretaciones de Nishida, Tanabe y Nishitani.

CATÁLOGO DE PUBLICACIONES IMPRESAS DEL CEDEMA (2020)

Ponemos a disposición de usuarios e investigadores el catálogo de documentos y publicaciones impresas que integran los fondos del Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CeDeMA), quedando fuera de este índice el acervo bibliográfico del centro. El catálogo puede descargarse o ser consultado en el enlace: http://www.cedema.org/uploads/Catalogo_2020.pdf

Para facilitar la lectura y hacer accesible la consulta del catálogo, este se organiza por países que se subdividen en dos categorías: “Publicaciones” y “Documentos”. En la primera de ellas el usuario podrá consultar, en orden alfabético, un índice de las publicaciones periódicas, que incluye una ficha por cabecera en la que se indican los ejemplares disponibles, su localización en el archivo y los datos descriptivos en cuanto a la edición y la adscripción orgánica o institucional de las publicaciones. Acompaña a estas referencias una imagen identificativa de cada una de las cabeceras. En este apartado han sido agrupados tanto periódicos y revistas de carácter orgánico como publicaciones académicas y de vocación generalista. La categoría “Documentos” reúne comunicados,

manifiestos, cuadernos, documentación de carácter interno, volantes y carteles, clasificados por organización y con una ordenación cronológica.

Sobre las características de la documentación contenida, si bien el CeDeMA tiene como principal cometido la conformación de un acervo documental sobre las organizaciones político-militares en América Latina, que impulse la investigación académica sobre las mismas, su archivo asume una vocación amplia. En este sentido, se plantea como un repositorio en el que tienen cabida documentos y producciones editoriales de movimientos y partidos políticos de diversa naturaleza y adscripción ideológica, así como de organismos sindicales, populares y de solidaridad.

Agradecimientos

El crecimiento del acervo documental del CeDeMA no sería posible sin el apoyo de donantes particulares y colectivos. En este ámbito, queremos agradecer la donación de un archivo de la solidaridad del Estado Español con la lucha del pueblo guatemalteco que, encontrándose todavía en fase de catalogación, pueden consultar, aún de forma parcial, como Fondo Especial “Associació d’Amistat amb el Poble de Guatemala” (F.E.AAPG).

Agradecemos también los aportes documentales y el apoyo constante de Tino Brugos, la donación de la colección de la revista “Estrella Roja”, órgano del Partido de Trabajadores (PT) argentino, facilitada por Daniel De Santis, y la entrega de documentación y publicaciones por parte del Movimiento Juvenil Lautaro (MJL). Asimismo, queremos reconocer aquellas donaciones que de forma anónima nos han hecho llegar desde México y España, con documentación del movimiento revolucionario salvadoreño y del exilio latinoamericano en estos países.

Finalmente, queremos agradecer al Centro de Información, Documentación y Apoyo a la Investigación (CIDAI) de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), de El Salvador, y al Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMeNA) de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) por facilitar y apoyar el intercambio de documentación entre nuestras instituciones.

Si tienen interés en la donación o canje de documentos y desea ponerse en contacto con el CeDeMA para tal efecto, lo puede hacer mediante el correo electrónico cedema@cedema.org o a través del siguiente apartado de correos:

APARTADO POSTAL 512
46080
VALENCIA
ESPAÑA

Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CeDeMA)
Julio de 2020

http://www.cedema.org

¡HOLA! ¿CÓMO ESTÁS? YA EMPEZAMOS A INSCRIBIR PARA EL PRÓXIMO CURSO VIRTUAL "CIUDADANÍA, CONVIVENCIALIDAD Y COMPLEJIDAD".

Me serviría mucho que me ayudes a difundirlo. Te dejo abajo el correo de difusión del seminario. También se puede leer información más detallada en mi web y anotarse escribiendo a travesias.nat@gmail.com
http://denisenajmanovich.com.ar/?cat=37
Ojalá puedas darme una maño. Cariños, Denise.

TODOS LOS MEDIOS MIENTEN, NO EXISTEN MEDIOS IMPARCIALES

LA MUERTE DEL PERIODISMO: EL MUNDO, EL ESPAÑOL Y LA PROPAGANDA POLÍTICA

Estamos tan acostumbrados a que los grandes medios de comunicación españoles manipulen la información que estamos casi anestesiados ya. Sin embargo, esta semana los diarios El Mundo y El Español han sobrepasado todas las líneas imaginables en deontología periodística (si es que les quedaba alguna por sobrepasar). En el editorial del 19 de julio de El Español podíamos observar una ilustración del Vicepresidente del Gobierno con una pistola en la boca y una bala saliendo por su nuca, y ayer mismo la portada de El Mundo titulaba con una información claramente falsa y con una intencionalidad política evidente en contra del mismo Vicepresidente. Si bien es lógico y hasta normal que un medio de comunicación tenga una línea editorial concreta, esta forma de hacer "periodismo" supera todos los límites éticos y profesionales tolerables en un estado democrático y de derecho avanzado. En España sigue siendo la norma.
https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/muerte-periodismo-mundo-propaganda-politica/20200723132819020238.html

NECROPOLÍTICA (I)

https://medium.com/la-tiza/necropolítica-i-451f64422e43

NECROPOLÍTICA (II)

Por Achille Mbembe
https://medium.com/la-tiza/necropolítica-ii-fa4b539c65c2

EL SILENCIO DE LAS NIÑAS ABUSADAS EN PUTUMAYO

https://ligacontraelsilencio.com/2020/07/23/el-silencio-de-las-ninas-abusadas-en-putumayo/
Diez menores de cinco años sufren violencia sexual cada día en Colombia. Entre los 6 y los 11 años la cifra de víctimas aumenta a 19. La muerte reciente de una niña en Puerto Guzmán -aún en investigación- muestra la violencia contra menores de edad que existe en ese

departamento, donde la institucionalidad débil y la presencia de grupos armados acentúan el problema.

DIÁLOGO
REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

REVISTA DEL COMANDO SUR DE ESTADOS UNIDOS
https://dialogo-americas.com/es/
Noticias de esta semana
Fuerzas armadas cierran rutas marítimas al narcotráfico
Fuerza Pública de Colombia incauta unas 8 toneladas de drogas en 1 día
Gobierno de los EE. UU. dona equipos e insumos médicos para combatir al COVID-19 en República Dominicana
Costa Rica decomisa más de una tonelada métrica de cocaína en el Caribe
EE. UU.: Incidentes terroristas en Venezuela reflejan creciente presencia del ELN
Cuarta Flota de los EE. UU. y Armada del Ecuador planifican UNITAS 2020
Estados Unidos dona 50 respiradores al Paraguay para responder a la pandemia del COVID-19
EE. UU. dona USD 40 000 en repuestos y equipamiento al Sistema de Seguridad Regional
Colombia ofrece recompensas por la captura de los asesinos de líderes sociales
Armada de Colombia intercepta más de media tonelada de cocaína en el Pacífico

viento sur
www.vientosur.info

ACTUALIZA CONTENIDOS

vientosur.info

SALVAR LOS MUEBLES SIN APAGAR EL INCENDIO

MANUEL GARÍ

26/07/2020

Pareciera que no aceptar o criticar todos y cada uno de los pasos dados por el gobierno y, en este caso, el encendido entusiasmo por los acuerdos sobre la Next Generation UE del Consejo Europeo es poco menos que un delito de lesa división, cuando realmente es la única esperanza de corrección de un rumbo cuanto mínimo incierto para la mayoría social.

GRECIA

CINCO AÑOS DESPUÉS DEL GOBIERNO DE SYRIZA Y DEL REFERÉNDUM

ANTONI NTAVANELLOS

26/07/2020

La ola de esperanza que había surgido durante esos años fue derrotada por la combinación de principalmente dos factores: por un lado, el repliegue de la escena de la lucha de los trabajadores, después del increíble clímax del 2010-15. Por otro lado, la derrota de la izquierda dentro del partido de Syriza, contra la coalición de fuerzas que bajo la bandera de mantenerse en la Eurozona cueste lo que cueste firmó e implementó políticas neoliberales de austeridad.

CHINA – TESTIMONIO

UIGURES: REPRESIÓN MASIVA, VIOLACIONES, TRABAJOS FORZADOS

LAURENCE DEFRANOUX

26/07/2020

a docente uigur exiliada en Europa, víctima de la esterilización forzada, relata su experiencia en los campos de “reeducación”. Arrestos masivos, torturas, violaciones, trabajos forzados… Un testimonio inédito que da cuenta del giro totalitario y genocida en la política de asimilación practicada por el Partido Comunista.

SUPEDITAR LA SALUD AL BENEFICIO EMPRESARIAL

LA RESPUESTA DEL GOBIERNO VASCO A LA PANDEMIA (I)

MIKEL DE LA FUENTE

25/07/2020

El impacto de la pandemia de la Covid-19 está siendo muy fuerte en la CAPV. Si la CAPV fuera un Estado independiente, ocuparía el segundo puesto en el ranking mundial. Y todo ello porque, contando que la «salud y la economía» no son incompatibles, se han priorizados los intereses y el beneficio empresarial en detrimento de la salud. En todos los ámbitos.

ESTADOS UNIDOS

ELECCIONES PRESIDENCIALES EN LOS ESTADOS UNIDOS: EL DEBATE DE LA IZQUIERDA

DAN LA BOTZ

24/07/2020

La organización Socialistas Democráticos de América (DSA), que ahora cuenta con 70.000 miembros, participará en las elecciones presidenciales nacionales en noviembre de 2020 sin apoyar a ningún candidato. La última convención de DSA votó que si Bernie Sanders no fuera candidato, no respaldaría a nadie. La moción, sin embargo, no impide que los miembros de DSA, como individuos, trabajen o voten por Biden.

CRISIS ENTRECRUZADAS EN UN MUNDO POS-COVID

EL CORONAVIRUS, EL MAYOR RETO PARA LA SANIDAD PÚBLICA

CARMEN SAN JOSÉ

24/07/2020

La sanidad española y, más en concreto, la sanidad madrileña enfrentaron la crisis del coronavirus desarticuladas y desarmadas de antemano, lo que provocó un desbordamiento de todos los recursos (personal, camas, equipos de protección individual (EPI), mascarillas, respiradores, etc.), y finalmente un colapso que tuvo dos resultados catastróficos: un mayor coste en contagios y vidas, y un número de contagios del personal sanitario muy superior al resto del mundo.

sinpermiso
república y socialismo, también para el siglo xxi

ACTUALIZA CONTENIDOS
https://www.sinpermiso.info

El conflicto social de la "próxima generación UE"

Gustavo Buster
Cuba: Sobre el gorro frigio, republicanismo e independencia nacional
Julio César Guanche
Galicia: la noche neoliberal que no cesa, y algunas implicaciones (y II)
Millán Fernández
Guerras de capitales
Michael Roberts
Los subsidios de paro han salvado a los Estados Unidos de la catástrofe económica. Acaban a final de julio
Doug Henwood
Breaking Worse: la era del pollo neoliberal. A propósito de "Llega el monstruo", de Mike Davis
Alberto Coronel
Un Tribunal Supremo maoísta
Javier Pérez Royo
EEUU: Acabemos con el Colegio Electoral
Harold Meyerson
O Globo escribe bravatas y llama al PT para conversar ¿Se negará el partido?
Gilberto Maringoni
Reflexiones sobre el pasado de la dirección palestina
Jamil Hilal
Cuba: Derechos laborales y sector privado cubano
Tamarys L. Bahamonde
Finlandia no es el paraíso de la CPC: las raíces públicas del despegue económico finlandés
José Miguel Ahumada
Nicaragua: La estrategia de la dictadura de cara al coronavirus
Oscar René Vargas
Confinamientos 2.0 ¿Dónde está la Salud Pública?
Joan Benach
Coronacrisis: un cancionero para el fin del mundo
Germán Deagosto
¿Comida digital? No, gracias
Silvia Ribeiro

AMERICA LATINA
en movimiento
online

REVISTA DE JULIO 2020/ 549

LAS TRAMAS QUE ESCONDE LA PANDEMIA

https://www.alainet.org/sites/default/files/alem_549_final.pdf

REVISTA APERTURA

http://electronica.cronista.com/apertura/AperturaEdicion319.pdf

REPORTAJES

VOLVER A VENEZUELA: EL INFIERNO DESPUÉS DE LA PESADILLA — 23.7.20

Soraya Constante
Fotografía de Edu León
Primero escaparon del hambre y la escasez de su país. Ahora retornan sobre sus pasos. El éxodo venezolano huye de la pandemia y la crisis económica que azota a toda América Latina. Esta es la historia de seis caminantes que tomaron carreteras y pasos clandestinos para atravesar tres países, y volver al mismo infierno.
https://gatopardo.com/reportajes/volver-a-venezuela-el-infierno-despues-de-la-pesadilla/

CUBA/REDIMENSIONAR LA BODEGA: ¿SOLUCIÓN PARA DISMINUIR COLAS?

por WILIAM BELLO SÁNCHEZ | Jul 23, 2020 | Opinión | 0
https://eltoque.com/bodega-solucion-colas-cuba/

Las extensas colas para comprar alimentos y artículos básicos durante la etapa COVID-19 pusieron con fuerza en el debate público la necesidad de desconcentrar la venta. También reaparecieron opiniones a favor de comercializar una mayor cantidad de productos a través de la libreta de abastecimiento y de colocar en la bodega otros, comercializados hoy en las cadenas de tiendas CIMEX, MAI (Mercados Artesanales Industriales), TRD o agromercados.

La racionalización se ha mostrado como la práctica más extendida para intentar solucionar las carencias y el desabastecimiento de productos de primera necesidad que han sido recurrentes en los comercios cubanos. Aunque mucho se ha discutido sobre el igualitarismo, las políticas asistencialistas y sobre la innegable realidad de que para segmentos de cubanos los mandados de la bodega ya no son necesarios, en este nuevo contexto “la libreta” y la bodega adquieren una nueva dimensión.

Arroz, frijoles, azúcar, sal, aceite, pasta alimenticia, café y fósforos, son parte de la oferta que se comercializa a precios subsidiados en la bodega. Aunque las cantidades están lejos de ser suficientes, constituyen la base de la alimentación mensual de buena parte de los cubanos. Para comprar otros tipos de carnes, frutas, vegetales, productos de aseo y llegar con los abastecimientos necesarios a fin de mes, toca recurrir a otros establecimientos, en CUC o CUP y a precios nada económicos para muchos bolsillos.

Alejandro Gil Fernández, ministro de Economía y Planificación, comentaba en la MESA REDONDA del 27 de marzo que "no todo se podrá poner por la libreta de abastecimiento, pero habrá una combinación de productos racionados y otros liberados, pero con regulación". El titular de Economía hizo referencia también a que el país no cuenta con las cantidades necesarias en muchos de los productos que hoy se comercializan para que lleguen a todos por igual; aunque, en varios territorios se ha empleado la libreta de abastecimiento con éxito para entregar productos a grupos vulnerables o a la población en general.

Por todo el país se extienden 12.767 bodegas, informó la ministra de Comercio Interior Betsy Díaz. Es una red de establecimientos en la que poco se repara, a pesar de que brinda servicios a **3 809 000 núcleos familiares que agrupan a 11 150 000 cubanos**. En el momento en que nos pidieron quedarnos en casa, la bodega era y sigue siendo el establecimiento de comercio más cercano a la comunidad y el que permite un menor desplazamiento de los ciudadanos. Una vez superada la COVID-19, no debería perderse tampoco de vista.

LA BODEGA Y SU SIGNIFICADO EN LA HISTORIA RECIENTE DE CUBA

La bodega no tiene que ser únicamente un punto de comercialización de productos racionados (se venden solo a través de la libreta de abastecimiento y hay cuotas para cada persona) o de un limitado grupo de productos liberados (no están sujetos a la libreta, pero generalmente son poco variados y relativamente económicos).

En las bodegas, a diferencia de las SHOPPING, hay horario extendido; estas nunca cerraron a las 5:30 o 6:00 p. m. y desde siempre respetaron el horario de los trabajadores y dieron prioridad a los que más lo necesitaban: el plan jaba. El ajetreo es temporal, la primera semana del mes o cuando llegan LOS MANDADOS. Luego la gente no va a mirar, no hay nuevos productos o nueva decoración. ¿Acaso no tiene potencial?

Mi abuelo siempre me decía que la bodega era patrimonio nacional, siempre había estado ahí, incluso antes que la libreta. ¿No sería este un buen momento para darle un mayor uso? No todos los barrios o pueblitos de nuestros campos y montañas tienen tiendas recaudadoras de divisas, pero sí bodegas. Si la SHOPPING ya no es para los que tienen oro y plata, los que tienen familia en el extranjero o para los privilegiados; si los

productos que venden cubren las necesidades de la mayoría de la población: ¿por qué no pensar que parte de los productos que ofrecen también puedan ser comercializados en las bodegas? La infraestructura, aunque maltrecha en muchísimos casos, existe y está subutilizada. ¿Cuántas TRD, Cimex, o los novísimos e innecesariamente grandes Minimax hemos remodelado, construido y embellecido? Pero las bodegas han sido olvidadas.

El rescate de la bodega debería pasar a ser un punto importante en la agenda de inversiones del país, por los beneficios que su redimensionamiento pueden traer para la población y la Economía.

ALGUNOS DE LOS BENEFICIOS DE UNA POSIBLE RECUPERACIÓN DE LA RED NACIONAL DE BODEGAS:

- Los productos (incluidos los de primera necesidad) estarían al alcance, en cuestión de desplazamientos, de los consumidores.
- Se reducirían las tan molestas colas.
- Se haría un uso más eficiente de la infraestructura existente.
- Mejorarían las condiciones constructivas y de higiene de las bodegas.
- Se revalorizaría la bodega como lugar de encuentro del barrio.
- Ahorro considerable de recursos al país por supresión de nuevas inversiones.

La lista podría ser más larga si todos aportamos ideas.

Otra de las ventajas es que las bodegas ya tienen un servicio de abastecimiento, por lo que el transporte no sería la mayor dificultad. Si se trabaja en reconciliar y coordinar la distribución de los productos de la canasta básica, los liberados y los de las tiendas recaudadoras de divisas, y en gestionar los mecanismos de las diferentes empresas estatales que participan del proceso, se pudiera hacer un uso más eficiente de la transportación.

NUEVO ESCENARIO, LA BODEGA COMO ALTERNATIVA

Tal vez no todas las bodegas cuenten con los requerimientos o el potencial para pasar a una nueva dimensión, existen algunas más preparadas y otras que necesiten mayor inversión para procurar la seguridad de un mayor

número de productos. No es cuestión de botar el sofá, es procurar rescatar una institución económica, social y cultural que goza de un enorme sentido práctico.

Un espacio más bello, con más productos, esos que necesitamos de ahora para ahorita y todos quisiéramos tener a la vuelta de la esquina. El comercio del barrio, que no implica que lapidemos las tiendas o centro comerciales, solo que acerquemos los productos de mayor demanda cotidiana a la gente, como la COVID-19 terminó por imponer.

El país de manera histórica acaba de comenzar a dar importantes pasos hacia un nuevo escenario socioeconómico, en el que la empresa privada reaparece en el panorama cubano y se promueve su articulación con las formas estales y cooperativas. Las dificultades económicas nos han acompañado durante mucho tiempo y la creación de riquezas ha descansado en la empresa estatal. Ahora esa responsabilidad se comparte y es un buen momento para el rescate de diferentes espacios de comercialización de probada eficacia, hacia el cual dirigir los productos que puedan surgir de las nuevas microempresas que seguramente se formarán y de las cuales muchas podrán jugar un rol local; lo que reduce costos y genera beneficios para todos, si sus productos pudieran ser comercializados bien cerca.
No es una propuesta nueva, en algún momento muchos de los productos demandados por la población fueron parte de la oferta de la bodega; era punto de comercio de todo tipo de artículos de primera necesidad, incluso un lugar donde pequeños negocios locales podían poner a la venta sus productos. No hay evocaciones nostálgicas en estas palabras, sino una buena manera de mirar hacia adelante, aprovechando solo los recursos que hoy tenemos, como ha sucedido en estos días; modificando nuestros paradigmas para movernos hacia una mayor prosperidad.

LO POSITIVO Y LO NEGATIVO DE LAS RECIENTES MEDIDAS ECONÓMICAS

https://eltoque.com/lo-positivo-y-lo-negativo-de-las-recientes-medidas-economicas-cuba/

Las nuevas medidas económicas anunciadas por el Gobierno cubano recientemente han sido motivo de preocupación e intensos debates entre los cubanos, tanto en las redes sociales como en los espacios físicos. Una de las principales inquietudes está dirigida hacia la apertura de tiendas en dólares para la venta de varios productos. ¿Por qué vías la población podrá adquirir esta moneda si, incluso a quienes reciben remesas, le es entregado el dinero por la Western Union en CUC? ¿A qué productos accederán los cubanos en esta nueva

red de tiendas y cuáles no serán incluidos en ellas? ¿No constituye esta iniciativa de abrir comercios en USD un hecho que amplificará la significativa brecha de desigualdad existente en Cuba?

Sobre estos temas habló en el episodio 36 de El Enjambre el economista cubano y doctor en Ciencias Económicas Pedro Monreal, quien actualmente es especialista de Programas de Ciencias Sociales de la UNESCO, París.

"Quisiera comenzar por preguntarle, ¿son las medidas algo inesperado o estaban previstas?", preguntó Camilo Condis, fundador y uno de los conductores del PODCAST.

Doctor Monreal: "La mayoría de las medidas anunciadas en la MESA REDONDA eran esperadas en el sentido de que existía una intención comunicada a la gente de que se iba a hacer algo en esta dirección, incluso antes de la crisis de la COVID-19. No eran medidas, sino proyectos e intenciones para hacer. Algunas no eran previsibles antes de esta crisis. La que más ha sonado, la apertura de estas tiendas en divisas, es porque no entraba en la lógica del proceso de unificación monetaria".

Condis: "Usted publicó en su blog un artículo titulado "El paquete económico del verano 2020: comentarios preliminares". En este artículo se refirió al fin de la planificación centralizada en Cuba, sustituida por una Economía más enfocada en el mercado. ¿Qué significa eso para el futuro de la Economía cubana?".

Doctor Monreal: "Lo que dije fue que rompió con el signo de igualdad con el que tradicionalmente se habla de la planificación centralizada. Se hacía con una ecuación de igualdad, con una significación administrativa de los recursos; o sea, planificar centralizadamente era repartir recursos en Cuba según un criterio que poco tenía que ver con las señales del mercado. Entonces, al decir que existe una desigualdad entre ambas no significa que van a quitar la planificación centralizada, sino que va a ser de una manera distinta y lo que me parece interesante es la redefinición que aparentemente se le está dando. Luego, si no se distribuyen de manera centralizada los recursos de un país, hay otra única manera de hacerlo, que es el mercado, cuando el precio juega una función reguladora. Una interpretación mínima es que eso pudiera estar diciendo —porque no lo puedo afirmar— que se está pensando en insertar el mercado de manera mucho más activa al asignar recursos en el país".

Condis: "Una de las cuestiones más comentadas fue la expansión de la red de tiendas en moneda libremente convertible y cómo poder comprar en estas tiendas. Muchos cubanos que reciben remesas se preguntan si la Western Union le entregaría dólares en lugar de CUC. Aquellos que no reciben remesas se preguntan si el

Gobierno cubano comenzaría a pagarles en dólares o euros; y otros, como cuentapropistas y pequeños empresarios, se preguntan cómo podrían acceder a estas monedas para comprar en dichas tiendas, sobre todo en un momento en que ni siquiera hay vuelos internacionales de personas que puedan traerlas. Muchos se preguntan también si los precios en estas tiendas serán menores a las de CUC o iguales".

Doctor Monreal: "Ciertamente, hay una preocupación muy terrenal por parte de los consumidores que se hacen esas preguntas concretas de procedimiento. Es el tipo de preguntas que tienen que responder quienes gestionan ese sistema. No se explicó, pero te voy a decir mi opinión sobre el asunto.

El mecanismo de compra en esas tiendas es con una tarjeta de cuenta en divisas que fue previamente creada. No creo que Western Union entregaría las remesas en dólares, pues la intención no es crear una circulación de dólares de manera física, sino de manera digitalizada. Igualmente, en los salarios, de ninguna manera se va a pagar en dólares. En cuanto a los cuentapropistas, cómo acceden a esta moneda si el tipo de negocio que tienen no se las va a generar, es una buena pregunta para la cual no tengo una respuesta; lo que identifico es una contradicción en el proceso.

Sobre los precios entendí que se van a vender surtidos que no son similares; habría que ver si eso pasa en la práctica, pero es lo que se anunció. De manera que habría que esperar precios distintos. Lo segundo que se dijo fue que una vez que se establezcan los precios en moneda libremente convertible en estas tiendas, esos precios iban a ser modificados en función de la variación que tuvieran los precios de esos productos en el mercado internacional; es decir, si sube el precio internacionalmente por X razón, en Cuba se va a reflejar".

Condis: "Una duda común con respecto a este tema es el desabastecimiento que estamos sufriendo también en las tiendas en CUP y CUC. Muchos se preguntan si estas nuevas tiendas en moneda libremente convertible no estarán desabastecidas de igual manera. ¿Existe alguna diferencia que permita afirmar que no habrá desabastecimiento en estos establecimientos?".

Doctor Monreal: "En teoría el mecanismo que se debe utilizar evitaría esos baches. Supuestamente se estaría operando 100 % en un circuito de suministros que funciona sobre la misma base, que es una misma moneda dura. La empresa ingresa esa divisa y con esa misma el segmento de dicha entidad, que es comprador, puede ir a comprar y rellenar con nueva oferta. Esa es la idea.

El mecanismo actual lo que establecería en la práctica es un acuerdo con los suministradores que normalmente venden a crédito, le entregan a Cuba la mercancía y no le cobran en el momento en que se la entregan. Ese vendedor se ha buscado un crédito en su país para pagarle al industrial que es el que produce.

Esa empresa comercializadora aguanta esos meses en que Cuba no le ha pagado porque tuvo acceso a ese crédito. En algún momento Cuba tiene que pagar y por esa razón tiene deudas acumuladas con suministradores. El mecanismo que se ha buscado es pedirle a los suministradores que entreguen a Cuba a crédito en plazos que son, por ejemplo, cinco o seis meses. Cuando se hace ese acuerdo, si Cuba paga antes del tiempo establecido, se le hace un descuento a lo que debe pagar por la transacción. Teóricamente debería ser de esta manera; vamos a ver cómo se comportan las cosas".

Condis: "¿Con esto se podría decir que ya se prevé en un tiempo más corto la eliminación del CUC o todavía no hay evidencias para afirmar esto?".

Doctor Monreal: "Yo explicaba en un artículo que estábamos asistiendo a una larga agonía del peso convertible. A mí lo que me sobra es el peso convertible. Había un plan para irlo liquidando poco a poco, pero en medio de esta inestabilidad no es una prioridad porque el peso convertible es una moneda sujeta a la misma debilidad y problemas de la otra moneda nacional. En algún momento tendría que irse porque se ha dicho que la moneda que se queda en Cuba es el peso cubano y que desaparece el CUC; pero ahora la situación es compleja, no creo que lo eliminen de un día para otro".

Condis: "Se habló también de legalizar la pequeña y mediana empresa en Cuba. En muchos de los comentarios de cuentapropistas la principal preocupación para ellos es que la nueva posibilidad de importar y exportar dependerá de una relación con una empresa estatal que se ocupa de tramitar estas acciones. Las principales preocupaciones se centran en las trabas burocráticas que conocemos de sobra en Cuba, la intervención de las empresas estatales en la formación de precios y que las empresas estatales estén limitadas por las sanciones del Gobierno estadounidense. ¿Qué consecuencias negativas o positivas pudiera tener esto en el desarrollo del sector cuentapropista en Cuba?".

Doctor Monreal: "Una de las medidas más importantes que se anunciaron ayer fue precisamente esa aclaración fuerte de que se va a facilitar a todo el que pueda exportar para que lo haga: es un cambio muy positivo. Ahora, el mecanismo concreto y acción específica a mí me parece un defecto de fábrica. Sin embargo, la medida es tan importante que a pesar de que existen elementos que pudieran llevar a pensar que no está muy bien diseñado, lo que realmente vale es echar a andar el mecanismo, activar esa posibilidad de que el sector no estatal busque estas exportaciones y después, sobre la marcha, la vida dirá que este mecanismo no funciona bien.

El forzar una intermediación con una empresa estatal que no necesariamente está especializada en mover mercancías, sino que tiene otra lógica de funcionamiento, parece ser una traba. Otro punto raro es el

establecimiento de los precios de exportación, porque lo que entendí es que el precio se establece por un contrato entre el cuentapropista y la empresa estatal cubana, y eso debería ser entre el que oferta y el que demanda. Entonces, tampoco me convence para nada ese tipo de establecimiento de precios".

Condis: "Otra de las dudas más importantes es acerca del gravamen del 10 % del cambio de USD a CUC que es eliminado a partir de este 20 de julio; una medida ampliamente solicitada por el pueblo, pero a la que el Gobierno cubano se había resistido alegando el bloqueo norteamericano como causa para la existencia de este gravamen. Sin embargo, las sanciones no han desaparecido, sino que se han agudizado en los últimos años. Así que la pregunta es, ¿por qué eliminar el gravamen ahora?".

Doctor Monreal: "En el caso de Cuba y otros países que están incluidos en sanciones por parte de Estados Unidos, tiene un costo adicional el pagar en efectivo a esos bancos. Esos billetes que Cuba tiene los debe colocar en un banco porque las operaciones de comercio exterior no se hacen con billetes en físico, sino con cuentas bancarias. Ese acto ha tenido desde 2004 un creciente proceso de obstaculización. En la práctica, muchos bancos dejan de hacer negocios con Cuba por las sanciones de Estados Unidos y los que lo hacen, ponen un costo mucho mayor. Entonces, obviamente eso existe.

Lo que está pasando en la actualidad es que el porciento de dólares que se necesita en Cuba en el total de las divisas físicas que circulan en el país, billetes que la gente tiene, recibe y cambia, se ha reducido muchísimo. En el año 2004 el dólar llegó a ser un 95 % de la moneda física no cubana que circulaba; en épocas recientes eso es como el 25 %. Se ha reducido mucho. El cambio de posición ante este hecho tiene que ver con la coyuntura económica de agravamiento, en momentos en que hay un déficit muy grande en la balanza de pago. Se está gastando mucho más de lo que está entrando y, como no puedes hacerlo, tienes que recortar los gastos y obviamente una prioridad es ingresar dinero por donde puedas. La medida es importante porque estarías acudiendo a personas que en Cuba pueden tenerlo físicamente en un momento en que el Gobierno quiere convertir en depósito todo lo que pueda de la divisa del país; así que es un estímulo para que la saques de debajo del colchón. No tiene nada que ver con las sanciones económicas, sino que es una necesidad de balance, y puede ir incluida también la necesidad de que baje el costo de compra de las personas".

Condis: "¿Usted cree que este conjunto de medidas anunciadas pueda influir en un incremento de la inversión extranjera en Cuba?".

Doctor Monreal: "El problema es que los elementos que condicionan la inversión extranjera son muy complicados. Son muchos factores que tienen que ver con las condiciones que existen en un país para que

funcione la inversión extranjera, las facilidades que se dan en los procesos, la promoción o las ventajas. Además de estos, se trata también de la dinámica externa y la turbulencia que hay en estos momentos en el mundo, desatada por una crisis económica conectada con la situación epidemiológica mundial. El panorama se ha modificado notablemente. Hasta donde yo conozco, no solamente en Cuba, sino en muchos lugares del mundo, el interés por invertir en el corto plazo no es muy alto".

Condis: "Con respecto a las medidas económicas de Cuba, ¿cuáles usted considera que pudieran beneficiar a corto y largo plazo? ¿Hay algunas que considera de mayor impacto positivo?".

Doctor Monreal: "Hay medidas y medidas. Algunas están hechas para influir en determinado aspecto de la Economía sin necesidad de transformarlo, mientras que hay otras entre las que se anunciaron que sí tienen una intención transformadora; por ejemplo: la necesidad de tratar de mantener 47 productos en peso convertible, en peso cubano, en las tiendas, o la de aumentar la distribución de determinados productos; son medidas que permiten que siga funcionando el consumo de determinada manera.

Hay otras medidas que sí son transformadoras: lo que se anuncia de la agricultura, de las exportaciones, de las pymes, son medidas que sí tienen la intención de modificar el estado de cosas. Habrá que ver si lo hacen como está previsto, si van a cambiar. Muchos elementos a mí no me parecen adecuados, pero lo importante es que eche a andar el proceso. Durante años hemos estado dándole vueltas a varios de estos temas y no acababa de pasar nada. Es momento de que empiecen a funcionar".

Al finalizar Condis agradeció al entrevistado por la aclaración de las dudas generales que han estado circulando en los últimos días con motivo del anuncio de las nuevas medidas económicas que serán implementadas en nuestro país.

LA NACIÓN TARDÍA»: UN CLÁSICO EN DOS TIEMPOS

https://www.filco.es/la-nacion-tardia-plessner/

De entre los muchos géneros literarios que enriquecen la cultura, los libros de filosofía adquieren no pocas veces un rasgo distintivo, eminente, que consistiría en tener más de una vida, es decir, otros renacimientos más allá del hecho editorial propiamente dicho. Esa fue la suerte que corrió LA NACIÓN TARDÍA, de Helmuth Plessner. En este artículo se repasa su historia.

Por Kilian Lavernia, profesor en la Facultad de Filosofía de la UNED

Los tempos de muchas recepciones filosóficas son inescrutables, en efecto, como lo son los caminos de las ideas que cruzan fronteras lingüísticas y espacios culturales, igual que la latencia de problemas irresueltos o coerciones externas que solo una siguiente generación está en condiciones de abordar con renovada inteligencia y razón crítica.

Creo honestamente que tal fue la suerte del libro de filosofía que aquí esbozamos. Muchos ciudadanos alemanes lo considerarían hoy un lugar de memoria inmaterial de la República Federal, un ERINNERUNGSORT elevado a rango de clásico, pero lo cierto es que no siempre fue así. A fin de cuentas, cuando LA NACIÓN TARDÍA, del filósofo y sociólogo Helmuth Plessner, se convirtió en un éxito en la todavía joven democracia, allá por 1959, muchos de los lectores que se acercaron a esa obra desconocían que su primer nacimiento había ocurrido en 1935, en un difícil contexto de exilio en Groningen, Holanda.

LA NACIÓN TARDÍA, del filósofo y sociólogo alemán Helmuth Plessner, se gestó en el exilio holandés, se publicó en Suiza en 1935 y se convirtió en un éxito a finales de los 50

INDAGANDO EL ESPÍRITU ALEMÁN

Expulsado en abril de 1933 de la Universidad de Colonia por la ascendencia judía de su padre, Plessner encontró cobijo académico entre estudiantes y colegas holandeses, en lecciones magistrales que fueron desplegando una indagación sobre las causas y raíces profundas de esa trágica claudicación de un espíritu alemán que, pese a su extraordinario potencial, jamás había terminado de reconciliarse con la forma democrática occidental. En ellas se gestó.

La nación tardía, de Helmuth Plessner (Biblioteca nueva). Edición de J. L. Villacañas y J. Fischer, trad. de Kilian Lavernia.

El resultado fue un libro de título bastante trágico: EL DESTINO DEL ESPÍRITU ALEMÁN AL FINAL DE SU ÉPOCA BURGUESA, publicado en la neutral Suiza en 1935. Por otro lado, era un producto intelectual coherente con un recorrido consolidado durante sus años de Weimar, cuyo principal eje teórico había constituido una original antropología filosófica fijada en su obra magna LOS LÍMITES DE LO ORGÁNICO Y EL HOMBRE, de 1928, así como las obras que orbitaron a su alrededor.

Así, después de defender tempranamente la joven República contra los nuevos radicalismos sociales en LÍMITES DE LA COMUNIDAD, en 1924, y tras reclamar desde la propia filosofía una urgente civilización y dignificación de la política en PODER Y NATURALEZA HUMANA, en 1931, el epílogo en Groningen cerraba el círculo de lo advertido. No un libro explícito sobre el Tercer Reich, ni sobre el fenómeno del fascismo en general, sino algo más propio: una investigación filosóficamente orientada sobre aquellas condiciones de larga duración e históricamente diferenciadas que, en su devenir, habían permitido, finalmente, el triunfo del nacionalsocialismo entre las capas burguesas, allí donde se acreditaba el ambivalente potencial de la mentalidad alemana y sus ámbitos de expresión culturales nacidas en el proceso de secularización moderna de su tradición luterana.

Información básica sobre Protección de Datos

Herder Editorial, S.L., tratará sus datos personales para gestionar la relación con Usted y para remitirle, por cualquier medio, información y comunicaciones comerciales sobre nuestros productos y servicios similares a los solicitados. Los datos sólo se cederán a empresas de nuestro grupo si nos da su consentimiento y nunca a empresas ajenas al mismo. Usted tiene derecho a acceder, rectificar y suprimir los datos, así como a otros derechos, como se explica en nuestra política de privacidad.

Ello implicaba, cuando menos, diferentes niveles teóricos de indagación: nación y comunidad política, religión y religiosidad mundana, economía y burguesía, y desde luego el propio rol de la filosofía: pero estos, a su vez, eran contrastados, a la manera weberiana, con aquellas otras naciones clásicas como Francia e Inglaterra, sus instituciones religiosas, políticas, sociales y culturales, sus prácticas y dispositivos,

símbolos y mentalidades, en cuanto representantes de ese humanismo ilustrado de Occidente que Alemania no había integrado plenamente en su devenir histórico.

> No fue un libro explícito sobre el Tercer Reich, ni sobre el fascismo en general. LA NACIÓN TARDÍA fue una investigación filosófica sobre las condiciones (…) que, en su devenir, habían permitido el triunfo del nacionalsocialismo entre las capas burguesas

LA CULPA ANTES DE LA CULPA

Con todo, aquella genealogía de las estructuras de profundidad que definían las vicisitudes del espíritu burgués en Alemania nació en un IMPASSE que condicionó su corta vida. No olvidemos que es un libro sobre la culpa antes de la culpa (Auschwitz), y eso definió su inicial olvido a la vista de la catástrofe. Cercenado su impacto en la Alemania nazi, sepultada en el olvido posterior —junto a la desmemoria inicial de quienes callaron tras la guerra y aquellos que legítimamente consideraron que Auschwitz dislocaba el centro de gravedad moral desde el que releer todo lo acaecido—, aquella obra del exilio holandés solo pudo renacer tardíamente, en el arranque del WIRTSCHAFTSWUNDER, cuando el reconvertido catedrático de sociología de Göttingen decidió reeditarlo con su nuevo título (el no menos sugerente subtítulo —SOBRE LA SEDUCCIÓN POLÍTICA DEL ESPÍRITU BURGUÉS— también contribuyó también con su parte). Pues tras aquella primera década de división territorial y polarización ideológica, de silencios cómplices, velos de ignorancia, problemas de desnazificación DE FACTO y no solo DE IURE, rebrotes de antisemitismo, LA NACIÓN TARDÍA renacía como renacen muchos clásicos de la filosofía, convocados por la urgencia desacompasada de pensar el pasado reciente:

«HOY, ANTE LA APARENTE REHABILITACIÓN RETROACTIVA DE LA IDEOLOGÍA NACIONALSOCIALISTA, PESA SOBRE NOSOTROS LA PREGUNTA ACERCA DE SU ORIGEN. LO DEMUESTRA EL HECHO DE QUE, EN LA ALEMANIA OCCIDENTAL QUE HA PERMANECIDO CAPITALISTA, Y PESE A SU PRESERVADA LIBERTAD DE EXPRESIÓN, ESTA PREGUNTA, AL MENOS HASTA AHORA, HAYA SIDO DEBATIDA SOLO DE UN MODO VACILANTE (…) EL RESULTADO DE ESTE CULTIVO DE LA PÉRDIDA DE MEMORIA COLECTIVA NACIONAL, ENCUBIERTO Y ALENTADO POR LA BONANZA ECONÓMICA, ES UN CLIMA DE RESTAURACIÓN SIN VERDADERA CONCIENCIA HISTÓRICA; ES LA ESTABILIZACIÓN DE LA INDECISIÓN ENTRE EL AYER Y EL MAÑANA, EN LA QUE SE REFLEJA UN ÍNTERIN POLÍTICO QUE NO TIENE EL VALOR DE RECONOCER SU PROVISIONALIDAD Y ACLARARSE SOBRE SÍ MISMO».

La tesis principal de aquel libro abordaba una cuestión nodal para el joven federalismo constitucional de Bonn, a saber: la nación alemana había sido incapaz de darse una forma y un estilo de vida políticos estables en la esfera pública republicana weimaresa, precisamente porque había llegado tarde a una unidad política sin fuerza mística. Era un retraso constitutivo y constituyente. Su tardía construcción como realidad estatal-nacional remitía, pues, al problema de una nación que el filósofo de Wiesbaden consideraba incapaz de operar de manera responsable dentro del Estado democrático y de la comunidad de Estados occidentales. De hecho, a la primera irrupción de una crisis sistémica en el espacio liberal europeo, Alemania en general, y sus clases medias burguesas en particular, no pudieron o no supieron dar ninguna respuesta desde un poder constituyente eficaz y compartido, renovable y corresponsable.

> La tesis principal de aquel: la nación alemana había sido incapaz de darse una forma y un estilo de vida políticos estables en la esfera pública republicana weimaresa, precisamente porque había llegado tarde a una unidad política sin fuerza mística

Hoy, transcurridas seis décadas desde su renacimiento, disponemos de mayores elementos para celebrar ese camino tardío de la memoria reconstructiva que fue de Bonn a Weimar. A la vista de la importancia generacional del exilio, principalmente judío, para la reconstrucción democrática, esto es, moral y política, de Alemania, de su imagen de sí y su relación con Europa, esta obra de Helmuth Plessner permite el consuelo de todo desiderátum filosófico: por tarde que lleguen los libros de ese género —pero no solo, claro—, su problematización reflexiva del presente, su razonamiento filosófico sobre los estratos profundos de toda actualidad, acaba encontrando los oídos de la libertad a la que en el fondo apelan contra la barbarie vivida; como Arendt, Neumann, Adorno o Horkheimer, la catadura de la inteligencia alemana exiliada en tiempos sombríos termina calando, frente a la barbarie misma, como ese sedimento sin el cual la ambigua configuración de memorias colectivas seguiría perdiendo aguas.

TV AZTECA SE DESPLOMA Y ESTA VEZ NO ES CULPA DEL RATING

https://www.merca20.com/tv-azteca-se-desploma-y-esta-vez-no-es-culpa-del-rating/

ESTE ES EL TERRENO QUE HAN GANADO LAS APPS MÓVILES DURANTE LA PANDEMIA

https://www.merca20.com/este-es-el-terreno-que-han-ganado-las-apps-moviles-durante-la-pandemia/?utm_source=newsletter&utm_medium=sendy?utm_source=newsletter&utm_medium=sendy

CÓMO SE ORGANIZARON LAS TRABAJADORAS SEXUALES EN ARGENTINA PARA ENFRENTAR LA CRISIS SANITARIA Y SOCIOECONÓMICA

21 de julio de 2020 · Escribe Natalia Arenas en Movimientos
https://ladiaria.com.uy/feminismos/articulo/2020/7/como-se-organizaron-las-trabajadoras-sexuales-en-argentina-para-enfrentar-la-crisis-sanitaria-y-socioeconomica/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=6am

HOMO TELETRABAJADORDESTACADO

Escrito por Rodrigo Fresán

https://www.desdeabajo.info/sociedad/item/40104-homo-teletrabajador.html

UNO Como criatura mitológica en friso antiguo, en bestiario medieval o en cómic de la Gran Depresión que ahora vuelve: seres mixtos, mitad de esto y parte de aquello. Así está Rodríguez a orillas de raras vacaciones '20 luego de tanto raro

tiempo vacante: saco y camisa y corbata en reunión telemática con clientes y --de cintura para abajo--chándal o calzoncillos o *AU NATUREL* donde el ojo de la cámara, espera, no alcance a ver o revelar.
Y ya todo se va re(a)normalizando. Y qué raro que ya era el poder salir no porque no haya virus (se sale *NO* de la pandemia sino *CON* la pandemia) sino porque ya hay sitio en los hospitales siempre y cuando no se potencie lo que la Consejera de Salud de Cataluña ya define como "momento horroroso de complejidad". Así, de pronto y de nuevo y "paso previo a medidas más drásticas": sugerencia "a voluntad" de "no salir de casa a no ser que sea estrictamente necesario". Tarea para el hogar: definir "sugerencia", "voluntad", "estrictamente", "necesario".
DOS Y no es fácil mantener enmascaradas distancias seguras en oficinas breves. Así que rotar elenco y alternar el escritorio con mesa de cocina/comedor o laptop sobre rodillas, aún más de rodillas.
Y al principio, claro, fue la sensación del ya-no-tener-que-ir-a-trabajar. Pero enseguida se descubrió que ese oasis era espejismo. Y que (promedio de dos horas extra no pagas al día) se trabaja más que nunca. Y que se ha perdido lo más importante de toda jornada laboral: salir del trabajo.
TRES Ahora, de pronto, el proceso se ha "agilizado" y el covid-19 ha actuado como acelerante de la movida. Así, algunos regresan como visitando museo del pasado reciente donde mantienen reuniones por Zoom a pocos despachos de separación. Pero Microsoft y Amazon y Facebook y Google --los dueños del mundo-- ya han autorizado a sus huestes a que sigan desde casa el resto del año. Y Twitter ha más que sugerido que no hace falta que se vuelva a sitios que solían frecuentarse. Y ya se calcula que el 40% de la población laboral europea --el 60% en los países del norte-- se ha puesto a ello. En España se pasó del 4,8% al 34% en un contexto en el que sólo el 25% de las firmas y marcas y apenas uno de cada tres trabajadores estaban preparadas y listos para dar el gran saltito. Aun así, el 95% de las empresas españolas debieron ponerlo en práctica por obligación a partir de los sin vuelta idus de marzo. Y ya se ha sabido que el 56% de las firmas locales o con base en la península se ha propuesto revisar "estructuras". Sí, las grandes-medianas-pequeñas empresas comprobaron lo que ya sabían: no hace falta tanto costoso espacio físico. Y, si se lo piensa un poco (y en eso están pensando más y más) tampoco hacen falta tantos empleados con beneficios a cargo del amo --café, vacaciones, sanidad y romance compañeril-- cuando se puede contar con mercenarios distantes pero dispuestos a lo que sea y de los que ni siquiera hará falta aprender sus apellidos. Muy pronto *THE OFFICE* será algo así como ciencia-ficción retro (lo mismo el no hace mucho estrenado y enseguida cancelado *JOB INTERVIEW:* S&M *REALITY SHOW* cuyo premio era "el trabajo de tus sueños"). A partir de ahora, todo va a ser más parecido a faenar en el Overlook de *THE SHINING* del lento Kubrick (y no del veloz King) por estos días festejando cuarenta años de desocupación y con el poseído autónomo Jack Torrance tecleando una y otra vez la misma frase en un hotel sin turistas pero con fantasmas.
CUATRO Así, la idea es acabar con la cultura del presentismo vacuo y suplirla por la del ausentismo omnipresente. Y ya se conocen algunos de sus bajísimos y sombríos*HIGHLIGHTS:* dolores por falta de mobiliario ergonómico, pérdida de masa muscular, dificultades al hablar, desgaste ocular, trocanteritis (inflamación del fémur por andar todo el día en pantuflas), *ENNUI* en las obligatorias "micropausas", la familia como ruido blanco (incluyendo a hijos telealumnos en clase de maestros teletrabajadores), emails y videoconferencias a cualquier hora, piyamas que deben ser casi extirpados, temor a estar siendo rastreado por rastreras y tóxicas entidades invisibles. Y así lo que se vendió como flexibilidad resulta ser rigidez. Y los sindicatos susurran que va siendo tiempo de legislar eso del derecho a la desconexión más allá de borroneados borradores. Y la patronal gruñe y amenaza con contratar lejos y más barato. Y Rodríguez sonríe que, de asumirse teletrabajador, será lo más cerca que jamás estuvo de llevar su deseada vida de escritor.
CINCO Y no dejan de recomendarse "métodos" para la reorganización de lo laboral en doméstico. La llamada Técnica Pomodoro (grandes tareas en pequeñas secciones, como añadiendo ingredientes para una salsa); la Regla de las 10.000 horas de Malcolm Gladwell; la aplicación de apps que ayudan a la concentración como Focus To-Do, Tide, Be Focused/Focus Timer. Y, claro, Rodríguez no se ha concentrado en ninguna. Tampoco presta mucha atención a los que celebran que el teletrabajo significará ahorro en medio de transporte (y de 10.000 euros por empleado para sus empleadores) y reducirá impacto contaminante sobre medio ambiente. O a los que alertan sobre efectos de aislamiento social y pérdida de interactuación con seres a veces más queridos que los seres queridos. O al que las encuestas en España revelen que solo 4,5 trabajadores de cada 10 querría seguir teletrabajando en su oficina, dulce oficina hogareña. O a que un 13% sigue yendo a trabajar con síntomas de covid. ¿Por qué? Sencillo: por miedo a quedarse fuera del adentro y porque no les gusta mucho el sitio donde viven y por el que sudan una hipoteca cuyo pago se hace cada vez más hipotético. De ahí que aún prefieran salir del ascensor como quien entra a una plaza de toros para triunfal paseíllo y cortar orejas o ser arrastrado a enfermería corneado a traición por coleguita o, incluso, sentir ese pálido sudor frío cuando llama Dirección para vaya a saberse qué pero sospechando que el nombre propio ya no figura en cartel de corridas sino en listas de los a correr.

SEIS Y de aquí a unos años llegará nueva epidemia para la que nadie buscará vacuna: La Singularidad y adiós al 50% del trabajo humano y hola a máquinas sin tanto trauma personal y conflicto profesional. Y las oscuras golondrinas a volver serán encandiladores buitres volando en círculos.
Mientras tanto y hasta entonces, encomendarse a borrascosas cumbres abismales y continentales, ponerse el piyama de trabajo, negociar cada uno lo mejor que pueda (¿quién pagará la electricidad y ordenadores y wifi?) y rezar porque Zoom no incluya pronto función automática de teledespedido para teledesempleado.
"Salimos más fuertes" fue el slogan de publicidad gubernamental ocupando (por una vez todos de acuerdo en la misma mentira) la costosa primera plana de todos los diarios.
Pero en verdad lo que más preocupa a Rodríguez (en estas últimas tardes con nadie, encerrado con un solo juguete, diciéndose caído pero que un día volverá; cada vez más débil, fuera de sí y, por momentos, horrible) es si pronto quedará algún sitio donde meterse trabajosamente que no sea la propia/alquilada casa y allí --de 9 a 5 aunque hasta el infinito y más allá-- sentirse tan en pelotas.

LA GUERRA DE LAS TIKTOK

por Andrés Ortega 21/07/2020 0

https://blog.realinstitutoelcano.org/la-guerra-de-las-tiktok/

Las consecuencias geo-tecnológicas de la **guerra de TikTok** llegan mucho más allá del impacto que puedan tener las prohibiciones que empiezan a afectar a la aplicación para intercambio de móviles de montajes cortos, propiedad de capital chino. La proscripción, primero en la India, posiblemente seguida de EEUU y Australia, contra toda una serie de apps chinas, puede tener consecuencias negativas para el desarrollo tecnológico de la República Popular. Es parte del pulso general en curso con China por parte de diversos actores en diversos ámbitos. Ha puesto de relieve que aquel país tiene debilidades y comete errores en su política exterior y de seguridad, como el encontronazo armado con la India en una zona fronteriza disputada en la región de Ladakh en el Himalaya. Pocos analistas dudan de que la prohibición de estas APPS por parte de la India tiene mucho que ver con ese incidente.
La red social **TikTok**, con unos 800 millones de usuarios en el mundo, es propiedad del gigante chino ByteDance, y tiene en la India su mayor seguimiento (unos 100 millones, hasta un total de 200 millones, de descargas en 2020, seguida de EEUU y Brasil). Con los confinamientos derivados del coronavirus, TikTok, que permite montar y compartir videos de breve duración, ha batido, con 315 millones, el récord de instalaciones de una app en un trimestre. Pensada para diversión de adolescentes, tiene una creciente dimensión política, por ejemplo, con el uso que le ha dado el movimiento BLACK LIVES MATTER en EEUU, y se la ha acusado de sabotear la actual campaña de Donald Trump. TikTok no está disponible en China, pero sí la similar Douyin, de la que surgió la primera para su uso en el resto del mundo.
La razón oficial esgrimida por el Gobierno indio para prohibir esta y otras 58 apps chinas más –entre las que figuran algunas destacadas como WeChat, el navegador de Alibaba, la plataforma de MICROBLOGGING Weibo, y el juego de estrategia CLASH OF KINGS, además de otras de mapas– es que es “perjudicial para la soberanía e integridad de la India, la defensa de la India, la seguridad del Estado y el orden público”, acusando a estas apps de poder pasar al Gobierno chino los datos que generan los usuarios. TikTok, que desde hace unos meses tiene a su frente a un estadounidense ex directivo de Disney, lo niega, y asegura que mantiene los datos en EEUU, con copia de seguridad en Singapur. De hecho, nadie ha presentado pruebas de lo contrario. ByteDance se ha salido del mercado de Hong Kong, y TikTok de la ex colonia británica, tras la instauración de la nueva Ley de Seguridad que obligaría a estas compañías a entregar los datos de sus usuarios allí a las autoridades chinas si estas los solicitaran. De hecho, la aplicación de esta ley en Hong Kong ha abierto una caja de Pandora. El Internet de Hong Kong ha pasado al interior del Gran Cortafuegos chino, y varias grandes tecnológicas han decidido congelar temporalmente su colaboración con el gobierno local (con la gran excepción de Apple). Los Departamentos de Estado y de Defensa de EEUU ya prohibían a sus funcionarios, incluidos todos los militares, descargarse esta APP en móviles oficiales, El banco Wells Fargo, también. Amazon amagó con prohibirla a sus empleados si accedían al correo corporativo desde sus móviles, pero luego dio marcha atrás.
La **India** –aunque no en términos de ingresos (representó menos de un 1% de los globales de ByteDance el año pasado)– es un mercado esencial para el desarrollo tecnológico de China. El año pasado, seis de las 10 apps más descargadas en la India fueron chinas. Hay también un elemento de tecnonacionalismo por parte india que quiere ver desarrollarse una industria autóctona en este campo, que la prohibición está impulsando ante la necesidad de mucho joven –incluidos INFLUENCERS– de seguir usando este tipo de aplicaciones.
Tras la prohibición de la India a finales de junio, pueden venir otras. El secretario de Estado de EEUU, Mike Pompeo, ha señalado que EEUU está estudiando un veto similar por amenaza a la seguridad nacional. La Casa Blanca estaría sopesando incluir la app

y/o su empresa madre en una “lista negra”, que impediría a la app adaptarse a las sucesivas actualizaciones de los sistemas operativos de Apple y Google, los dominantes, aunque entonces la empresa podría trasladar su sede a Canadá para sortear esa prohibición. Un “efecto cascada” de estos y otros casos socavaría los cimientos de la “Ruta de la Seda digital” que intenta impulsar Pekín en paralelo a otros aspectos de la **Iniciativa de la Franja y la Ruta**, que, entre otras cosas, intenta rodear a la India.
La medida india, más aún si la siguen otras economías, pone en peligro el desarrollo tecnológico de China, lo que se suma a las que está tomando EEUU para frenarlo, con, entre otras, una limitación en las ventas de suministros de semiconductores avanzados, de los que China es dependiente, o el intento de estrangular a Huawei limitando la venta de equipo para las redes 5G en algunos de sus aliados (el Reino Unido, importante, el último). Las apps son un componente creciente de los servicios en red, uno de los campos de competencia centrales entre EEUU, China y, atrasada en esto también, Europa. Son, además, fuente importante de datos para avanzar en la Inteligencia Artificial, incluida la tecnología de reconocimiento facial. Y pesan también a la hora de fijar estándares globales tecnológicos, una carrera en la que China es muy activa. Hay mucho más en juego que una simple aplicación para adolescentes.

LA UE PACTA UN SALTO HISTÓRICO EN SU MODELO PRESUPUESTARIO PARA FRENAR LA CRISIS DE LA COVID-19

Por primera vez en su historia, el club se endeudará para financiar un estímulo económico extraordinario con 390.000 millones de euros en subvenciones y 360.000 millones en créditos. España recibirá 140.000 millones, de los cuales 72.700 serán ayudas a fondo perdido

BERNARDO DE MIGUEL | LLUÍS PELLICER

BRUSELAS - 21 JUL 2020 - 09:25 CDT

https://elpais.com/economia/2020-07-21/la-ue-pacta-un-salto-historico-en-su-modelo-presupuestario-para-frenar-la-crisis-de-la-covid-19.html#?sma=newsletter_diaria_manana20200721m

Acuerdo. La Unión Europea ha pactado a las 5.30 de la madrugada de este martes el mayor salto en su modelo presupuestario desde que hace 30 años estableció el marco financiero plurianual y dobló los recursos destinados a la cohesión. Los 27 socios de la Unión, por unanimidad, han acordado establecer un fondo de reactivación para paliar los daños económicos de la covid-19 dotado con 750.000 millones de euros y un marco financiero para 2021-2027 de más de un billón de euros. Por primera vez en la historia de la UE, las subvenciones se financiarán con emisiones de deuda conjunta, un hito en la evolución presupuestaria de un club que nunca se había adentrado tanto en la senda de una posible unión fiscal.

“*Deal*”, ha anunciado el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, a las cinco y media de la mañana. Un escueto mensaje en inglés en su cuenta de Twitter que remataba cinco días de cumbre europea, una de las más largas de la historia de la UE. El anuncio provocaba una cascada inmediata de declaraciones y reacciones, muchas de ellas poniendo el énfasis en el alcance del acuerdo. “¡Un día histórico para Europa!”, ha proclamado inmediatamente el presidente francés, Emmanuel Macron, uno de los artífices, junto a la canciller alemana, Angela Merkel, del mayor pacto financiero en la historia del club: 1,8 billones en total, incluidos los 750.000 millones de euros del fondo contra la crisis de la pandemia. “No fue fácil, pero al final nos encontramos”, ha afirmado Merkel. A juicio de la canciller, “Europa ha demostrado que es capaz de abrirse camino en una situación tan especial”.

“Es el acuerdo adecuado para Europa en estos momentos”, ha valorado Michel en la rueda de prensa posterior a la última jornada de la cumbre. “Hemos demostrado que la magia del proyecto europeo funciona porque cuando pensamos que es imposible, sale adelante gracias a

la cooperación y a la voluntad de trabajar juntos", ha señalado el presidente del Consejo tras cerrar con éxito una de las negociaciones más complejas de los últimos años y en la que él se jugaba buena parte de la credibilidad de un mandato estrenado hace apenas ocho meses. Junto a él, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, impulsora del proyecto del fondo, ha calificado el acuerdo como "un gran paso adelante". "Han sido casi 90 horas de negociación, pero ha merecido la pena", ha añadido Von der Leyen.

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ha calificado el paquete como "un auténtico plan Marshall". "La Comisión Europea se endeudará por primera vez en la historia para financiar programas", ha recordado Sánchez, quien ha añadido que se trata de un hecho "inédito". Sánchez ha detallado que España recibirá 140.000 millones de euros (el equivalente al 11% del PIB español) en seis años. De esta cantidad, 72.700 millones corresponden a subsidios y el resto a préstamos. "Es un impulso extraordinario", ha añadido Sánchez, quien ha insistido en que se trata de un "gran acuerdo para Europa y para España".

El fondo nace tras la fiera resistencia de un pequeño grupo de países, liderado por el primer ministro holandés, Mark Rutte, que durante cuatro días y cuatro noches ha intentado reducir todo lo posible la ambición de las propuestas presupuestarias y someter las ayudas a un derecho de veto que podría inutilizarlas. Aparte del reflejo austero, los Países Bajos y sus aliados –Suecia, Austria y Dinamarca– temían, sobre todo, que se abriese camino a la emisión de deuda para financiar subvenciones. Un precedente que los autodenominados frugales no han logrado evitar.

Las larguísimas negociaciones, no exentas de tensión y roces entre los socios, se han saldado con un pacto que recorta en parte el programa de subvenciones de medio billón de euros propuesto por la Comisión Europea, pero mantiene una potencia de tiro considerable y evita la amenaza de veto de cualquier capital. Y marca un hito en la evolución presupuestaria de la UE que será muy difícil de obviar en el futuro, sobre todo ante crisis de una magnitud como la de la provocada por la pandemia, con las mayores caídas del PIB desde la Segunda Guerra Mundial. La presidenta del BCE, Christine Lagarde, había advertido de que los socios debían sellar un acuerdo ambicioso y no apresurarse. Al conocer el contenido, ha considerado que "el Consejo Europeo demuestra que, cuando más se necesita, la UE da un paso adelante para ayudar a los ciudadanos de Europa".

El plan pactado por los 27 destinará 390.000 millones a subsidios y 360.000 millones a préstamos, desembolsables en un 70% entre 2021 y 2022. Bruselas calcula que la suma del fondo, del próximo marco presupuestario (1,074 billones) y de la triple red de seguridad de préstamos para sistemas de regulación de empleo, gasto sanitario y avales a empresas (540.000 millones entre los tres mecanismos), logrará una movilización de recursos equivalentes al 17% de la renta nacional bruta (RNB) de la UE, superior a la acometida por EE UU (15,9%) o China (4,2%) para responder a la pandemia.

Pero más allá de la envergadura financiera de la reacción comunitaria, la gran trascendencia del pacto sobre el fondo estriba en su diseño sin precedentes. Por primera vez en su historia, la Unión Europea se endeudará, y de manera masiva además, para lanzar un plan de subvenciones y créditos destinado a paliar el impacto de la crisis desencadenada por la covid-19 y para mitigar el riesgo de fragmentación económica entre los socios comunitarios. "Es el

acuerdo económico más importante desde la creación del euro", ha valorado el comisario europeo de Economía, Paolo Gentilloni.

Hasta ahora, la Unión nunca había emitido deuda para financiar un programa de transferencias directas desde la caja central hacia los países necesitados, en este caso, por sufrir las consecuencias económicas de la pandemia. Los instrumentos de cohesión, como los fondos estructurales o la política agrícola común, se sufragan con la aportación anual de los Estados y con los ingresos propios de la Unión, como los aranceles. Las ayudas para la pandemia, en cambio, se financiarán con números rojos amortizados de manera conjunta por los Estados durante 30 años.

La fórmula del endeudamiento era un tabú para países como Alemania o Países Bajos. Pero a raíz de la pandemia, la canciller Merkel anunció el 18 de mayo junto al presidente Macron una propuesta para crear un fondo de medio billón de euros en subvenciones para paliar los daños de la covid-19.

El giro de Merkel cogió desprevenidos a propios y extraños, incluido el lado francés, que no se esperaba tamaña concesión. Pero, sobre todo, sorprendió con la guardia baja a Rutte y sus aliados, que confiaban en Berlín para frenar cualquier atisbo de mutualización de la deuda cuando la pandemia abrió el debate sobre los eurobonos y los *coronabonos*.

La fórmula propuesta por Merkel y Macron, e incorporada a la propuesta de la Comisión, no va tan lejos como los eurobonos, pero acepta que se utilice el presupuesto comunitario, previa ampliación del techo de gasto hasta el 2% de la RNB, para colocar deuda en los mercados e inyectar esos recursos en forma de subvenciones.

La propuesta desarboló a los países frugales, que en apenas unos días intentaron armar un contraataque. Su plan alternativo, sin embargo, se resignaba a aceptar parte del proyecto franco-alemán, incluida la ampliación del techo de gasto del presupuesto comunitario para emitir deuda. Su única petición es que se transfiriera en forma de crédito y no de subvenciones. Han mantenido esa exigencia durante semanas. Pero han claudicado durante la cumbre ante la evidencia de que la inmensa mayoría de los socios apoya la propuesta de la Comisión. El acuerdo de este 21 de julio marca así un hito en la gestión de las cuentas del club, que nunca antes se había aventurado por un camino que apunta, aunque sea en la lejanía, hacia la unión fiscal.

El precio para lograr el pacto ha sido elevado. Y no solo en términos de esfuerzo y recursos humanos, con una **cumbre europea** que se ha prolongado desde las 10 de la mañana del pasado viernes hasta la madrugada de este martes, sino de valiosas concesiones políticas a unos socios y otros para llegar a la unanimidad.

La factura más tangible ha sido el mantenimiento de los llamados cheques, los descuentos en la contribución al presupuesto comunitario que inauguró el Reino Unido y que la Comisión Europea pretendía extinguir tras el Brexit. El acuerdo los mantiene para cinco de los contribuyentes netos –Alemania, Países Bajos, Suecia, Austria y Dinamarca– e incluso los amplía. La rebaja ascenderá a 52.000 millones de euros durante los próximos siete años. Los cuatro frugales se ahorrarán 27.000 millones, con La Haya apuntándose la mitad, 13.500

millones, y arrancan ese privilegio a pesar de que, según Bruselas, figuran entre los principales beneficiarios del mercado interior.

CLÁUSULA DE CONTROL

Menos visible, pero mucho más preocupante para muchas fuentes comunitarias, es la renuncia a un control estricto del respeto al Estado de derecho en la gestión de los fondos comunitarios. La iniciativa había sido impulsada desde hace meses por el Gobierno de Angela Merkel, entre otros, como reacción a las sospechas de enriquecimiento a costa del presupuesto de la UE que pesan sobre algunos oligarcas de Europa central vinculados a los políticos en el poder. Pero el mecanismo de vigilancia se ha descafeinado para no provocar el rechazo de socios como la Hungría de Viktor Orbán. Días antes de la cumbre, Alemania, que asumió el 1 de julio la presidencia semestral de la UE, dejaba claro que la prioridad era aprobar los planes de recuperación aunque fuera a costa de sacrificar ciertos objetivos, como el del mecanismo del Estado de derecho.

Otras concesiones, más directamente ligadas al fondo, se han logrado evitar en parte. Rutte, por ejemplo, reclamaba un derecho de veto para la liberación de las ayudas ligadas a la pandemia con el objetivo de frenar el flujo de recursos hacia los países que no acometan la reformas para las que reciban financiación. La propuesta provocó el rechazo casi unánime del resto de los socios, que temían la parálisis del fondo, y de la Comisión Europea, que veía invadidas sus competencias.

El acuerdo final prevé la aprobación de los planes nacionales de reforma por mayoría cualificada, es decir, sin derecho de veto. Y la evaluación para autorizar el desembolso dependerá de la Comisión, previa opinión del Comité Económico y Financiero (donde se sientan técnicos de los ministerios de Economía de los 27). Si uno o más miembros de ese comité planteara objeciones, el expediente podría elevarse al Consejo Europeo (jefes de Estado y de Gobierno) que dispondrá de tres meses para pronunciarse. Sin embargo, en la rueda de prensa posterior al Consejo Europeo, Rutte se ha congratulado por esa estipulación. “Los 27 países miembros estarán vigilando si lo que estás haciendo se corresponde con lo comprometido”, ha señalado.

La Comisión se da por satisfecha con esa solución porque no establece un veto directo, sino una fórmula para parar el reloj. La decisión final siempre se adoptará por mayoría, sin veto, tras el pronunciamiento de los líderes de la UE. Y si el Consejo no se pronuncia en el plazo previsto, el expediente seguirá su tramitación normal y la última palabra volverá a la Comisión. El mecanismo no genera tanta incertidumbre como el propuesto por Rutte, pero aun así expone los desembolsos a una intervención política por parte del Consejo que, caso de pronunciarse en contra, podría equivaler a un veto político de facto.

LO QUE ESCONDE LA POSICIÓN DE HOLANDA CONTRA EL SUR DE EUROPA

Jul 21 2020

POR JUAN TORRES LÓPEZ*

http://www.other-news.info/noticias/2020/07/lo-que-esconde-la-posicion-de-holanda-contra-el-sur-de-europa/

Una vez más, el gobierno holandés se opone a las propuestas que defienden los países del sur para hacer frente a la crisis provocada por la covid-19. Se opuso a suscribir deuda conjunta y ahora defiende que los recursos destinados a los diferentes países se concedan como créditos y no como ayudas o subvenciones.

Para justificar su posición los políticos holandeses insisten en que su país (y otros «frugales» que defienden su misma posición) han hecho los deberes fiscales, que han reducido su deuda, que han sido «hormigas» prevenidas y laboriosas, mientras que los países del sur han sido «cigarras» que gastan demasiado, viviendo por encima de sus posibilidades y sin hacer nada para reducir la deuda. Algunos, como el **socialdemócrata** Jeroen Dijsselbloem, llegó a decir que Italia o España «se gastan todo el dinero en copas y mujeres y luego piden que se les ayude».

Se trata de un argumentario muy extendido en Holanda pero que no sólo no responde a la realidad sino que esconde los verdaderos motivos que llevan a sus líderes políticos a defender su posición frente a los demás países europeos.

No se puede decir que el Estado español gaste más que el holandés: a finales de 2019, ambos gastaban el 41,9% de su PIB respectivo.

Es verdad que el porcentaje de la deuda pública española sobre nuestro PIB es mayor que el de Holanda, pero tampoco se puede decir que nuestro volumen de deuda sea desproporcionado. Nuestra población representa el 10,5% de la del conjunto de la UE, 2,7 veces más que la holandesa, y el porcentaje de nuestra deuda pública sobre el PIB de la UE (10,9%) es 3 veces mayor que el de la holandesa. Quizá sería deseable tener menos deuda pública pero no se puede decir que nuestro endeudamiento público sea desmesurado y, sobre todo, que ese porcentaje refleje que vivimos por encima de nuestras posibilidades.

Para saber quién vive así, gastando lo que no tiene, no basta con tomar en consideración la deuda pública: hay que contemplar también la de los hogares y la de las empresas, es decir, la deuda privada y la total.

Al hacerlo, resulta que **la deuda total de Holanda es del 242% de su PIB (o del 298% si se toman todas las fuentes de deuda, según el Fondo Monetario Internacional), frente al 131% de la de España (195,21% según el FMI)**. La de los hogares holandeses es el 103% y la de los españoles el 57,4%; y la de las empresas holandesas del 140% del PIB frente al 73% de la que tienen las españolas.

No es verdad, tampoco, que España derroche en servicios públicos o en pensiones, lamentablemente para nosotros. El gasto público PER CAPITA es 8.000 euros mayor en Holanda que en España, allí se gastan casi 2,5 veces más euros por habitante en sanidad que en nuestro país y los holandeses tienen unas pensiones mucho más generosas que las nuestras (a pesar de los problemas que mencionaré enseguida) que permiten que haya un riesgo de pobreza entre las personas de más edad mucho más bajo que en nuestro país.

Los holandeses dicen que los españoles somos vagos pero trabajamos, en promedio, 1686 horas anuales frente a las 1.434 de promedio en su país.

Los argumentos del gobierno holandés son falaces y falsos. Puestos a comparar, son los holandeses quienes viven por encima de sus posibilidades generando una deuda privada que es **la tercera más grande del mundo** (tras la de Irlanda y Chipre), según los datos del Fondo Monetario Internacional.

Holanda es un país más rico que España (aunque una buena parte de su riqueza esté en inversión financiera muy volátil). A nadie le cabe duda. Tiene menores registros de deuda pública que España pero eso no significa que tenga controlada su deuda (sino que la hace descansar directamente sobre los hogares y las empresas), como tampoco el mayor nivel de deuda pública española tiene su origen en el despilfarro o en la falta de voluntad de eliminarlo, y aunque eso no quiera decir que en España no haya habido mala gestión del gasto público.

Y si no se puede decir de España con fundamento lo que dice el gobierno holandés, mucho menos se puede acusar de lo mismo a Italia que, como ya expliqué en otro artículo, ha hecho más sacrificios y reducido su gasto en mucha mayor medida que Holanda en los últimos años (Italia como ejemplo y como advertencia).

La razón de que en España o Italia haya mayor deuda pública o niveles de paro más elevados no tiene que ver con las razones demagógicas que utiliza la derecha que gobierna Holanda y otros países europeos sino con el diseño del euro y con políticas europeas que imponen un desequilibrio del que se benefician esos países del norte. Y, entre otras cosas, con la actuación de **Holanda como un paraíso fiscal parásito** de los demás países de la Unión Europea, como expliqué en otro artículo: Holanda, campeona mundial de la evasión fiscal, tiene por qué callar)

Cuando el gobierno holandés reclama reformas en el sistema español de pensiones o en nuestro mercado de trabajo en realidad está haciendo un discurso dirigido a sus votantes. Reclama que reformemos nuestro sistema de pensiones para ocultar que es el sistema holandés el que se encuentra en una crisis profunda.

Su sistema se basa en tres pilares: una pensión mínima pública, otra procedente de la fondos de inversión gestionados por las empresas y una tercera resultado del ahorro individual.

El segundo pilar ha sido hasta ahora el fundamental y ha dado buenos resultados pero las sucesivas crisis financieras y los bajos tipos de interés han ido reduciendo la rentabilidad de esos fondos, de modo que su disposición de liquidez para hacer frente al pago de las pensiones ha estado y está bajo mínimos. El año pasado se daba por seguro que en 2020 se tendría que reducir la cuantía de las pensiones y la situación se ha agravado con la crisis de la Covid-19: a finales de 2019, alrededor de 70 fondos que afectaban a más de 12 millones de trabajadores tenían índices de cobertura por debajo del mínimo y en lo que va de año se han perdido unos 80.000 millones de euros.

Como el sistema no tiene cobertura suficiente para hacer frente al pago de las pensiones futuras, el gobierno ha tenido que realizar una propuesta de reforma en las últimas semanas que simplemente significa dar un paso en el vacío en una de las cuestiones más sensibles para la población holandesa. En el nuevo sistema que el gobierno propone, la cuantía de las pensiones que recibirán los holandeses **no se basará en los índices de cobertura y las tasas de interés oficiales, sino que dependerá aún más de le rentabilidad de los títulos financieros y de la evolución de la bolsa de valores**. Es decir, que se refuerza el factor que precisamente ha hecho que el sistema se haya deteriorado y que haya sido necesario cambiarlo.

Cuando el gobierno holandés insiste en que se reforme el sistema de pensiones español lo que está haciendo es tratar de decir a sus votantes que reivindica el suyo para ocultar el deterioro que sufre por su enorme dependencia de los mercados financieros cada vez más inestables.

Pero la cuestión no termina ahí. La singularidad del caso es que una de las inversiones más rentables que hacen los fondos de los que se nutren las pensiones holandesas son los bonos estatales del sur de Europa. La realidad es que a Holanda le interesa que Italia o España estén altamente endeudadas y, a ser posible, que esa deuda esté sometida a tensiones que eleven su prima de riesgo, para que sus títulos de deuda sea más rentables. Para cerrar el círculo, solo basta imponerles condiciones que garanticen que esa deuda se vaya pagando por encima de todo.

Esto es lo que hay detrás de las políticas de austeridad que Holanda y otros países con sus mismos intereses impusieron en la anterior crisis financiera con el objetivo real pero oculto de que, en realidad, aumente la deuda. Por paradójico que pueda parecer, esto es lo que explica que Holanda se oponga a la mutualización europea de la deuda: la rentabilidad de la española para quienes la suscriban (como sus fondos de pensiones) sería menor, porque los bonos se emitirían a menor interés y no se daría la especulación que los encarece.

Al gobierno holandés le interesa que España o Italia estén cada vez más endeudados, lo mismo que le interesa que lo estén los hogares y las empresas holandesas, porque esa deuda es la que alimenta el beneficio de su economía financiarizada y la que hace que los fondos de pensiones tengan liquidez suficiente para hacerlas efectivas, algo que está cada vez más en peligro.

Su posición frente a la mayoría de los gobiernos europeos no es sólo un capricho ideológico, ni responde a propósito sincero de mejorar la economía europea o la de los países del sur de Europa. No es verdad, como los políticos holandeses les dicen a sus votantes, que Holanda esté pagando la deuda de los países del sur de Europa. Es al revés, imponen unas políticas que generan nuestra deuda para poder pagar con ella sus pensiones, cada día más dependientes de la deuda global y de la especulación financiera.

La economía de Holanda es un parásito peligroso que desestabiliza y pone en peligro a Europa aunque lo sorprendente no es que los holandeses se aprovechen de eso, sino que los demás países lo sigan consintiendo.

————-

*CATEDRÁTICO DE ECONOMÍA APLICADA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA. DEDICADO AL ANÁLISIS Y DIVULGACIÓN DE LA REALIDAD ECONÓMICA, EN LOS ÚLTIMOS AÑOS HA PUBLICADO ALREDEDOR DE UN MILLAR DE ARTÍCULOS DE OPINIÓN Y NUMEROSOS LIBROS QUE SE HAN CONVERTIDO EN ÉXITOS EDITORIALES. LOS DOS ÚLTIMOS, 'ECONOMÍA PARA NO DEJARSE ENGAÑAR POR LOS ECONOMISTAS' Y 'LA RENTA BÁSICA. ¿QUÉ ES, CUÁNTOS TIPOS HAY, CÓMO SE FINANCIA Y QUÉ EFECTOS TIENE?'. EN PÚBLICO.ES, 20.07.20

¿DE DÓNDE PROVIENE EL DINERO QUE APORTARÁ LA UNIÓN EUROPEA A SUS PAÍSES?

21 julio, 2020 Por obsadmin Dejar un comentario

LOS ESTADOS SE ENDEUDARÁN CON CAPITALISTAS PRIVADOS QUE HAN OBTENIDO ESTE DINERO MEDIANTE BENEFICIOS TRIBUTARIOS O DE PARAÍSOS FISCALES

OTRA VEZ EL ESTADO ORGANIZADO POR EL ENDEUDAMIENTO

El fondo de "reconstrucción" del coronavirus financiado mediante el endeudamiento de la UE, cuyo volumen proyectado inicial asciende a 750 millardos de euros destinados a ser gastados entre 2021 y 2027, devengará intereses con cargo al presupuesto regular de la Unión a partir de 2028 a no ser que los veintisiete Estados miembros acuerden nuevos impuestos de alcance europeo, lo cual, sin embargo, parece improbable entre otras cosas porque reduciría su propia base imponible.

Así pues, el servicio de la deuda puede ser pagado bien emitiendo más deuda,

Wolfgang Streeck, Director Emérito del Instituto Max Planck, Alemania

https://observatoriocrisis.com/2020/07/21/de-donde-provendra-el-dinero-que-aportara-la-union-europea-a-sus-paises/

La deuda es ahora el gran consenso: ¡equilibrio presupuestario nunca jamás! La izquierda, que siempre tuvo que defenderse contra las acusaciones de contraer déficits del modo más irresponsable, triunfa ahora cuando la derecha se alinea o incluso

protagoniza la operación de endeudamiento de mayor envergadura jamás realizada en tiempos de paz. En realidad, se oye poco a la derecha en estos meses.

¿Se hallará realmente tan deprimida ante el fin de su amada austeridad?

Para muchos analistas, la enorme nueva ola de endeudamiento público efectuada como consecuencia de la pandemia del coronavirus equivale a la victoria del keynesianismo, pero téngase en cuenta que la deuda keynesiana debe ser pagada con cargo a los ingresos fiscales una vez que ha prestado sus servicios consistentes en mover la economía de la recesión a la expansión.

Sin embargo, la nueva deuda europea, nacional y pronto supranacional, se añade a la tremenda montaña de deuda pública acumulada ya existente, repartida sin excepción por todo el mundo capitalista desde la década de 1980 de un modo cuasi lineal respecto al menguante crecimiento económico registrado incluso en los mejores años de este periodo. Con independencia de cuál sea el carácter de esta deuda, lo cierto es que no es keynesiana.

Si atendemos al debate público, constatamos que la derecha, donde todavía se deja oír, insiste en que la nueva deuda supranacional contemplada a escala europea tiene que ser reembolsada en un periodo que oscilaría entre los diez y los veinte años en vez de ser refinanciada mediante un nuevo endeudamiento.

Este tipo de creación de deuda europea ha de ser un hecho puntual característico de una situación de emergencia y no convertirse en un hábito como ha sucedido con la deuda de carácter nacional. En este caso, es la izquierda la que guarda silencio a no ser para sugerir explícitamente que en realidad la deuda no es un problema, especialmente en el momento presente cuando los tipos de interés rozan los mínimos por todos conocidos.

Si los tipos se hallan próximos a cero, ¿no está la deuda gratuita careciendo de todo coste fiscal? Y, ¡sorpresa, sorpresa!, si las tasas de crecimiento económico son mayores que los tipos de interés, el ratio deuda/dimensión de la economía disminuye por definición y ni la austeridad ni el reembolso son necesarios.

El incremento de los intereses de la deuda pública en tan solo uno o dos puntos porcentuales puede provocar, si los niveles de deuda son equivalentes o superiores al PIB, como de hecho con frecuencia lo son, la quiebra de un presupuesto nacional

Ojala las cosas fueran tan sencillas.

En el momento presente no dejan de aparecer nuevas teorías que insisten en que los tipos de interés se mantendrán en niveles ínfimos durante un periodo prácticamente indefinido. Pero, ¿y si estas teorías son erróneas como sostienen otras? ¿No debería el enorme endeudamiento público consecuencia del coronavirus provocar por sí mismo el alza de los tipos de interés?

El incremento de los intereses de la deuda pública en tan solo uno o dos puntos porcentuales puede provocar, si los niveles de deuda son equivalentes o superiores al PIB, como de hecho con frecuencia lo son, la quiebra de un presupuesto nacional. Y dado el penoso crecimiento de la mayoría de las economías nacionales desde 2008 (excepto Alemania, que ha absorbido hasta dejar secos al resto de países de la unión monetaria), ¿quién puede garantizar que el crecimiento estará por encima de los tipos de interés en vez de por debajo?

Incidentalmente, el nuevo dinero generado por el coronavirus únicamente puede provocar crecimiento siempre que sea invertido en proyectos que mejoren el comportamiento económico agregado, medido en función del PIB, en lugar de ser consumido (se oye decir que el dinero europeo ha de invertirse primordialmente en “digitalización”, la cual puede costar innumerables puestos de trabajo a falta de una política efectiva que regule el mercado laboral y de la existencia de sindicatos fuertes).

Por otro lado, el fondo de “reconstrucción” del coronavirus financiado mediante el endeudamiento de la UE, cuyo volumen proyectado inicial asciende a 750 millardos de euros destinados a ser gastados entre 2021 y 2027, devengará intereses con cargo al presupuesto regular de la Unión a partir de 2028 a no ser que los veintisiete Estados miembros acuerden nuevos impuestos de alcance europeo, lo cual, sin embargo, parece improbable entre otras cosas porque reduciría su propia base imponible.

Así pues, el servicio de la deuda puede ser pagado bien emitiendo más deuda, lo cual convertiría la deuda de la UE en deuda externa, seguramente creciente, o bien puede ser atendido con cargo al presupuesto ordinario de la UE financiado por los Estados miembros mediante contribuciones superiores o a costa de recibir un menor apoyo por parte de la misma. ¿O bien aparecerá un caballero andante y sacará su cartera?

Es célebre la afirmación de Yannis Varoufakis, recién nombrado ministro de Finanzas de Grecia, hecha a la revista francesa La Tribune el 26 de enero de 2015: “Con independencia de lo que digan los alemanes, al final pagarán”. Se trató de un error de cálculo en ese momento y es probable que lo sea también siete años después.

El capital que posibilita el endeudamiento del Estado se ha acumulado básicamente en las cuentas bancarias de los ricos, que muestran una gran habilidad a la hora de colocarlo en paraísos fiscales y de arrancar beneficios fiscales de los gobiernos

Sin embargo, lo creamos o no, estos son problemas menores. Merece la pena preguntarse qué pueden hacer 750 millardos de euros, por muy enorme que a primera vista parezca esta cifra, por veintisiete Estados durante un periodo de siete años.

Originalmente, la Comisión esperaba transferir 172,7 millardos a Italia y 140,4 millardos a España, coincidiendo con el inicio del periodo presupuestario que concluirá en 2027. Comparativamente, Alemania ya ha aprobado dos presupuestos nacionales de emergencia para 2021 de no menos de 374 millardos de euros.

Dejando de lado el hecho, tan a menudo observado por analistas como quien esto escribe y con igual frecuencia rápidamente eludido por los atareados hombres y mujeres que gestionan el por ellos denominado “proyecto europeo”, de que las ayudas puntuales no pueden remediar las condiciones estructurales que las han hecho necesarias.

Y recordemos que vivimos en un mundo capitalista, no en un mundo de “solidaridad”, queriendo decir con ello que cuando llega una situación crítica el fuerte sufre menos que el débil y dispone de más recursos para aminorar su sufrimiento, de modo que, cuando la emergencia concluye, el fuerte siempre es más fuerte y el débil, más débil (el PIB alemán disminuirá tan solo el 6% en 2020, mucho menos que el de los países mediterráneos y Francia).

Esto finalmente nos trae al punto crucial del asunto: la relación existente entre deuda pública y desigualdad económica. La deuda pública es capital privado. Los Estados tienen que endeudarse habitualmente porque no tienen el poder de gravar a sus sociedades para financiar los bienes colectivos que estas requieren.

El capital que posibilita el endeudamiento del Estado se ha acumulado básicamente en las cuentas bancarias de los ricos, que muestran una gran habilidad a la hora de colocarlo en paraísos fiscales y de arrancar beneficios fiscales de los gobiernos. El hecho de que hoy verifiquemos la existencia de la denominada “superabundancia de ahorro”, al mismo tiempo que una permanente situación de déficits públicos, es el resultado del rápido crecimiento de la desigualdad en las diversas economías nacionales verificado durante las últimas décadas.

El capital privado está creciendo, pero no puede encontrar oportunidades de inversión, dada la falta de poder de compra —de demanda agregada— provocada por el mismo diferencial de renta que ha hecho posible la acumulación de ese capital excedente.

Empresas como Apple y Google disponen de enormes reservas de recursos monetarios, que mantienen a modo de seguro contra la incertidumbre global o para recomprar sus propias acciones. Un modo de mantener ese capital seguro —una especie de lavado de dinero, si queremos enunciarlo así— es invertirlo en deuda pública. Lo que el Estado debería haber confiscado es objeto ahora de endeudamiento, salvaguarda y, en tiempo normales, incluso de devengo de intereses.

Los ricos, en vez de ser privados de sus beneficios excesivos, pueden conservarlos, hacer que el Estado vele por ellos en su nombre en lugar de gravarlos y obtenerlos como ingresos tributarios, y, cuando mueren, transmiten sus títulos públicos a su descendencia, fortaleciendo de ese modo la estructura de clase que les permite prosperar. Un paraíso capitalista como nunca ha existido sobre el que la izquierda haría bien en reflexionar.

LA PANDEMIA DERRIBÓ EL RELATO DEL HÉROE INDIVIDUALISTADESTACADO

Escrito por Eduardo Febbro

https://www.desdeabajo.info/cultura3/item/40105-la-pandemia-derribo-el-relato-del-heroe-individualista.html

Hemos derrotado el modelo del héroe del cine hollywoodiense cuyos súper poderes, su valentía y su habilidad salvaban a una humanidad cobarde y asustada, acechada por el fin del mundo e incapaz de actuar colectivamente para rescatarse a si misma o al planeta.No hubo héroe solitario, ni un grupito de poderosos títeres que vencieron al invasor, a la enfermedad, al monstruo o a la pandemia. Al virus covid-19 lo enfrentamos juntos, a solas, encerrados, privados de casi todo lazo social y familiar y de las interacciones enriquecedoras con el flujo indomable de la realidad.

Super Man, el hombre araña, Hulk, Iron Man o los vengadores son una triste representación de la vanidad de un imperio industrial, militar, financiero y cultural que proyecta su coraje y su superioridad imaginaria en los ojos de una humanidad amordazada por el miedo, enfrentada por intereses mezquinos, y la salva del desastre. La ciencia ficción hollywoodiense nos ha ofrecido siempre la versión de una elite heroica y no la de una comunidad humana responsable, digna, fuerte y combativa. La potencia colectica con la que se enfrentó la pandemia es el desmentido más elocuente de esa narrativa envejecida y barata al mismo tiempo que la restauración de un mito sano y redentor: el de los grandes relatos fundadores, el de la saga homérica de Ulises. "El mundo nace. Homero canta. Es el pájaro de esta aurora", escribe Victor Hugo. Nuestra Ítaca, la isla a la que regresa Ulises en el relato homérico, fue nuestro hogar, fueron nuestros espacios estrechos y poblados con el infinito de la intimidad. No apareció ningún puñado de héroes en estos tiempos de tragedia, sino millones; una suerte de héroe y heroína plural y planetaria. Fue el aluvión humano retenido en sus casas contra una casta de presumidos súper humanos. El imperio ha vendido siempre esa noción primaria: sin él no hay paz, ni estabilidad, ni equilibrio, ni justicia, ni ley, ni razón, ni progreso, ni redención. Incluso en las películas donde solo queda un grupito modesto de supervivientes existiendo como ratas escondidas aparece el iluminado libertador que lo entrega todo de si mismo para liberar a los cautivos. Esas mega producciones expresan exactamente lo que no existe en la sociedad que los produce: la solidaridad, el sacrificio por el otro, la igualdad entre razas y orígenes, la bondad a costa de la propia vida, la generosidad espontánea, el altruismo, la paz.

Donald Trump reescribió el guion de la ficción: incompetencia, egoísmo, vanidad, indolencia, ignorancia, cobardía del supuesto héroe, arrogancia, producción de muerte en vez de vida. El trumpismo no fue el garante de la paz y la salud mundial sino el sepulturero de su propia sociedad. Llevó su país a la tumba y no a la liberación. Hay un montón de negacionistas de su estirpe desparramados por el mundo: los caceroleros argentinos, mezcla de una biblia rota con un calefón oxidado: quienes firmaron esa carta deshonesta sobre “La democracia está en peligro”. Esa secta de ideología momificada inventó “la infectadura” como si poner la autoridad de un Estado al servicio de la vida fuese un golpe de Estado. Seguro que esos grupos sueñan con que se descuelgue del cielo una pantomima de héroe yanqui que los salve de la inocultable realidad y del peronismo que los está amparando a todos. O tal vez añoren a un general siglo XXI, con un montón de medallas en la solapa, una picana eléctrica en una mano y en la otra un manual anti “infectadura” escrito en Washington. Como al trumpismo, no les entra en el corazón la noción de lo mutuo y apuestan a cualquier precio por lo contrario, es decir, lo mío y lo privado que sustenta la esquizofrenia liberal. La destrucción del bien común y la privatización del mundo.

Los héroes de pantalla, los caciques de la tribu troglodita ya no tienen nada que decirnos. Sus palabras son muerte, pobreza, violencia y dependencia. Esa derecha ya no está en el mundo, apenas lo contempla asomada a un balcón y, desde allí, sólo puede, cacerolear o tirar basura.

Ha muerto el héroe gringo de pantalla y ha renacido el individuo responsable, un hogareño forzado, nacional y al mismo tiempo globalizado. Furioso, solo, enfermo, pobre, sin trabajo, sin ver a sus hijos, a su familia o a su amor, en duelo por las pérdidas cercanas, malhumorado por el encierro, pero responsable. Ha desaparecido el presidente héroe porque ningún dirigente es heroico por si solo sin que la sociedad que lo escucha no sea también una heroica unidad de lucha, resistencia y renuncia. La pedagogía metódica del presidente Alberto Fernández contrasta con la cultura política confrontacional de la Argentina. La paciencia y la palabra acaban al final por desbancar la intimidación y la egolatría. Así ocurrió en Francia con la ecología. Esos “chicos inmaduros” se pasaron años andando en bicicleta, sembrando su mensaje, soportando las burlas, las cornetas socarronas de sus adversarios o el pito catalán en la televisión. Ahí están hoy al frente de un patrimonio aristocrático liberal como Burdeos, al timón de una ciudad industrial como Lyon. Un relato distinto trepa por la caprichosa verborragia del Rey Pinocho de gringonada.

Trump, Bolsonaro, Boris Johnson, Vargas Llosa y el ejército de teleignorantes son Pinochos desnudados por la avalancha de la realidad. Viven como esos héroes de Hollywood en Pinocholandia, no en los territorios humanos. Robocop no vendrá a salvar a nadie, Terminator y la Mujer Maravilla terminarán casándose en su mundo solitario. The Avengers no están aquí para enfrentar la gran amenaza para la seguridad mundial. Sus hazañas hipnotizadoras producidas con cientos de millones de dólares eran el maquillaje perfecto de la cultura que los engendró y votó al Rey Pinocho.

La pandemia nos dejó ante nuestro espejo más lúcido: no dependemos de ningún imperio colonial, de ningún hombre de acero sino del acero y la ternura de la condición humana. ¿ Cuánto tiempo de vida política le quedará al pinochismo trumpista y cuánto de existencia simbólica al héroe inflado de pixeles ?. Depende de nuestras acciones. Estamos en la línea exacta en que podemos convertirnos en disidentes del sueño vicioso en que nos metieron antes de la pandemia. En un imperdible ensayo publicado en 2014 por el filósofo argentino Ricardo Forster, "La Muerte del Héroe", Forster señalaba cómo el héroe había " quedado del otro lado de la historia »para convertirse en « mera representación espectacular". El

filósofo escribe luego : "Cuando algunas décadas atrás se iniciaba la ofensiva contra los grandes relatos y se decretaba, a poco de recorrer el camino de las nuevas concepciones, su adiós definitivo, lo que en realidad se estaba desmoronando a un ritmo que no imaginábamos tan veloz, era la propia trama de la historia, la posibilidad misma de seguir identificando nuestras vidas como deudoras de una temporalidad trascendente, como integradas a un escenario atravesado por la lógica del sentido". Tal vez, ese héroe arrasado por relatos configurados para vender Pop-con, posters y figuritas de plástico esté palpitando ya en el centro de nuestras vidas.
La pandemia dejó en ridículo al relato hollywoodense y nos devolvió, además de « las venerables escrituras », la certeza heroica de cada existencia humana, la curiosidad, el coraje, las memorias, el sentido de lo que es una casa. Los héroes tienen la misión de ser como una correa de transmisión de valores. Los de Hollywood han perdido toda pertinencia. No nos conciernen más. El héroe es la figura política del relato y esa figuración hollywoodense se ha quedado sin su propio mito. El estremecedor “no puedo respirar” de George Floyd ahogó también toda posibilidad de una nueva reproducción del mito. Los viajes son una de las grandes alegorías de la vida. Aquí no viajamos, pero el encierro, la inmovilidad, nos invitaron sin embargo a otro viaje, a otra forma de resistencia, a la reelaboración de nuestro propio heroísmo íntimo. En cada hogar hemos sido dueños y protagonistas del relato heroico. La respuesta a la necesidad de una renovación de lo ético y lo político no tendrá ni al imperio ni al pixel de pantalla como figuras sino a la convergencia fundamental que se plasmó durante el confinamiento. La suma de esos millones de héroes será la figura de la batalla fundacional que se inicia ahora.
//efebbro@pagina12.com.ar">efebbro@pagina12.com.ar

REVELAN QUE EL FBI DIRIGIÓ LA OPERACIÓN LAVA JATO, DERROCÓ A DILMA Y ENCARCELÓ A LULA

Con el argumento de “combatir la corrupción” que se convirtió en la plataforma esencial para que finalmente Jair Bolsonaro gane las elecciones presidenciales, en octubre de 2015 unos 17 agentes del FBI y del Departamento de Justicia de Estados Unidos, viajaron a la ciudad de Curitiba para urdir el plan con el entonces juez Sergio Moro, haciendo hincapié también sobre la multinacional Odebrecht.

https://www.contrainfo.com/33540/revelan-que-el-fbi-dirigio-la-operacion-lava-jato-derroco-a-dilma-y-encarcelo-a-lula/

Revelan que el FBI dirigió la operación Lava Jato, derrocó a Dilma y encarceló a Lula. Con el argumento de “combatir la corrupción” que se convirtió en la plataforma esencial para que finalmente Jair Bolsonaro gane las elecciones presidenciales, en octubre de 2015 unos 17 agentes del FBI y del Departamento de Justicia de Estados Unidos, viajaron a la ciudad de Curitiba para urdir el plan con el entonces juez Sergio Moro. Fuente: Conclusión
El resonado caso denominado **Lava Jato** que arruinó gran parte de la economía de **Brasil**, por el que se logró la destitución de **Dilma Rousseff** y el encarcelamiento de **Lula Da Silva** fue dirigido por el **FBI** de **Estados Unidos**.
La afirmación se desprende de las investigaciones realizadas por el portal The Intercept y de las publicaciones de la Agencia Pública brasileña, donde se demuestra la minuciosa tarea llevada por sus agentes, entre otros.

En tal sentido, **Lula Da Silva** publicó un reciente tuit en el que especificó que “el objetivo era Petrobras de **Pre Sal** y las compañías brasileñas que ganaban licitaciones de compañías estadounidenses en el **Medio Oriente**. Algún día va a contar esta historia en toda su verdad”.

Por otra parte, los descubrimientos también demuestran que el equipo del FBI se solapa con el aparato golpista contra el presidente estadounidense **Donald Trump** y que es dirigido por **Robert Mueller**.
Con el argumento de “combatir la corrupción” que se convirtió en la plataforma esencial para que finalmente Jair Bolsonaro gane las elecciones presidenciales, en octubre de 2015 unos 17 agentes del **FBI** y del **Departamento de Justicia de Estados Unidos**, viajaron a la ciudad de **Curitiba** para urdir el plan con el entonces juez **Sergio Moro**, haciendo hincapié también sobre la multinacional **Odebrecht**.
A contramano de la legislación brasileña, el equipo de Lava Jato evitó informar sus maniobras al Ministerio de Justicia brasileño sobre la presencia de los agentes extranjeros, encabezada por **George “Ren” McEachern**, quien dirigía por entonces la Unidad de Corrupción Internacional (**ICU**).

A McEachern lo acompañó **Jeff Pfeiffer**, un agente del FBI experto en contabilidad forense,quien en 2017, fue reasignado al equipo de **Robert Mueller** para la investigación contra el ex jefe de la campaña de Trump, **Paul Manafort**.

Fue así que casi un año después, otro de los miembros que viajó a Curitiba, **Mark Scheers**, volvió en varias ocasiones a Brasil para participar en los interrogatorios realizados a los funcionarios de Petrobras.

Para que tanto **Petrobras** como **Odebrecht** puedan solucionar los casos en su contra, fueron exhortadas a pagar más de 4.000 mil millones de dólares entre las dos.
Con todo, la actual jefa de la ICU del FBI, **Leslie Backshies**, reconoció ante la agencia de noticias Associated Press que la entidad que encabeza se utilizó para derrocar gobiernos que no son sumisos en todo el mundo, como así también impedir la reelección del presidente de Malasia.

Fuente: Conclusión

LOS GRANDES GANADORES DE LA PANDEMIA Y "UNA AUTÉNTICA GUERRA MUNDIAL CONTRA LOS POBRES"© CC0 / PIXABAY

Por Eliana Gilet
https://mundo.sputniknews.com/economia/202007201092146577-los-grandes-ganadores-de-la-pandemia-y-una-autentica-guerra-mundial-contra-los-pobres/
Un análisis publicado a mitad de julio de 2020 por el Centro de Análisis multidisciplinario (CAM) de la Universidad Nacional Autónoma de México explica cómo los costos de la depresión económica del primer semestre del año fueron trasladados a las clases trabajadoras, mientras el gran capital aumentó sus ganancias en plena crisis.

Los economistas mexicanos del Centro de Análisis de la UNAM señalan que el mecanismo de "trasladar los costos" de las contracciones económicas a quienes viven de su salario no es algo nuevo —citan a Karl Marx para explicarlo— y describieron cómo es el mecanismo que fue usado por el gran capital trasnacional para contrarrestar la caída de la tasa media de su ganancia, consta de cuatro medidas básicas, que afectan directamente a la clase trabajadora:

la disminución del salario nominal,
la disminución de prestaciones sociales,
la eventualidad y la flexibilización en las contrataciones,
el aumento del desempleo.
Los economistas detallan que la crisis actual no se generó cor el nuevo coronavirus sino que la depresión de las economías mundial la preexistían y sin embargo, la parálisis de actividades como consecuencia de la única medida de salud para prevenir el avance de la pandemia (el distanciamiento social) se caracterizó por "una profunda privación de bienestar de manera pronunciada".

Explicaron que esto se revela a nivel mundial como "una falta de acceso a capacidades básicas para funcionar en la sociedad capitalista" de los trabajadores que se suma a una "caída histórica del ingreso para los trabajadores y empleo digno". Esto —obviamente— impide que actualmente millones de personas en todo el mundo accedan a satisfacer sus necesidades básicas en cinco ítems fundamentales para la vida: alimento, salud, educación, vivienda y seguridad social.
De acuerdo con los cálculos hechos por el CAM, en base a datos de las Naciones Unidas, en este momento 46.000 personas mueren de hambre cada día en el mundo.

"Estamos viendo una auténtica guerra mundial contra los pobres", afirman en su Reporte 132: los costos sociales por la pandemia de COVID-19.

Los ganadores

Sin embargo, para el lado del capital, esta parálisis de la economía mundial significó varios beneficios, según puede leerse en el informe al que accedió Sputnik:

la oportunidad de comprar empresas en "franca insolvencia económica",
en un segundo movimiento, los grandes monopolios tuvieron la oportunidad de capitalizar las oportunidades que brinda el libre mercado "en el punto exacto de las debacles", escribieron.
Los economistas señalan que los grandes sectores monopólicos que se beneficiaron con la pandemia están vinculados a la circulación, distribución y consumo de mercaderías (sobre todo, las plataformas que realizan las transacciones de compra y venta) así como aquellas que presentan contenido on demand y las de "teletrabajo".

Esta es una lista breve de los grandes ganadores de la pandemia:

Jeff Bezos, fundador y director de la multinacional Amazon, cuyo nicho de mercado se sitúa en las compras que se realizan por medio de su sitio web, que en tiempos de pandemia alcanzó a generar cerca de 11.000 dólares por segundo, lo que le valieron que su negocio registrara "un alza histórica" en medio de la crisis mundial. Sin embargo, para atender esta creciente demanda, Amazon contrató a 175.000 personas bajo el régimen de la subcontratación, un sistema precario que impide el reconocimiento de derechos laborales, inhibe la sindicalización y establece contratos uno a uno con sus trabajadores.
Netflix y sus grupos de capital asociados Capital Group Companies, Black Rock (uno de los fondos coloquialmente llamado "buitre" que comrpo y negocia la deuda externa de Argentina, entre otras) y The Vanguard Group ha aumentado sus suscriptores en los últimos dos años pero el 22 de abril registró un récord al obtener 16 millones de nuevos consumidores en el mundo.
Zoom es una empresa de capital abierto fundada por el chino Eric Yuan que ofrece servicios de telecomunicación con videollamadas grupales. En el primer trimestre de 2020 duplicó sus ganancias respecto al mismo período del año anterior, al cosechar 122 millones de dólares por sus servicios a nivel mundial.
Slack es una empresa de servicios de mensajería instantánea creada en 2013 por Stewart Butterfield, Eric Costello, Cal Henderson y Serguei Mourachov, que brinda herramientas usadas por empresas para fomentar el teletrabajo durante la pandemia y que duplicó su capital entre enero y marzo de 2020.
Otras empresas como K12, dedicada a la educación online para infantes elevó sus ganancias 19%, así como Teladoc, que enlaza pacientes y médicos a distancia, incrementó el costo de sus acciones en 50% en lo que va del año.
Las compañías Facebook, Activision Blizzard —de videojuegos—, Pelotón —unidades de ejercicio físico— y GrandHub —un servicio de entrega de alimentos— aparecen también entre los ganadores.
Las compañías dedicadas a la fabricación de vacunas, medicamentos e insumos de salud y limpieza como desinfectantes, mascarillas, guantes y el equipo necesario para pacientes infectados por COVID-19 como Inovio Pharmaceuticals, Moderna, Novamax, Regeneron Pharmaceuticals y Top Glove.
Los datos a nivel mundial fueron relevados por la firma de inversión MKM Partners, según un índice que denominaron "quédate en casa".

Los más ricos contra los más pobres
Los economistas de la UNAM recogen cómo estas ganancias se quedan "en familia", tres de las cuales son de origen de Estados Unidos.

Las familias más ricas del planeta tienen ahora un patrimonio conjunto que oscila en los 250 mil millones de dólares que superan lo que habían acumulado durante todo el 2019.
Las familias más ricas del mundo son los Walton, dueños de la multinacional Walmart; los Mars, dueños de la fábrica homónima de dulces y chucherías comestibles; y los Koch, dueños de varias empresas del sector energético, vinculado a refinerías de petróleo, tratamiento y distribución de etanol y gas natural.
En el extremo opuesto, menos del 1% de estas familias más ricas del mundo concentran más riqueza que el 60% del resto de la humanidad, según datos de Oxfam.

Los hermanos Walton, herederos del 'imperio' Walmart
© AP PHOTO / APRIL L. BROWN
Estas son las 25 familias más ricas de todo el mundo
En base a datos publicados por la revista Forbes y el Banco Crédit Suisse en 2019, contabilizaron que 2153 de las personas más ricas del mundo concentran más capital que 4.600 millones de las más pobres del planeta.
El Cam refiere que esa investigación de la organización Oxfam publicada en las vísperas del Foro Económico mundial de Davos —en enero de 2020— expuso que la acumulación de la riqueza en pocas manos está directamente vinculada a la estructura tributaria de los países.

"Los Gobiernos emplean políticas fiscales en las que colocan impuestos considerablemente mezquinos a las personas y las empresas más ricas, que resulta en una base de recaudación de ingresos insuficiente para apoyar el combate a la pobreza y la desigualdad", concluyeron.

ESTADOS UNIDOS ELEVA EL ENFRENTAMIENTO CON CHINA: “EL MUNDO LIBRE DEBE TRIUNFAR SOBRE ESTA NUEVA TIRANÍA”

https://elpais.com/internacional/2020-07-24/pompeo-consuma-el-enfrentamiento-con-china-el-mundo-libre-debe-triunfar-sobre-esta-nueva-tirania.html

ARRESTADA LA CIENTÍFICA CHINA QUE SE REFUGIÓ EN EL CONSULADO EN SAN FRANCISCO

Las autoridades aseguran que la bióloga Juan Tang ocultó su relación con el Ejército chino para obtener su visado en EE UU
https://elpais.com/internacional/2020-07-24/arrestada-la-cientifica-china-que-se-refugio-en-el-consulado-en-san-francisco.html#?sma=newsletter_america20200725m

EL PBI DIGITAL ARGENTINO: ANÁLISIS DE UN VALOR QUE SE DUPLICÓ EN PANDEMIA. https://www.cronista.com/columnistas/El-PBI-digital-argentino-analisis-de-un-valor-que-se-duplico-en-pandemia-20200724-0051.html

CHINA OFRECE UN CRÉDITO DE 1.000 MILLONES DE DÓLARES A AMÉRICA LATINA PARA ACCEDER A LA VACUNA CONTRA EL COVID-19

La vacuna desarrollada en China será un bien público de acceso universal, aseguró el ministro chino de Relaciones Exteriores.
https://actualidad.rt.com/actualidad/360848-china-ofrece-credito-1000-millones-america-latina-vacuna

PEKÍN: EE.UU. EXIGE EL CIERRE DEL CONSULADO CHINO EN HOUSTON

Las autoridades chinas afirmaron este miércoles que Estados Unidos ordenó el cierre de su consulado en Houston, una decisión que calificaron de "provocación política" sin precedentes.
https://www.dw.com/es/pekín-eeuu-exige-el-cierre-del-consulado-chino-en-houston/a-54261639

CHINA EXIGE PRUEBA NEGATIVA DE CORONAVIRUS A PASAJEROS QUE LLEGUEN POR AVIÓN

Los extranjeros deben presentarla ante una embajada o consulado chino y debe realizarse en los 5 días antes del vuelo. Las pruebas se harán en instalaciones designadas o reconocidas por estas oficinas diplomáticas.
https://www.dw.com/es/china-exige-prueba-negativa-de-coronavirus-a-pasajeros-que-lleguen-por-avión/a-54257068

OMS PIDE ATENDER A INDÍGENAS DE LA REGIÓN Y LA CIDH OTORGA MEDIDAS CAUTELARES A YANOMAMIS EN BRASIL

https://www.nodal.am/2020/07/oms-pide-atender-a-indigenas-de-la-region-y-la-cidh-otorga-medidas-cautelares-a-yanomamis-en-brasil/

GENARO LOZANO, POLITÓLOGO MEXICANO: “LA RELACIÓN MÉXICO-EEUU ES DE LAS MÁS COMPLEJAS Y ASIMÉTRICAS QUE HAY EN EL MUNDO”

https://www.nodal.am/2020/07/genaro-lozano-politologo-mexicano-la-relacion-mexico-eeuu-es-de-las-mas-complejas-y-asimetricas-que-hay-en-el-mundo/

LUIS LACALLE POU: “NECESITAMOS RELACIONES TRANSPARENTES Y LÓGICAS CON ARGENTINA”

https://www.nodal.am/2020/07/luis-lacalle-pou-necesitamos-relaciones-transparentes-y-logicas-con-argentina/

ARGENTINA/LA UNIÓN DE LOS BONISTAS: OTRO REVÉS PARA EL GOBIERNO

https://eleconomista.com.ar/2020-07-la-union-de-los-bonistas-otro-reves-para-el-gobierno/
LAS CINCO POSIBLES SALIDAS DE LA ECONOMÍA POSPANDEMIA. https://www.cronista.com/economiapolitica/Las-cinco-posibles-salidas-de-la-economia-pospandemia-20200721-0007.html
EN LO QUE RESTA DEL AÑO EMITIRÁN EL DOBLE DE BILLETES QUE EN TODO 2019. https://www.cronista.com/finanzasmercados/En-lo-que-resta-del-ano-emitiran-el-doble-de-billetes-que-en-todo-2019-20200720-0057.html

BOLIVIA EN LA ENCRUCIJADA

https://www.pagina12.com.ar/279739-bolivia-en-la-encrucijada

BOLIVIA: FUNCIONARIO DEL GOBIERNO DE FACTO AMENAZA A MIEMBROS DEL TSE CON IR PRESOS SI NO ANULAN PERSONERÍA DEL MAS

https://www.nodal.am/2020/07/bolivia-funcionario-del-gobierno-de-facto-amenaza-a-miembros-del-tse-con-ir-presos-si-no-anulan-personeria-del-mas/

ECUADOR Y BOLIVIA: ADIÓS A LAS DEMOCRACIAS

No alcanzó con la traición y el golpe de Estado, ahora intentan proscribir los espacios políticos de mayor convocatoria. CNE de Ecuador eliminó la inscripción del partido de Correa y el gobierno de facto de Bolivia pidió que se cancele la personería jurídica del MAS y se inhabilite la candidatura de Luis Arce. El expresidente Rafael Correa aseguró: “es una estrategia regional con soporte de la Embajada de Estados Unidos”.
Hector Bernardo
https://www.diariocontexto.com.ar/2020/07/20/ecuador-y-bolivia-adios-a-las-democracias/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+DiarioContexto+%28Diario+Contexto%29

Ecuador y Bolivia viven uno de los momentos más oscuros de su historia. La recuperación de la democracia parece un horizonte cada vez más lejano. Primero, las derechas tomaron el control de los gobiernos, mediante la traición y el golpe Estado. Luego intentaron encarcelar a los líderes y principales referentes del campo popular en esos países: Rafael Correa y Evo Morales. La persecución política, mediática y judicial (Lawfare) estuvo a la orden del día. Ahora intentan proscribir a sus los espacios políticos de mayor representación. La derecha despliega todo su arsenal para evitar que los procesos populares vuelvan a conducir los destinos de América Latina.
El Consejo Nacional Electoral (CNE) del Ecuador dejó sin efecto la inscripción de Fuerza Compromiso Social, el partido que representaba al correismo de cara a las elecciones presidenciales del 2021.
Al mismo tiempo, el gobierno de facto de Bolivia solicitó al Tribunal Supremo Electoral (TSE) que se cancele su personería jurídica del Movimiento al Socialismo (MAS) y que se inhabilite la candidatura a presidente de Luis Arce.

De esta forma, el gobierno de Lenín Moreno, en Ecuador, y la dictadura de Jeanine Áñez, en Bolivia, intentan evitar que en los proximos procesos electorales sus pueblos recuperen la democracia.
En una reciente entrevista realizada por Emiliano Guido para el Destape, el candidato el MAS, Luis Arce, aseguró: "en lo, estrictamente, electoral es evidente que el gobierno está intentando instaurar un clima de proscripción. Primero, han exacerbado los ataques mediáticos y persecuciones judiciales a los principales candidatos del MAS. Todas las semanas, de forma sistemática, la Justicia y la prensa adicta al gobierno, que es la gran mayoría, generan un acto difamatorio contrario a los principales referentes de nuestra fuerza".
"Incluso con el propio compañero Evo (Morales) ha salido semanas atrás una dura acusación (donde la Fiscalía General le adjudica organizar actos de sedición desde su temprano exilio en México) sin ningún tipo de pruebas ciertas", sostuvo Arce, y luego remarcó: "el gobierno está intentando instaurar un clima de proscripción".
Por su parte, durante una charla con Víctor Hugo Morales y Cynthia García, realizada en el programa La mañana, en AM750, el ex presidente Rafael Correa aseguró estar "con el alma y el corazón destrozado por lo que sucede en el país (Ecuador). Lo han destruido".
«NO ES COINCIDENCIA EL LAWFARE (LA JUDICIALIZACIÓN DE LA POLÍTICA) EN BRASIL, EN ARGENTINA, EN BOLIVIA EN ECUADOR. NO ES COINCIDENCIA QUE QUIERAN ELIMINAR AL MAS DE EVO MORALES, QUE LO HAYAN DESCALIFICADO A EVO MORALES, QUE ME QUIERAN DESCALIFICAR A MÍ Y ELIMINAR NUESTRO PARTIDO POLÍTICOS. ES UNA ESTRATEGIA REGIONAL CON EL SOPORTE DE LA EMBAJADA (DE EE.UU.)», ASEGURÓ CORREA
"Ahora quieren eliminarnos para impedir participar en las próximas elecciones. Lo que está en aumento es la indignación popular. Probablemente logren bloquearnos en las próximas elecciones. La solución, probablemente también, está en las manos del pueblo ecuatoriano", sostuvo.
El ex mandatario ecuatoriano preguntó: "¿Se imaginan, siete meses antes de las elecciones, proscribir a la principal fuerza política de Ecuador? Por un instante imaginen si esto ocurría en Venezuela. Serían titulares alrededor de todo el planeta. Como es contra Correa y el progresismo la gran prensa hegemónica nacional y mundial no dicen absolutamente nada".
Correa sostuvo que "estas cosas no son aisladas en América Latina. Que suceda en varios países no es coincidencia. Es una estrategia regional para impedir que vuelva a pasar lo que pasó entre 2002 y 2014 cuando, como castillos de naipes, se derrumbaron los gobiernos serviles, neoliberales, entreguistas y vinieron gobiernos progresistas que tanto bien le hicieron a la región. Pero perdieron el poder las élites y perdió su influencia Estados Unidos. Ya no quieren que se repita eso y utilizan cualquier medio".
"No es coincidencia el Lawfare (la judicialización de la política) en Brasil, en Argentina, en Bolivia en Ecuador. No es coincidencia que quieran eliminar al MAS de Evo Morales, que lo hayan descalificado a Evo Morales, que me quieran descalificar a mí y eliminar nuestro partido políticos. Es una estrategia regional con el soporte de la Embajada (de EE.UU.)", aseguró Correa.

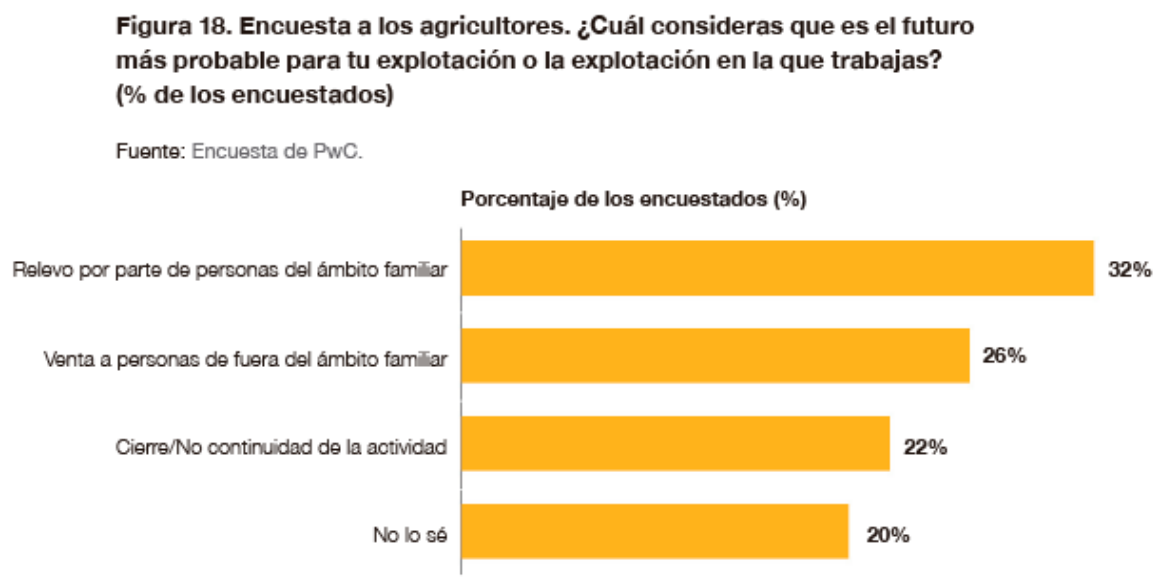
AGRICULTURA, MIGRANTES Y COVID-19

por Carmen González Enríquez 22/07/20200

https://blog.realinstitutoelcano.org/agricultura-migrantes-y-covid-19/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

Uno de los efectos de la pandemia ha sido hacer visibles las condiciones de vida y trabajo de miles de jornaleros inmigrantes en la **agricultura** española y en buena parte de Europa. La irregularidad, la precariedad, la debilidad ante el patrón, el hacinamiento, la vida en chabolas y la imposibilidad de mantener las normas de higiene y distancia física que exige la prevención de la pandemia, todas ellas se han unido en el caso de varios miles de jornaleros inmigrantes. Son sólo una pequeña parte del total de jornaleros que participan cada año en España en las tareas agrícolas de temporada, pero el trabajo que hacen es imprescindible y sus condiciones laborales y vitales son escandalosas. Para colmo, esas condiciones los están convirtiendo en víctimas fáciles y transmisores de la COVID-19: en España varios de los rebrotes de las últimas semanas se han producido entre trabajadores inmigrantes –el mayor de ellos en Lleida– entre temporeros agrarios o trabajadores migrantes ocupados en el sector cárnico. Lo mismo ha ocurrido en Italia o en Alemania.
Mejorar sus condiciones se ha convertido, por tanto, no sólo en un problema de justicia sino también de **salud pública**. Esto supone además un mal añadido: el riesgo de que los inmigrantes jornaleros sean estigmatizados por ser portadores del virus, de tal forma que al racismo, la xenofobia y la aporofobia (miedo y rechazo al pobre) se una ahora el temor al contagio. De este modo, un resultado de sus condiciones de marginalidad los haría aún más marginales y vulnerables.
Ante esto hay que preguntarse por qué un país del primer mundo mantiene sectores de actividad en los que se dan estas condiciones de vida, trabajo e irregularidad administrativa, y por qué las instituciones y la población local las han aceptado durante décadas.

España es el principal país europeo occidental por el **peso del sector agrario** en su PIB (según datos del Banco Mundial): un 2,7%, por encima de Italia (1,9%), Francia (1,6%), Portugal (2,1%) y, por supuesto, de Alemania (1,9%) Países Bajos (1,9%) o la media de la UE28 (1,4%). Hay que trasladarse al Este de la UE para encontrar países, todos ellos con una renta per cápita muy inferior a la española, con un peso de la agricultura en su PIB por encima del español: Grecia (3,7%) Rumania (4,1%), Bulgaria (3,2%). Polonia está por debajo en este aspecto (2,2%). España, además, es un importante exportador agrícola, con un peso de la alimentación del 16% sobre el total de las exportaciones (Anuario Estadístico de España, 2019).
Puede decirse que un 2,7% del PIB español no es gran cosa, si lo comparamos con el sector turístico (12%) o el del automóvil (10%), y, sin embargo, el sector agrario es mucho más importante para el país de lo que indica su peso en el PIB. En primer lugar, porque como se ha visto con esta crisis, es una de las pocas **actividades esenciales** que, junto con el comercio y la sanidad, deben mantenerse cuando todo lo demás puede cerrarse. En condiciones de cierre de fronteras y de interrupción del comercio internacional, una agricultura capaz de alimentar a la población es un requisito de la soberanía nacional. En segundo lugar, porque la agricultura –que incluye la silvicultura, la pesca y la ganadería– juega un papel clave en el medio ambiente, la prevención de la desertificación, la configuración del paisaje y la ordenación del territorio. No se puede luchar contra el despoblamiento rural sin cuidar la agricultura. Esa y la soberanía alimentaria son las principales razones de ser de la Política Agraria Común (PAC), que durante décadas ha absorbido la mayor porción de los fondos comunitarios.
Sin embargo, la **agricultura española** se enfrenta a muchas dificultades, algunas de las cuales sirven para entender por qué en el sector se producen irregularidades que resultan inaceptables, como esas condiciones de vida y trabajo de parte de los jornaleros inmigrantes. Para empezar, y como los protagonistas no se cansan de resaltar, el reparto de los beneficios en la cadena que empieza en el vendedor de semillas, pienso o gasóleo, pasa por el agricultor o ganadero y acaba en el supermercado de la ciudad, está desmesuradamente inclinada a favor de la última etapa del proceso, la distribución y venta final al consumidor. Éstos absorben un 31% del valor añadido del sector y su competencia comercial fuerza a una bajada de precios en origen que beneficia –a veces– al consumidor final a costa de la rentabilidad de las explotaciones agrarias. A esto se añade la competencia de las importaciones desde países con costes menores de mano de obra, el pequeño tamaño de la mayor parte de las explotaciones, el envejecimiento de los agricultores, sus dificultades para organizar sus propias cadenas de distribución o para invertir en nuevas tecnologías, la escasa incorporación de la robotización y la digitalización, o los problemas de la escasez de agua para la agricultura intensiva, con un alto riesgo de desertificación en todo el centro y este peninsular. Las masivas y repetidas protestas de los agricultores en las semanas anteriores al confinamiento se dispararon por la subida del salario mínimo hasta 950 euros/mes, pero expresaban quejas relacionadas en general con la disminución de la rentabilidad de las explotaciones agrícolas y ganaderas por el aumento del precio de los insumos y la presión a la baja de los precios por las cadenas de distribución. Los datos de la Agencia Tributaria muestran una rentabilidad muy baja de la media de las explotaciones agrícolas (en torno a 4.500 euros en el 2017, muy inferior a la renta media española) y una buena parte de los agricultores cree que su explotación no continuará en el futuro.



Encuesta a agricultores. ¿Cuál consideras que es el futuro más probable para tu explotación o la explotación en la que trabajas? (% de los encuestados). Fuente: "El futuro del sector agrícola español", PWC y AEPLA, 2018.

En este contexto, impedir la existencia de focos de irregularidad, marginalidad, riesgo de contagio de la COVID-19, y condiciones de vida y trabajo inaceptables exige cambios en varios frentes: una mayor presencia de la inspección laboral en el campo que garantice que las normas se cumplen, un esfuerzo de las instituciones y las empresas agrícolas para ofrecer siempre a los jornaleros alojamientos dignos que eviten el hacinamiento, una vigilancia mayor de la cadena alimentaria para penalizar las ventas al consumidor por debajo del precio de coste, programas de apoyo a la investigación aplicada a la producción agraria, a la robotización y a la introducción de otras nuevas tecnologías… Algunas de estas medidas se recogieron ya por el Ministerio de Agricultura en respuesta a las protestas de los agricultores. Eso ocurrió en febrero, antes de que la pandemia se extendiera por España. Ahora, después de la experiencia pasada que ha permitido a toda la sociedad valorar más la labor de agricultores y ganaderos y a la vez hacer más visible las condiciones de los temporeros, es un buen momento político para avanzar en esa agenda.

TURISMO DE SIGLO XXI: ¿MOTOR DEL DESARROLLO O NÉMESIS AMBIENTAL? —

VALERIA SOUZA

https://gatopardo.com/opinion/yasnaya-gil-espejitos-por-oro-el-abuso-y-el-racismo-en-mexico/

Cuando nos dicen que el turismo es el motor de la economía y que urge reactivarlo, hay que preguntarnos, ¿de la economía de quién? y ¿de qué tamaño es la huella social, económica y medioambiental que dejamos cada vez que viajamos?

Son vacaciones de verano. Ya sé, llevamos tres meses encerrados y finalmente el semáforo epidemiológico dice naranja. Además, quién quita que en alguna playa ya sea amarillo. Nos queman las ansias de viajar de nuevo, aunque sea en coche, para ir a la playa. Seguro el mar es antiviral y si no, el sol y la arena quizás sí.

Aunque de eso no hay ninguna evidencia, es lo que queremos creer. Pero querido lector, ¿te has puesto a pensar en el costo ecológico del turismo? ¿Cuál es la huella social, económica y medioambiental que dejamos cada vez que decidimos viajar? Cuando nos dicen que el turismo es el motor de la economía, yo me pregunto, ¿de la economía de quién?

Analicemos dos sitios contrastantes: Cancún y Cuatro Ciénegas. El primero es un destino de playa en el Caribe con fama internacional, cuyo aeropuerto era hasta hace poco el segundo más transitado del país. El otro es un pueblo en el desierto, en el estado de Coahuila. Para llegar ahí hay que manejar al menos tres horas luego de llegar en avión a alguna de las ciudades cercanas: Torreón, Saltillo o Monterrey. Ambos tienen aguas transparentes color turquesa, pero en uno de ellos, durante los últimos 25 años, el recurso natural ha sido abusado en nombre del progreso y la economía (recordemos al Lorax de la columna pasada) y en el otro, debido a la intensa investigación científica, la mayor parte de sus pozas están protegidas.

Cancún tiene más de 200 hoteles, al menos 50,000 habitaciones. La mayoría de estos enormes complejos turísticos son “all inclusive”, así que no aportan a la economía local, solo a la de los dueños, en su mayoría extranjeros, que pagan salarios bajos a la mayor parte de sus empleados. Seis de cada 10 cuartos pertenecen a familias españolas multimillonarias. Para construirlos se destruyó el manglar y el sistema lagunar, se han sobreexplotado los acuíferos y contaminado las aguas. ¿Todo esto a cambio de qué?

“No importa, hay que hacer más dinero”, dice el gobernador de Quintana Roo. Y a este “desarrollo” implacable, le siguieron 20,000 cuartos más extendiéndose hacia Tulum y Bacalar. Todo esto, ¿para quién? Y sobre todo, ¿a cambio de qué?

Ya se acabaron Cancún. Los hoteles tienen que importar arena y en tiempos de pandemia se están perdiendo fortunas y miles de empleos porque los vuelos chárter que les traían miles de turistas de todo el mundo ya no se están moviendo. Tan es así, que el gobernador de Quintana Roo consideró al turismo actividad esencial, y el 9 de junio abrieron 41 hoteles de lujo, a pesar de que estábamos todavía en semáforo rojo. Ahora el estado tiene más de mil casos activos de Covid-19 y las defunciones ya son más de 700.

“Trabajé en Quintana Roo entre 1986 y 1987. La Riviera Maya comenzaba a fraccionarse y la autopista llegaba hasta Akumal. De allí hasta Chetumal era una carreterita de ida y vuelta. Era común ver aves, mamíferos y reptiles atropellados por los autos. Tulum era un pueblito maya con su centro ceremonial, al cual llegaban caminando por la selva peregrinaciones de diferentes pueblos de la zona maya rebelde de Tixcacal Guardia”, recuerda mi amigo Jorge Canela, compañero biólogo de la facultad de Ciencias de UNAM. “La ampliación de la autopista Cancún-Tulum provocó un crecimiento desmedido del pueblito, acaparando terrenos, generalmente para quedar en manos de extranjeros. Los mayas originales llevan muchísimos años viviendo de la naturaleza, milpa, chicle, flora y fauna silvestre, y su concepto de desarrollo y felicidad es muy diferente al que se les ha impuesto”.

¿Cuántos mayas son dueños de los hoteles en la Riviera Maya? En cambio, ¿cuántos mayas limpian los cuartos y los baños? ¿Cuál es el costo social de estos desarrollos millonarios? Ahora que el turismo no viene, ¿cómo hacen sus empleados para comer?

Para contrastar modelos de turismo, vayamos ahora a Cuatro Ciénegas de Carranza en Coahuila. Llegamos a este lugar espectacular en 1999 invitados por la NASA, sólo cinco años después de que se había decretado área protegida de flora y fauna. Hace 20 años había un solo hotel y dos restaurantes, era un pueblo dormido en el desierto donde la gente iba a nadar a las pozas desde las ciudades de Monclova, Saltillo, Monterrey y Torreón, sin tener idea de que lo que estaban pisando era la evidencia mas antigua de vida en el planeta.

Cuatro Ciénegas es un oasis extraordinario en un valle con forma de mariposa, rodeado de montañas espectaculares. En sus aguas se encuentran las comunidades microbianas más diversas del planeta, mismas que son descendientes directos de los bio-ingenieros que transformaron al planeta tierra de un sitio anóxico, con mar anaranjado, en el planeta azul lleno de vida que hoy conocemos.

Sin embargo, este oasis está amenazado por la sobreexplotación del agua profunda para irrigar cultivos de alfalfa, tanto por canales, como por pozos. Ingenuamente, en 2003 empezamos a hacer una campaña de concientización de la importancia biológica de Cuatro Ciénegas, apoyándonos en el interés de NASA de estudiarlo como símil de Marte. Fue un desastre. En 2004 llegaron 100,000 spring-breakers que contrataron camiones desde Monclova y Monterrey. Destruyeron todo, dejaron su basura y no le compartieron al pueblo casi nada de su dinero. Al ver el sitio lastimado y sucio, me puse como pantera y hablé con un grupo de hoteleros locales que habían rentado el manantial donde nosotros hacíamos nuestros estudios. Les explique lo que estaba en juego, los emocioné y se convirtieron desde entonces en nuestros aliados para la conservación.

Tras 16 años de trabajo podemos decir que Cuatro Ciénegas, a diferencia de Cancún, está desarrollando un turismo más responsable. Hay 450 cuartos en total (ya no debería de tener muchos más, esa es su capacidad de carga) y numerosos restaurantes, así como las mejores paletas heladas del mundo, según yo. Lo importante es que la mayoría de los hoteleros y dueños de los restaurantes son locales y son consientes de que su recurso natural tiene que estar protegido. Es por esto que ahí se hace trekking, bicicleta y turismo espiritual, pero se nada en las albercas de los hoteles, no en las pozas donde habitan los estromatolitos (con algúna excepción, como veremos luego), ya que estos arrecifes calcáreos que dominaron el planeta por miles de millones de años, lograron sobrevivir con sus linajes ancestrales en Cuatro Ciénegas y los turistas lo saben. Ese es uno de sus atractivos, pero solo los ven, no los tocan.

Sin embargo y tristemente, hay una excepción. El único hotel cuyos dueños no son locales organizó un evento masivo en marzo de este año donde unas 1500 personas asistieron a un concierto de rock sobre las frágiles dunas de yeso. En teoría iban a respetar a la naturaleza (no se uso nada desechable), pero actualmente, me dicen, ya tienen una demanda por parte de la CONANP por no respetar los lineamientos del área protegida. No hay manera de controlar a tanta gente, pero al menos utilizaron la infraestructura del pueblo y el dinero se quedó principalmente ahí. A partir del incidente los hoteleros locales se están organizando para que esto no vuelva a pasar, y es lo razonable, ya que es momento de pensar cuál es el verdadero costo de nuestro turismo.

El tema del turismo vs. la conservación de los ecosistemas y sus habitantes originarios esta muy presente ahora en el debate en torno al Tren Maya, pero ese es un tema que requiere un análisis más cuidadoso que reservaré para la columna de agosto.

Por lo pronto, me gustaría cerrar este texto con la siguiente reflexión: el próximo 15 de julio se va a nombrar el “día internacional del estromatolito”, y el suceso va a hermanar dos sitios de la Riviera maya: Sian ka´an y Bacalar; con Alchichica en Puebla, y Cuatro Ciénegas, en Coahuila. Estos cuatro sitios tienen, vivas, comunidades microbianas extraordinariamente cohesivas que forman estromatolitos. A pesar de que hay evidencias fósiles de que estas comunidades complejas llevan al menos 3,600 millones de años existiendo en el planeta, son muy frágiles a la perturbación humana, ya que crecen muy despacio y en sitios donde las algas no pueden. Por lo anterior, los sitios con estromatolitos son lugares con aguas, o muy saladas, como Alchichica, o muy pobres en nutrientes como Bacalar, Sian Ka´an y Cuatro Ciénegas. Estos sitios tienen que ser protegidos del turismo bestial porque los estromatolitos son muy escasos en el mundo. La contaminación los mata, igual que los mata la lancha, los muelles y el protector solar que nos ponemos sin saber que con él impedimos su fotosíntesis ancestral. Esa es la razón por la que no se puede nadar en la mayor parte de las pozas de Cuatro Ciénegas, salvo en el río Mezquites, que compró el hotel depredador, y en un sitio, Las Playitas, donde un grupo de hoteleros locales pretende desarrollar un modelo de turismo respetuoso al ambiente que pretende ser referente nacional.

Protejamos lo que nos rodea, que nuestra huella al caminar sea ligera, limpiemos todo lo que ensuciemos a nuestro paso. Y busquemos que económicamente tengamos un impacto a nivel local, protegiendo a los productores y al comercio justo. No es necesario, ni gastar demasiado, ni sacarse selfies en lugares exóticos, es suficiente que escuchemos a las olas o a los pájaros y gocemos cada atardecer con el gozo simple de estar vivos y estar juntos.

RANKING FORBES DE LAS 50 MAYORES FORTUNAS DE LA ARGENTINA

LOS NOMBRES DE LOS DUEÑOS DE LA RIQUEZA

Sólo por el valor del patrimonio declarado, suman u$s 46.600 millones. Bulgheroni, Galperín, Rocca, Perez Companc y Roemmers encabezan la lista. Suman, entre los cinco, 18.100 millones. Macri, relegado al puesto 20.

Por Natalí Risso

https://www.pagina12.com.ar/280287-los-nombres-de-los-duenos-de-la-riqueza

En medio del debate público acerca del impuesto a las grandes fortunas, salió a la luz una nueva edición del **Ranking Forbes**: quiénes son y cuánto tienen **los 50 argentinos más ricos**. Los integrantes de la lista acumulan, al 31 de mayo, **una riqueza de 46.440 millones de dólares**, una cifra 20 por ciento menor que en 2019. La baja, según la revista, fue resultado de la caída de casi el 50 por ciento de mercado bursátil local tras el resultado de las elecciones primarias de agosto de 2019.

TRES MOMENTOS HISTÓRICOS

LEER MÁSPOETAS ARGENTINOS | PÁGINA12

LEER MÁSCORONAVIRUS EN ARGENTINA: EN LAS ÚLTIMAS HORAS SE REGITRARON OTRAS 16 MUERTES | TODOS EN CAPITAL FEDERAL Y PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Aparecen por lo menos tres momentos de la historia argentina en el listado publicado por la Revista Forbes: por un lado, los **grupos económicos tradicionales que crecieron en los 80 y se fortalecieron con las privatizaciones de los 90**. “La burguesía más clásica de **Bulgheroni, Perez Companc o Rocca**", los denomina Leandro Navarro, investigador sobre grandes empresas y elites económicas.

PUBLICIDAD

El académico distingue a **un segundo grupo que creció durante la posconvertibilidad, como el Grupo Insud**, más ligado a la idea de un capitalismo nacional y, finalmente, un nuevo emergente del capitalismo relacionado a los procesos de financierización, e-commerce y fintech, como Marcos Galperín.

Los 50 miembros de la lista originan alrededor del 14 por ciento del PBI por sus participaciones en múltiples empresas. Dentro de los primeros diez apellidos están la **familia Bulgheroni, dueña de la petrolera Pan American Energy Group, con una riqueza de 5.400 millones de dólares**. Le sigue en la lista **Marcos Galperin, fundador de MercadoLibre**, al que le computan un patrimonio de **4.200 millones de dólares**. En tercer lugar aparece **Paolo Rocca y familia, del grupo Techint , con 3.400 millones de dólares**.

El resto del pelotón está encabezado por **el holding familiar Pérez Companc,** con Gregorio "Goyo" a la cabeza, y una fortuna calculada en **2.700 millones de dólares**. Detrás vienen dos figuras que se han hecho fuerte en el negocio de la industria farmacéutica, como **Alberto Roemmers (u$s 2.400 millones) y la pareja Hugo Sigman/Silvia Gold (u$s 2.000 millones)**, además controlantes del grupo Insud (con más de diez empresas que la integran).

Todos ellos sufrieron caídas en sus fortunas en dólares este año, salvo **Galperín que obtuvo el mayor crecimiento patrimonial del año (68 por ciento)**.

Detrás de ellos, completan el top-ten Jorge Pérez (condominios en Miami y Puerto Madero), la familia Werthein, Edith Rodríguez (viuda de Luis Rey, Pluspetrol), y Eduardo Eurnekian.

Entre otros nombres que aparecen en el listado está el de Mauricio Macri y su familia que, si bien tuvieron su década de oro en los 90, acumulan una riqueza de 540 millones de dólares y ocupan el vigésimo puesto. También figuran en esa nómina exclusivísima Luis Pagani y familia (grupo Arcor), Francisco de Narváez, Nicolás Caputo, la familia Braun, Eduardo Eurnekian, Jorge Brito, Alfredo Coto, Héctor Magnetto, Claudio Belocopitt (Swiss Medical), Enrique Eskenazi, los Born, los Blaquier, y un nombre que despierta pasiones muy diferentes a los hasta acá nombrados: Lionel Messi.

EL BLINDAJE

El listado de Forbes se conforma en función de los valores bursátiles de las empresas de las que son dueños o tienen participación, más el valor de activos declarados. No así los activos financieros no declarados, en el país o el exterior, ni los bienes que poseen a nombre de fondos fiduciarios, sociedades off shore y otros mecanismos de elusión y evasión, tan frecuente en la clase dominante en la Argentina.

"Avanzar tributariamente sobre estos actores implica justicia distributiva pero también nos permitiría ingresar en un sendero de desarrollo para modificar la estructura productiva y mejorar nuestros indicadores sociales", opina Itai Hagman,el diputado nacional del Frente de Todos. "Hay un mito que se instaló en la Argentina que

es que el Estado subsidia principalmente a los pobres, pero la realidad es que subsidia fuertemente a los ricos", agrega.

LEER MÁSEL SUEÑO Y SUS INTERROGANTES | ENTREVISTA A LA PSICOANALISTA ARGENTINA CAROLINA KORETZKY

Ponerle nombre a los empresarios candidatos a verse afectados y que en su mayoría reniegan del tratamiento del impuesto para financiar la pandemia , da lugar a la reflexión de por qué en otros países el comportamiento resulta tan distinto , como es el caso de los 83 "Millonarios por la humanidad" que escribieron una carta al G20 para exhortar a los gobiernos a que les cobren más impuestos

"El poder real de la elite argentina es mucho mayor que el poder estructural o la posición que ocupan en la estructura económica como grandes empleadores, con control de empresas claves y eso hace que sea mucho más dificil avanzar sobre ella", señala Leandro Navarro.

"El poder real o instrumental es la relación que establecen entre el mundo económico y el político, ya sea vía la participación en financiamiento de campañas, capacidad de lobby o bien formando parte del gobierno en el caso del macrismo. Las empresas dedican muchos recursos a tener gente en cargos para hacer lobby", concluye Navarro.

ONU PROPONE RENTA BÁSICA PARA UN TERCIO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL

La ONU propuso una renta básica temporal para unos 2.700 millones de personas -más de un tercio de la población mundial- con el fin de frenar el avance del coronavirus.

https://www.dw.com/es/onu-propone-renta-básica-para-un-tercio-de-la-población-mundial/a-54273908

COVID-19 EN AMÉRICA LATINA: ¿QUÉ REVELAN LAS CIFRAS? ¿Y QUÉ NO?

¿Qué estrategias de qué países parecen dar mejores o peores resultados, reflejarse en mejores o peores cifras de infectados, recuperados y muertes normalizadas por población en América Latina?
https://www.dw.com/es/covid-19-en-américa-latina-qué-revelan-las-cifras-y-qué-no/a-54257083

LAS DISTINTAS LECTURAS DEL CHAVISMO

por Carlos Malamud 24/07/20200

https://blog.realinstitutoelcano.org/las-distintas-lecturas-del-chavismo/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

El **chavismo** es un producto original y complejo. Algunos incluso lo comparan con el peronismo, aunque en este punto la gran duda es su capacidad de perdurar como referente político una vez desocupado el gobierno. Es un tema de gran controversia, especialmente a la vista de las declaraciones del ministro de Defensa venezolano, general Padrino López, y otras semejantes, advirtiendo a la oposición de que "nunca podrá ejercer el poder" mientras ellos continúen al mando.
De confirmarse tan original apreciación es evidente que sus opciones de mantenerse como partido único se verán acrecentadas. Siempre es más fácil perpetuarse bajo el paraguas protector del poder que expuestos al frío en el solitario erial de la oposición.

Ahora bien, desde la ventaja que le ofrece a Nicolás Maduro estar sentado en su trono del Palacio de Miraflores, no hay ninguna duda de que el chavismo proyecta una imagen poliédrica, incluso contradictoria. Como en el caso de su primo cercano, el peronismo, la historia del chavismo debe ser vista en toda su complejidad, excluyendo interpretaciones fáciles y sesgadas. Por ejemplo, se debe incluir en el análisis a aquellas personas o grupos inicialmente comprometidos con el proceso bolivariano y que por diversos motivos lo abandonaron. También a aquellos que eran fieles a Hugo Chávez pero que, visto lo visto, no se sienten confortables con Maduro.

Esto implica que no hay un único chavismo, ni siquiera un chavismo bueno y otro malo. Lo que sí hay, y eso es indudable, es un **chavismo oficialista**, alineado detrás de Maduro, que cuenta con el respaldo, por ahora, de los militares y también del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Pero, ¿qué pasa con las milicias y con los "colectivos" (los otrora círculos) bolivarianos? ¿Cuán verticales son? ¿Cuánto respetarán el mando orgánico en caso de conflicto y turbulencias?
Simultáneamente encontramos un **chavismo opositor**, de momento marginal pero que podría jugar un papel más importante en el futuro. Son muchos hoy, y serán muchos más mañana, los aspirantes a herederos y encarnación de Hugo Chávez. Esto sin duda será un problema para garantizar la unidad monolítica del movimiento. Pero como en Argentina, el poder es la potente argamasa que mantiene unidas partículas que en condiciones normales se repelerían. Y cuánto más poder se tenga, mejor.
Tampoco se puede olvidar que mientras esto ocurre en Venezuela, fuera, cuando se trata de hablar de la patria bolivariana, las pasiones se inflaman. Por un lado están los que ven en el chavismo la quintaesencia de la revolución socialista, del combate por la justicia social y del empoderamiento de pobres y marginados. Del otro, aquellos que sólo se centran en la vulneración de los derechos humanos y el saqueo sistemático a las riquezas del país. Partiendo de premisas tan extremas y contradictorias es difícil ponerse de acuerdo y avanzar en el diálogo.

Una voz estentórea que repetidamente sale en defensa de la Revolución Bolivariana y de su gobierno legítimo es la de Hebe Bonafini. Bonafini, que gusta aparecer tocada con su mítico pañuelo blanco, símbolo de las otrora respetadas Madres de Plaza de Mayo, ha puesto su discurso no sólo al servicio del peronismo más radicalizado (el kirchnerismo), sino que también lo ha convertido en una burda herramienta propagandística del populismo chavo madurista.
Por eso, después del fallo de la justicia británica que otorgó a Juan Guaidó el control del oro venezolano depositado en el Banco de Inglaterra, le escribió una dura carta a la Reina de Inglaterra en la que desconoce el significado de la separación de poderes, una idea que en su horizonte mental, reducido al paraíso revolucionario, parece carecer de sentido:
"Señora Reina Isabel: me atrevo a escribirle porque desde hace 43 años… mi vida entera está dedicada a los que menos tienen. En estos días me enteré que su país, que siempre fue colonialista, decidió robarle los ahorros en oro, depositados en bancos ingleses, al pueblo de Venezuela. Yo creo, mejor dicho: estoy convencida, que usted no necesita ese oro, ni tampoco el pueblo de su país… Me atrevo a decirle, de mujer del pueblo a mujer que reina: ¿No le parece un abuso de vuestra parte? Ese robo, ¿no es un atropello… Espero sepa entenderme y pueda abrir su mano que ya tiene demasiado oro y que estoy segura no necesita más".

Con una aproximación semejante, que parte de la idea de que la Revolución Bolivariana no merece la menor crítica, ha señalado que en Venezuela "No se viola ningún derecho humano". Y si hay presos, es "porque tienen que ponerlos presos porque son tipos que si no, te cagan a palos a vos. Y entre que estés preso vos o ellos, Maduro ha elegido que estén presos ellos".

El argumento trata de rebatir un detallado informe de la alta comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, que pasa revista al enorme **deterioro de los derechos humanos en Venezuela** y a la responsabilidad del gobierno chavista.
Por eso critica duramente a la autora: "A Bachelet no la quiero para nada, nunca la quise, no me gusta, me parece una mujer muy hipócrita y que tiene esa tendencia militarista. Como su padre era militar, me parece que pasa por ahí. Y en vez de denunciar lo que

pasa en su país, con lo que ha pasado y están pasando los chilenos: les pegaron, hay presos, desaparecidos, presos y sin ojos. Y ahí los derechos humanos dónde. Y, sin embargo, eso no lo denuncia".

Se trata de unas declaraciones que tienen una cierta reminiscencia de aquellas otras de Jair Bolsonaro: "Parece que la gente que no tiene nada que hacer, como Michelle Bachelet, va para la silla de derechos humanos de la ONU".

Todo esto nos lleva a unas palabras del expresidente del Gobierno español **José Luis Rodríguez Zapatero**, en las que manifestaba que "el chavismo es una realidad política". En consonancia con esta afirmación termina abogando por una salida "electoral y democrática" para Venezuela y con la esperanza de que la mayoría de la oposición participe en las elecciones parlamentarias del 6 de diciembre. Ante eso señala, con razón, que los comicios deben celebrarse "con todas las garantías", aunque no puede evitar salir en defensa de un gobierno, que "es el que es" y del que además, como factor de legitimidad, recuerda sus éxitos electorales.
Sin embargo, Rodríguez Zapatero no menciona los dichos del general Padrino, ni relaciona su deseo de elecciones justas con los recientes fallos del Tribunal Supremo de Justicia modificando la composición de la Consejo Nacional Electoral o removiendo a los legítimos dirigentes de los principales partidos políticos venezolanos (Primero Justicia, Voluntad Popular y Acción Democrática) para cambiarlos por exmilitantes cercanos al chavismo.
En esa línea, el ministro de Defensa recordó que "mientras exista una Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) como la que hoy tenemos, antimperialista, revolucionaria y bolivariana" la oposición seguirá siendo un puro elemento decorativo, ya que desde el poder nadie reconocerá la legitimidad de un eventual triunfo opositor.
De ahí la gran pregunta: en Venezuela, durante el gobierno de Nicolás Maduro, ¿se mantiene la vigencia de las instituciones democráticas o asistimos a una mera representación teatral? En las colonias españolas, al comienzo del proceso independentista, se hablaba de la "máscara de Fernando VII", como el mecanismo más idóneo para preservar la ficción de la integridad del imperio mientras este era socavado desde dentro. Lamentablemente, el camino que se está recorriendo en las últimas semanas en dirección a las próximas elecciones parlamentarias estaría indicando que el régimen chavista ha decidido quitarse definitivamente la careta y mostrar su rostro cada vez más autoritario y antidemocrático.

FERNANDO MIRES – EL ESTADO PUTINISTA

https://polisfmires.blogspot.com/2020/07/fernando-mires-el-estado-putinista.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed:+blogspot/xSpmE+(POLIS)
Hay un problema con las tipologías: no hay ninguna que no sea tributaria de una realidad determinada, de tal modo que cuando una es transferida a otra realidad, hay que contar con un déficit de aplicación. O es excedente o es insuficiente con respecto a la realidad a la que pretende tipificar. Hay, por lo tanto, que aplicarlas con sumo cuidado, haciendo siempre las advertencias del caso. Una de ellas es que solo pueden dar cuenta parcial del objeto tipificado.
Para hablar con ejemplos, hay diferentes regímenes a los que calificamos de fascistas, pero la mayoría no cumple con las condiciones pertinentes a los fascismos de la primera ola, antes de la segunda guerra mundial. Lo mismo sucede con el concepto de totalitarismo que a la vez engloba a los fascismos y a los estalinismos.
Hannah Arendt, si no la inventora, la mejor descriptora del fenómeno totalitario, lo utilizó para referirse a la dominación total (valga la redundancia), cuando el estado, en su forma fascista o estalinista se apropia no solo del cuerpo social sino de todas las esferas de la vida, incluyendo a las relaciones íntimas. Dicha apropiación, según Arendt, decurre a través de la vía ideológica, de la vía de la razón instrumental y de la vía de la represión policial (la polí-tica subordinada a la poli-cía de la polis).
Entonces, recién cuando la "colonización del mundo de la vida" (Habermas) por la razón instrumental - que se deriva de la economía, de la ideología y de la burocracia de estado - ha sido total, podemos hablar de totalitarismo.
Recordemos que la misma Arendt advirtió que desde Nikita Jruschev el término totalitarismo había perdido validez para describir al sistema imperante en la URSS. Su percepción en ese

punto era clara: si bien todos los regímenes totalitarios son dictatoriales, no todos los regímenes dictatoriales son totalitarios.
Valga este preámbulo para abordar un tema de importancia fundamental. Me refiero al aparecimiento de nuevos tipos o formas de dominación estatal no equivalentes a las que regían durante el siglo XX. Se trata de tipos o formas de dominación que contienen elementos propios a las formaciones no-democráticas del pasado, pero no se agotan en ellas. No se trata por cierto de clásicas dictaduras militares como las que asolaron el continente sudamericano, el Oriente Medio y el Sur de Europa, aunque la represión militar suele jugar en ellas un papel decisivo. Tampoco de regímenes fascistas como el mussoliniano o el hitleriano. Ni de dictaduras comunistas aunque algunas de las neo-dictaduras recurran al léxico comunista (socialismo del siglo XXl) ¿De qué se trata entonces? ¿Qué es lo "nuevo" de las anti-democracias de nuestro tiempo?
Aunque decirlo parezca tautología, lo más nuevo es nuestro tiempo. Un tiempo que no es el de la sociedad industrial. Más bien uno que corresponde a la era digital en donde los pilares del orden industrial se encuentran en acelerado proceso de desintegración. Pues, así como la sociedad de clases de la era industrial sustituyó a la sociedad estamental del periodo medieval, la sociedad de masas de la era digital está sustituyendo a la sociedad de clases de la era industrial.
El derrumbe de la sociedad de clases - también lo advirtió Hannah Arendt – no lleva necesariamente a un orden superior, como supone el credo marxista, sino a procesos de desintegración donde la masa desorganizada busca representaciones políticas que no pueden ser halladas en partidos tradicionales. Por eso, el renacimiento de la sociedad de masas (su primera oleada ocurrió en el tránsito que lleva del feudalismo al industrialismo) va aparejado con el aparecimiento de partidos y de líderes de masa. Esa es la base de lo que cientos de sociólogos denominan como "populismo" (o neo- populismo). Vivimos un periodo de auge populista, no cabe duda.
En cierto modo estamos presenciando a nivel global el inicio de una nueva alianza sociopolítica. Mientras a partir de la revolución industrial tuvo lugar una alianza entre trabajadores e intelectuales (base originaria de todas las socialdemocracias) en el mundo fascista y comunista emergió una alianza entre elites y "chusma" (Arendt dixit), en el mundo democrático entre empresarios y obreros, en el periodo posindustrial- digital la alianza formada por líderes de masa y la masa como tal. Y bien, a partir de este hecho objetivo podemos diseñar algunas de las características de un nuevo tipo de Estado al que - ya será explicado por qué – denominaremos "putinista".
Antes que nada hay que consignar que como en la Rusia de Putin, los nuevos estados anti-democráticos (otros dicen i-liberales) son extremadamente personalistas. Por eso, a diferencia de las democracias y de las dictaduras hasta ahora conocidas, las llamamos autocracias. Eso quiere decir que la lógica teórica de su funcionamiento se deduce de una comunicación directa entre líder y un supuesto pueblo (masa sin autorepresentación).
Un autócrata, llamése Putin, Orban, Kaczinsky, Erdogan, Ortega, Maduro y quizás en el futuro próximo, Bolsonaro o Bukele, no precisa de intermediaciones. El gobernante dice representar, por el solo hecho de estar ahí, la voz del pueblo y, por lo tanto, su palabra está por sobre la ley. Por esa razón todos esos gobiernos son antiparlamentarios. O suprimen al parlamento o lo convierten en una caja de resonancia del ejecutivo.
Es evidente que, aún sin haber leído a Carl Schmitt, los autócratas del siglo XXl representan el ideal del jurista alemán para quien el principio de legitimidad se debilita cuando es mediado por organismos parlamentarios (Legalität und Legitimität, Berlín 1998). No obstante, a diferencia de las monarquías absolutas, cuyo poder al ser dinástico era hereditario, el poder de los nuevos autócratas necesita de la legitimación formal del pueblo, necesidad que explica por qué recurren, a veces febrilmente, a la celebración de actos electorales donde suelen

triunfar, muchas veces sin recurrir a fraudes. No pocos autócratas son "amados" por sus seguidores.
Las autocracias, a diferencias de las antiguas dictaduras, son sistemas de dominación flexibles. Cuando no se sienten amenazadas tienden a comportarse incluso como democracias. Pero si lo son, aparece el látigo cruel del dictador. Pues, a diferencia de las dictaduras del siglo pasado, no todas las libertades públicas son suprimidas bajo la égida autocrática. En la mayoría de los casos estas se mantienen subordinadas bajo la hegemonia del poder estatal. Para decirlo en clave de síntesis, las autocracias mantienen los principios del orden republicano reduciendo los del orden democrático. Así se entiende por qué logran echar raíces en países de baja tradición democrática. Es el caso de Rusia o de Turquía. En cambio en países que cuentan con una base democrática, como Hungría y Polonia, son cuestionados por sectores que ven en las democracias occidentales un punto de orientación. En otros países han logrado acceder al gobierno mediante coaliciones con movimientos y partidos más democráticos (Austria e Italia) hecho que los ha llevado a neutralizar su ímpetu populista. Y en Francia, aún si el lepenismo llegara a erigirse vencedor, deberá contar con una oposición democrática que imposibilitará el cumplimiento de sus proyectos más radicales.
En todos los casos los bastiones de las autocracias se encuentran en las zonas suburbanas y en el mundo agrario, es decir, en donde pesa la tradición religiosa y sus valores nacionalistas y patriarcales. Sintomático es que en la mayoría de las autocracias europeas tenga lugar una alianza entre estado y religión. Putin, convertido de pronto a la ortodoxia cristiana, ha dictado la pauta al combinar una economía capitalista salvaje, poblada por mafias inescrupulosas, con un estado confesional que gobierna en nombre de Dios. El ejemplo ha sido seguido por Kacinsky y Erdogan quienes han iniciado una verdadera cruzada en contra de la cultura occidental, representada para ellos en una Europa decadente, tolerante, buenista y sexualmente depravada. Apelando a la xenofobia y a la homofobia – a veces a las dos a la vez – han creado una ideología que, al introducirse en los recintos de la intimidad busca "vigilar y castigar" (Foucault) el cuerpo de los ciudadanos, principio propio a los totalitarismos del siglo XX. La diferencia es que mientras los sistemas fascistas y comunistas convirtieron a la ideología en una religión, los regímenes europeos de corte putinista convierten a la religión en una ideología. No así sus equivalentes latinoamericanos donde algunos autócratas dicen seguir principios de la antigua "izquierda". Pero las apariencias engañan.
Autocracias de "izquierda" como las de Venezuela, Nicaragua y hasta hace poco Bolivia, aunque digan sustentar su práctica en ideologías, son esencialmente mitológicas e incluso mitómanas. No Marx ni Lenin sino el mito bolivariano y hoy el mito chavista constituyen los soportes ideológicos de Maduro. Lo mismo en Nicaragua, donde el nombre de Sandino ha sido elevado a la categoría de mito nacional. Morales, recordemos, usó y abusó del mito del indio pre-colombino para erigirse en representante de un movimiento telúrico y ancestral.
La mitomanía cumple en América Latina el papel que en Europa corresponde a las ideologías y a las religiones. Lo importante es que las creencias sobre las que se monta el poder sean compartidas por la mayoría de la nación, e incluso, en muchos casos, por las propias oposiciones.
En Rusia, por ejemplo, el líder de la oposición, Alexei Navalny, cree en los valores de la Rusia religiosa y patriarcal, con mayor devoción que Putin. En Venezuela, el cada vez menos popular líder, Juan Guaidó, rinde culto a la épica heroica, desprecia los usos democráticos, invoca soluciones míticas o mágicas. En cambio, en Brasil y El Salvador, Bolsonaro y Bukele sustentan una ideología más o menos equivalente a la de las autocracias europeas, avaladas desde EE UU por la administración anti-europeísta de Donald Trump ante cuya persona el ideólogo de Putin, Alexander Dugin, siente una más que notoria fascinación.
Ahora bien, ¿por qué he calificado a las autocracias de la era post-industrial como exponentes de un nuevo tipo de estado al que llamo "putinista"? ¿No es una aventura designar bajo un

mismo concepto a países que se encuentran en latitudes tan diferentes? ¿Qué tiene que ver Rusia con Venezuela o Hungría con Nicaragua? Vamos por parte.
A diferencias del pasado reciente, donde predominaba la historicidad nacional, la historia de nuestro tiempo acusa los síntomas de una acelerada globalización. Por eso, así como son tejidas redes globales en los espacios de la información y de la cultura, también comienzan a aparecer entre sistemas políticos compatibles entre sí. Cualquiera puede observar por ejemplo el interés que muestra Putin por Venezuela u Orban por Brasil. La familia autocrática es, queramos o no, cada vez más global.
Pero, ¿por qué hablar de estados putinistas? A mi juicio hay dos razones. Una secundaria y otra primaria. Comencemos por la secundaria.
La razón secundaria nos dice que en la Rusia de Putin hay una autocracia perfecta. De hecho reúne como ninguna las condiciones para merecer tal calificativo. A la cabeza, un autócrata que maneja todos los hilos del poder, que ha convertido a la Duma (parlamento) en ficción formal, que recibe el apoyo de millones de rusos fuera de las grandes ciudades, que se sirve de la mitología del poder absoluto del Zar y del poder total de Stalin, que ha sellado una alianza con la ortodoxia cristiana restaurando el confesionalismo estatal, que odia a muerte al occidente democrático y se erige como baluarte en contra de la homosexualidad, del feminismo y del matrimonio gay y, no por último, que sirve de nexo entre las despotías asiáticas y los gobiernos y movimientos nacionalistas europeos.
Veamos ahora la razón primaria. Rusia es una potencia territorial ("el tamaño sí importa") que anexa territorios aún fuera de su espacio natural (Siria pertenece ya a Rusia). Nunca podrá disputar poder económico a China ni tecnológico-militar a los EE UU. Pero, de los tres imperios de nuestra era, es el que mejor maneja las redes de asociación política. Si no fuera por la Rusia de Putin las autocracias europeas y latinoamericanas solo serían asteroides perdidos en el espacio global. Gracias a Putin han pasado a constituir un sistema solar cuyos planetas giran alrededor de ese eje de rotación que se llama Rusia.
Rusia y no China es, desde una perspectiva política, la gran enemiga de la democracia occidental. Solo pocos lo han entendido así. Entre esos pocos Angela Merkel quien ha tenido que vencer escrúpulos democráticos para impulsar una mayor colaboración económica con China, hecho que escandaliza a Putin y a su indirecto socio, Trump. Para Merkel, China es un competidor comercial cuya influencia política o ideológica nunca se hará sentir en Europa. Rusia en cambio (no lo ha dicho, no puede decirlo) es un enemigo político.
Estado putinista, no estado fascista ni totalitario. Un concepto que no viene del pasado sino de constelaciones que ofrece el presente que vivimos. Naturalmente, como todo concepto, puede ser deficitario. Pues, aparte de Dios, todos los conceptos que usamos son imperfectos, provisorios, circunstanciales.

EL ÉLITE CODICIOSA

https://www.re-vuelta.cl/2020/07/24/el-elite-codiciosa/
11 de julio de 2020

Carlos Delgado Álvarez

En el libro Por qué fracasan los países (2012), Daron Acemoglu y James A. Robinson nos cuentan que en sus primeros intentos de asentamiento los españoles en el Río de la Plata se encontraron con la fuerte resistencia de los pueblos cazadores-recolectores charrúas y querendíes, por lo que siguieron aguas arriba del Paraná buscando una ruta hacia los incas. En el trayecto se encontraron con los guaraníes, quienes ya eran un pueblo sedentario de economía agrícola, luego de un breve conflicto, fundaron Asunción, se casaron con sus princesas y establecieron una nueva aristocracia, reemplazando a la oligarquía dirigente, manteniendo y reforzando las prácticas del trabajo forzado y pago de tributos que tenían los guaraníes, pero ahora en su propio beneficio.

Lo anterior que pudiera ser una anécdota histórica, en realidad respondía a una estrategia de los conquistadores, pero que, por sobre todo, tendría fuertes consecuencias que perduran hasta el día de hoy en la estructura social de nuestros países. Luego de un periodo inicial de saqueo del oro, la

plata y las piedras preciosas y de destrucción de las jerarquías aborígenes, los españoles crearon una serie de instituciones que perfeccionaron la explotación de los pueblos indígenas, iniciando un ciclo interminable de desigualdad que ha llegado hasta nuestros días en América Latina.

La constitución de la aristocracia terrateniente tuvo una carácter hegemónico, lo que les permitió, con relativa facilidad, crear sus propias reglas de propiedad y comercio primero, que tradujeron luego en instituciones políticas de distribución del poder, las que posteriormente heredaron los dirigentes de la nueva república, quienes, hábilmente, a través de una serie de compromisos, han logrado incorporar y cooptar a los nuevos ricos surgidos de la minería, el comercio, la banca y la industria.

Si bien una de las condiciones para alcanzar la prosperidad es la existencia de instituciones adecuadas, que favorezcan el crecimiento y otorguen estabilidad, también es necesario que tengan la capacidad para adecuarse a las exigencias de cambios sociales, aunque lo común es la tendencia a dormirse en laureles o a sostenerse en espurios pactos con sectores de las oligarquías dominantes. Ahí hemos tenido el ejemplo del poder judicial y sus instituciones auxiliares, que tanto ha costado reformarlas.

EN ESTE SENTIDO, MUCHAS DE LAS INSTITUCIONES QUE NO LEEN ADECUADAMENTE LAS EXIGENCIAS POR CAMBIOS MÁS INCLUSIVOS, TIENDEN A SER ELLAS MISMAS GENERADORAS DE CONFLICTOS Y DISPUTAS ENTRE LA ÉLITE QUE QUIERE MANTENERLAS Y LAS MAYORÍAS QUE EXIGEN CAMBIOS. ES EL CASO DE LA OLIGARQUÍA TERRATENIENTE, LA CUAL, SI EN EL SIGLO PASADO HUBIERA ENTENDIDO QUE LA MODERNIZACIÓN DE LA AGRICULTURA IMPLICABA LA DIVISIÓN DE LA PROPIEDAD PARASITARIA DE LA TIERRA, TAL VEZ ELLOS MISMOS HUBIESEN SIDO PROTAGONISTAS DE LA MODERNIZACIÓN DE NUESTRA AGRICULTURA, DE LA DIGNIFICACIÓN DEL CAMPESINADO Y HABER CONTRIBUIDO A MAYORES NIVELES DE INCLUSIÓN SOCIAL Y POLÍTICA EN EL PAÍS. ELLO NO PUDO OCURRIR PORQUE ES COMÚN QUE EN TODAS LAS SOCIEDADES LOS PODEROSOS TENGAN LA TENDENCIA A AGLUTINARSE PARA ACCEDER AL CONTROL DEL GOBIERNO, MENOSCABANDO EL PROGRESO SOCIAL A FAVOR DE SU PROPIA CODICIA. ESTANDO EN EL GOBIERNO, MANIPULAN LAS REGLAS PARA BENEFICIARSE EN DETRIMENTO DE LA MAYORÍA Y MIENTRAS SON MÁS HOMOGÉNEAS, TIENDEN A PROLONGAR LOS CONFLICTOS CON EL ÁNIMO DE MANTENER LOS BENEFICIOS QUE SU POSICIÓN LES OTORGA. ESTO EXPLICA LA REACCIÓN DESMEDIDA Y EXAGERADA POR MANTENER A LAS AFP EN NUESTRO PAÍS.

En efecto, nuestra élite ha diseñado una estrategia de cierre social a través del poder que le otorga el capital económico, negando la posibilidad de competir en igualdad de condiciones a los demás, lo que constituye una práctica cada vez más compleja si se considera que en la actualidad se ha buscado precisamente abolir estos mecanismos de distinción, promoviendo un sistema de competencia basado en valores universales como la meritocracia y la igualdad de oportunidades. Sin embargo, los niveles de endogamia y las estrechas relaciones familiares entre los dueños y los altos ejecutivos de las mayores empresas, bancos y corporaciones comerciales e industriales del país, parecen probar este supuesto, en la medida que, el valor de los apellidos y la familiaridad, siguen siendo criterios relevantes al momento de realizar una contratación o ampliar las redes de parentesco.

En cambio, las élites con intereses heterogéneos, se contradicen, y ello les obliga a construir un sistema de reglas más equitativo, porque cuando perciben que no pueden dominar a la mayoría y garantizarse una ventaja de largo plazo para si mismos, predomina la preferencia por negociar reglas justas y equitativas. Esto es lo que no es la élite chilena, la cual desde su constitución, siempre ha estado dispuesta a llevarnos al limite del conflicto: 1891, 1924, 1973, 1988. De no cambiar su disposición, 2021 será el próximo.

BRASIL SIENTE LAS CONSECUENCIAS DEL POPULISMO PANDÉMICO

Brasil tiene la capacidad pública, privada y sin fines de lucro para contener y controlar el virus. Carece desesperadamente del liderazgo para lograrlo.

Miguel LagoRobert Muggah

https://www.opendemocracy.net/es/brasil-siente-las-consecuencias-del-populismo-pandemico/?utm_source=democraciaAbierta&utm_campaign=df365cf11f-EMAIL_CAMPAIGN_2020_07_24_11_44&utm_medium=email&utm_term=0_a399ac7fdf-df365cf11f-409031864

La única sorpresa del diagnóstico positivo de Jair Bolsonaro para la Covid-19, fue que le tomó tanto tiempo contagiarse. Durante meses, el presidente brasileño se burló de las precauciones de salud, instando a sus compatriotas a volver al trabajo en su lugar. A pesar de la enorme cantidad de casos de infecciones y muertes en el país, Bolsonaro evitó los tapabocas, asistió a manifestaciones públicas de sus partidarios, negó las evidencias de que el virus representa una amenaza y defendió medicamentos no probados en vivo en televisión. En lugar de instar a la ciudadanía a que se preocupe o de expresar su simpatía por el escandaloso número de muertes, arrojó más información errónea sobre la seguridad de las personas sanas frente al virus.

El populista de la pandemia muestra pocos signos de cambio de rumbo. Por el contrario, la pandemia proporciona una bienvenida distracción de las investigaciones criminales acumuladas que amenazan su presidencia.

Aunque el presidente podría ganar algo de simpatía de su base por haber contraído el virus y haber sobrevivido, podría marcar el comienzo del fin de la administración más caótica de la historia de Brasil. La respuesta de su gobierno a la pandemia se ha caracterizado por la incompetencia, la imprudencia y la crueldad, y no hay ninguna señal de que la enfermedad haya cedido. Hoy, la respuesta nacional de Brasil está supervisada por un general del ejército en servicio activo sin experiencia en salud pública.

A pesar de que se han registrado más de 2,1 millones de casos notificados y 81.000 muertes – los expertos creen que las cifras podrían ser de 10 a 15 veces más altas – el gabinete de Bolsonaro todavía tiene que armar una estrategia coordinada que incluya pruebas serias y una estrategia de rastreo de contactos. Como resultado, Brasil registra el segundo número más alto de personas infectadas en el mundo, y podría superar a los Estados Unidos en los próximos meses.

En lugar de unificar al país y dirigir una respuesta coordinada, Bolsonaro ha tratado de descarrilar los esfuerzos de prevención, obligando a los 27 gobernadores y cientos de alcaldes del país a valerse por sí mismos. Algunos dirigentes estatales estaban recorriendo a los mercados internacionales en busca de equipo básico de protección, pero el presidente los denunció por pagar precios exagerados para conseguir máscaras, guantes y solución salina. El sistema de salud pública del país, que goza de gran prestigio y carece crónicamente de fondos, tiene a sus 300.000 profesionales de la salud sometidos a una gran presión y a los hospitales de algunas partes del país al borde del colapso. A pesar de la profundización de la crisis, Bolsonaro ha instado a las empresas a reabrir, garantizando que la crisis empeorará.

La respuesta del presidente Bolsonaro a la pandemia es una tragedia anunciada. Durante meses, el líder de Brasil desestimó la gravedad de la Covid-19, describiéndola en cambio como una leve gripe y una fantasía izquierdista. Se burló públicamente de las medidas preventivas adoptadas por los estados y ciudades, instando a los brasileños a dar prioridad a la economía en su lugar. Ignoró las órdenes judiciales de llevar una máscara, despreció el distanciamiento físico e instó a sus partidarios a invadir las instalaciones sanitarias para demostrar que la enfermedad era exagerada.

Al resistirse activamente a las medidas básicas de salud y alentar a la ciudadanía a evitar tomar precauciones básicas, puede haber condenado a decenas de miles a una pronta desaparición. La prensa brasileña ha expresado su indignación por la imprudencia e irresponsabilidad del presidente, incluso cuando sus defensores se reúnen en torno a él.

En lugar de unificar al país y dirigir una respuesta coordinada, Bolsonaro ha tratado de descarrilar los esfuerzos de prevención, obligando a los 27 gobernadores y cientos de alcaldes del país a valerse por sí mismos

A pesar de su fanfarronería y bravuconería, el apoyo popular de Bolsonaro ha sido un éxito desde el inicio del brote de la Covid-19. A medida que la enfermedad se propagaba incontrolablemente – Brasil registra ahora el mayor número de enfermeros muertos como resultado del virus en todo el mundo – pronto le siguió la consternación. Con el presidente desafiando las medidas sanitarias y de sentido común, los ministros de alto nivel fueron despedidos o dimitidos, antiguos aliados se volvieron contra él, el apoyo de su clase media comenzó a caer y los llamamientos a su dimisión o destitución aumentaron. Incluso antes del diagnóstico positivo, el presidente ya se enfrentaba al menos a 48 cargos distintos de impugnación. El mes pasado, el 55% de los brasileños dijeron que les gustaría verle destituido antes de las próximas elecciones.

Por muy grave que parezca la situación, el presidente no caerá sin luchar.

En las últimas semanas Bolsonaro ha ampliado su base de diputados, donde supuestamente cuenta con el apoyo del 40% de los parlamentarios. Se ha ganado a algunos ofreciendo pequeños puestos en el gobierno. El presidente se ganó a partes del *establishment* militar de la misma manera: casi 3.000 miembros del ejército fueron nominados para puestos de gobierno.

Esto es proporcionalmente más que Venezuela, un país que ha soportado una dictadura durante años. Bolsonaro también sigue siendo apoyado por leales *hardcore* que representan alrededor del 30% de la población, muchos de ellos armados. El presidente también tiene el apoyo constante de muchos policías estatales, habiendo apoyado motines ilegales a principios de 2020. A saber, policiales de São Paulo recientemente protegieron a manifestantes pro-Bolsonaro que se burlaban de las órdenes de distanciamiento social.

Aun así, Bolsonaro se enfrenta a una serie de amenazas existenciales, no sólo por la crisis incontrolada de la Covid-19, sino también por parte de los políticos de la oposición, la Corte Suprema y el judiciario. Además de la amenaza de un juicio político por delitos de responsabilidad, podría ser condenado por la Corte Suprema por delitos comunes, o rechazado por el tribunal electoral nacional por supuestas infracciones durante la campaña de 2018. Sus tres hijos también se enfrentan a una vertiginosa serie de investigaciones penales, incluso por blanqueo de dinero y crímenes de odio.

El presidente es muy consciente de que la soga se está apretando en torno a su hijo mayor, Flavio, que está siendo investigado por la policía federal después de meses de ofuscación. Mientras tanto, los políticos de la oposición se preparan para presentar cargos acusándolo de poner en peligro al público con la infección por la Covid-19. La asociación de periodistas también está preparando un caso para la Corte Suprema acusando al presidente de poner sus vidas en peligro.

La pandemia populista de Brasil está en una encrucijada. Por un lado, la Covid-19 podría humanizar al presidente. Su supervivencia también podría convencer a algunos de sus partidarios sobre los méritos de su cruzada de desinformación contra el virus. Como mínimo, el presidente espera que las controversias sobre la Covid-19 distraigan a la opinión pública de las abultadas investigaciones criminales contra él, su familia y su séquito.

Como los populistas de otras partes del mundo, Bolsonaro se nutre de la polarización y la agitación – es lo que da energía a su base y le asegura el poder. Pero también existe la posibilidad de que la pandemia pueda acelerar su salida, dando lugar a una respuesta más responsable y eficaz. Brasil tiene la capacidad pública, privada y sin fines de lucro para contener y controlar el virus. Carece desesperadamente de liderazgo para lograrlo.

EL POPULISMO NO EXISTE

Jul 27 2020

POR ROBERTO PIZARRO HOFER*

http://www.other-news.info/noticias/2020/07/el-populismo-no-existe/

El senador Allamand (1) acusó de populistas a la mayoría de los senadores y diputados, de oposición y también de gobierno, que apoyaron el retiro del 10% de los fondos de las AFP. Estos parlamentarios se identificaban con una ciudadanía que intentaba recuperar los fondos ahorrados en las AFF (2), frente a un gobierno que había cerrado las puertas a una protección efectiva de la familia chilena. Hizo lo mismo José de Gregorio, decano de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, al sostener: “la oposición está cubierta por el populismo” (El Mostrador, 23-07-2020).

Populismo se ha convertido en una mala palabra. Se usa actualmente en los debates políticos y en los medios de comunicación para descalificar adversarios. A los que piensan distinto. Como el comunismo ha pasado de moda, ahora la clase dominante, y sus protectores, califican de populista cualquier iniciativa que se aparte del neoliberalismo, atacando con ello las demandas mayoritarias de la población.

Los populistas rusos existieron en la época zarista, los NARÓDNIKI. Fue un interesante movimiento revolucionario que se identificaba con el pueblo, intentaba aprender del pueblo, antes que erigirse en su guía. Sus líderes pensaban que los campesinos eran los principales sujetos de la revolución y que a partir de las comunas rurales podría construirse la sociedad socialista del futuro. Lenin los veía como sus adversarios, pues concebía a la clase obrera como el sujeto de la revolución y a los intelectuales marxistas como los responsables de introducir en el proletariado la conciencia socialista.

En el siglo pasado, la crisis económica mundial de los años treinta puso de manifiesto los límites del modelo exportador de materias primas en América Latina. Se instaló así una estrategia de desarrollo fundada en la actividad industrial, un Estado activo y en políticas redistributivas. Se constituyeron nuevas alianzas sociales, con presencia activa del mundo popular, que se dieron en llamar movimientos nacional-populares o simplemente populistas. Se utilizó el término populismo, con un signo positivo, para nombrar a esos movimientos transformadores, con arraigo popular y cuya inspiración, en el plano económico, fueron Keynes y, posteriormente, la CEPAL (3).

En los años ochenta, el filósofo argentino Ernesto Laclau dio un paso adicional. Propuso reemplazar la noción marxista de “lucha de clases”, reconociendo la pluralidad de los antagonismos existentes en nuestras sociedades. Laclau convierte al Pueblo y no a la clase obrera en el sujeto transformador para enfrentar a las minorías privilegiadas. Y, según él, la tarea política desafiante era articular la diversidad de demandas democráticas y populares contra la ideología del bloque dominante. No se trata de algo terrible. Es un planteamiento bastante convincente y realista para los tiempos que actualmente vivimos.

Sin embargo, populismo se ha convertido hoy día en palabra peyorativa, en un concepto acusador, que tiene la connotación de algo demagógico y peligroso. Pero, en realidad, es una construcción cultural, cuyo propósito es la descalificación de cualquier iniciativa transformadora. Y, toda propuesta que cuestione el poder dominante, se considera populismo.

Los economistas de la plaza, servidores del mundo empresarial y convencidos de las bondades del neoliberalismo, hablan de “populismo económico”, cuando se proponen iniciativas que disgustan al statuo quo. Por ejemplo, el aumento del salario mínimo, mayores impuestos, el fortalecimiento de las organizaciones sindicales y, ahora, el cuestionamiento a las AFP.

La misma confusión se produce cuando se atribuye populismo a Trump o a Marine le Pen, en vez de denominarlos directamente demagogos, extremistas de derecha o xenófobos. El historiador Ezequiel Adamovsky nos dice que es incorrecto asociar demagogia, racismo y vulgaridad con populismo. Agrega, que constituye un manifiesto error contraponer la democracia liberal con populismo, como si éste fuera “…. un solo monstruo… en cuyo cuerpo indiscernible conviven neonazis, keynesianos, caudillos latinoamericanos, socialistas, charlatanes, anticapitalistas, corruptos, nacionalistas y cualquier otra cosa sospechosa” (revista Anfibia, junio 2017)

En consecuencia, la palabra populismo se encuentra ideologizada. Sirve para desacreditar a enemigos, pero no para comprender la realidad. La derecha y sus economistas la utilizan para proteger el sistema que defienden. Pero se equivocan al calificar de populismo las iniciativas populares que buscan profundizar la democracia y que proponen nuevas estrategias de desarrollo económico y políticas públicas progresistas.

El populismo no existe. No hay ninguna “amenaza populista” al acecho de nuestras democracias. Lo usa la derecha para que cerremos filas en torno al neoliberalismo. La verdadera amenaza es el propio neoliberalismo, con sus valores individualistas, desigualdades y su compromiso irrestricto con los intereses de los empresarios. Como se ha visto en Chile esta es la principal amenaza para nuestra democracia.

Es preciso advertir, que, a la hora de modificar la actual Constitución, probablemente la extrema derecha acusará de populistas a todos aquellos que propongan terminar con el Estado subsidiario, universalizar derechos sociales y nacionalizar el agua y otros recursos naturales. Estas propuestas, y otras similares, como el término de las AFP, no son populistas, sino apuntan a democratizar la política y la economía. No son demagógicas ni irresponsables. Son medidas que buscan modificar una economía caracterizada por agudas desigualdades y un régimen político de democracia limitada.

_____-

EL CONTENIDO VERTIDO EN ESTA COLUMNA DE OPINIÓN ES DE EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE SU AUTOR, Y NO REFLEJA NECESARIAMENTE LA LÍNEA EDITORIAL NI POSTURA DE EL MOSTRADOR.

_____

Notas del editor de Other News:

(1) – ANDRÉS ALLAMAND (SANTIAGO, FEBRERO DE 1956) ABOGADO Y POLÍTICO CHILENO DE DERECHA, UNO DE LOS FUNDADORES DEL MOVIMIENTO DE UNIÓN NACIONAL (MUN) Y DE RENOVACIÓN NACIONAL (RN).

(2) AFF – LAS ADMINISTRADORAS DE FONDOS DE PENSIONES SON INSTITUCIONES FINANCIERAS PRIVADAS ENCARGADAS DE ADMINISTRAR LOS FONDOS DE CUENTAS INDIVIDUALES DE AHORROS PARA PENSIONES.

(3) – CEPAL – COMISIÓN ECONÓMICA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

_____-

* ECONOMISTA, CON ESTUDIOS DE POSGRADO EN LA UNIVERSIDAD DE SUSSEX (REINO UNIDO). INVESTIGADOR GRUPO NUEVA ECONOMÍA. FUE DECANO DE LA FACULTAD DE ECONOMÍA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE, MINISTRO DE PLANIFICACIÓN DURANTE EL GOBIERNO DE EDUARDO FREI RUIZ-TAGLE (1994-2000) , EMBAJADOR EN ECUADOR Y RECTOR DE LA UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO. COLUMNISTA DE DIVERSOS MEDIOS. ARTÍCULO ENVIADO A OTHER NEWS POR EL AUTOR Y PUBLICADO EL 26 DE JULIO, 2020, EN EL MOSTRADOR DE SANTIAGO

_____-

Anexo: Dos párrafos tomados del artículo **EL MIEDO AL PUEBLO**, del periodista chileno **Juan Pablo Cárdenas**, relacionados con el tema tratado por el economista y ex ministro Roberto Pizarro.

Es tema de todas las democracias del mundo el desapego existente entre las decisiones que adoptan las clases políticas y las reales aspiraciones del pueblo. Cada vez más se ha consolidado el voluntarismo de los gobiernos, parlamentos y partidos políticos a la hora de legislar sobre asuntos que obviamente tendrán consecuencias en la vida de sus naciones. Son muy pocos los regímenes que gobiernan consultando a los ciudadanos, al menos en aquellos tópicos más trascendentales.

Los plebiscitos y consultas populares más bien incomodan a los llamados “representantes del pueblo” y cualquiera que busque interpretar el sentimiento ciudadano habitualmente es motejado de populista a fin de desbaratar aquellas que pudieran afectar los intereses que defienden las clases dirigentes. Esto explica que más de un 52 por ciento de los ciudadanos muestren insatisfacción con sus democracias, según una encuesta realizada en 34 países. sondeo que también consigna que al menos seis de cada diez ciudadanos piensan que “los políticos simplemente no se preocupan de lo que piensan sus ciudadanos”

CONFINAMIENTO, PODER Y CONTROL SOCIALDESTACADO

Escrito por Equipo desdeabajo

https://www.desdeabajo.info/colombia/item/40106-confinamiento-poder-y-control-social.html

El aturdimiento social provocado por el confinamiento generalizado al que obligó la crisis sanitaria, permitió reforzar en el país la vieja práctica de barrer debajo de la alfombra los hechos que desnudan las sinuosas formas del ejercicio del poder en Colombia. Pero, lo curioso de los últimos “escándalos”, hábilmente disimulados, es que revelan nuestra criolla realidad como un calco continuado de sucesos de los que apenas cambian ligeros rasgos del personaje y los decorados, aunque en algunos casos la copia es tan precisa que provoca la impresión de una continuidad sin fin y sin cansancio. Una observación, incluso medianamente atenta del discurrir del país, no puede dejar de ser cercana a la de un déjà vu permanente, que de no ser trágico acabaría en bostezo.

INFORMACIÓN Y CENSURA

El miércoles primero de abril, el mundo mediático fue informado que el periodista Daniel Coronell había sido despedido nuevamente de la Revista Semana para la que escribía una columna periódica. El segundo despido estuvo motivado, según el mismo Coronell, por quejarse de que la mencionada revista había publicado los resultados negativos del grupo Prisa en la bolsa de valores, como represalia por la difusión que una emisora de la cadena radial Caracol –filial de Prisa– había hecho de los despidos y reducción de salarios a un número importante de trabajadores de la revista. El periodista Coronell cuenta que uno de los nuevos dueños, Gabriel Gilinski, le recordaba con frecuencia que no sólo era uribista y trumpista, sino que su meta con la revista era convertirla en la "Fox News colombiana", es decir, en un medio aún más conservador, pues, como es sabido, Fox News es en Estados Unidos la punta de lanza de los movimientos de la llamada Nueva Derecha, que además de ser profundamente regresiva en términos de derechos sociales e individuales es negacionista de fenómenos como el cambio climático.

Llama la atención que en un ambiente como el de los medios convencionales colombianos, uniformado en el cierre defensivo del statu quo, aparezca la necesidad de moverse hacia posiciones aún más retrogradas, cuando las posturas confesionales, patriarcales, desarrollistas y de defensa de una sociedad jerarquizada son la norma, pese al velo qué con desteñido tono liberaloide, algunos sectores ponen en ciertos aspectos de la sociedad. La periodista Vicky Dávila, responsable de la nueva versión de la revista, negaba que el medio buscara convertirse en una versión colombiana de Fox News, pese a que la afirmación era de uno de sus dueños, y reiteraba que ella como periodista era neutral, ni de izquierda ni de derecha, reclamando una "objetividad", que aún desde una perspectiva restringida, no coincide con el carácter oficioso que ha dominado al periodismo colombiano de masas. El filósofo de la ciencia, Peter Galison, quien ha estudiado las diferentes visiones de objetividad en la ciencia y el periodismo, muestra que ese principio surge como criterio, en los medios informativos, apuntalado en la creencia de que la realidad –cualquier cosa que con eso quiera entenderse– es posible capturarla y entregarla al público en su integridad, si el comunicador actúa con "la voluntad de no-tener-voluntad", es decir, como si fuera posible y deseable la transformación del periodista en un ente que toma y devuelve información usando los mismos criterios y condiciones con los que un repartidor de objetos distribuye sus remesas. La distinción, que pronto fue establecida entre hechos y opinión a finales del siglo XIX, y la discusión a que dio lugar, puso en entredicho que incluso en los llamados hechos la objetividad sea algo incuestionable. Galison, en su artículo El periodista, el científico y la objetividad, concluye que la "objetividad periodística ha sido, durante toda su historia, siempre discutida", sin embargo, en Colombia, aún algunos columnistas de opinión, que no reseñadores de hechos, quieren lucir como "neutrales".

Lo curioso del caso Coronell, es que el periodista fue respaldado por su colega Daniel Samper, quien renunció a Semana por solidaridad; y por una curiosa coincidencia, que no por eso deja de ser sintomática de la estructura del país, prodigo en repeticiones, fundaron en la red la página "Los Danieles". Hecho aumentado, al poco tiempo, con la adhesión de un tercer Daniel, Daniel Samper Pizano, padre del otro Daniel y humorista como él, en una prueba adicional de que la clonación parece ser la forma pertinente de nuestra petrificada realidad. Ahora, si nos acercamos un poco más a la reduplicada historia, los Danieles humoristas son herederos, en su especialidad, de Lucas Caballero (Klim), que es el tío de Antonio Caballero, el otro mediático columnista de la mencionada revista Semana. Como quien dice, un hecho más de familia ampliada, en este caso, en el llamado cuarto poder, independientemente de lo buena que pueda ser la calidad de los protagonistas.

PLAGIOS Y VERSOS APÓCRIFOS

El mundo de los medios de información vivía otro caso curioso en esta etapa de encierro, por la censura de uno de los artículos del novelista Fernando Vallejo y la cancelación de su colaboración en el diario El Espectador. El libelista, que había sido contratado para escribir sobre la pandemia, publica el 22 de abril el artículo Bolsonaro está sólo, en el que luego de derramar elogios sobre la política del mandatario brasilero por oponerse a los confinamientos, y afirmar que comparte su idea de aplicar la estrategia de "la inmunidad del rebaño", escribe sobre lo mucho que lo admira, y pese a mostrar reservas sobre la homofobia del dirigente político, remata diciendo "Colombianos: Bolsonaro no es malo. Con él contamos para darle palo como se lo merece a Venezuela". Una frase que seguramente si aplaudieron la mayoría de sus lectores.

A pesar que dicho artículo generó algunas resistencias, fue el envío de un escrito contra Héctor Abad Faciolince, el que le dio la oportunidad al mencionado diario, para cancelar sus contribuciones. En el texto censurado, titulado El huerfanito, Vallejo, luego de hacer insinuaciones sobre las preferencias sexuales del padre de Abad Faciolince, y de señalar a éste último como imitador de su obra, nos devuelve –en la Colombia del poder todo es reiteración o regreso– a uno de los episodios más banales del mundo cultural criollo: la disputa por la autoría del poema Aquí. Hoy que Abad Faciolince sostiene es de Borges, mientras Harold Alvarado Tenorio, su contradictor, afirma que es una creación suya que hizo circular como del argentino. El poema en su primera línea tiene la frase "Ya somos el olvido que seremos", de la que Abad extrajo el nombre para su primera novela. Los versos los encontró Abad en el bolsillo de su padre el día que los paramilitares lo

asesinaron, y demostrar que Borges los escribió fue convertido en un hecho de honor que, incluso, dividió al llamado mundo cultural en dos bandos y llevó al hijo del asesinado, según Alvarado, a una pesquisa por medio mundo que incluyó París, Alejandría, Kiruna y Buenos Aires. La investigación sobre el origen del poema consumió una gran cantidad de recursos que contrastaron con las limitadas pesquisas para dar con los autores intelectuales del asesinato de Héctor Abad Gómez, quizá por esa extraña manía de considerar la versificación como la máxima expresión de la inteligencia y hasta más importante que la vida.

Rafael Uribe Uribe calificaba ese prejuicio como el mayor flagelo colombiano, y en una carta dirigida en 1907 a los redactores de la revista Albores de Manizales, muestra su indignación porque luego de saludar e identificarse como colombiano ante interlocutores chilenos y argentinos, éstos le responden siempre con un deje irónico: “por supuesto el señor hará versos”. Argumenta que es un flagelo porque desestimula que la crítica, el teatro y la historia tengan cultores serios entre las modalidades literarias, y menos deja campo a las demás manifestaciones del conocer: “No hay quien acometa empresas de aliento, de saber y de perseverancia. Lo que abunda es la garrula rimadora”, escribe el líder sacrificado. Pues bien, más de cien años después, parece que los reclamos de primacía y las disputas por “alinear por la cabeza rengloncitos cortos con las colas rimadas”, como describía Uribe Uribe la obsesión por los versos, sigue vigente sin variación alguna y puede comprometer, en casos como el señalado, toda la energía de nuestro patético mundo cultural. Tan sólo cabe esperar que el recordatorio de Vallejo no nos regrese de nuevo a aluviones de tinta derramados en una empresa tan baladí.

DE SANGRE EN SANGRE VIENEN

Otro hecho generador momentáneo de titulares, fue el nombramiento de Jorge Rodrigo Tovar, hijo del jefe paramilitar Jorge 40, como jefe de la oficina de la coordinación de víctimas del Ministerio del Interior. La designación sumó uno más a la de por si extensa lista de funcionarios públicos que en los medios reclaman la inexistencia del “delito de sangre”, es decir, la no corresponsabilidad de los crímenes de sus familiares. En el caso de Tovar, los críticos de su nombramiento señalan cómo éste considera inocente a su padre, por lo que las víctimas de sus acciones perderían tal condición en la visión del funcionario que debe velar por su situación. Este caso es visto, como el de poner al gato a cuidar el queso.

Pero, lo curioso del asunto es que muy poco tiempo después, la vicepresidenta de la república tuvo que recurrir al mismo recurso cuando los periodistas Gonzalo Guillén y Julián Martínez publicaron que el hermano de la funcionaria había sido reo en los Estados Unidos por el delito de narcotráfico y había purgado una pena de alrededor de cuatro años en una cárcel de ese país. Los defensores de la vicepresidenta, apurados, esquivaban que pocas semanas antes, ésta había tenido que capotear otro escándalo por las investigaciones de InSight Crime, que mostraban que la empresa del esposo de la funcionaria había estado asociada en un proyecto inmobiliario con Guillermo León Acevedo Giraldo, conocido en el mundo del tráfico de estupefacientes con el alias de ‘Memo Fantasma’. Además, en la serie “Matarife” del periodista Daniel Mendoza, éste afirma que la vicepresidenta disponía de domicilio permanente en el Club el Nogal, en la época en que Salvatore Mancuso, jefe paramilitar detenido en E.U., era asiduo visitante de ese club. Para rematar, los medios publicaron las declaraciones de José Miguel Narváez, condenado por ser el determinador del asesinato de Jaime Garzón, en las que contaba que fue vinculado formalmente al gobierno por Marta Lucía Ramírez. ¿Puede considerarse, entonces, que los “delitos de sangre y los de amistad” no riñen con los intereses del servicio público?

La reiteración del pedido de exculpación por el delito de sangre parece una pandemia en el mundo colombiano del poder. Si miramos el parlamento, es claro que el primero en necesitar la figura fue el senador Álvaro Uribe Vélez, y no porque los genealogistas lo ubiquen en la rama familiar de los Ochoa Vázquez, socios principales de Pablo Escobar en el llamado Cartel de Medellín, sino porque su hermano Santiago está procesado por la acusación de ser fundador y hacer parte de la banda “los doce apóstoles”, además de tener cuñada (Dolly Cifuentes Villa, alias “la meno”) y sobrina (Ana María, Hija de Dolly Cifuentes) en problemas con la justicia nacional e internacional por ser miembros del cartel de Sinaloa. El escudero ideológico del senador Uribe, José Obdulio Gaviria, fue otro de los políticos que de forma temprana reclamó la no aplicación del delito de sangre, pues es primo del capo de capos Pablo Escobar Gaviria, y dos de sus hermanos, igual que el de la vicepresidenta, fueron convictos y purgaron prisión en cárceles estadounidenses, ante lo que declaró, según el medio electrónico Las2orillas: “Es un hecho que ocurrió hace 22 años. Ellos han pagado un costo enorme. Se han logrado convertir en gente notablemente buena. Están cumpliendo una labor profesional, humana y personal grande, pero es un hecho y uno no tiene por qué calificarlo”. El párrafo anterior y la declaración escrita de la vicepresidenta para justificar su situación, son como dos gotas de agua. Según el mismo medio, en el libro Mi Hermano Pablo, de Roberto Escobar, conocido como el osito, éste dice que “Él [José Obdulio] solía visitarnos en La Catedral y Pablo le regalaba 10 ó 15 millones de pesos para sus gastos personales y políticos en Medellín”, declaración que no ha sido demandada o por lo menos

solicitada su corrección. El general Óscar Naranjo, quien también fue vicepresidente de Colombia –para seguir con “esas extrañas coincidencias”– también tuvo que declarase compungido por la captura de su hermano Juan David en 2006 por narcotráfico, y uno de los hermanos Cifuentes Villa lo acusó de haberle recibido un soborno.

Para no extendernos demasiado en la multiplicación de los necesitados de la exención del delito de sangre, citemos tan sólo algunos nombres del actual congreso que el parlamentario Gustavo Bolívar, en el artículo Los herederos –publicado en el medio digital Cuarto de Hora–, cita como familiares de condenados por delitos de narcotráfico y parapolítica: Nadia Blel, Paola Holguín, Richard Aguilar, Ciro Ramírez, María del Rosario Guerra y Johnny Besaile. A esto deben sumarse los nombres de gobernadores y alcaldes, que tampoco son pocos, y que obligan preguntar ¿de verdad puede creerse que es una simple coincidencia? ¿Qué papel le cabe a la prensa y la academia en que eso provoque tan sólo ligeros escándalos? ¿No son esos estamentos responsables, en buen grado, de lo que Johan Galtung llama la violencia cultural, esto es, la de los discursos y omisiones que terminan justificando o banalizando la violencia directa y la estructural? Dejar de trivializar el carácter delictivo del entorno de los poderosos es un paso necesario para avanzar hacía una sociedad más transparente y equitativa, y eso pasa por traer a primer plano la presencia e importancia de la violencia cultural en los medios y la academia.

Que el país ha estado condenado a copiarse como una imagen estática es también visible en las tragedias del conflicto armado. El exterminio de los excombatientes de las Farc no sólo replica el genocidio de la Unión Patriótica, sino que nos transporta hasta los malogrados procesos de desarme de las guerrillas liberales de los años cincuenta. El reciente retorno a la lucha armada de los comandantes que sintieron que la alternativa era muerte o extradición, fue anunciado como la “segunda marquetalia” –entre colombianos parece que siempre segundas partes son necesarias–, quizá haciendo honor no a que somos una estirpe condenada a cien años de soledad, sino a calcarse indefinidamente.

AÚN MÁS DE LO MISMO

El país de la banalización hizo chistes con la expresión perfilamiento, a raíz de que fue conocido que el ejército hizo seguimiento electrónico no autorizado a periodistas, políticos, sindicalistas, y miembros de ongs, y que la información tenía como destinatario al senador Uribe Vélez, según una denuncia anónima, que dio pie a la apertura de una investigación. Esto no sólo es una reedición del “caso del hacker” de la campaña de Óscar Iván Zuluaga, sino que nos direcciona al nacimiento del grupo de inteligencia denominado “G3”, creado por el mencionado José Miguel Narváez durante el primer gobierno de Uribe, y que estuvo dedicado a espiar y hacer montajes a los críticos del gobierno. Hechos repetidos qué, sin embargo, no han movilizado a buscar mecanismos de protección de la privacidad, y salvo los memes, tampoco han movido a la crítica sistemática ni al análisis del tema en profundidad.

Otro hecho reiterado y sin respuestas es el asunto de la soberanía. El arribo de tropas gringas al territorio colombiano a principios de junio, enviadas desde la Academia Militar de Fort Benning, en Georgia, y pertenecientes a una brigada estadounidense de Asistencia de Fuerza de Seguridad (SFAB por sus siglas en inglés), con la supuesta tarea de ayudar en labores de control del narcotráfico, y sin la respectiva consulta al poder legislativo, es una escena más de las de nunca acabar. En el año 2009, por ejemplo, el gobierno colombiano y el estadounidense firmaban un acuerdo para el uso permanente de siete bases militares en Colombia, qué si bien fue formalmente anulado por la Corte Constitucional, por no pasar por el filtro del congreso, no impidió la presencia de los soldados del país del norte, que incluso fueron acusados de violaciones de menores. Desde el réspice polum (mirar hacia el norte) como doctrina de la política internacional colombiana, formulada en el gobierno de Marco Fidel Suárez al finalizar la primera década del siglo XX, hasta hoy, los gobiernos disputan por cuál de todos muestra una mayor obsecuencia hacía el poder estadounidense, en acciones repetitivas que no parecen agotarse. El gobierno actual llegó al extremo de adjudicar la victoria de nuestras luchas independentistas a los “padres fundadores” de la nación gringa, en una muestra de total analfabetismo histórico y de sumisión que superó todo lo anterior.

La financiación de las campañas políticas es otro de los hechos que hace parte de la feria nacional de reincidencias. El escándalo del llamado proceso ocho mil por la financiación de la candidatura de Ernesto Samper (hermano y tío de los humoristas nombrados al comienzo) con dineros del narcotráfico, y la entrada ilegal de recursos en la segunda campaña de Juan Manuel Santos, proporcionados por la firma Odebrecht, son tan sólo una muestra de los casos más recientes, que tienen su prolongación en los “mil paquetes” de los que hablan alias el Ñeñe Hernández y “Caya” Daza, en la consecución de fondos ilegales durante la candidatura del actual presidente. El elefante de los recursos fraudulentos es paseado por los salones de las sedes de las campañas y siempre a espaldas de los candidatos, a los que ni la sanción social les llega.

El 27 de marzo, la Comisión Nacional de Crédito Agropecuario creo el programa Colombia Agro Produce por un valor de 226 mil millones de pesos, para aliviar la situación crítica de los campesinos por efecto del confinamiento, que Finagro terminó entregando a los grandes empresarios del campo a los que adjudicó, según la Contraloría, el 94%, dejando tan sólo el 4% para medianos y el 2% para los campesinos. El Ministro de Agricultura está siendo investigado, en una réplica fiel del escándalo de Agro Ingresos Seguro, por el que fue condenado Andrés Felipe Arias, conocido como uribito, a poco más de 17 años de cárcel, y en el que también fueron desviados recursos de los campesinos hacía los latifundistas, en un valor cercano a los 27 mil millones de pesos.

Para finalizar esta provisoria muestra de extrañas coincidencias y replicaciones, recordemos que en el 2005 el embajador del gobierno Uribe en la república de Chile, Salvador Arana, tuvo que renunciar por lo que, en ese momento, eran fuertes indicios de su pertenencia al narcoparamilitarismo, demostrada posteriormente, y veinticinco años después el embajador del gobierno de Iván Duque en la república del Uruguay, Fernando Sanclemente, debe renunciar también porque encuentran en una finca de su propiedad un laboratorio para procesar cocaína. Pero, como cosa curiosa, en su hoja de vida figura el haber sido director de la Aerocivil, y da el caso que el padre del Iván Duque actual, cuando era gobernador de Antioquia, tuvo que quejarse ante el presidente de la época porque el director de la Aerocivil de entonces, le había entregado una licencia a un tal Jaime Cardona para operar la ruta aérea Medellín-Turbo, perteneciendo, el tal Cardona, según el Iván Duque de esa época, al mundo de la ilegalidad. Pues bien, da la casualidad que el director de Aerocivil de aquellos años es el jefe político del actual Iván Duque, y fue el presidente nonimador de Arana. Seguramente para que nadie hable de infidelidades ideológicas, era necesario repetir la historia. Juguetón es el destino.

¿Seguiremos permitiendo que el país, como en un salón de espejos, siga repitiendo su torcida imagen de forma indefinida? Una esperanza apareció con el movimiento social masivo del último trimestre del año pasado, cuyo impulso es necesario recobrar, sobrepasando las limitaciones del confinamiento. La crisis debe ser superada para un cambio positivo de los grupos subordinados, pero eso será así si la movilización es contundente y pronta.

"EN AMÉRICA LATINA, SOSTENER Y FORTALECER UN SECTOR PÚBLICO DE MEDIOS CON CARACTERÍSTICAS DE MEDIOS PÚBLICOS Y NO DE MEDIOS GUBERNAMENTALES ES ESTRATÉGICO", ENTREVISTA A GABRIEL KAPLÚN

Gabriel Kaplún

https://www.hemisferioizquierdo.uy/single-post/2019/07/30/"En-América-Latina-sostener-y-fortalecer-un-sector-público-de-medios-con-características-de-medios-públicos-y-no-de-medios-gubernamentales-es-estratégico"-entrevista-a-Gabriel-Kaplún

Hemisferio Izquierdo: ¿Cuál es el papel que juegan los medios de comunicación hegemónicos y las corporaciones mediáticas en un contexto regional de restauración conservadora?

Gabriel Kaplún: Por un lado, creo que hay un papel previo a esta coyuntura conservadora. Esas corporaciones a nivel regional, pero con conexiones globales, siempre han jugado un papel en favor, en principio, del status quo, pero además dentro de los status quo que se han dado en el tiempo en favor de los poderes económicos y políticos hegemónicos, sobre todo los económicos, incluso a veces en disputa con los poderes políticos. Es el caso de Brasil en los años de gobierno del PT, donde los medios hegemónicos, como la gran corporación audiovisual Globo y algunos de los principales proveedores de noticias, como Folha de Sao Paulo y una serie de diarios que aunque su venta no sea tan importante su influencia es muy grande, mantuvieron durante todos estos años una alianza muy grande con los poderes económicos, previo a los gobiernos del PT y durante.

Estos permitieron y admitieron la emergencia de poderes políticos de gobiernos con una predominancia de partidos y de grupos políticos que no eran afines a sus intereses durante todos eso años, pero manteniendo siempre una amenaza velada sobre esos gobiernos. Eso incluso puede explicar por qué algunos de estos gobiernos - el caso de Lula de vuelta es bien sintomático de esto-, no se animaron nunca a una regulación de los medios hegemónicos que limitara alguno de sus poderes y que abriera más la cancha a otros medios de comunicación y a otras alternativas comunicacionales.

El ejemplo brasileño es muy claro y el ejemplo uruguayo también en parte. El ejemplo uruguayo tiene más aristas dudosas, porque no está tan claro qué fue lo que pasó para que en los 15 años de gobiernos de izquierda no terminaran de entrarle a este tema, aunque amagaran mucho más que en Brasil, sobre todo con la Ley de Medios de 2014, que fue de todo ese período quizá el momento o la medida más interesante. A pesar de que se trata de una medida liberal, no estamos hablando de una ley que defiende el derecho a la comunicación de los pueblos, no la catalogaría en esa franja, pero sí como una ley interesante que abría más la cancha y que regulaba mejor a los medios hegemónicos, que les ponía algunos límites.

En Brasil ni siquiera llegó a pasar eso. Los amagues quedaron en amagues. Hubo algunas medidas interesante aisladas, pero nunca llegó a haber una regulación global como se intentó hacer en Uruguay y como se hizo en Argentina. De modo distinto ocurrió en Ecuador y en Venezuela, y de forma bastante diferente en Bolivia, en fin, las experiencias tienen muchos puntos de contacto y son bien diferentes también.

Entonces, ¿qué papel han jugado? En algunos casos, insisto, empezaron a incidir previo a esta coyuntura, incluso como el partido político que no aparecía por la derecha. El caso Argentino quizá fue el más claro, cuando la derecha no terminaba de estar articulada, el grupo Clarín generó la oposición más fuerte al gobierno de los Kirchner, sobre todo al de Cristina Kirchner en su último periodo. En otros casos, lo hicieron aliándose a los partidos o a los poderes económicos establecidos más allá de los partidos de derecha, incluso a veces en cierta discrepancia con esos partidos. Un ejemplo puede ser útil para que no parezca algo abstracto: Brasil y la Federación de Industrias de Sao Paulo. Ahí hay un poder enorme. Todo indicaría que para Globo esa era la referencia, más aún que los partidos de la derecha, a veces fragmentada. A eso me refiero con el lugar que jugaban. Eso no quiere decir que a veces en aras de sus propias reglas del juego establecida, de cierta objetividad periodística, jugaran con un poco más de honestidad, de juego limpio o que tuvieran que admitir

sin ganas que había que soportar a un PT gobernando, por ejemplo en Brasil, o menos a unos Kirchner gobernando en Argentina, o a un Correa gobernando en Ecuador; esto depende mucho de cada caso.

Ese papel, ¿cómo se juega? Hay un área que es la información, que es la más conocida y la más visible: qué se informa, cómo se establece la agenda mediática, y a partir de ahí la agenda pública que incide mucho en la agenda política. Esa es una manera de incidir, de jugar un papel en el terreno político y social. Hay otra manera bastante más sutil que es más ideológica y que hace muchos años que se viene analizando con distintas miradas y herramientas, eso que suele denominarse el “sentido común”. Se puede encontrar, por ejemplo, en la ficción audiovisual, que hoy está mucho más desplazada hacia plataformas que no son la televisión abierta pero que no deja de ser ficción audiovisual. La ficción audiovisual establece a veces mucho más el sentido común que la información: quiénes son los malos y los buenos en una serie o en una película puede ser más importante que la información que se retacea o se da, cuáles son los valores que predominan en una serie, en una película, etc. Todo eso es de gran importancia y es más sutil e incide en todos los medios, incluso a veces más allá de los hegemónicos dominantes y centrales de las grandes redes, porque termina teniendo una presencia muy fuerte en todos ellos.

Yo le agregaría incluso un poco más, hay algunas cuestiones como los modos de narrar o la idea misma del modelo de comunicación, -si lo que se trata es de consumir solamente o si también es posible interlocutar, comunicarse en la sociedad- , que los medios refuerzan en general, desde el lado hegemónico, pero no solo en el núcleo empresarial más fuerte sino en el conjunto de los medios. Establecen un sentido común de qué cosas son medios de comunicación; básicamente un aparato para ser oído y visto, y no tanto un aparato para comunicarse entre seres humanos. No solo es la información, no solo son los contenidos, que es lo que suele mirarse primero; en cambio se mira menos la ficción y cómo cuenta, cosas que terminan siendo muy importantes y que trascienden el núcleo principal del sector de medios. Una Globo, un Clarín o una Televisa en México, aunque no dominen el conjunto del sistema mediático, terminan ayudando junto con un sistema global a establecer todas esas cosas como sentido común: qué puede ser dicho y qué no, cuáles son los valores y cómo deben ser narrados y cuál es el modelo de comunicación dominante surge de allí en buena medida, porque va estableciendo hábitos, costumbres que se arraigan con mucha fuerza.

Termina pasando, por ejemplo, que ya no nos parezca posible soportar más que un rato muy breve una narración que no tenga el ritmo ni las reglas de los medios hegemónicos que tiene una matriz global -el cine

de Hollywood, hoy el cine de Netflix- y que también son realimentados y reproducidos por los medios nacionales hegemónicos y no tan hegemónicos, pero que siguen esas reglas porque si no perderían audiencia, una vez que el hábito se estableció con mucha fuerza.

Hemisferio Izquierdo: ¿De qué manera podemos elaborar estrategias comunicacionales para enfrentar el avance de las derechas y su construcción de un sentido común reaccionario?

Gabriel Kaplún: Hay problemas de más largo plazo y de más larga proyección hacia adelante que es cómo generar alternativas mediáticas a los medios hegemónicos con o sin derechas dominando el poder político. Por otro lado, está el problema más específico hoy de la derecha volviendo con una enorme fuerza a algunos de los gobiernos regionales.
Para lo primero a mí me gusta bastante lo que hemos ido elaborando con un grupo de trabajo e investigación en la universidad y compartimos con otra gente en otras partes, que consiste en pensar las alternativas mediáticas en torno a cuatro problemas: la propiedad de los medios, la gestión, los contenidos y narrativas, y el modelo comunicacional. Generar alternativas tiene que ver con las cuatro cuestiones.

Para América Latina el problema de la propiedad de los medios es muy importante. Lo es en el mundo, pero América Latina tiene la particularidad de que los medios comerciales, la empresa privada y en particular la gran empresa privada mediática ha sido dominante en el panorama de los medios en todo el continente. Y en cambio, han tenido un lugar muy escaso los llamados medios comunitarios, populares, a veces llamados alternativos, pero también han tenido un lugar muy escaso los medios públicos. Entonces, una primera cuestión alternativa es el fortalecimiento de los medios públicos.

Obviamente en un contexto conservador eso es muy difícil porque a los sectores conservadores latinoamericanos nunca les interesó. A diferencia de lo que pasó en otras zonas del mundo como Europa, donde los medios públicos han tenido y tienen aún un papel tan central que la disputa está en torno a ellos, a cómo juegan ellos. Aunque también es cierto que los actuales gobiernos conservadores de Europa, y ya desde hace muchos años viene pasando, han ido reduciendo el papel de los medios públicos para darle más espacio a los medios privados comerciales. Berlusconi es quizás el caso más conocido.

En América Latina, sostener y fortalecer un sector público de medios con características de medios públicos y no de medios gubernamentales es estratégico. Los gobiernos progresistas de los años anteriores lo intentaron, en algunos casos más, en algunos casos menos, con diferentes grados de acierto. Esa es una estrategia clave, allí donde queda algo convendría defenderlo, reforzarlo y abrir espacio.

Me parece que hay públicos posibles, audiencias posibles, si se hace bien. En caso contrario van a seguir siendo la Cenicienta del sistema de medios, con pobrísimas audiencias y con bajísima competitividad en el mercado mediático. No basta con instalar un canal de televisión público, aunque se lo dote de la infraestructura adecuada y personal razonable, si no genera una estrategia potente para competir en la escena mediática. Y competir diferenciándose.
Digo esto porque hay algunos casos como el histórico de Chile donde compitió no diferenciándose, mimetizándose con respecto al sistema comercial en cierta y buena medida. Si se termina mimetizando, la alternativa no está. Eso se ha discutido mucho entre los expertos en medios públicos para el caso de América Latina.

El sector de los medios comunitarios, alternativos, es otro particularmente clave y en algunos casos, sobre todo en los países más pequeños, también lo es el fortalecimiento del sector independiente audiovisual, como en el caso de Uruguay. Porque son países donde los mercados son muy chicos, donde es muy difícil sostener una producción independiente razonable -esto cuesta incluso en países grandes, pero en los chicos mucho más- y entonces, las alianzas entre medios públicos, cooperativos, comunitarios y producción audiovisual independiente pueden ser claves.

A esto convendría sumarle una producción que está naciendo principalmente en Internet de medios multiplataforma, que tienen una diversidad muy variada de contenidos sonoros, audiovisuales, gráficos, escritos, etc y que tienen posibilidades de acción muy interesantes en el terreno actual, que no son fácilmente clasificables en los parámetros anteriores pero que tienen una muy creciente importancia, en la medida en que están variando mucho los hábitos de consumo mediático y lo que llamamos medio de comunicación, basado en una lógica de programación, está tendiendo a desaparecer o disminuir en la escena mediática. Es algo que preocupa a las organizaciones grandes que han ido buscando soluciones como asociarse con las plataformas de Internet y que empieza a plantearse también en otros medios.

Retomando la pregunta anterior y enlazándola con esta, es importante ponderar que la ola conservadora trae una cantidad de novedades políticas referidas a este tema. Pero más que novedad el recuerdo, el “refresque” de que algunos fenómenos sociales, culturales, ideológicos tenían y tienen una presencia -que era potencial y que ahora se expresa- mucho mayor de la que imaginábamos . Y ahí los diversos progresismos se han quedado cortos. Esto tiene que ver a veces tanto o más que con el qué se dice, con el cómo se dice y cómo se expresan las cosas, cómo se expresan a través de los medios. Y volvemos al la cuestión de las narrativas.

¿Qué potencialidades han tenido las derechas en varios de los casos nacionales? Nuevamente es muy fuerte el ejemplo de Brasil por su potencia en el sentido político, pero también en el cultural. El papel de las iglesias pentecostales, por ejemplo, en la situación actual de Brasil, en el regreso conservador, es muy grande y yo diría que es un papel que tiene que ver con problemas muy de fondo que no son solo comunicacionales, pero que tienen también un fuerte componente comunicacional. ¿Por qué esas iglesias llegaron a tener tanto poder en Brasil? ¿Es un tema de mafia económica? Sí, de hecho lo hay, incluso de dominio mediático: tienen cadenas propias, etc. Pero no es solo eso, yo creo que sus audiencias principales están barrio a barrio, lugar por lugar, cuando le llegan a gente muy desesperada con un discurso que logra esperanzarlos en el terreno estrictamente individual. Un cambio político a largo plazo, las políticas públicas y demás, son de difícil audiencia cuando uno lo que tiene que resolver son problemas inmediatos hoy y alguien parece ofrecer alguna solución simbólica y también material. Cuando todo eso se da, se entiende por qué esas iglesias tienen arraigo lugar por lugar, no solo a nivel más general global y no solo a partir de su poder económico que es enorme, que en parte viene de este arraigo local.

Ese arraigo a su vez tiene formatos propios donde podemos rememorar los problemas mediáticos, como la potencia de sus rituales. La ritualidad perdida de ciertas izquierdas, que tienen un discurso muy racional pero poca ritualidad es parte también de los problemas que a veces se expresan en la escena mediática alternativa. Me parece que hay también que pensar alguno de estos problemas para construir otras narrativas, que tengan más capacidad ritual, más capacidad lúdica, más empalme con mucho de lo mágico que está presente en las culturas populares y que desde la intelectualidad occidentalizada en nuestros países se mira con demasiado desprecio, con poca comprensión. Parece que ahí también hay una mucho por hacer.

Creo también que hay que hacer un esfuerzo muy grande por una comprensión mayor de fenómenos ligados a las tecnologías digitales que no hemos sabido todavía entender del todo. No soy de los que cree que el triunfo

de Bolsonaro se explique gracias a whatsapp, me parece una explicación simplista que significaría volver a unas teorías de los medios muy antiguas y que fueron descartadas, del tipo de la aguja hipodérmica, es decir, basta con que te digan algo para que te convenzas, se te inyecta una verdad y te la creés. Nadie hoy en el terreno del análisis serio de la comunicación piensa estas cosas y me parece que hay análisis demasiado simplistas como que whatsapp lo explica todo. Pero efectivamente hay una cantidad de aspectos en torno a los fenómenos que las más recientes expresiones de la tecnología han generado que sí tenemos que poder entender mejor y trabajar mejor para generar alternativas.

¿Es posible generar alternativas políticas donde el debate y la discusión se den de modo digital? Hay varias experiencias en el mundo que han intentado. Quizá para nuestro contexto una de las más conocidas ha sido la de Podemos en España, un partido que debate y decide digitalmente con algunos aparentes éxitos y con otras cosas de éxito un poco dudoso. O gobiernos locales y nacionales que intentan involucrar a los ciudadanos por vías digitales. Me parece que ahí hay mucho por explorar. Así como quienes trabajamos con comunicación desde una mirada progresista tenemos que entender más la magia popular, también tenemos que entender más la tecnología digital. Es una combinación un poco rara pero tenemos que hacer un gran esfuerzo por lograrla. Eso implica trabajar muy fuertemente con ingenieros y antropólogos, sociólogos...Lo socio-cultural-antropológico y lo tecnológico-digital hay que articularlos en la construcción de alternativas.

Hay gente que ya está haciendo estas cosas, en el campo académico o desde el activismo digital. Me parece que ahí hay mucho para explorar. Fenómenos como las elecciones norteamericanas, brasileña o la muy reciente alemana, con resultados distintos que muestran la potencia de estas cuestiones. Menciono la alemana que es quizás el caso “positivo”: en la elección de los eurodiputados de hace dos meses un youtuber con diez millones de seguidores parece haber incidido decisivamente en el retroceso de los partidos más conservadores y en el avance de los verdes. Sirve tal vez como contracara de casos como la influencia de Facebook y Cambrige Analytica en la elección de Donald Trump, por ejemplo. En todos esos temas hay que trabajar mucho más hoy con cabeza muy abierta, tanto a las cuestiones tecnológicas que todavía conocemos poco y que se están explorando, como a los problemas de larga data que tienen que ver con la cultura, con las culturas.

Gabriel Kaplún es Profesor Titular de la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República y actualmente vicepresidente de ALAIC (Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación).

HASTA QUE LA DESINFORMACIÓN NOS SEPARE

https://ladiaria.com.uy/articulo/2020/4/hasta-que-la-desinformacion-nos-separe/

La desinformación ha calado hasta el punto de constituir un desafío para la cohesión social y política. Nunca había sido tan sencillo ni tan rentable desinformar y nunca antes los consumidores habían estado tan predispuestos a contribuir a su propia desinformación.
Sería ingenuo pensar que el engaño, la propaganda y la desinformación son fenómenos recientes. Dominar el relato, avivar pasiones y prejuicios, y denostar a los rivales ha formado parte de los objetivos de la comunicación política desde tiempos inmemoriales. El estratega chino Sun Tzu concluyó que "toda guerra está basada en el engaño" cientos de años antes de que Octavio Augusto recurriera a una campaña de propaganda para consolidarse como el primer emperador romano en el siglo I a. C.
Lo que ha marcado la diferencia desde entonces es el desarrollo tecnológico. La invención de la imprenta y, siglos más tarde, la expansión de la prensa escrita por medio de la rotativa fueron puntos de inflexión. Así lo demuestra el caso de Estados Unidos: en el siglo XIX, el abaratamiento de los periódicos dio lugar a una competencia feroz en la que determinados diarios optaron por recurrir a prácticas poco éticas para atraer al lector. Para la posteridad quedaría el gran bulo de la Luna de 1835, con el que el modesto diario neoyorquino THE SUN se convirtió brevemente en líder de ventas al publicar la exclusiva del supuesto descubrimiento de una civilización extraterrestre.
Esos fueron los primeros compases del sensacionalismo, que vivió su cénit a finales del mismo siglo con el auge de la prensa amarilla también en Nueva York. La rivalidad antagónica de los dos principales periódicos, el NEW YORK WORLD y el NEW YORK JOURNAL, dirigidos por los magnates Joseph Pulitzer –quien, irónicamente, fue el creador del célebre premio a la excelencia periodística– y Randolph Hearst, respectivamente, llevó a ambos a protagonizar una espiral de titulares impactantes, exageraciones y noticias falsas para incrementar las ventas. Fue así como el amarillismo contribuyó al estallido de la guerra hispanoestadounidense en Cuba, en 1898, tras años de infundir el sentimiento antiespañol en la opinión pública estadounidense y difundir, sin pruebas, la noticia del ataque español al acorazado estadounidense Maine, atracado en el puerto de La Habana.
Con los años, aunque no llegó a desaparecer, la prensa amarilla decayó en influencia e intensidad. El público estadounidense se concienció de sus consecuencias negativas y, paulatinamente, el entonces conocido como periodismo objetivo –por estar basado en hechos contrastados– comenzó a liderar el mercado hasta imponerse en los principales países democráticos a lo largo del siglo XX. Esto en absoluto significó el fin de la desinformación, la subjetividad y las malas prácticas periodísticas: simplemente dejaron de ser un recurso vital para la rentabilidad económica de los medios. La segunda mitad del siglo fue una buena época para el periodismo. Sin embargo, la evolución tecnológica de las últimas décadas ha vuelto a romper las lógicas de la desinformación.
El derrumbe del periodismo tradicional
Según la Real Academia Española, la posverdad es la "distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes

sociales". Una doble crisis de los medios de comunicación tradicionales ha contribuido a su normalización: en primer lugar, una pérdida del rigor periodístico, que comenzó antes de la popularización de internet; en segundo lugar, una debilidad económica propiciada por la crisis de 2008 y la eclosión de los medios digitales.

En las últimas décadas del siglo XX, la proliferación de cadenas de televisión privadas posibilitó la creación de medios partidistas nacidos con el propósito de adaptar su contenido a las preferencias ideológicas de un determinado público. Un ejemplo paradigmático es la cadena estadounidense Fox News, dirigida al público conservador, que lleva 18 años siendo el canal de noticias más visto en el país.

El auge de este modelo afectó la calidad del periodismo. Los medios tradicionales perdieron una cuota de mercado en favor de los que buscaban simplemente proveer la información que al telespectador le reconfortaba consumir. Esta podía incluir contenidos sesgados, sin contrastar, o basados sencillamente en opiniones. A pesar de ello, estos medios se definían como ideológicamente equilibrados, lo que también resultaba reconfortante para su audiencia y pretendía darle una falsa imparcialidad, que, irónicamente, convertía cualquier otro medio que no compartiera su discurso en sospechoso de tener sesgos ideológicos.

Con el tiempo, este estilo partidista también caló en los medios tradicionales y dañó aún más el rigor periodístico. La búsqueda de la objetividad perdió su sentido y los hechos se dejaron de contrastar. Ser objetivo ahora significaba ser neutral y, para conseguirlo, había que dar voz a todas las opiniones y ofrecer la misma visibilidad a diferentes posturas, como si todas merecieran la misma credibilidad. Esta lógica, que puede ser acertada en ciertos contextos de discusión pública, también se aplicó a realidades con amplio consenso científico, lo que puso en debate hechos contrastados. Algunos de los ejemplos más claros son el movimiento antivacunas, la inmigración y el cambio climático, que han pasado de ser fenómenos estudiados por la ciencia a que sus principios básicos se cuestionen en un debate ideológico.

Dar espacio a estas contranarrativas falsas puede tener efectos perjudiciales directos, como demuestra el debate sobre las vacunas. A pesar de ello, no incorporar estas posturas, por muy erróneas o engañosas que sean, puede implicar una acusación de parcialidad y censura para el medio en cuestión. Por si fuera poco, dar voz a estas narrativas tiene premio: llegar primero a una noticia es un incentivo económico demasiado goloso como para desaprovecharlo. En este ecosistema mediático, tan competitivo y que tanto protagonismo da a la última hora, no siempre gana el mejor, sino el más atractivo y el más rápido, por lo que no es infrecuente que medios considerados prestigiosos difundan falsedades –se retracten luego o no– en busca de audiencia. Todo ello tiene que ver con la segunda faceta de la crisis de los medios, la económica.

La crisis de 2008 coincidió con la expansión de los medios de noticias gratuitos en internet. Fue una tormenta perfecta para los medios tradicionales, en especial para la prensa escrita: las ventas cayeron en picado y, con ellas, los ingresos por publicidad. Sólo en España, 375 medios echaron el cierre y más de 12.000 periodistas perdieron su trabajo entre 2008 y 2014. Los que sobrevivieron tuvieron que adaptarse a los modelos de negocio que imperaban en la red, en la que la mayor parte del contenido era gratis y los ingresos por medio de la publicidad dependían de las visitas a la página.

Esto planteaba un nuevo dilema para el rigor periodístico: había que conciliar la calidad de la información con la capacidad de esa información para atraer la atención de los lectores. Y, como les sucedió a Pulitzer y Hearst en la Nueva York de finales del siglo XIX, en muchas ocasiones se acabó sacrificando lo primero para asegurar lo segundo, que, a fin de cuentas, era lo que daba de comer. Fue así como llegó el CLICKBAIT, un titular sensacionalista cuyo único objetivo es hacer que el lector pinche en un enlace a cosa de emitir información exagerada, enigmática o directamente falsa. El CLICKBAIT bien podría ser definido como neoamarillismo, aunque, si bien la lógica es muy similar, hay una gran diferencia: ya no hay que hacer el

esfuerzo de comprar el periódico; basta con iniciar sesión en una red social, en la que cada usuario encontrará los titulares que más se ajusten a sus preferencias.

La espiral de la paparrucha

Internet ha roto las reglas del juego. Cualquier individuo u organización puede ahora convertirse en un medio de creación o propagación de contenido sin un gran coste. Además, internet ha abierto una vía de comunicación directa entre quienes creaban los mensajes y quienes los consumían, sin que sea necesaria la intervención del periodista, lo que ha erosionado aún más el papel de los medios como mediadores de información.

Asimismo, la reputación de los grandes medios ha quedado en entredicho para una parte de la sociedad, que los ve como poderosas corporaciones asociadas a la elite político-económica que tienen como objetivo hacer prevalecer la narrativa que interesa a esa elite. Este discurso crítico no es novedoso, pues hundió sus raíces en los movimientos sociales de los años 60 y se intensificó en los 90, con la expansión de los medios privados. Sin embargo, hasta los últimos años estaba vinculado principalmente a sectores de la izquierda. Actualmente también se sirven del mismo movimiento de derecha cuando encuentran dificultades para hacer llegar sus posiciones a la opinión pública. Desde esta óptica, ciertos canales alternativos han pasado a ser percibidos como fidedignos simplemente por proveer información que no circula en los medios tradicionales, supuestamente controlados por la elite. Así, la coletilla “no lo verás en los grandes medios” se ha empezado a usar como una prueba fehaciente de veracidad para estos medios alternativos.

Hasta hace unos años, la difusión de estos discursos era mucho más difícil. Sin embargo, las redes sociales han resuelto ese problema. Más de la mitad de la población española se informa por medio de las redes sociales y 80% por internet en general. Son cifras que concuerdan con las de otros países europeos. A pesar de ser herramientas de gran utilidad en muchos aspectos, las redes sociales también han permitido una sofisticación de la desinformación sin precedentes. Por un lado, porque la cantidad de información que circula en ellas es inabarcable y la línea entre la verdad y la mentira es aún más difusa. Por otro, porque en anteriores formas de desinformación las víctimas eran simplemente sus consumidores pasivos. Ahora ya no es así: los individuos son actores que participan en el proceso de desinformación, aunque ni siquiera sean conscientes de ello.

Gracias a las redes sociales, es el propio usuario quien selecciona las cuentas y los medios a los que sigue, estableciendo desde el primer momento un filtro cognitivo. Además, con sus ME GUSTA y FAVORITOS, compartiendo o comentando, proporciona una información sobre sus intereses que es procesada para que las redes vuelvan a ofrecerle un contenido similar al que le gustó antes y para que mantenga su interacción. Es la llamada “economía de la atención”, en la que el principal objetivo es mantener al usuario involucrado, independientemente de la veracidad del contenido que se difunda.

Por tanto, el contenido sensacionalista y viralizable es incluso beneficioso para las plataformas sociales. De hecho, está comprobado que las noticias falsas se difunden más rápido que las verdaderas. Así, el CLICKBAIT cobra aún más sofisticación: no sólo se pretende conseguir un clic en la noticia, sino también provocar una reacción emocional que impulse al lector a compartirla. Sentimientos como la indignación, el asombro, la alegría y el orgullo logran, así, que se viralice un contenido que no tiene por qué ser fiable.

Enredados en la posverdad

Las consecuencias de todo ello pueden resultar nefastas. Bajo esta lógica, el usuario entra en un bucle en el que reafirma una y otra vez sus prejuicios, sin ser necesariamente consciente de que está cayendo en una cámara de eco en la que escucha siempre los mismos mensajes. Este efecto es aún más gratificante con opiniones impopulares que el usuario no defendería abiertamente, porque le sirve para reivindicar su supuesto sentido crítico y su independencia frente a quienes, según él, no han conocido aún la verdad oculta o están cohibidos por la

corrección pública. Además de este sesgo de confirmación, también entra en juego un sesgo de afinidad: la información resulta más creíble si llega por medio de personas a las que el usuario estima por razones de prestigio, concordancia ideológica, amistad o parentesco.
Otro de los riesgos que entraña este fenómeno es que la propia inercia del algoritmo de las redes puede ir escorando las sugerencias que se hacen al usuario de contenido cada vez más extremo. Por ejemplo, un estudio mostró que en Youtube, si los videos de vegetarianismo acaban sugiriendo videos de veganismo, los videos de contenido político acaban llevando a posturas más radicales, como discursos supremacistas o negacionistas del Holocausto.
En cualquier caso, las redes sociales no son malvadas en sí mismas: sus efectos dependen del uso que se les dé. Además, tampoco conviene magnificar los efectos de la desinformación, que apenas tiene capacidad para crear fracturas sociales por sí misma: simplemente las explota y las profundiza. La desinformación también ahonda la polarización, intensificando actitudes y favoreciendo que el individuo se aísle en su postura al reducir los espacios intermedios y fomentar que la población se posicione necesariamente a favor o en contra de determinado asunto.
Así, pues, el futuro de la desinformación es inquietante. La rentabilidad que genera ha sumido a la sociedad en una espiral de la que será difícil salir, pues ya han proliferado medios y particulares que se benefician económicamente de ella. Pero, además, los partidos políticos también están adoptando sus lógicas, por su evidente rentabilidad política. Ejemplos de ello son los efectos de los bulos de la ultraderecha europea contra refugiados e inmigrantes y la desinformación de la campaña del BREXIT.
Para añadir motivos de preocupación, la desinformación es un terreno propicio para las operaciones de injerencia de terceros países en la política de un país determinado, como hizo Rusia durante las elecciones estadounidenses de 2016. Y, por último, la combinación de la creatividad humana y la sofisticación tecnológica está haciendo que sea cada vez más difícil distinguir la realidad de la ficción. En los últimos años han proliferado los memes y los montajes fotográficos, muy baratos y efectivos como herramienta de desinformación; a ellos se van a unir pronto técnicas más complejas y costosas, como los DEEPFAKE, videos manipulados extremadamente realistas.
La conclusión que los desinformadores no quieren que leas
Múltiples iniciativas buscan romper el círculo vicioso de la desinformación. En primer lugar, hay cada vez más medios, incluido EL ORDEN MUNDIAL, que optan por depender menos de la publicidad para financiarse y recurren total o parcialmente a la suscripción de sus lectores. Esto no es un distintivo de calidad por sí solo, pero sí da a estos medios menos incentivos para optar por el sensacionalismo. La prensa estadounidense es la avanzadilla de este modelo. Significativamente, el periódico con más abonados, THE NEW YORK TIMES, ha visto cómo se incrementa su cantidad de suscriptores tras la victoria de Donald Trump a un ritmo sin precedentes. Sin embargo, este modelo también plantea un peligro todavía hipotético: que una sociedad dispuesta a pagar por la información acabe ahondando en la polarización cuando cada usuario pague sólo por leer los medios que confirman su sesgo ideológico.
Al mismo tiempo, han surgido medios especializados en verificar la información, los FACT-CHECKERS. No obstante, por muy rigurosa que sea su labor, nunca estarán libres de la sospecha de los escépticos, que, de forma fundada o no, seguirán creyendo que estos medios se rigen por intereses ocultos o parten de sesgos ideológicos. Por otro lado, plataformas como Whatsapp, Facebook y Twitter también han tomado medidas para dificultar el tráfico de noticias falsas, aunque son todavía muy modestas; no es de extrañar, puesto que la viralización de este contenido les reporta un beneficio económico, al menos en el corto plazo.
A nivel internacional, cada vez son más los países que lanzan iniciativas para aumentar la resiliencia de la sociedad ante la desinformación. Y se espera que puedan diseñarse herramientas cada vez más efectivas para detectar bulos.

Todos estos esfuerzos pueden alumbrar el camino hacia una sociedad de la información más sana y cohesionada. La responsabilidad es compartida entre todos los actores, pero el centro de atención debe situarse en la sensibilización individual. Como ocurrió con el amarillismo neoyorquino, romper la dinámica de la posverdad precisa de una concienciación social que lleve a un cambio en la cultura de consumo de la información. Es una tarea larga y ambiciosa. Pero, aun así, resulta más fiable que depender de que determinados medios, responsables políticos o perfiles en redes sociales estén dispuestos a que la verdad les estropee un buen tuit, un buen titular o un buen discurso.

NECROPOLÍTICA (I)

x Achille Mbembe

El terror colonial se entremezcla más bien incesantemente con un imaginario colonialista de tierras salvajes y de muerte, y con ficciones que crean la ilusión de lo real

EXTRAÍDO DE: MBEMBE, ACHILLE (2011): Necropolítica y Sobre el gobierno privado indirecto, EDITORIAL MELUSINA [2006], PP. 17-77.

https://www.lahaine.org/mundo.php/necropolitica-i

Este ensayo plantea la hipótesis de que la expresión última de la soberanía reside ampliamente en el poder y la capacidad de decidir quién puede vivir y quién debe morir.[1] Hacer morir o dejar vivir constituyen, por tanto, los límites de la soberanía, sus principales atributos.

La soberanía consiste en ejercer un control sobre la mortalidad y definir la vida como el despliegue y la manifestación del poder.

He aquí un resumen de lo que Michel Foucault entendía por BIOPODER, ese dominio de la vida sobre el que el poder ha establecido su control.[2] Pero, ¿en qué condiciones concretas se ejerce ese poder de matar, de dejar vivir o de exponer a la muerte? ¿Quién es el sujeto de ese derecho? ¿Qué nos dice la aplicación de este poder sobre la persona que es condenada a muerte y de la relación de enemistad que opone esta persona a su verdugo? ¿La noción de biopoder acaso da cuenta de la forma en que la política hace hoy del asesinato de su enemigo su objetivo primero y absoluto, con el pretexto de la guerra, de la resistencia o de la lucha contra el terror? Después de todo, la guerra también es un medio de establecer la soberanía, tanto como un modo de ejercer el derecho a dar la muerte. Si consideramos la política como una forma de guerra, debemos preguntarnos qué lugar le deja a la vida, a la muerte y al cuerpo humano (especialmente cuando se ve herido y masacrado). ¿Cómo se inscriben en el orden del poder?

El biopoder y la relación de enemistad

Tras hacer una lectura de la política como un trabajo de muerte, me ocupo ahora de la soberanía que defino como el derecho de matar. Para mi argumentación, enlazo la noción foucaultiana de biopoder con otros dos conceptos: el estado de excepción y el estado de sitio.[3] Examino las trayectorias a través de las cuales el estado de excepción y la relación de enemistad se han convertido en la base normativa del derecho de matar. En estas situaciones, el poder (que no es necesariamente un poder estatal) hace

referencia continua e invoca la excepción, la urgencia y una noción «ficcionalizada» del enemigo. Trabaja también para producir esta misma excepción, urgencia y enemigos ficcionalizados. En otras palabras, ¿cuál es la relación entre lo político y la muerte en esos sistemas que no pueden funcionar más que en estado de emergencia?

En la formulación de Foucault, el biopoder parece funcionar segregando a las personas que deben morir de aquellas que deben vivir. Dado que opera sobre la base de una división entre los vivos y los muertos, este poder se define en relación al campo biológico, del cual toma el control y en el cual se inscribe.

Este control presupone la distribución de la especie humana en diferentes grupos, la subdivisión de la población en subgrupos, y el establecimiento de una ruptura biológica entre unos y otros. Es aquello a lo que Foucault se refiere con un término aparentemente familiar: el racismo.[4]

Que la RAZA (o aquí, el RACISMO) tenga un lugar tan importante en la racionalidad propia al biopoder es fácil de entender.

Después de todo, más que el pensamiento en términos de clases sociales (la ideología que define la historia como una lucha económica de clases), la raza ha constituido la sombra siempre presente sobre el pensamiento y la práctica de las políticas occidentales, sobre todo cuando se trata de imaginar la inhumanidad de los pueblos extranjeros y la dominación que debe ejercerse sobre ellos.

Arendt, haciendo referencia tanto a esta presencia intemporal como al carácter espectral del mundo de la raza en general, sitúa sus raíces en la demoledora experiencia de la alteridad y sugiere que la política de la raza está en última instancia ligada a la política de la muerte.[5] El racismo es, en términos foucaultianos, ante todo una tecnología que pretende permitir el ejercicio del biopoder, «el viejo derecho soberano de matar».[6]

En la economía del biopoder, la función del racismo consiste en regular la distribución de la muerte y en hacer posibles las funciones mortíferas del Estado.

Es, según afirma, «la condición de aceptabilidad de la matanza».[7]

Foucault plantea claramente que el derecho soberano de matar (DROIT DE GLAIVE) y los mecanismos del biopoder están inscritos en la forma en la que funcionan todos los Estados modernos;[8] de hecho, pueden ser vistos como los elementos constitutivos del poder del Estado en la modernidad. Según Foucault, el Estado nazi ha sido el ejemplo más logrado de Estado que ejerce su derecho a matar. Este Estado, dice, ha gestionado, protegido y cultivado la vida de forma coextensiva con el derecho soberano de matar. Por una extrapolación biológica del tema del enemigo político, al organizar la guerra contra sus adversarios y exponer también a sus propios ciudadanos a la guerra, el Estado nazi se conceptúa como aquel que abrió la vía a una tremenda consolidación del derecho de matar, que culminó en el proyecto de la «solución final». De esta forma, se convirtió en el arquetipo de una formación de poder que combinaba las características del Estado racista, el Estado mortífero y el Estado suicida.

Se ha afirmado que la fusión completa de la guerra y la política (pero también del racismo, del homicidio y del suicidio) hasta tal punto que no pueden distinguirse uno de otro era una característica única del Estado nazi.

La percepción de la existencia del Otro como un atentado a mi propia vida, como una amenaza mortal o un peligro absoluto cuya eliminación biofísica reforzaría mi potencial de vida y de seguridad; he ahí, creo yo, uno de los numerosos imaginarios de la soberanía propios tanto de la primera como de la última modernidad.

El reconocimiento de esta percepción funda en gran medida la mayoría de críticas tradicionales de la modernidad, ya se dirijan al nihilismo y a su proclamación de la voluntad de poder como esencia del ser, a la cosificación entendida como el DEVENIR-OBJETO del ser humano o a la subordinación de cada cosa a una lógica impersonal y al reino del cálculo y de la racionalidad instrumental.[9] Lo que estas críticas discuten implícitamente, desde una perspectiva antropológica, es una definición de lo político como relación guerrera por excelencia. También ponen en tela de juicio la idea de que la racionalidad propia a la vida pase necesariamente por la muerte del Otro, o que la soberanía consista en la voluntad y capacidad de matar para vivir.

Muchos observadores han afirmado, a partir de una perspectiva histórica, que las premisas materiales del exterminio nazi pueden localizarse por una parte en el imperialismo colonial y por otra en la serialización de los mecanismos técnicos de ejecución de las personas -- mecanismos éstos desarrollados entre la Revolución Industrial y la primera guerra mundial. Según Enzo Traverso, las cámaras de gas y los hornos son el punto culminante de un largo proceso de deshumanización e industrialización de la muerte, en la que una de las características originales es la de articular la racionalidad instrumental y la racionalidad productiva y administrativa del mundo occidental moderno (la fábrica, la burocracia, la cárcel, el ejército). La ejecución en serie, así mecanizada, ha sido transformada en un procedimiento puramente técnico, impersonal, silencioso y rápido.

Este proceso fue en parte facilitado por los estereotipos racistas y el desarrollo de un racismo de clase que, al traducir los conflictos sociales del mundo industrial en términos racistas, ha terminado por comparar las clases obreras y el «pueblo apátrida» del mundo industrial con los «salvajes» del mundo colonial.[10]

En realidad, la relación entre modernidad y terror proviene de fuentes múltiples. Algunas son identificables en las prácticas políticas del Antiguo Régimen. Desde esta perspectiva, resulta crucial la tensión entre la pasión del público por la sangre y las nociones de justicia y venganza. Foucault muestra en VIGILAR Y CASTIGAR cómo la ejecución del presunto regicida Damiens dura varias horas principalmente para satisfacer a la multitud.[11] La larga procesión del condenado por las calles, antes de la ejecución, es muy conocida, al igual que la exhibición de las partes del cuerpo -- ritual que se convirtió en un elemento habitual de la violencia popular -- y la presentación de la cabeza cortada en el extremo de una estaca. En Francia, la invención de la guillotina marcó una nueva etapa en la «democratización» de los medios de disponer de la vida de los enemigos del Estado. Esta forma de ejecución, que antaño fue una prerrogativa de la nobleza, se extendió a todos los ciudadanos. En un contexto en el que la decapitación se percibe como técnica menos degradante que la horca, las innovaciones en tecnologías del asesinato no solo aspiran a «civilizar» las formas de matar; también tienen como objetivo identificar a un gran número de víctimas en un periodo de tiempo relativamente breve. Además, surge una nueva sensibilidad cultural en la que matar al enemigo del Estado se convierte en la prolongación de un juego. Aparecen formas de crueldad más íntimas, horribles y lentas.

No obstante, en ningún momento se ha manifestado tan claramente la fusión de la razón y el terror que durante la Revolución francesa.[12] El terror fue erigido como componente casi necesario en lo político. Se postula una transparencia absoluta entre el Estado y el pueblo. De realidad concreta, «el pueblo» en tanto que categoría política deviene progresivamente una figura retórica. Como muestra David Bates, los teóricos del terror piensan que es posible distinguir las expresiones auténticas de la soberanía de las acciones del enemigo. También piensan que se puede distinguir el «error» de un ciudadano del «crimen» del contrarrevolucionario en la esfera política. El terror se convierte, por tanto, en una forma de marcar la aberración en el seno del cuerpo político, y lo político es a la vez entendido como la fuerza móvil de la razón y como una tentativa errática de crear un espacio en el que el «error» fuera minimizado, la verdad reforzada y el enemigo eliminado.[13]

El terror no está ligado a la única creencia utópica del poder sin límites de la razón humana. También está claramente relacionado con los diferentes relatos de la dominación y la emancipación, que se han apoyado mayoritariamente en concepciones de la verdad y el error, de lo «real» y lo simbólico, heredadas del Siglo de las Luces. Marx, por ejemplo, confunde el trabajo (el ciclo sin fin de la producción y del consumo requerido para la finalidad de entretenimiento de la vida humana) y la obra (la creación de artefactos duraderos que se añaden al mundo de las cosas). El trabajo se concibe como el vector de la auto-creación histórica del género humano. Esta última refleja una especie de conflicto entre la vida y la muerte, un conflicto sobre los caminos que llevan a la verdad de la Historia: el desbordamiento del capitalismo y de la forma de la mercancía y las contradicciones que ambas llevan asociadas. Según Marx, con la llegada del comunismo y la abolición de las relaciones de intercambio, las cosas aparecerían como realmente son; lo «real» se presentará como lo que es verdaderamente, y la distinción entre sujeto y objeto o entre ser y consciencia se verá trascendida.[14] Pero haciendo que la emancipación del hombre dependa de la abolición de la producción de mercancías, Marx atenúa las distinciones esenciales entre el reino de la libertad construido por el hombre, el reino de la necesidad producido por la naturaleza y la contingencia de la historia.

La adhesión a la abolición de la producción de mercancías y el sueño del acceso directo y no mediatizado a lo «real» vuelven casi necesariamente violentos estos procesos -- la realización de aquello que se llama la lógica de la Historia y la fabricación del género humano. Tal y como muestra Stephen Louw, los presupuestos centrales del marxismo clásico no dejan más elección que «intentar introducir el comunismo por decreto administrativo, lo cual implica, en la práctica, que las relaciones sociales serán sustraídas a las relaciones

comerciales por la fuerza».[15] Históricamente, estas tentativas se han dado bajo formas tales como la militarización del trabajo, el desmoronamiento de la distinción entre Estado y sociedad y el terror revolucionario.[16] Podemos considerar que se tiene por objetivo la erradicación de la condición humana elemental que es la pluralidad. El desbordamiento de las divisiones de clase, la delicuescencia del Estado y el florecimiento de una voluntad verdaderamente general no pueden, en efecto, más que implicar una concepción de la pluralidad humana como obstáculo principal a la realización final del TELOS predeterminado de la Historia. En otros términos, el sujeto de la modernidad marxista es fundamentalmente un sujeto que intenta demostrar su soberanía mediante la lucha a muerte. Del mismo modo que con Hegel, el relato de la dominación y de la emancipación se une aquí claramente a un relato sobre la verdad y la muerte. El terror y el asesinato se convierten en medios para llevar a cabo el TELOS de la Historia que ya se conoce.

Todo relato histórico sobre la emergencia del terror moderno debe tener en cuenta la esclavitud, que puede considerarse como una de las primeras manifestaciones de la experimentación biopolítica.

En ciertos aspectos, la propia estructura del sistema de plantación y sus consecuencias traducen la figura emblemática y paradójica del estado de excepción.[17] Una figura aquí paradójica por dos razones: en primer lugar, en el contexto de la plantación, la humanidad del esclavo aparece como la sombra personificada.

La condición del esclavo es, por tanto, el resultado de una triple pérdida: pérdida de un «hogar», pérdida de los derechos sobre su cuerpo y pérdida de su estatus político. Esta triple pérdida equivale a una dominación absoluta, a una alienación desde el nacimiento y a una muerte social (que es una expulsión fuera de la humanidad). En tanto que estructura político-jurídica, la plantación es, sin ninguna duda, el espacio en el que el esclavo pertenece al amo.

No podemos considerar que forma una comunidad por una sencilla razón: por definición, la comunidad implica el ejercicio del poder de la palabra y del pensamiento. Tal y como dice Paul Gilroy:

Las configuraciones extremas de la comunicación definidas por la institución de la esclavitud de plantación nos imponen tomar en consideración las ramificaciones antidiscursivas y extralingüísticas de poder que se dan en la formación de actos de comunicación. Podría, después de todo, no haber reciprocidad en la plantación más allá de las posibilidades de rebelión y suicidio, de evasión y queja silenciosa, y sin duda no existe unidad gramatical de la palabra susceptible de enlazar con la razón comunicativa. En ciertos aspectos, los habitantes de la plantación viven de forma no-sincrónica.[18]

En tanto que instrumento de trabajo, el esclavo tiene un precio. En tanto que propiedad, tiene un valor. Su trabajo responde a una necesidad y es utilizado. El esclavo es, por tanto, mantenido con vida pero mutilado en un mundo espectral de horror, crueldad y desacralización intensos. Es manifiesto el transcurso violento de la vida de un esclavo si consideramos la disposición del capataz a actuar de forma cruel e inmoderada o el espectáculo de sufrimientos infligidos al cuerpo del esclavo.[19] La violencia se convierte aquí en componente de las «maneras»,[20] como el hecho de azotar al esclavo o de quitarle la vida: un capricho o un acto puramente destructor que aspira a instigar el terror.[21]

La vida del esclavo es, en ciertos aspectos, una forma de muerte-en-la-vida. Como sugiere Susan Buck-Morss, la condición de esclavo produce una contradicción entre la libertad de propiedad y la libertad de la persona. Se establece una relación desigual a la vez que se afirma la desigualdad del poder sobre la vida.

Este poder sobre la vida ajena toma la forma de comercio: la humanidad de una persona se disuelve hasta tal punto que se hace posible afirmar que la vida de un esclavo es propiedad de su amo.[22] Dado que la vida del esclavo es una «cosa» poseída por otra persona, la existencia del esclavo es la sombra personificada.

A pesar de este terror y del encierro simbólico del esclavo, éste puede adoptar puntos de vista diferentes sobre el tiempo, el trabajo y sobre sí mismo. Es un segundo elemento paradójico del mundo de la plantación como manifestación del estado de excepción. Tratado como si no existiese más que como simple herramienta e instrumento de producción, el esclavo es, pese a todo, capaz de hacer de un

objeto, instrumento, lenguaje o gesto, una representación, estilizándolos. Rompiendo con el desarraigo y el puro mundo de las cosas, del cual no es más que un fragmento, el esclavo es capaz de demostrar las capacidades proteicas de la relación humana a través de la música y del cuerpo que otro supuestamente poseía.[23]

Si las relaciones entre la vida y la muerte, las políticas de crueldad y los símbolos del sacrilegio son borrosas en el sistema de la plantación, resulta interesante constatar que es en las colonias y bajo el régimen del apartheid que hace su aparición un terror particular.[24]

La característica más original de esta formación de terror es la concatenación del biopoder, del estado de excepción y del estado de sitio. La raza es, de nuevo, determinante en este encadenamiento.[25] En la mayor parte de los casos, de hecho, la selección de razas, la prohibición de matrimonios mixtos, la esterilización forzosa e incluso el exterminio de los pueblos vencidos han sido probados por primera vez en el mundo colonial. Observamos aquí las primeras síntesis entre la masacre y la burocracia, esa encarnación de la racionalidad occidental.[26] Según Arendt, existe una relación entre el nacionalsocialismo y el imperialismo tradicional. La conquista colonial ha revelado un potencial de violencia antes desconocido. Vemos en la segunda guerra mundial la extensión a los pueblos «civilizados» de Europa de los métodos anteriormente reservados a los «salvajes».

Finalmente, poco importa que las tecnologías que han desembocado en el nazismo tengan su origen en la plantación y en la colonia o por el contrario -- es la tesis de Foucault -- que el nazismo y el estalinismo no hayan hecho más que ampliar mecanismos que ya existían en las formaciones sociales y políticas de Europa occidental (el sometimiento del cuerpo, las reglamentaciones médicas, el darwinismo social, la eugenesia, las teorías médico-legales sobre la herencia, la degeneración y la raza).

Pero ello no quita que, en el pensamiento filosófico moderno, tanto como en la práctica y en el imaginario político europeo, la colonia representa el lugar en el que la soberanía consiste fundamentalmente en el ejercicio de un poder al margen de la ley (AB LEGIBUS SOLUTUS) y donde la «paz» suele tener el rostro de una «guerra sin fin».

Esta concepción corresponde a la definición de la soberanía propuesta por Carl Schmitt, al principio del siglo XX: el poder de decidir el estado de excepción. Para evaluar de manera adecuada la eficacia de la colonia como formación del terror, debemos llevar a cabo un desvío por el imaginario europeo cuando plantea la cuestión crucial de la domesticación de la guerra y la creación de un orden jurídico europeo (IUS PUBLICUM EUROPAEUM). Dos principios claves fundan este orden: el primero postula la igualdad jurídica de todos los Estados. Esta igualdad se aplica especialmente al derecho de guerra (de tomar vidas). Este derecho de guerra significa dos cosas: por una parte, matar o acordar la paz se considera como una de las funciones principales de todo Estado. Esto va parejo con el reconocimiento del hecho de que ningún Estado puede pretender ejercer un derecho más allá de sus fronteras, a cambio de lo cual, el Estado no reconoce ninguna autoridad que le sea superior en el interior de sus fronteras. Por otro lado, el Estado emprende la tarea de «civilizar» las formas de asesinar y de atribuir objetivos racionales al acto mismo de matar.

El segundo principio está ligado a la territorialización del Estado soberano, es decir, a la determinación de las fronteras en el contexto de un nuevo orden global impuesto. El IUS PUBLICUM tomó rápidamente la forma de una distinción entre, por un lado, esas regiones del planeta abiertas a la

apropiación colonial y, del otro, la propia Europa (donde el IUS PUBLICUM debía eternizar las dominaciones).[27] Esta distinción es, como veremos, determinante cuando se trata de evaluar la eficacia de la colonia como formación del terror. Bajo el IUS PUBLICUM, una guerra legítima es en gran medida una guerra conducida por un Estado contra otro o, de forma más precisa, una guerra entre Estados «civilizados». La centralidad del Estado en la racionalidad de la guerra deriva del hecho de que el Estado es el modelo de la unidad política, un principio de organización racional, la encarnación de la idea universal y un signo de moralidad.

En el mismo contexto, las colonias son parecidas a las fronteras. Son habitadas por «salvajes». Las colonias no se organizan bajo forma estatal; no han generado un mundo humano. Sus ejércitos no forman una entidad distintiva y sus guerras no se dan entre ejércitos regulares. No implican la movilización de los sujetos soberanos (ciudadanos) que se respetan mutuamente en tanto que enemigos. No establecen distinción entre combatientes y no combatientes o bien entre «enemigos» y «criminales».[28] Es, por tanto, imposible acordar la paz con ellos.

En resumen, las colonias son zonas en las que la guerra y el desorden, las figuras internas y externas de lo político, se tocan o se alternan unas con otras. Como tales, las colonias son el lugar por excelencia en el que los controles y las garantías del orden judicial pueden ser suspendidos, donde la violencia del estado de excepción supuestamente opera al servicio de la «civilización».

El hecho de que las colonias puedan ser gobernadas en ausencia absoluta de ley procede de la negación racista de todo punto común entre el conquistador y el indígena. A ojos del conquistador, la vida salvaje no es más que otra forma de vida animal, una experiencia horripilante, algo radicalmente «otro» (alien), más allá de la imaginación o de la comprensión. De hecho, según Arendt, aquello que hacía diferentes a los salvajes no era tanto el color de su piel como el hecho de que «se comportaban como parte integrante de la naturaleza; la naturaleza era considerada como el amo incontestable». Así, la naturaleza es, «en toda su majestuosidad, la única y todopoderosa realidad -- en comparación, [ellos mismos] parecían ser espectros, irreales, fantasmales. [Los salvajes son] por así decirlo, seres humanos «naturales» que carecían del específico carácter humano, de la realidad específicamente humana, de forma tal que cuando los hombres europeos mataban, en cierto modo no eran conscientes de haber cometido un crimen».[29]

Por todas las razones anteriormente mencionadas, el derecho soberano de matar no está sometido a ninguna regla en las colonias. El soberano puede matar en cualquier momento, de todas las maneras. La guerra colonial no está sometida a reglas legales e institucionales, no es una actividad legalmente codificada.

El terror colonial se entremezcla más bien incesantemente con un imaginario colonialista de tierras salvajes y de muerte, y con ficciones que crean la ilusión de lo real.[30] La paz no constituye necesariamente la consecuencia natural de una guerra colonial. De hecho, la distinción entre guerra y paz no resulta pertinente. Las guerras coloniales se conciben como la expresión de una hostilidad absoluta, que coloca al conquistador frente a un enemigo absoluto.[31] Todas las manifestaciones de guerra y de hostilidad convertidas en marginales por el imaginario legal europeo encuentran en las colonias un lugar para emerger de nuevo.

Aquí, la ficción entre una distinción entre «fines de guerra» y «medios de guerra» se desmorona, al igual que la idea según la cual la guerra funciona como un enfrentamiento sometido a reglas, oponiéndose a la masacre pura, sin riesgo o justificación instrumental.

Sería trivial, por tanto, intentar resolver una de las irresolubles paradojas de la guerra, bien reflejada por Alexandre Kojève en su reinterpretación de LA FENOMENOLOGÍA DEL ESPÍRITU de Hegel: su carácter simultáneamente idealista y aparentemente inhumano.[32]

Notas:

[1] Este ensayo se distancia de las consideraciones tradicionales sobre la soberanía que se dan en las ciencias políticas y en las relaciones internacionales. Para la mayoría, estas consideraciones sitúan la soberanía en el interior de las fronteras del Estadonación, en el seno de las instituciones situadas bajo autoridad estatal o en el marco de redes o instituciones supranacionales. Consúltese, por ejemplo, SOVEREIGNTY AT THE MILLENIUM, número especial, POLITICAL STUDIES, n° 47, 1999. Mi acercamiento se fundamenta en la crítica que realiza Michel Foucault de la noción de soberanía y de sus relaciones con la guerra y con el biopoder en HAY QUE DEFENDER LA SOCIEDAD: CURSO DEL COLLEGE DE FRANCE 1976, Akal, 2003. Consúltese también Giorgio Agamben, HOMO SACER: EL PODER SOBERANO Y LA NUDA VIDA, Pre-textos, 1999.

[2] M. Foucault. OP. CIT.

[3] Sobre el estado de excepción, ver Carl Schmitt. LA DICTADURA. Alianza Editorial, 1995 y EL CONCEPTO DE LO POLÍTICO. Alianza Editorial, 2009.

[4] M. Foucault. OP. CIT.

[5] «En efecto, políticamente hablando, la raza es -- digan lo que digan los eruditos de las facultades científicas e históricas -- no el comienzo sino el final de la humanidad; no el origen del pueblo sino su decadencia; no el nacimiento natural del ser humano, sino su muerte antinatural». H. Arendt. LA TRADICIÓN OCULTA. Paidós, 2004, p. 34.

[6] M. Foucault. GENEALOGÍA DEL RACISMO. DE LA GUERRA DE LAS RAZAS AL RACISMO DE ESTADO. La Piqueta, 1992, p. 90.

[7] Ibidem. p. 10.

[8] M. Foucault. OP. CIT.

[9] Ver Jürgen Habermas. EL DISCURSO FILOSÓFICO DE LA MODERNIDAD. Taurus, 1989. En especial los capítulos 3, 5 y 6.

[10] Enzo Traverso. LA VIOLENCIA NAZI. UNA GENEALOGÍA EUROPEA. Fondo de Cultura Económica, 2003.

[11] Michel Foucault. VIGILAR Y CASTIGAR: NACIMIENTO DE LA PRISIÓN. Siglo XXI, 1996. pp. 11-13.

[12] Ver Robert Wokler. «Contextualizing Hegel's Phenomenology of the French Revolution and the terror». POLITICAL THEORY, vol. 26, 1998. pp. 33-55.

[13] Al respecto, ver en particular David W. Bates. ENLIGHTEMENT ABERRATIONS: ERROR AND REVOLUTION IN FRANCE. Cornell University Press, 2002. Cap. 6.

[14] Karl Marx. EL CAPITAL. EL PROCESO DE PRODUCCIÓN DEL CAPITAL. Vol. 1, Siglo XXI, 2010; EL CAPITAL. EL PROCESO DE PRODUCCIÓN DEL CAPITAL. Vol. 3, Siglo XXI, 2010.

[15] Stephen Louw. «In the Shadow of the Pharaons: The Militarization of Labour Debate and Classical Marxist Theory». ECONOMY AND SOCIETY, vol. 29, n° 2, 2000. p. 240.

[16] Sobre la militarización del trabajo y la transición al comunismo, ver Nikolai I. Bujarin. THE POLITICS AND ECONOMICS OF THE TRANSITION PERIOD. Routledge & Kegan Paul, Londres, 1979; y Leon Trotsky. TERRORISMO Y COMUNISMO. Akal, 2009. Sobre el derrumbe de la distinción entre Estado y sociedad, ver K. Marx. LA GUERRA CIVIL EN FRANCIA. Fundación de Estudios Socialistas Federico Engels, 2003. Para una crítica del «terror revolucionario», ver Maurice Merleau-Ponty. HUMANISME ET TERREUR. ESSAI SUR LE PROBLEME COMMUNISTE. Gallimard, 1980. Para un ejemplo más reciente del «terror revolucionario», ver Steve J. Stern (dir.). SHINING AND OTHER PATHS: WAR AND SOCIETY IN PERU, 1980-1995. Duke University Press, 1998.

[17] Ver Saidiya V. Hartman. SCENES OF SUBJECTION: TERROR, SLAVERY. AND SELF-MAKING IN NINETEENTH-CENTURY AMERICA. Oxford University Press, 1997; y Manuel Moreno Fraginals. THE SUGARMILL: THE SOCIOECONOMIC COMPLEX OF SUGAR IN CUBA, 1760-1860. Monthly Review Press, 1976.

[18] Paul Gilroy. THE BLACK ATLANTIC: MODERNITY AND DOUBLE CONCIOUSNESS. Harvard University Press. p. 57.

[19] Ver Frederick Douglass. VIDA DE UN ESCLAVO AMERICANO: CONTADA POR ÉL MISMO. Capitán Swing Libros, 2010.

[20] El término «maneras» (manners) se emplea aquí para indicar la relación entre SOCIAL GRACE y SOCIAL CONTROL. Según Norbert Elias, las «maneras» encarnan aquello que es «considerado socialmente como un comportamiento aceptable», los «preceptos de conducta» y el marco de la «convivialidad», en EL PROCESO DE CIVILIZACIÓN. Fonda de Cultura Económica, 1998.

[21] Ver F. Douglass. OP. CIT.

[22] Susan Buck-Morss. «Hegel and Haiti». CRITICAL INQUIRY, vol. 26, n° 4, verano de 2000. pp. 821-866.

[23] Roger D. Abrahams. SINGING THE MASTER: THE EMERGENCE OF AFRICAN AMERICAN CULTURE IN THE PLANTATION SOUTH. Pantheon, 1992.

[24] En lo que sigue, obsérvese cuidadosamente el hecho de que las formas coloniales de soberanía siempre han sido fragmentarias. Eran complejas, «menos preocupadas por legitimar su propia presencia y practicando una forma de violencia más excesiva que las formas de soberanía europeas». De forma significativa, «los Estados europeos nunca tuvieron como objetivo gobernar los territorios coloniales con la misma uniformidad y la misma intensidad que la que se aplicaba a sus propias poblaciones». A. Mbembe. «Sovereignty as a Form of Expenditure», en T. B. Hansen y Finn Stepputat (dirs.). SOVEREIGN BODIES: CITIZENS, MIGRANTS AND STATES IN THE POSTCOLONIAL WORLD. Princeton University Press, 2002. pp. 148 168.

[25] En THE RACIAL STATE (Blackwell, 2002) David Theo Goldberg explica que desde el siglo XIX existen al menos dos tradiciones en concurrencia en la historia de la racionalización racial: el naturalismo (fundado sobre la idea de inferioridad) y el historicismo (fundado sobre la idea de «inmadurez histórica» y por tanto de «educabilidad» de los autóctonos). En una comunicación privada (23 de agosto de 2002), defiende la idea según la cual estas dos tradiciones habrían desaparecido, pero de forma diferente, al entrar en contacto con las cuestiones de soberanía, de estado de excepción y de formas de necropoder. Según este punto de vista, el necropoder puede darse de distintas formas: bajo el terror de la muerte real, o bajo una forma más «condescendiente» cuyo resultado consiste en la destrucción de la cultura para «salvar al pueblo».

[26] H. Arendt. OP. CIT.

[27] Etienne Balibar. «Prolégomenes a la souveraineté: La frontiere, l'Etat, le peuple». LES TEMPS MODERNES, no. 160, noviembre de 2000. pp. 54-55.

[28] Eugene Victor Walter. TERROR AND RESISTANCE: A STUDY OF POLITICAL VIOLENCE WITH CASE STUDIES OF SOME PRIMITIVE AFRICAN COMMUNITIES. Oxford University Press, 1969.

[29] H. Arendt. LOS ORÍGENES DEL TOTALITARISMO. Taurus, 1998. p. 168.

[30] Para una restitución evocadora de este proceso, ver Michael Taussig. SHAMANISM, COLONIALISM, AND THE WILD MAN: A STUDY IN TERROR AND HEALING. University of Chicago Press, 1987.

[31] Sobre «el enemigo», ver «L´ennemi», RAISONS POLITIQUES, número especial, n° 5, febrero de 2002.

[32] Alexandre Kojeve. INTRODUCTION À LA LECTURE DE HEGEL. Gallimard, 1980.

LA TIZZA

Recomiendo:

IZQUIERDAS ECUATORIANAS, ¿OPCIONES POLÍTICAS?

Por **Juan J. Paz-y-Miño Cepeda** | 20/07/2020 | Ecuador

Fuentes: Rebelión
https://rebelion.org/izquierdas-ecuatorianas-opciones-politicas/

Si se persiste en asumir que cada grupo o movimiento tiene la verdad revolucionaria, la autenticidad izquierdista, el proyecto salvador y el apoyo popular las izquierdas continuarán atrapadas en el ideologismo que siempre las dividió.

Hace una década escribí un artículo titulado "¿Hacia un nuevo socialismo?" (https://bit.ly/2OyeHKc) en el que esbocé algo de la trayectoria histórica de las izquierdas ecuatorianas. Sobre esa base voy a replantear algunos temas.

Como en otros países latinoamericanos, a inicios del siglo XX los anarquistas, socialistas utópicos y socialdemócratas (sin tajantes fronteras ideológicas), fueron los incipientes núcleos que inspiraron la lucha anticapitalista, cuando apenas aparecía la clase trabajadora urbana y asalariada. Pero solo el ciclo de los gobiernos de la Revolución Juliana (1925-1931) creó el espacio político de la izquierda, que posibilitó la fundación del Partido Socialista (PSE, 1926) del cual se escindió una fracción que creó el Partido Comunista (PCE, 1931), que fueron, hasta inicios de la década de 1960, los únicos partidos marxistas. Les diferenció la vinculación del PCE a la III Internacional (fundada por V. I. Lenin en 1919 y centrada en la defensa de la URSS), la interpretación del marxismo y la concepción sobre la naturaleza de la revolución proletaria, considerados como ejes fundamentales en la "lucha de clases". Sin embargo, ambos partidos tuvieron importante papel en la defensa de los derechos laborales, la organización de los trabajadores en el campo y la ciudad (la Federación Ecuatoriana de Indios -FEI-, así como la Confederación de Trabajadores del Ecuador -CTE-, nacieron en 1944, vinculadas al PCE), la crítica política y la movilización contra las condiciones de la dominación interna y la explotación social.

La década de 1960 alteró esas pasadas trayectorias. Ante todo, por la Revolución Cubana (1959), tan impactante en América Latina, y también por el conflicto chino-soviético. Aparecieron varias organizaciones (URJE, VM, MIR) impresionadas por el camino guerrillero en Cuba; además, nacieron el Partido Socialista Revolucionario (PSRE, 1963) y el Partido Comunista Marxista-Leninista (PCML, 1964), identificado con el maoísmo. Pero todos continuaron disputando la verdad revolucionaria y la consecuencia política de la lucha por el "socialismo", bajo un acentuado dogmatismo ideológico. Su utopía revolucionaria nunca logró partidos de masas. Sin embargo, bajo circunstancias adversas, derivadas de la guerra fría implantada en Latinoamérica, que hizo a toda izquierda sospechosa de "comunista", los distintos grupos lograron influencia en las universidades públicas, sectores de clases medias, intelectuales y líderes sociales. Cultivaron la resistencia popular y alentaron la "lucha de clases" contra los capitalistas y el imperialismo. De todos modos, durante la década de 1970, progresivamente se redujo la multiplicidad de agrupaciones marxistas y quedaron como partidos más fuertes: PSE, PCE y PCMLE.

Durante esa década, fueron traumáticas las dictaduras terroristas del Cono Sur latinoamericano, (Pinochet, Videla, etc.), aunque, contrariamente, en Ecuador el gobierno Nacionalista y Revolucionario de las Fuerzas Armadas (1972-1976) se inspiró en el "socialismo peruano" del general Juan Velasco Alvarado (1968-1975). El Consejo Supremo de Gobierno (1976-1979) que le siguió, adquirió un carácter represivo y autoritario, aunque no pudo afirmar las políticas terroristas que procuró el "Plan Cóndor" en la región, destinado a exterminar el marxismo.

Como por lo general despreciaban la "democracia burguesa" (a pesar de que el PSE y el PCE hicieron, en el pasado, distintas y momentáneas "alianzas" electorales), los partidos marxistas tuvieron que adecuarse a las nuevas circunstancias históricas abiertas desde 1979 con el inicio de la "democracia burguesa" más larga en la historia nacional. Ese año el Movimiento Popular Democrático (MPD), que pasó a ser el instrumento oficial del PCMLE intentó participar en las elecciones presidenciales (Camilo Mena/Jaime Hurtado), pero fue desconocido por el tribunal electoral; en cambio sí participó la Unión Democrática Popular (UDP), etiqueta legal del PCE, que apenas obtuvo el 4.73% de los votos en la primera vuelta (René Maugé/Aníbal Muñoz).

El avance electoral en los siguientes años, la imposibilidad de la "revolución" por otros medios, el auge que tuvieron los partidos de "centro-izquierda" (Democracia Cristiana, 1964, que reivindicaba el "socialismo comunitario"; Izquierda Democrática, 1970, que postuló el "socialismo democrático") y, finalmente, el derrumbe del socialismo de tipo soviético en el mundo (1985-1990), se convirtieron en factores que afectaron decisivamente a los partidos marxistas. Antiguos militantes pasaron a otras filas, otros se alejaron de la política, la misma teoría marxista perdió influencia académica y hubo la necesidad de revisar las prácticas políticas, convivir en el ambiente de una izquierda pluripartidista e incluso involucrarse en los procesos electorales. Al mismo tiempo, la izquierda dejó de ser exclusivamente partidista, porque los movimientos sociales más importantes, como el de los trabajadores y el indígena, igualmente consolidaron esa identidad y actuaron directamente en la vida nacional. Pachakutik (1995), por ejemplo, se convirtió en el "partido" de la CONAIE (1986) y del movimiento indígena, que postuló candidatos propios.

Tomando en consideración los resultados de las primeras vueltas electorales, en 1984, el Frente Amplio de Izquierda (FADI), el MPD y el PSE presentaron sus propias candidaturas presidenciales, obteniendo magros resultados: 4.26% (René Maugé/Humberto Vinueza), 7.33% (Jaime Hurtado/Alfonso Yánez) y 0.84% (Manuel Salgado/Elías Sánchez), respectivamente. En 1988, la "Unidad Patriótica del Pueblo" (Frank Vargas P./Enrique Ayala M.) logró el 12.63%; mientras el "Frente de Izquierda Unida" (Jaime Hurtado/Efraín Álvarez) obtuvo el 5.03% de la votación. En 1992 los resultados fueron: FADI, 0.46% (Gustavo Iturralde/Edison Fonseca); MPD, 1.95% (Fausto Moreno/Carlos Carrillo); PSE, 2.58% (León Roldós/Alejandro Carrión). En 1996: APRE, 4.93% (Frank Vargas/Leonardo Vicuña); MPD, 2.35% (Juan José Castelló/Lenin Rosero); Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (PCHK-NP) el 20.61% (Freddy Ehlers/Rosana Vinueza); pero, además, varias de las agrupaciones de izquierda apoyaron, en la segunda vuelta, a Abdalá Bucaram, quien triunfó. En 1998: MPD, 2.37% (María Eugenia Lima/Ricardo Ramírez); Movimiento Ciudadano Nuevo País, 14.55% (Freddy Ehlers/Jorge Gallardo); increíblemente, Liberación Nacional (LN) participó con Alfredo Castillo Bujase, exmilitante del PCE, como candidato a la vicepresidencia del magnate Álvaro Noboa. En 2002: Movimiento Indígena Amauta Jatari, 0.86% (Antonio Vargas/Modesto Vela); RED-ID (León Roldós/Dolores Padilla) el 15.4%; y "Sociedad Patriótica 21 de Enero" (PSP), con Lucio Gutiérrez/Alfredo Palacio, en alianza con PCHK-NP, obtuvo el triunfo en segunda vuelta, con 54.79% de los votos.

Como puede advertirse, desde 1979 ninguna de las izquierdas tradicionales logró ser alternativa de gobierno por la vía electoral y los mayores triunfos se obtuvieron con "outsiders". En otros momentos, el MPD apoyó al "populista" Bucaram; y Gutiérrez (el PSE inicialmente proclamó su candidatura – https://bit.ly/2CGET2L) entusiasmó porque se vio en él a un líder comparable con Hugo Chávez,

por el papel que tuvo ese coronel en el derrocamiento de Mahuad en 2000. Pero lo cierto es que, por sí mismas, las izquierdas normalmente alcanzaron votaciones presidenciales por debajo del 5% (excepcionalmente algo más); aunque si se examinan resultados para el legislativo y los gobiernos seccionales, se comprobará que lograban algunos éxitos, que garantizaron su supervivencia política.

Las elecciones de 2006 alteraron el rumbo de las izquierdas existentes. Si bien todavía en la primera vuelta presidencial -y con candidatos propios- el MPD obtuvo 1.33% de los votos (Luis Villacís/César Buelva); PCHK-NP, 2.19% (Luis Macas/César Sacoto), y Alianza Tercera República-ALBA, el 0.43% (Marcelo Larrea/Miguel Morán), las izquierdas y los movimientos sociales se unieron, en segunda vuelta, al binomio Rafael Correa/Lenín Moreno, que obtuvo el 56.67% de la votación nacional, frente al magnate Álvaro Noboa (43.33%). Con ese triunfo se inauguró un inédito proceso histórico, en el cual Alianza País y la Revolución Ciudadana representaron una NUEVA IZQUIERDA (pluriclasista y no necesariamente marxista); se abrió el espacio para la reconstitución de las izquierdas tradicionales; fue posible la Asamblea Constituyente y el referendo que aprobó la adelantada Constitución de 2008; y Ecuador pasó a formar parte del ciclo de gobiernos progresistas en América Latina.

Tan auspicioso momento duró poco. Ya en 2009, la "Izquierda Unida" (Martha Roldós/Eduardo Delgado), alejada del "correísmo", apenas obtuvo el 4.33% de los votos; mientras el "Movimiento Integración y Transformación Social" (Diego Delgado/Ménthor Sánchez) logró el 0.63%. En cambio, el binomio Rafael Correa/Lenín Moreno obtuvo el triunfo en primera vuelta, con el 51.99% de votos. Sobrevino una época de confrontaciones: aquellos sectores que pasaron a la oposición, acusaron a Correa de traición, autoritarismo e "hiper-presidencialismo"; reivindicaron ser la auténtica izquierda y representar a los movimientos sociales. Correa los combatió como "izquierda infantil". Además, el apoyo a su gobierno por parte del Parlamento Laboral (PL), la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y varias organizaciones indígenas, sirvió para acusar al régimen de dividir al movimiento popular y debilitarlo. La represión en algunas manifestaciones opositoras alimentó la idea de "criminalización de la protesta social", levantada por las izquierdas anticorreístas. Además, como el "socialismo del siglo XXI" proclamado por Correa expresaba, en realidad, un tipo de ECONOMÍA SOCIAL CON MERCADO (o "capitalismo social", como lo destaqué en otro artículo titulado "El ¨socialismo del siglo XXI¨ en Ecuador" – https://bit.ly/3fAOyqj), fue fácil concluir que el "correísmo" no es más que otra "forma burguesa" de "dominación capitalista", según la sociológica expresión de algún intelectual.

En ese caldeado ambiente entre las izquierdas, las elecciones de 2013 pasaron a ser la oportunidad histórica para medir fuerzas. No solo las derechas políticas convergieron a derrotar a Correa, sino que todo el anticorreísmo de izquierda (partidos tradicionales, nuevas agrupaciones y dirigencias de los movimientos sociales) se unió en torno a la "Unidad Plurinacional de las Izquierdas", que contaba con una candidatura ideal, encabezada por Alberto Acosta E., acompañado por Marcia Caicedo para la vicepresidencia. Apenas obtuvieron el 3.26% de la votación; "Ruptura-25" (Norman Wray/Ángela Mendoza) solo el 1.31%; mientras nuevamente venció el binomio Rafael Correa/Jorge Glas, en primera vuelta, con el 57.17% de votos. La "aplanadora" fue aún mayor, porque el correísmo logró, además, 100 de los 137 escaños a la Asamblea Nacional.

Y fue parecida la situación en las elecciones de 2017, cuando las mismas izquierdas tradicionales no apoyaron la candidatura de Lenín Moreno/Jorge Glas, a la que consideraron sucesora del "correísmo"; en tanto el "Acuerdo Nacional por el Cambio" (Paco Moncayo/Monserrat Bustamante) apenas obtuvo el 6.71%; si bien Moreno tuvo que pasar a segunda vuelta, para lograr un apretado 51.1% de votos frente al banquero Guillermo Lasso, con 48.84% de la votación.

Nadie esperó el giro que dio el gobierno de Moreno, que pasó a edificar un modelo empresarial de economía, sujeto a las consignas neoliberales movilizadas por las grandes cámaras de la producción y el acuerdo con el FMI. El correísmo perdió imagen al descubrirse sonados casos de corrupción, aunque también han sido demoledores el "lawfare", la judicialización selectiva, el revanchismo político y la convergencia de poderosas fuerzas internas e internacionales contra todo "progresismo" latinoamericano. Pero el nuevo ambiente político sirvió para que sectores de aquella izquierda "auténtica", resentida con Correa, también apuntalaran la "descorreización" y, sobre todo, apoyaran la reforma institucional diseñada por 7 preguntas en el referéndum y consulta popular de febrero de 2018, que reforzó la ruta tomada por el "morenismo".

Cabe preguntarse, seriamente, si es correcta la afirmación de que Correa "liquidó" a la izquierda (tanto como supuestamente lo hizo con los movimientos sociales), porque las fuerzas de las "auténticas" izquierdas, ni antes, ni después, lograron levantar la adhesión social para llegar al poder, de modo que desde 2007 fueron rebasadas por una NUEVA IZQUIERDA, a la que no le han reconocido como tal, aunque en toda Latinoamérica el PROGRESISMO ha sido identificado como otra fuerza política de las izquierdas (https://bit.ly/32tAStw).

Ante este panorama (además con las elecciones presidenciales de 2021 en camino), la experiencia histórica podría servir de algo: 1. Desde el derrumbe del socialismo mundial, la izquierda es una esfera política que rebasó a los partidos marxistas. Hoy se define tanto por el cuestionamiento al capitalismo, como por el proyecto que logra frente al momento histórico concreto que se vive (como hoy: la urgencia de liquidar el modelo empresarial-oligárquico y reasumir la edificación de una economía social y ambiental, bajo un poder político de corte popular). 2. Aunque la utopía revolucionaria y anticapitalista es de largo plazo, si las izquierdas no se deciden a asumir los procesos electorales como instrumentos para acceder al gobierno, no parece quedarles otras alternativas viables, en una época que valora la participación democrática. 3. No tiene sentido volver a presentar candidaturas sin opciones triunfales (satisfaciendo así promociones personales, intereses de las cúpulas o consignas de dirigentes acostumbrados al clientelismo y las prebendas políticas), para simplemente quedar a la cola de procesos que, en cambio, otorgan el triunfo a otros partidos y sectores sociales. 4. Tampoco hay duda que la unidad de acción desde las izquierdas y la convergencia de sus distintos intereses es difícil; pero, como ha ocurrido en dos o tres momentos históricos del pasado, la unidad sí es posible y, además, sobre la base de privilegiar el programa y proyecto de consenso. 5. Si se persiste en asumir que cada grupo o movimiento tiene la verdad revolucionaria, la autenticidad izquierdista, el proyecto salvador y el apoyo popular, las izquierdas continuarán atrapadas en el ideologismo que siempre les dividió y que les impidió la adhesión social masiva, frustrando así las esperanzas colectivas.

Artículos, libros y archivos de HISTORIA Y PRESENTE, aquí
www.historiaypresente.com // **www.juanpazymino.com**

0

VIOLENCIA REPRESIVA Y DERIVA AUTORITARIA DEL ESTADO NEOLIBERAL

Por **Leopoldo Lavín Mujica** | 21/07/2020 | Chile

Fuentes: Rebelión

https://rebelion.org/violencia-represiva-y-deriva-autoritaria-del-estado-neoliberal/
El Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH) ha presentado 2.066 querellas y sólo hay 25 causas formalizadas por las violaciones a los Derechos Humanos ocurridas en el período abierto por la Rebelión Social del 18/O. «Muchos de estos casos son por el uso indebido de la escopeta antidisturbios durante manifestaciones, donde no es fácil determinar responsables», declaró Sergio Micco, su director, a la prensa. Y añadió: "La lentitud del sistema se ha transformado en nuestro mayor obstáculo y es imperioso que el Estado priorice la investigación de las causas de derechos humanos».

REBELIÓN REEDITA ESTE ARTÍCULO PUBLICADO HACE UNAS SEMANAS DONDE SE ENTREGA UN MARCO TEÓRICO PARA ENTENDER EL PROBLEMA DE LA VIOLENCIA REPRESIVA DEL GOBIERNO DE PIÑERA CONTRA EL MOVIMIENTO SOCIAL.

Chile batió récords mundiales en el ejercicio de la violencia policial contra su pueblo y ahora, en tiempos de pandemia, bate récords en negligencia sanitaria.

En los meses venideros habrá que cuidarse de gobiernos que aplican políticas neoliberales pues practican un nuevo tipo de autoritarismo: actúan con reflejos represivos comprobados y se escudan con el uso de armas llamadas "no-letales" para la "mantención del orden público". Es la conclusión a la que llegan investigadores preocupados por el aumento de la violencia policial en sociedades en plena crisis.

Francia tuvo durante un año de manifestaciones – principalmente del movimiento popular de los Chalecos Amarillos – 25 casos de mutilaciones oculares, 5 manifestantes con manos destrozadas y 300 heridos con contusiones graves en la cabeza por las armas policíacas designadas como "no-letales" como la "escopeta antidisturbios".

En Chile, durante las manifestaciones después del alza de la tarifa del metro y de la Rebelión ciudadana que emergió el 18 de Octubre del descontento social multiforme, el caso de Gustavo Gatica, el estudiante agredido por la policía uniformada en Plaza de la Dignidad durante la manifestación del 8 de noviembre y que quedó ciego luego de que Carabineros le disparara en la cara con un arma llamada de "antidisturbios", confirma "EL ESCALOFRIANTE DATO QUE LA CANTIDAD DE LESIONADOS EN LOS OJOS POR BALAS DE GOMA NO SOLO ES RÉCORD EN LA HISTORIA DE CHILE, SINO QUE TAMPOCO TIENE PRECEDENTES EN EL MUNDO" (1).

Recordemos por un instante las declaraciones del presidente de la Sociedad Chilena de Oftalmología, el médico Dennis Cortés, ante la Comisión de DD.HH: «CUANDO HABLAMOS DE ESTO A NIVEL INTERNACIONAL, HACIENDO UNA REVISIÓN EXHAUSTIVA DEL NÚMERO DE CASOS DE PACIENTES QUE HAN PERDIDO UN GLOBO OCULAR POR USO DE ARMAS NO LETALES, EL NÚMERO ES TAMBIÉN MUY ALARMANTE Y LIDERAMOS, TRISTEMENTE, ESTA CIFRA«, afirmó. Y agregó, «HACIENDO UNA

REVISIÓN DE LOS ÚLTIMOS 27 AÑOS, TOMANDO TODAS LAS SERIES PUBLICADAS RESPECTO A PERSONAS QUE FUERON DAÑADAS CON ARMAS NO LETALES EN MANIFESTACIONES O ÁREAS DE CONFLICTOS -Y ESTOY INCLUYENDO A PALESTINA, JERUSALÉN, GAZA, ENTRE MUCHOS OTROS- EN TOTAL SON MÁS DE 1.900 LESIONADOS POR BALINES, Y DE ELLOS 300 TENÍAN LESIONES OCULARES«. «Nosotros tenemos prácticamente la mitad de ese número en dos semanas». (2)

En aquellos momentos, a fines de 2019, una mirada global comparativa ya daba cuenta de la gravedad de la situación, meses antes de la represión policial contra el movimiento antirracista generado en EE.UU con el asesinato de los afroamericanos Georges Floyd el 25 de mayo pasado en Minneapolis, y tres semanas más tarde de Rayshard Brooks (12 de junio) en Atlanta, ambos a manos de policías de esas respectivas ciudades.

En términos de datos comparativos con protestas sociales en otros países Chile entrega números que ilustran una brutalidad policial indesmentible: más de 5 mil detenidos, casi 2 mil 500 heridos según la Cruz Roja y 31 víctimas fatales entre octubre y diciembre de 2019. Además de torturas en celdas de comisarías y furgones policiales. Junto con vejaciones sexuales a detenidos hombres y mujeres, confirmadas por informes de organizaciones competentes en violaciones de los DDHH.

Cabe agregar que estas violencias practicadas por Carabineros de Chile por órdenes directas del ministerio del Interior no tienen relación con el año de protestas en Francia, los cinco meses de protesta en Hong Kong, las dos semanas de Cataluña, la semana en el Líbano y una en Ecuador, y ahora, las más recientes y de carácter antiracista en EE.UU gobernado por Donald Trump.

La política y las prácticas policiales brutales están directamente entrelazadas. En EE.UU el racismo y la desigualdad social estructural van juntas. Y la violencia policial tolerada y reforzada por los políticos durante siglos de discriminación racial lleva a decir a un ciudadano negro del Estado de Georgia, citado por un periodista canadiense del cotidiano LA PRESSE, que "LOS POLICÍAS ESTÁN FORMADOS EN LA ACADEMIA PARA SER PARANOICOS. TODOS TIENEN UN ARMA EN EEUU, Y ELLOS SIEMPRE TIENEN LA PISTOLA DESENFUNDADA. SON HIPER ANSIOSOS". Situación análoga a la de otros cuerpos de policías en el mundo.

En Chile, Francia o en Estados Unidos ser negro, pobre, inmigrante o ciudadano dispuesto a ejercer el derecho democrático de manifestar contra el racismo, las desigualdades, la injusticia social y el hambre – y es el mensaje que quieren enviar los duros en el Estado y las comandancias policiales – es exponerse cada vez más individualmente o colectivamente a la violencia de las armas: a las letales como las pistolas de servicio, y a las "no-letales" (escopetas antidisturbios o el "TASER" en EE.UU en las detenciones individuales).

Es una constante que hay que develar pues los medios hegemónicos banalizan esta violencia dirigida contra el pueblo. El hecho es que en las grandes manifestaciones ciudadanas las fuerzas del orden atacan con armas "no-letales" al menor pretexto y en cualquier ocasión. Y así es como la lista de mutilados y muertos se alarga cada más.

¿Qué significa esta escalada?

Paul Rocher, joven economista y graduado en Ciencias Políticas de París en su reciente libro "GASEAR, MUTILAR, SOMETER. POLÍTICA DEL ARMA NO-LETAL" da respuestas contundentes al fenómeno de la violencia estatal. (3)

La tesis de fondo del libro de Rocher sostiene que en períodos de crisis social los estados perciben una "crisis de la mantención del orden donde el propio Estado atiza la brutalidad de su policía al dotarla de un arsenal militar cada vez más poderoso y variado – para gran satisfacción de los comerciantes de armas, fabricantes e intermediarios".

Paul Rocher hace el desmontaje de la retórica justificativa de la violencia policial con armas "no-letales" que emana de los gobiernos, los ministerios del interior y la jerarquía policial, cuya lógica es raramente cuestionada en los medios informativos hegemónicos.

Paul Rocher muestra en su libro en venta este mes de junio en Francia que el recurso masivo a las armas designadas como no-letales es la marca de un "estatismo autoritario" que tolera cada vez menos cualquier tipo de manifestación del descontento social en un período caracterizado por un retroceso social mayor, y de resistencias populares a medidas de corte neoliberal. Y en entrevista Rocher enfatiza que la situación pos-pandemia puede ser peor y que "el uso de las armas no-letales no humanizan la mantención del orden sino que al contrario, lo brutalizan". (4)

Estas armas, concebidas como "defensivas", forman en la práctica "la artillería de la ofensiva neoliberal en curso" afirma Rocher, quien llega a la conclusión que "el ejercicio del derecho a manifestar es cada vez más vez más restringido por los Estados. Y que los sectores sociales populares que viven en contexto de represión cada vez más violenta, y con una panoplia de armamento ofensivo en aumento, llegan a plantearse espontáneamente la necesidad de la auto-defensa popular".

Como ejemplo, en una entrevista en Youtube, Rocher explicaba que adultos mayores que participaban en las manifestaciones parisinas contra la reforma al sistema de pensiones llevaban consigo, obligados por las circunstancias represivas, al participar en marchas, mascarillas y lentes antigases. (4)

La utilización por las fuerzas policiales de armas eufemísticamente llamadas "no-letales" en el discurso del orden de los estados como las lumas con descarga eléctricas (el "TASER") los gases lacrimógenos, las balas de acero recubiertas de goma (los "balines" en Chile), el gas pimienta, las tanquetas, los escudos como arma de agresión, los carros lanza aguas que atacan con sustancias altamente nocivas son de uso cada vez más generalizado en los estados occidentales. **Toda la panoplia de armas, cuyo fin sería disuadir a los manifestantes a que expresen su descontento, ocupan un lugar cada vez más importante en los dispositivos represivos y en los presupuestos nacionales.**

En su libro ya citado, Paul Rocher explica que "las armas no-letales están dirigidas a golpear, gasear, y a disparar, al mismo tiempo que atravesar espacios de manera más rápida".

Cabe constatar que la banalización de su uso por parte del sistema mediático y la falta de análisis que muestren la función estructural de los aparatos represivos en Chile, prueban que el discurso del poder que dice que es una manera normal y "constitucional" de proteger la democracia, la propiedad privada y pública de los destrozos, linda en lo absurdo. Pues al

contrario, estas armas designadas en la jerga policíaco-militar como no-letales contribuyen a la “brutalización” de la mantención del orden.

Estas armas desencadenan la violencia en lugar de suavizarla: tal es la línea argumentativa de Rocher. Al mismo tiempo que da chipe libre a los discursos policiales y mediáticos que la minimizan y que a la vez, en la práctica, la exacerban. Las granadas lacrimógenas han demostrado ser mortales. Se dice que su uso no busca ni mutilar ni matar al “blanco”. Es con esta presentación de los fabricantes de armas y de sus compradores que se absuelve de toda responsabilidad al que las dispara. El arma no sería para matar; el policía no es responsable, y la jerarquía asegura la impunidad.

Otro investigador, el francés Grégoire Chamayou en su libro TEORÍA DEL DRON (5), insiste en que son los fabricantes quienes le ponen la etiqueta de “arma no-letal”. “Lo no-letal no es verificado por nadie”, agrega. Pero son armas también letales como lo es la bomba lacrimógena que el 23 de octubre al atardecer, lanzada por carabineros, sin mediar provocación alguna de quienes nos reuníamos en las cercanías de la que se llamaría PLAZA DE LA DIGNIDAD, pasó a algunos centímetros sobre mi cabeza. Algo más abajo me desnuca.

Es como en el caso de los productos de la industria farmacéutica, “los fabricantes de armas anti-disturbios dominan las condiciones del test o ensayo y los efectos de sus productos, que los políticos de los ministerios del Interior y los jerarcas policiales comprarán más tarde sin “testear” afirma Chamayou.

Armas “no-letales” y cultura de la violencia contra el pueblo

Paul Rocher narra que varios tipos de gases lacrimógenos fueron testeados sobre policías británicos en los 90. En condiciones (abstractas) de test, suavizadas, que no correspondían a la realidad. Aún así varios policías cobayos resultaron heridos graves.

Los fabricantes presuponen que las armas funcionarán según la idea de no-letalidad. Además, la conducta del que dispara se realiza en una cultura donde la jerarquía ampara excesos e impunidad. En manifestaciones, en Francia como en Chile, se han escuchado gritos de jolgorio y bromas en los pelotones de las fuerzas del orden cuando manifestantes son heridos. Y las granadas apuntan a las personas.

El investigador afirma que desde los 90 hay un aumento de armas y arsenales policiales. “Tirar más rápido y reflexionar después es la lógica” afirma. La legalidad no es tal, pero los parlamentarios, inconscientes, no reaccionan e incumplen su rol de fiscalización ante la actuación del Estado. E incluso aprueban, presionados por los opinólogos y los “defensores del Orden” leyes de uso represivo y de criminalización de la movilizaciónsocial. Mientras tanto los políticos como las jerarquías policiales buscan establecer una separación entre los miembros de las policías y el pueblo que manifiesta. Se busca impedir la comunicación al crear un clima belicoso. En tales condiciones se produce la autonomización de la fuerza policial que obedece a su propia dinámica de producción de violencia.

Armas represivas y períodos de crisis social

Rocher entrega información histórica. Durante las revueltas en las colonias en 1920-1944 contra el imperio británico, Winston Churchill decía que “hay que inspirarle terror por su

propio bien al colonizado". Fue el contexto de aparición de las armas no-letales y el uso del gas lacrimógeno durante el siglo XX.

En 1930, en período de gran depresión económica y de despidos de trabajadores por parte de empresarios, en EE.UU se comienza a usar gas lacrimógeno para evitar las fotos de prensa de golpizas brutales de policías a caballo.

Hoy, la panoplia de armas utilizadas por las policías tiene por objetivo aterrorizar a los sectores que en contextos de crisis sociales y económicas generadas por el neoliberalismo exigen cambios al orden vigente o resisten a medidas de corte neoliberal impuestas por los gobiernos. "El hecho es que en el neoliberalismo la población sufre y está dispuesta a protestar" explica Rocher.

Esto sucede en un contexto de ciudades marcadas por la desigualdad social, en urbes que separan a los residentes de barrios pudientes, que ven a la policía con simpatía, y a sectores populares en sus comunas, distritos o barrios, que son azotados por la violencia policial y las carencias de todo tipo.

Así se normaliza la represión. Una cultura de derecha y fascista impregna subrepticiamente a las fuerzas policiales que, ellas mismas salidas del pueblo, consideran a ese mismo pueblo como el "enemigo". Factor subjetivo al que contribuyó a sabiendas el presidente Sebastián Piñera en su declaración perentoria de "ESTAMOS EN GUERRA CONTRA UN ENEMIGO PODEROSO E IMPLACABLE" el 20 de octubre pasado (6). Bien sabemos que el supuesto "enemigo" designado AD HOC era el pueblo de Chile que se movilizaba prioritariamente para exigir una nueva Constitución.

Cabe recalcar que la mayoría de los análisis hechos por juristas y abogados expertos en Derechos Humanos desdeñan lo que una larga tradición política denomina "**el carácter de clase del Estado**". Y al hacerlo no ponen el debido énfasis en el Estado como aparato de represión al servicio de un sector de la sociedad y del uso de la fuerza con objetivos inconfesables en momentos de crisis social, económica y política. Muchos juristas e historiadores se contentan con una mirada superficial del Estado porque una crítica más profunda obliga a plantearse las razones de la impotencia de las instituciones políticas como el parlamento, el poder de la oligarquía empresarial en las decisiones políticas y el peso determinante de los antagonismos sociales en las democracias liberales. Factores y realidades políticas que se revelan crudamente en los períodos económicos difíciles. Analizar estos aspectos más políticos implica no sólo entender la importancia para una democracia de poder acusar a los responsables de las violaciones y condenarlos a penas severas, sino que ayuda a plantearse los medios para que esto no vuelva a ocurrir.

"Más el Estado utiliza armas no-letales, menos el Estado es democrático y acompaña la represión con el discurso del 'monopolio legítimo de la violencia'" afirma Paul Rocher. Cuando se le consulta sobre las soluciones, el joven investigador propone "1. cambiar la dinámica impuesta por estructuras sociales que engendran la violencia; 2. la prohibición de estas armas llamadas no-letales (*); 3. crear comisiones populares de control sobre el armamento y sobre la formación de las fuerzas policiales; 4. la disolución de los cuerpos policiales no reformables.

Los estudios muestran dinámicas sociales en los cuerpos de policía. Los reclutas de la policía se sienten atraídos por la violencia bajo el manto mistificador del "Orden" y después esta

tendencia o actitud es reforzada por las normas vigentes en la institución para convertirla en un comportamiento donde la cultura que prevalece es el esquema donde el pueblo es percibido como un enemigo peligroso. Percepción inducida por la jerarquía policial que posibilita el descarrilamiento comportamental. Toda la estructura de mando se presta como garante de esos comportamientos.

Y si a esto se añade que la institución separa carabineros o policías del pueblo, se está ante una PROFECÍA AUTO CUMPLIDA que es reforzada por la construcción de estereotipos para interactuar con los manifestantes. Y la reacción ante los jóvenes es peor. Es así como es la propia policía la que define una situación que justifica el tipo de represión. Y por ende la respuesta de quienes ejercen el derecho a manifestar y practican la autodefensa. Pero a los grupos que la practican se los demoniza como se intentó hacerlo con la PRIMERA LÍNEA en Chile. "Los policías equipados con tecnología represiva de punta conduce a equiparse y protegerse a los manifestantes para asistir a una marcha. Los manifestantes reaccionan y se adaptan" sostiene Rocher.

Las respuestas de la calle al Estado autoritario

El estudio del investigador francés insiste en las formas organizativas de resistencia casi espontánea que surgen para hacer frente a la violencia del "estatismo autoritario". Se da el fenómeno de la "politización de los heridos que ha determinado una politización suplementaria o toma de consciencia con respecto a las armas no-letales". Los heridos de las manifestaciones en Francia se han organizado en "Asambleas de Heridos y Mutilados". Se celebra el coraje de periodistas FREE-LANCE que cubren las manifestaciones y que han creado un colectivo llamado "Reporteros En Cólera". Recalca la importancia de los "Médicos y enfermeros de la calle en lucha"; la constitución de colectivos "!Desarmémoslos!", específicamente dedicados a producir material y reflexión sobre la formas de la violencia policial y al armamento utilizado (letalidad, costos, fabricantes, montos presupuestarios). Se resalta también como forma de resistencia los reflejos espontáneos desarrollados por los y las ciudadanas para filmar y enviar en directo a las redes sociales las escenas de violencia policial. Es una manera de hacer frente a la trilogía enunciada por varios colectivos europeos: **"La policía asesina, los medios mistifican, la justicia absuelve."**

El Gobierno de Chile no solo se ha revelado en dos meses y medio de pandemia viral inepto e incompetente total para asumir las tareas de protección sanitaria del pueblo de Chile que le asigna la Constitución, por lo que se ha adjudicado, debido a su falta de previsión estratégica ante la llegada de la pandemia de Covid-19, que sin embargo le dio tiempo para prepararse, la responsabilidad de propagar el contagio y posibilitar la letalidad del virus a grados insospechados.

Este mismo gobierno, incapaz de proteger a su propio pueblo de una pandemia viral, ha sido el mismo que lo reprimió brutalmente; peor aún de lo que ha sido capaz el gobierno Francés, el de Trump y el de los otros Estados que defienden por todos los medios los intereses de la oligarquía capitalista.

https://www.elmostrador.cl/destacado/2019/11/10/el-triste-record-de-chile-como-el-pais-donde-el-estado-ejerce-la-mayor-violencia-contra-las-personas-en-el-contexto-de-crisis-sociales/

https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50354968

https://lafabrique.fr/gazer-mutiler-soumettre/

https://www.youtube.com/watch?v=YlNAD0OsEbw

https://www.youtube.com/watch?v=Da9pMlBI6OI

https://www.lavanguardia.com/internacional/20191021/471096177611/pinera-estamos-en-guerra-contra-un-enemigo-poderoso-e-implacable.html

Las balas de acero recubiertas de goma son llamadas eufemísticamente en Chile "balines"

"ESTA CRISIS NOS DEMUESTRA CUÁNTA MISERIA LLEVA EN SÍ EL CAPITALISMO": SILVIA FEDERICI

https://desinformemonos.org/esta-crisis-nos-demuestra-cuanta-miseria-lleva-en-si-el-capitalismo-silvia-federici/

COLOMBIA INFORMA

21 julio 2020 0

La teórica y feminista marxista Silvia Federici compartió sus ideas sobre el actual momento en un seminario web correspondiente a un proyecto de investigación sobre sociedades de poscrecimiento, adscrito al Centro de Investigación sobre Innovaciones y Transformaciones Sociales de la Escuela de Innovación Social Elisabeth-Bruyere de la Universidad de Saint Paul, en Ottawa (Canadá).

Colombia Informa publica la segunda parte de la traducción al español editada de este seminario que exploró formas de construir una sociedad más allá del crecimiento, del capitalismo, del colonialismo y del patriarcado así como analizó las diferentes consecuencias sociales del sistema dominante que ha evidenciado la actual pandemia de la Covid-19.

Escuela de Innovación Social: Según su propuesta teórica de "los comunes", ¿cuáles serían sus aspectos más importantes? ¿Cuál es la diferencia entre "común radical", "común reformista" y "común conservador"? ¿Cuáles son las maneras en la que el Estado puede coactar a estos comunes?

Silvia Federici: Debemos entender los problemas de los comunes de una manera muy crítica. Hoy en día se ha vuelto una palabra de moda y está la tentación de decir: bueno voy a olvidar esta palabra y no la voy a usar. Yo me he resistido a hacerlo. Sé que en la historia del capitalismo y de nuestra sociedad hacia el presente, cada vez que tenemos un concepto importante nos los arrebatan. Piensen en la palabra "democracia" y en la palabra "feminismo".

Hay un proceso permanente de replegarse: llegamos con un concepto, nos lo roban y nos echamos para atrás. No se trata de conseguir una nueva palabra o un nuevo concepto. El lenguaje y la semántica es un terreno de batalla, un lugar donde se da la lucha. Se trata de entender las condiciones para que el concepto "los comunes" no se vuelva en contra de nosotras.

¿Quiénes conforman estos comunes? Son los que tienen que tomar decisiones sobre la tierra, sobre la producción de la comida y sobre la manera en la cual se organiza la sociedad colectiva. Pensar en comunes no es sinónimo de total desorden y que la tierra se encuentre disponible para el que la quiera tomar. Así no es como se manejan los comunes. La intención es cuidar y reproducir los recursos y las riquezas del mundo para poder llegar a una versión cercana a la versión indígena.

Se trata de buscar un equilibrio que permita ver cómo vamos a utilizar la tierra. Pero, al mismo tiempo, qué vamos a hacer para que esta tierra siga reproduciendo a largo plazo y que el ecosistema tenga la capacidad de reproducirse a pesar de nuestra presencia. Es decir, que nuestra presencia en un territorio no puede ser destructiva. Esto supone mucho trabajo, porque la tierra es el común fundamental. Cuando digo tierra, hablo de la manera como la entienden los campesinos y campesinas de América Latina: son los animales, es el agua, son los árboles, es la vida entera. Es el ecosistema completo que vive sobre esta tierra.

Podemos empezar a crear estos comunes desde una huerta comunitaria, por ejemplo. Como los zapatistas, como el movimiento de los sin tierra de Brasil. Son ejemplos gigantes que existen mundialmente de comunes. Son la base fundamental para todo lo demás.

La reconstrucción del conocimiento colectivo se ha perdido junto con la producción de nuevos conocimientos. La producción del saber hoy está absolutamente comercializada. En Estados Unidos uno habla de "universidad" como si fuera una empresa. Hay que descomercializar la producción del conocimiento y del saber.

Pasa lo mismo con los comunes de la salud. ¿Cómo podemos definir lo que significa estar en buena salud? ¿Cuáles son las condiciones? Eso se debe definir colectivamente por la comunidad misma.

En América Latina ha habido mucho trabajo de recuperación de la memoria colectiva. Han reconstruido la historia desde abajo. Esta perspectiva histórica es la recreación de una memoria colectiva, que es la construcción un sujeto colectivo y de un interés colectivo. Y esa trayectoria histórica es la que nos da este sujeto colectivo. Le da sentido a cualquier lucha. La memoria colectiva nos hace entender el presente y proyectarnos hacia el futuro con un interés común. Si no hay tierra no hay nada. No hay conocimiento. No se podría desarrollar todo el tema de salud propia. Eso es lo que queremos decir por comunes.

EIS: Si queremos colectivizar las tareas domésticas ¿Cómo encontrar un equilibrio entre esa socialización que nos lleva a pensar que el trabajo doméstico es un tema íntimo? ¿Cómo podemos organizar una sociedad postcapitalista? ¿Cómo se organizan las tareas de reproducción en los comunes? ¿Cómo se puede organizar democráticamente la repartición y la división del trabajo en los comunes? ¿Esa repartición de las tareas se basa en una teoría del valor sobre una división o especialización del trabajo?

SF: Esto se puede contestar pensando en lo que es posible hoy. Es muy difícil concebir hasta dónde podemos ir. Pero si tenemos que trabajar dentro lo posible, tenemos que analizar ya que hay muchas cosas posibles. La gente le preguntaba a Marx: ¿Qué es el comunismo? Él decía: "No es la imagen de una sociedad a futuro, es el trabajo cotidiano que transforma el STATU QUO". Eso es lo que está transformando, los poderes sociales que tenemos. Y eso trasforma las posibilidades que tenemos para seguir avanzando en nuestra visión. Es decir, es paso a paso que podemos construir ese futuro.

En este momento nuestra imaginación está como congelada. Está muy limitada. Porque hemos interiorizado esa idea de que no tenemos alternativa, de que no hay posibilidad. Hace 500 años que estamos en el capitalismo y eso se ha naturalizado. Tenemos que revolucionar nuestra existencia en tantos niveles solo para poder pensar más allá. Tenemos que ser un poco más humildes y concretos en los pasos que hay que dar. Redescubrir los posibles.

Es construyendo que vamos a desafiar las posibilidades y las dificultades concretas. Tenemos que alejarnos de la idea de que hay un solo modelo, pero tenemos que ser muy firmes con lo que no es aceptable. ¿Qué queremos? ¿Qué se desea? Eso es algo que se debe construir de manera permanente.

Hay mucho trabajo que se ha hecho en la socialización de temas como el trabajo doméstico. Se ha avanzado muchísimo en los últimos años. La gente tuvo que responder a una situación permanente de crisis en los últimos 30-40 años. El neoliberalismo es un proceso de recolonización global que ha afectado tantas zonas del mundo y que ha empobrecido masas gigantes de gente.

Ante las emergencias surgieron nuevas estructuras que respondieron a esta situación. No hay un mejor ejemplo que América Latina. Pero hemos visto algo muy similar en África, por ejemplo, en el tema de la agricultura urbana. Se inició a finales de la década de 1980 en ese continente como una respuesta al desplazamiento forzado de la gente fuera de sus tierras. Quienes llegaron a los centros urbanos gigantes han tenido que transformarlos en huertas comunitarias. Necesitaban cualquier pedazo de tierra para producir comida. Las mujeres desplazadas en muchos casos se han tomado estas tierras para sembrar. Son miles de mujeres que saben que tienen que sembrar algo.

Ahora está pasando algo parecido en Nueva York. Pienso que cuando les llegue el verano en Ottawa también harán lo mismo. Sé que es difícil porque ustedes tienen un verano muy corto pero hay que inventar maneras de producir comida. Mucha gente piensa que no tiene tierra porque viven en un apartamento. Pero hay quienes no tienen ni tierra ni apartamento.

No podemos abandonar la idea de que es necesario aunque sea un pedacito de tierra. No podemos depender del mercado para comer y para las reproducciones básicas. Tenemos que salir del mercado para las necesidades básicas de la reproducción. En un apartamento usted puede empezar a sembrar tomate. También existen las huertas colectivas comunitarias. Todo esto son grandes pasos de inicio que demuestran que la producción y el abastecimiento de comida puede ser un proyecto colectivo que no aísle a la gente.

En este proceso también debemos preguntarnos cómo podemos desfeminizar la reproducción. Compartir el trabajo es importante. Pero es preocupante cuando se vuelve este el único problema. El tema fundamental es nuestra relación frente al capital. La

cuestión de la división del trabajo está ligada al capital. Si solo nos repartimos la pobreza, si solo desfeminizamos el trabajo pero dejamos unas condiciones donde lo reproductivo no tiene recursos; no hacemos mucho.

Compartir las tareas con su esposo en casa es muy importante, pero si siguen aislados y no es colectivo, no es suficiente. Claro, cuando tenemos un compañero tenemos que compartir las tareas domésticas. Hoy en día muchas mujeres viven solas. En todo caso, es un aspecto muy pequeño de la solución. La solución va mucho más allá.

Las divisiones del trabajo basado en género, en la orientación sexual, en la etnia se deben superar en cada etapa de la lucha. Estas inequidades, estas jerarquías son los obstáculos centrales que no nos permiten avanzar. La homofobia, el sexismo y el racismo son los obstáculos centrales que nos impiden juntarnos y darnos cuenta de nuestro poder colectivo. A cada paso hay que luchar contra el racismo, el sexismo y la homofobia. Es una necesidad para dar el otro paso.

¿Cómo vamos a trabajar y cómo vamos a utilizar lo que vamos a producir? Tenemos que tomar decisiones colectivas sobre esto. La manera en que nos relacionamos con el mundo y con nuestro cuerpo también transforma.

EIS: ¿Debemos planear este cambio global o debemos concentrarnos en estas cosas para confiar en un cambio?

SF: No, hay que hacer el cambio. Están pasando cosas pero tenemos que seguir pensado en cómo vamos a proyectar esa lucha. Es un proceso que no está en sus primeros pasos, ya existe.

Si se revisa la situación en la Amazonía, en Chile o en Ecuador uno puede constatar que en los últimos 15-20 años existen redes de mujeres campesinas o indígenas, movimientos feministas, movimientos ecologistas, movimientos sin tierra que se han juntado con mucho liderazgo de mujeres. Eso es importante decirlo. Mujeres que se declaran feministas y que están conectadas con movimientos feministas en todo el mundo.

Los movimientos indígenas y campesinos se están juntando con los movimientos urbanos. Piensen en las mujeres sin tierra de Brasil. Ellas tienen un montón de trabajo en territorio colectivo pero también están abriendo tiendas en las ciudades. Allí venden lo que producen. Y también conectan sus luchas. Eso ya está pasando. En esta circulación y conexión de distintas luchas es donde debemos poner nuestra energía.

En los Estados Unidos o Nueva York (donde vivo) se ven muchos movimientos ecologistas. Muchos movimientos que han sido inspirados por el principio de los comunes. Están involucrados en la ayuda mutua y es muy impresionante. La gente toma su bicicleta y recoge comida para llevar a otra parte. La gente se está preguntando cómo puede ir más allá de lo inmediato. Están buscando nuevas maneras de producir. Están creando nuevas formas de producción y nuevos tipos de relación. Estos son los primeros pasos de la construcción. Es el desafío de hoy.

Empecé diciendo que debemos de trabajar en dos niveles: en lo inmediato y en el de largo plazo. Hay gente que no tiene nada. Niños con hambre en todas partes. Comunidades afros y latinas que se están viendo afectadas por la salud. En ese proceso de respuesta inmediata también tenemos que construir otra manera de organizar la producción. Así creamos otras maneras de hacer. A cada paso que damos, nuestra imaginación se expande.

Cuando usted está en la calle con 100.000 personas, usted imagina las cosas de otra manera que cuando solo se está pensando un nuevo mundo sentado en su cuarto. No tiene la misma perspectiva de las posibilidades. Por ejemplo, yo no hubiera podido escribir REENCANTAR EL MUNDO si no hubiera conocido el movimiento de mujeres que me levantaron y me sacaron de las tentaciones del pesimismo. Me apartaron de esa tentación de decir que es demasiado tarde. Si es demasiado tarde hoy, mañana hay otro día. Eso muy importante.

EIS: El concepto de los bienes comunes es problemático si no se relaciona con el ejercicio de la lógica colonial. Es importante revisar la concepción crítica de lo común y de comunidad en términos de lo que la colonización ha hecho frente a eso. A la luz de esas relaciones de poder coloniales, ¿territorios comunes para quiénes?

SF: Estoy de acuerdo. Para responder esa pregunta es realmente esencial la relación política de las luchas que hay entre las comunidades y los territorios en los que vivimos. Pensarnos el territorio con relación a la sociedad que la habita. Pero el reto fundamental es crear comunidad, hacer conexiones entre las comunidades y la lucha.

Idealmente, debemos de trabajar en construir el tipo de lucha que queremos crear. Esta no es la reconstrucción de algunas jerarquías. Lo común significa reconocer proyectos históricos. ¿Quién estuvo aquí? Hay que tener en cuenta las necesidades y los deseos de quienes estuvieron originalmente en el territorio.

No creo que esto descalifique la discusión sobre la creación de una sociedad en la que podamos compartir la riqueza del continente en términos de quién decide y quién tomas las decisiones sobre el uso de la tierra. Es posible crear un movimiento donde podamos superar algunas de las dificultades que se han ido presentando. Ese es el gran reto. Si vivimos en un mundo que todo el tiempo está produciendo miseria, no podremos esperar nada más.

En el marco de esta pandemia no solamente hay una conexión con la crisis. También con la necesidad de conectarnos con las diferentes crisis. Es inevitable. La lucha doméstica se vuelve visible así como la lucha contra la diferencia social (con miles y miles de personas viven en la calle). Estar en casa es un privilegio escandaloso que tiene que ser cuestionado y tiene que ver con la pregunta del espacio y de la vivienda. Si lo conectamos con la cantidad de migrantes que no tienen su documentación completa, ¿cómo se piensa en el acceso a la salud si ni siquiera se tiene una documentación?

Estas son crisis que tenemos que tener en cuenta y que evidencian la crisis material por la que atravesamos. La gente no está cuidándose de la Covid porque tiene que garantizar su acceso a los alimentos. La crisis nos demuestra cuánta miseria lleva en sí el capitalismo.

EIS: Hemos escuchado unos aportes suyos sobre arquitectura. ¿Podría comentarnos sobre eso?

Hay un libro muy bonito de Dolores Hayden (La gran revolución doméstica) sobre el feminismo de los 70´s. Ella mira el tipo de discusión que había en ese momento en el movimiento feminista de los Estados Unidos. Habían muchos límites. El movimiento todavía estaba muy diferenciadoy se pensaba en cómo romper con el individualismo. Me parece que eso es algo que debemos pensarnos.

Debemos de pensar en la exclusión social. Eso es fundamental. Debemos ir más allá de los hogares, de las casas. Nosotras no solamente hablábamos sobre la cocina, sobre las habitaciones y como está dividida una casa. Hablábamos sobre la relación con la calle y con el barrio.

He visto en Latinoamérica la continuidad de las casas con las calles. Eso es lo que tiene que pasar. Las calles también deben ser socializadas. No debe haber separaciones entre las casas. Las feministas ya nos hemos pensando la reconstrucción de nuestra vida reproductiva. Entonces entendemos cuáles son las casas que necesitamos. Estamos pensando en una reproducción acorde. ¿Cómo hacemos para estar juntas y para repensarnos ese habitad en el que reproducimos nuestras relaciones sociales?

*ESTA CONFERENCIA TIENE UNA PRIMERA ENTREGA QUE USTED PUEDE REVISAR AQUÍ: *Silvia Federici: "Para realizar un cambio se debe colocar la vida en el centro"*

Este material se comparte con autorización de Colombia Informa

NOURIEL ROUBINI: "ES DEMASIADO LO QUE SE HA VENIDO ABAJO"

EL FAMOSO ECONOMISTA NORTEAMERICANO NOURIEL ROUBINI ES UNO DE LOS ANALISTAS MÁS POLÉMICOS DEL MUNDO. LO LLAMAN EL DOCTOR DOOM ('DOCTOR MUERTE'). NO SUELE TRAER BUENAS NOTICIAS. EN ESTA ENTREVISTA HACE AÑICOS TODA ESPERANZA DE UNA RÁPIDA RECUPERACIÓN DE LA ECONOMÍA. POR TIM BARTZ / FOTO: BEOWULF SHEEHAN/OPALE/BRIDGEMAN IMAGES

https://www.xlsemanal.com/personajes/20200721/nouriel-roubini-crisis-economica-coronavirus-recuperacion.html

• **La economía tras la pandemia: el futuro en cuatro escenarios**

A sus 62 años, Nouriel Roubini es uno de los economistas más prominentes y polémicos del mundo. Profesor en la Stern School of Business de Nueva York, anticipó el estallido de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos y la crisis financiera de 2008. También fue de los primeros en anunciar el hundimiento de la economía por la crisis del coronavirus.

XLSemanal. La pandemia ha puesto de rodillas a la economía mundial, millones de personas han perdido su empleo. ¿Esta crisis es tan grave como la Gran Depresión de los años treinta?

Nouriel Roubini. La debacle es aún mayor que entonces. Aquella vez, la verdadera dimensión de la crisis solo se empezó a vislumbrar años después del CRACK de 1929. Comparada con la situación actual, fue como una caída a cámara lenta. Esta vez, la economía mundial ha colapsado en cuestión de semanas, 40 millones de personas se han ido al paro solo en Estados Unidos. Muchos creen que la recuperación será igual de rápida, pero es una falacia.

XL. ¿No cree que vaya a producirse una recuperación en forma de uve, a pesar de los importantes paquetes de estímulo que se están aprobando? Sin ir más lejos, en mayo se crearon 2,5 millones de nuevos puestos de trabajo en Estados Unidos…

N.R. Sí, pero eso después de que 42 millones de personas hayan perdido el suyo. Como es lógico, veremos una recuperación en la segunda mitad del año, pero no será una recuperación real, será solo una ilusión. La economía se ha desplomado de tal manera que es prácticamente inevitable que acabe repuntando otra vez, pero esa recuperación no compensará en absoluto la caída. A finales de 2021, la economía estadounidense todavía seguirá por debajo de los niveles de 2020, es demasiado lo que se ha venido abajo. La tasa de desempleo oscilará entre el 16 y el 17 por ciento, mientras que durante la pasada crisis financiera se quedó en un máximo del 10 por ciento.

"La debacle es mayor que en el 'crack' del 29. Entonces, la verdadera dimensión de la crisis solo se vislumbró años después. La caída fue lenta. Esta vez, la economía mundial ha colapsado en semanas"

XL. Los mercados de valores parecen verlo de otra manera, las acciones cotizan casi al mismo nivel que a comienzos de año.

N.R. Los mercados se engañan. Los inversores están apostando por que habrá más paquetes de estímulo y una recuperación de los beneficios, pero eso, aquí, a la gente de la calle no le dice nada.

XL. ¿Que a los norteamericanos les da igual la Bolsa? Eso sí que sería una novedad.

N.R. Matizaré mi afirmación: en Wall Street, las que marcan el rumbo son las grandes empresas; en particular, los bancos y las tecnológicas. Ellas sobrevivirán a la crisis porque el Estado nunca dejará que se hundan. Despedirán a trabajadores, reducirán costes y al final tendrán más poder que antes. Pero lo que conocemos como Main Street, es decir, las pequeñas y medianas empresas, no pueden hacer lo mismo, estas simplemente irán a la quiebra. Calculo que la mitad de los restaurantes de Nueva York acabarán teniendo que echar el cierre, pero McDonald's sobrevivirá. Y eso no es todo.

XL. ¿Qué más hay?

N.R. El 10 por ciento de los norteamericanos más ricos son dueños del 90 por ciento del capital bursátil, mientras que un 75 por ciento no tiene ni una sola acción. Hay un estudio de la Reserva Federal que dice que el 40 por ciento de los estadounidenses no dispone ni de 400 dólares en efectivo para afrontar posibles emergencias o imprevistos. Y una emergencia es lo que estamos viviendo en estos momentos. El sistema está enfermo, y por eso la gente está echándose a las calles.

XL. ¿Quiere decir que las revueltas provocadas por la muerte violenta de George Floyd también tienen un trasfondo social?

N.R. Por supuesto. En la zona en la que yo vivo, Bowery, en el Bajo Manhattan, las tres cuartas partes de los manifestantes son blancos. Muchos de ellos son jóvenes y forman parte del precariado urbano: empleados a tiempo parcial, autónomos, personas que trabajan por horas a pesar de que bastantes cuentan con estudios superiores. La mayoría de los trabajadores que no tienen contrato a jornada completa deja de recibir transferencias estatales pasados tres meses. Ya no pueden seguir pagando el alquiler ni la factura del teléfono, les cortan el agua y la electricidad.

XL. Esta situación reducirá considerablemente las posibilidades de que Donald Trump salga reelegido, ¿no es así?

N.R. Sí, así es. Pero Joe Biden tendrá que ganar con una diferencia enorme para que Donald Trump se marche de Washington él solo. Y no creo que eso sea lo que vaya a ocurrir. Veo dos escenarios diferentes: o bien Trump conserva el cargo por poco margen -a pesar de que se está desvaneciendo el respaldo que tenía de las clases trabajadoras blancas-, o bien pierde por poco y se niega a aceptar el resultado.

XL. ¿En serio cree que se atrincherará en la Casa Blanca?

N.R. Por supuesto que sí. Si los resultados son apretados en algunos distritos, Trump no irá a los tribunales para exigir un recuento de votos, lo que hará será culpar a China, a Rusia, a los negros o a los emigrantes, y actuará igual que el dictador de una república bananera. Llamará a sus seguidores a tomar las armas; de hecho, ya hay muchos fascistas blancos armados sueltos. Por eso cita tantas veces la Segunda Enmienda, la que permite portar armas.

XL. En la enumeración de presuntos culpables ha olvidado usted mencionar a la Reserva Federal. Trump quiere que baje aún más los tipos de interés.

N.R. La Reserva Federal ya ha hecho todo tipo de cosas que no tenía que hacer. Ha rescatado bancos, fondos de riesgo, a inversores financieros y a gestores de fondos patrimoniales inundando de liquidez los mercados. Ha sido una medida correcta a corto plazo para evitar el peligro de deflación, pero la deuda pública es tan elevada que los gobiernos y las empresas solo pueden refinanciarse si los tipos se mantienen ultrabajos. La Reserva Federal tiene que asegurarse de que esto sea así comprando deuda y, por lo tanto, impulsando las cotizaciones y ejerciendo presión a la baja sobre los tipos. A largo plazo no funciona. En ese sentido, la Reserva Federal se encuentra en la misma situación que todos los grandes bancos centrales del mundo.

XL. ¿Quiere decir que los bancos centrales han perdido su independencia?

N.R. Totalmente. Mire, en diciembre de 2018, Jerome Powell -el presidente de la Reserva Federal- anunció que subiría los tipos de interés y reduciría el balance del banco central suspendiendo la compra de deuda. La respuesta de las Bolsas fue una fuerte caída. Powell tuvo que dar marcha atrás rápidamente, y hoy el balance general de la Reserva Federal es el doble que entonces. A largo plazo, esta situación conducirá a una subida de la inflación.

XL. ¿Cómo es eso posible, con tanta gente sin empleo y con la economía sin terminar de despegar?

N.R. Porque tendremos un SHOCK de oferta negativo. Puede que suene muy técnico, pero es fácil de explicar.

XL. Pues adelante.

N.R. La globalización ha mantenido los costes laborales y de producción muy bajos durante años, aunque solo haya sido por los 2500 millones de trabajadores baratos que hay en la India y China. Pero la globalización ya dejó atrás su punto más alto durante la última crisis financiera, y la pandemia del coronavirus no ha hecho más que reforzar esa tendencia. Últimamente estamos asistiendo a episodios de renacionalización, al desmantelamiento de cadenas de suministro, a un conflicto comercial entre China y Estados Unidos…

XL. ¿Y por eso es por lo que espera una subida de precios en todos los frentes?

N.R. Tomemos el caso del 5G, por ejemplo. Nokia y Ericsson son en torno a un 30 por ciento más caras y un 20 por ciento menos eficientes que Huawei. Por lo tanto, si un país no se decanta por Huawei para desplegar su red 5G -decisión para la que hay buenas razones de política de seguridad-, automáticamente suben los precios de todo tipo de productos finales, desde tostadoras hasta microondas, porque el 5G va a estar en todas partes. Y eso, en última instancia, acaba derivando en inflación.

XL. Pero entonces los tipos de interés tendrían que subir.

N.R. Según los manuales de economía, sí, pero no es lo que va a pasar, porque entonces los estados y las empresas verían saltar por los aires sus presupuestos y balances.

XL. ¿Le sorprende la enorme cantidad de dinero que los europeos están movilizando para estabilizar sus economías?

N.R. No, realmente no. De lo que se trata en el fondo es de mantener unida la eurozona. Sin un acto de solidaridad, algunos países, especialmente Italia, colapsarían y tendrían que salir de la zona euro. Y entonces todo se habría acabado.

XL. Olaf Scholz -el ministro alemán de Finanzas- dijo, con respecto al paquete de ayudas de 500.000 millones de euros que Berlín y París quieren cerrar, que era el momento Hamilton de Europa, en referencia al primer secretario del Tesoro de Estados Unidos, Alexander Hamilton, el hombre que sentó las bases financieras de la república. ¿Cree que Scholz exagera?

N.R. Claro que exagera. Es un buen paquete de ayudas, pero todavía faltan dos requisitos para poder hablar de unos Estados Unidos de Europa. El primero, la mutualización de las obligaciones: la deuda de Italia sigue siendo la deuda de Italia. Y el segundo, un presupuesto común con un montante significativo, de entre el 20 y el 30 por ciento del PIB, y no del uno por ciento como en la actualidad.

XL. Parece que esta vez Alemania está tomando decisiones revolucionarias.

N.R. No se puede decir siempre que no a todo. Berlín no puede oponerse a que el presupuesto europeo crezca y el Banco Central Europeo tenga un papel más relevante y al mismo tiempo sorprenderse si todo se va al garete. Si no se hace nada, Europa está muerta. Por suerte, la canciller Merkel se ha dado cuenta a tiempo de lo mucho que está en juego. Y en estos momentos goza de una popularidad tan alta que es capaz de sacar adelante estas propuestas. Dudo mucho que siga siendo posible con su sucesor, da igual quién acabe siendo presidente de su partido y canciller federal.

"¿Alguna esperanza? Puede que la economía global acabe siendo más sostenible, pero de momento lo que va a ser es más sombría"

XL. A todo esto se une que ya hay otra crisis esperando a la vuelta de la esquina: la del BREXIT. ¿Cree que los británicos acabarán solicitando una prórroga del periodo de transición?

N.R. Hablo mucho con representantes del Gobierno británico y tengo la impresión de que van a optar claramente por un BREXIT duro. Londres no quiere un acuerdo de libre comercio como el que existe entre la Unión Europea y Canadá, lo que quiere es cortar amarras de una forma nítida. Y eso, obviamente, es una auténtica locura. Los camiones se amontonarán en las aduanas, las Bolsas de Europa se hundirán, la economía británica también, igual que la europea, aunque no con la misma intensidad.

XL. ¿Hay algo que le haga albergar esperanzas?

N.R. ¿Esperanzas? Déjeme que lo piense… Me parece positivo que los gobiernos hayan reaccionado de forma rápida y enérgica a la pandemia. ¿Pero al margen de eso? Me temo que la próxima década va a estar marcada por la ruina y el desastre. Puede que al final la economía global acabe siendo más sostenible, pero por el momento lo que va a ser es más sombría.

CHINA Y ESTADOS UNIDOS: EL ESPIONAJE DE BATA BLANCA

OLVIDEN A JAMES BOND. EL NUEVO ESPÍA ES UN CIENTÍFICO DE PRESTIGIO O UN PROMETEDOR ESTUDIANTE CON UNA BECA PARA REALIZAR ESTUDIOS DE POSGRADO. EL FBI LOS LLAMA 'RECOLECTORES DE INTELIGENCIA NO TRADICIONALES'. LA GUERRA FRÍA ENTRE CHINA Y ESTADOS UNIDOS HA LLEGADO A LOS LABORATORIOS DE HARVARD. POR CARLOS MANUEL SÁNCHEZ/FOTOILUSTRACIÓN: MEKAKUSHI

https://www.xlsemanal.com/actualidad/20200701/espionaje-cientifico-china-eeuu-charles-lieber-coronavirus-mil-talentos.html

• **EE.UU: ensayos secretos con armas biológicas sobre su propia población**

Charles Lieber sonaba para el premio Nobel desde 2011, cuando fue reconocido como el químico más influyente de la primera década de este siglo. Pionero de la nanotecnología y el mayor experto mundial en nanocables, hilos de un grosor miles de veces menor que un cabello humano, este investigador estadounidense dirigía el departamento de Biología Química de la Universidad de Harvard y lo más excéntrico que se podía decir de él es que cultiva calabazas en el patio de su casa.

El pasado 9 de junio compareció ante un tribunal federal de Boston, donde fue acusado de mentir sobre sus relaciones con el laboratorio de la Universidad Técnica de Wuhan (China) y de ocultar su participación en el Programa de los Mil Talentos, un plan del gobierno chino que busca atraer a científicos extranjeros a cambio de importantes sumas de dinero. Para el FBI, Lieber es un espía, aunque no lo pueda acusar de espionaje. Su detención (en enero) y ahora su procesamiento están obligando a revisar el perfil del espía moderno. Olviden a

James Bond. Guarden las novelas de John Le Carré. Los espías ya no surgen del frío. Ni siquiera se ven a sí mismos como tales. El mejor espía tiene una cobertura perfecta: ni siquiera sabe que lo es.

Casi la mitad de los investigadores en laboratorios universitarios estadounidenses son de origen chino

El nuevo espía es un científico de prestigio internacional, como Lieber, o bien un prometedor estudiante con una beca para realizar estudios de posgrado. Es el caso de Zaoson Zheng, un investigador chino enrolado en Harvard que robó 21 viales que contenían células cancerosas del Hospital Beth Israel de Boston, donde realizaba sus prácticas. Fue detenido en un aeropuerto el 28 de enero con el material biológico escondido en un calcetín cuando se disponía a volver a China. No cometió ese delito por amor a la patria, sino para impulsar su carrera y, de paso, forrarse. Pretendía replicar los experimentos y publicar los hallazgos con su nombre.

Aclaremos un par de puntos: Lieber no fue detenido por vender muestras del coronavirus, como señalan algunas teorías de la conspiración, sino por mentir. Y los viales que robó Zheng tampoco contenían nada relacionado con la COVID-19, sino cultivos empleados en la investigación contra el cáncer. Además, la realidad es más interesante que estas ficciones. Lieber no vendía secretos, China le pagaba por hacer lo que ha hecho siempre: investigar. Y tampoco hay pruebas de que Zheng recibiera instrucciones de su gobierno; no las necesitaba porque le movía algo más estimulante: la ambición.

EL TENEBROSO PLAN DE LOS MIL TALENTOS

La ciencia actual es un esfuerzo colectivo; los investigadores viajan y comparten conocimientos. El problema más acuciante de cualquier científico es el de la financiación. Hay que sacar dinero de debajo de las piedras: becas, mecenazgos, subvenciones… Y el que paga manda. Christopher Wray, director del FBI, declaró ante un comité del Senado que China estaba utilizando «recolectores de inteligencia no tradicionales». Por supuesto, los espías de toda la vida no se han quedado en el paro. El FBI tiene en busca y captura a Yanqing Ye, una teniente del Ejército Popular Chino que entró en Estados Unidos con un visado de estudiante tramitado por Harvard. Pero en la mayoría de los casos las actividades ilícitas no están dirigidas por los servicios secretos. La sutileza del Plan de los Mil Talentos consiste en crear las condiciones para fomentar el traspaso de información sin dar órdenes directas. Los que caen en la tentación ven una oportunidad para obtener ganancias y méritos académicos de manera rápida. De este modo, China se mantiene a la vanguardia científica con una inversión menor que otras potencias.

El problema más acuciante de cualquier científico es la financiación. Hay que sacar dinero de debajo de las piedras. Y el que paga manda

El Plan de los Mil Talentos fue creado en 2008. «En Harvard era muy popular. El gobierno chino atraía a los investigadores con muchos recursos y, además, creaba un entorno de trabajo para ellos envidiable», explica Maria Repnikova, directora de Estudios sobre Información Global de la Universidad Georgia State. Sin decírselo a sus empleadores en Harvard, Lieber se había convertido en 2011 en un 'científico estratégico' de la Universidad de Wuhan y, más tarde, fue reclutado para el Plan de los Mil Talentos. Durante al menos tres años cobró 50.000 dólares mensuales de la universidad china, que además le concedió 1,5 millones de dólares para sus proyectos. A cambio, debía realizar estancias de varios meses en esa universidad, registrar patentes en su nombre, organizar conferencias y dirigir las tesis de doctorandos chinos. Lieber tenía una red de laboratorios 'húmedos' y 'secos' que ocupan dos edificios en Harvard. Los primeros son para experimentos y los segundos para analizar datos. Esos laboratorios eran una fábrica de atraer fondos. Lieber ya había recibido millones de dólares del Instituto Nacional de Salud y del Departamento de Defensa de Estados Unidos. Y tenía la obligación de revelar todas sus fuentes de financiación y colaboraciones extranjeras por si existían conflictos de interés. Lieber se mantuvo durante años en una zona ambigua. A veces, cuando se investiga, es difícil determinar quiénes se van a beneficiar. Más que un 'topo' tradicional, Lieber era un guía para los jóvenes cerebros chinos.

"El espionaje chino es la más grave amenaza para la seguridad nacional, pero nadie habla de ella", afirma el FBI

«Durante muchos años China ha empleado medios ilegales, incluido el robo de patentes. Pero es una estrategia que tiene sus límites. Por eso comenzó el Plan de los Mil Talentos. Lieber es un buen ejemplo. Una cosa es robar planos o un diseño, pero es mejor tener a alguien que te los explique», comenta James Mulvenon, asesor de las agencias federales. Y si el que te los explica es el que los ha creado, mejor. «No estamos hablando de secretos militares, sino de terapias médicas y líneas para nuevos tratamientos o herramientas de diagnóstico. La información concreta es valiosa, pero los intangibles pueden serlo aún más porque abren nuevos horizontes», añade. En resumen, China compra genialidad.

LA LOCA CLONACIÓN DEL CORONAVIRUS

Y también la exporta… Casi la mitad de los investigadores en laboratorios universitarios estadounidenses es de origen chino. Esto se debe a que los científicos norteamericanos se sienten más atraídos por el sector privado. Y también a que los estudiantes chinos tienen un gran nivel. Unos 6000 científicos chinos han recibido becas del Instituto Nacional de la Salud, de los que 180 están bajo el radar del FBI por posible violación de las leyes de propiedad intelectual relacionadas con biología sintética o investigaciones biomédicas. El FBI se ha embarcado en una cruzada para erradicar la fuga de información biomédica a

otros países. Y la mayoría de los incidentes investigados están relacionados con científicos de origen chino, enrolados en 71 universidades y hospitales. «Puede usted coger una diana y colocar en ella los nombres de las escuelas médicas más prestigiosas, lance un dardo y una vez de cada dos dará con un caso que está siendo investigado por las autoridades», asegura el doctor Ross McKinney, director de la Asociación de Facultades de Medicina. Para el fiscal general de Massachusetts, Andrew Lelling, «el espionaje chino es la más grave amenaza para la seguridad nacional, pero nadie habla de ella».

No obstante, se puede interpretar esta cruzada en clave política. Según THE NEW YORK TIMES, los servicios de inteligencia americanos reciben presiones de la Casa Blanca para que haya detenciones de investigadores chinos, y si los pueden relacionar con la pandemia, mejor. Solo que de momento no han podido. Esto no quiere decir que no exista un mercado negro de virus y muestras biológicas. Pero algunos expertos señalan que este nuevo capítulo de la guerra comercial entre Estados Unidos y China no puede ser más inoportuno, porque socava los cimientos de la cooperación científica y siembra la desconfianza en un momento de máxima urgencia mundial. Y en el que la colaboración debería ser la norma, y no la excepción. Se ha constatado un aumento de los ataques de HACKERS a los laboratorios que trabajan en la vacuna contra el coronavirus. Pero no es el único peligro…

Existe un mercado negro de virus y muestras biológicas, pero, según 'The New York Times', la Casa Blanca presiona para que se detenga a investigadores chinos

La revista NATURE publicó el 4 de mayo un estudio de la Universidad de Berna que explica cómo clonar fácilmente la secuencia genómica del coronavirus. Un borrador de la 'receta' ya había sido puesto a disposición de cualquiera en el servidor biorRXiv en febrero. De urgencia y sin revisar, porque se consideró que la ocasión lo merecía. Pero la comunidad biomédica está dividida. «**Los científicos están clonando el coronavirus como locos**. Esto tiene una razón plausible, pero también tiene unos riesgos», alertan desde Singularity Hub, una plataforma que explora los límites de la ciencia, creada por Ray Kurzweil y Peter Diamandis.

LAS CÉLULAS INMORTALES

Publicar las instrucciones ha servido para facilitar a los laboratorios de todo el mundo la investigación de la vacuna. Los coronavirus tienen una secuencia genómica muy complicada. La manera tradicional de clonarlos es con tejido infectado. Hay otra, que es cultivándolo en células HeLa ('inmortales'). Pero los suizos, liderados por Volker Thiel, han encontrado una tercera manera, rápida y barata, para crearlo desde cero. Solo hace faltan unos cuantos trozos concretos de material genético que se puede pedir por Internet y… levadura. Hay que recordar que fueron los chinos los que primero completaron (y compartieron) el genoma del SARS-Cov-2 en la Red. Lo que hace la levadura es estimular el crecimiento de esos trozos e ir 'pegándolos' de manera natural. «Pero hay un lado

oscuro: **la misma tecnología que nos puede librar de la plaga puede convertirla en un arma biológica**», advierte Singularity Hub.

Estamos ante un dilema irresuelto de la ciencia, que en el caso de la biología sintética alcanza nuevas cotas de dramatismo: su dualidad. Puede servir para el bien y para el mal. Democratizar el acceso a una información tan sensible puede salvarnos. O puede destruirnos si un gobierno o un grupo terrorista se sirven de ella. No hay que perder de vista que nunca se ha dejado de investigar el armamento biológico, aunque su uso esté prohibido por los tratados internacionales. Y a pesar de que nuestro instinto de supervivencia como especie nos dice que adentrarnos por ese camino nos lleva al suicidio colectivo

LOS ENTRAMADOS BAJO LA PANDEMIA

20 julio, 2020 Por obsadmin Dejar un comentario

EL DUEÑO DE AMAZON GANA CASI 9 MILLONES DE DÓLARES CADA HORA, CON LA PANDEMIA AUMENTÓ ESTA CIFRA

https://observatoriocrisis.com/2020/07/20/los-entramados-bajo-la-pandemia/

Ana Esther Ceceña, Coordinadora del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica de la Universidad Autónoma de México

La pandemia del coronavirus emergió abruptamente como un acelerador de los procesos de crisis/reconfiguración ya evidentes en el capitalismo del 2020. En menos de cien días ocurrió lo que las fuerzas del mercado hubieran tenido que extender durante varios meses –¿o años? – de crisis y con mayores costos políticos.

Hiperconcentración de capital y riqueza

A estas alturas, la pirámide de riqueza ya se hizo mucho más pronunciada y modificó su perfil a favor de las actividades de alta tecnología y comunicación (las famosas GAFAM), y también de las extractivas que les dan soporte a ellas (litio, coltán) y al proceso de reproducción material en su conjunto (mineras, energéticas).

Jeff Bezos, el hombre más adinerado de Estados Unidos, ganó 149,319 dólares por minuto durante 2019, es decir, 8 millones 959,140 dólares la hora, mientras que un trabajador con salario mínimo gana 7,25 dólares la hora en el mismo país (en el Sur global, por supuesto, gana mucho menos). Un cálculo de J.P. Morgan señalaba que ya en el momento de la pandemia, Bezos ganaba más de 10 mil dólares por segundo, 4 veces más que sus espectaculares ganancias promedio en 2019.

En general, las gráficas de ganancias y/o acumulación de riqueza se hicieron mucho más agudas mientras que el perfil productivo se movió hacia la automación de manera notable, augurando un desplazamiento irreversible de mano de obra y de contactos humanos dentro del espacio sistémico. En este sentido es emblemático el caso de Zoom Video Communications de Eric Yuan (Chino residente en Estados Unidos), que de ser una empresa menor, en tres meses de pandemia ganó 4 mil millones de dólares (Business Insider), que equivalen a 400 millones de horas de trabajo de acuerdo con el salario mínimo promedio de Estados Unidos, o al trabajo de 224,341 trabajadores durante un año, siguiendo la media anual de 1,783 horas.

Autoritarismo inmanente

Visto desde otro ángulo, observamos que el entramado productivo se aligeró eliminando una buena parte de las empresas medianas y pequeñas (y hasta algunas más grandes como Hertz, con sistemas informáticos quizás obsoletos), promoviendo un proceso de hiperconcentración del capital que por sus niveles de oligopolización gozará de condiciones aún más verticales y materialmente autoritarias para definir los márgenes y los contenidos de nuestra existencia como sociedad.

Efectivamente, el autoritarismo se ha ido naturalizando mientras la barbarie capitalista avanza –el estado de excepción paradójicamente permanente ya es un dato– pero en condiciones de pandemia la inspiración que lo alienta encuentra mayor justificación en el miedo al contagio y a la incertidumbre.

No obstante, lo relevante es que en este caso ya empezó a hundir raíces y a concretarse físicamente transformando la materialidad de la reproducción de la vida: una buena parte del consumo se traslada al ciberespacio y modifica su contenido; el relacionamiento social adquiere nuevos filtros; se reducen las estratificaciones en la producción; se estrecha la franja de absorción de trabajo simple e incluso de trabajo vivo; los modos de consumir y de acceso al mercado se transforman y así también el contenido de la producción. El autoritarismo más agresivo y peligroso es este autoritarismo inmanente, intangible, anónimo que se impone a través de las condiciones materiales en que se desarrolla la existencia.

Hiper-tecnologización y límites sistémicos

Junto con la hiperconcentración del capital y la riqueza, entonces, se da una hiper-tecnologización que presenta a la vida como prescindible. La vida humana va perdiendo importancia como fuerza productiva y la vida natural va convirtiéndose en estorbo para el progreso o en objeto manipulable.

Con estas dos tendencias combinadas: la hiperconcentración y la hiper-tecnologización, en realidad el ámbito sistémico se estrecha, a pesar de abarcar el planeta entero. Su dimensión espacial es total pero no así su capacidad integradora. Del mismo modo que muchas de las empresas que cerraron durante la pandemia ya no tendrán condiciones de reabrir y mantenerse en funcionamiento, una buena parte de los trabajadores desempleados ya no será recontratada.

No sólo se perdieron irreversiblemente muchos empleos formales de las empresas que cerraron, sino que esta crisis (¿deberíamos decir oportunidad?) permitió a las empresas hacer los recortes de personal que ya venían planeando. A esto se suma la enorme cantidad de empleos informales, que ocupan alrededor del 65 % del total, que ante una realidad cambiada ya no tienen sentido. Es decir, el desempleo de hoy corre el riesgo de ser permanente en una alta proporción. ¿Qué hacer? ¿Hacia dónde se mueve el mundo?

Claramente el sistema no sólo tocó sus límites sino que los está rebasando. En el campo ambiental se habla de este fenómeno como translimitación, o del uso de la naturaleza más allá de sus posibilidades de reproducción. El aumento en la capacidad tecnológica permitió procesar la naturaleza a ritmos mayores que los de su propia restitución. Celebremos el desarrollo tecnológico pero en un contexto de acumulación sin límites esto conduce, como lo hizo, a provocar un colapso y seguramente la caída/estallamiento/disipación del sistema y la emergencia de alternativas de organización o cohesión: algunas peores, otras mejores.

Parece pertinente trasladar el concepto al ámbito social y preguntarnos si no presenciamos una translimitación social, en la que la exclusión, precarización, miserabilización y despojo están conduciendo a la sociedad a una reproducción incompleta, precaria o insuficiente en la que bacterias, virus, desnutrición, enfermedades curables pero recurrentes o enfermedades causadas por el estilo de vida y de alimentación deficiente, con agrotóxicos o sin valor nutritivo llevan, como en la pandemia actual, a una especie de depuración social en la que los más frágiles sean eliminados.

Todo esto conduce al cuestionamiento general sobre el sistema de vida y la validez del proyecto civilizatorio del capitalismo. Un sistema de vida que no es capaz de sustentarse a sí mismo ni de resolver los problemas que va creando a su paso no puede pretenderse universalmente válido y legítimo. Por esta misma razón, es un sistema que tiende incesantemente al disciplinamiento social por medio de una amplia gama de mecanismos o dispositivos de fuerza.

Desde el disciplinamiento escolar y la implantación más o menos aceptada de sistemas de vigilancia y control en todos los espacios (baste ver la vigilancia domiciliaria a través de celulares, computadoras y similares); todos los niveles (controles del cuerpo, de la movilidad, de la mente, de las emociones, los deseos, etc.); hasta el avasallamiento material que tiene una de sus figuras más visibles en la militarización y la guerra.

Militarización y guerra

Las múltiples hipótesis sobre el origen de la pandemia se relacionan con los equilibrios geopolíticos y la disputa por la hegemonía. Si bien la crisis puesta en evidencia por el cambio climático y las pandemias tiene su explicación en el episteme moderno capitalista que objetiva toda expresión de vida para convertirla en capital hasta el extremo de la translimitación abusiva, la pugna chino-estadounidense por liderar el mundo contribuye a alterar el ya frágil orden establecido. Y aunque las guerras del siglo XXI ya no se enfocan principalmente en lo militar sino que abarcan el espectro completo de relaciones y dimensiones de organización de la vida, entre las que lo militar está presente no sólo como una modalidad de intervención sino como un sentido estratégico general.

En medio de una situación sanitaria ruinosa, Estados Unidos no deja de hacer la guerra, tanto hacia el interior de su propia sociedad como hacia los puntos estratégicos para mantener su posición hegemónica y para impedir que asomen otros potenciales hegemones. Así, en el pico de la pandemia, Estados Unidos y Colombia lanzan un operativo paramilitar de intervención en Venezuela y los posicionamientos en otras regiones de Asia, África y el Medio Oriente están tan activos como antes de la pandemia o se han acrecentado aprovechando la confusión del momento.

El punto es que si ya se estaba en una escalada militarista, con la pandemia se militariza la securitización. Los dispositivos de vigilancia de alta tecnología orientados al biocontrol (como los que aplica Israel especialmente en la Franja de Gaza) se han instalado en la vida pública de manera generalizada (hasta donde alcanzan los recursos) con la justificación de impedir nuevos contagios, cosa que realmente no se está haciendo.

Aquí el punto clave es que todos estos movimientos o reconfiguraciones del sistema de poder no tienen vuelta atrás. Modificaron la realidad: la materialidad y sus percepciones. Son, como la extinción de las especies, un proceso de no retorno.

Estrechamiento del sistema y bifurcaciones

Algunos estudiosos señalan que el sistema está en un proceso de desglobalización. Lo que yo observo es que se encuentra en un proceso de estrechamiento, sin perder la dimensión planetaria. La hiperconcentración genera a la vez estrechamiento.

Los recursos que Bezos, y otros triunfadores similares (el 1 % del 1 %) le extraen cada segundo a la sociedad significa millones de expulsados o sobrantes que como nubes sin rumbo se van incorporando a las filas de migrantes sin origen ni destino; que van siendo arrancados de su tierra por devastación, violencia directa, hambre, acaparamiento de tierras o cualquier otra figura adoptada por el sistema de barbarie en el que nos encontramos, sin tener ningún destino.

Ni los migrantes africanos o sirios en Europa ni los latinoamericanos o caribeños en Estados Unidos. Llegan para volver a ser arrojados, como nómadas de la precariedad. Pero el sistema sigue funcionando, sigue generando riqueza, sigue deslumbrando con sus productos tecnológicos y sus nuevos equipos de guerra. Sólo que no todos caben.

La pandemia del coronavirus y probablemente otras nuevas que seguirán colaboran con el sistema como mecanismos de limpieza social afectando principalmente a las franjas más desfavorecidas, pero eso no modifica las dinámicas de globalización con estrechamiento, sólo las hace menos costosas.

Todo esto es bastante penoso pero el coronavirus también ha hecho una gran aportación a la sociedad mundial y es la de ¡por fin! darse cuenta de que este modo de vida (capitalista) lleva a la catástrofe y no tiene ninguna alternativa para la vida.

El cambio en el modo de vida obligado por la pandemia, la vuelta a lo básico, a lo comunitario, al cuidado de la salud tradicional, el abandono de los ritmos disciplinarios rutinarios, la vuelta a la alimentación natural y la conciencia de que dentro del capitalismo no hay opción están fortaleciendo los incipientes procesos de bifurcación desde el sistema hacia los otros modos de vida que posiblemente den pauta a la emergencia de sistemas organizativos no predatorios (no desarrollistas). De un modo o de otro, por bifurcaciones o por catástrofe, el tiempo histórico del capitalismo está llegando a sus límites. Enhorabuena

LA IZQUIERDA CONSERVADORA Y EL FANTASMA DEL NEOLIBERALISMO

Un programa económico que organiza la sociedad alrededor del mercado tiene poco de progresista o feminista. Ninguna nostalgia nos hará iguales y libres

Nuria Alabao *20/07/2020*

https://ctxt.es/es/20200701/Firmas/32898/Nuria-Alabao-izquierda-conservadora-fantasma-neoliberalismo-feminismo-LGTBI.htm

Es habitual que en tiempos de debilidad de las luchas sociales emerjan en la izquierda discursos conservadores. Siempre están ahí, pero únicamente se vuelven relevantes cuando perdemos fuerza. Si las plazas están tomadas o hay manifestaciones, OKUPACIONES o huelgas, –en tiempos de potencia– ¿quién se va a preocupar de discutir el sujeto del feminismo o si el activismo antirracistas o LGTBI es “neoliberal”? Por desgracia, estamos en uno de esos momentos de discusiones abstractas de interés discutible.

Una de ellas es la que hace referencia al término “neoliberal”, como adjetivo contra casi cualquier cosa, que se usa contra luchas que incomodan porque no se entienden o no se pueden liderar, o como ariete en guerras de poder

internas en partidos, o simplemente para posicionarse como el o la INFLUENCER de moda. El derecho a la identidad de género acaba así siendo neoliberal, las luchas antirracistas o el feminismo más transformador, "un conglomerado de postulados posmodernos de las identidades". Estos argumentos se utilizan muchas veces para deslegitimar a estos movimientos, culpabilizándolos de "arrinconar a la política de clase" o "los verdaderos intereses del pueblo". Así lo usa tanto la extrema derecha como determinadas opciones de la izquierda conservadora, algo fascinada por los éxitos –limitados– de la ultraderecha, que se leen como una consecuencia del "abandono de la clase trabajadora". Para ambos, las cuestiones materiales –y aunque algunos se declaran marxistas– no importan, todo sucede en el mundo de las ideas. Aquí vamos a hablar de algunas de esas cuestiones soslayadas.

No se puede responsabilizar al feminismo, a las luchas LGTBI o al antirracismo de la debilidad –o integración– de los sindicatos o de la desarticulación del movimiento obrero

No se sabe bien qué significa el neoliberalismo. Parece como si los inconvenientes del capitalismo hubiesen empezado en los 80 con el triunfo neoliberal –o quizás en el 68 con el nacimiento de los movimientos sociales antiestatales–. Todo capitalismo previo debió ser una especie de fiesta para los desposeídos. O quizás existió una era dorada donde los trabajadores y el capital convivían felices. Cierto es que para algunos nostálgicos de izquierdas, el capitalismo del Estado del bienestar es la máxima cumbre a la que podemos aspirar, lo que solo puede partir de una idealización –en qué países, durante cuánto tiempo, para qué franjas sociales funcionó, a quién se dejaba fuera–. En España solo podemos hablar de un Estado del bienestar subdesarrollado; en otros lugares como EE.UU. se excluyó de este mundo de estabilidad a la clase trabajadora negra. Y acaso ¿no se construyó a costa de la sujeción y subordinación de las mujeres en los hogares a sus patrones maridos o padres?

No hay que olvidar que, como explica Melinda Cooper en FAMILY VALUES, en muchos países occidentales el orden socioeconómico posterior a la Segunda Guerra Mundial se articuló alrededor del llamado "salario familiar fordista" –el hombre proveedor de sustento para mujer e hijos–, que funcionó como un mecanismo para la normalización de las relaciones sexuales y de género, y que precisamente contribuyó a estructurar la organización del trabajo a partir de las divisiones de raza, género y clase. En el caso de Estados Unidos, –Europa viviría algo similar a través de las migraciones provenientes de las excolonias– esto se logró excluyendo a los varones afroamericanos del salario familiar y relegando a las mujeres afroamericanas a mano de obra barata y doméstica al servicio de los hogares blancos o en la agricultura. Hay que recordar estas cuestiones a los nostálgicos de otro ideal: el sujeto obrero de fábrica, blanco y con la mujer en casa. Ellos efectivamente podrían culpar al feminismo por contribuir a liquidar este orden con su lucha contra el modelo del hombre proveedor y la familia fordista, siempre que piensen que las mujeres deberían recuperar su antiguo papel –y que este orden debería recuperarse al margen del nivel de vida de migrantes y personas racializadas–.

Mucho se habla también del "neoliberalismo progresista", una expresión que por ejemplo usa Nancy Fraser para referirse a un tipo de feminismo institucional hegemónico en EE.UU. que podría ejemplificarse en la figura de Hilary Clinton. Algunos lo usan para deslegitimar todo feminismo –o todas las luchas LGTBI– ignorando contextos sociales e históricos y disputas de clase dentro de esos mismos movimientos. Así, estas movilizaciones serían irrelevantes e incluso contraproducentes porque se adaptan bien "al nuevo espíritu del capitalismo" y el neoliberalismo sería progresista –en el sentido de ser capaz de absorber toda lucha política–. Es evidente que se puede y se debe criticar a los partidos socialdemócratas que separaron –como aquí ha hecho el PSOE– las políticas de reconocimiento –de derechos de las minorías– de las políticas de igualdad material –aunque no siempre la línea que las separa está tan clara–. Digamos que se puede y se debe señalar a aquellas que mientras se llamaban feministas apoyaban las políticas económicas neoliberales.

No se puede culpar, sin embargo, a los movimientos sociales existentes de la incapacidad colectiva de oponerse al avance del neoliberalismo. No se puede responsabilizar al feminismo, a las luchas LGTBI o al antirracismo de la debilidad –o integración– de los sindicatos o de la desarticulación del movimiento obrero que fue un proceso histórico multifactorial y complejo (Esto no implica que no se pueda articular una crítica a las derivas identitarias de algunos de esos movimientos, o sus políticas de demanda de integración estatal, pero en cualquier caso eso implicaría análisis más afinados, no una impugnación total a riesgo de tirar al niño con el agua sucia del baño). Los derechos que se obtuvieron en cuestiones que algunos llaman "de representación" fueron fruto de arduas movilizaciones. Muchos de estos movimientos, además, tenían una impronta fuertemente anticapitalista, pero su derrota –no fueron quienes efectivamente lidiaron las políticas feministas o LGTBI– es el signo de los tiempos.

Parece que habrá que recordar, una vez más, que la clase obrera existe en procesos de autoorganización y no simplemente invocándola de palabra. No existe como puro discurso. Y la clase obrera como categoría sociológica hoy en Europa precisamente es racializada, plural, llena de personas LGTBI y donde migrantes y mujeres ocupan las posiciones más explotadas. Solo ignorando esto se puede seguir invocando mentalmente a la "verdadera clase" y sus verdaderos

intereses. Cuáles puedan ser esos, una vez más, solo podrán decidirlo los que se autoorganizan, luchan y hablan por sí mismos.

¿Es el neoliberalismo progresista?

Ejem. El neoliberalismo triunfó en los 80 de la mano de Thatcher y Reagan, que sumaron a los elementos de radicalización del liberalismo su preocupación por la familia y la tradición. En ese sentido, el neoliberalismo en la teoría se presentaba como una forma revolucionaria capaz de sacudir los cimientos de toda la sociedad –y así fue– pero también como una doctrina y práctica perfectamente compatible con la preservación de la familia o los valores tradicionales. Aún antes de esta pareja maléfica, el neoliberalismo se empezó a experimentar sin cortapisas durante la dictadura de Pinochet en Chile. Aquí el neoliberalismo no es que no fuese progresista, es que directamente no era ni democrático. (De hecho, para el neoliberalismo la democracia suele ser una metáfora del mercado y poco más mientras que la libertad es concebida como libertad económica. El mercado es la expresión material, concreta, de la libertad. No hay otra posible. Todo lo demás es secundario).

El individualismo neoliberal encaja con la defensa de la familia tradicional, esa que funciona como espacio de control y subordinación de la mujer, niños y personas LGTBI

Precisamente, como explica Melinda Cooper, el individualismo neoliberal encaja perfectamente con la defensa de la familia tradicional –esa que funciona de estabilizador social, espacio de control social y de subordinación de la mujer, niños y personas LGTBI y donde se reproduce buena parte de la violencia patriarcal–. El trabajo de Cooper, que se centra en Estados Unidos, muestra cómo los recortes neoliberales del gasto público en educación, salud y bienestar se basaron en el supuesto de que las relaciones familiares reemplazarían estos servicios públicos a partir de la deuda intergeneracional. En ese sentido, los neoliberales no estaban tan alejados de los conservadores en sus propuestas, si bien, a diferencia de estos –o del orden fordista–, su propuesta no estaba sujeta a costumbres sexuales disciplinarias específicas o a una defensa de la familia heteronormativa.

Los lazos familiares se muestran así imprescindibles para absorber los choques e indeterminación que provoca el libre mercado, ya que se pretende desmontar cualquier soporte bienestarista mientras se liberaliza –se precariza– el trabajo y se deja los bienes básicos a merced de "la mano invisible". Así, el neoliberalismo utiliza a la familia para retrotraer funciones al Estado. De hecho, después de la crisis del 2008, con los recortes y la austeridad –la salida neoliberal– la familia se ha vuelto más importante para la supervivencia de las personas.

Recordemos, esa institución sin la que no habría trabajadores listos para ser explotados –mujeres que reproducen la mano de obra–. Y que es fundamental para reproducir la estructura de clases. En el orden neoliberal, además, el origen social cada vez importa más para las posibilidades económicas y de vida de las personas. La herencia aquí es un mecanismo esencial, pero también la educación, los contactos, las posibilidades de endeudamiento, etc. El problema no es la familia en sí, sino no disponer de alternativas que te den autonomía. Como señala Cinzia Arruzza, a pesar de la multiplicación de las identidades y prácticas sexuales, la mayor visibilidad de las personas trans y los estilos de vida no conformes con el género, –así como su mercantilización y promoción como nichos de mercado y nuevas fuentes de ganancias y sitios de inversión–, la familia ha seguido ganando peso, también la sujeción que implica. El neoliberalismo, por tanto, no solo no ataca a esa institución fundamental para el sostén del orden social sino que la refuerza al hacer recaer más peso en ella.

Por tanto, materialmente, constitutivamente, en lo que más nos importa, el neoliberalismo tiene poco de progresista o feminista y los derechos de las personas trans, o el feminismo de clase no son neoliberales. El neoliberalismo es fundamentalmente un programa económico que organiza la sociedad alrededor del mercado, de un mercado ordenado e impulsado por un Estado que está impelido a gestionar los mínimos servicios públicos. Un Estado que debe facilitar que el mercado opere con la mayor libertad y gestione las mayores áreas posibles de la vida. Nada de eso contribuye a la autonomía de las mujeres o de las personas trans. Así, como propuesta económica o de organización social es compatible tanto con regímenes "progresistas" o de derechos como con la extrema derecha de Bolsonaro en Brasil, Trump o el mismo Abascal.

Hoy, la crítica que necesitamos para avanzar es algo más compleja, tiene que ser triple si se quiere efectiva. Por una parte contra el neoliberalismo y su guerra contra las posibilidades de vida, pero también anticonservadora –a derecha e izquierda–, contra la fascinación que despierta en algunos la extrema derecha y sus críticas al capitalismo basadas en la nostalgia de la familia, la homogeneidad étnica o la nación. Ninguna nostalgia nos hará iguales y libres. Por último, tiene que ser profundamente anti identitaria cuando estas identidades dificulten la articulación de frentes amplios como los que necesitamos para oponernos al poder del capital.

AUTOR >Nuria Alabao
Es periodista y doctora en Antropología. Es miembro de la Fundación de los Comunes.

MIKE DAVIS / SOCIÓLOGO E HISTORIADOR

"AMÉRICA FIRST SIGNIFICA ÁFRICA EN ÚLTIMO LUGAR"

Josefina L. Martínez *19/07/2020*

https://ctxt.es/es/20200701/Politica/32866/mike-davis-entrevista-historiador-coronavirus-africa-josefina-l-martinez.htm

Mike Davis (Fontana, 1946) sociólogo, historiador, autor de más de una decena de libros, entre los que se encuentran PLANETA DE CIUDADES MISERIA y CIUDAD DE CUARZO. Vive en San Diego, California, a poco más de 100 de kilómetros de la frontera con Tijuana.

Hace tres meses, encargó por internet un libro sobre la gripe aviar que había escrito 15 años atrás y del que había regalado todos los ejemplares. Cree que, de forma inconsciente, no había querido conservar en su biblioteca ese recordatorio del peligro inminente. Pero el monstruo tocó a la puerta, una vez más, y esta vez cobró dimensiones apocalípticas. Mike Davis pasó este tiempo encerrado en su garaje, revisando aquel trabajo y escribiendo los nuevos capítulos que forman parte de LLEGA EL MONSTRUO, el libro que ya se puede encontrar en las librerías españolas, publicado por Capitán Swing. Su lectura nos enfrenta a la irracionalidad de la industria alimentaria global, las políticas criminales de las multinacionales y la amenaza de nuevas plagas provocadas por el capitalismo. Davis responde por escrito a esta entrevista a mediados de julio, cuando Estados Unidos se encuentra todavía en el centro de la tormenta.

PUBLICIDAD

Ads by Teads

Mucho se ha hablado sobre el origen de los coronavirus. ¿Cómo se relaciona con la agricultura industrial y el papel de las multinacionales? ¿Son estas las nuevas plagas del capitalismo?

Sabemos que el virus pandémico, SARS-CoV-2, se originó en los murciélagos, al igual que los SARS originales de 1992-93. Una cuarta parte de todos los mamíferos son murciélagos –unas 1.500 especies– y albergan una increíble variedad de virus, incluyendo cientos de coronavirus, que tienen el potencial de dar el salto a los seres humanos, ya sea directamente o a través de un animal salvaje que actúa como intermediario. La cadena de transmisión del virus actual no se conoce y, de hecho, puede que nunca se conozca, pero la constante expansión de cultivos y granjas en zonas silvestres de China es probablemente un factor clave, junto con la tradición cultural de consumir murciélagos y animales exóticos.

La deforestación es el hachazo que rompe los muros entre la naturaleza y sus enormes reservas de virus, por un lado, y las ciudades superpobladas por otro

En el caso de nuevas gripes –que siguen representando un riesgo inminente–, el crecimiento exponencial de la producción industrial de cerdos y pollos en el suroeste de Asia y en otros lugares ha amplificado enormemente esta amenaza pandémica. Los cerdos, que pueden ser huéspedes de una doble infección de cepas de gripe aviar y humana, son reactores biológicos clave, ya que los segmentos del genoma de dos virus pueden a veces recombinarse para crear híbridos monstruosos. Las industrias avícolas, por su parte, actúan como aceleradores virales para la propagación de estas nuevas cepas.

A nivel mundial, la deforestación es el hachazo que rompe los muros entre la naturaleza salvaje y sus enormes reservas de virus, por un lado, y las ciudades humanas superpobladas por el otro. Un ejemplo citado en mi libro es el caso de la región costera del África occidental, la zona de más rápida urbanización del planeta. Tradicionalmente, las aldeas y ciudades dependían del pescado como la principal fuente de proteínas. Pero a partir de la década de 1980 las flotillas

industriales de Europa y Japón extrajeron aproximadamente la mitad del pescado del Golfo de Guinea. Los pescadores locales perdieron sus medios de vida y los precios del pescado se dispararon en los mercados urbanos.

Simultáneamente, las multinacionales madereras estaban abriéndose paso con motosierras a través de los bosques tropicales del Congo, Gabón y Camerún. Para mantener bajos los costes de la mano de obra, contrataron a cazadores para matar animales salvajes, incluyendo primates, para alimentar a las cuadrillas. Esta "carne silvestre" pronto encontró una enorme demanda en las ciudades ávidas de proteínas, especialmente entre las poblaciones de los barrios pobres que vivían en condiciones sanitarias terribles. Esta cadena causal –la expoliación de los recursos pesqueros sostenibles, la tala de bosques que rompió las barreras naturales entre las poblaciones humanas y los virus salvajes, el aumento de la caza de carne de animales silvestres a gran escala para abastecer los mercados urbanos, y el crecimiento exponencial de los barrios pobres urbanos– fue la fórmula maestra para la aparición tanto del VIH como del ébola.

Hace quince años escribió EL MONSTRUO LLAMA A NUESTRA PUERTA: LA AMENAZA GLOBAL DE LA GRIPE AVIAR. Desde aquel momento, numerosos estudios advirtieron de la posibilidad de una pandemia. ¿Por qué hemos llegado a este punto casi sin ninguna prevención y sin el desarrollo de la investigación científica adecuada para combatir este tipo de virus?

En realidad, en los últimos veinticinco años ha habido una enorme cantidad de investigaciones y preparación para una pandemia. En cierto sentido todo fue vaticinado, pero algunos países se negaron a prestar atención a las advertencias o, como Estados Unidos bajo Trump, desmantelaron deliberadamente estructuras cruciales para la alerta temprana y el control. Además, el Reino Unido, Estados Unidos y algunos países europeos habían recortado drásticamente el gasto en salud pública ya sea por razones ideológicas o por las medidas de austeridad posteriores a 2008. En Estados Unidos, por ejemplo, nos enfrentamos al brote a finales de enero con 60.000 trabajadores sanitarios menos que los que habían estado en las nóminas de los gobiernos locales y del Estado en 2007.

Mientras tanto, la gran industria farmacéutica [Big Pharma] ha continuado obstaculizando el desarrollo de antivirales que se necesitan con urgencia, antibióticos de nueva generación y vacunas genéricas. El otoño pasado, el propio Consejo de Asesores Económicos de Trump le advirtió de que no se podía contar con las grandes empresas farmacéuticas en una crisis pandémica, ya que en general habían abandonado el desarrollo de medicamentos para enfermedades infecciosas, a menos que el gobierno federal interviniera con miles de millones de dólares de subsidios.

Por otra parte, las empresas de biotecnología más pequeñas que estaban siendo precursoras de nuevos medicamentos y vacunas se vieron privadas del capital necesario para llevar sus descubrimientos a las etapas finales de prueba y producción. Después de la aparición del SARS en 2003, por ejemplo, un consorcio de laboratorios de Texas había desarrollado una posible vacuna contra el coronavirus que nadie estuvo dispuesto a financiar. Si se hubiera desarrollado, dada la coincidencia del 80% entre los genomas del SARS-1 y el SARS-2, podría haber sido una base excelente para la producción acelerada de una vacuna contra la covid-19.

Lo más importante, de todos modos, es que la mayoría de los países de Asia oriental, tanto los autocráticos como los democráticos, han logrado contener la pandemia hasta ahora gracias a planes de respuesta bien preparados (un legado de las anteriores crisis del SARS y de la gripe aviar), una amplia aceptación del liderazgo científico, la inmediata aceleración de la producción de mascarillas y respiradores y, un factor clave que en su mayor parte ha sido ignorado, la capacidad de movilizar grandes ejércitos de trabajadores y voluntarios para responder a nivel de base. A pesar de su condición de nación en vías de desarrollo y de la escasez de médicos, el éxito de Vietnam ha sido notable y probablemente sea el resultado de la combinación de laboratorios de categoría mundial (los Institutos Pasteur en Hanoi y la ciudad de Ho Chi Minh) con una red nacional de trabajadores sanitarios públicos a escala de aldea y de barrio.

El talón de Aquiles de la planificación previa en muchos países ricos ha sido apoyarse exclusivamente en los profesionales de la salud, cuando una educación pública universal acerca de las amenazas de enfermedades y la organización de una reserva de voluntarios capacitados son casi tan importantes para combatir las tormentas virales. Como la tragedia nos está obligando a comprender, no vivimos en una pandemia sino en una era de pandemias.

El éxito de Vietnam probablemente sea el resultado de la combinación de laboratorios de categoría mundial con una red de trabajadores sanitarios públicos

El discurso de los gobiernos es que de esta pandemia "salimos todos juntos", pero la realidad es que el virus sí entiende de racismo y capitalismo. ¿Cómo afecta esta crisis a los trabajadores precarios, latinos y afroamericanos?

Los distintos países, por supuesto, difieren ampliamente en cuanto al acceso a una atención médica asequible, los indicadores de la desigualdad de ingresos y los legados estructurales de la discriminación racial y étnica. Entre las naciones de altos ingresos, Estados Unidos es la que tiene la peor puntuación en las tres categorías. Pero, incluso en países con atención médica universal y niveles de desigualdad mucho más bajos, hay poblaciones vulnerables que han quedado desprotegidas y a menudo invisibles en la crisis actual.

Las residencias de ancianos se han convertido en morgues a ambos lados del Atlántico, y son el origen del 40 al 50% de las muertes de covid-19 en muchos países. En Estados Unidos, donde el número de víctimas de este tipo supera ya las 50.000, se estima que la mitad son afroamericanos. Aquí es donde las vidas de los negros parecen importar menos.

Si los expertos en salud pública sabían que estas instalaciones se convertirían rápidamente en focos de infección, ¿por qué los gobiernos nacionales y locales no crearon inmediatamente grupos de trabajo especiales para intervenir? ¿Y por qué las ONG y los partidos políticos progresistas no hicieron de esto una demanda contundente? Las mismas preguntas, por supuesto, deberíamos hacernos sobre las cárceles, prisiones y campos de refugiados. La actitud fundamentalmente pasiva de las autoridades, creo, sólo puede ser caracterizada como negligencia criminal.

La crisis también permitió visibilizar la importancia de los "trabajadores esenciales" para el funcionamiento de la sociedad. Y son los más expuestos al contagio.

Los que ahora reconocemos como '"trabajadores esenciales" ante la pandemia incluyen desde investigadores científicos hasta conserjes y cuidadoras a domicilio. Además de todas las categorías de personal médico, millones de personas que trabajan en la agricultura y en la industria frigorífica, en la venta y distribución de alimentos, en servicios públicos como el transporte, la vigilancia y la sanidad, y en la industria logística (almacenamiento y reparto). Estos son precisamente los sectores que tienen los mayores porcentajes de trabajadores pertenecientes a minorías con salarios bajos, inmigrantes recientes y empleados eventuales.

En Estados Unidos, casi la mitad de estos trabajadores son negros, latinos o asiáticos y, salvo que pertenezcan a un sindicato, es poco probable que tengan un seguro médico adecuado (o que tengan alguno). Muchos han pasado largos períodos sin recibir tratamiento por enfermedades que se hubieran atendido de forma rutinaria de haber tenido seguro médico y, por lo tanto, sufren de dolencias crónicas como el asma y la diabetes. Sus trabajos están entre los más peligrosos, tienden a trabajar jornadas más largas y, en el caso de los que tienen bajos ingresos, viven en las peores condiciones de vivienda. Durante seis meses se han enfrentado al mayor grado de exposición ante la amenaza del coronavirus, generalmente sin equipos de protección o sin el derecho a reclamar contra las precarias condiciones laborales.

El patrimonio personal de Jeff Bezos aumentó en unos astronómicos 33.000 millones de dólares entre marzo y abril

Estos trabajadores han sido completamente traicionados por la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA) –una agencia del Departamento de Trabajo de Estados Unidos– que se ha negado a poner en marcha normas obligatorias para proteger a los trabajadores o atender las miles de quejas que se han presentado de forma oficial. Por eso, la industria frigorífica en el Medio Oeste, donde la mayoría de los trabajadores pertenecen a minorías o son nuevos inmigrantes, ha sido tan devastada por la covid-19. Y por eso los trabajadores norteamericanos han hecho huelga o han organizado protestas furiosas en más de 500 ocasiones desde abril.

En este contexto, ¿qué papel están jugando empresas como Amazon?

El blanco de protestas con frecuencia ha sido Amazon, el máximo especulador con la pandemia, y que ha violado notoriamente los derechos de los trabajadores. El patrimonio personal de Jeff Bezos aumentó en unos astronómicos 33.000 millones de dólares entre marzo y abril, en tanto que la empresa se convirtió en una vía fundamental para la entrega de alimentos y suministros básicos para las familias confinadas en sus hogares. Al mismo tiempo, se ha apresurado a ocupar de forma permanente los espacios vacíos dejados por el cierre de tantos miles de pequeños negocios minoristas (una estimación común en la prensa internacional especializada es que una cuarta parte de las pequeñas tiendas afectadas en Europa y los Estados Unidos nunca volverán a abrir).

Los demócratas, con excepción de Elizabeth Warren, no han abordado los problemas que plantea el creciente poder monopólico de Amazon. Durante las dos guerras mundiales del siglo pasado, se impusieron con éxito impuestos a los "beneficios extraordinarios" de las principales empresas en la industria armamentística, pero los dirigentes demócratas se han negado a considerar una regulación similar para Amazon o para las grandes empresas farmacéuticas. Hacia fin

de año, la economía norteamericana se parecerá aún más a la sociedad capitalista pura y dura descrita por Fritz Lang en su famosa película METRÓPOLIS.

En su libro PLANETA DE LAS CIUDADES MISERIA, analiza ese fenómeno de las gigantescas metrópolis donde la superpoblación y el hacinamiento son la normalidad. ¿Puede haber derecho a la salud en estas condiciones de la geografía urbana capitalista?

Desde principios del siglo XX ha habido un debate esencial y recurrente sobre cómo controlar las epidemias a nivel mundial. La posición estadounidense, respaldada por los enormes recursos de la Fundación Rockefeller, se centró en librar guerras contra enfermedades específicas con recursos masivos centrados en el desarrollo y la distribución de vacunas. Estas cruzadas por las vacunas han dado lugar a grandes éxitos (viruela y poliomielitis) e igualmente a grandes fracasos (paludismo y SIDA). Ese enfoque basado en intervenciones técnicas específicas para cada enfermedad ha salvado vidas, pero deja en su sitio las condiciones sociales que promueven las enfermedades.

Hacia fin de año, la economía norteamericana se parecerá aún más a la sociedad capitalista pura y dura descrita por Fritz Lang en METRÓPOLIS

La otra vertiente en el debate ha dado prioridad a la inversión en infraestructuras de atención primaria de salud en las regiones y países más pobres. Se inspira en las ideas de la “medicina social” propuestas por el gran patólogo alemán Rudolf Virchow en los años de 1880 y ampliamente adoptadas en el siglo XX por partidos de la izquierda, así como por un amplio espectro de reformadores que deseaban reorientar la medicina hacia la prevención de enfermedades junto con reformas sociales radicales.

Durante gran parte de la posguerra, la Organización Mundial de la Salud estuvo dominada por Estados Unidos y el paradigma Rockefeller, pero los defensores de la medicina social obtuvieron una importante victoria en 1978 cuando la OMS emitió la “Declaración de Alma-Ata”, en la que se afirmaba que el acceso a servicios sanitarios de calidad era un derecho humano universal. Se adoptó un plan de campaña que subrayaba la importancia de la participación de la comunidad y de un enfoque desde abajo para lograr “salud para todos en el año 2000”. Pero la contrarrevolución neoliberal que siguió a la elección de Margaret Thatcher y Ronald Reagan convirtió esta declaración en letra muerta.

La covid-19 está revelando hasta qué punto hay dos humanidades inmunológicamente diferenciadas. En las naciones ricas, alrededor de un cuarto de la población cae en la categoría de alto riesgo debido a la edad y a los problemas de salud crónicos, a menudo relacionados con la raza y la pobreza. En cambio, en los países con ingresos bajos y en muchos países con ingresos medios, entre la mitad y tres cuartas partes de la población se encuentra en situación de riesgo. El cofactor más importante es la disminución de la inmunidad debido a la malnutrición, las infecciones gastrointestinales generalizadas y las enfermedades descontroladas y no tratadas como la malaria y la tuberculosis.

Mil quinientos millones de personas viven actualmente en asentamientos precarios en África, el sur de Asia y América Latina, que son las perfectas incubadoras de la enfermedad. Sabemos que allí la pandemia está fuera de control, pero en gran medida permanece invisible en las actuales estadísticas fragmentarias. Y si Europa muestra cierta disposición a compartir eventuales STOCKS de vacunas con los países pobres, la administración Trump demostró recientemente, con la compra de todas las existencias mundiales del medicamento Remdesivir, que no tiene intención de compartir nada. AMÉRICA FIRST significa África en último lugar.

En las últimas campañas, la corriente progresista del Partido Demócrata ha ignorado en gran medida estas cuestiones de la salud y la pobreza a nivel mundial. También ha defraudado las expectativas de sus simpatizantes. Esta semana se anunció que las negociaciones entre los sectores de Biden y Sanders han dado lugar a una plataforma demócrata que está muy por debajo de “Seguro médico universal”, la demanda central de la campaña de Sanders, a pesar de que la pandemia y el colapso económico han demostrado un millón de veces su urgente necesidad.

MARTA DILLON: PENSAR LA PANDEMIA DESDE EL POSTHUMANISMO

- por OPLAS
- julio 18, 2020

https://oplas.org/sitio/2020/07/18/marta-dillon-pensar-la-pandemia-desde-el-posthumanismo/

Pensar la pandemia desde el posthumanismo
El apocalipsis siempre defrauda

Hubo quienes se ilusionaron con el fin del capitalismo y hubo también, en este tiempo en apariencia extraordinario, quienes temieron incluso por el fin del mundo. Pero ¿qué fin y qué parte del mundo? ¿De qué solución a la crisis por el coronavirus se habla cuando no se puede detener los modos de producción que la ocasionaron? La Colectiva Materia -que piensa desde el materialismo posthumanista- abre sin cerrar ninguna, estas y otras preguntas para buscar diagnósticos que se extiendan más allá de lo humano hacia los animales, las plantas, las cosas y los sistemas de comunicación con que convivimos sobre la fina superficie de la tierra. Una entrevista que se lee en este mundo para intentar deplegar otros.

Hojas y pasto cortado, cáscaras de fruta, restos de verduras y cereales, tierra, lombrices y otros bichos en un bulto que semana a semana pierde volumen porque se está fundiendo entre sí. Los restos y el hambre de los bichos, hongos y bacterias hacen juntos. Si se apoya la palma de la mano sobre ese compost puede sentir la temperatura. Está tibio. Se puede imaginar que bulle.

O tres doctoras en filosofía (UBA), docentes e investigadoras del Conicet, amigas y feministas más sus dispositivos electrónicos, los animales y las plantas convivientes, sus parentescos, las lecturas de las que se nutren, sus escritos, las imágenes que producen. Desde este otro compost piensa-milita-escribe la Colectiva Materia: Paula Fleisner, Noelia Billi y Guadalupe Lucero. Entidades que se friccionan, se afectan y son afectadas -que serían ellas pero no sólo- intentando construir lo que llaman materialismo post humano, para intervenir desde este territorio latinoamericano en debates que abarcan la ecología política, la animalidad, los nuevos materialismos, los feminismos entre otros temas de la agenda contemporánea. Y los hacen situadas en esa “zona crítica, como dice Bruno Latour, que alude a la fina capa que rodea la Tierra en la que convivimos o coexistimos con los animales y las plantas, pero también con los dispositivos, las cosas, los sistemas de información, etc.”

¿Podríamos decir que es un trabajo colectivo?

— Nuestra idea de lo colectivo es impersonal y neutra en un sentido filosófico porque pensamos esta colectiva y en general la dimensión política de lo colectivo, no como agrupamiento de individualidades sino como un espacio del estar en comunicación que excede las individualidades y más aún, excede lo humano, para poder avanzar en qué es el posthumanismo. Una traducción en términos de experiencia feminista es el concepto de marea, que no parte de individualidades sino de una especie de agenda colectiva que se actualiza en esos cuerpos que están ahí en ese momento pero que no es una suma de voluntades ni responde a un programa, sino que aparecen de acuerdo a algo coyuntural y que ya no se piensan como individualidades. Lo que nos parece interesante pensar es ese compost, para decirlo con Donna Haraway, que es impersonal y neutro no porque no tenga una valoración ética o política, sino por no hacer pie en la persona entendida como unidad moral y económica capitalista.

Y como no hay suma de individualidades, no se distinguen tampoco en esta entrevista las voces de cada quién, sino que resuenan en una misma vibración que recorre tonalidades, produce imágenes. Está afectada por la pandemia, pero con las gradualidades que se imponen cuando no es la humanidad lo único que cuenta. Ni está separada de la naturaleza, sino que se revuelca en el mismo lodo.

Ahora que en el compost también está la covid-19 ¿es una provocación para pensar, narrar, este momento? Porque parece el fin de algo ¿pero es el fin, al menos del mundo tal como lo conocíamos?

–El discurso sobre el fin es muy recurrente en la filosofía, parece que le viniera muy bien porque el fin es un tópico recurrente, casi un lugar común. Nosotras lo que en general tratamos de pensar es que esa relación con el fin no tiene tanto de excepcional, sino que más es interna a la relación misma con el tiempo. Por eso la excepcionalidad tiende a defraudar, porque no está a la altura del fin. Hay algo ahí de falla de diagnóstico en esto de pensar los tiempos liminares, de alguna manera excepcionales y no poder pensar lo que hay de estar siendo del fin permanentemente. Poder pensar la idea de apocalipsis permanente en lugar de esa ruptura que se propone como fin de los tiempos. Porque el apocalipsis siempre defrauda.

–Hay que pensar radicalmente las condiciones en las que vivimos. Y esas condiciones tienen que ver con la producción de un mundo de determinadas características. Cuando cuestionamos la idea del fin, lo primero que se nos cruza es ¿el fin de qué tipo de vida? Porque como se hizo muy evidente durante la pandemia, no todas las formas de vida son afectadas de la misma forma. No todas las formas de existencia son afectadas de la misma forma. Hay formas de vida que se pudieron sostener sin cambios dramáticos y hay formas de vida que se extinguieron, por ejemplo, de la misma manera que en un incendio muchas existencias precarizadas son expulsadas del ámbito de lo viviente. La comodidad de los discursos filosóficos que ubican todo en las preguntas acerca del tiempo y el espacio están siempre regidas por una especie de antropismo, de antropocentrismo. La idea de que el tiempo se acaba y de que el espacio se achica son ideas que solo funcionan desde una concepción del espacio y el tiempo como modos de acceso de un sujeto al mundo exterior.

–¿Y cómo accedemos al mundo sino es desde los propios sentidos? Borrar el sujeto es como desbaratar todo, “el mundo tal como lo conocíamos”.

–Nosotras nos ubicamos en una tradición que viene horadando, a través de una serie de mediaciones, la figura de el hombre del humanismo: un varón blanco heterosexual, hablante de un idioma estandar, burgués… cada vez que decimos sujeto pensamos en ese hombre que no tiene nada de universal, que se pregunta acerca del cambio de las condiciones espacio temporales en las que habita. Pero el problema acá es el cambio de las condiciones de privilegio de esa humanidad que no tiene nada de universal. Entonces la pregunta sobre qué espacio hay y qué tiempo queda, son preguntas pertinentes en ciertos espacios, para esos que sí son el hombre y no son las preguntas que se harían otros modos de existencias.

¿Y esto qué significa cuando nos planteamos la situación actual?

— Bueno, esa idea de que llegado a su fin el mundo, los humanos tendremos la forma de una especie, seríamos todos iguales, estamos todos iguales ante el fin de los tiempos. Es una idea antigua que se traslada a todo lo que llega a su fin, sea una imagen estética como una especie de cualquier animal o cualquier planta o de la humanidad como especie. Hay como un conflicto muy grande porque por una parte se dice que somos todos iguales ante este virus, este virus no hace diferencia y hay un discurso muy fuerte en que nos reconocemos iguales como especie….

–Como en las películas de Hollywood catastróficas, viene un agente externo y todes luchamos codo…

–Y sin embargo recibimos información todo el tiempo, no sólo mediática, sino sensible en nuestras vidas, que dice que no somos todos iguales, que nos afecta de maneras distintas y no es sólo que no padecemos las mismas consecuencias, sino que además no somos todes responsables de lo que sucede de la misma manera. Porque hay una idea que nos interesa poner en cuestión que es que lo que sucede no tiene responsables individualizables. Es como una catástrofe natural el hecho de que haya ahora este virus. Y esto no es cierto. No es lo mismo que un volcán en erupción. Esto tiene una larga cadena de responsabilidades y causas.

–Es como que el relato de las causas está velado por la épica de la ciencia humana corriendo contra el virus para generar la vacuna.

Creo que los discursos aparecen. En estos días apareció una noticia que decía que en alguna de esas plantas de producción industrial de cerdos apareció la inminencia de una nueva enfermedad que podría tener devenir pandémico. O sea que hay una idea sobre que ese modo de producción sería el origen de las pandemias. Esa discursividad va entrando en el sentido común, pero a la vez no se acusa recibo sobre la posibilidad de modificar esos modos de producción de alimentos, por ejemplo, sino modificar las consecuencias. Y esa necesidad de rápidamente de asumirse como especie donde todes les humanes estaríamos afectados de la misma manera obtura la posibilidad de pensar otros modos de existencia y otros modos de vida que no estarían subidos en este mismo tren, que también es el tren de la historia (que se acaba), del desarrollo, del crecimiento, que es algo que se repite todo el tiempo, cuanto crecen o decrecen los países, la economía mundial, como si se pensara eso en términos unitarios. Porque no vamos a poner en cuestión que la globalización implica algo que afecta a todo el mundo, pero no todo el mundo está participando por igual en ese proceso.

–No parece haber muchas ideas alternativas al desarrollo y al crecimiento -de la economía, de la población o del bienestar…

–Por eso nos interesa pensar los discursos de la pandemia que en realidad eran previos a la pandemia y que tienen que ver con esas voces que ya habían empezado a pensar críticamente la idea de desarrollo, qué podría ser una idea de desarrollo diferente para países como el nuestro, la idea del derecho o no derecho al desarrollo y que sería eso políticamente y qué idea de humanidad implica. Si bien efectivamente eso no aparece en primer plano, evidentemente está en el origen de la cuestión ecológica pero que a la vez se presenta como sin solución sino se puede poner en cuestión seriamente el modelo de producción.

–Pero entonces ¿Quién hace qué? ¿Qué haceres son posibles? ¿Cómo se plantea la ecología mientras China sigue produciendo -creciendo-, por ejemplo? Mientras estamos acá se desmonta, se quema el Amazonas… el año pasado salimos a la calle por eso pero ahora…

— Hay una escala de los fenómenos que exceden los términos de lo individual. Individualmente es desde donde pensamos la acción política “qué puedo hacer yo por esta situación”, la verdad es que lo que se puede hacer de manera individual es totalmente insignificante; porque me hago vegana, reciclo, cuestiones puramente individuales, son un obstáculo, más allá de que pueda ser interesante desde el punto de vista moral. Son un obstáculo para pensar la dimensión de los fenómenos que se están dando, desde el calentamiento global para abajo ¿no? porque cuando lo ves en escala global, el calentamiento está directamente relacionado con la cría de ganado, está directamente relacionado con la forma de alimentar ese ganado, el monocultivo de soja, la forma en que conviven animales humanos y no humanos de manera totalmente hacinada en frigoríficos y mataderos y en toda la línea de producción de alimentos. Una forma de producir alimentos para una población permanentemente en crecimiento y cada vez más precarizada. Son fenómenos colectivos que no sólo involucran a personas humanas sino también a otras entidades, animales, vegetales. Son regímenes de producción y de producción del mundo que llamamos naturaleza pero que esa naturaleza por ser producida no tiene nada de natural en el sentido de lo que no se puede cambiar.

¿Qué sería la naturaleza entonces?

–El concepto de naturaleza separado de lo humano produce también la idea de impotencia, ya sea para pensar en términos de cuidado de la naturaleza o de la extracción, siempre está afuera la naturaleza, en otro lado. Y una puede hacer el rastreo histórico, desde el punto de vista filosófico, de cuándo aparece este concepto de naturaleza y es al mismo tiempo que el concepto de subjetividad, es como si fueran un par, antes que pensar si hay una relación que es buena o mala, lo que hay que pensar es qué pasó antes que ahora nos resulta evidente que hay que pensar en términos de relación algo que sería la humanidad y algo así como la naturaleza. En esta idea del compost no se trata de pensar la relación entre las especies sino de ser en conjunto para dejar de pensar a la naturaleza como algo que está disponible. La idea de compost resulta más interesante, holobiontes y holoentes que

incluyen una multiplicidad de existentes. Hay que pensar cuáles son las relaciones en esas existencias que nunca son una suma de individuos sino es una especie de ambiente, por decirlo de alguna manera.

–Y sin embargo la transmisión del virus va de individuo en individuo contagiando a poblaciones enteras.

–La retórica del contagio es una retórica que sigue sosteniéndose sobre una idea de individualidad que nosotras la pensamos como perimida. Junto con un montón de otres, claro, incluso con ciertos discursos biológicos que circulan ahora entre algunos debates filosóficos y que piensan la vida como materia que elige. Como dice Lynn Margulis, una bióloga, todo el tiempo hay algo propagándose, todo el tiempo hay un contagio de todos con todos. Justamente acá hay que ver de qué modo la vida como materia que elige está eligiendo estos caminos y cuáles son las condiciones que nos llevaron a que sean estos caminos. Hay una serie de mediaciones desde estas posturas ontológicas que tratan de pensar por fuera de la lógica de los individuos a partir del compost. La idea de individualidad está sostenida en esta concepción inmunológica en la que siempre algo tiene que quedarse afuera para que funcione. Y esto en las políticas estatales para atravesar la crisis se nota todo el tiempo, todo el tiempo hay una decisión sobre cuál va a ser la línea de corte. Lo que importa es la vida, pero en función de eso ¿cuáles vidas importan? Y qué decisiones vamos a tomar para proteger eso que importa.

Si pensamos que son los modos de producción que no se detienen los que producen la crisis, la famosa oposición entre vida y economía resulta falsa.

— Hoy en día las acciones financieras globales tienen que ver con la producción de alimentos y eso necesariamente nos afecta en todos los ámbitos de nuestra vida porque cualquier plato de comida que nos llega a nuestra mesa, si tenemos mesa y si tenemos plato, tiene que ver con los flujos financieros de una forma directa porque lo que impera es lo que Timothy Morton llama una agrologística. El tipo de capitalismo de esta época está basado en la producción de condiciones que hacen posible la vida en el sentido más lato. Se producen monocultivos de granos que necesitan territorios cada vez más extensos y si bien esa tendencia nace con el propio capitalismo se sigue eligiendo de manera permanente esa economía que produce este tipo de vida.

–Se pierde diversidad en la forma de alimentarse, de degustar y a la vez la pérdida de olfato es el síntoma de la enfermedad, toda una metáfora.

—-Adorno dice y también Nietzsche que el materialismo surge de la reivindicación del olfato frente a la vista. Adorno particularmente dice que se volvió materialista cuando en su infancia vio pasar el carro de la perrera. Cualquiera que haya olido esos perros muertos accede a la refutación del idealismo como mecanismo que transforma todo en ideal y reduce todo a un yo que a su vez adquiere todos aquellos binomios que están asociados con el bien: el alma sobre el cuerpo, el espíritu sobre la materia, el varón sobre la mujer, las categorías binarias que fueron construyéndose en torno al pensamiento occidental.

–La vista se puede regular, te podés sustraer a lo que ves y eso supone la distancia. Entonces se abre un espacio para la soberanía del sujeto. El yo de mi interioridad queda a distancia de todo lo demás. El olfato, a contramano de eso, no puede ser cerrado, no puedo evitar sentir el olor asqueroso con el que el agua está saliendo de la canilla ahora. Entonces eso genera otro tipo de malla sensible de la cual es mucho más complicado sustraerse. Y esa sensibilidad por lo cercano también genera resistencia al diagnóstico que dice que no importa de dónde viene mi comida, no importa de dónde vienen los materiales de las cosas con las que me relaciono todos los días porque lo que importa es aquello que yo puedo mantener a distancia y entonces puedo manipular.

Claro, es más fácil ponerse la campera de cuero si una mantiene a distancia que es la piel de la vaca. Pero ahora las nociones de distancia y cercanía también están explotadas. “Distanciamiento” debe ser una de las palabras más usadas en los últimos cuatro meses.

–Lo cercano se volvió lo inmediatamente cercano mientras nos damos cuenta de que dependemos de cosas que están por fuera de nuestro alcance para sobrevivir. Y ahí hay unos nudos de problemas que develan una ironía genial: que haya sido un virus, algo que está en el borde de lo viviente –porque no es viviente aunque solo se propaga a través de células vivas–lo que nos haya hecho evidente a través de la pérdida del olfato hasta qué punto necesitamos creernos a distancia de las cosas para poder interactuar con el mundo.

— Esto del olfato que puso en evidencia la pandemia es como correr el límite de lo que podemos soportar ser meramente una imagen, estar siempre mediades por una distancia. “Bueno, nos encontramos de otra manera”, se dice, pero ese encontrarse o esa otra posibilidad de convertirnos en imagen y viajar por el mundo como imágenes está posibilitada por unos medios materiales muy concretos. La posibilidad misma de que esos medios funcionen implica toda otra relación extractivista con la naturaleza sobre la que no nos preguntamos demasiado. ¿Cuáles son las condiciones materiales de posibilidad de internet? ¿Dónde está el cable que nos conecta? ¿Por dónde entra? ¿Quién lo podría romper? Porque ese cable existe, la nube no está en el aire sino que ocupa un espacio muy concreto, real, hay materias puestas en juego ahí y requieren relaciones y recursos para que exista en cantidades casi inagotables. Ese acceso no está puesto en cuestión como necesidad vital. Lo veo en relación con el olfato porque justamente lo que hemos naturalizado es una exacerbación de algo que ya venía relacionado con la visión, la imagen del sujeto moderno y donde el olfato es lo que no necesitaríamos. Pero es a lo que hay que estar atentas como síntoma.

–Y a la vez de la muerte, que también se hizo presente como tema -aunque sea más que todo un conteo diario-, lo más concreto que tenemos es el olor. Lo que sentimos caminando cerca de los nichos de Chacarita, por ejemplo, aun sin bajar a esos laberintos.

–Ese olor es lo que no se puede sublimar. Sin embargo hay una forma de pensar la existencia vinculada a una imagen de la que no podemos dar cuenta materialmente y que a la vez no sabemos cómo se produce. No sabemos qué hacer si nos quedamos sin internet o si se rompe un dispositivo. Hay algo que dice Silvia Schwarzböck (también filósofa) en relación a la televisión pero que se continua en las redes sociales y es que la imagen es una especie de certificado de existencia y que el "vivo" es una nueva certificación de supervivencia, como la que le piden a los ancianos para cobrar la jubilación.

–Y en la pura imagen no hay olor. Y si no están las videollamadas es como si los vínculos fueran diluyéndose, perdiéndose. Más allá de que este no sea un momento de fin ¿No se sienten en duelo?

–¡Y sí! Eso inesperado que pasaba en la calle, en los encuentros que no pueden ser calculados, eso que se volvió una pura amenaza: lo inesperado pasó a ser estar enferma y tener que aislarte aun más. Hasta se perdió la posibilidad de decir cosas y que no queden grabadas. Hay algo de lo efímero que se da en cualquier ámbito de la escena pública que no es el de la casa que ahora no tenemos y que es un duelo en el cuerpo.

–¿Cómo seguimos con el problema, como dice Donna Haraway? ¿Cómo seguir buscando maneras de vivir juntes ahora que, además, hasta la desobediencia parece haber sido expropiada por la derecha?

Haraway, justamente dice seguir con el problema, no plantear la solución. Es distinto plantear seguir con el problema que decir qué se puede hacer ¿Cómo vamos a seguir viviendo? En principio no sabemos. Todo va a seguir, porque el planeta no va a implosionar. Esto que dicen las chicas de que el apocalipsis defrauda es un poco eso, desde un punto de vista cosmológico es insignificante la vida, todo va a seguir siguiendo y de hecho sigue siguiendo. Entonces lo interesante ahí es no dar soluciones inmediatas a diagnósticos que no estamos entendiendo. Detenerse a hacer el diagnóstico, detenerse en incluir ciertas problemáticas que quedan opacadas por la urgencia de las cosas que se dice que son más urgentes, en nombre de una serie de criterios que ya se establecieron y que no se van a poner en duda: por ejemplo que preservar la vida humana es lo que importa a como de lugar, es estar todo el tiempo entrampades. Tenemos que volver a decir No, pero no es no a la cuarentena o a las medidas de aislamiento. Es No tenemos el mismo diagnóstico y no se puede pensar así la solución porque necesariamente tenemos que seguir con el problema.

–Detenerse a pensar, a imaginar como forma de desobediencia.

— No digo que el mundo debería detenerse para que nos sentáramos a pensar, pero sí creo que estar sentada pensando no es hacer nada. Por otro lado, entiendo lo que decían antes del veganismo como gesto cool pero sustraerse de ciertos espacios es una decisión política. Porque lo personal es político, siempre. Entonces hay veganismos y hay veganismos. Hay modos de circular en el consumo de las cosas. Por supuesto que es apropiable, hay un capitalismo verde, la ecología del súper y los consumismos cool son agenciables por quienes quieren que esto siga siendo siempre igual, curando las heridas más graves para no cambiar nada. Pero también es cierto que cualquier modificación que una haga puede generar el efecto mariposa y eso tampoco lo sabemos. Y ahí también hay que tomar decisiones todo el tiempo.

Fuente: https://www.pagina12.com.ar/278727-el-apocalipsis-siempre-defrauda

ARGENTINA/ ALEJANDRO GRIMSON: "EL EJE CENTRAL DEL FRENTE DE TODOS ES LA UNIDAD EN LA DIVERSIDAD"

AGENCIA PACO URONDO RADIO (FM La Patriada, domingos de 10 a 12) entrevistó al antropólogo y asesor del presidente Alberto Fernández, Alejandro Grimson, sobre las críticas y tensiones al interior del Frente de Todos.

Por Martin Massad y Juan Cruz Guido | Foto: Paula Conti

https://www.agenciapacourondo.com.ar/debates/alejandro-grimson-el-eje-central-del-frente-de-todos-es-la-unidad-en-la-diversidad

AGENCIA PACO URONDO: ¿Considera que es apropiado que existan opiniones disidentes dentro del espacio político del Frente de todos que gobierna en Argentina?

Alejandro Grimson: El eje central del Frente de Todos es la unidad en la diversidad. Si nos remontamos a un año atrás, hacia el 18 de mayo de 2019, podemos ver el video donde Cristina Kirchner anuncia su decisión estratégica. Lo que mencionaba ahí era que Argentina vivía un momento dramático debido a la inflación, la cantidad de gente en la calle y la pobreza. Luego de esto vinieron la megadevaluación, el aumento excesivo de inflación y después vino la pandemia.

Argentina vivía un momento dramático en mayo de 2019 debido a las políticas neoliberales y había que hacer a un lado diferencias de orden menor en referencia a lo que estaba pasando en nuestro país, esto es que estaba siendo saqueada con la fuga

de capitales y un endeudamiento que servía solamente para que los más poderosos pudieran sacar dólares del país a través de lo bancos. Frente a esto, CFK no proponía replicar las políticas tomadas en 2003 y 2015 sino que planteaba es que hay que entrar en otra etapa porque el mundo cambió, la gente cambió y también los dirigentes. Su propuesta, entonces, era que había que construir una unidad que fuera más allá incluso de la unidad electoral que ganara y asumiera en diciembre, y luego había que seguir ampliando esa unidad. También decía que parte de ese camino implicaba la necesidad de sentarse a dialogar con todos los sectores sociales, políticos y económicos.

Lo que estamos viendo hoy entonces, es que se está implementando esa decisión estratégica, que inicia como proceso desde las PASO, las elecciones generales, la asunción y estos meses de gobierno. Más allá de esto puede haber diferencias menores, que tienen relación tal vez con que Alberto Fernández tiene dos características: por un lado, es una persona de convicciones muy fuertes y firmes, y, por el otro, es una persona de diálogo. Lo que sucede es que en Argentina estamos poco acostumbrados a que una persona reúna esas dos cualidades. Es decir, en general, la gente cree que si tenés convicciones no dialogás y si dialogás no tenés convicciones. Esta es una forma de percibir la política argentina que es equivocada y, a veces, a algunos se les hace muy difícil de entender. Por ejemplo, los diarios más importantes y con más público del país dicen que hay dos Alberto Fernández y no conciben la realidad de que hay uno solo, y que además quiere construir la política de esa forma: con convicciones muy firmes y dialogando con todos.

APU: ¿Cómo se acciona desde la comunicación para enfrentar el discurso adverso que los medios construyen sobre la imagen de Cristina Fernández de Kirchner?

A. G.: Algunos medios inventaron estereotipos de Cristina donde ella es la que no puede dialogar con nadie. Considero que eso es un mito porque ella tenía sus convicciones y su visión de cómo era la táctica política en ese momento, aunque pudo haber tenido grandes aciertos y algún error también.

La idea de que Cristina no dialogaba con nadie es un error, es algo que construyeron e inventaron. Lo que traen es un estereotipo de Cristina que estaría en contra de que haya diálogo, en contra de lo que ella dijo en mayo 2019 y en lo que estuvo trabajando, porque también hay que entender que las palabras y los silencios que muestra son todas decisiones propias. Que ella decida hacer silencio y cumplir principalmente su función en el Senado también es una decisión.

Creo que lo que los medios disidentes hacen para tratar de debilitar al Presidente es tratar de generar esa tensión imaginaria en el Frente de Todos porque les produce desesperación ver hay grandes chances de un acuerdo social que trascienda su unidad. Además, ven que la oposición no esta conformada en un polo firme, es decir hay una cierta dispersión. En otras palabras, lo que pretenden estos medios es unir a la oposición y debilitar al gobierno, pero no lo van a conseguir.

APU: ¿Se plantea una batalla comunicacional en torno a los procesos de diálogo entre la coalición gobernante y los sectores opositores?

A. G.: Hay un sector muy grande del empresariado argentino que está dispuesto y necesita dialogar porque el mundo está viviendo una de las crisis económicas y globales más grandes desde 1870. Entonces, respecto a las caracterizaciones hechas previamente, por lo menos hay que hacerse la pregunta sobre qué sector está dispuesto a acercarse a un proceso de diálogo. Nunca creí que para que pueda existir el acuerdo social, este tuviera que ser unánime, aunque sí considero que tiene que involucrar a grandes mayorías que trasciendan las fuerzas políticas.

Nuestra vocación es que todo el mundo esté adentro, no queremos dejar a nadie afuera. Ahora bien, si alguien quiere quedarse en una posición fundamentalista, corporativa, que no piensa en la realidad que está atravesando el planeta, que no entiende la realidad que está atravesando la Argentina, esa es una decisión de ese sector. Lo que es importante que quede claro para la sociedad es que somos los que queremos la unidad más amplia posible en base a aquello que decía Néstor sobre que los números deben cerrar con la gente adentro.

APU: ¿Cómo ve la situación geopolítica hoy y en la pospandemia?

A.G. Actualmente se manejan una serie de hipótesis en relación a la geopolítica pospandemia debido a que nadie puede vislumbrar cómo será esa realidad, en Argentina y en el mundo. La verdad es que estamos viviendo algo inédito en términos sanitarios, económicos y geopolíticos. Conocemos el papel que tiene Estados Unidos, China o la Unión Europea, también sabemos el cambio que hubo en América del Sur en los últimos años, sobre todo a partir del 2015. Estamos al corriente sobre todas las fuerzas que están presionando a nivel global, ya desde hace varios años, y viene siendo un panorama político de altísima complejidad para el proyecto que encarna el Frente de Todos en Argentina. De lo que se trata es de ir construyendo espacios, con el objetivo de reafirmar una vocación de integración regional, más allá de las diferencias políticas con los diferentes gobiernos, en cada momento y en cada circunstancia. Desde Alfonsín todos los gobiernos, a su manera, intentaron fortalecer el proceso de integración entre Brasil y Argentina y a nivel regional, salvo Mauricio Macri que lo intentó debilitar.

En relación a la reafirmación de los principios básicos de la Argentina, hay que ver cómo se irán desarrollando esos procesos, siempre teniendo muy claro cuáles son los intereses nacionales y saber que solo se pueden realizar en el marco de una Patria grande que hoy también es parte de una complejidad política regional.

Tenemos una serie de desafíos que deben ser encarados con madurez porque implican relaciones con todos los gobiernos del mundo, más allá de las diferencias que pueden haber o de los intereses contrapuestos que puedan existir.

APU: ¿En qué consiste el proyecto “Argentina Futura”?

A.G.: En algunos Estados del mundo existen cada vez más programas al interior del Poder Ejecutivo o de otros poderes para pensar más allá de las coyunturas políticas. En este marco, Argentina Futura es un programa que funciona dentro de la Jefatura de Gabinete, y en este caso me toca coordinarlo en el marco de la Jefatura que dirige Santiago Cafiero.

Nuestra tarea es delinear cuestiones de políticas públicas de orden estratégico para la Argentina pensando en plazos de 10 a 20 años. Por lo tanto, no tiene que ver con una gestión de gobierno ni con un análisis semanal o quincenal, sino con escenarios a largo plazo, vinculados a cuestiones económicas, sanitarias, medioambientales, geopolíticas, etc. Además, la intención es construir redes y hacer una construcción colectiva, y en este sentido estamos trabajando con universidades públicas, convocando a científicos argentinos, a personas con mucha experiencia que puedan contribuir desde sus saberes particulares.

La Argentina necesita poner a toda la inteligencia y el conocimiento científico, critico, de las humanidades en potencia para poder imaginar y generar un proyecto a largo plazo. Creo que esto es lo que decidió el Frente de Todos después de la experiencia de Macri.

GENERAL QIAO LIANG: NO DEBERÍAMOS BAILAR AL RITMO DE EU (O CÓMO CHINA CONCIBE SU ROL EN EL MUNDO)

http://www.surysur.net/general-qiao-liang-no-deberiamos-bailar-al-ritmo-de-eeuu-o-como-china-concibe-su-rol-en-el-mundo/

QIAO LIANG ES UN GENERAL RETIRADO DE LA FUERZA AÉREA CHINA. ES PROFESOR EN LA UNIVERSIDAD DE DEFENSA NACIONAL Y HA PUBLICADO MUCHOS LIBROS DE ESTRATEGIA, UNO DE LOS CUALES HA SIDO EL FAMOSO UNRESTRICTED WARFARE (La guerra sin límites). ES DIRECTOR DEL CONSEJO DE INVESTIGACIÓN EN SEGURIDAD NACIONAL Y MIEMBRO DE LA ASOCIACIÓN DE ESCRITORES CHINOS. ESTÁ HABLANDO AQUÍ A TÍTULO PRIVADO Y SU PALABRA NO COMPROMETE AL GOBIERNO CHINO.
SIN EMBARGO, LO QUE ESTÁ DICIENDO ESTÁ RELATIVAMENTE EN LÍNEA CON EL MARCO DE PENSAMIENTO DE LAS MÁS ALTAS AUTORIDADES CHINAS. LA ENTREVISTA FUE PUBLICADA EN MAYO EN BAUHINIA (ZIJING), UNA REVISTA CHINA DE HONG KONG. ACTUALMENTE, LA SITUACIÓN DE NUEVA EPIDEMIA CORONARIA HA SIDO CONTROLADA EN CHINA. TODAS LAS PARTES DEL PAÍS ESTÁN PRESIONANDO URGENTEMENTE PARA QUE SE REANUDE EL TRABAJO Y LA PRODUCCIÓN. SIN EMBARGO, NO DEBE PASARSE POR ALTO QUE LA PROPAGACIÓN DE LA EPIDEMIA MUNDIAL Y LA REACCIÓN EN CADENA RESULTANTE PUEDEN TENER UNA SECUNDARIA Y ENORME “ONDA EXPANSIVA” EN CHINA.
RECIENTEMENTE, LOS ESTADOS UNIDOS HAN PUESTO EN MARCHA OPERACIONES DE EVACUACIÓN EN VARIOS PAÍSES Y HAN PEDIDO A TODAS LAS EMPRESAS ESTADOUNIDENSES EN CHINA QUE EVACUEN. TRUMP HA FIRMADO LA “TAIPEI ACT” EN MEDIO DE LA EPIDEMIA. COMO DICE EL REFRÁN, CUANDO LAS COSAS VAN MAL, SALEN LOS DEMONIOS, ASÍ QUE ¿QUÉ INTENCIÓN ESTÁ DETRÁS DE ESTOS ACTOS ABERRANTES EN LOS ESTADOS UNIDOS? ¿CUÁL SERÁ EL PRINCIPAL IMPACTO DE ESTA EPIDEMIA EN EL PANORAMA MUNDIAL? ¿ESTALLARÁ UN CONFLICTO ENTRE CHINA Y ESTADOS UNIDOS? EN EL CONTEXTO ACTUAL, ¿CÓMO DEBERÍA RESPONDER CHINA?

Estados Unidos contra China

REPORTERO: Recientemente, los Estados Unidos han comenzado a evacuar a los chinos del extranjero en muchos países. Además, el ejército estadounidense también ha movilizado la base militar de Cheyenne Mountain, convocó a millones de fuerzas de reserva y advirtió a los ciudadanos y soldados estadounidenses en el extranjero.

La realidad es que Estados Unidos se ha convertido en el país más duro del mundo, y es obviamente más seguro para los americanos permanecer en países extranjeros que en su propio país. ¿Por qué es necesario activar la evacuación de los chinos en el extranjero en tales circunstancias? Como algunos medios de comunicación creen que no es infundado, ¿indican estas circunstancias que “una guerra mundial está a punto de estallar”?

Qiao Liang: Mi opinión es exactamente la opuesta en este tema. Los Estados Unidos han tomado estas medidas en un momento en que la epidemia se está contrayendo completamente. Los Estados Unidos son un

país muy vigilante y creo que estas prácticas son medidas de precaución oportunas para evitar que la gente aproveche la oportunidad de “conspirar” en contra de los Estados Unidos.

Eso parece un poco ridículo ya que ningún país está utilizando actualmente el peligro de los Estados Unidos como pretexto para molestarlos. Por supuesto, no se puede descartar que las organizaciones terroristas puedan hacer algo, pero es poco probable que la mayoría de los países tengan la capacidad de atacar a los Estados Unidos. Si bien es cierto que nadie los atacará, deben sin embargo tomar precauciones.

Estados Unidos se encuentra actualmente en una época de epidemia, no de crisis económica o de otro tipo de crisis interna. En lo absoluto, la guerra externa no puede resolver el problema de la epidemia ni desviar la atención de la crisis interna. Además, los Estados Unidos están movilizando actualmente los cuatro sectores económicos principales, más de 150 bases están infectadas y cuatro portaaviones y un submarino nuclear están parados. Algunos dicen que hay que evitar que se llegue a los extremos.

¿Pero el problema es realmente que se pueda llegar a extremos? ¿Qué escalada? ¿Puede esto mitigar la epidemia en los Estados Unidos?

Algunos dicen que la guerra de hoy es un asunto de alta tecnología. Los Estados Unidos tienen un claro liderazgo en alta tecnología. Por lo tanto, no está fuera de duda que todavía pueden ser capaces de librar una guerra de alta tecnología frente a la epidemia. Esto parece bastante razonable, e incluso irrefutable. Pero la alta tecnología depende de la industria manufacturera.

Tener capacidad de inversión y desarrollo no se traduce automáticamente en capacidad de alta tecnología, y la transformación de la capacidad de inversión y desarrollo en medios de alta tecnología es indispensable, lo cual depende de uno de los factores más importantes que es la capacidad de fabricación. En otras palabras, la batalla final sigue siendo la fabricación.

A juzgar por la situación actual de la industria manufacturera de EU que está en declive, si ahora quiere hacer la guerra a cualquier país, se está comiendo su arsenal de armas y equipos. Si EU quiere luchar contra el país fabricante más grande cuando su industria manufacturera se ha agotado, ¿cómo lo hará? Están agotando sus stocks, ¿y qué pasa si no hay más aumento posterior? Eso es lo que debe preocupar a los americanos, incluyendo a los que son optimistas sobre los Estados Unidos hoy en día.

Mucha gente no lo ve, pensando que la fuerza de la ciencia y la tecnología americana puede permitirles hacer todo. En efecto, la fuerza científica y tecnológica de los Estados Unidos es importante, pero si la investigación y el desarrollo no pueden convertirse en productos a gran escala, ello equivale de hecho a otorgarse un grado de fuerza tecnológica y científica sin resolver el problema.

Por ejemplo, en los Estados Unidos, la detección de los ácidos nucleicos del nuevo coronavirus permitiría modernizar seis generaciones de equipo médico e instrumentos más avanzados de generación en generación. Podemos ver que el poder científico y tecnológico de los Estados Unidos es realmente avanzado, pero ¿cuántos de estos dispositivos se pueden producir? ¿Puede este equipo ser usado por los americanos?

Aunque el equipo de pruebas es muy avanzado, ¿qué pasa con el sistema médico? Para detectar a estos pacientes, si no hay suficiente equipo médico y no hay suficientes ventiladores, el problema no se puede resolver y miles de personas tendrán que morir.

En este sentido, la empresa americana MEDTRONIC violó completamente sus derechos de propiedad intelectual sobre su respirador y dejó que otros países, incluida China, lo produjeran. ¿Por qué? ¿Sería porque las consideraciones humanas y morales prevalecieron en este caso? No niego que exista esa posibilidad, pero lo que me parece más importante es que los estadounidenses no tienen la capacidad de producir los respiradores cuyas propiedad y patentes son de ellos.

De las 1.400 partes del ventilador, más de 1.100 tienen que ser producidas en China, incluyendo el ensamblaje final. Ese es el problema en los Estados Unidos hoy en día. Tienen tecnología avanzada, pero no tienen métodos de producción y capacidad, por lo que tienen que depender de la producción china.

Lo mismo ocurre con la guerra. Hoy en día, la guerra sigue siendo una industria manufacturera. Algunos dicen que la guerra hoy en día es una confrontación de redes, que el chip es el rey. Es cierto que los chips juegan un papel imprescindible en la guerra moderna de alta tecnología.

Pero el chip en sí no puede luchar, el chip debe ser instalado en varias armas y equipos, y todo tipo de armas y equipos deben ser producidos primero por una fuerte industria manufacturera. Se admite que los Estados Unidos se basaron en una fuerte industria manufacturera para ganar la Primera y la Segunda Guerra Mundial.

No hay nada malo en ello. Pero, ¿los Estados Unidos todavía tienen una industria manufacturera lo suficientemente fuerte para ganar la Primera y la Segunda Guerra Mundial? Durante medio siglo, después de

que el dólar se separara del oro, los Estados Unidos han utilizado gradualmente el dólar para beneficiar al mundo. De hecho, ha abandonado su industria manufacturera de gama baja y se ha transformado gradualmente en un país de industrias fantasmas.

Si el mundo está en paz y todo el mundo está en paz con los demás, no hay ningún problema. Los EU imprimen dólares para comprar productos de todo el mundo, y todo el mundo trabaja para los EU. Todo eso está muy bien. Pero en caso de epidemia o guerra, ¿puede un país sin industria manufacturera ser considerado un país poderoso?

Aunque los Estados Unidos sigan teniendo alta tecnología, dólares y tropas estadounidenses, todas estas cosas necesitan apoyo en términos de fabricación. Sin la manufactura, ¿quién apoyará a su alta tecnología? ¿Quién apoyará a su dólar? ¿Quién apoyará al ejército estadounidense?

La respuesta de China a esto es continuar manteniendo, desarrollando y mejorando su industria manufacturera, no sólo para mejorar, sino también para mantener la fabricación tradicional. Es imposible modernizar toda esta capacidad de producción. Si todos ellos fueran mejorados y reemplazados, la fabricación tradicional sería abandonada. Cuando los Estados Unidos necesitan un gran número de máscaras como lo hacen hoy en día, el país entero ni siquiera tiene una línea de producción completa.

En tales circunstancias, no puede responder a la epidemia con la misma rapidez y fuerza que China. Por lo tanto, no subestimen la fabricación de gama baja y no consideren la fabricación de gama alta como el único objetivo del desarrollo manufacturero de China. No se puede prescindir de las habilidades de mantenimiento y gestión doméstica.

Además, también tenemos que ver que la eficaz campaña anti-epidémica de China, además de las medidas introducidas por el gobierno, demuestra que las medidas correctivas fueron muy oportunas y que la gente cooperó mucho, y que una cosa inventada por los Estados Unidos ha sido beneficiosa, quiero decir la Internet. Algunas cosas como el pago en línea, el comercio electrónico y los servicios de mensajería vinieron de los Estados Unidos, pero ¿dónde prosperaron finalmente estos inventos americanos?

En China. China ha adoptado Internet, el Internet de las cosas, poniendo la red y especialmente la nube al servicio del comercio electrónico, de la producción y de la vida en la sociedad moderna. Podría decirse que está a la cabeza en este ámbito. Aunque la propiedad intelectual no está en nuestras manos y el servidor raíz no está en nuestra posesión, esto no impide que lo usemos para su mejor beneficio.

Hay muchas razones para esto, y son complejas. Sin embargo, se puede ver que somos mejores que otros países en el uso de la alta tecnología y las nuevas tecnologías, lo que se debe a la gran capacidad de aprendizaje de los chinos. Debemos seguir cultivando nuestro liderazgo en este sentido. Además de las cualidades del sistema chino, también debemos aprender de los demás y luego aplicar lo que hemos aprendido para aprovecharlo. Esta es nuestra fuerza frente a un futuro impredecible si estalla una nueva epidemia.

Industria y relocalización

REPORTERO: Algunos medios de comunicación han informado que Kudlow, presidente de la Conferencia Económica Nacional de la Casa Blanca, ha pedido la retirada de todas las empresas estadounidenses de China y ha dicho que el gobierno de EU reembolsará el 100 por ciento de los gastos de regreso de China.

¿Significa esto que los Estados Unidos se están preparando para “desvincularse” de China y acelerar gradualmente el ritmo? ¿Desempeñarán los Estados Unidos un papel positivo en la mejora de la industria manufacturera local? ¿Cuál es el verdadero objetivo de alentar a las empresas nacionales a abandonar China?

QIAO LIANG: En mi opinión, no es tan fácil para los países desarrollados “desacoplarse” de China y reanudar la fabricación local. El dilema es que si se quiere reanudar la fabricación, hay que estar mentalmente preparado, o compartir las mismas dificultades y dolores con China, y recibir igual salario por igual trabajo, de modo que los productos y la mano de obra estén al mismo precio que en China (de lo contrario los productos no serán más competitivos que la fabricación china).

Esto equivale a renunciar a la hegemonía de la moneda y al poder de fijar el precio de los productos y bajar desde la cima de la cadena alimentaria; o seguir en la cima de la cadena alimentaria, de modo que los ingresos de los empleados sigan siendo más de 7 veces superiores a los de China, haciendo que el producto no sea competitivo y las empresas no sean rentables.

Si se persigue el primer objetivo, los Estados Unidos y Occidente tendrán que volver al nivel de los países ordinarios, especialmente los Estados Unidos. Si esto no es posible, el regreso de las industrias manufactureras a los Estados Unidos y a Occidente será sólo un producto de la imaginación.

El argumento de que Vietnam, Filipinas, Bangladesh, India y otros países probablemente se conviertan en sustitutos de la mano de obra barata en China es en realidad sólo una cuestión de contar la población. Pero pensemos cuál de los países mencionados tiene más trabajadores capacitados que China. Aunque los ingresos chinos aumentan año tras año, el dividendo del trabajo se agota, pero ¿cuántos recursos humanos de gama media y alta se han producido en China en los últimos 30 años?

¿Quién ha capacitado a más de 100 millones de estudiantes universitarios y de postgrado? La energía de este cuerpo de personas está todavía lejos de ser desatada en el desarrollo económico de China. Por lo tanto, dejar que la mano de obra barata de otros países sustituya a la fabricada en China es una ilusión.

En cuanto a los que dicen que Occidente puede utilizar muchos robots para complementar la fabricación localizada, no se puede decir que esta posibilidad sea inexistente, pero si los robots se utilizan realmente para restaurar la manufactura local en los Estados Unidos o en otros países occidentales, incluido Japón, ¿cómo se puede resolver el problema de la tasa de empleo?

El uso de un gran número de robots significa que una mayor proporción de la fuerza de trabajo está desempleada. La fuerza de trabajo ha disminuido. ¿Qué debería hacer el gobierno de los Estados Unidos? ¿Qué pasa con los gobiernos de los países occidentales? ¿Realmente tienen los medios financieros para alimentar en vano al ejército de desempleados de estos países?

Pero si no los apoyas, ¿quién votará por su propia llegada al poder? Claramente, el presidente Trump y el presidente Abe (Japón) no pensaron bien esto cuando apoyaron el regreso a su mercado local de sus respectivas compañías radicadas en China.

Los occidentales son conscientes de la importancia de restaurar la industria manufacturera y son conscientes del estado de aflicción en el que se encuentra su economía real. Si esta conciencia es real es otra cuestión. Lo importante es preguntar: cuando un país como Estados Unidos se da cuenta de que debe reanudar la fabricación, ¿puede realmente reanudar la fabricación? En realidad es muy difícil.

De hecho, después de la crisis financiera internacional de 2008, los Estados Unidos ya se han dado cuenta de las consecuencias del colapso de la industria. La actual epidemia tampoco ha puesto de relieve la dolorosa ausencia de las industrias manufactureras que más desesperadamente carecen de medios de vida para las personas, pero ¿cuán fácil es reanudar la fabricación?

¿Dónde están los contratistas, ingenieros y trabajadores cualificados? El costo de la mano de obra en los Estados Unidos es siete veces más alto que en China. ¿Cómo se pueden crear beneficios corporativos? Incluso si el gobierno reduce los impuestos y si los empleados reducen automáticamente sus salarios a la mitad, son medidas de emergencia a corto plazo. Porque los impuestos serán recortados, así como los ingresos fiscales de los Estados Unidos. ¿Cómo mantenemos un fuerte poder nacional y militar?

¿Es posible un salario bajo en tiempos extraordinarios, es posible en tiempos normales? Además, los ingresos personales se reducirán a la mitad y el consumo también se reducirá a la mitad. ¿Cómo se puede estimular la producción? Si la producción no aumenta, el PBI disminuirá, ¿puede Estados Unidos entonces mantener su posición como líder mundial? Donald Trump no debe haber pensado en estas cuestiones cuando hizo las promesas mencionadas.

Además, si la industria manufacturera se recupera, los productos deben venderse, se generará un superávit y la hegemonía del dólar sólo puede lograrse proporcionando al mundo liquidez, es decir debe aceptarse a través del déficit. Dado que otros países no aceptarán la hegemonía del dólar si no utilizan dólares, los Estados Unidos también deben hacer frente a una economía deficitaria.

La caña de azúcar no es dulce en ambos extremos y para dar liquidez a los demás es necesario comprar productos de otras personas. Pero si revives la industria manufacturera, no necesitas comprar productos de otras personas. De esa manera, habrá menos dólares que fluyan a otros países, y cuando otros países comercien entre sí, tendrán que encontrar otras monedas.

¿Seguirá habiendo una hegemonía del dólar? Más importante aún, la recuperación de la industria manufacturera dañará seriamente los intereses de los grupos de capital financiero de los Estados Unidos. ¿Qué puede hacer Wall Street? ¿Qué puede hacer la Reserva Federal? El enfoque de Trump es diferente al de los anteriores presidentes de EU de los últimos 50 años. Los anteriores presidentes de EU durante cinco décadas mantuvieron la hegemonía del dólar, y ahora Trump quiere revivir la industria manufacturera.

Con un golpe tan subversivo en los Estados Unidos, hay una mayor posibilidad de que las finanzas y la economía virtual no se recuperen. Como resultado, el imperio está en peligro.

China no ha renunciado a invadir Taiwán…

Reportero: Recientemente, Trump firmó el "Taipei Act" que fue firmado justo cuando la nueva epidemia americana de neumonía coronaria estaba en su apogeo. Eligieron intervenir en el tema de Taiwán en ese momento. ¿Qué los impulsó a interferir en los asuntos internos de China? ¿Qué impacto tendrá esto en la relación entre China y los Estados Unidos y en las relaciones a través del Estrecho de Taiwán?

Algunos medios de comunicación creen que la actual epidemia en los Estados Unidos es grave y que ya no tenemos tiempo para la automedicación. Debemos aprovechar esta oportunidad para resolver la cuestión de Taiwán. ¿Qué piensa de esto?

Qiao Liang: ¿Es este el mejor momento para resolver el asunto de Taiwán? Lo primero que hay que considerar es si China se encuentra actualmente en un punto crítico en el proceso de renacimiento nacional. En este momento, China se enfrenta a una situación compleja que nunca se ha visto en el mundo moderno, especialmente en una situación en la que los Estados Unidos están ignorando totalmente a China.

Si estamos trabajando para resolver el problema de Taiwán, ¿es posible que nos perdamos de vista y que esto pueda interrumpir el proceso de recuperación de China?

En segundo lugar, ¿la solución a la cuestión de Taiwán está parcial o totalmente relacionada con la gran revitalización de la nación china? Si no se resuelve de inmediato, ¿eso no deja tiempo para impulsar el proceso de rejuvenecimiento nacional?

En tercer lugar, ¿la cuestión de si el Estrecho de Taiwán entrará en guerra depende del número de medidas adoptadas por los Estados Unidos sobre la cuestión de Taiwán o de la actitud de China? ¿Depende del juicio de China sobre la situación internacional y la situación interna (en mi opinión, el juicio sobre esta última es mejor que sobre la primera)? En cuarto lugar, ¿la naturaleza de la cuestión de Taiwán es una cuestión de las relaciones sino-americanas, o es simplemente una cuestión de las relaciones entre los dos países?

¿Puede resolverse plenamente la cuestión de Taiwán antes de que se resuelva el conflicto entre China y los Estados Unidos? Si se resuelve de antemano, ahora, ¿el precio que China tendrá que pagar será mayor o menor, y cuál será el impacto en el transporte chino?

Aunque hayamos entendido las preguntas anteriores, habrá una pregunta más que surgirá, obligándonos a seguir pensándolas y a tratar de responder. Aunque los Estados Unidos se encuentran en una situación de epidemia y dificultades económicas, todavía tienen poder militar para interferir directa o indirectamente en la cuestión del Estrecho de Taiwán.

Elegir Wutong daría a los Estados Unidos una buena excusa para bloquear y sancionar a China y aislarla del mundo occidental, y al mismo tiempo daría a los estadounidenses la oportunidad de dejar de lado sus propias dificultades y debilitarnos porque los Estados Unidos y China son muy conscientes de que China sigue siendo muy dependiente de los recursos y mercados extranjeros.

Como país productor todavía no podemos satisfacer nuestra industria manufacturera con nuestros propios recursos y depender de nuestro propio mercado para digerir nuestros productos. Por lo tanto, en la actualidad, si pensamos que esta es la mejor oportunidad para recuperar Taiwán, ¿no será también algo bueno para los Estados Unidos y algunos países malintencionados? Estos factores externos son también factores que debemos tener plenamente en cuenta al momento de tomar decisiones.

Sin lugar a dudas, es bueno que los chinos lleven a cabo la gran causa de la reunificación, pero siempre es un error si se hace lo correcto en el momento equivocado. Sólo podemos actuar en el momento adecuado. No debemos tomar una decisión estúpida que nos haga perder todo el tiempo. No podemos permitir que nuestra generación cometa el pecado de interrumpir el proceso de renacimiento de la nación china.

En lo que respecta a la cuestión de la tierra, la mayoría de la gente sigue teniendo una forma tradicional de pensar. En definitiva, lo que predomina en última instancia es la sensibilidad de los pequeños agricultores que aman la tierra. Ampliada, la soberanía territorial se considera sinónima de soberanía nacional. Pero no puede por sí misma abarcar el pleno significado de la soberanía nacional moderna.

En el mundo actual, la soberanía económica, la soberanía financiera, la soberanía cibernética, la soberanía de la defensa, la soberanía de los recursos, la soberanía alimentaria, la soberanía de las inversiones, la soberanía biológica, la soberanía cultural, la soberanía de los discursos y otros aspectos relacionados con los intereses y la supervivencia de los países forman parte de la soberanía nacional.

No piense que sólo la soberanía territorial está vinculada a los intereses fundamentales del país. Otras soberanías forman parte también de los intereses fundamentales, a veces incluso de mayor prioridad que la soberanía territorial y que son cuestiones de vida o muerte.

Por ejemplo, para salvar su propia economía, los Estados Unidos no dudan en vender billones de divisas, de modo que sus reservas de divisas se diluyen con el agua. La guerra comercial les ha obligado a utilizar los bienes físicos contra las ganancias y en cambio a ser robado mediante aranceles más altos.

Los intereses económicos de China se han visto muy afectados y la soberanía económica se ha visto gravemente debilitada. Pero también los EU son incapaces de proteger esta soberanía. Por el momento, aunque tenga la facultad de proteger la integridad territorial, ¿cree que todo está bien, no puede considerar otras cuestiones de soberanía que son igual de importantes, si no más importantes? Quien conoce el problema de esta manera no es una persona verdaderamente moderna.

No digo esto para decir que la cuestión territorial no es importante, sino para subrayar que, como sujeto moderno, hay que entender que las demás soberanías del país son tan importantes como la integridad territorial y que no hay que perderlas de vista. La cuestión territorial no puede plantearse por encima de otras soberanías, aunque no debe descuidarse.

Al mismo tiempo sin embargo, también debemos preguntarnos si la cuestión de la "independencia de Taiwán" no podría llevarnos demasiado lejos si consideramos la guerra como un medio para resolver este asunto. Frente al apoyo de los Estados Unidos y los países occidentales, ¿podemos hacer algo? No necesariamente.

Para frenar la "independencia de Taiwán" deben considerarse más opciones además de las opciones de guerra. Podemos pensar en formas de actuar en la enorme zona gris entre la guerra y la paz, e incluso podemos considerar medios más específicos, como el lanzamiento de operaciones militares que no desencadenen una guerra pero que puedan consistir en un uso moderado de la fuerza para disuadir la "independencia de Taiwán".

Algunos se preguntan si el uso de la fuerza no es una guerra. Creo que es un obvio malentendido. Cuando los Estados Unidos bombardearon la embajada china en Yugoslavia o decapitaron el mando de la Guardia Revolucionaria (Irán), ¿podría decirse que fue una guerra contra China o Irán? No. ¿Fue una operación militar?

Sí, fue una operación militar. Porque usó la fuerza. Para resolver los problemas de las "operaciones militares no bélicas", deberíamos aprender de los americanos con una mente abierta. Siempre hay más soluciones que problemas. Hay un problema, y puede haber diez soluciones. La clave es cómo elegimos la mejor solución.

¿Por qué hacer el análisis y el posicionamiento anterior? Es porque, en mi opinión, el Congreso de los Estados Unidos y el Gobierno introdujeron el "Taipei Act" en este preciso mismo momento. La intención no es arrinconar a China. Es principalmente porque el gobierno, el Congreso y los políticos de los EU están luchando internamente tanto con los problemas de la epidemia como con los problemas de la falta de manufactura, porque es necesario para ellos deshacerse de su propio dilema y que no hay ninguna solución en absoluto.

Por eso, los Estados Unidos no pueden dejar a China "en paz", quieren reunir a sus oponentes, crear molestia, desgastar energía, hacer que se disperse y usar este método para darse oportunidades de respirar y ganar tiempo. Al mismo tiempo, este método de dispersar la energía y el poder conduce al debilitamiento de nuestra fuerza nacional y obstaculiza los progresos. Tal es la principal intención de los Estados Unidos tratando de añadir caos a China.

En cuanto al impacto en China, creo que si debemos bailar con los lobos, no debemos bailar al ritmo de los Estados Unidos. Deberíamos tener nuestro propio ritmo, e incluso intentar romper su ritmo en pos de minimizar su influencia. Si el poder americano se ha dado vuelta, palo, entonces se encuentra en una trampa. No podemos permitir que los EU caven fosas una por una para nosotros (el Taipei Act siendo la última para China) y saltar a las fosas una por una. En lugar de saltar a la fosa, tenemos que compensar su impacto.

Hay algunas cosas que podemos ignorar, algunas cosas que podemos ignorar de una manera que a los americanos no les gusta. Los americanos nos hacen preguntas ahora y nosotros las respondemos. Pero ¿no podemos cambiar nuestra forma de pensar, plantear nosotros también preguntas y dejar que los americanos las respondan? Todos estos métodos son formas de compensar la influencia de los Estados Unidos, incluyendo la forma en que están utilizando el tema de Taiwán para afectarnos.

La influencia de la actitud de los políticos americanos en las relaciones entre las dos orillas del Estrecho sin duda alegrará a las autoridades de Tsai Ing-wen (presidenta de Taiwán). ¿Pero no se cuentan historias los taiwaneses, inclusive Tsai Ing-wen? ¿Hasta qué punto los americanos mantendrán sus promesas con Taiwán?

Los estadounidenses alientan la independencia de Taiwán, pero ¿habrá realmente un riesgo de guerra para Taiwán cuando se castigue la independencia de Taiwán mientras el Congreso de EU proclama "nunca

dejaremos que nuestra juventud se desangre por la cuestión de Taiwán”? Sin mencionar que aunque los americanos dejen que su juventud se desangre por la cuestión de Taiwán, puede que no sea suficiente para contrarrestar la determinación y la capacidad de China de incorporar a Taiwán.

¿Qué pasará con la independencia de Taiwán si los americanos no sangran por ella? ¿Qué pasará con las autoridades británicas en Taiwán? En este momento creo que Tsai Ing-wen tiene muchas cosas en la cabeza. Por ejemplo, hasta el día de hoy, todavía no se atreve a enarbolar abiertamente la bandera de la independencia de Taiwán y sólo se atreve a dar un pequeño paso adelante, diciendo que Taiwán es de hecho un país.

Sólo se ha atrevido a llegar hasta ahí, pero no más allá de esto. Debido a que ir más lejos hará enojar a 1.400 millones de personas, puede tener consecuencias inimaginables y desastrosas para cualquier país o región.

China debe mostrar primero una determinación estratégica para resolver el problema de Taiwán y luego tener paciencia estratégica. Por supuesto, esa premisa es que debemos desarrollar y mantener nuestra fuerza estratégica para resolver en todo momento la cuestión de Taiwán por la fuerza.

Epidemia y nuevo orden mundial

REPORTERO: Todo el mundo habla del impacto de la epidemia en el mundo, refiriéndose a acontecimientos tan importantes como la Primera y la Segunda Guerra Mundial y la desintegración de la Unión Soviética. ¿Qué piensa de esta declaración? ¿Cómo la epidemia cambiará el escenario global?

Qiao Liang: El impacto de la nueva epidemia de neumonía coronaria en el mundo, por ser un evento actual pero aún en fermentación, puede ser considerado un evento tan significativo como los conocidos en el pasado, e incluso puede estar relacionado con la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial y la caída de la Unión Soviética. Todos estos eventos están al mismo nivel. Creo que tal juicio está fundamentalmente en consonancia con los hechos y no está exagerado. Pero la mayoría de la gente no lo percibe así.

De hecho, el nuevo coronavirus en sí mismo no está teniendo un efecto tan significativo. Al menos hasta ahora, no ha sido tan trágico como las dos guerras mundiales, que sin embargo no pudieron cambiar el panorama internacional de la noche a la mañana, como lo hizo el colapso de la Unión Soviética. No es la primera vez que el hombre se enfrenta a una epidemia y no todas las epidemias provocan un cambio tan significativo.

Para cualquier cambio, la causa externa es el factor desencadenante y la causa interna es el factor decisivo. Esta epidemia es sólo la gota que colmará el vaso de este ciclo de globalización y la fuerza motriz que lo impulsa.

Si esta epidemia se hubiera producido en los años 50 y 60, ¿realmente pensaríamos que pondría a los Estados Unidos en una situación tan embarazosa y a Europa en una situación tan incómoda? ¿Por qué la epidemia que está ocurriendo hoy en día es tan molesta para todo el mundo occidental?

Lo importante no es saber cuán terrible es la epidemia sino darse cuenta de que tanto los Estados Unidos como Occidente han tenido su hora de gloria y que ahora se han enfrentado a esta epidemia mientras se encuentran en declive. La epidemia llega en este momento global, e incluso si es sólo una ramita, puede romper la espalda del camello que ya tiene problemas para caminar. Esta es la razón más profunda.

¿Por qué los países occidentales han dado este paso? Podemos pensar en eso. Durante la última mitad de siglo, los Estados Unidos encabezaron el camino, luego Europa y Occidente siguieron el ejemplo. Se embarcaron en un camino económico virtual y abandonaron gradualmente la economía real.

Para estos países, esta tendencia puede parecer una ventaja que los países desarrollados están obteniendo a cambio de nada, pero en realidad ha desgastado sus fuerzas vivas. De hecho, es la misma razón por la que la antigua Roma se derrumbó gradualmente en el período posterior debido a su arrogancia y su extravagancia que finalmente llevó al colapso de su imperio.

Creo que después de la epidemia, los Estados Unidos y los países occidentales ciertamente tratarán de volver a ponerse de pie. Muchas personas todavía a confían en los Estados Unidos y en los países occidentales, es decir creen que tienen una gran capacidad para corregir los errores. Pero los errores sólo pueden corregirse con fuerza económica y suficiente confianza.

En el pasado, los americanos corregían los errores y nunca se quejaban de los demás. Ahora que los americanos ya no pueden corregir sus propios errores, empiezan a culpar a otros. Los países occidentales también han pasado la pelota a China, e incluso algunos de nuestros amigos en los principios se han encontrado en la misma situación y han hecho lo mismo. La razón fundamental de esto es que a cualquiera que no tenga la capacidad de corregir sus errores automáticamente le gusta pasar la pelota.

Fantasean que es simplemente imposible restaurar su propia economía y pasar la pelota para poder repararla y corregirla. De hecho, los occidentales deberían pensar en muchos aspectos de esta secuencia, incluyendo su sistema médico y su sistema de valores. Cuando se enfrentaron a la epidemia, estos sistemas estaban casi indefensos.

¿Cuál es la razón de esto? Si no lo pueden resolver, ¿pueden resolver el problema simplemente culpando a China? Así como la guerra no puede ser usada para derrotar la epidemia, también es imposible pasar la pelota para corregir los errores propios.

Creo que Occidente pasará por lo menos una docena de meses a dos años después de la epidemia para reparar su propia economía y reparar su propio trauma. En este proceso, las denominadas responsabilidades y reivindicaciones hacia China serán todas extravagantes y terminarán desapareciendo ante una situación posepidémica más grave. China debe tener suficiente confianza en sí misma para saber que mientras pueda seguir siendo lo suficientemente fuerte y mantener con tenacidad su capacidad productiva, nadie podrá perjudicarla.

Cuando los Estados Unidos son fuertes, ¿quién puede culparlos por la propagación del SIDA? La gente no ha culpado a los Estados Unidos porque las fuerzas expedicionarias americanas trajeron a Europa la gripe que estalló en los Estados Unidos al final de la Primera Guerra Mundial y que finalmente fue llamada la gripe española. ¿Por qué nadie culpó a los Estados Unidos? Fue debido a la fuerza de los Estados Unidos en ese momento. Mientras China siga siendo fuerte y se fortalezca, nadie podrá derribarla con supuestas reivindicaciones de responsabilidad. China debe tener confianza en sí misma.

*TRADUCCIÓN DEL FRANCÉS: FRANÇOIS SOULARD. PARA ALAIONET.

Recomiendo:

2

EL MUNDO DESPUÉS DE LA PANDEMIA

CONJETURAS SOBRE EL FUTURO DEL CAPITALISMO Y EL "PROTOSOCIALISMO"

Por **Atilio A. Boron** | 22/07/2020 | Opinión

https://rebelion.org/conjeturas-sobre-el-futuro-del-capitalismo-y-el-protosocialismo/

Desde la más remota antigüedad guerras, inundaciones, terremotos, sequías, hambrunas y pestes han sido las parteras de profundos cambios experimentados por las sociedades que padecieron estas adversidades.

Historia y contexto actual

Las dos guerras mundiales del siglo veinte influenciaron decisivamente la restructuración no sólo económica sino también política y social de buena parte de las naciones afectadas por estos conflictos.

Lo mismo ocurrió con la Gran Depresión de los años treinta, que fue un ominoso paréntesis entre ambas conflagraciones mundiales en donde el bajón económico y el desempleo masivo se combinaron con el auge de los fascismos. La peste negra en Europa mató aproximadamente a un tercio de su población entre 1347- 1353 y fue el preludio de lo que de la mano de Francesco Petrarca y Giovanni Boccaccio se conocería tiempo después como el Humanismo, la gran renovación de la cultura europea. La Gran Peste de Londres (1665-1666) aniquiló a unas 100.000 personas, la cuarta parte de su población. Una de sus consecuencias políticas fue el debilitamiento del absolutismo monárquico que, tiempo después, abriría las puertas a la victoria del Parlamento sobre la Corona en lo que los ingleses han dado en llamar "la Revolución Gloriosa" (1688-1689).

Guerras y pestes tienen un enorme y variado impacto. Señalemos tan sólo uno, usualmente subestimado: el exterminio de una parte de la población y la consiguiente reducción de la mano de obra disponible modifica la relación de fuerzas entre la burguesía y la aristocracia –la clase

dominante- y sus trabajadores. Tanto los campesinos enfeudados en la época medieval o los obreros y jornaleros en la Londres de mediados del siglo XVII mejoraron sus ingresos reales (de diverso tipo) más del doble después de esas plagas.[1] Y lo mismo ocurrió después de las grandes guerras del siglo pasado, especialmente de la Segunda. Sin duda, la recuperación de la fuerza de las izquierdas y el movimiento obrero jugaron un papel fundamental en esa recomposición progresiva de la distribución del ingreso. Pero los veinte millones de muertos caídos en los principales países de Europa Occidental (aparte de los 29 millones caídos en la URSS) fueron un factor de indudable gravitación que modificó el la conciencia pública de la época y facilitó una significativa mutación en la relación de fuerzas entre capitalistas y trabajadores.

Como no podía ser de otra manera ante un acontecimiento absolutamente único en la historia universal y que además entraña una mortal amenaza para la población mundial, el coronavirus ha desatado un torrente de reflexiones y análisis que tienen como común denominador la intención de dibujar los difusos -aunque no inescrutables contornos- del tipo de sociedad y economía que nacerán una vez que el flagelo haya desaparecido. Sobran las razones para incursionar en esa clase de especulaciones, ojalá que bien informadas y controladas, porque si de algo estamos completamente seguros es que la primera víctima fatal que se cobró el COVID-19 fue la versión neoliberal del capitalismo, lo cual no es poca cosa luego de haber sufrido casi medio siglo de la pandemia del virus neoliberal, como solía llamarlo Samir Amin. Y si lo que hasta ayer era "normal" (por ejemplo, que los gobiernos permitieran, cuando no impulsaban abiertamente, que la atención médica o la venta de medicamentos fuesen lucrativos negocios) hoy constituye una aberración repudiada por grandes sectores de las sociedades contemporáneas que ante la visión dantesca de centenares de muertos apilados en grandes ciudades o enterrados en fosas comunes cae en la cuenta de lo absurdo de dicha política.[2] Y decimos la "versión" neoliberal del capitalismo porque no creemos que el virus en cuestión obre el milagro de acabar no sólo con el neoliberalismo sino también como la estructura que lo sustenta: el capitalismo como modo de producción y como organización económica internacional. Pero algo es algo y la era neoliberal ya es un cadáver aún insepulto pero imposible de resucitar. ¿Qué ocurrirá con el capitalismo a raíz de esta pandemia? En las próximas líneas ofreceremos algunas conjeturas al respecto.

FIN DE UNA ÉPOCA

Lo primero que podemos afirmar con total certeza es que el mundo que brotará de las ruinas dejadas a su paso por esta pandemia, la primera realmente global en la historia, no será la alegre continuidad del que le precedió. Consternado, Henry Kissinger, impune criminal de guerra, protagonista y atento observador de la realidad internacional lo reconoció en una nota publicada en la edición del fin de Semana del WALL STREET JOURNAL cuando escribió que "el mundo jamás volverá a ser el mismo luego del coronavirus."[3] La Gran Depresión, la Segunda Guerra Mundial y la reconstrucción keynesiana de la posguerra habían detenido por un tiempo el primado de las ideas liberales que predominaban desde mediados del siglo diecinueve. La bancarrota de la "ortodoxia", como acostumbraba decir Raúl Prebisch, dio nacimiento a los "veinticinco años gloriosos" de la historia del capitalismo, transitados entre 1948 y 1973, momento en que el ciclo keynesiano comienza a derrumbarse. No obstante la restauración del viejo paradigma de gobernanza macroeconómica, ahora bajo el engañoso nombre de "neoliberal", fue impotente para hacer retroceder el reloj de la historia hasta las vísperas del CRACK de la bolsa neoyorquina en octubre de 1929. Por más que se esforzaron los gobiernos de la oleada neoconservadora y neoliberal que azotaron tantos países luego del agotamiento del ciclo keynesiano sus intentos de regresar al "estado mínimo" del pasado y de emancipar a los mercados de cualquier tipo de regulación pública terminaron en un rotundo fracaso. El enorme crecimiento del gasto y el empleo públicos así como los avances en la regulación de los mercados no pudieron ser revertidos. Hubo sí una excepción porque el capital financiero habiendo resuelto a su favor la pugna con la burguesía industrial y convertido ya en la fracción hegemónica del bloque burgués logró desmarcarse de esa tendencia. Los sucesivos ocupantes de la Casa Blanca arrojaron la borda prácticamente todos los controles que aún quedaban de la época de Franklin D. Roosevelt y, envalentonado, el capital

financiero salió a conquistar el mundo. Amparado por una impresionante red de “guaridas fiscales” que gozaban de la protección oficial y alimentan sin cesar al desregulado “sistema bancario en las sombras” (SHADOW BANKING SYSTEM) en poco tiempo se convirtió en el “gobierno invisible” que tenía en su puño a la mayoría de los gobiernos de los capitalismos desarrollados. No obstante, en lo tocante al tamaño y el papel del estado los resultados fueron muy distintos. Fracasaron en su empeño restaurador nada menos que Ronald Reagan, Margaret Thatcher así como los gobiernos de centro derecha o derecha de Alemania y Japón. Los datos que sintetizamos en la siguiente tabla son elocuentes y ahorran miles de palabras.

Gasto total de los gobiernos, 1900, 1929, 1975 y 2011

(países seleccionados, como % del PIB)

	1900	1929	1975	2011
Alemania	19.3	14.5	51.7	47.0
Reino Unido	11.8	26.5	53.1	48.1
Estados Unidos	2.9	3.6	36.6	43.7
Japón	1.1	2.5	29.6	41.2

Fuente: IMF Data, Fiscal Affairs Departmental Data, Public Finances in Modern History, en Mauro, P., Romeu, R., Bi

history of fiscal prudence and profligacy". ***Journal of Monetary Economics***, 76, 55-70.

Estas cifras demuestran la magnitud del cambio experimentado por el paradigma de gobernanza macroeconómica del capitalismo después de la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial y que tiene como una de sus puntales más firmes la vigorosa presencia del estado en la vida económica. Alemania más que triplicó el gasto público entre 1929 y 2011, aún luego del retroceso de casi 5 puntos impuesto por el auge de las ideas neoliberales a partir del derrumbe del ciclo keynesiano. El Reino Unido casi lo duplica entre aquellos mismos años, habiendo llegado a un pico previo al gobierno de Margaret Thatcher de 53.1 %. En Estados Unidos el crecimiento desde 1929 hasta los finales de la Administración Obama fue de doce veces, y en Japón, otro de los milagros económicos de posguerra, el gasto público se multiplicó por dieciséis. Más estado que mercado era necesario para sostener el proceso de democratización y ciudadanización de la posguerra. Salud, seguridad social, educación, vivienda y todos los bienes públicos que debe ofrecer el estado fueron los motores que impulsaron la creciente centralidad del estado en la vida económica y social. Y los recortes experimentados en los años de la hegemonía ideológica del neoliberalismo no alcanzaron a alterar, en lo esencial, el nuevo equilibrio alcanzado en la posguerra.

EL DESAFÍO DEL COVID-19

De lo anterior se desprende que la pandemia que nos atribula está destinada a tener un impacto mayor aún a cualquier otro conocido. El sobrio y siempre muy bien informado Premio Nobel de Economía Paul Krugman escribía el 13 de Abril en el NEW YORK TIMES que “las

recientes pérdidas de empleos son apocalípticas: casi 17 millones de trabajadores se inscribieron para recibir su seguro por desempleo en las últimas tres semanas.[4] Pero finales de ese mismo mes esa cifra trepaba por encima de 30 millones de personas, o sea una cifra cercana al 18 % de la fuerza laboral de Estados Unidos. Y a mediados de mayo ya eran 36 millones los que se presentaron por ventanilla a reclamar su precario seguro de desempleo, no todos los cuales lo recibían. Los datos oficiales hablan que al día de hoy la tasa de desempleo es del 11.1 %, después de haber llegado a un pico del 14.8 %, el mayor desde la época de la Gran Depresión.[5]Economistas independientes sugieren que la tasa de desempleo hoy rondaría mínimo en torno al 16 %, y tal vez más, aproximándose a la registrada en lo más profundo de la Gran Depresión".[6] Expresiones anteriores de este economista, y otros, apelan a términos completamente desusados en las últimas décadas: "catástrofe", "desastre", "hundimiento" son algunos de los más socorridos, oídos por última vez, pero no con tanta unanimidad y tanto tiempo, en la crisis de octubre de 1987.
La respuesta del empresariado estadounidense (emulada por sus homólogos latinoamericanos) ha sido criminal. Naomi Klein ha informado que McDonald's le negó la licencia paga por enfermedad a 510.000 empleados; Walmart a 347.000; Burger King a 165.000, Marriot a 139.000 y en la Argentina Techint y otras empresas están también adoptando el mismo criterio.[7] No sorprende por lo tanto comprobar que la credibilidad y el respeto por la economía capitalista se han resentido fuertemente en la medida en que en Estados Unidos y en casi todos los países europeos grandes sectores de la sociedad civil han caído en la cuenta que haber hecho de la atención médica y la producción de medicamentos un negocio puede ahora costarle la vida a centenares de miles de personas, si no millones. Por eso Noam Chomsky ha dicho, en una de sus más recientes intervenciones, que el fracaso del libre mercado como ideología ha sido "monumental", y que la población, aún la menos politizada, ha tomado nota de eso.

UNA CRISIS ECONÓMICA LARGAMENTE ANUNCIADA

Ahora bien, esta crisis económica, por lo que estamos viendo, no fue un rayo en un día sereno ni irrumpió en la vida de los Estados Unidos y los países europeos como un accidente totalmente inesperado. Podría decirse que es la maduración y descomposición final de la "crisis de las hipotecas" (nombre absolutamente engañoso pues la crisis la produjeron los bancos) que fue provisoriamente resuelta cuando los estados capitalistas acudieron en masa a salvar a sus principales bancos, con la excepción del banco de inversiones Lehman Brothers, y trasladando los costos de esa operación a los trabajadores y consumidores. La economía estadounidense tiene básicamente dos motores: el consumo doméstico en el sector servicios (que da cuenta aproximadamente del 70 % del total de la actividad económica) y la industria armamentística, o sea, el complejo militar-industrial. La caída en el consumo en el país del Norte es resultado directo del estancamiento de los salarios reales que padece fuertemente el 50 por ciento más pobre de la población y, de modo apenas un tanto más atenuado, el 30 por ciento restante. Un informe de la revista Forbes, insospechada de simpatías marxistas revela que en Estados Unidos el "salario medio (ajustado por inflación) se encuentra estancado desde hace más de 50 años, mientras que desde 1950 la remuneración promedio de los CEOs ha crecido en un 1.000 %." Y agrega otro dato que revela los alcances de este fenomenal incremento en la concentración de la riqueza y su reverso, la desigualdad económica: "en los años 1950s un CEO típico ganaba un salario que equivalía a 20 veces el de su empleado promedio. El último año (se refiere a 2017) la paga promedio de un CEO de las 500 mayores empresas se disparó exponencialmente a 361 veces más que su trabajador."[8] Por consiguiente, las ventas caen a causa de la insuficiencia en los ingresos lo que, en muchos casos, se compensa con un endeudamiento de los hogares que, siempre hablando de Estados Unidos, a finales del 2019 ascendía al 76.1 % del PIB, aunque otras estimaciones ubican esta proporción en un nivel aún superior. Lo sorprendente es que un conjunto de naciones europeas son las que encabezan el ranking de los hogares más endeudados del planeta: Suiza, Dinamarca, Australia, Holanda, Canadá y Noruega, todos con un nivel de endeudamiento igual o superior al PIB de sus respectivos países. Corea del Sur, el Reino Unido y Suecia, todos con cifras en torno al

90 % son los tres que le siguen, y EEUU con el guarismo arriba mencionado pero que, en términos de cifras adeudadas supera el PIB de la mayoría de las naciones del mundo.[9]
El estallido de la pandemia fue el tiro de gracia a este proceso, creando una "tormenta perfecta" que como decía Krugman adquiere proporciones apocalípticas. Esto significa que la "salida" de la misma no será como ingenuamente lo manifestara una empresaria neoyorquina cuando aseguró que el ciclo económico entró en una "pausa" y una vez que se controle la pandemia "debes actuar como lo haces en tu casa cuando estás viendo una película en Netflix: oprimes el botón de START" y todo vuelve a funcionar. Eso es una expresión de deseos motivada por su insaciable ANIMUS LUCRANDI, a cualquier precio, más que una reflexión seria sobre cómo economías que están prácticamente en coma pueden comenzar a crecer y adquirir una razonable velocidad de crucero. A diferencia de un automóvil, que puede llegar a una gran velocidad en cuestión de segundos, un avión no parte y ni bien despega de la pista está volando a unos 900 kilómetros por hora y a 39.000 pies de altura. En este sentido puede decirse que la economía es como un avión y no como un automóvil. Todos los pronósticos más serios coinciden en señalar no sólo la profundidad de la crisis sino también que la resolución de la misma no se logrará a plenitud antes de dos o tres años. Jerome Powell, chairman del FEDERAL RESERVE BOARD de Nueva York pronosticó a mediados de mayo que la recuperación económica de Estados Unidos no se produciría antes de fines del 2021. Eso, en el mejor de los casos y de mediar la aprobación por parte del Congreso de un paquete de ayuda de tres billones de dólares (tres millones de millones de dólares) para inyectar en la economía, reanimar la producción de bienes y servicios en empresas desfallecientes y mejorar los ingresos de los trabajadores que, con la crisis, quedaron al borde de la mera subsistencia y con ínfimas capacidades de consumir otra cosa que no sea estrictamente necesaria para sobrevivir. [10]
La desesperada reacción de Donald Trump en estas últimas semanas obedece a que ve peligrar su re-elección el próximo 3 de Noviembre precisamente por esta razón.[11] Y, para los gobiernos progresistas de la región como los de AMLO en México o Alberto Fernández en Argentina, el gran desafío será tener que gobernar y gestionar eficientemente y, de ser posible, ganar elecciones. Es más: inclusive evitar que la gravedad de la combinación "pandemia + depresión económica" acabe desalojándolos del gobierno en medio de un tsunami de protestas ciudadanas dando lugar a una inesperada restauración de la derecha radical en ambos países. Para esto los funcionarios civiles y militares del imperio trabajan a destajo porque Washington sueña con tener un continente totalmente sometido a sus mandatos.
No debería causar sorpresa que ante este cuadro se haya producido una significativa revalorización del estado y su papel, lo que representa un cambio muy trascendente en el clima de opinión de una parte del establishment norteamericano y europeo. Un extenso editorial del NEW YORK TIMES del 9 de Abril señala en su título que esta es "la ocasión de crear una América mejor", y como subtítulo: "La América que necesitamos."[12] Hay un hilo conductor a lo largo del editorial: el viejo orden, se dice, debilitó la trama de la democracia –tema sobre el cual varios intelectuales de ese país venían advirtiendo hace tiempo- y facilitó una concentración del poder económico como no se veía desde hacía un siglo. "En la década pasada la riqueza del 1 % de los hogares sobrepasó la fortuna del 80 % inferior" en la pirámide de riqueza mientras los empresarios, con la complacencia de los gobiernos de turno, combatieron la sindicalización de los trabajadores y fueron beneficiados por toda clase de beneficios tributarios. El resultado: el salario mínimo federal ha caído sin cesar desde 1968. Lo interesante es la ruta de salida que propone ese periódico: la reconstrucción de un "gobierno justo y activista" pues "no hay alternativas a un estado de ese tipo." La ciega fe en los mercados da paso a una inversión en el recorrido del péndulo hacia el estado, convocado de urgencia para enfrentar una crisis sanitaria de colosales dimensiones.[13] La crisis ha traído a flor de piel una angustiada percepción de que "la fragilidad del sistema" frente a la crisis tiene su origen en la "expectativa quimérica (¡SIC!) de que los mercados harían la labor del gobierno", cosa que no ocurrió. Lo que sí aconteció fue que las inequidades de los mercados crecieron exponencialmente.
El mundo que se viene, en consecuencia, se caracterizará por estar poblado de estados más grandes, más fuertes y más intervencionistas. La duda, no obstante, será determinar al servicio de qué clases

y bloques sociales estará puesto este repotenciado protagonismo estatal. Sería ingenuo suponer que la nueva asimetría en la relación estado-mercado vaya necesariamente a jugar a favor de las clases y capas populares. Bien podría ser un "estado capitalista recargado", dotado de nuevos instrumentos de regulación y cibervigilancia y que tenga por objetivo refundar al capitalismo sobre nuevas y aún más autoritarias bases.[14] Pero también existe la otra posibilidad: que el proletariado y las capas medias abrumadas por la crisis sean las que controlen ese estado e inicien un camino por una senda que remate en la construcción de un "protosocialismo." Ambas posibilidades están abiertas y, como siempre, todo dependerá del resultado de la lucha de clases.

¿UN VIRUS REVOLUCIONARIO?

¿Nos coloca la pandemia ante el inminente derrumbe del capitalismo? Simpatizamos mucho con la obra y la persona de Slavoj Zizek, con su valentía para desafiar los saberes institucionalizados, pero esto no nos alcanza para otorgarle la razón cuando sentencia que la pandemia le propinó "un golpe a lo Kill Bill al sistema capitalista" luego de lo cual, siguiendo la metáfora cinematográfica, éste debería caer muerto a los cinco segundos.[15] No ha ocurrido y no ocurrirá porque, como lo recordara Lenin en más de una ocasión, "el capitalismo no caerá si no existen las fuerzas sociales y políticas que lo hagan caer." El capitalismo sobrevivió a la mal llamada "gripe española", que ahora sabemos vio la luz en Kansas, en marzo de 1918, en la base militar Fort Riley, y que luego las tropas estadounidenses que marcharon a combatir en la Primera Guerra Mundial diseminaron el virus de forma incontrolada. Los muy imprecisos cálculos de su letalidad oscilan entre 20, 50 y 100 millones de personas, por lo cual no es necesario ser un obsesivo de las estadísticas para desconfiar del rigor de esas estimaciones difundidas ampliamente por diversos medios de comunicación y PAPERS académicos.

El capitalismo sobrevivió también al tremendo derrumbe global producido por la Gran Depresión, demostrando una inusual resiliencia –precozmente advertida por los clásicos del marxismo- para procesar las crisis e inclusive y salir fortalecido de ellas. Las crisis no son accidentes ni inesperados desvíos de un recorrido prolijamente preestablecido sino acontecimientos periódicos recurrentes en la historia del capitalismo de los cuales, a falta de una enorme acumulación de fuerzas sociales y políticas socialistas, aquél usualmente sale depurado y fortalecido, con la riqueza más concentrada, monopolios más poderosos y gobiernos más serviciales ante las clases dominantes. Pensar que en ausencia de un sujeto revolucionario –que, en el mundo actual, debe sintetizar la voluntad de una miríada de movimientos sociales y fuerzas políticas de diversos tipos y con intereses muy específicos y no siempre fácilmente articulables- se producirá el derrumbe de un sistema inmoral, injusto y predatorio, enemigo mortal de la humanidad y la naturaleza, es más una expresión de deseos que producto de un análisis concreto. Por ahora ese sujeto revolucionario, o ese haz de sujetos para ser más explícitos, no está a la vista en los capitalismos avanzados, salvo en algunas expresiones embrionarias y dispersas. Zizek tiene razón cuando afirma que a consecuencia de esta crisis la humanidad deberá recurrir, para salvarse, a "alguna forma de comunismo reinventado". Es posible y deseable, sin dudas. Pero, como casi todo en la vida social, dependerá del resultado de la lucha de clases; más concretamente de si, volviendo a Lenin, "los de abajo no quieren y los de arriba no pueden seguir viviendo como antes", cosa que hasta el momento no sabemos. Al fin y al cabo es la lucha de clases y no la lucha de los virus lo que impulsa el proceso histórico. Así como el economicismo reniega de la política y obstruye la comprensión del movimiento de lo real lo mismo hace un "determinismo viral" que soslayaría el protagonismo de los sujetos sociales que son quienes de verdad producen el cambio histórico y le imprimen una cierta dirección.

Por eso mismo todo el marxismo clásico, desde los fundadores hasta Gramsci, pasando por supuesto por Lenin, Rosa Luxemburg, Trotsky y Mao Zedong, enseña que toda coyuntura de disolución del orden social ofrece también, IN EXTREMIS, una oportunidad para intentar su restauración mediante la fundación de un renovado bloque histórico conservador. Lejano (en el tiempo solamente) del marxismo clásico esa es también la preocupación que expresa István Mészáros a lo largo de su obra en donde nos advierte que jamás hay que menospreciar la capacidad del capitalismo, (siempre

entendido como un sistema global de metabolización del capital) para renacer de sus cenizas asumiendo nuevas figuras y así frustrar los planes de sus inexpertos sepultureros.[16]

La historia enseña que la resolución reaccionaria de la crisis de la primera posguerra trajo como consecuencia la aparición de los fascismos europeos; en cambio, su desenlace progresivo produjo la Revolución Rusa. Seríamos necios si nos empeñásemos en desconocer que esta actual coyuntura crítica alberga en su seno otro posible desenlace más allá de un "comunismo renovado", que Zizek identifica muy claramente: "la barbarie", la reafirmación neofascista, racista y xenófoba de la dominación del capital recurriendo a las formas más brutales de explotación económica, coerción político-estatal y manipulación de conciencias y corazones a través de su hasta ahora intacta dictadura mediática. "Barbarie", István Mészáros solía decir con su habitual dosis de amarga ironía, "si tenemos suerte."

EL PROTOSOCIALISMO O ¿POR QUÉ NO YA EL SOCIALISMO?

Ahora bien, ¿por qué no pensar en alguna salida intermedia: ni la tan temida "barbarie" (de la cual hace tiempo se nos vienen administrando crecientes dosis en los capitalismos realmente existentes") ni la tan anhelada opción de un "comunismo reinventado"? Si algunos historiadores hablan de un "protocapitalismo", ¿por qué no pensar que podríamos estar en vísperas de una fase de transición hacia el socialismo que podríamos caracterizar como "protosocialismo"? Si el propio Marx aludía a la existencia de "formas antediluvianas" del capital ¿por qué no pensar que puede haberlas también para el socialismo? Esto implica tomar conciencia de que el desmontaje del capitalismo no podrá lograrse de la noche a la mañana, no será un relámpago fulminante que ponga fin a siglos de oscuridad. Será un proceso durísimo, de intensificación de los antagonismos de clase en donde los representantes políticos, ideológicos y armados del capital lucharán con todos los medios a su alcance (que son muchísimos) y apelarán a cualquier recurso, desde la manipulación de conciencias y corazones hasta la violencia más brutal, con tal de ahogar en su cuna a la revolución en ciernes. En fin, todo el arsenal de las "guerras de quinta generación" estará puesto al servicio de su sobrevivencia puesto que las clases dominantes, con certero instinto, saben que en esta nueva fase pos-pandémica han comenzado a gestarse los parámetros fundamentales de la sociedad post-capitalista, con avances profundos en la "desmercantilización" de algunas áreas de la vida social como la salud, por ejemplo.

Ahora bien: si habrá que hacer todo este enorme esfuerzo para salir de la crisis "por izquierda", ¿por qué no avanzar directamente hacia el socialismo? Respuesta: porque no existen las condiciones objetivas (nacionales e internacionales) ni subjetivas para emprender esa travesía. En el plano nacional se requiere disponer de una arrolladora superioridad en la correlación de fuerzas a favor de los sujetos anticapitalistas, antipatriarcales, defensores de los derechos humanos, de la igualdad de género, de los pueblos originarios, en suma de todos los oprimidos y explotados por el sistema. Eso está en marcha, en forma incipiente, pero aún muy lejos de adquirir el vigor necesario para doblegar a los guardianes del viejo orden y avanzar directamente, sin mediaciones, hacia el socialismo. En lo que hace a la subjetividad, al imaginario popular, a la conciencia política revolucionaria y anticapitalista la primacía de las ideas de las clases dominantes es todavía hoy abrumadora, aunque hay algunas señales de un resquebrajamiento a raíz de la pandemia. Debemos librar una gran batalla en el terreno de las ideas, pero luchamos desde una posición muy desventajosa habida cuenta de que los capitalistas disponen de un control casi absoluto de los principales medios de comunicación como la prensa, la radio y la televisión, y también, en buena medida, de los cibermedios que han brotado como hongos al compás de la revolución informática y las nuevas tecnologías. Por otra parte, y ya pasando al análisis de las condiciones internacionales, la beligerancia del imperialismo – muy especialmente en Latinoamérica y el Caribe, su área no-negociable de influencia y control- enfrentará con todas sus fuerzas y apelando a todos los medios no sólo a los gobiernos empeñados en la construcción del socialismo sino inclusive a aquellos que en embarquen en la senda de un cauteloso reformismo. Sostener sesenta años de bloqueo contra Cuba habla de la insaciable obstinación imperial en tratar de someter a toda la región a su arbitrio. Los ataques a la Venezuela bolivariana expresan el mismo empecinamiento. Lo ocurrido en el Chile de la Unidad Popular, en la

Nicaragua sandinista, en la República Dominicana de Juan Bosch, en la Guatemala de Jacobo Arbenz y en la Granada de Maurice Bishop amén de la sucesión de "golpes blandos" (exitosos en los casos de Haití en 2004, Honduras en 2009, Paraguay en 2012, Brasil 2016) o frustrados (Bolivia 2008, Ecuador 2010) y el racista golpe en Bolivia en noviembre de 2019 ilustran con elocuencia lo que venimos diciendo. El imperialismo, en consecuencia, no debe ser entendido como un "factor externo" sino como un actor profundamente imbricado en los diversos escenarios nacionales a través de sus aliados y lugartenientes locales: las burguesías autóctonas de las que hablaba el Che Guevara y las numerosas fuerzas políticas, grandes medios de comunicación y facciones intelectuales que pugnan por convertir a nuestros países en neocolonias del imperio estadounidense.

La construcción del socialismo supone la creación de un estado de nuevo tipo, dotado de un nuevo marco legal e institucional; la refundación de un orden político genuinamente democrático y participativo; una reforma cultural y moral, ajena a los valores egoístas, competitivos y antisociales de la burguesía; la puesta en marcha de una economía socializada regida por el estado en conjunción con un conglomerado de organizaciones populares y que ponga fin al primado de la ley del valor; la creación de un nuevo aparato militar, de raigambre profundamente popular y antiimperialista y, por último, la construcción de una red de alianzas internacionales que sustenten y otorguen viabilidad a las naciones que se embarquen en esta travesía mesiánica con vistas a fundar una buena sociedad. Y estas durísimas condiciones, ausentes hoy, requieren de una labor preparatoria. De ahí la propuesta del protosocialismo como una fase previa encaminada, precisamente, a llenar los requisitos necesarios para la construcción socialista. Porque, tal como lo observara el Che Guevara, "el socialismo como fórmula de redistribución de bienes materiales no me interesa." En línea con los clásicos del marxismo el Che concebía al proyecto socialista como una empresa multifacética e integral, irreductible al cálculo meramente economicista, y cuyos componentes esenciales eran la creación de nuevas formas de sociabilidad, de un hombre y una mujer nuevos reposando sobre una economía socializada y protegidos por un estado de nuevo tipo. Esto era necesario, recordaba, para contrarrestar los quinientos años de "des-educación" para el sometimiento y la resignación padecidos por nuestros pueblos desde el amanecer del capitalismo.[17]

De ahí la importancia de concebir al protosocialismo no como un fin en sí mismo sino como una fase preliminar de la construcción del socialismo. En el contexto actual signado por la presencia agobiante de la pandemia la agenda gubernamental de un gobierno protosocialista que se proponga iniciar y concluir una transición hacia el socialismo debería avanzar desde la atención médico-hospitalaria hasta la producción de medicamentos, que deberá estar a cargo de una empresa pública que los producirá al margen del cálculo de beneficio que hacen las grandes corporaciones de la industria farmacéutica.[18] Por supuesto, el proyecto protosocialista deberá simultáneamente avanzar en la creación de las condiciones objetivas y subjetivas que tornen viable aquel tránsito, tema sobre el cual la dramática experiencia del gobierno de Salvador Allende en Chile tiene mucho que enseñar. Al igual que la salud la seguridad social deberá ser otra de las áreas prioritarias a desmercantilizar (acabando con los fraudulentos sistemas de "capitalización individual" como se comprueba en el escandaloso caso chileno). Esto no sólo en defensa de los trabajadores y sus ahorros sino para cortar de raíz uno de los manantiales favoritos del capital para sus operaciones en el casino financiero mundial. La estatización de las industrias estratégicas y la recuperación de la soberanía sobre los bienes comunes/recursos naturales es otro de los ítems en la agenda del protosocialismo, comenzando por el agua (privatizada en innumerables países) y siguiendo por los minerales, el petróleo, el gas, los alimentos, la biodiversidad y sus códigos genéticos y, por supuesto, los servicios públicos como la electricidad, el gas, el transporte, la telefonía, la internet, etcétera, componentes irreemplazables de la vida cotidiana.

Párrafo aparte merecerá la política de desmercantilización y des-oligopolización de los medios de comunicación cuyo altísimo grado de concentración es contradictorio con la mera existencia de una democracia. Tampoco podía estar ausente en esta agenda de transformaciones la fijación de fuertes

controles a la especulación financiera, recordando sus perniciosos efectos sobre el conjunto de la actividad económica que llevaron a John M. Keynes a proponer nada menos que "la eutanasia del rentista". El combate contra los "paraísos fiscales", en realidad guaridas de malhechores y de los tahúres del sistema financiero internacional será una prioridad en la construcción del protosocialismo. Como se desprende de la enumeración de estas tareas la articulación internacional de las luchas y la construcción de un robusto frente anticapitalista y antiimperialista son prerrequisitos inescapables para salir por izquierda de la crisis en la cual nos hallamos inmersos. Dicho lo anterior, esbozado a grandes trazos, digamos que sería un error pensar que hay un único modelo para la construcción del pos-capitalismo o lo que hemos dado en llamar, por su carácter novedoso, el protosocialismo. A lo cual replicaríamos apelando a la atinada observación de Raymond Williams, hecha a mediados de los años ochentas del siglo pasado, cuando afirmaba la posibilidad y sobre todo la necesidad de muchos socialismos, ninguno de los cuales debería ser "calco y copia" de algún otro, tal como lo advirtiera con singular clarividencia José C. Mariátegui. Y también recurriendo a una observación de Fidel cuando dijo que "uno de nuestros mayores errores al principio, y muchas veces a lo largo de la Revolución, fue creer que alguien sabía cómo se construía el socialismo."[19] De donde se desprende una observación. Deberemos hacer oídos sordos a los cantos de sirena de los "doctores de la revolución", esos que al compás marcado por el imperialismo norteamericano han enjuiciado con feroces críticas a la Revolución Cubana, al chavismo, y a cuanto gobierno progresista haya surgido en Latinoamérica y el Caribe en nombre de la "revolución químicamente pura" que jamás existió ni existirá pero que en sus afiebradas alucinaciones creen que es suficiente un acto de firme voluntad de la dirigencia política para que el castillo de naipes que supuestamente es el capitalismo se venga abajo sin remedio. En 1920 Lenin tuvo que salir al cruce de esas formulaciones – objetivamente reaccionarias- en un texto clásico, de indispensable lectura en el día de hoy: LA ENFERMEDAD INFANTIL DEL IZQUIERDISMO EN EL COMUNISMO.[20]

LA PROBLEMÁTICA DE LA ORGANIZACIÓN Y EL "ASOCIATIVISMO DIGITAL"

La propuesta del protosocialismo tiene, como decíamos más arriba, necesidad de satisfacer múltiples condiciones subjetivas. En otras palabras, identificar a los potenciales protagonistas de estas batallas y construir a los sujetos políticos que requiere un proyecto refundacional de esta naturaleza. En relación a este tema es oportuno recordar que tanto el tamaño como la fisonomía actual de la clase obrera dista mucho de ser la que conocieran los clásicos del marxismo. Hoy el fenómeno de la subsunción formal y real de una inmensa masa de trabajadores en todo el mundo alcanza dimensiones colosales, en la medida en que un flujo constante de millones de personas deben sobrevivir vendiendo su fuerza de trabajo a los capitalistas para realizar diversos tipos de tareas. Es por eso que Giovanni Arrighi escribió que para hablar hoy del proletariado no se supone "que los trabajadores deban estar empleados en determinadas ocupaciones («obrero de fábrica», por ejemplo) para ser calificados como miembros del proletariado. Incluso expresiones como «proletariado industrial» deben entenderse que designan al segmento normalmente empleado por las empresas capitalistas en la producción y la distribución, sin tener en cuenta el tipo de trabajo realizado o la rama de actividad en la que opera la empresa.[21]

La fragmentación del proletariado, el empequeñecimiento del sector vinculado a la industria y su reemplazo por la robotización, vino de la mano con la extraordinaria expansión arriba referida y que refleja la mundialización del modo de producción capitalista. Tal como lo afirma Arrighi es necesario someter a una minuciosa revisión el concepto de proletariado utilizado por la tradición clásica del marxismo. Digámoslo de una vez: esa concepción ya es insuficiente para dar cuenta de las repercusiones que los grandes desarrollos tecnológicos experimentados en los últimos quince o veinte años han tenido sobre el universo asalariado. Las radicales modificaciones sufri – das por el proceso productivo y las modalidades de valorización del capital nos imponen la necesidad de repensar críticamente la naturaleza de la clase obrera y, por supuesto, las nuevas estructuras del capitalismo tardío. [22] De la mano de esta gran transformación del universo popular hizo su aparición una gran cantidad de sujetos sociales concretos y específicos, y no sólo integrados

directamente a los procesos económicos del capitalismo. Una parte importante de estos nuevos actores ha contribuido con sus demandas e iniciativas a socavar la estabilidad de la dominación burguesa, y su concurso habrá de ser importantísimo para viabilizar la puesta en marcha del protosocialismo. La creciente complejidad de los capitalismos contemporáneos ha creado nuevas líneas de conflicto, que coexisten articuladamente con el antagonismo de clases. Y éste sigue siendo, tanto en los capitalismos centrales como en la periferia del sistema, la "falla geológica" fundamental de nuestras sociedades. En relación a esto, y para no prolongar excesivamente esta sección, conviene recordar las palabras de Ralph Miliband cuando a propósito de esta problemática escribió que "de ninguna manera quiere esto decir que los movimientos de mujeres, negros, pacifistas, ecologistas, homosexuales y otros no sean importantes, o no puedan tener efecto, o que deban renunciar a su identidad. De ninguna manera. Sólo significa que el principal (pero no el único) sepulturero del capitalismo sigue siendo la clase obrera organizada. Esta es el necesario e indispensable "instrumento de cambio histórico". Y si, como se dice constantemente, la clase obrera organizada se rehúsa a encargarse de la tarea, entonces la tarea no se hará (…) pero nada ha sucedido en el mundo del capitalismo avanzado y en el mundo de la clase trabajadora que autorice a sostener tal visión del futuro. "[23]

Ahora bien, para que el proyecto de transformación pueda comenzar a andar se requiere satisfacer cuatro requisitos, que apenas si enunciaremos aquí. En primer lugar, la movilización de los múltiples y variados sujetos sociales, venciendo la prédica de la "antipolítica" que el neoliberalismo ha cultivado con mucho éxito durante tanto tiempo y que los ha conducido al individualismo, el quietismo y la resignación. En otras palabras, a la renuncia de toda estrategia de acción colectiva para superar las condiciones que los oprimen y explotan. Se trata de contrarrestar un sentido común mediante el cual se propaga la idea de que la política es irremediablemente corrupta, perversa y que lo mejor que puede hacer una sociedad es desentenderse de ella, no interesarse en obtener información sobre la vida pública ni participar en las elecciones. El resultado: el triunfo arrasador de la derecha que se apoya en la generalización de tales creencias y actitudes. [24] En segundo lugar, habrá que organizar a los sectores movilizados. El impulso inicial hacia la protesta y el protagonismo se esfumará de la noche a la mañana si no va acompañado por la creación de distintos tipos de estructuras organizativas. No sólo las tradicionales, como partidos y sindicatos, sino también otros formatos desarrollados por los nuevos actores sociales de las luchas ecologistas, feministas y de género, organizaciones de derechos humanos, territoriales, de la juventud, etcétera. No existe un formato único sino que será necesario admitir la variedad de modelos organizativos teniendo siempre en cuenta que lo importante es la unidad de acción en la lucha contra el capital. Tercero, avanzar en la concientización, en la formación política de esas masas puestas en disponibilidad por la pinza traumática de la pandemia y la crisis económica. Este fue un terreno en donde las experiencias progresistas de inicios del siglo veintiuno demostraron no estar a la altura de las circunstancias. Se pensó, erróneamente, que bastaba con una activa política de combate a la pobreza, con sacar de la miseria a millones de personas para que éstas comprendieran cual era el origen de su desgraciada situación. El resultado fue, como lo recuerda a menudo Frei Betto, que en vez de crear ciudadanas y ciudadanos conscientes esos gobiernos crearon consumidores, y confiaron en que con eso sería suficiente. Tiempo después esos sectores social y económicamente promovidos les dieron la espalda a las fuerzas políticas que los habían beneficiado y votaron por sus enemigos, caso de Jair Bolsonaro en Brasil, o no se movilizaron para defender a los gobiernos que los habían rescatado de la pobreza, sea con sus votos, como en Uruguay, o con su pasividad ante el golpe, como en Bolivia. Cuarto y último, estas tareas requieren de una articulación internacional porque el capitalismo es un sistema global y su "estado mayor", reunido periódicamente en Davos, despliega una estrategia global de lucha contras las clases explotadas. Por eso, la política que se deberá implementar en la construcción del protosocialismo tiene un necesario componente internacionalista. Será preciso coordinar las batallas contra un actor altamente unificado como la "burguesía imperial", presente en las más diversas latitudes, y que cuenta con un

impresionante poderío económico, político, y mediático que no puede ser enfrentado aisladamente a escala solamente nacional.

De ahí la importancia del "asociativismo digital", o sea, la potenciación de las estrategias y tácticas de acción colectiva apelando a las nuevas tecnologías de información y comunicación. Estas fueron desarrolladas pensando en su utilización financiera y militar pero la pandemia las ha "socializado" en una extensión inimaginable hace apenas unos pocos meses. Grandes sectores de las clases y capas populares se han familiarizado con las potencialidades de los SMARTPHONES e infinidad de organizaciones apelan a plataformas como el Zoom, Jitsi y otras por el estilo para reunirse, intercambiar informaciones y acordar planes de acción. Esto, mientras dure el confinamiento será un aliado formidable, un arma de grueso calibre en manos de las fuerzas políticas empeñadas en la construcción de una nueva sociedad. Gracias a estas tecnologías lo que antes requería costosos y trabajosos desplazamientos a lo largo de dilatados espacios geográficos para que los líderes y militantes sociales se encontraran y elaborasen sus planes de acción hoy se puede lograr en tiempo real, a un costo mínimo y facilitando nuestros esfuerzos para coordinar la ofensiva contra el capital en el plano local, nacional e internacional. Esta es una nueva arma que los teóricos y los estrategas del imperio siempre trataron de que no cayera en nuestras manos. Y la podemos utilizar durante el confinamiento y también, con gran provecho, después del confinamiento para llevar a cabo las acciones colectivas imprescindibles para las tareas de reconstrucción integral de nuestras sociedades. Cuando se pueda salir a la calle estas tecnologías será aún de extrema utilidad para mejorar la organización de las actividades de los sujetos portadores del embrión de la nueva sociedad. ¿Podría hablarse de sujetos revolucionarios? No hay que jugar con expresiones como esa. Tal vez es un tanto apresurado, pero sin dudas serán sujetos que deberán acometer la empresa histórica de comenzar a dar los primeros pasos en el desmontaje de la economía capitalista. Si eso termina o no en una revolución el tiempo lo dirá. La intención es esa, pero los resultados nunca están garantizados de antemano.

¿Y SI EL CAPITALISMO SE REINVENTA?

Ante la perspectiva de un "comunismo reinventado" o de cualquier otro proyecto anticapitalista Byung-Chul Han, el filósofo sur-coreano/alemán saltó al ruedo para sentenciar que "tras la pandemia, el capitalismo continuará con más pujanza."[25] Es una afirmación temeraria de este académico que lleva unos treinta y cinco años enseñando en Berlín y qe parece poco conectado con lo que ocurre en el resto del mundo. Además no ofrece evidencia alguna que sustente esa afirmación. En realidad, si algo se dibuja en el horizonte es la desilusión de crecientes segmentos de la opinión pública con el capitalismo, algo que los grandes periódicos del sistema, desde el NEW YORK TIMES hasta el WALL STREET JOURNAL y el FINANCIAL TIMES, no dejan de constatar en sus páginas. Tómese nota de la opinión del economista Lawrence Summers, ex Secretario del Tesoro (1999-2001) durante la Administración Clinton, que ya en enero del 2012 daba la voz de alarma y se preguntaba en su blog "WHY ISN'T CAPITALISM WORKING?" Su respuesta es la siguiente: "tradicionalmente los estadounidenses han sido los más entusiastas campeones del capitalismo. Sin embargo, una encuesta reciente de opinión encontró que apenas un 50 por ciento de la gente tiene una valoración positiva del capitalismo mientras que 40 por ciento no lo tiene. La desilusión es particularmente fuerte entre la gente joven de 18-29 años, los afroamericanos, los hispanos, y entre aquellos cuyos ingresos son menores a los $30,000 por año e identificados con los Demócratas."[26] El generalizado reclamo que se percibe en las generaciones más jóvenes, súbitamente despabiladas del sopor al que fueran inducidas por los medios de "confusión" de masas, a favor de una mucho más activa intervención del estado para controlar los efectos desquiciantes de los mercados en la salud, el medio ambiente, la justicia social y los derechos de las minorías no parece alinearse demasiado con las previsiones del académico surcoreano. La provisión de servicios básicos de salud, vivienda, seguridad social, transporte, etcétera y la imperiosa necesidad de poner fin al escándalo de la híperconcentración de la mitad de toda la riqueza del planeta en manos del 1 por ciento más rico de la población mundial remiten mucho más al protosocialismo arriba mencionado que al necrocapitalismo de nuestros días. Es que a resultas de

las dolorosas enseñanzas de la pandemia las poblaciones “concientizadas” y politizadas por el flagelo están más propensas a recurrir a soluciones solidarias, colectivas, inclusive “socialistas” (como las que por necesidad se tuvieron que adoptar durante los interminables meses de lucha contra el COVID-19) que a confiar en el desenfreno individualista y privatista propios del neoliberalismo y que condujo a la trágica situación actual y que, según Judith Butler, “ha revitalizado el imaginario socialista en Estados Unidos.”[27]

Este descrédito de la cosmovisión no sólo neoliberal sino capitalista, con su desaforada exaltación del individualismo y el darwinismo social de mercado es a su vez alimentado por la adopción de nuevos hábitos impuestos por los gobiernos para combatir la pandemia: la cuarentena, el aislamiento preventivo y la distancia social que establece límites estrictos al contacto de los cuerpos. Estas disposiciones emanadas de los estudios epidemiológicos son objeto de crítica cada vez más vociferante por parte del empresariado y los políticos de derecha que exigen que “la gente vuelva al trabajo” y que “no se puede interrumpir la vida económica por tanto tiempo.” Puestos a elegir estos personajes no dudarán un instante en preferir salvar sus empresas y preservar sus ganancias aún a costa de condenar a muerte a decenas de miles de personas en cada país. Al momento de poner fin a estas líneas, el 18 de Julio del 2020, 143,233 personas murieron en Estados Unidos por el COVID-19 y 79,488 en Brasil pese a lo cual prosiguen con fuerza en sus políticas de “abrir la economía” y “normalizar la vida social”, algo que difícilmente podrá ser logrado, sobre todo si se piensa que “normalizar” quiere decir volver exactamente al modo de vida y de sociabilidad existentes antes del estallido de la pandemia. [28]El nerviosismo de los capitalistas se comprende porque si la plaga se prolonga unos cuantos meses más –cosa que no habría que descartar, viendo los “rebrotes” habidos en algunos países que pensaban que habían derrotado al mal- podría resquebrajarse para siempre la rutina social que hacía que cada día la gente concurriese con ovejuna mansedumbre a su lugar de trabajo (fábrica, oficina, comercio, banco, etcétera) y aceptase como algo natural, indiscutible, el autoritarismo de la disciplina laboral, la explotación, el desgaste físico del viaje desde su hogar hasta su lugar de trabajo, respirar un aire cada vez más contaminado, asimilar el bombardeo constante del consumismo, endeudarse para adquirir lo que muchas veces ni siquiera necesita y ser manipulado con las modernas técnicas del neuromarketing por los grandes poderes económicos y sus mercenarios mediáticos. Si el entramado de nuevas actitudes, recaudos y comportamientos impuestos por la lucha contra el coronavirus se arraigan en grandes sectores de la clase trabajadora la “vuelta a la normalidad” esperada con tanta ansia por los capitalistas será mucho más prolongada y enmarañada de lo que se espera. Quienes retornen a sus puestos de trabajo habrán franqueado una experiencia traumática que modificó hábitos profundamente arraigados y que ahora podrían llegar a ser puestos en cuestión. Su conciencia política, antes quietista y conformista, ha sido bruscamente alterada por una mortal pandemia. Además se trata de personas que en muchos casos aprendieron el “arte de asociarse” que la burguesía cultivó con esmero para sí mientras lo combatía con denuedo cuando quienes querían ejercer esa práctica pertenecían a las clases populares. Esto es tan antiguo que hasta Adam Smith se refería a esa hipocresía valorativa en su RIQUEZA DE LAS NACIONES. Pese a que hoy en muchos países no pueden salir a la calle se cuentan por millones los que han aprendido a asociarse a través de las nuevas tecnologías de información y comunicación, mediante el ya mencionado “asociativismo digital” que pone en crisis la primacía del individualismo burgués. Si aquél llegara a combinarse con la previsible movilización popular en las calles una vez que la cuarentena llegue a su término la capacidad reivindicativa de los trabajadores podría verse extraordinariamente fortalecida y quedaría en condiciones de ejercer una influencia decisiva en la reorganización económica y política que sobrevendrá una vez que el coronavirus sea un penoso recuerdo. Esto dependerá, obvio, del contenido de esa nueva conciencia social cuya partera fue la pandemia. Por eso decíamos que las previsiones conservadoras de Byung-Chul Han no tenían más asidero que su firme adhesión ideológica al capitalismo como sistema. La salida de esta crisis tendrá como uno de sus signos distintivos la bancarrota de la irracional –“quimérica”, según el NEW YORK TIMES– confianza en la “magia de los mercados”, en las virtudes de las privatizaciones y desregulaciones, y

en la presunta capacidad de las fuerzas del mercado para asignar justa y racionalmente las recompensas y las sanciones a clases y grupos sociales.

EL LENTO PERO IRREVERSIBLE SURGIMIENTO DE UN NUEVO ORDEN INTERNACIONAL

Pero además el mundo que se viene será uno en donde el sistema internacional ya habrá adoptado de modo irreversible -al menos en el mediano plazo- un formato diferente y en cuyas alturas se encontrará a una nueva tríada dominante, aunque el peso específico de cada uno de sus componentes por supuesto que no sea el mismo. Si Samir Amin tenía razón hacia finales del siglo pasado cuando hablaba de un "condominio imperial" a cargo de la tríada formada por Estados Unidos, la Unión Europea y Japón hoy aquella la constituyen Estados Unidos, China y Rusia. Y a diferencia del orden tripolar precedente, en donde europeos y japoneses eran JUNIOR PARTNERS (por no decir peones o lacayos, lo que suena un tanto despectivo pero es la caracterización que se merecen) de Washington, hoy éste tiene que vérselas con socios de otra envergadura. Por un lado, la formidable potencia económica china, sin duda la actual locomotora de la economía mundial relegando a Estados Unidos a un segundo lugar y que, además, ha tomado la delantera en las cruciales tecnologías 5G e Inteligencia Artificial. A lo anterior se suma la no menos amenazante presencia de una Rusia que ha vuelto a los primeros planos de la política mundial: rica en petróleo, energía y agua; dueña de un inmenso territorio (casi dos veces más extenso que el estadounidense) y un poderoso complejo industrial que ha producido una tecnología militar de punta que en algunos rubros decisivos aventaja a la norteamericana. En suma, Rusia complementa con su fortaleza en el plano militar la que China logra en el terreno de la economía. Difícil aunque no imposible que tal como asegura Byung-Chul Han el capitalismo tal cual hoy lo conocemos pueda adquirir renovada pujanza en ese escenario internacional. Si en los últimos treinta años consiguió una extraordinaria gravitación y penetración de la mano de la globalización neoliberal fue en buena parte debido a que se había desintegrado la Unión Soviética y también porque como decía Samuel P. Huntington, había un "sheriff solitario", el gobierno de Estados Unidos, presto a acudir a cualquier rincón del globo en donde el orden capitalista estuviera en riesgo para socorrerlo con su incuestionable primacía económica, militar, política e ideológica.[29]

Hoy la primacía económica está en manos de China y el enorme gasto militar de EEUU no puede con un pequeño país como Corea del Norte ni para ganar una guerra contra Afganistán, una de las naciones más pobres y atrasadas del planeta. La ascendencia política de Washington se mantiene prendida con alfileres apenas en su "patio interior": Latinoamérica y el Caribe, pero en medio de grandes convulsiones. El "atlantismo", ese gran pacto sellado en la posguerra fue hecho añicos por Donald Trump que le dio el tiro de gracia a un proceso que, hay que reconocerlo, venía de lejos. La mezquindad y la megalomanía de la Casa Blanca en épocas recientes no tiene precedentes, como lo demuestra un hecho menor pero cargado de significación: el pirateo de los barbijos adquiridos por Francia y Alemania.[30] Retomando el hilo digamos que mientras China pudo controlar la pandemia Estados Unidos fracasó en ese empeño, por lo menos hasta el momento de terminar de escribir estas líneas. Además, el gigante asiático junto a Rusia y Cuba ayuda a combatir a la pandemia en Europa mientras que Estados Unidos bloquea el acceso de insumos procedentes de China a los países europeos. Y Cuba, ejemplo incomparable de solidaridad internacional, envía médicos y medicinas a los cinco continentes mientras que lo único que se les ocurre a quienes transitan por la Casa Blanca es enviar 30.000 soldados para un ejercicio militar con la OTAN en suelo europeo e intensificar las sanciones contra Cuba, Venezuela e Irán, en lo que constituye un evidente crimen de guerra. De ahí que la antigua hegemonía estadounidense, que tenía como uno de sus fundamentos un autoproclamado liderazgo moral, ya es cosa del pasado. Su prestigio internacional se ha visto muy debilitado y lo que hoy se discute en los pasillos de las agencias del gobierno federal en Washington no es si el país está en declinación o no, sino el ángulo de la pendiente y el ritmo del declive. Y la pandemia está acelerando este proceso hora tras hora.

CONCLUSIÓN

Estamos pisando los umbrales de una nueva era. Como decía José Martí, "es la hora de los hornos y no se ha de ver más que la luz." En este tiempo que se aproxima velozmente será preciso llevar a

cabo una profunda revisión del paradigma de las políticas públicas, comenzando por la sanidad e inmediatamente después por la seguridad social como preludios necesarios a la batalla decisiva: poner bajo control al capital financiero y su red global que asfixia a la economía mundial, provocando recesiones, aumentando el desempleo y disparando a niveles extravagantes la desigualdad económica. Un capital financiero ultra-parasitario que financia y protege a las mafias de "guante blanco" y que, con la complacencia o complicidad de los gobiernos de los capitalismos centrales y las instituciones económicas internacionales, crean las "guaridas fiscales" que facilitan el ocultamiento de sus delitos y la evasión tributaria que empobrece a los estados, debilita a sus gobiernos y los priva de los recursos indispensables para garantizar una vida digna a sus poblaciones.

Va de suyo que para llegar a la reconstrucción de ese nuevo orden social primero habrá que derrotar a la pandemia. El gobierno argentino ha actuado con sensatez y firmeza al imponer una estricta cuarentena que ha ahorrado miles de vidas. Pero dado que hay todavía un largo recorrido por delante (de unos cuantos meses por lo menos, en lo que hace a sus aspectos sanitarios y epidemiológicos) será necesario que la autoridad pública disponga de los recursos suficientes para mantener una adecuada dotación de recursos médico-sanitarios (desde hospitales en adecuado nivel de funcionamiento hasta equipos de diversos tipo, que van desde mascarillas, camisolas y guantes hasta unidades de terapia intensiva) y auxiliar económicamente a una población que sólo gradualmente y en pequeñas proporciones podrá ir retomando sus trabajos o sus actividades económicas de antaño y que mientras tanto necesita de dinero para comer, curarse y, eventualmente concurrir a sus lugares de trabajo. El problema es que el estado argentino –como casi sin excepción ocurre en Latinoamérica y el Caribe- es pobre a causa de la persistencia de una estructura tributaria tremendamente regresiva, digna heredera de la colonia, merced a la cual los más pobres contribuyen con sus impuestos mucho más que los más ricos al sostenimiento del erario público. Esta inequidad estructural se potencia por problemas como la evasión y la elusión fiscales o la corrupción administrativa y por eso los gobiernos de la región carecen de los recursos financieros que necesitan para hacer frente a tan inédito desafío.

De ahí que se engañen quienes piensan que la lucha contra la pandemia podrá librarse, al menos en el caso argentino, con los recursos financieros ordinarios del estado. Se requerirá un enorme aumento del gasto público (recordar lo que dijo el ya mencionado Jerome Powell, CHAIRMAN de la FED) y no sólo para el pago del personal que garantiza la atención médica y la adquisición masiva de insumos sino también para remunerar a los agentes de la seguridad pública que controlan el cumplimiento de la cuarentena y los demás gastos de adquisición de bienes esenciales y toda la logística de la distribución de alimentos y medicamentos que sería largo pormenorizar. Pero además, grandes sumas de dinero serán necesarias para asistir aunque sea parcialmente a las clases y capas populares más explotadas y estigmatizadas, las que habitan en «villas» o asentamientos irregulares, y viven al día con lo que obtienen de «changas» o trabajando «en negro» y que carecen de ingresos regulares. Si la mano del estado no llega a auxiliarlos esa gente va a ser carne de cañón del virus asesino y también del hambre, y hay que extremar todos los recursos para salvar esas vidas.

Sin recursos financieros, ¿qué puede hacer el gobierno? ¿Cruzarse de brazos y ver como el coronavirus arrasa los barrios y asentamientos populares? Tal cosa no sólo sería un crimen imperdonable sino que, además, tendría un negativo impacto económico a futuro, algo que se les escapa a los charlatanes que noche a noche en la televisión, inspirados por Donald Trump, urgen poner fin ya a la cuarentena y que los argentinos "vuelvan al trabajo." Afortunadamente esa opción, al menos en su formulación radical, no figura entre las opciones que maneja Alberto Fernández. Por eso, la iniciativa de un impuesto a la riqueza es absolutamente razonable, imprescindible e impostergable para hacer frente a gastos extraordinarios durante los próximos meses cuando, al mismo tiempo, la recaudación fiscal ha caído en picada. Pero hay que decirlo antes que sea tarde: esa iniciativa, en caso de ser aprobada por un Congreso en donde el presidente no tiene asegurado un voto mayoritario, no aportará los recursos que se necesitan. El impuesto "extraordinario a la

riqueza personal, y por una única vez" aportará, en el mejor de los casos una suma de poco más de 3.000 millones de dólares, monto que difícilmente será suficiente para sufragar los enormes gastos que demandará el combate al COVID-19 y el posterior proceso de reconstrucción económica y social de la Argentina. Y no hay otra fuente para obtener recursos que un impuesto a la riqueza, que en este caso afecta apenas a unas 12.000 personas, un 1.1% del total de contribuyentes del país.[31] Dado que ni la emisión descontrolada de moneda local ni el endeudamiento externo son alternativas reales de financiamiento, la necesidad de una reforma tributaria integral que afecte no sólo la fortuna de las personas sino también de las más grandes empresas se torna impostergable. Dos de los más acaudalados multimillonarios de Estados Unidos, Bill Gates y Warren Buffett vienen diciendo hace tiempo que ellos deberían pagar más impuestos que los que les exige la legislación de ese país. Y añaden, para fundamentar este insólito pedido (que desconcierta a los talibanes del neoliberalismo) lo que ya sabemos: que los ricos gozan de una presión tributaria proporcionalmente mucho menor que los pobres. A Gates y Buffett se sumaron recientemente Jerry Greenfield, co-fundador de los helados Ben and Jerry, Abigail Disney, heredera del imperio Disney, y Stephen Tindall, el segundo hombre más rico de Nueva Zelanda.[32] Nunca escuchamos nada ni remotamente parecido entre los avaros y sórdidos multimillonarios argentinos o latinoamericanos, pese a que en nuestros países la inequidad y regresividad tributarias son aún mayores que las que existen en Estados Unidos o Europa. La propuesta que hoy está en el Congreso argentino será un impuesto que alcanzará a una ínfima parte (0.08 %) de la población económicamente activa pero que es dueña de inmensas fortunas y que en circunstancias excepcionales como las actuales no puede estar exentas de tributación. Para ni hablar de los gigantescos patrimonios de sus empresas. Es ahora o nunca. No sólo para financiar la lucha contra la pandemia, que no puede ser efectiva sin el equipamiento necesario; también para lo que se va a necesitar una vez que aquella sea un doloroso recuerdo y se deba poner en marcha a la economía. En ese momento el estado no sólo va a tener que continuar asistiendo a los más débiles que viven de lo que ganan día a día (técnicamente: sostener la demanda agregada) sino que habrá que contar con mucho dinero para que muchísimas pequeñas y medianas empresas puedan reiniciar sus actividades. Esto exigirá un esfuerzo a dos puntas: por el lado de la demanda, facilitar que los más pobres puedan adquirir los bienes necesarios para su subsistencia; por el lado de la oferta, incentivar los negocios auxiliando, aunque sea transitoriamente a las pymes para que vuelvan a producir y trabajar. Y ofreciendo los bienes y servicios que la sociedad demandará con creces luego de un largo período de virtual congelamiento de la economía.

Cierro estas notas con una cita de Dante Alighieri que se adapta muy bien a la situación actual. En LA DIVINA COMEDIA describe el gran portal que daba paso al Infierno en donde estaba esculpida la siguiente inscripción: "Abandónese aquí todo recelo. Mátese aquí cualquier vileza". Un sabio consejo para los multimillonarios que, en Nuestra América, están infectados por el virus del recelo y la vileza y que pugnan por negarle al estado los recursos necesarios para preservar las vidas de millones de compatriotas en riesgo.

Notas:

*Agradezco a William J Gills por sus lúcidos comentarios a una primera versión de este trabajo.

Este trabajo sintetiza algunas de las conclusiones del curso "**El mundo después del COVID-19"** ofrecido desde mi página web: **www.atilioboron.com.ar/cursos**

[1] Walter Scheidel, "Why the Wealthy Fear Pandemics", NYT, 9 Abril 2020

[2] No sólo ocurrió en países del Tercer Mundo. El NEW YORK TIMES del 29 de Abril reporta el hallazgo de dos camiones estacionados en la cercanía de una funeraria de Brooklyn, New York, conteniendo varias docenas de cadáveres en avanzado estado de descomposición. Ver: https://www.nytimes.com/2020/04/29/nyregion/bodies-brooklyn-funeral-home-coronavirus.html

[3] El mismo título de la nota: "The Coronavirus Pandemic Will Forever Alter the World Order" ya anticipaba esta conclusión. Ver el WALL STREET JOURNAL, edición del 4-5 de Abril de 2020, pg. A-17

[4] Ver informe en https://www.telam.com.ar/notas/202004/455493-mas-de-4-millones-de-personas-solicitaron-subsidio-al-desempleo-y-suman-267-millones-de-desocupados.html
[5] Datos del BUREAU OF LABOR STATISTICS, del DEPARTMENT OF LABOR del gobierno de Estados Unidos. Varias fechas, entre ellas: https://www.bls.gov/news.release/pdf/empsit.pdf
[6] "Republicans Don't Want to Save Jobs", NYT, 13 Abril 2020. Accesible en https://www.nytimes.com/2020/04/13/opinion/jobs-republicans-covid.html La actualización de las cifras se encuentra en https://www.telam.com.ar/notas/202004/458118-estados-unidos-sumo-casi-30-millones-de-desocupados-en-un-mes-y-medio.html La estimación del 16 % se encuentra en https://www.cnbc.com/2020/06/05/heres-why-the-real-unemployment-rate-may-be-higher-than-reported.html
[7] Los datos de las empresas de Estados Unidos se encuentran en https://theintercept.com/2020/03/17/naomi-klein-and-jeremy-scahill-discuss-coronavirus-the-election-and-solidarity-in-the-midst-of-a-pandemic/
[8] Diana Hembree, "CEO Pay Skyrockets To 361 Times That Of The Average Worker", **FORBES**, 22 de Mayo, 2018. Disponible en: https://www.forbes.com/sites/dianahembree/2018/05/22/ceo-pay-skyrockets-to-361-times-that-of-the-average-worker/#7621dae6776d
[9] Cf. https://www.publico.es/economia/paises-mayor-endeudamiento-familiar-planeta.html
[10] Ver https://www.efe.com/efe/america/economia/la-fed-advierte-que-recuperacion-podria-extenderse-hasta-fin-de-2021/20000011-4248544
[11] Las más recientes encuestas le otorgan al candidato Joe Biden, un promedio de 9 % por ciento de ventaja sobre Donald Trump. Ver datos de múltiples encuestadoras en https://www.realclearpolitics.com/epolls/2020/president/us/general_election_trump_vs_biden-6247.html
[12] Cf. https://www.nytimes.com/2020/04/09/opinion/coronavirus-inequality-america.html?action=click&pgtype=Article&state=default&module=styln-opinion-inequality-series&variant=show&region=ABOVE_MAIN_CONTENT&context=opinion-inequality-promo
[13] Vale aquí recordar el volumen compilada por Peter B. Evans, Dietrich Rueschmeyer y Theda Skocpol a comienzos de los ochentas del siglo pasado en el cual se abogada por una reintroducción de la temática del estado en los estudios políticos y por fortalecer su papel en la vida de las naciones. Desgraciadamente su prédica cayó en vano, en ambos casos. Ver BRINGING THE STATE BACK-IN (Princeton: Princeton University Press, 1985), especialmente las páginas 44 a 77.
[14] Al respecto consultar el imprescindible libro de Ignacio Ramonet: EL IMPERIO DE LA VIGILANCIA (La Habana: Instituto Cubano del Libro, 2018). Ya en noviembre del 2017 la revista conservadora británica hablaba de este tema, del "state led capitalism". Ver la edición del 21 de Enero del 2017 dedicado al surgimiento del capitalismo de estado y con la imagen de V. I. Lenin de fondo.
[15] Ver su "Coronavirus es un golpe al capitalismo al estilo de 'Kill Bill' y podría conducir a la reinvención del comunismo", en Autores Varios, SOPA DE WUHAN. PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO EN TIEMPOS DE PANDEMIA (Libro Electrónico de Editorial ASPO, 2020) pp. 21-28
[16] Tema desarrollado ampliamente por este autor en su **BEYOND CAPITAL. TOWARDS A THEORY OF TRANSITION** (New York: Monthly Review Press, 1995) [hay traducción al castellano]
[17] Ver si "El socialismo y el hombre en Cuba", ediciones varias. Hemos discutido algunos de estos asuntos en nuestro **SOCIALISMO DEL SIGLO VEINTIUNO. ¿HAY VIDA DESPUÉS DEL NEOLIBERALISMO?** (Buenos Aires: Ediciones Luxemburg, 2009), cap. 3.
[18] Recordemos aquí, y brindemos un pequeño homenaje, al doctor Jonas Salk, que rehusó a patentar su vacuna contra la poliomielitis porque dijo que sería lo mismo "que tratar de patentar el sol." Lamentablemente los desarrollos posteriores de la industria farmacéutica no tuvieron como eje inspirador su altruista enseñanza sino los fríos números del análisis de costo-beneficio, y todo se convirtió en materia mercantilizable. Con su actitud Salk arrojó por la borda la posibilidad de

embolsar por lo menos 7.000 millones de dólares. Otro tanto hizo Albert Sabin, que creó una segunda vacuna contra la polio poco tiempo después. Veremos cual será la conducta de los grandes laboratorios que descubran la vacuna contra el COVID-19. ´Datos sobre esto en https://hipertextual.com/2013/08/patentar-vacuna-contra-polio.

[19] Citado en "Esta revolución no la pueden destruir ellos, pero sí nuestros defectos y nuestras desigualdades" en REBELIÓN, 6 de diciembre 2005. Discurso pronunciado el 17 de noviembre de 2005 con ocasión del 60ªaniversario de su ingreso a la Universidad. La Habana.

[20] Ver la nueva edición publicada en país vasco por la editorial Txalaparta (Tafalla: 2020) con un estudio introductorio del autor de estas líneas.

[21] Ver su "Siglo xx: siglo marxista, siglo americano: la formación y la transformación del movimiento obrero mundial" en **NEW LEFT REVIEW** en español, Enero/Febrero 2000, p. 4.

[22] Hemos desarrollado ampliamente esta problemática en nuestro **ESTADO, CAPITALISMO Y DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA** (Buenos Aires: CLACSO, 2003), pp. 310-315.

[23] En "El nuevo revisionismo en Gran Bretaña", en **CUADERNOS POLÍTICOS** (México), Nº 44, Julio-Diciembre de 1985, p. 26.

[24] Sobre esto ver el estudio de Silvina Romano e Ibán Díaz Parra, **ANTIPOLÍTICAS. NEOLIBERALISMO, REALISMO DE IZQUIERDA Y AUTONOMISMO EN AMÉRICA LATINA** (Buenos Aires: Ediciones Luxemburg, 2018)

[25] En "La emergencia viral y el mundo de mañana", en SOPA DE WUHAN , op. cit., p. 110

[26] Desilusión que se comprende perfectamente cuando en "La pandemia y el sistema-mundo" Ignacio Ramonet nos informa que "en el estado de Michigan, los afroestadounidenses constituyen el 14% de la población, pero concentran el 33% de los infectados y el 41% de las muertes. En Chicago, los afrodescendientes son el 30% de la población, pero representan el 72% de los fallecimientos." Consúltese lo de Summers en http://blogs.reuters.com/lawrencesummers/2012/01/09/why-isnt-capitalism-working/ Véase asimismo "Why are Americans warming to socialism? Because capitalism has failed them", en https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/mar/03/why-are-americans-warming-to-socialism-because-capitalism-has-failed-them y también un estudio de Gallup, de noviembre del año pasado en donde se demuestra que los "MILLENIALS" tienen la misma valoración del socialismo que del capitalismo, algo impensado en las previas generaciones. Cf. "Socialism as popular as capitalism among young adults in the US", en https://news.gallup.com/poll/268766/socialism-popular-capitalism-among-young-adults.aspx

[27] "El capitalismo tiene sus límites", en Autores Varios, SOPA DE WUHAN, OP. CIT. pp. 59-65.

[28] Este número de víctimas en Estados Unidos equivale a más de dos veces el número de combatientes de ese país que murieron en Vietnam: 57.939. En poco más de un mes Trump y el neoliberalismo produjeron más víctimas que la guerra de Vietnam en once años. No sólo eso: el informe de ese día de la OMS confirma que en el país asiático la pandemia no produjo un solo muerto. Al día de hoy , 18 de Julio, ni una persona murió en Vietnam a causa del coronavirus. Un desempeño extraordinario que ejemplifica la superioridad de la organización socialista sobre la capitalista. Datos de la OMS disponibles en: https://covid19.who.int/region/wpro/country/vn

[29] "The lonely superpower", en **FOREIGN AFFAIRS**, Vol. 78, Nº 2, 1999

[30] Ver detalles de este vergonzoso incidente en https://www.pagina12.com.ar/257582-coronavirus-en-occidente-se-desato-la-guerra-de-los-barbijos

[31] Va de suyo que una situación similar se vive en numerosos países latinoamericanos.

[32] Ver **PÁGINA/12**, 14 de Julio de 2020: https://www.pagina12.com.ar/278265-un-grupo-de-super-ricos-piden-pagar-mas-impuestos-para-lucha#:~:text=Un%20grupo%20de%20s%C3%BAper%20ricos%20piden%20pagar%20m%C3%A1s%20impuestos%20para,Greenfield%20(Ben%20and%20Jerry).

2

14/03/2019

LA ECONOMÍA CHINA Y LA GLOBALIZACIÓN, UNA MIRADA AL FUTURO

Por **Peter Koening** | 22/07/2020 | Mundo
Fuentes: Global Research
Traducido del inglés para Rebelión por Marwan Pérez
https://rebelion.org/la-economia-china-y-la-globalizacion-una-mirada-al-futuro/

DESPUÉS DE LA CRISIS DEL CORONAVIRUS, ¿PUEDE QUE EL MUNDO SE ENFRENTE A UN MONUMENTAL CAMBIO DE PARADIGMA DE PODER HACIA UNA CIVILIZACIÓN MÁS EQUILIBRADA, CON MÁS JUSTICIA SOCIAL Y EQUIDAD? EL BLOQUEO GLOBAL CASI TOTAL, ELEGIDO POR LA MAYORÍA DE LOS GOBIERNOS DE TODO EL MUNDO EN RESPUESTA A LA CRISIS DE COVID-19, HA DEVASTADO LA ECONOMÍA MUNDIAL TAL Y COMO LA CONOCEMOS -Y CIENTOS DE MILLONES DE VIDAS-. ¿HA SIDO NECESARIO? ¿HABRÁ UN MOMENTO EN QUE LOS RESPONSABLES DE ESTE BLOQUEO UNIVERSAL, CIENTÍFICAMENTE INNECESARIO, RENDIRÁN CUENTAS?

En los últimos seis meses los gobiernos de todo el mundo han cometido casi unilateralmente una autodestrucción de su tejido socioeconómico y colectivamente de la economía global. Puede que nunca vuelva la «normalidad» de los tiempos anteriores a COVID; sin embargo, este hecho en sí mismo puede no ser un mal presagio, ya que nuestra existencia previa al coronavirus, especialmente en Occidente, fue de todo menos de una ética «normal».

Globalización Pre-Coronavirus y Desarrollo Económico

La economía neoliberal ha «normalizado» la codicia, la inequidad, la explotación de las personas y el agotamiento de los recursos. Esto fue en gran medida posible debido a una globalización ultra capitalista cada vez más imprudente y privatizadora de todo: bienes, servicios y activos a través del corporativismo internacional y la banca privada globalizada. Las finanzas globales estaban, y aún están en cierta medida, dominadas por un sistema fiduciario de dólares estadounidenses cuyo objetivo es el control total de las riquezas del mundo hacia una hegemonía económica y de recursos a nivel mundial, impuesta por sanciones y confiscación de activos, coaccionando a las naciones disidentes bajo el dictado de Estados Unidos y sus aliados occidentales. Los países que no se derrumbaron -Cuba, Venezuela, Irán, Siria, Yemen, Corea del Norte- y, por supuesto China y Rusia, son asaltados sin descanso.

La pandemia del coronavirus ralentizó temporalmente la presión occidental sobre China y Rusia, ya que provocó una interrupción abrupta de las actividades económicas mundiales, causando una fusión de activos, hundiendo los mercados bursátiles en más del 30 por ciento, creando quiebras incalculables, desempleo y miseria humana no registrados previamente en la historia. La calamidad puede estar superando con creces la Crisis Crediticia de 1772, la Gran Depresión (1929-1933) y la Crisis Financiera de 2007-2009, posiblemente por órdenes de magnitud, una vez que el polvo se asiente y se pueda llevar a cabo una contabilidad más precisa. Esto puede llevar meses, o incluso años.

Las estimaciones de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) predicen que el desempleo y el subempleo pueden llegar a más de 2 mil millones de personas, en todo el mundo, más de la mitad de la fuerza laboral total del globo, muchos de ellos viviendo en condiciones precarias mucho antes del brote del virus. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) teme que cientos de millones de personas puedan verse afectadas por la hambruna y que decenas de millones mueran. Esta es una base sombría desde la cual podemos mirar hacia adelante, y esperemos, ver un futuro más brillante.

El lado positivo de esta oscura nube del coronavirus es que la hegemonía del dólar está llegando a su fin y, el mundo se presenta con una ventana abierta de nuevas oportunidades para unir un tejido social que se adapte a la mayoría de la humanidad, forjando un nuevo contrato social hacia la creación de un futuro común para la humanidad.

Características destacadas bajo la globalización tal como la conocemos

El desarrollo económico bajo un capitalismo globalizado sin restricciones ha devastado el mundo en los últimos 70 años y en el Sur Global ha aumentado drásticamente la desigualdad y la injusticia entre los pueblos y las naciones. El Consenso de Washington (1989) dio rienda suelta para forjar acuerdos comerciales desiguales que a menudo socavaron e incluso aniquilaron las soberanías nacionales de los países más pobres, por ejemplo, expulsando a los agricultores locales de sus tierras al forzar la entrada en sus propios países de los cultivos agrícolas occidentales subsidiados.

La globalización bajo el concepto neoliberal también ha traído la privatización de todo, pero especialmente de los servicios sociales e infraestructuras, destruyendo la base de ahorros acumulados de las personas – arrastrando el capital social de abajo hacia arriba, hacia el sector bancario privado occidental y hacia algunos oligarcas, por lo tanto destruyendo las pequeñas y, a menudo, endebles redes de seguridad social que las naciones más pobres han establecido- y las redes de seguridad que serían útiles ahora con el aumento vertiginoso de la pobreza causada por COVID–19. La CNBC informa que los multimillonarios de Estados Unidos agregaron 434 mil millones de dólares a su fortuna durante los 3 meses de cierre de Estados Unidos entre mediados de marzo y mediados de mayo de 2020.

La revolución China de 1949 iniciada por el presidente Mao presentó un nuevo concepto de desarrollo económico y social, que aún se mantiene hasta hoy. Después de la devastación de China por Occidente, esta comenzó sabiamente a ganar fuerza buscando la autosuficiencia en educación, salud y nutrición, y erradicando la pobreza. La sociedad china trabajó y sigue trabajando en un flujo de creación constante -con altibajos naturales y aciertos y errores- pero avanzando, aprendiendo y triunfando constantemente, lo que, a su vez, motiva una nueva creación, nuevos logros.

China está construyendo una comunidad con un futuro compartido para la humanidad

Después de alcanzar este primer objetivo de autonomía básica, China abrió sus puertas al mundo para continuar el flujo armonioso de crear relaciones para el comercio y las inversiones, el intercambio educativo y cultural, y gradualmente pasar a la investigación y la ciencia de vanguardia para compartir con el mundo. Es lo contrario de lo que Occidente está acostumbrado. Es cooperación en lugar de competencia. Un concepto apenas entendido en el oeste capitalista con fines de lucro.

La idea de la cooperación en el desarrollo económico, junto con un flujo interminable de creación, evitando conflictos y avanzando, un principio sólido del Tao, ha hecho que China llegue a su posición actual, convirtiéndose en la segunda economía más grande del mundo, después de comenzar prácticamente desde cero solo hace 70 años. China es un vívido ejemplo de éxito socialista. O, como dirían los chinos, «socialismo con características chinas». Una nación que nunca busca conflictos o invasiones de otros países, pero se esfuerza por establecer alianzas y convivir pacíficamente. Esto preocupa a Occidente, especialmente al autoproclamado imperio estadounidense.

El 7 de septiembre de 2013, el presidente visionario Xi Jinping reinició la antigua Ruta de la Seda de 2100 años de edad en la Universidad Nazarbayev de Kazajstán. Ajustada al siglo XXI, se llama la INICIATIVA BELT AND ROAD (BRI), pero se basa en los mismos viejos principios que construyen puentes entre los pueblos, intercambian bienes, investigación, educación, conocimiento, sabiduría cultural, pacíficamente, armoniosamente y con un estilo de ganar-ganar.

En su discurso de inauguración, el presidente Xi habló sobre «la amistad entre personas y la creación de un futuro mejor». Pero fue más allá, señalando la historia de los intercambios bajo la Antigua Ruta de la Seda entre personas de diferentes credos y culturas,

«HABÍAN DEMOSTRADO QUE LOS PAÍSES CON DIFERENCIAS DE RAZA, CREENCIAS Y ANTECEDENTES CULTURALES PUEDEN COMPARTIR ABSOLUTAMENTE LA PAZ Y EL

DESARROLLO SIEMPRE QUE PERSISTAN EN LA UNIDAD Y LA CONFIANZA MUTUA, LA IGUALDAD Y EL BENEFICIO MUTUO, LA TOLERANCIA MUTUA Y EL APRENDIZAJE MUTUO, ASÍ COMO LA COOPERACIÓN Y RESULTADOS DE GANAR-GANAR «.

Esta es la piedra angular para el esfuerzo de desarrollo del siglo XX, y señala hacia una globalización bajo diferentes términos: una globalización bajo iguales. Y sí, un nuevo contrato social. Los países socios están invitados, no obligados, a participar en esta gigantesca empresa para abarcar el mundo con rutas terrestres y marítimas, para el comercio, para la investigación conjunta y los intercambios científicos, lo que lleva a un flujo interminable de ideas para nuevas tecnologías, pero también de ciencias sociales para mejorar las interacciones humanas pacíficas. Un ejemplo de ello puede ser la nueva colaboración entre China y Cuba en ciencias de la salud que surgió de la crisis del coronavirus.

La globalización bajo una nueva normalidad

China desempeñará un papel importante en el nuevo orden mundial emergente: no un Orden Mundial Único, como lo imagina una pequeña élite occidental, sino un nuevo paradigma basado en la asociación, la igualdad en la construcción de puentes, en lugar de muros, evitando y resolviendo conflictos pacíficamente y sin violencia. Se puede llamar un nuevo contrato social a expandir por el mundo, para todos aquellos que estén interesados en participar. La crisis del coronavirus está trayendo gradualmente un despertar para una nueva conciencia, una que siempre tuvimos pero que nos enterró en la avalancha de cosas: la codicia, el poder, la comodidad y también el abandono de los menos privilegiados y desamparados. China puede ser una luz guía para la realización de este nuevo paradigma. ¿Por qué? Pues porque China ha experimentado en sus 70 años de Revolución lo que el mundo devastado por el coronavirus necesita hoy, para reconstruirse y reiniciarse con un nuevo conjunto de valores hacia un mejor equilibrio de acceso a bienes, servicios y recursos, manteniendo un ambiente saludable.

Lo que impulsó a China hacia adelante fue el simple principio de la producción local para los mercados locales y el consumo local con una moneda local a través de un sistema de banca pública administrado por un banco central soberano que trabaja por el bien de las personas (no para los accionistas), orientado hacia una equidad desarrollo y autosuficiencia para todos. Esto no impide en absoluto la participación del sector privado. Pero el Estado establece las reglas y los parámetros dentro de los cuales pueden moverse los intereses privados. Es por eso que China es «una nación socialista con características chinas».

Perspectivas de un nuevo concepto de globalización.

La economía de China es fuerte. A pesar de un estancamiento práctico de aproximadamente dos meses, China casi se ha recuperado, mientras que Occidente todavía está luchando por encontrar denominadores comunes para la colaboración y para modernizar sus economías. Originalmente el FMI había pronosticado una disminución del PIB mundial del 3% para 2020 y un ligero crecimiento para 2021. Después el FMI ajustó la disminución al 5,5%, lo que todavía es muy poco, ya que el mundo aún no ha visto ni la punta del iceberg de este gigantesco desastre socioeconómico global. Para China, el FMI prevé un modesto crecimiento del 1,1% en 2020. Es probable que ambas cifras se subestimen. Dada la eliminación masiva de gran parte de la economía global, el PIB negativo mundial para 2020 puede ser tan alto como 10% a 15% cuando las fichas están sobre la mesa y sean contadas.

Por otro lado, China se recuperó bastante rápido y con un sector bancario público destinado a abordar los puntos débiles de la economía, el crecimiento en 2020 podría ser del orden del 3% al 3.5%. Pero como dice un destacado economista del Instituto Monetario Internacional (IMI) de la Universidad Renmin de Beijing: «estamos hablando de un crecimiento de calidad», lo que significa que el crecimiento se centrará en la dimensión social de las necesidades de las personas.

China seguirá adelante con el programa de desarrollo socioeconómico del siglo: el BRI y ampliará sus socios y miembros asociados, que son más de 160 en la actualidad. Debido a la catástrofe del virus, la deuda externa ha aumentado casi en proporción inversa a medida que el PIB ha disminuido. El presidente Xi prometió 2 mil millones de dólares para combatir el virus. El alivio adicional de la deuda, especialmente para los socios más pobres del proyecto Belt and Road (BRI) estrangulados por los créditos, podría facilitar el progreso hacia un mundo mejor conectado.

Un nuevo tipo de globalización surgirá de las cenizas de la crisis del coronavirus. Restaurar la soberanía de los países individuales, así como su autonomía monetaria, financiera y económica y sin un dominio de la deuda que les impida prosperar, es crucial para convertirse en socios iguales en un nuevo mundo globalizado. BRI es el nuevo vehículo que promueve socios seguros de sí mismos que no tienen que temer las «sanciones» por querer preservar su soberanía.

Al oeste, especialmente a Washington, puede no gustarle este enfoque de «cambio de juego». Por lo tanto, es posible que China no se salve en un futuro previsible de los ataques y agresiones occidentales. Las razones NO son la culpa del coronavirus o la mala gestión, o el comercio injusto, razones por las que a Washington le gusta hacer propaganda. Estas falsas acusaciones están destinadas a denigrar a China para romper o debilitar la confianza del mundo en la economía de China y, en particular, su moneda fuerte y respaldada por el oro, el yuan.

El Banco Central de China (People's Bank of China – PBC) acaba de lanzar una prueba en varias ciudades, incluidas Shenzhen, Suzhou, Chengdu y Xiong'an de su nueva criptomoneda, el e-RMB (Ren Min Bi, que significa dinero de la gente), o Yuan.

Eventualmente, el nuevo dinero cibernético se lanzará internacionalmente para el comercio, el precio de los productos básicos e incluso como una moneda de reserva segura y estable. El dinero digital (block) guardado en una base de datos pública (chain), garantiza a los usuarios una seguridad total, sin interferencias del exterior. Es una protección contra «sanciones» y confiscaciones arbitrarias. Esto agregará una nueva dimensión a la fortaleza económica de China. No solo su economía pronto superará a la de los Estados Unidos, sino que el yuan también se convertirá en breve en la moneda de reserva clave en el mundo.

Miremos al enorme continente de Eurasia que también está conectado a África. Para servir a esta enorme masa de tierra no hay que cruzar mares. Es un comercio fácil, con relaciones amistosas, sin conflictos, porque los socios iguales luchan por el verdadero significado del comercio, no perdedores, solo ganar-ganar. Además están los países de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), que incluye a China y también a Rusia, India y Pakistán, y pronto también se incorporarán Irán, Malasia y Mongolia, estados con el estatus de observadores, y esperando su entrada en la antesala.

China también está impulsando el comercio entre los países de la ASEAN + 3 (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático – Brunei, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam; más 3 = Japón, Corea del Sur y China). Las transacciones monetarias se realizarán en monedas locales, no en dólares estadounidenses. Utilizarán CIPS (Sistema de pago interbancario transfronterizo), evitando el esquema de pago SWIFT controlado en dólares.

La Organización de Cooperación de Shanghai y la ASEAN + 3 representan aproximadamente la mitad de la población mundial y un tercio de la producción económica del globo. Es un mercado formidable y la mayor parte está en la enorme masa de tierra llamada Eurasia. No hay necesidad del beligerante oeste.

Esta nueva forma de globalización no agresiva y no invasiva puede dar ejemplo y provocar una reflexión. Quizás pueda servir a otros, a Europa, por ejemplo, como un vehículo para

recuperarse del colosal colapso del coronavirus. Imagine un mundo globalizado entre iguales: una comunidad que busca un futuro común para la humanidad.
Peter Koenig es economista y analista geopolítico y especialista en recursos hídricos y medioambientales. Trabajó durante más de 30 años con el Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud en los ámbitos del medio ambiente y el agua. Da conferencias en universidades de los Estados Unidos, Europa y América del Sur. Escribe regularmente para Global Research; ICH; New Eastern Outlook (NEO); RT; Contracorrientes, Sputnik; PressTV; El siglo 21; Greanville Post; Defiende Democracy Press; The Saker Blog, y otros sitios de internet. Es autor de "Implosion", un thriller económico sobre guerra, destrucción medioambiental y avaricia corporativa, ficción basada en hechos y en 30 años de experiencia del Banco Mundial en todo el mundo. También es coautor de" ¡El orden mundial y la revolución!, ensayos desde la resistencia". Es investigador asociado del Center for Research on globalization.
Fuente original: https://www.globalresearch.ca/china-economy-globalization-look-future/5718779

HAMBRE CRECIENTE EN UN MUNDO QUE DERROCHA CADA DÍA MÁS ALIMENTOS

Fuentes: Rebelión
Sergio Ferrari desde la ONU, Ginebra, Suiza
https://rebelion.org/hambre-creciente-en-un-mundo-que-derrocha-cada-dia-mas-alimentos/

Desde hace años se promete mucho y se cumple poco. El *hambre cero* se sigue posponiendo y el panorama para la próxima década no es halagüeño. Sin embargo, un tercio de los alimentos producidos en el mundo para consumo humano se pierde o desperdicia anualmente.
La brecha de riqueza-pobreza se agudiza, la sociedad planetaria se polariza, y los seres humanos insuficientemente nutridos llegan casi a los 3 mil millones. 690 millones, es decir uno cada diez habitantes del planeta Tierra, padecen hambre.
Hace cinco años las Naciones Unidas se habían propuesto terminar con este flagelo en el 2030. El horizonte se estira, las apuestas se alejan. La situación internacional lejos de mejorar, empeora. En el último quinquenio, en vez de reducirse los números, 60 millones más de personas engrosaron las filas de los desheredados de la Tierra.
Cinco de las organizaciones ONUSIANAS publicaron en la segunda semana de julio, EL ESTADO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN EN EL MUNDO (HTTP://WWW.FAO.ORG/3/CA9692EN/ONLINE/CA9692EN.HTML). El planeta sigue grave. Y el COVID-19 no mejora las cosas, pudiendo sumar, según estimaciones, 130 millones adicionales a la categoría de insuficientemente alimentados.
Derecho humano esencial
Tal como lo define el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (el DESC) en su documento de mayo de 1999, "el derecho a la alimentación adecuada se ejerce cuando todo hombre, mujer o niño, ya sea solo o en común con otros, tiene acceso físico y económico, en todo momento, a una alimentación adecuada o a medidas para obtenerla" (HTTPS://CONF-DTS1.UNOG.CH/1%20SPA/TRADUTEK/DERECHOS_HUM_BASE/CESCR/00_1_OBS_GRALES_CTE%20DCHOS%20EC%20SOC%20CULT.HTML#GEN12)
Tres años antes, durante la Cumbre Mundial de la Alimentación realizada en Roma, se había acordado dar un contenido más concreto y operacional a dicho derecho reconocido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, y consagrado 18 años más tarde, en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.
En el 2000, la Comisión de DDHH de la ONU estableció el mandato de Relator Especial sobre el derecho a la alimentación. Y tres años después, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO) estableció un Grupo de Trabajo Intergubernamental que elaboró en 2004 las DIRECTRICES VOLUNTARIAS EN APOYO A LA REALIZACIÓN PROGRESIVA DEL DERECHO DE UNA ALIMENTACIÓN ADECUADA EN EL CONTEXTO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA NACIONAL. En síntesis, se trata de recomendaciones que los Estados deben cumplir coherentes con el artículo 11 del Pacto Internacional.
Los expertos en el tema subrayan tres componentes esenciales para asegurar el ejercicio de este derecho en todo el planeta. **La disponibilidad** de los alimentos ya sea mediante la producción directa (agricultura, ganadería etc.) o bien a través de la adquisición de los mismos en tiendas y mercados.

La accesibilidad, que implica asegurar que todo ser humano (incluyendo niños, enfermos, discapacitados o mayores) pueda tener acceso físico o condiciones para obtener o comprar los productos esenciales. Sin comprometer por ello, la satisfacción de ninguna otra necesidad básica: medicamentos, alquiler, gastos escolares, entre otras.
Y, como tercer elemento y condición absoluta, asegurarse una **alimentación realmente adecuada** a las necesidades, libre de sustancias contaminantes y culturalmente adaptada a las costumbres de cada grupo social determinado.
Diagnóstico preocupante
En el último lustro el "hambre aumentó al ritmo del crecimiento de la población mundial", sostiene el estudio elaborado conjuntamente por la FAO, el Fondo Internacional para la Agricultura (FIDA), el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PAM) y la Organización Mundial de la Salud (OMS).
Según su impacto regional, en Asia viven 381 millones de mal alimentados. 250 millones en África y cerca de 48 millones en América Latina y el Caribe. Si de porcentajes se trata, es África el continente más golpeado por este flagelo social, y cuenta casi con un 20 % de su

población mal alimentada. 8,3 % en Asia y 7,4% en América Latina y el Caribe. De mantenerse la actual tendencia, más de la mitad de la población africana sufrirá de hambre crónica en el 2030.
El acceso a una alimentación realmente de calidad – incluyendo 2300 calorías y 69 gramos de proteínas diarias- constituye ya un sueño de ricos para casi la mitad de la población mundial. Se calcula que los alimentos sanos son cinco veces más caros si se compara con un régimen a base de carbohidratos que da respuesta solo a las necesidades energéticas.
Su precio está por encima de la noma internacional de la pobreza internacional (definida en 1.90 dólares diarios por persona). Por otra parte, los países con bajos ingresos consumen más alimentos de base y menos frutas, verduras y carnes que los países de ingresos más altos. Una gran parte de la población mundial no cuenta hoy con el mínimo de 400 gramos por persona y por día de frutas y verduras, recomendados por la OMS.
Según el informe de las cinco agencias de Naciones Unidas, las niñas y los niños se encuentran entre las principales víctimas de esta ilógica realidad mundial. El año pasado, 144 millones de menores de 5 años (21,3% del total de los infantes) padecieron un retraso en el crecimiento, 47 millones (6,9%) sufrieron emaciación es decir pérdida involuntaria de más del 10% del peso corporal, y 38,3 millones de sobrepeso debido a la mala alimentación.
Nubarrones sobre América Latina
Para el continente las previsiones tampoco son alentadoras. Según el informe, la situación actual es peor que en el 2015. "Desde entonces nueve millones de personas más viven con hambre", afectando a un 7,7% de la población total. En perspectiva ese porcentaje llegará al 9,5 en el 2030.
A nivel subregional, las previsiones para 2030 indican tres puntos de aumento en América Central, llegando casi a los 8 millones de víctimas del hambre. Sudamérica superaría, entonces, casi los 36 millones. El Caribe, a pesar de leves avances, no cumplirá con la meta de hambre cero y contaría con 6,6 millones de seres humanos mal alimentados al finalizar esta década.
También son preocupantes los matices intermedios. Casi un 10 % de la población actual sufre de inseguridad alimentaria grave, es decir gente que por diversas razones no cuenta regularmente con alimentos y pueden llegar a pasar uno o varios días sin comer.
Si se introduce la categoría de "inseguridad alimentaria moderada", casi un tercio de la población latinoamericana y caribeña, es decir 205 millones de personas, la padecen. Se trata de la incertidumbre sobre la capacidad para obtener alimentos lo que las lleva a reducir la cantidad o la calidad de la comida que consumen.
En cuanto al acceso a una dieta realmente saludable, 104 millones de habitantes de la región no lo logran. El precio de 3,98 dólares por día es el más alto del mundo y es 3,3 veces más caro que lo que una persona bajo la línea de la pobreza puede invertir para alimentos.
Derroche criminal
Hipótesis novedosa: el informe concluye afirmando que un cambio global hacia regímenes alimentarios sanos ayudaría no solo a frenar el hambre sino también a lograr enormes ahorros en el plano internacional. Ese cambio es posible asegurando que se haga de "manera durable para las personas y el planeta".
Las organizaciones especializadas de la ONU calculan que ese cambio de paradigma (de comida chatarra a alimentos sanos) permitiría compensar casi totalmente los costos de salud resultante de una mala alimentación -solo en Estados Unidos se calculan en 1.300 billones de dólares. Y reducir en tres cuartas partes el valor actual del costo social de las emisiones de efecto invernadero ligadas a la producción de alimentos, calculado en 1700 billones de dólares estadounidenses.
Llaman a los gobiernos a integrar la nutrición en sus estrategias agrícolas y a esforzarse en reducir los factores de aumento de los costos en la producción, stock, transporte, distribución y comercialización de alimentos.
Y proponen, además, ayudar a los pequeños productores locales a cultivar y vender productos más nutritivos garantizándoles un acceso al mercado. Recomiendan favorecer el cambio de comportamientos a través de la educación y comunicación e integrar la nutrición en los sistemas de protección social y en las estrategias oficiales de inversiones.
Una reflexión esencial en las líneas de acción futura consiste en reducir gastos debido a la ineficacia, pérdidas y derroches.
La FAO calculaba ya en 2019 que 1.300 millones de toneladas de alimentos humanos producidos cada año se pierden o desperdician (HTTP://WWW.FAO.ORG/PLATFORM-FOOD-LOSS-WASTE/ES/).
Según la ONG helvética WWF en Suiza representan 2,8 millones de toneladas. Es decir, se derrochan 330 kilos por persona y por año.
En Francia al igual que en México se botan 10 millones de toneladas anuales. En Argentina 16 millones y en Brasil 41 millones de toneladas. La población de Estados Unidos tira a la basura un 30% de los alimentos producidos (unos 400 gramos por día y por persona), en tanto en Europa, como promedio, representa el 20%.

EL CERCO SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: LOS EJÉRCITOS DE BRASIL Y COLOMBIA TRABAJAN PARA EL COMANDO SURDESTACADO

Escrito por Misión Verdad

Fuente: 'Territorios vigilados' de Telma Luzzani. Diseño: Alejandro Acosta Hechavarría / Granma.

https://www.desdeabajo.info/mundo/item/40122-el-cerco-sobre-america-latina-y-el-caribe-los-ejercitos-de-brasil-y-colombia-trabajan-para-el-comando-sur.html

En los últimos años hemos visto cómo se integra cada vez más el ejército estadounidense en las estructuras militares de América Latina y el Caribe. Las operaciones multinacionales en la región son apenas la punta del iceberg, que raya en el espectáculo, de una organización transnacional cuyo epicentro se encuentra en las oficinas del Pentágono, en Virginia, Estados Unidos.

Uno de los 10 comandos del ejército estadounidense, el llamado Comando Sur, está encargado de preservar militarmente los intereses de la Unión y de las diferentes industrias y grupos de poder que controlan el aparato político-económico-cultural del angloimperio en lo que en Washington consideran el "patio trasero" de Norteamérica.

Sudamérica, bajo el dominio de la dependencia estadounidense, ha sido un territorio para el reposicionamiento de Estados Unidos en su despliegue militar unilateral, con más de 70 bases en los países de la región, siendo Panamá (con 12) y Colombia (con 9) los que mayor cantidad tienen. Sin bases no hay imperio.

La integración del ejército estadounidense a las estructurales militares de algunos estados en Sudamérica a través del Comando Sur se profundiza, al punto de que algunos ejércitos nacionales parecen prestos a abandonar cualquier resquicio de soberanía e independencia de sus bases fundamentales.

Lo confirma la visita del magnate presidente Donald Trump a los cuarteles generales del Comando Sur en Doral, estado de Florida, acompañado por el secretario de Defensa, Mark Esper, en donde se le dio un balance oficial de la supuesta "lucha contra las drogas" en la región.

En su participación ante Trump, el almirante Craig Faller, jefe del Comando Sur, decidió presentar a dos altos oficiales sudamericanos, uno colombiano y otro brasileño, señalándolos de empleados directos de su oficina castrense: "Trabajan para mí".

Colombia, lo sabemos, se ha sumergido en la dependencia militar estadounidense, prestando y adjudicando territorios y bases locales a los altos oficiales de Estados Unidos para su despliegue y apresto operacional. Además, es socio global de la OTAN, la principal alianza mundial militar liderada por el Pentágono, lo que el Comando Sur en su postura de este año felicita ya que la nación latinocaribeña, junto con Brasil y Chile, "continúan aumentando sus contribuciones a la seguridad global".

Aparte de asistir de primera mano al Comando Sur en su “lucha contra el narcotráfico”, el ejército colombiano también aporta asistencia a seis países de Centroamérica en el marco de un plan de educación militar y policial redactado por el Pentágono.
Por otro lado está Brasil, cuyo ejército, desde que llegó la derecha y extrema derecha al poder con Michel Temer vía golpe y luego Jair Bolsonaro a través de las urnas, ha decidido trabajar de cerca con los estadounidenses, al punto de unirse, junto a Colombia y Perú, el Grupo de Trabajo Aéreo-Terrestre Marino del Cuerpo de Infantería de la Marina liderada por oficiales del Pentágono, que operan en todo el hemisferio.
Esos mismos países sudamericanos forman parte de las misiones del USS Comfort, el buque hospital militar insignia de Estados Unidos en la región.
“Recientemente designado como un importante aliado no perteneciente a la OTAN y el socio más nuevo en el Programa de Asociación Estatal (SPP), trabajamos en estrecha colaboración con Brasil en una gama de misiones prioritarias”, dice el Comando Sur en la declaración de postura 2020.
En ese mismo documento destaca que el Comando Sur junto con Brasil están en la vanguardia regional “para exponer actividades maliciosas por parte de partidarios de grupos terroristas como el Hezbollah libanés”, al lado de Chile, Argentina y Paraguay.
El mismo Jair Bolsonaro ofreció una base militar a Trump el año pasado. La Base de Alcántara podría pasar a manos estadounidenses. De esta manera Brasil pasaría a formar parte de la confirmación de hegemonía en la región y en un país con alcances geopolíticos, aunque malogrados por Bolsonaro, en los BRICS.
Estados Unidos autoriza a Brasil y a Colombia usar cohetes y aeronaves nacionales o extranjeras que tengan partes tecnológicas desarrolladas por su complejo industrial-militar. En sus contratos existen cláusulas que protegen la tecnología estadounidense y establecen normas para los técnicos brasileños y colombianos respectivamente en cuanto al uso de las bases y a la circulación en su perímetro. Colombia y Brasil ya han sido invadidos y conquistados por esa parte del capital monopolista que encuentra su negocio en la guerra y carrera armamentística.
Por esa misma condición es que son descritos como subalternos que trabajan personalmente para uno de los representantes clave del complejo industrial-militar bajo el uniforme de jefe del Comando Sur.
Aquello no se entiende sin la dimensión geopolítica que significa el ascenso global de China y su Iniciativa del Cinturón y la Ruta en América Latina más la alianza estratégica de Rusia con Venezuela y otros países anti-imperialistas y bloqueados por Washington, una dimensión que funge de alternativa a la unilateralidad militarista de Estados Unidos.
El cerco del Comando Sur sobre nuestros países es la otra cara de la moneda que domina la doctrina militar estadounidense, como amenaza sobre los estados aún soberanos que quedan en la región y como muestra de fuerza ante el bloque emergente anti-hegemónico. En ese marco, Brasil y Colombia son dos factores que el Pentágono prefiere de lacayos que asumidos soberanos.
22 julio 2020

COVID-19: OPORTUNIDAD DEL NEOLIBERALISMO PARA IMPULSAR UNA BRUTAL NEO PRIVATIZACIÓN EDUCATIVA EN AMÉRICA LATINA

Escrito por Luis Bonilla-Molina

https://www.desdeabajo.info/sociedad/item/40121-covid-19-oportunidad-del-neoliberalismo-para-impulsar-una-brutal-neo-privatizacion-educativa-en-america-latina.html

Escalamiento del Apagón Pedagógico Global

Desde el año 2015 venimos denunciando el riesgo que ocurriera un **Apagón Pedagógico Global(APG)**. Advertíamos que este APG tendría una expresión concreta en la **virtualización** y la **relocalización en la casa** de una parte importante de los procesos de enseñanza-aprendizaje. No lo decíamos por tremendismo, sino porque esta tendencia al APG había sido anunciada en varios documentos de las Bancas de Desarrollo y de los organismos multilaterales. Sin embargo, buena parte de la izquierda pedagógica desestimó este escenario al considerarlo improbable. Comprender esta realidad implicaba reconocer que estamos ante un **reseteo planetario de la cultura educativa**, lo cual desafiaba muchas de las certezas construidas en el campo de las alternativas pedagógicas. La más reciente publicación del Foro Económico Mundial de Davos “**COVID-19: el Gran Reseteo” (julio, 2020)** confirma las valoraciones y análisis prospectivos que hacíamos hace años.

Siempre señalamos responsablemente, que no sabíamos cuál sería el evento o el mecanismo para ello, pero que la tendencia del capitalismo cognitivo de la tercera revolución industrial apuntaba en esa dirección. El **COVID-19** se convirtió en el evento que construyó las condiciones de posibilidad para el desarrollo a escala planetario del Apagón Pedagógico Global.

La **transición entre la tercera revolución industrial a la cuarta revolución industrial hizo inminente el APG.** Esta transición comportaba la consideración, por parte del capital, de la **obsolescencia de la máquina educativa newtoniana de la primera y segunda revolución industrial.** Obsolescencia determinada por el impacto de la **aceleración de la innovación** en los procesos educativos.

La cuarentena sanitaria por la pandemia del COVID-19 obligó a generar respuestas en materia de escolaridad y educación. Las medidas educativas elaboradas por las burocracias de los ministerios de educación, fueron construidas a partir de la apelación al concepto de "emergencia". La real emergencia sanitaria, fue usada para desarrollar un giro inusitado, dramático y excluyente en la educación. La llamada emergencia educativa sirvió de pretexto para que en la mayoría de países se intentara dar continuidad a las labores escolares, ya no en las escuelas, liceos y universidades sino "en casa" y por mecanismos remotos, en su mayoría codificados al público bajo las expresiones de "**educación virtual en casa**, "**universidad en casa**".

El paradigma neoliberal de la sociedad educadora

Esta "nueva Realidad" nos obliga a revalorar el paradigma educativo neoliberal de la "**sociedad educadora**", que desembarcó con fuerza en la región en la década de los ochenta del siglo XX. Esta iniciativa, en la era de la **transnacionalización del capital** y de la **mundialización cultural** contemplaba la intención de ir transfiriendo a las familias, docentes y estudiantes, las condiciones mínimas para el cumplimiento al derecho a la educación.

El fortalecimiento de los mecanismos para garantizar el pago de las matrículas y "colaboraciones para las sociedades de padres y representantes" en las escuelas públicas, sirvieron como caballo de Troya para intentar recargar en las familias los costes del mantenimiento de los planteles escolares, las actividades extraordinarias, los docentes suplentes, etc., en la ruta para que las madres y los padres fueron asumiendo la responsabilidad educativa que correspondía a los Estados. Cada vez más se le fue transfiriendo a las familias muchas de las responsabilidades que otrora habían asumido los Estados.

Esta intención pudo concretarse solo parcialmente y de manera desigual en los países de la región, gracias a la movilización del magisterio, los profes universitarios y los estudiantes; las familias lo hicieron en menor medida, atrapadas por **la cultura evaluativa de la calidad educativa**.

La exigencia de mayores aportes a los sistemas escolares por parte de las familias se encubría con el discurso funcional de la co-responsabilidad para alcanzar una educación inclusiva de calidad, algo que se convertía en un chantaje funcional para la desmovilización de las familias. Esa "noción" de la co-responsabilidad comporto un salto en la construcción de hegemonía, sobre la necesidad que los Estados "compartieran" con las familias los costes de la educación pública. Esta operación de propaganda, abrió las puertas a reformas en las constituciones nacionales y las leyes de educación que implicaron un abandono drástico de las responsabilidades del Estado, encubiertas con discursos progresistas.

La obligación de los Estados en garantizar las condiciones mínimas para el derecho a la educación

Desde una perspectiva emancipadora y de Estado Docente, la responsabilidad de garantizar el derecho a la educación es de los Estados Nacionales. Es decir, los Estados entre otras cosas, deben garantizar que **a)** el presupuesto destinado a la educación no sea inferior al 6% del Producto Interno Bruto o menor del 20% presupuesto público; **b)** exista una **legislación educativa** que garantice el acceso universal a la escolaridad y en igualdad de condiciones, por lo menos, a los estudiantes de educación inicial y primaria. En algunos países esta obligación se extiende al bachillerato; **c)** elaborar los planes de estudio y los modelos de enseñanza-aprendizaje que garanticen un aprendizaje contextualizado a cada realidad, **desafíos epocales** y necesidades de la población; **d)** construir la **infraestructura** necesaria (escuela, liceos, preescolares, universidades) para garantizar la igualdad de condiciones de aprendizaje; **e)** dotar las escuelas, liceos y universidades de los **elementos, equipos y contenidos inherentes a la aceleración de la innovación** y garantizar que todes los y las estudiantes tengan las mismas condiciones de acceso a estas tecnología y conocimientos; **f)** desarrollar una **continua actualización de la formación inicial y permanente de los y las docentes** que permita garantizar el papel de la escuela como **institución democratizadora del conocimiento entre los sectores populares**.

Previo a la pandemia, muchas de estas condiciones mínimas de partida no eran cubiertas por los Estados nacionales, lo cual generaba resistencias, movilizaciones y denuncias del movimiento magisterial y estudiantil.
La desinversión en educación y la precarización de las condiciones de trabajo de los y las docentes actuaban como disparadores de la premisa neoliberal de abandonar la responsabilidad de los Estados con la educación pública, dando paso al modelo de sociedad educadora.
Debemos tener cuidado que el logro del 6% del PIB como piso mínimo no sea usado en buena medida para la firma de contratos con las grandes transnacionales tecnológicas en materia de contenidos educativos digitales y virtuales, ni para construir la infraestructura base para la transición a la cuarta revolución industrial, escenario en el cual se continue recargando en las familias, estudiantes y docentes el grueso de la **inversión** en **equipamiento tecnológico** básico (computadores, laptos, celulares) y la **conectividad** al internet. Subrayar siempre que esto es (y sería) **privatización educativa** y triunfo del **paradigma neoliberal de sociedad educadora.**
En el plano internacional el neoliberalismo educativo cada vez más se aseguraba que en muchos de los protocolos de los organismos multilaterales, el derecho a la educación apareciera sin sus apellidos sustantivos de gratuita, popular, científica y laica. Cada vez más en estos protocolos aparece el compromiso de vincular el sector privado al cumplimiento del derecho a la educación, que no es otra cosa que la transición a la construcción de hegemonía respecto a la **educación como una mercancía**.
El tránsito abrupto de un modelo de educación presencial en las escuelas, al modelo de “educación virtual en casa”, de “universidad en casa” y, el temor del contagio mortal, posibilitó un acelerado abandono de las premisas de responsabilidad de los Estados Nacionales que le obligan a garantizar las condiciones mínimas para el desarrollo del derecho a la educación.

La neo privatización educativa en el marco de la pandemia del COVID-19

El Coronavirus aceleró y escaló a una dimensión impensable solo meses atrás, las tendencias privatizadoras de la educación. **El modelo de “educación virtual en casa”, de “universidad en casa” que han impulsado los sistemas educativos en América Latina ha comportado una privatización de hecho**. Las responsabilidades de los Estados de garantizar las condiciones mínimas para desarrollar los procesos de enseñanza y aprendizaje han sido abandonadas y se ha entrado en la lógica del neoliberalismo educativo.
Ahora, en el marco de la pandemia del COVID-19 son las familias, les estudiantes y los y las docentes, quienes deben asumir los costes del pago del internet, la suscripción a plataformas privativas para poder dar clases, la compra o reparación de sus computadoras para dar clases. Los Estados se desentienden de su responsabilidad usando el acostumbrado lenguaje de la “vocación docente”, de la “mística de los educadores”. Se trata de una Neo privatización educativa a escala global.
Muchos de los contenidos educativos en este contexto de “virtualidad en casa”, son aquellos que están disponibles en las plataformas privativas. Los y las docentes no fueron formadas y no están siendo formados adecuadamente para trabajar en entornos digitales, lo cual ha implicado una serie de déficits y problemas derivados del ensayo y error, de “como va viniendo vamos viendo”.
Se pretende culpabilizar de los errores de la coyuntura a los y las docentes, convirtiéndose el Estado en un evaluador que con desenfado traslada su responsabilidad a terceros, usando los criterios de la cultura evaluativa. La culpabilizacióna los docentes, es una cortina de humo que procura ocultar que se está produciendo una brutal privatización educativa.
Las condiciones en las cuales se están desarrollando los procesos de enseñanza aprendizaje son desiguales y estratificadoras. Muchos estudiantes no cuentan siquiera con una casa donde estudiar de manera estable, otros no poseen familia que les apoyen, la mayoría no tienen textos o acceso a internet, ni computadoras.
La escuela, con sus programas alimentarios procuraba garantizar que todes comieran por lo menos una vez al día, precisamente para igualar las condiciones de partida para aprender a aprender. Las medidas tomadas por los ministerios de educación han roto en solo meses, la conquista social de asociar el derecho a la educación con garantías de igualdad de condiciones para desarrollar los procesos de enseñanza-aprendizaje.
Esa “nueva normalidad” está siendo poco denunciada, por el contrario, en muchos casos, está dinámica ocurriendo con el silencio cómplice de importantes sectores de la academia y los sindicatos burocráticos patronales. Como en todo proceso de opresión, las resistencias marcan la diferencia y hoy casi un centenar de organizaciones del magisterio en la región, educadores populares y pedagogos críticos han comenzado a denunciar y movilizarse en contra de esta realidad.

Educación de primera para incluidos en la tecnología, educación de tercera para los excluidos de la tecnología.

Para colmo, con el pretexto de la emergencia sanitaria se está produciendo una nueva estratificación de la educación. Los que tienen acceso a computadores e internet, cuyo porcentaje no excede el 50% de la población en América Latina y el Caribe, son los que tienen la posibilidad de participar en la educación remota que intenta darle continuidad a los procesos de escolarización. Estas condiciones previas son las que se venden como logros de acceso a la formación, que en realidad son simplemente acceso a a información actualizada. Se confunde la capacidad individualizada de navegación conducida por la red de internet con aprendizajes.

Los otros y otras, la mayoría de estudiantes, que no tiene acceso a computadora e internet, están recibiendo enseñanza por televisión o radio, con contenidos y metodologías de la televisión educativa de los sesenta del siglo XX, transitando el aprendizaje con una mirada desde el retrovisor, no hacia el presente y el futuro. Esto redundará en nuevas formas de exclusión. Es una educación de segunda para pobres.

Por otra parte, quienes viven en zonas de difícil acceso y precaria conectividad, con limitadas posibilidades incluso de acceder a una señal de radio, están recibiendo una educación por módulos, educación de tercera, que trata de ocultar que les están dejando en los bordes de la marginalidad intelectual.

La apelación a la contingencia y la emergencia para producir esta privatización educativa no tiene justificación alguna, más aún cuando las autoridades educativas desoyeron las advertencias que hicimos desde cinco años sobre un inminente Apagón Pedagógico Global (APG) y la obligación que tenían los Estados para prepararse para escenarios como estos, con la mirada pensada en la inclusión educativa y la justicia social.

La escuela no volverá a ser lo que era

Esta realidad no puede hacer que nos refugiemos de manera conservadora en intentar volver a las condiciones existentes antes de la pandemia. La escuela, liceo y universidad que teníamos en febrero del 2020 tampoco representaban la aspiración de los sectores populares y críticos, respecto a lo que debería ser una educación liberadora y emancipadora.

Se trata entonces de comprender y trabajar de manera renovada por una nueva escuela gratuita, popular, democrática, laica, científica y **presencial**, que reivindique la tradición y el saber pedagógico acumulado por décadas, pero que sea también sea capaz de empalmar con lo nuevo, lo emergente en clave de resistencia anticapitalista.

Alternativas

Ciertamente lo peor que puede pasar es que un niño, niña o adolescente quede desconectado del sistema escolar. El hecho que consideremos que es necesario un esfuerzo contingente urgente, mediados por la educación por televisión, radio o módulos para los que no tienen acceso a la conexión digital, no nos impide advertir que ello está comportando una nueva estratificación, con un claro sentido de clase.

Son los pobres, las mujeres trabajadoras, la clase obrera, los campesinos, quienes viven en condiciones de marginalidad en los barrios quienes están resultando más afectados por la neo privatización educativa en marcha y la estratificación de la escolarización determinada por el acceso a computadores y conexión a internet.

Las alternativas están en el plano epistémico y en la organización para la resistencia. En el primero, la sorpresa y la sensación de vértigo que esta situación de la cuarentena por el COVID-19 ha causado en amplios sectores progresistas, nos lleva a afirmar que lo urgente es clarificar lo que está pasando y establecer de manera compartida el horizonte inmediato contra la opresión neoliberal.

Lo segundo, reivindicar que las experiencias de colectivos pedagógicos en las escuelas, liceos y universidades emerge con fuerza como una práctica muy potente para avanzar de manera colectiva, desde abajo, en la comprensión de lo ocurre y la elaboración de resistencias anticapitalistas.

Tercero, fortalecer la unidad de los sindicatos y gremios docentes combativos, con los movimientos de educadores populares y pedagogos críticos para de manera conjunta elaborar una ruta de acciones coyunturales y estratégicas.

Es momento de inventar para no errar.

CIENTÍFICOS BRITÁNICOS COMPARARON EL CORONAVIRUS CON LA POLIOMIELITIS

Escrito por Página12

PORQUÉ AFIRMAN QUE SE TRATA DE UNA "INFECCIÓN ENDÉMICA HUMANA"

https://www.desdeabajo.info/mundo/item/40120-cientificos-britanicos-compararon-el-coronavirus-con-la-poliomielitis.html

El coronavirus perdurará durante décadas, incluso si se encuentra una vacuna, advirtieron hoy los asesores sanitarios del Reino Unido. Jeremy Farrar, miembro del Grupo de Asesoramiento Científico del gobierno británico (SAGE), aseguró que "esta infección no va a desaparecer".

"Ahora es una infección endémica humana. Incluso, si tenemos una vacuna o tratamientos muy buenos, la humanidad seguirá viviendo con este virus durante muchos, muchos años", alertó el científico, quien también dirige Wellcome Trust , una organización benéfica de investigación biomédica con sede en Londres.

El mensaje contradice al pronóstico hecho por el propio primer ministro británico, Boris Johnson, quien había adelantado que a fin de año se podría volver a la normalidad anterior a la pandemia.

"Si tenemos alguna idea de que esto ha quedado atrás, entonces sin duda tendremos una segunda ola y podríamos fácilmente estar en la misma situación de nuevo", advirtió el científico, quien opina que en el Reino Unido se implementó "demasiado tarde" la cuarentena.

El profesor de la Universidad de Oxford, John Bell, coincidió con Farrar y aseguró que el virus "estará aquí para siempre, no se va a ninguna parte y habrá inviernos en los que el coronavirus estará de vuelta".

"Miren cuántos problemas han tenido para eliminar, por ejemplo, la poliomielitis. El programa de erradicación estuvo funcionando durante quince años y todavía no lo han conseguido", agregó durante una exposición.

El Reino Unido registra 296.277 infectados y 45.501 muertes por coronavirus, tras sumar 560 contagios y 79 fallecidos en las últimas 24 horas. Con esta cifra de muertes, Londres se posiciona como el país más afectado de Europa y el tercero a nivel global.
En el mundo, los casos positivos de coronavirus confirmados superaron hoy los 15 millones de contagios desde el inicio de la pandemia, según el registro de la Universidad Johns Hopkins .

La entidad, que carga datos de todo el planeta en forma permanente, registró este mediodía un total de 15.000.424 contagiados de Covid-19 y 617.832 muertos.

Los países que más contagios presentan son Estados Unidos (3.919.550), Brasil (2.159.654), India (1.193.078), Rusia (787.846) y Sudáfrica (787.846). EEUU y Brasil también se mantienen al tope de países con más pérdidas de vidas, con 142.312 y 81.487, respectivamente.

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS), que suele ir a la saga de la Universidad Johns Hopkins, confirmó 14.731.563 casos, y 611.284 muertos.

LA TRASTIENDA DE LA NEGOCIACIÓN DE LOS LÍDERES DEL BLOQUE PARA SUPERAR LAS DIFERENCIAS ENTRE EL NORTE Y EL SURDESTACADO

Escrito por Eduardo Febbro

https://www.desdeabajo.info/economia/item/40114-la-trastienda-de-la-negociacion-de-los-lideres-del-bloque-para-superar-las-diferencias-entre-el-norte-y-el-sur.html

Qué significa el histórico acuerdo de la Unión Europea para enfrentar la crisis

Surge una Europa más solidaria, que se federó en torno a un Fondo de Recuperación cuya cifra es tan inédita como abultada: 750.000 millones de euros en ayudas a los países más afectados por la pandemia.

Siempre hace falta un primer día para que haya historia. Este martes 21 de julio fue ese primer día, o mejor dicho, el último de 90 horas de transas, portazos, diatribas, insomnios y hasta arrebatos de pugilato que desembocaron en un acuerdo histórico entre los miembros de la Unión europea destinado a reactivar las economías de los 27 países y enfrentar la galopante recesión que dejó la covid-19. Recién en la madrugada del martes las dos fracciones hostiles superaron lo que, hasta el lunes por la noche, se había calificado de “posiciones inconciliables”. Por un lado, la mayoría de los Estados a cuyo frente estaban París y Berlín, ambos partidarios de una ayuda consistente a los países más afectados por la crisis (Italia, España, Grecia, Portugal); por el otro el eje de los llamados “cuatro frugales” compuesto por Países Bajos, Austria, Suecia y Dinamarca, más un aliado, Finlandia. Se los llama “frugales” justamente por su inclinación a la disciplina presupuestaria y su oposición radical a una Europa más federal e integrada.

Cuatro días de negociaciones pugilísticas dieron como resultado eso que los frugales no querían: una Europa que se federó en torno a un Fondo de Recuperación cuya cifra es tan inédita como abultada: 750.000 millones de euros en ayudas a los países más afectados donde se incluyen unos 390.000 millones de euros en transferencias directas (subvenciones, de hecho). Muy inspirado en las propuestas franco- alemanas presentadas el pasado 18 de mayo, el plan adoptado diseña a partir de ahora una Europa que antes no existía: al mismo tiempo que se esgrime como una respuesta económica de masa a la crisis de la pandemia, también esboza los contornos de una Europa más federal, más solidaria e integrada.

Curiosamente, hasta no hace mucho, esa era la Europa que la canciller alemana Angela Merkel rechazaba. Sin embargo, la agudeza de la pandemia-crisis la llevó a evolucionar en su posición y a aceptar el plan. Si bien es menor a los 500.000 millones solicitados bajo forma de subvenciones directas, el monto no se queda lejos:390.000 millones y, el resto hasta los 750 mil, en préstamos.

El paso no tiene referentes en la historia y, con justa razón, debe estar arrancando lágrimas de bronca en Grecia. Durante la crisis griega, a Atenas le impusieron una troika (FMI, Comisión Europea y Banco Central Europeo) y Memorandos de Entendimiento a cambio de un plan de rescate tortuoso. Los 27, juntos, apartaron esa opción y combinaron dos fuentes de financiación: los préstamos y una emisión de la Comisión Europea en los mercados que pagará entre 2026 y 2058. ”Esas noches de negociaciones fueron tórridas y expuestas a todos los golpes”, contaban ayer en la prensa quienes participaron en las maratónicas cesiones. El primer encontronazo se plasmó entre el grupo frugal y los demás en torno al monto de las subvenciones: Países Bajos, Austria, Suecia, Dinamarca y su aliado finlandés no querían que las subvenciones superaran 350.000 millones mientras que París y Berlín ponían un piso nunca inferior a 400.000 millones.

Los Países Bajos, por ejemplo, propusieron incluso que el monto no llegase ni siquiera a 100 mil millones. Se consiguieron los 390 mil mencionadas y el grupito rebelde no se fue con las manos vacías: rebaja en sus propias contribuciones financieras, reducción de las subvenciones en el presupuesto 2021-2027. En el medio hubo gente que se levantó de la mesa, que dio un par de puñetazos en la misma y que amenazó con abandonar las negociaciones. La Primera Ministra de Dinamarca, Mette Frederiksen, tuvo que aplazar su matrimonio por culpa de la cumbre. Según cuentan los testigos, en una de las reuniones Mette Frederiksen se mostró tan cáustica que Macron y Merkel se retiraron de la sala. Antes de este episodio todos participaron en una cena ya retratada como “envenenada” por el clima y otro antagonismo interno cuyos protagonistas fueron los bad boys de la UE, o sea, el Primer Ministro húngaro, Viktor Orbán, y su no menos radicalizado colega de Polonia, Mateusz Morawiecki. El plan de reactivación contenía un mecanismo de salvaguarda por medio del cual se condicionaba la entrega de las ayudas al respeto del Estado de Derecho, principio de cuyos ideales la Polonia y la Hungría actual están muy lejos. Orbán dijo que le querían imponer “una dictadura comunista”. El plan final dejó el tema entre brumas (“un sacrificio doloroso” dijeron algunos) y con la promesa de volver a tratarlo. Se evitó así que Orbán vetara el texto en discusión. Todo era tan incierto que el sábado 18 de julio, a las tres de la madrugada, Merkel y Macron saboreaban un vaso de vino blanco y dudaban realmente si iban o no continuar con las negociaciones.

Apostaron por el sí cuando la fisura entre el Norte y el Sur de Europa parecía más profunda. Por un lado Países Bajos y su insolente y despreciativo Primer Ministro Mark Rutte, por el otro Roma, Atenas, Madrid y Lisboa, considerados por Rutte como incapaces y gastadores. La construcción europea es hija de un compromiso y el de estos días restaura esa regla y, al mismo tiempo, inaugura otra: uno, es la primera vez que la Comisión Europea se endeuda en nombre de los 27 por un

monto tan abismal. Antes, la Comisión había emitido deuda en los mercados, pero nunca por más de 100 mil millones: dos, de los 750.000 millones, 360.000 podrán ser prestados a los Estados que lo pidan y son esos mismos Estados quienes devolverán el dinero. Los otros 390.000 millones se transferirán de aquí a 2023 bajo forma de subvenciones, las cuales serán reembolsadas por los 27 países. Con este mecanismo, los europeos mutualizaron la deuda, se endeudaron juntos por 30 años y asumieron así una suerte de conducta práctica y no retórica de solidaridad que los liga más allá de sus sueños….y pesadillas.
efebbro@pagina12.com.ar

Italia contará con casi 209 mil millones para su recuperación económica

EUROPA AYUDA A ITALIA CON UNA MONTAÑA DE EUROS

Por Elena Llorente
Después de casi cinco días de durísimas negociaciones, los 27 países de la Unión Europea llegaron a un acuerdo sobre el llamado Fondo de Recuperación, las ayudas destinadas a las naciones europeas en serias dificultades económicas a causa de la covid 19, aprobando un total de 750 mil millones de euros. El gobierno italiano, que recibirá casi 209 mil millones, se mostró muy satisfecho por los resultados que ayudarán a relanzar la economía italiana, una de las más afectadas en Europa por la pandemia.
Se habla de que la Unión Europea sufrirá la recesión más grande de su historia y de que la crisis será la más profunda desde la gran depresión de 1929. Según la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), sólo por dar un ejemplo, la desocupación podría llegar a un máximo histórico del 9,4% en promedio a fines de 2020 en los 37 países miembros de esa organización, entre ellos varios europeos, latinoamericanos y asiáticos.
Para Italia, el futuro se presenta más complicado. Las estimaciones de la OCDE hablan de la desocupación en torno al 12,4% a fines de 2020. Pero si la cuarentena debe reimponerse por una nueva agresiva presencia del virus, como se prevé para el otoño-invierno europeo, no habría muchas mejoras en la ocupación italiana. Para el 2021, según la OCDE, y pese a que Italia estaría un poco más preparada para afrontar una nueva cuarentena, se calcula que la desocupación podría llegar al 11.5%. Los fondos europeos negociados esta semana estarán destinados en buena parte a crear fuentes de trabajo.
La insistente oposición llevada adelante por los gobiernos de centro-derecha de Holanda, Austria, Suecia y Dinamarca, entre otros, no impidieron que la UE aprobara el total de 750 mil millones de euros para restaurar la economía europea, 390 mil millones en calidad de subvenciones y 360 mil millones como préstamos. Todo se hará a través de la emisión de Eurobonos.
“Hemos conservado los 81,4 mil millones de euros a fondo perdido que nos había destinado la Comisión Europea en su primer programa, pero hemos incrementado notablemente el importe destinado a los préstamos, que pasaron de 91 mil millones de euros a 127,4 mil millones”, explicó el primer ministro Giuseppe Conte a la prensa sobre los 208,8 mil millones que Italia recibirá. El gobierno italiano está muy satisfecho de los resultados calificados por Conte como “un momento histórico para Italia y para Europa”. El primer ministro anunció además que se creará una comisión especial para un rápido y eficaz uso de ese dinero que para Italia significa el 28% del total del dinero aprobado por la UE. “Tendremos una gran responsabilidad: con casi 209 mil millones de euros Italia puede partir con fuerza y cambiar su aspecto. Pero tenemos que correr”, subrayó el primer ministro.
También el presidente de la República, Sergio Mattarella, manifestó su satisfacción por el “importante resultado del Consejo Europeo que refuerza la Unión y contribuye a la creación de condiciones que permitan a Italia disponer rápidamente de un concreto y eficaz programa de intervenciones”. Y el ministro de Economía, Roberto Gualtieri, del Partido Democrático (PD), contó: “Estamos trabajando para elaborar un programa que relance la economía italiana, que afronte problemas históricos y haga aumentar las inversiones en infraestructuras y digitalización, entre otras cosas”. Según Gualtieri se está elaborando un plan “preciso y detallado” en este sentido, que debería partir en octubre. “El gobierno sale reforzado de estas negociaciones”, concluyó Gualtieri.
El Movimiento Cinco Estrellas (M5S) -que junto con el PD integran el gobierno de Conte- se dijo igualmente satisfecho. “Es un resultado fundamental para nuestro futuro, fruto del trabajo del primer ministro Conte, de todos los ministros que participaron y del cuerpo diplomático al que agradezco -escribió por su parte en Facebook el ministro de Asuntos Exteriores, Luigi Di Maio, ex máximo dirigente del M5S -. Hoy Europa ha demostrado que ha cambiado: piensa en el interés común de todos los estados miembros. Esto demuestra que es posible una Europa diferente”.

El centro derecha italiano no parece del todo contrario al acuerdo logrado en la UE. Para Silvio Berlusconi, de Forza Italia en efecto, “La de anoche ha sido una noticia positiva para Italia. Pero el camino es todavía largo. Hay que hacer un plan que esté dirigido hacia el futuro y no de tipo asistencial. Y esta vez pedimos al gobierno que la oposición pueda participar de esas decisiones , declaró.
El que se manifiestó contrario, como siempre, a todo lo que hace el gobierno, fue el líder de la ultra derechista Liga, Matteo Salvini. “La Liga ilustrará en breve cuánto dinero llegará de Europa, en cuánto tiempo y para hacer qué cosas. Y así “evitar una estafa grande como una casa que se alcanza a vislumbrar al final del túnel”, dijo Salvini en tácita alusión a eventuales maniobras no transparentes del gobierno y de la UE a la que él combate, como el resto de los derechistas europeos. El líder de la Liga -primer partido de Italia con el 25% de los votos pese que ha perdido algunos puntos según las últimas encuestas mientras el PD ha crecido- se prepara así a las elecciones que se llevarán a cabo en siete regiones italianas, en principio a mediados de septiembre, y en las que se podrá apreciar claramente qué piensan los italianos del gobierno que ha combatido una crisis sin precedentes como la del covid, y de la Liga que se ha limitado a estimular el ultra nacionalismo y la discriminación en todas sus críticas

RESISTENCIA MAPUCHE EN TIEMPOS DE PANDEMIA

MAPUEXPRESS

https://desinformemonos.org/resistencia-mapuche-en-tiempos-de-pandemia/

Dicen que en tiempos difíciles es cuando sale a la luz lo mejor y lo peor de las sociedades, en este caso, el individualismo, acaparamiento y egoísmo en contraposición a la solidaridad, apoyo mutuo y dignidad.

La pandemia del Coronavirus ha mostrado el dolor y estragos causados por una enfermedad que se ha masificado de un modo desmesurado, causando miles de muertes en muy poco tiempo. En estos momentos abundan los discursos de autoridades políticas que nos hablan de “ser responsables” y “dar muestras de humanidad con nuestros semejantes”. Pero, ¿qué tanto de ese discurso se pone en práctica cuando se trata de que el sistema atienda a las exigencias de quienes históricamente hemos sido subyugados cultural, social, económica y políticamente?

En estos días, es común ver desfilar a empresarios y autoridades gubernamentales mostrarse como “ejemplos de responsabilidad y compromiso”, pero, ¿realmente es así? ¿qué pasa cuando se trata de respetar mínimos derechos de los Pueblos Indígenas y particularmente del Pueblo Mapuche en el marco de esta pandemia? ¿qué pasa cuando los derechos y reivindicaciones de los pueblos se contraponen a los intereses económicos de quienes controlan Chile y Wallmapu? Considerando lo anterior, ¿es posible que los grupos de poder puedan mantener, en la práctica, dicho discurso de solidaridad? ¿Y qué tienen que decir los grupos de poder en relación a la Huelga de hambre que se lleva a cabo en las cárceles de Angol y Temuco?

Es inaceptable -en medio de la pandemia que afecta nuestros territorios- la indolencia con la cual el Estado ha enfrentado la huelga de hambre Mapuche de carácter indefinida que llevan a cabo hace más de 70 días los presos políticos Mapuche (PPM), entre ellos el Machi Celestino Córdova. La huelga, busca un cambio de medidas cautelares y que se permita el cumplimiento de la condena en sus comunidades, con penas distintas a la privación de libertad, derecho reconocido en el Artículo 10 del Convenio 169, permitiendo que el Machi vuelva a su Rewe, solicitud que al momento ha sido desatendida.

Esta indolencia, se extiende en cuanto al nefasto tratamiento del coronavirus y el Pueblo Mapuche por parte del gobierno de Piñera. A mediados de mayo, en plena pandemia, el nuevo Relator Especial de las Naciones Unidas sobre los derechos de los Pueblos Indígenas, José Francisco Calí Tzay advirtió que los estados de emergencia exacerban la marginación de las comunidades indígenas y que, en las situaciones más extremas, dan pie a la militarización de sus territorios y a otros atropellos de sus derechos. Según lo observado por el experto, en el marco del avance del coronavirus se restringe y se niega a los Pueblos Indígenas en su libertad de expresión y asociación, mientras que las empresas continúan la invasión, intervención y destrucción sobre sus territorios y recursos.

Lo que ha venido sucediendo durante los últimos meses en Wallmapu, muestra una lamentable correlación con lo planteado por el Relator Francisco Calí, así, se advierte la clara violación de derechos del Pueblo Mapuche por parte del Estado: situaciones de violencia y represión policial, la vulneración del derecho a la información y la vulneración de derechos culturales y territoriales. Ejemplo de ello, es el ingreso masivo de proyectos extractivos al Servicio de Evaluación Ambiental (SEA). Todo esto, en momentos en que la principal preocupación de las comunidades y organizaciones Mapuche está puesta en contener el avance del Covid-19, a través de significativas propuestas y acciones de autonomía y resistencia desde el mundo Mapuche.

El ingreso masivo de proyectos extractivos al Sistema de Evaluación Ambiental es preocupante, toda vez que se encuentran suspendidos los procesos de participación ciudadana de algunas de estas iniciativas y las Asociaciones de Funcionarios Públicos de los Servicios Ambientales del Estado, han solicitado expresamente la suspensión de los plazos de las evaluaciones ambientales, pues las condiciones actuales, afectan tanto la evaluación de los megaproyectos como la socialización de los mismos con las comunidades.

En términos del derecho a la información, ha sido complejo acceder a datos desagregados sobre los efectos de la pandemia (contagios, recuperados/as y fallecidos/as) en comunidades Mapuche. Las instituciones gubernamentales, Servicios de Salud en este caso no los están proporcionando. Esta situación es sumamente grave, pues la falta de información no permite conocer ni dimensionar los reales efectos que la pandemia está generando sobre la población Mapuche y menos aún, que las comunidades y organizaciones puedan realizar una planificación que les permita enfrentar los futuros impactos que seguramente seguirá generando esta pandemia.

Sumado a lo anterior, la violencia y la represión estatal no ha cesado, como bien lo reflejan los hechos de represión contra hortaliceras Mapuche que durante el mes de mayo intentaron vender sus productos en momentos de extrema necesidad. Las lagmienes llevaban más de un mes sin poder vender sus productos, y necesitaban generar ingresos con urgencia, pero fueron reprimidas y detenidas, por vender lechugas, queso, tortillas, considerados grandes crímenes por Carabineros y la Municipalidad de Temuco.

Así también lo demuestran los hechos de represión contra comuneros mapuche-pehuenche del Lof Azkintuwe del territorio de Lonquimay durante el mes de junio, en proceso de recuperación territorial del fundo «La Fusta» de propiedad de Gabriela Luksic Fontbona a quienes la policía les disparó hiriendo a varios de ellos, situación que fue denunciada por la comunidad, o el desalojo al Lof José Segundo Llamunao, entre otros. También está el asesinato de Alejandro Treuquil del Lof We Newen de Collipulli en el mes de junio, de quien se desconoce a los/as responsables del crimen, pero se puede inferir que es resultado de la instalación de un clima de violencia por parte del Estado chileno en los territorios.

En este tiempo, además en las ciudades chilenas y en los territorios Mapuche, el gobierno y la clase política y empresarial ocultan o postergan todas las demandas de la población y los efectos de la represión ocurrida desde el “Estallido Social” de octubre de 2019, así, han quedado en la impunidad asesinatos, torturas, cientos de mutilaciones, y en las cárceles, muchos/as detenidos/as viven la prisión política. Por otra parte, utilizando subterfugios legales enmarcados en el Estado de Excepción y/o de emergencia en Pandemia, el aparato Estatal continúa con la militarización de los territorios y prohibición de reuniones. La postergación del plebiscito para una Nueva Constitución, a realizarse el 25 de octubre, evidencia el abandono de la discusión política.

Así, hoy, son dos crisis pandémicas que nos afectan como territorios mundiales fragmentados y que perjudican especialmente al mundo Mapuche: el Virus COVID-19 y el Virus del Capitalismo, cuyos principales síntomas son el racismo, el patriarcado, el colonialismo y la destrucción de la naturaleza. Ambos, en términos cuantitativos no sólo significan la muerte de miles de personas – estadísticas que al día de hoy siguen en ascenso- si no que demostraron, en términos cualitativos, la profunda correlación entre el nefasto modelo político-económico neoliberal y las asimetrías estructurales existentes en las sociedades internacionales. Ejemplo de aquello son los países potencia muy ricos con acceso a sistemas de salud de calidad en contraposición a la profunda pobreza de nuestras sociedades sudamericanas, que hoy tienen que enfrentarse a un precario, limitado y costoso sistema de salud monocultural e impertinente con la cosmovisión de los Pueblos Indígenas.

En nuestros territorios, vemos la perpetuación del genocidio estructural contra los Pueblos Indígenas, en las racistas políticas económicas, sanitarias y educativas para hacer frente a la Pandemia. Por otra parte, la profundización de la extrema pobreza, extractivismo, desempleo, deficiente acceso a vivienda y escasez del agua, hoy se agudizan. Así, no es casualidad que los gobiernos donde prevalece la impronta colonialista y donde prima la extrema derecha, tengan los mayores índices de contagio o mortalidad, como lo son Estados Unidos, Brasil y Chile.

En este contexto nos vemos en la obligación de ir a trabajar ya que el mensaje “QUÉDATE EN TU CASA” es solo para pequeños grupos privilegiados. Así, estamos forzosamente expuestos/as al contagio, o al riesgo de la cesantía. A esta situación se le suma la cruel y burlesca entrega de miserables bonos y/o cajas de “ayuda” con alimentos que no logran responder a la demanda alimentaria de las familias. Por otra parte, el gobierno insiste con el endeudamiento de las familias con sus ofrecimiento de créditos y subsidios de dudosa reputación. Demás está señalar que ninguna de estas medidas, ha estado pensada con pertinencia cultural y respeto a la cosmovisión indígena.

Asimismo, nos enfrentamos a un sistema de salud monocultural que no atiende al conocimiento ni cosmovisión Mapuche, a la inexistencia de una desagregación estadística en relación al Covid y Pueblos Indígenas, a residencias sanitarias de atención a contagiados/as por Covid que no son pertinentes con nuestra cosmovisión, a la realización de consultas indígenas ambientales, de proyectos y reglamentos vía telefónica o internet que resultan completamente ilegales, entre muchos otros.

A pesar de todo, las comunidades Mapuche resisten y ejercen la autonomía y control territorial, así lo demuestran las barreras sanitarias comunitarias realizadas en diversos territorios; las cuarentenas comunitarias; los trawün y mesas sociales

autoconvocadas para informar y prevenir sobre las consecuencias del Coronavirus; las donaciones de toneladas de comida para enfrentar la hambruna; la realización de las ollas comunes en la warria; las coordinación entre comunidades para la venta de productos y aminorar con ello los posibles contagios; la realización de test de coronavirus;la recuperación de territorios ancestrales; entre tantos otros ejemplos.

Son momentos complejos de angustia e incertidumbre, en el que escuchamos con especial atención los mensaje de los/as lawentuchefe, de los/as machi y nos volcamos a escuchar los mensajes de la naturaleza, que mucho tienen que decirnos con el Lan Antu (eclipse de sol), Lan küyen (eclipse de luna) y el florecimiento de las kilas. Hoy, a pesar de todo el dolor, la Ñuke Mapu ha podido descansar de la contaminación extrema que como humanidad ocasionamos diariamente.

Son momentos de reivindicar nuestro derecho a la salud, medicina indígena y soberanía alimentaria, en los que nos detenemos a cuidarnos colectivamente y volvemos al lawen y al ngijayñmawün, a la medicina y la espiritualidad propias para fortalecer nuestra salud. En los que no olvidamos y exhortamos la no impunidad contra los crímenes del Gobierno de Piñera y en los que, exigimos libertad a los presos políticos Mapuche en Huelga de hambre, que el Machi Celestino pueda volver a su Rewe, como así mismo, justicia para el lagmien Alejandro Treuquil.

Son momentos en que, a pesar del aislamiento y la distancia social, exigimos nuestros derechos colectivos, nuestro derecho al itxofilmogen libre, nuestro derecho a la vida, pero sobre todo, a una vida digna de ser vivida.

Referencias:

(1) El coronavirus devasta las comunidades indígenas y propicia la violación de sus derechos.
Enlace: https://news.un.org/es/story/2020/05/1474532

(2) Revisar Informe sobre ingreso abusivo de proyectos al SEIA en tiempos de Pandemia (Actualizado al 31 de Mayo) elaborado por el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales – OLCA. Enlace: http://olca.cl/articulo/nota.php?id=107987

(3) Trabajadores solicitaron suspender los plazos en procesos de evaluación ambiental.
Enlace: https://www.camara.cl/cms/noticias/2020/04/08/trabajadores-solicitaron-suspender-los-plazos-en-procesos-de-evaluacion-ambiental/?fbclid=IwAR3-r8EBq5IX0bsASjKkMPVrhZ49RXocnfJO8qqW7hPRPR1lOiVezUB8aaY

(4) COVID-19: Entregan Informe sobre situación de Chile a Relator ONU en materia Indígena.
Enlace: https://www.mapuexpress.org/2020/06/12/covid-19-entregan-informe-sobre-situacion-de-chile-a-relator-onu-en-materia-indigena/

(5) De acuerdo con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas, los Estados deben: “Asegurar la disponibilidad de datos desglosados sobre los pueblos indígenas, en particular sobre las tasas de infección, la mortalidad, las repercusiones económicas, la carga de la atención y la incidencia de la violencia, incluida la violencia basada en el género”, entre otras consideraciones igualmente importantes en coherencia con los derechos de pueblos indígenas reconocidos por la comunidad internacional. Enlace: https://www.un.org/development/desa/indigenouspeoples/wp-content/uploads/sites/19/2020/04/COVID_IP_considerations_Spanish.pdf . El pueblo Mapuche es el más numeroso en Chile (casi el 10% según el último censo) y existen los instrumentos internacionales (Convenio 169 de la OIT, Declaración sobre Derechos de Pueblos Indígenas y Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales) que exigen a los Estados respetar una serie derechos reconocidos por la comunidad internacional, lo que en la práctica no se está concretando.

(6)Para más información El imperio inmobiliario en Chile que Gabriela Luksic controla a través de su sociedad domiciliada en un paraíso fiscal. Enlace: https://interferencia.cl/articulos/el-imperio-inmobiliario-en-chile-que-gabriela-luksic-controla-traves-de-su-sociedad

(7) Para más información, leer “Organizaciones de Pueblos Originarios dan a conocer 12 propuestas como exigencia frente al Estado por pandemia”. Enlace: https://lazarzamoracolectivalesbofem.wordpress.com/2020/07/06/organizaciones-de-pueblos-originarios-dan-a-conocer-12-propuestas-como-exigencia-frente-al-estado-por-pandemia/

Publicado originalmente en Mapuexpress

CAPITALISMO VIGILANTE: ¿LA AUTOMATIZACIÓN DE LA VOLUNTAD HUMANA?

Saúl López Noriega

https://www.nexos.com.mx/?p=48823

El capitalismo vigilante, una nueva variable del modelo económico que ha configurado a Occidente, se distingue por estar asentado en las prácticas empresariales impulsadas por empresas ligadas a Internet. Sus objetivos principales son aprovechar al máximo todos los datos disponibles que revelan hasta el más mínimo detalle del comportamiento humano y después comercializarlos. De este complejo sistema y de sus consecuencias actuales y futuras se ocupa el libro **THE AGE OF SURVEILLANCE CAPITALISM. THE FIGHT FOR HUMAN FUTURE AT THE NEW FRONTIER OF POWER** de Shoshana Zuboff, del cual publicamos esta reseña.

¿Cómo explicar y definir empresas como Google y Facebook cuyos servicios son gratuitos, pero cada año incrementan sus ganancias de manera sustancial? ¿Acaso operan de manera distinta al capitalismo industrial que definió la economía de Occidente en el siglo XX? ¿Es cierto que estas compañías, más allá de su enorme músculo económico, ejercen un inédito poder que merma la capacidad de decisión de sus usuarios? ¿Cómo afecta en nuestra vida diaria el uso de aplicaciones como Waze y Pokémon GO? ¿Es posible domesticar esta nueva variable de la lógica de acumulación de riqueza?

Estas son, entre otras, las preguntas que plantea Shoshana Zuboff en su libro THE AGE OF SURVEILLANCE CAPITALISM. THE FIGHT FOR HUMAN FUTURE AT THE NEW FRONTIER OF POWER (Public Affairs). Un interesante y original texto de poco más de seiscientas páginas, fruto de una investigación de una década y cuyo éxito ha sido abrumador desde su publicación a principios de 2019. Con el mero título de esta obra, Zuboff logró lo que no pocos académicos ambicionan; inventó una nueva categoría de análisis y la colocó en el imaginario social: capitalismo vigilante. El diario THE NEW YORK TIMES y la revista TIME, entre otros medios, lo ubicaron como uno de los mejores del 2019. Barack Obama, a pesar de que él y su administración no salen bien librados, lo incluyó entre sus recomendaciones de lectura del año pasado. Por si no fuese suficiente, en la agitada discusión que existe ahora en diversas universidades y centros de investigación, respecto a los diversos acertijos alrededor de la gobernanza de las plataformas de Internet, no hay algún texto académico que no cite esta obra.

Más allá del recuento de piropos, la tesis principal de este libro es que en el último par de décadas un grupo de compañías, con Google como punta de lanza, implementaron ciertas prácticas de negocio que pronto se erigieron en el modelo dominante en Internet. Y si bien estas prácticas son claramente capitalistas, también es cierto que reúnen características inéditas que exigen entenderlas como una nueva variante de este modelo económico: el capitalismo vigilante.

Vale aclarar que, para Zuboff, esta etapa no es la más reciente en una evolución lineal del capitalismo, ni tampoco es una fase inexorable del desarrollo tecnológico digital que funge como sustrato de esta nueva lógica económica. Se trata de un tiempo y lugar histórico —un cúmulo de circunstancias y decisiones de personas, que justo trata de reconstruir este libro—, cuyo resultado es un nuevo capitalismo que tiene como principal peculiaridad la materia prima con que trabaja y los enormes riesgos que conlleva el uso de ésta para la autonomía de los seres humanos. En efecto, estas prácticas de negocio consisten, en primer lugar, en apropiarse de manera unilateral, sin negociación ni contraprestación alguna, de toda la experiencia humana posible para traducirla en datos; los cuales, luego, se someten a procesos de manufactura inteligentes —minería de datos, algoritmos, correlaciones de variables— para fabricar predicciones respecto al comportamiento que nosotros tendremos ahora, pronto y después. Estas predicciones, por último, son los productos que se ponen a la venta en un mercado, hasta hace unos pocos años, inexistente en la historia de la humanidad: un mercado de comportamientos futuros de la conducta humana. En otras palabras, contrario a lo que se pudiera pensar, los humanos no somos el producto del capitalismo vigilante; más

bien, nuestra experiencia es la materia prima que se utiliza para fabricar, a partir de sofisticados procesos de maquila, predicciones de nuestro comportamiento futuro erigiéndose éstas en los productos a comercializar.
Sobra mencionar que este viraje del capitalismo sólo es posible gracias a, por lo menos, dos factores clave. Un desarrollo tecnológico que ha logrado que Internet esté cada vez más presente en nuestra vida cotidiana y que promete su ubicuidad gracias a la tecnología 5G y el Internet de las cosas;[1] de tal manera que sea posible aprehender una gama tan amplia de aspectos de nuestra experiencia, que las diversas vías de extracción de datos pronto serán capaces en su conjunto de dibujarnos con nitidez como individuos. El otro resorte de este capitalismo vigilante es el abrumador avance que ha tenido, en los últimos años, la llamada ciencia de datos; esto es, extracción y análisis de datos, así como el procesamiento de éstos mediante modelos de automatización inteligentes que sólo son viables gracias al actual poder computacional.
El riesgo, señala Shoshana Zuboff, de este nuevo capitalismo consiste en que la inevitable dinámica de competencia arrastra a empresas como Facebook a apropiarse de manera constante de más aspectos de nuestro comportamiento, que les permita a su vez construir predicciones más precisas de la conducta humana. Vale apuntar que este aumento en la extracción de datos sigue dos imperativos: por un lado, AMPLIAR la variedad de facetas de la experiencia humana capturadas, desde indagatorias en buscadores de Internet hasta los registros de refrigeradores y televisiones inteligentes en los hogares; por el otro, PROFUNDIZAR en la experiencia procesada, desde el desempeño de los órganos del cuerpo humano hasta los soliloquios emocionales e intelectuales más íntimos de las personas. Lo más grave es que esta espiral de presiones competitivas eventualmente resulta en un cambio medular: estos procesos, a partir de máquinas inteligentes automatizadas, no sólo buscan conocer y predecir nuestra conducta sino también modificarla.

Un ejemplo: pensemos en un refrigerador inteligente que monitorea lo que se consume en un hogar con el propósito de solicitar, de manera automática al supermercado predilecto, un reabastecimiento de los productos faltantes. En esta rutinaria operación, se genera un filón de información que da luz sobre capacidad adquisitiva, enfermedades o restricciones médicas, religión, dinámica familiar, adicciones, etcétera. Si estos datos se correlacionan con aquellos que se registran en redes sociales, correo electrónico, aplicaciones de mensajería instantánea, selección de contenidos de plataformas audiovisuales, preferencias musicales, entonces, se tiene una suma de referencias capaz de pronosticar el comportamiento futuro de la persona que habita tal casa. Por supuesto, entre más amplia y profunda sea esta extracción de datos, las predicciones serán más precisas. Después de su visita periódica al cardiólogo, la persona que tiene este refrigerador inteligente opta por alimentos saludables y retoma de manera puntual su tratamiento médico; esta disciplina dura un mes en promedio, para luego regresar a la comida chatarra y abandonar sus medicamentos y rutina de ejercicio. Este ciclo de conducta, entre más detallado, tiene un enorme valor para una industria de publicidad cuyo objetivo toral consiste en saber con certeza qué productos debe vender a cada quién y en qué momento. Pero, con esta información tan pormenorizada de la alimentación de una persona, junto con el cruce del sinfín de variables registradas por otras aplicaciones o artefactos hogareños propios del Internet de las cosas, también es posible saber qué empujoncito o condicionamiento, en cierto contexto de decisión, basta para orillar a alguien a comprar el paté más oneroso, recaer en el cigarro o aumentar su consumo de alcohol.
Esta es apenas una imagen del poder instrumental del capitalismo vigilante, pero que ayuda a vislumbrar el enorme peligro que representa este modelo económico para la autonomía humana. La competencia intrínseca al juego capitalista, aunado a las características de esta vigilancia, induce a sus participantes a una dinámica de mayor extracción y aprovechamiento de la experiencia humana, que pone en riesgo la libertad de las personas. Al respecto, la profesora emérita de Harvard considera que este nuevo modelo económico no abandona las leyes básicas del capitalismo tales como producción competitiva, maximización de la utilidad,

productividad, crecimiento, pero sí se establece una nueva lógica de acumulación que opera a partir de reglas inéditas hasta hace pocos años. Mientras que el capitalismo industrial se ciñó a la dinámica de incrementar los medios de producción, los capitalistas vigilantes son impulsados a intensificar los medios de predicción y modificación de nuestro comportamiento, así como el valor adquisitivo que adquiere este poder instrumental para moldear la conducta humana.

Según la reconstrucción histórica que ofrece Zuboff, la primera empresa en irrumpir en la economía occidental, de acuerdo con las reglas del capitalismo vigilante, fue Google. Hoy este buscador es apenas una pieza más de un conglomerado de Internet conocido bajo el nombre de Alphabet, que aglutina una amplia batería de servicios en línea gratuitos como mapas y geolocalización, correo electrónico, videoconferencia, plataforma de videos, aplicación interactiva para optimizar el tráfico vehicular y un largo etcétera. A finales de los años noventa, cuando reventó la burbuja económica de Internet, Google se posicionaba como el mejor buscador frente a sus competidores. No obstante, seguía arrastrando una deficiencia: no era rentable. En ese momento, sus fundadores, Larry Page y Serguéi Brin, tenían como política extraer y procesar los datos de los usuarios, resultado de sus búsquedas, con el único propósito de ofrecerles un mejor servicio. Es decir, las pesquisas se traducían en datos y luego se procesaban para mejorar las predicciones de búsqueda. Sin embargo, esta crisis económica, junto con las presiones de los inversionistas, hizo que Google cediera.

Las predicciones de comportamiento humano ya no sólo se aprovecharían para perfeccionar su buscador de Internet, también se venderían a la industria de la publicidad para que ésta desplegase estrategias personalizadas de publicidad. El capitalismo vigilante había nacido. Google se convirtió en un fenómeno de rentabilidad y estableció las condiciones para que compañías como Facebook participaran de las enormes ganancias de este nuevo mercado. Hasta ahora, en buena medida, el modelo del capitalismo vigilante ha girado en torno a la industria de la publicidad. Por ejemplo, los usuarios que interactúan en Facebook dejan rastro de un sinfín de datos sobre sus preferencias, emociones e intereses, los cuales son extraídos y aprovechados por esta plataforma para hacerles llegar después contenido personalizado. Entre mayor sea el uso de Facebook, más datos se extraen y, de esta manera, se puede predecir o modificar con cierta precisión el contenido que engancha. El modelo de negocio de empresas como ésta consiste en monitorear a sus usuarios; enviarles como anzuelo un contenido personalizado; modificar y manipular su comportamiento para que interactúen cada vez más y, por último, vender esta predicción y/o modificación de la conducta al mercado publicitario.

Para Zuboff, no obstante, es indispensable tener claro que, si bien los anunciantes han sido los clientes principales en los primeros años de este capitalismo vigilante, no hay razón por la cual este mercado se limite a este grupo. Los nuevos sistemas de predicción de la conducta se han enfocado de manera accidental en el mercado de anuncios, del mismo modo que, en su momento, el novedoso sistema de producción en masa de Ford fue incidental en su aplicación a automóviles. En ambos casos, estos sistemas de producción se pueden extrapolar a otros servicios o productos. Esto significa que cualquier actor con interés en comprar información probabilística sobre nuestro comportamiento y/o en influir en nuestra conducta futura, puede participar en estos nuevos mercados donde las conductas de individuos, grupos y cosas son extraídas, procesadas y vendidas. Basta pensar en un par de industrias: seguros médicos y procesos político-electorales. ¿Cómo calcular de manera más exacta el riesgo de las personas al conducir un automóvil que con un escrutinio perenne de cada una de las variables que influyen en la confiabilidad de un automovilista y, de esta manera, reajustar con el mismo dinamismo la correspondiente póliza de seguro? ¿Qué estrategia más efectiva para seducir a los votantes dudosos en una campaña electoral que mediante propaganda personalizada diseñada a partir de sus miedos y prejuicios más profundos e irracionales?

Esto significa que el objetivo último del capitalismo vigilante es, sin duda, influir en el comportamiento humano en el mundo real; mientras que la conducta que se registre en el

mundo en línea es útil en tanto sirve como insumo del modelo de negocios. En este sentido, salta una pregunta por demás pertinente para este capitalismo: ¿Cuál es la frontera de posibilidades para modificar la conducta en la realidad a partir de Internet? Esta fue la interrogante que guio uno de los experimentos más interesantes al respecto: el lanzamiento, en el año 2016, de la aplicación Pokémon GO. Desarrollado por Niantic Labs, de la mano de Nintendo y Google, este juego de realidad aumentada no ofrece una dinámica particularmente novedosa: para sumar puntos se deben atrapar figuras animadas llamadas pokémones. Lo interesante es que la arena de batalla es el mundo real. El primer paso es descargar la aplicación del juego en un teléfono inteligente y darle acceso a cierta información privada como geolocalización. Con ello, a través del dispositivo, se podrá ver a sus protagonistas deambular por el entorno. Un jugador, desde la banqueta, al contemplar el edificio de su departamento no verá más que el movimiento de sus vecinos. Pero si observa el mismo escenario, a través de la aplicación Pokémon GO, sí podrá ver una de estas caricaturas pasear por su barrio. De ahí, como su nombre lo indica, es necesario circular por la ciudad o entorno para perseguir y cazar a los personajes virtuales.

El éxito del juego fue contundente. A los pocos días de su lanzamiento, millones de personas alrededor del mundo se sumaron a este ambicioso experimento que fusionó por primera vez con ciertas características el mundo real con el digital. Y, por lo mismo, pronto se suscitaron peculiares eventos en diversos puntos del planeta. Un botón de muestra: caos vehicular en calles aledañas a cierto punto de Central Park, en Nueva York, debido a decenas de personas que corrían de manera desordenada hacia una ubicación para atrapar un Pokémon que rara vez se asomaba y obtener una cantidad significativa de puntos, así como prestigio entre la comunidad de jugadores. Ahora, si bien Pokémon GO se lanzó básicamente como una aplicación gratuita, su objetivo consistía en probar el impacto digital del juego en la conducta de los jugadores en el mundo real. Y, de tal influencia en el comportamiento humano, obtener ganancias. Niantic Labs diseñó, entonces, un concepto de negocio bajo esta lógica: locaciones patrocinadas, es decir, su ganancia dependía del número de personas que el juego HACÍA IR a cierto establecimiento. Se les cobraría a los clientes bajo la fórmula COSTO POR VISITA, de manera análoga al modelo de publicidad en línea de COSTO POR CLIC. McDonald’s Japón, por ejemplo, entendió el potencial de este experimento y cerró trato con sus desarrolladores. Pokémon GO en Japón tenía que ubicar cierto número de estas figuras animadas al interior de los 30 000 restaurantes de esta franquicia en dicha isla. El resultado fue que las ventas de MacDonald’s Japón, entre otros clientes de este original modelo comercial, aumentaron sus ventas de manera considerable. Pero más importante todavía, el ensayo había sido exitoso: Pokémon GO demostró que el mundo digital era capaz, sin coacción ni correa alguna, de movilizar a millones de personas para que salieran de sus hogares y recorrieran numerosas cuadras para consumir en un punto de venta previamente establecido.

Shoshana Zuboff, por otra parte, considera que para entender cabalmente el origen del capitalismo vigilante es indispensable estudiar el otro lado de la moneda de las políticas empresariales de Google y Facebook: el grupo que asumió el poder en Estados Unidos en 2008. Contrario a la lectura dominante de que el 2016 fue el año en que se estrenó la influencia de compañías como Facebook y Cambridge Analytica en las victorias de Trump y del Brexit, para esta académica, más bien, el primer experimento de un equipo de campaña que aprovechó en la arena electoral los productos que ofrece el mercado de predicción y modificación de la conducta fue la elección presidencial de Barack Obama. Google, junto con el equipo de este carismático candidato, diseñaron una estrategia para utilizar la experiencia de los usuarios de este icónico consorcio de Silicon Valley y, de esta manera, delinear micromensajes políticos dirigidos a cada votante con miras a empujar el voto a su favor en las urnas. Esta alianza, que se repitió en la reelección del presidente demócrata, propició que el gobierno de Obama estuviera en una posición por demás incómoda para impulsar regulaciones que podrían atajar los excesos de este capitalismo. Se trató de una oportunidad irrepetible para imaginar límites a estas empresas, pues si bien su músculo no era trivial a

finales de esa década, todavía no alcanzaban el enorme poder con que concluyeron al finalizar el periodo presidencial de Obama. Una política pública atinada pudo haber sentado las bases regulatorias encaminadas a domesticar este capitalismo vigilante y, en ese sentido, frenar oportunamente el crecimiento desmedido que tuvo durante dicho periodo. En breve, Zuboff arguye tres responsabilidades clave de Obama y su administración: falta de transparencia respecto la alianza entre su equipo de campaña y Google, lo cual dificultó que la opinión pública conociese de los riesgos de estos ejercicios hasta ocho años después; impulso de programas de ciberseguridad que dependían enteramente del trabajo realizado por estas compañías de Internet; y omisión de siquiera intentar someter a estas empresas a la lógica liberal-constitucional de controlar el poder excesivo.

El análisis de Shoshana Zuboff no está, por supuesto, exento de críticas ni de asignaturas pendientes. Un tema de enorme relevancia que menciona de refilón es el rol de China en este nuevo capitalismo vigilante. Si como ha señalado de manera convincente el economista Branko Milanovic, las opciones de modelos económicos en el planeta se han reducido a básicamente dos versiones del capitalismo: el occidental y el chino,[2] aunado al enorme desarrollo que ha impulsado este país asiático en plataformas de Internet e inteligencia artificial,[3] resultaba indispensable dedicarle más páginas a China al estudiar esta industria que aprovecha la experiencia humana para acumular riqueza. Asimismo, a lo largo de las páginas de THE AGE OF SURVEILLANCE CAPITALISM flota un tufillo caricaturesco respecto a la maldad de las personas y compañías que están detrás de este modelo de negocio en Internet. Un maniqueísmo que, en ocasiones, no abona a una explicación compleja del devenir histórico que ha resultado en estas prácticas de negocio. Prueba de ello, es el casi inocuo papel que Zuboff le otorga a Lou Montulli y sus trabajos para desarrollar en 1994 un protocolo que permitiera identificar a los visitantes de los sitios web y su interacción en éstos. Invento bautizado con el nombre de COOKIE y que se convirtió en la piedra fundacional para transformar Internet en una infraestructura para comunicaciones comerciales. De tal manera que sin este protocolo, Google nunca hubiese podido reinventarse como empresa precursora del capitalismo vigilante en los albores del siglo XXI.

Para concluir, y más allá de éstas u otras críticas, lo cierto es que este libro de Shoshana Zuboff es hasta ahora la mejor investigación sobre este complejo modelo económico que pone en riesgo la libertad como nunca antes. Un trabajo que, con inteligencia y creatividad interdisciplinaria, conecta los estudios más novedosos sobre este capitalismo vigilante desde la trinchera de la economía, psicología, antropología, tecnología y del derecho. Asimismo, es una obra que construye sus propios lentes de análisis para ofrecer originales explicaciones de las características de empresas como Google y su impacto en cada una de las esferas sociales. Y, por último, este análisis se sostiene en un sólido basamento filosófico con miras a entender el impacto de este capitalismo en la sociedad democrática occidental y en el ETHOS de la humanidad —no es casualidad, en este sentido, que su autora más citada sea Hannah Arendt—. De esta manera, Zuboff ofrece la explicación más completa de la enorme asimetría de poder que representa el capitalismo vigilante, una en la que muy pocos tienen el conocimiento para apropiarse de la experiencia humana con miras a automatizar al resto de la humanidad.

• Soshana Zuboff, THE AGE OF SURVEILLANCE CAPITALISM. THE FIGHT OF A HUMAN FUTURE IN THE NEW FRONTIER OF POWER, Londres, Profile Books, 2019, 704 p.

Saúl López Noriega
Profesor e investigador de tiempo completo del CIDE.

---

[1] Entrevista a Alejandro Navarrete, “México y el reto de la tecnología 5G”, El juego de la Suprema Corte, NEXOS, 12 de marzo de 2020.

[2] CAPITALISM, ALONE. THE FUTURE OF THE SYSTEM THAT RULES THE WORLD, The Belknap Press, USA, 2019.

[3] Kai-Fu Lee, AI SUPER-POWERS. CHINA, SILICON VALLEY AND THE NEW WORLD ORDER, Houghton Mifflin Harcourt, USA, 2018.

APUNTES DESDE EL CONFINAMIENTO: TENSIÓN DISCURSIVA ENTRE LO INDIVIDUAL Y LO COLECTIVO

María Gabriela Mazzuchino
https://www.nexos.com.mx/?p=48667

La pandemia por covid-19 no escapa al vasto rumor de discursos sociales. En estos tiempos tan convulsos, de confinamiento también interior, son múltiples las voces (frases, ráfagas de imágenes o fragmentos de discursos más amplios) que nos interpelan, y muchas de ellas tienen como vehículo privilegiado las redes sociales. En lo que sigue, comparto algunas ideas, que he dado en llamar "apuntes" por su carácter inacabado, acerca de ciertas construcciones y prácticas discursivas a raíz del coronavirus.

Diversos trabajos, deudores de LA ENFERMEDAD Y SUS METÁFORAS, de Sontag (2013), alertan sobre el riesgo de conceptualizar a las enfermedades mediante metáforas bélicas, con las que claramente se piensa en un campo de batalla, el cuerpo del enfermo, así como en vencedores y en vencidos, y, a la par que se contribuye a la mitificación de unos, se estigmatiza a otros. Desde el comienzo de la pandemia, hemos recibido este tipo de mensajes en forma de notas, tuits y publicaciones digitales varias, así como de cantos y aplausos efusivos desde los balcones, que celebraban el carácter heroico del personal médico y la fortaleza de "los campeones" que "vencían" al covid.

Alertadas por el inquietante avance de las metáforas belicistas en torno de la pandemia en Europa,[1] un grupo de lingüistas españolas[2] tuvo la iniciativa de abrir una página web-repositorio de tales usos, "para promover formas no bélicas de lenguaje sobre el covid-19 […] metáforas y otros tipos de lenguaje figurativo para motivar y unir a la población en estos tiempos difíciles". La empresa, sin duda loable, se asienta en una inmensa esperanza en el poder de la palabra como herramienta transformadora de la realidad: "toda metáfora es una propuesta de ordenar la realidad […] y también tiene un impacto social, si la metáfora se acepta" (Olza 2020). Si, en efecto, las metáforas moldean nuestro pensamiento (Lakoff y Johnson 2015), ¿qué mejor que desechar las que (re)producen la violencia y el prejuicio, y reemplazarlas por otras más amables?

En Twitter, el HASHTAG #ReframeCovid no solo clasifica las propuestas e inquietudes en torno del problema (y de la iniciativa de sustituir las metáforas bélicas), sino que también nos insta de manera optimista al cambio. Y está bien que así sea. Ahora bien, ni la iniciativa pretende ser prescriptivista, ni el hablante, por sí solo, tiene el poder de remar contra la fuerza social de la lengua; de ahí que Olza (2020) reconozca que, a lo sumo, lo que podría lograrse es la coexistencia de metáforas, pero no la eliminación de las que tienen carácter bélico. La lengua es social, y no siempre podemos predecir sus vaivenes ni menos aún controlarla; las palabras no son NUESTRAS, sino que somos lo que otros han dicho, así como sujetos que (se) hablan pero que no se reflejan exactamente en su discurso, pues este siempre es una representación verbal, en la que resuenan ecos o perspectivas enunciativas diferentes (Ducrot 2001). Además, muchas de las formas que empleamos para referirnos a esta pandemia no son realmente nuevas ni menos aún cosas u objetos que podamos moldear o manejar a discreción.

Para Cingolani (2020),[3] por el contrario, "no se consolidó una metáfora bélica", como podría parecer; más aún: hay un "fracaso de la metaforización", que ha sido desplazada por la metonimia, una figura que opera sobre la base de "relaciones de proximidad, contigüidad y encadenamiento": "una pandemia es, ni más ni menos, que un gran mal de contacto", afirma el semiólogo argentino.

Siguiendo esta línea interpretativa, podríamos aventurar que las imágenes de los ataúdes apilándose o de las innumerables fosas abiertas se superponen con (y se oponen a) las que retratan lo que ocurre en la intimidad de los hogares, donde la vida cotidiana también asume

formas metonímicas, muchas de ellas con la dimensión de lo micro: masa madre y pan artesanal, elaborado tras muchas horas de fermentación (controlada); ejercicios y menúes "naturales" a la carta, para "reforzar el sistema inmunológico" y, por qué no, para encontrar los abdominales escondidos, porque el estar confinados debe ser una "oportunidad" para cuidar de nuestro cuerpo; cadenas de TIKTOKS con "desafíos" tales como imitar algún paso de reguetón en pocos segundos, y "mensajes positivos". Lo viral también avanza sobre la pantalla, con mensajes que nos instan a "recuperar" el tiempo perdido, ahora que el tiempo parece estar en suspenso. En Instagram, además, nos ofrecen todo tipo de cursos (de panadería, claro está, pero también de yoga, de elaboración de quesos y de cerveza casera), e incluso cubrebocas de diseñador de entre 5,000 y 13,000 pesos (si no más). La vida parece haberse aletargado, pero no el ritmo de consumo.

Nuevas formas de control: del "Esto ya pasará" a "Tienes que quererte más", lo que implica cultivar tu propia huerta, cuidar lo que comes, hacer ejercicio y meditación, y producir y producir. Es tiempo de acabar esa tesis inconclusa (porque, se sabe, el tiempo apremia, y la incertidumbre y temor desatado por el virus no deben atentar contra nuestros objetivos profesionales); es tiempo de escribir ese libro que no pudiste escribir hasta ahora, es tiempo de adelantar materias o de "aprovechar el costo de oportunidad" (sin ser oportunista, claro), y de mostrarte proactivo, optimista, informado y crítico, pero sensible.

Estamos, muy probablemente, ante nuevas manifestaciones del discurso neoliberal, que Martín Rojo ET AL. (2010: 93) definen como una "mutación en todas las esferas de nuestra existencia […] [que] nos anima a superar metas, a acumular competencias, títulos y destrezas de todo tipo […] y a experimentar esta explotación como una oportunidad para la transformación personal". Palabras como AUTOCUIDADO, AUTOCONTROL y AUTODISCIPLINA son, desde esta perspectiva, formas lingüísticas que cristalizan ese marco de pensamiento economicista, que "sitúa […] [al sujeto] como responsable único de su situación, sin cuestionar el papel que el contexto y las causas estructurales juegan en su devenir" (Martín Rojo ET AL. 2010: 98). Ese énfasis en lo individual no excluye la vigilancia y el control de los demás, como se desprende de tantas publicaciones en línea que denuncian actitudes "fascistas", y en las que aparece la metáfora del vecino como "vigilante" o "guardia".

En un decálogo que empezó a circular el 13 de junio, el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), nos invita a desarrollar "algunas actitudes que PODRÍAMOS EXPERIMENTAR para salir con seguridad a la calle, realizar NUESTRAS actividades de siempre y vivir sin miedos ni temores".[4] Mientras lo leía, me intrigaron tres aspectos. Primero, el sintagma "podríamos experimentar actitudes": ¿cómo conjuntar una experiencia (percibida, vivida) con una actitud (voluntaria)? ¿O será "experimentar" en el sentido de "ensayar"?, me pregunté. Segundo, ¿a quién estaba destinado el mensaje? Y tercero: ¿por qué un "decálogo"? La elección de ese nombre (me) suscita reminiscencias bíblicas, la transmisión de una verdad revelada, o bien literarias (inevitable pensar en el DECÁLOGO DEL PERFECTO CUENTISTA, de Quiroga).

En Twitter, descubrí una que otra controversia respecto de las dos últimas cuestiones: por un lado, ante las críticas por el género escogido, un decálogo, los seguidores de AMLO defendían que sería el más adecuado para hacer llegar el mensaje de manera concisa, precisa y clara; por otro, señalaban que todo lo que dijera el presidente estaría siempre sujeto a cuestionamiento por parte de sus detractores, por lo que a ellos no estaría dirigido, estrictamente, el mensaje. Sobre el primer punto, si el texto mismo se titula "decálogo", no caben dudas de que estamos ante un discurso que podría inscribirse dentro del campo de lo instruccional, pues supone ejercer un rol, el de experto, para dirigirse a otro, el aprendiz, con el fin de que SEPA HACER algo que se desea que haga. Esto, que es más claro cuando de un proceso instrumental se trata, adquiere nuevos ribetes en el decálogo presidencial, de corte más bien espiritual: no

se ofrecen indicaciones sanitarias sobre cómo lidiar con el virus (para eso están las "recomendaciones expertas"), sino sugerencias de otro tipo. Es decir que, de las dos finalidades amplias que Silvestri (1995: 11) identifica en los géneros instruccionales, "organizar patrones de conducta y planificar secuencias de acciones", el decálogo presidencial focaliza en la primera.

Para ello, se vale de una estructura que remite a las instrucciones, con pasos (no secuenciales) encabezados por un número, y verbos apelativos, la mayoría en primera persona del plural, lo que genera la impresión de que el orador se incluye entre los interlocutores a los que exhorta. En el último punto, en cambio, la interpelación se centra en el TÚ, en la segunda persona del singular, por lo que claramente se interpreta como un imperativo: "Tengas o no una religión, seas creyente o no, BUSCA un camino de espiritualidad, un ideal, una utopía, un sueño, un propósito en la vida, algo que te fortalezca en lo interno, en tu autoestima, y que te mantenga activo, entusiasmado, alegre, luchando, trabajando y amando a los seres queridos, al prójimo, a la naturaleza y a la patria". Si el enunciador está ejerciendo o no un rol "religioso", en vez del rol de mandatario que cabe esperar, es algo que requiere más estudio, pero es evidente el peso de lo moral.

Respecto del segundo punto, a quién se dirige el decálogo, más allá de nuestras afinidades ideológicas o partidarias, como en cualquier discurso político, más aún si es público y digital,[5] los dichos de AMLO surgen en un contexto específico, pero llegan a una pluralidad de destinatarios, aun a los no previstos ni imaginados por el autor; se estructuran de cierto modo (atendiendo a las posibilidades genéricas; en este caso, de un "decálogo", y a las restricciones del medio);[6] se asocian con un determinado imaginario, marco de creencias o posicionamiento ideológico (que también es, claro está, discursivo), y, por supuesto, configuran a un destinatario múltiple: no solo el adepto o PRODESTINATARIO, como afirmaban los seguidores de AMLO en las redes, sino también el CONTRADESTINATARIO o adversario, siguiendo la tipología de Verón (1987).

Podrá argüirse que la primera persona del plural del comienzo es EXCLUYENTE, que es un "nosotros" que no busca incluir a todos los destinatarios posibles, sino solo a los adeptos (y es posible que así sea), pero, ante las críticas, cabe reflexionar también sobre la transparencia del lenguaje. Si "yo" existe solo para quien toma la palabra, y en virtud del "tú", como planteó Benveniste (1979), y si el discurso no es mero reflejo de una realidad ni, menos aún, producto de un único sujeto racional y consciente, que dispone de la lengua como un demiurgo (por lo que decíamos: la lengua es social), ¿a quiénes se refiere aquí "nosotros"?

Sin ánimo de analizar pormenorizadamente este discurso, lo primero que noto es que los sujetos o perspectivas enunciativas que se cristalizan en él resultan algo escurridizos. ¿Es esa primera persona del plural un NOSOTROS que incluye a la figura presidencial, o funge más bien como un plural SOCIATIVO, esa forma afectiva que usamos cuando queremos mostrar empatía hacia el otro y, muchas veces (por ejemplo, con los niños), lograr que hagan algo o vencer una resistencia? ¿Quiénes, de entre nosotros, debe salir (por obligación) cada día a la calle? ¿Qué es lo no dicho sobre tales salidas? ¿Salir a qué? ¿Cuáles son, concretamente, esas actividades?

Por otra parte, el llamado a "seguir el propio criterio",[7] separa claramente dos dimensiones: LA TÉCNICA O PROPIA DE LOS EXPERTOS (mediante una nominalización o nombre más abstracto: "recomendaciones médicas") y la de LA VIDA COTIDIANA, encarnada en la singularidad de quien se ve obligado a salir a la calle (interpretamos que para subsistir). Frente a las recomendaciones expertas, generales, se impone la vida misma del que sale a jugársela a la calle, y que (se supone) debe ejercer su libertad con responsabilidad. Un llamamiento individual que no se pretende individualista (como parece desprenderse, por ejemplo, del punto tres del decálogo), pero que se plasma en un TÚ personal, reducido a su ámbito cotidiano y más cercano, alejado de lo colectivo.

Es una hipótesis un tanto aventurada la que sigue, pero en el llamado a ser responsable de modo individual creo percibir ecos del discurso "positivo", ese que se conecta con "La incertidumbre y la retórica de la incertidumbre […] [y que] Nos empuja a 'cuidar' de nosotros mismos de forma disciplinada y autorresponsable" (Sunyol y Codó 2019: 93),[8] así como a cultivar determinados "valores". En el punto nueve del decálogo, a partir de la cita textual de un referente popular, se afirma que "En nuestra América, como lo canta Rubén Blades, 'a pesar de los problemas, familia es familia y cariño es cariño' ", y se invita a actuar "con optimismo": "El buen estado de ánimo ayuda a enfrentar mejor las ADVERSIDADES". Este subjetivema[9] revela una visión interpretativa acerca de la pandemia, conceptualizada desde lo emocional como INFORTUNIO o DESGRACIA; es decir, como algo de cierto modo inevitable o inmanejable, que hay que sobrellevar con buen ánimo.

Los instrumentos para encarar esa adversidad son, también, de índole emotiva: el optimismo, la solidaridad, la moderación o austeridad, la igualdad, entre otros subjetivemas valorativos axiológicos. Entre los consejos que buscan alentar ciertas conductas, también se incluyen preferencias de consumo: "optemos por lo natural, lo fresco y nutritivo […] animales de patio y de potrero, no engordados con hormonas", recomienda el decálogo en el punto siete.

En una entrevista, el psicólogo Edgar Cabanas, autor del libro HAPPYCRACIA,[10] reflexiona acerca de las peculiaridades y riesgos que entraña la llamada "psicología positiva": "Para la psicología positiva, todo es susceptible de ser instrumentalizado para nuestro bien, bienestar o interés. Y lo mejor que podemos hacer es no dejarnos abatir por las circunstancias externas […] para centrarnos en trabajar nuestras actitudes, nuestros pensamientos y nuestras emociones positivas" (Cabanas 2020). Me resulta inevitable trazar un arco entre el decálogo y este pensamiento, por lo antes expuesto.

Ahora bien, a diferencia del discurso neoliberal que echa mano del lenguaje positivo, el decálogo no conecta claramente felicidad y rendimiento económico, aunque, sospechamos, la razón de ello puede vincularse con un dilema planteado en los últimos tiempos, al que podríamos llamar, siguiendo a Jorquera Álvarez (2020), como la disyuntiva "economía o salvar vidas". En el marco de la conflictiva realidad chilena y de una crisis más amplia que la desatada por el covid-19, la autora analiza los efectos discursivos de tal disyuntiva (que ella llama "dicotomía"), a raíz de las repudiables expresiones del gerente de la Cámara de Comercio de Santiago, Carlos Soublette: "No podemos matar toda la actividad económica por salvar vidas". Del análisis de diversos discursos en torno de esta afirmación, resalto una de las conclusiones de Jorquera: "'Perder vidas' es perder CIERTAS vidas, las que ya se han estado perdiendo desde antes del covid-19". Lo indecible (hay vidas de primera y de segunda, o vidas que no valen lo mismo, frente a la economía) aparece ominosamente expresado por el líder de la Cámara de Comercio.

En el decálogo de AMLO, en cambio, lo indecible sigue siendo indecible (en ningún momento, como en el caso chileno, se defiende la necesidad de reactivar la economía a costa de la vida humana), pero el llamamiento a la responsabilidad individual, junto con la indefinición sobre el destinatario construido y la presencia de numerosos implícitos, nos llevan a asociar lo planteado con el problema de la economía: lo que se presupone es que quien sale a la calle es aquel que DEBE salir para trabajar, para subsistir. No es un llamamiento a la responsabilidad individual entendida en términos del confinamiento, como en otros países.

En Argentina, donde el confinamiento ha sido estricto, la retórica pareciera apuntalarse en lo colectivo e incluso en lo futbolístico,[11] de modo que el confinamiento se plantea como un esfuerzo de todos, un trabajo en equipo y dirigido a un objetivo más amplio. Desde mi punto de vista, aunque es cierto que resultan menos estigmatizantes que las metáforas bélicas, estas otras, en torno del deporte, también reproducen la lógica del ganar o perder o la oposición entre vencedores y vencidos que tanto criticó Sontag.

El presidente Alberto Fernández (AF) remarca que "después de mucho tiempo los argentinos nos unimos para resolver un problema y dejamos de lado cualquier diferencia política".[12] La primera persona del plural es, aquí, claramente un NOSOTROS inclusivo, y la pandemia, "un problema" que motiva superar las diferencias políticas, condensadas en la famosa metáfora de "la grieta".

A la par, algunos tuits de la Casa Rosada invitan a cuidarse en segunda persona singular: "Seguí cuidándote". Vemos, entonces, una estrategia discursiva similar a la del decálogo de AMLO, pues también se construye un destinatario individual y cercano.[13] El tuit está acompañado por un video sobre la "reactivación de las actividades de producción", en el que también se advierte sobre el incremento de contagios en lugares donde el virus se creía controlado, y se insta al "respeto por las recomendaciones sanitarias […] que implica mucha responsabilidad individual": no generar encuentros de muchas personas, identificar los síntomas por más leves que sean, no compartir el mate, etcétera.

En una conferencia de prensa del 23 de mayo, AF afirmó que "El virus no nos busca, NOSOTROS BUSCAMOS AL VIRUS. Por eso hemos decidido llevar adelante la cuarentena y hemos logrado garantizar la atención sanitaria de cualquier argentino que la requiera". Mediante la antítesis, se intenta reforzar la imagen comprometida y agentiva del gobierno, en medio de cuestionamientos sobre el número de controles que se estaban realizando. El virus, aquí, además de animado, se inscribe en una representación inversa de los hechos, al modo del juego del gato y el ratón, que lo pone en posición de presa, y no del cazador. Claramente, se trata de una conceptualización optimista, que busca reforzar la imagen activa y comprometida del gobierno argentino.

En la misma conferencia,[14] el presidente sostuvo que "Angustiante es enfermarse, no salvarse, no preservar la salud. Angustiante es que el Estado te abandone y te diga arreglátela como puedas, no que el Estado te diga quédate en tu casa y cuidate, yo mientras tanto voy a buscar donde está el virus". La negación y las reiteraciones, por vía de la anáfora, conectan polifónicamente los dichos de AF con la voz opositora, la que sostiene que el confinamiento es "angustiante", perspectiva que claramente el presidente no comparte, y a la que se enfrenta abiertamente. La dimensión argumentativa es evidente, gracias a las negaciones, que no solo evidencian "la presencia de dos puntos de vista antagónicos susceptibles de ser atribuidos a distintos seres discursivos" (García-Negroni 2009: 63), pues el presidente corrige una afirmación o punto de vista previo, pero tomando distancia de él y planteando el propio como el único válido, al precisar qué entiende por "angustiante", lo que se conoce como negación metalingüística.[15]

El virus nos interpela individual y colectivamente, y se inscribe en un marco problemático previo, en el que la polarización y la polémica son lo habitual. El último enunciado de AF podría vincularse con el decálogo de AMLO: ¿hasta qué punto el llamado a la "responsabilidad individual" del mexicano no supone un "arreglátelas como puedas"? Después de todo, como el decálogo mismo deja entrevar (por vía del implícito), es la familia, y no una institución estatal específica, como el IMSS o el ISSSTE, "la mejor INSTITUCIÓN DE SEGURIDAD SOCIAL en el país".

En suma, lo que parece estar en juego es la (aparente) disyuntiva entre LA LIBERTAD, condensada en lo individual, en las salidas y en la reactivación económica, y EL BIEN COMÚN, que implica acatar el confinamiento y las medidas de los expertos y del gobierno, aunque se resienta la economía. Lo que está en juego, en definitiva, es el alcance de la relación que se establezca entre AUTOCUIDADO y SALUD PÚBLICA.

En Costa Rica, mientras tanto, el gobierno impulsa otra metáfora muy interesante, que se enmarca en la retórica que venimos analizando: la de "la burbuja productiva". Al parecer, es tiempo de salir a la calle, pero manteniendo las distancias y, por supuesto, moviéndose en burbujas,[16] que no son definidas, como cabría esperar, por el número y la cercanía de sus

integrantes, sino por el efecto que se busca alcanzar, de carácter económico: PRODUCTIVAS<LO QUE PRODUCE.

Nunca, ni aun en la situación más excepcional en que nos encontremos (¿puede haber otra que lo sea más que esta?) debemos dejar de producir. Póngale usted un objeto directo al verbo, pero produzca (lo que sea). No hay tiempo para el ocio, que ya antes era un lujo. Pero solo los que pueden permitirse (como si fuera un lujo) quedarse en casa producirán (lo que sea) frente a su pantalla, sin exponerse al riesgo del contagio (o exponiéndose muy poco); el resto tendrá que poner el cuerpo y hacerse cargo de su propia salud, pues ya no parece haber una red social que los contenga. Paradójicamente (se me ocurre, a partir de este análisis de Tristán), la burbuja es ese minúsculo espacio cerrado (si se abriera, se rompería) que permite "abrirse" al exterior para "abrir la economía". Esta metáfora en apariencia inocente es, en realidad, muy peligrosa, pues, para alentar la producción, se reviste metafóricamente al sujeto de una imagen que sugiere aislamiento, pero también extrema fragilidad, "corta vida". Otra vez, los implícitos nos llevan a establecer asociaciones no deseadas seguramente por el emisor del mensaje.

En las redes también circulan críticas de las innumerables publicaciones que buscan instalar el terror en torno del covid-19 (lo siento, Real Academia Española, pero en mi mente no tiene género femenino, aunque sea "enfermedad").[17] ¿Por qué no se nos informa también sobre los casos "de éxito"?, cuestiona alguien en Twitter. ¿Cómo transitan la recuperación quienes no murieron? Interesante es lo no dicho, y no solo lo dicho. En ocasiones, las palabras sobran: las imágenes de los muertos olvidados en las calles de Guayaquil señalan el vacío de eso que no se puede formular con palabras.

Los memes, con su repetición inherente, también echan luz sobre este periodo oscuro y de aparente letargo: desde hace un tiempo, está circulando el meme "de los perritos",[18] que puede resultar conservador, no solo en las formas (lo positivo se asocia con un cuerpo "hegemónico", fuerte, de gimnasio, y lo negativo, con lo regordete, suave, tierno), sino también en el contenido (lo positivo es el pasado; lo negativo, lo reciente). Es cierto que merece la pena reflexionar sobre este tipo de imágenes, sobre todo si parecen responder a la retórica de la glorificación del pasado para justificar el rechazo de las nuevas generaciones, cuando no el otorgamiento de menores o nulos derechos en el presente. Pero el meme me interesa no tanto por su carácter inicial, como por la mutación que observo últimamente, cuando muestra una cara menos amable de nosotros mismos, los que no podemos (ni de lejos) llamarnos MILLENIALS o CENTENNIALS, y contrasta nuestro pasado (reciente) y nuestro presente, o cuando expone humorísticamente cómo nuestra cotidianidad ha mutado a raíz de la pandemia. ¿Será que somos como perros o mascotas del virus? En vez de bozal, cubrebocas. Y a respetar órdenes y a quedarse donde nos indica el amo.

Analizo mis intervenciones en las redes sociales: en Facebook y en Instagram, nunca, como hoy, compartí tantas fotos de comida, de vida silvestre (en esa hora semanal que me permito afuera), de ocurrencias de mi hijo (que está aprendiendo a escribir, pero que ya se cree escritor), de recuerdos de gente que está muy lejos o que ya no está. En Twitter, en cambio, comparto (por lo general, para mí misma, como pensando en voz alta) retazos de lecturas o frases de algunos de los tantos ponentes "virtuales" que sigo estos días.

Lo que tenemos automatizado de la comunicación, eso a lo que, en situaciones "normales", no prestaríamos mucha atención (lo paraverbal y extraverbal: los gestos, las miradas, las posturas, los tonos…) cobra nuevos sentidos, sobre todo al enfrentarnos al silencio demoledor de la pantalla: los intercambios, además de escasos o cronometrados (la duración de una clase, el tiempo disponible en Zoom), se vuelven más rígidos y pautados, cuando no controlados, si dependen de la velocidad de nuestra conexión a Internet, de la capacidad de una plataforma, de la calidad de nuestros dispositivos, de que el otro acceda, por fin, a encender su cámara y a participar de la "conversación".

La charla entre amigos, cara a cara, se convirtió en una panacea (ni hablemos de compartir un mate, ese ritual que algunos, ahora, mantenemos en solitario): "Susana Distancia", esa prosopopeya con que nos instan en México a no acercarnos a los demás para "preservarnos y preservarlos", ha limitado o anulado todo contacto físico. La representación visual de Susana evoca la de una superheroína similar a la Mujer Maravilla,[19] los brazos extendidos, como dentro de una burbuja (imaginamos que una especie de campo magnético, de poder, que impide el acercamiento y que repele al enemigo, al virus). Pero nosotros somos humanos, no superhéroes.

Hace poco escuché, en uno de los tantos WEBINARS que intentan romper la cuarta o quinta pared detrás de la cual nos "protegemos", que algunos pueblos indígenas de Perú no llaman al virus por "su nombre propio", sino que le dicen "la peste", porque hacerlo sería ponerle rostro, encarnarlo, tratarlo como a un igual y, por el solo hecho de darle nombre, abrirle las puertas de casa (López 2020).

Una casa-trinchera, una casa-búnker, una casa-fortaleza desde donde nos pertrechamos para enfrentar a esa cosa informe,[20] que no necesita que le abramos la puerta para entrar a jugar, porque puede esconderse dentro del vecino, del hermano, de la pareja, del hijo… Como en un cuento de Philip K. Dick, el "enigma de otro mundo" de la película de 1951 o "la Cosa" de Carpenter (1982), así, en mayúsculas, el virus constituye lo innombrable e informe, eso que por un lado es dicho con el sustantivo más corriente aplicable a cualquier ente (COSA), adaptable, porque se va transformando para vivir (aunque, técnicamente, un virus se mueve en una zona gris, la de lo no vivo ni muerto, o es una especie de muerto-viviente, zombi despojado de humanidad y, por lo tanto, de lenguaje), y, por otro, es personificado y dotado de cualidades humanas, lo que lo hace más concreto, pero también más "cercano". A diferencia de la esfinge, el virus no nos arroja a la cara una pregunta concreta, sino muchas. Hay, incluso, quien pone en duda su existencia y duda de todo lo concerniente a la pandemia, y el virus de la naturaleza se convierte en el virus de la desinformación y de las FAKE NEWS, poderosas aun entre "intelectuales".[21]

¿Nos pensamos a nosotros mismos como sujetos u objetos? ¿Somos los agentes de algo, o estamos padeciendo esta "situación"? (Me fascinan los eufemismos, como este de "situación", con que pretendemos aligerar la gravedad de la pandemia). ¿Nos percibimos realmente como un colectivo que actúa codo a codo contra el contagio, o el virus ha disuelto los delgados lazos que nos mantenían unidos? En estos días, encima (y me inquieta usar este marcador, por lo que voy a decir), las manifestaciones populares contra el racismo en Estados Unidos, desatadas por el asesinato de George Floyd, nos exponen a un doble riesgo: el "No puedo respirar" de la víctima se ha convertido en la amenaza invisible que pende sobre todos nosotros,[22] y que articula lo político con lo personal.

Todo este momento está condensado, metonímicamente (¿simbólicamente?) en los pulmones, esos órganos con los que llevamos a cabo, de manera instintiva, una de las funciones más elementales, la de respirar, y que, a la par que nos comunican con lo que nos rodea, porque todos aspiramos el mismo aire, nos permiten comunicarnos con los demás, gracias a la fonación. "Respirar", esa acción espontánea, sobre la que no solemos meditar y que nos mantiene vivos, hoy por hoy parece un desafío. Lo que no queda muy claro es si este está siendo un desafío social o meramente individual. Me temo que la disyuntiva trasciende la gestión de la pandemia.

María Gabriela Mazzuchino
Lingüista y profesora del ITAM.

Referencias

Angenot, Marc (1982). LA PAROLE PAMPHLÉTAIRE. CONTRIBUTION À LA TYPOLOGIE DES DISCOURSE MODERNES. Payot, París.

Benveniste, Émile (1979). “El apartado formal de la enunciación”. PROBLEMAS DE LINGÜÍSTICA GENERAL II. Siglo XXI Editores: México.
Cabanas, Edgar (2020). “La industria de la felicidad se alimenta de que haya insatisfacción constante”. CTXT, 19/05/2020. Disponible aquí.
Cingolani, Gastón (2020). Ponencia sin t´tiulo. CONVERSACIONES EN panMEDIA. Centro de Investigaciones en Mediatizaciones de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina), 27/05/2020. Disponible aquí.
Ducrot, Oswald (2001). EL DECIR Y LO DICHO. Buenos Aires: Edicial.
García Negroni, María Marta (2009). “Negación y descalificación: a propósito de la negación metalingüística”. CIÊNCIAS & LETRAS. N° 45, 61-82. Disponible aquí.
Haidar, Julieta (2020). “La pandemia de coronavirus desde la complejidad y la transdisciplinariedad”. CONVERSATORIO VIRTUAL USOS Y (DES)USOS DEL LENGUAJE Y LOS DISCURSOS EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA POR COVID-19. Centro INAH Michoacán, 16 de junio de 2020. Disponible aquí.
Jorquera Álvarez, Tamara (2020). “Efectos discursivos de la dicotomía entre salvar vidas o economía en el Chile post revuelta social”. CONVERSATORIO VIRTUAL USOS Y (DES)USOS DEL LENGUAJE Y LOS DISCURSOS EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA POR COVID-19. Centro INAH Michoacán, 16 de junio de 2020. Disponible aquí.
Kerbrat-Orecchioni, Catherine (1986). LA ENUNCIACIÓN: DE LA SUBJETIVIDAD EN EL LENGUAJE. Buenos Aires: Edicial.
Lakoff, George, y Mark Johnson (2015). METÁFORAS DE LA VIDA COTIDIANA. Madrid: Cátedra.
López, Luis Enrique (2020). Ponencia sin título. Segunda sesión del CONVERSATORIO VIRTUAL USOS Y (DES)USOS DEL LENGUAJE Y LOS DISCURSOS EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA POR COVID-19, Centro INAH Michoacán, 18 de junio de 2020. Disponible aquí.
Martín Rojo, Luisa, Noelia Fernández-González y Marta Castillo González (2010). “Discurso y gubernamentalidad neoliberal”. VIENTO SUR N° 168, 93-113.
Olave, Giohanny (2019). ANÁLISIS DEL DISCURSO EN DISPUTAS PÚBLICAS. RETORNO A LA ERÍSTICA. Colombia: Universidad Industrial de Santander.
Olza, Inés (2020). “Cómo contar una pandemia global, Narrativas metafóricas en conflicto”. Segunda sesión del CONVERSATORIO VIRTUAL USOS Y (DES)USOS DEL LENGUAJE Y LOS DISCURSOS EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA POR COVID-19, Centro INAH Michoacán, 18 de junio de 2020. Disponible aquí.
Silvestri, Adriana (1995). DISCURSO INSTRUCCIONAL. Buenos Aires: Eudeba.
Sontag, Susan (2013). LA ENFERMEDAD Y SUS METÁFORAS / EL SIDA Y SUS METÁFORAS. Barcelona: Debolsillo.
Sunyol, Andrea, y Eva Codó (2019). “Fabricating neoliberal subjects through the International Baccalaureate Diploma Programme”. En Luisa Martín Rojo y Alfonso Del Percio (eds.). LANGUAGE AND NEOLIBERAL GOVERNENTALITY. Londres/Nueva York: Routledge, 135-161.
Tristán, Larissa (2020). “Metáforas de la supervivencia. Gestión discursiva de la pandemia por covid-19 en Costa Rica”, CONVERSATORIO VIRTUAL USOS Y (DES)USOS DEL LENGUAJE Y LOS DISCURSOS EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA POR COVID-19, Centro INAH Michoacán, 16 de junio de 2020. Disponible aquí.
Verón, Eliseo (1987). “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”. En AA.VV. EL DISCURSO POLÍTICO. LENGUAJES Y ACONTECIMIENTOS. Buenos Aires: Hachette.

1 Ante la expansión de la pandemia, Macron (Francia) y Sánchez (España) de inmediato manifestaron que "Estamos en guerra". Esto se tradujo en un estado de alarma, entre otras medidas para enfrentar la emergencia sanitaria.
2 Entre ellas, Inés Olza, del CEMID, Instituto Cultura y Sociedad de la Universidad de Navarra. La propuesta se inspiró en el "Menú de metáforas alternativas para hablar del cáncer" de Elena Semino y un grupo de investigadores de la Universidad de Lancaster, que proponían como sustituto la metáfora de la enfermedad como "camino" (Olza 2020). Con este enlace se llega a la página de la iniciativa. También hay un correo electrónico al que pueden enviarse las metáforas de nuevo cuño para referirse al virus.
3 El autor menciona también la metáfora de catástrofe natural, utilizada, entre otros, por el Papa. Olza (2010) rescata este tipo de metáforas como otra de las opciones recomendables para sustituir a la bélica, pero no me queda claro, en un contexto como el nuestro, México, que, tras varios sismos de gravedad, sea una alternativa adecuada.
4 Las cursivas son mías.
5 A partir de un análisis discursivo que estoy desarrollando, y que se inscribe en una visión no apocalíptica de las redes sociales, defiendo que en ellas puede haber discurso político, e incluso argumentación, contra las visiones logicistas o racionalistas imperantes, solo que se trata de una argumentación "cotidiana", que en muchos tramos aprovecha formas antiguas, por ejemplo de la Erística (como sugiere Olave 2019), y que reactualiza un género de larga data, que algunos, como Angenot (1982) creían extinto: el panfleto.
6 El decálogo, de tres páginas de extensión, fue compartido en Twitter con un enlace que remite al texto en PDF, acompañado del video del mandatario, en ropa informal, pero con un trasfondo, el del palacio presidencial, sumamente formal, además de institucional-político, que contrasta con el tono del texto.
7 "Considero que ya hemos tenido el tiempo suficiente para familiarizarnos con las recomendaciones médicas y las disposiciones sanitarias y que ahora es momento de ponerlas en práctica siguiendo nuestro propio criterio". El singular (de quien se responsabiliza de su discurso, el locutor), da paso a la primera del plural, al colectivo dentro del cual aquel se incluye. ¿Cómo poner en práctica las disposiciones? Según esto, "siguiendo nuestro propio criterio".
8 La cita está incompleta, y las autoras se refieren, en este aspecto del discurso neoliberal, a su énfasis por la acumulación de capital "que nos prepare para el futuro", pues analizan etnográficamente "las lógicas y prácticas de autocapitalización" (o, generalizando mucho, la concepción de sí mismo como "capital") por parte de los estudiantes del bachillerato internacional.
9 Expresión que permite identificar las "huellas" de la enunciación; lo subjetivo no se cristaliza solo en el uso de la primera persona, sino que también se rastrea a través de expresiones lingüísticas (como, en este caso, un nombre), los subjetivemas, que brindan indicios sobre las creencias, representaciones y sensaciones acerca de lo formulado (Kerbrat-Orecchioni 1986).
10 Debo esta referencia al corpus de lecturas del seminario organizado por el grupo de investigación lingüística MIRCo (Multilingüsmo, identidades sociales, relaciones y comunicación) de la Universidad Autónoma de Madrid. En estos tiempos de hiperconexión, este tipo de iniciativas nos ayudan a pensar en la pandemia (y en otros problemas) en un marco crítico más amplio y desde otros ángulos.
11 Un aviso de la Asociación Argentina del Fútbol (AFA), que fue muy elogiado y considerado "emotivo", cuando no "emocionante", retoma "la mística" del fútbol y del trabajo en equipo (cf.). El anuncio es, para Olza (2020), un ejemplo de metáfora positiva, por su valor aglutinador de lo social.
12 Entrevista en Telefé Noticias, 17 de junio de 2020.

13 En España, la interpelación también fue por momentos individual; sonada fue la etiqueta de Twitter #QuédateEnCasa, que luego se expandió a otros países, entre ellos México, y que también aparece en su forma voseante.
14 Ante el cuestionamiento de una periodista respecto de "la angustia por la cuarentena"; cf.
15 Como García Negroni (2009: 77) señala, a partir de Ducrot (2001), en realidad hay dos negaciones próximas: la polémica, que simplemente consiste en oponer dos puntos de vista antagónicos, y la metalingüística, que acabamos de definir.
16 Al comienzo, el gobierno impulsó la metáfora de "burbujas sociales", muy cuestionada según Tristán (2020). Añadimos que, además, esta expresión, en sí misma, es un oxímoron.
17 Suscribo al razonamiento de la lingüista Elena Álvarez Mellado: "Sobre el eterno debate de el/la covid, una cosina voy a decir: si tan primordial era mantener la noción de 'enfermedad de', que en inglés subyace a covid, igual habría que haber traducido la sigla a la ECOVI (la enfermedad del coronavirus)".
18 Que hasta tiene cuenta de Twitter propia.
19 El gobierno de México habilitó una página en la que, bajo la etiqueta #QuédateEnCasa, de la que ya hablamos, invita a los cibernautas a subir sus dibujos de Susana Distancia. Esto resulta algo paradójico, no solo por el mensaje del decálogo, que contempla las salidas, sino porque, en teoría, la intervención de Susana sería más lógica en el exterior.
20 Aunque, por supuesto, "El confinamiento es para los que tienen casa, no para quien vive en la calle o en la favela", nos recuerda Julieta Haidar (2020).
21 No me detendré en este aspecto, pues constituiría materia de un texto mucho más extenso.
22 El vínculo entre los dos hechos aparece en la exposición de Tristán (2020).

UN ORDEN MUNDIAL POST-PANDÉMICO

https://progressive.international/wire/2020-07-09-a-post-pandemic-world-order/es

El Covid-19 ha profundizado un reajuste geopolítico que lleva mucho tiempo en marcha. ¿A dónde vamos desde aquí?
Los próximos meses y años forzarán cambios geopolíticos a nivel nacional y global que reconfigurarán el actual orden mundial. Los desafíos deben ser afrontados con unidad, no con confrontación.

Aunque resulte muy difícil pronosticar cómo será el mundo post-Covid-19, parece haber consenso entre lxs principales analistas en que se producirán profundos cambios en el orden que vió la luz tras la Segunda Guerra Mundial y en las importantes transformaciones geopolíticas —menos estables de lo que se suponía— que se dieron con la caída del "socialismo verdadero" y a la disolución de la Unión Soviética.

Uno de los cambios más predecibles, sobre el que no parece haber mucho desacuerdo (al margen de los juicios de valor al respecto), es el adelantamiento de los Estados Unidos por China como la mayor economía del planeta. Este adelantamiento ya se ha producido en términos de poder adquisitivo, un criterio utilizado a menudo por instituciones financieras internacionales como el Fondo Monetario y el Banco Mundial, para depurar las fluctuaciones cambiarias a la hora de medir el peso económico de cada país. En unos pocos años más es probable que la economía china supere a la estadounidense en términos de PIB medido en precios de mercado.

Cabe señalar que el auge económico de China, como suele ocurrir, se refleja en el plano político y, en menor medida —pero de manera perceptible— en el terreno militar-estratégico. Incluso lxs pensadores

occidentales, en particular lxs estadounidenses, señalan el crecimiento del llamado “poder blando” (soft power) de China, en contraste con la pérdida de atractivo de los Estados Unidos. Investigaciones recientes realizadas durante la pandemia han puesto de manifiesto esa pérdida de popularidad de la autodenominada “tierra de la libertad” en el imaginario de los países europeos, sobre todo en Alemania; y en los últimos años hemos sido también testigos de un incremento del atractivo de China gracias a programas como “La Franja y La Ruta”, también llamado “Nueva Ruta de la Seda”, que han llevado a lxs líderes de los países asiáticos a varias naciones desarrolladas. El atractivo de China, a pesar de las continuas reticencias de su régimen político, tenderá a acentuarse a corto y medio plazo por la percepción de que —mejor o peor— el país fue capaz de contener el virus, por su activismo diplomático en acciones de cooperación relacionadas con la pandemia, y por su mayor disponibilidad para realizar inversiones en otras zonas del mundo. Al mismo tiempo, la actitud de indiferencia o incluso de hostilidad de Donald Trump hacia otros países dará lugar, como señaló Joseph Nye (creador del concepto), entre otros, a un declive aún más pronunciado del “poder blando” estadounidense.

Una de las grandes incógnitas, que se aclarará en los próximos meses, es precisamente hacia dónde se dirige la política exterior de EE.UU. Obviamente, los intereses estructurales de los Estados Unidos seguirán siendo los mismos, empezando por el capital financiero, las grandes empresas de tecnología y las consideraciones estratégico-militares, aunque los intercambios internos derivados de la pandemia y la creciente agitación de la población afroamericana puedan modular sustancialmente la forma en que esos intereses se presentarán y defenderán en todo el mundo. En esencia, se trata de saber, a la hora de elegir entre Joe Biden y Trump, si Washington mantendrá una actitud de defensa agresiva de sus intereses económicos y estratégicos sin tener en cuenta otras posiciones o sensibilidades; o si, como ha ocurrido en gran medida desde la Segunda Guerra Mundial, tratará de modular su acción para evitar conflictos arriesgados y enfrentamientos innecesarios. Tendremos respuesta a esta pregunta en los primeros días de noviembre.

Esta confrontación EE.UU.-China podría indicar que el mundo pasará de la unipolaridad que sucedió a la Guerra Fría, que ya se había ido desvaneciendo en las dos últimas décadas, a una nueva bipolaridad (algunxs analistas hablan de una “nueva Guerra Fría”). No hay que subestimar el potencial de conflicto y rivalidad entre las dos economías más grandes del mundo. Un respetado analista político que ha ocupado importantes cargos en la administración de los Estados Unidos, Graham Allison, acuñó la expresión “Trampa de Tucídides”, relativa al riesgo (o la práctica certeza) de confrontación o guerra cuando una potencia emergente sorprende o amenaza la supremacía de otra potencia hasta entonces dominante. Esto fue lo que pasó entre Atenas y Esparta en la Guerra del Peloponeso, cinco siglos antes de nuestra era.

Pero esto no será necesariamente así. En primer lugar, desde un punto de vista militar-estratégico, no se puede descartar a Rusia, cuyo potencial de armamento moderno altamente destructivo ha sido continuamente actualizado y mejorado; desde cohetes hipersónicos hasta torpedos de gran alcance con capacidad nuclear. Además, Rusia posee un vasto territorio, que va desde el corazón de Europa hasta las estepas árticas de un Lejano Oriente rico en recursos naturales, empezando por el petróleo y el gas, cuyo papel en la economía mundial no necesita ningún comentario. Por no mencionar el hecho de que, tras el período de “resaca yeltsiana” que sucedió a la disolución de la URSS, Moscú demostró de nuevo una gran firmeza en la escena internacional, ilustrada, entre otras cosas, por sus acciones en Crimea y Siria. Así, desde un punto de vista estratégico-militar, pero con evidente impacto político, sería quizás más correcto, en lugar de la bipolaridad, hablar, como mencioné antes, de un “trípode” en el que tres superpotencias buscarían un equilibrio variable.

Hoy en día, este equilibrio tiende a manifestarse mediante una alianza “euroasiática” entre Moscú y Pekín, frente a un gobierno estadounidense deliberadamente agresivo y muy imprevisible, como se ha demostrado en los conflictos de Siria y Afganistán y, en cierta medida, en su relación con Corea del Norte. Pero la estabilidad de esta alianza está lejos de ser permanente. Nada descarta la posibilidad de que, como en el pasado (¿quién no recuerda el conflicto chino-soviético de los años 60 y 70?), se produzcan choques de intereses entre las dos grandes potencias del continente euroasiático de los que, llegado el momento, pueda beneficiarse Washington. Una frontera común muy larga puede dar lugar a importantes acciones de cooperación, pero a menudo también es una fuente de fricción. Este no es el escenario más probable por el momento, dada la gran dependencia de Rusia de la inversión y el apoyo económico chino, pero no hay que descartarlo en un escenario a largo plazo.

Este “trípode estratégico” no agota el marco de actores que conformarán el nuevo orden mundial post-virus, sin embargo. En un mundo reconstruido, la Unión Europea seguirá teniendo un peso relevante. Las decisiones recientes parecen indicar una voluntad renovada de sus miembros más importantes, en particular la Alemania de Angela Merkel y la Francia de Emmanuel Macron, de fortalecer la Unión, especialmente en lo que refiere a una nueva comprensión del papel de las instituciones europeas en materia de política fiscal. Además de los préstamos, los gobiernos europeos han acordado importantes incentivos directos, en forma de subvenciones, para impulsar la reconstrucción después de la pandemia. Obviamente, debemos esperar aún para ver cómo estas buenas intenciones anunciadas por la Comisión Europea se traducen en proyectos concretos en beneficio de las economías más afectadas por la crisis. En un sistema multipolar, en el que será necesario contrarrestar el ejercicio bruto del poder con actitudes de auténtica cooperación, no debe subestimarse la capacidad de iniciativa y negociación de la Unión Europea. Paradójicamente, a medio plazo, el Brexit, que siempre se ha señalado como un síntoma de debilidad, puede haber contribuido a reforzar el eje París-Berlín, con ramificaciones, sobre todo, en el sur de Europa. Por supuesto, la unidad europea seguirá enfrentándose a grandes desafíos, entre ellos la tendencia autocrática de algunos países de la antigua órbita soviética, que amenaza con debilitar la imagen democrática que el viejo continente desea proyectar. En cualquier caso, en las principales negociaciones sobre cuestiones globales como el clima, la inmigración, el comercio y los derechos humanos, Europa tenderá a actuar de manera coordinada. En un mundo de grandes bloques (los Estados Unidos, China y Rusia son bloques en sí mismos), la Unión Europea hará sentir su influencia.

Esto nos lleva, finalmente, a la pregunta: ¿cuál es el lugar de América Latina y el Caribe y, en particular, de Brasil en la construcción del Nuevo Orden? Una opción para los países de la región sería actuar de forma aislada, tratando cada uno de ellos de sacar el máximo número de ventajas individuales mediante alianzas preferenciales con algunos de los principales polos estratégicos. Esta opción por la “subalternidad”, que de hecho ha sido practicada ya por algunos gobiernos, nos dejará rehenes de los intereses de una de las grandes potencias responsables del equilibrio mundial. Siempre que el interés de un país o de la región choque con el poder hegemónico, este o aquel poder tendrá que ceder. En cuanto a los valores, se dejarán de lado ideas como la solidaridad, la cooperación y el diálogo pacífico en favor del “destino manifiesto” del país líder. Parecería más lógico, en la nueva “multipolaridad” (aunque con trazas de bipolaridad) que se avecina, que las naciones de América Latina y el Caribe actúen lo más unidas posible, ya que como países en desarrollo, deben seguir preparándose para los grandes retos económicos y tecnológicos del futuro.

Por supuesto, se hace hasta difícil imaginar hoy día, con gobiernos tan dispares y con el mayor de los países de la región adoptando una política de sumisión explícita, que se pueda producir un escenario de mayor independencia. Pero es fundamental que mantengamos claridad al respecto, para poder implementar una verdadera política de integración y cooperación latinoamericana y caribeña (si es

necesario, en nuestro caso, precedida de una mayor integración sudamericana), cuando las condiciones lo permitan.

Este sueño de una unidad sur/latinoamericana (y del Caribe), para ser efectivo, no puede prescindir de asociaciones con otros grupos de países en desarrollo. A pesar de su diversidad de situaciones y de inclinaciones políticas, África ha sabido mantenerse unida en las principales cuestiones mundiales, desde el cambio climático hasta el acceso a las vacunas, desde la oposición a las sanciones económicas hasta la promoción del multilateralismo. La cooperación con África, en el caso del Brasil una obligación histórica y cultural, es esencial para satisfacer los intereses de las naciones en desarrollo, como se ha puesto de manifiesto en más de una ocasión en los debates sobre medio ambiente, comercio o salud mundial. Algo similar ocurrirá con los países en desarrollo de Asia (además de China, que, en sentido estricto, no puede considerarse "en desarrollo"), comenzando por la India, cuya economía, medida por el poder adquisitivo, está entre las cinco más grandes del mundo. Hasta qué punto estas naciones lograrán una posición independiente sin caer en la subordinación o, por el contrario, en la hostilidad hacia China, es algo que tendrá que ser observado y sobre lo que no nos es posible hacer predicciones claras.

Cabe señalar aquí que la visión estratégica que prevalece hoy en Washington ya está tratando de subvertir la eficacia de este "arreglo multipolar". En mitad de la pandemia y bajo el liderazgo del Secretario de Estado de los EE.UU., lxs ministrxs de asuntos exteriores de siete países se reunieron por vía virtual. Además de los EE.UU., según noticiarios indios, estuvieron presentes lxs ministrxs de relaciones exteriores de Brasil, Israel, India, Australia, Japón y Corea del Sur. Este grupo, aparentemente heterogéneo, tiene un rasgo común: ya sea por razones ideológicas o por intereses y rivalidades regionales, se les considera aliados potenciales en una hipotética política de confrontación con China. Curiosamente, entre ellos no encontramos ningún país de Europa, cuyos gobernantes se han venido mostrando bastante pragmáticxs respecto a Pekín. Aunque sería prematuro valorar la estabilidad de esta configuración, sí pone de manifiesto cómo el actual gobierno estadounidense prevé un eventual régimen de corte anti-chino, uno, por cierto, totalmente contrario a nuestros intereses como país y como región. Grupos como los Brics y los Ibas (India, Brasil, Sudáfrica), de los que Brasil forma parte, pueden y deben actuar para diluir esta visión de confrontación.

Sería muy simplista no considerar, en previsión de lo que podría ser un nuevo orden mundial, los cambios que se producirán en los países o transversalmente en ellos. Las impresionantes manifestaciones antirracistas que se han extendido desde los Estados Unidos al mundo, con fuertes connotaciones de prácticas colonialistas aún presentes en las políticas migratorias de los países europeos, exigirán reformas impresionantes, que se sumarán a otras ya exigidas por la pandemia, como mejores servicios de salud o la ampliación de la esfera pública en cuestiones sociales y culturales. Por otra parte, el agotamiento del neoliberalismo, que ha provocado protestas masivas en países como Chile, Colombia y Ecuador; tenderá a extenderse por toda la región tras la recesión y la llegada del desempleo, en la medida en que las políticas de austeridad miopes no den paso a la inversión pública y a una mayor participación directa del Estado. No puede descartarse que, en algunos países de instituciones frágiles o poco sólidas se produzcan grandes convulsiones sociales, que podrían, o bien apuntar hacia una verdadera democratización de la sociedad, o bien —hay que reconocerlo— despertar anhelos de seguridad y orden con connotaciones fascistas, más allá de las tendencias ya presentes en países como Brasil y Bolivia. Tales transformaciones internas, cuya dirección dependerá, en parte, de la capacidad de articulación de las fuerzas progresistas, no pueden ser ignoradas en el diseño del futuro orden internacional.

En definitiva, en los meses y años venideros los cambios internos y los propios del marco geopolítico mundial interactuarán para que un nuevo orden sustituya al actual. Esto debería tener lugar, en diversos

grados, en instituciones oficiales, como las Naciones Unidas, y en instituciones oficiosas, como las diversas "cumbres G", en las que se debaten cuestiones mundiales y se teje un consenso que luego guiará decisiones nacionales e internacionales. Cuestiones como el clima, la pandemia y el empleo estarán en el centro de estos debates. El que se produzcan desde una perspectiva de solidaridad y cooperación o de egoísmo y conflicto dependerá de las formulaciones que puedan hacer los Estados nacionales y los grupos transnacionales, incluida la sociedad civil. Como siempre, la historia sólo plantea los problemas. Depende de los seres humanos, debidamente conectados, resolverlos.

CELSO AMORIM ES EL MÁS ANTIGUO MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE BRASIL A LA FECHA (1993-1994 Y 2003-2010). TAMBIÉN SIRVIÓ COMO MINISTRO DE DEFENSA (2011-2014). AMORIM PERMANECE ACTIVO EN LA VIDA ACADÉMICA Y COMO FIGURA PÚBLICA, HABIENDO ESCRITO UNA SERIE DE LIBROS Y ARTÍCULOS EN MATERIAS QUE VAN DESDE LA POLÍTICA EXTERIOR HASTA LA CULTURA.

¿POR QUÉ IMPORTAN LOS SÍMBOLOS?

Eduardo Minutella
Francisco Reyes
https://nuso.org/articulo/por-que-importan-los-simbolos/
El derribo o el reclamo de remoción de estatuas de personajes históricos complejos no solo pone en juego las ideas del pasado, sino que genera ásperas discusiones políticas y académicas en la actualidad. ¿Es posible pensar el valor de los símbolos entendiendo las múltiples dimensiones de los hombres y mujeres de ayer y también las de los de hoy? ¿Cómo leer las diferentes formas de iconoclasia?

El último 4 de Julio, Donald Trump eligió un lugar de gran potencia simbólica para su alocución conmemorativa de la independencia estadounidense: nada menos que el Monte Rushmore. El público congregado para escucharlo, que no respetaba el distanciamiento físico ni usaba mascarillas en un país que ya supera los 130.000 muertos por covid-19, celebró estruendosamente una de las intervenciones del presidente: «Las personas que dañen o derriben estatuas deberán pasar como mínimo diez años en prisión». La amenaza punitivista de Trump es la reacción ante quienes, especialmente a partir del asesinato del afroestadounidense George Floyd en Minneapolis a manos de la policía, han salido a disputar el discurso público sobre la memoria de ese país, al grito de *«Black Lives Matter!»*. Aunque este movimiento comenzó a organizarse bajo ese eslogan en 2013, todavía no había dado lugar a desplazamientos que fueran equivalentes a prácticas como el pedido generalizado de remoción o derribo de estatuas y monumentos.

Genealogía de la *Beeldenstorm*

El fenómeno iconoclasta es un hito muy visitado y despierta particular atención en las clases de historia medieval y moderna. En el año 730 d. C., alentado por un conflicto con los monacatos bizantinos que atraían a los fieles a través de las imágenes religiosas, el emperador León III buscó «purificar» la Iglesia mediante un edicto que dio inicio a una campaña contra los íconos. Así, las imágenes fueron consideradas como meros ídolos, algo prohibido taxativamente por el libro sagrado del Éxodo en la tradición judeocristiana. Desafiando la oposición del patriarca Germano I de Constantinopla, los soldados imperiales irrumpieron en las iglesias y destruyeron tablas, estatuas y mosaicos varios.

Mucho después, en plena Reforma protestante, otro episodio se ubicó en los orígenes de la República de la Provincias Unidas de los Países Bajos. Tanto en ciudades del norte calvinista como en algunas del sur católico (actual Bélgica), miles de ciudadanos irrumpieron en las iglesias que respondían a Roma en la llamada *Beeldenstorm* (frase que se volvería célebre, la «furia iconoclasta») y destruyeron la estatuaria católica afirmando que violaba el segundo mandamiento

(la prohibición de adorar ídolos), desfigurando las imágenes de los santos. Aunque todavía no lo sabían, estos puristas que entraron en abierta rebeldía contra Felipe II de España –heredero de aquellos territorios– estaban comenzando una de las primeras revoluciones burguesas y en el siglo XVII dieron lugar a la sociedad y la cultura más liberales de Europa. En una secuencia que se relaciona con el precedente anticatólico neerlandés, pero que adquirió mayor celebridad histórica, es bien conocido que los revolucionarios franceses profanaron en 1793 las tumbas de la catedral de Saint-Denis, verdadero espacio sagrado de la unión del trono y del altar, y que los *sans-culottes* se llevaron dientes y partes de cráneos de monarcas y cardenales del Antiguo Régimen.

El imaginario que se desprende del acto de destrucción puede resultar incluso fascinante. En 2001, ante los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York, el escritor estadounidense Jonathan Franzen caracterizó a los perpetradores de aquel ataque como «artistas de la muerte» y sostuvo que debían haber gozado con la «terrible belleza de su acto». El compositor alemán Karlheinz Stockhausen fue más allá y sostuvo que lo que había ocurrido en aquel 11 de septiembre era «la mayor obra de arte de todos los tiempos». Aunque, claro está, aquellos derrumbes no fueron puramente «visuales»; sobre todo, sepultaron vidas. De ahí que el también compositor György Ligeti afirmara que si su colega realmente había dicho eso probablemente habría que encerrarlo en un manicomio.

Auge y caídas de la ESTATUOMANÍA

Desde la consolidación de la noción de voluntad general y su imbricación con el culto simultáneo al pueblo y a la nación, la política adoptó, en buena medida, las formas de una «religión secularizada». Desde entonces, las llamas sagradas de los nuevos Estados nacionales iluminaron un sinnúmero de símbolos, entre los que resaltan las estatuas en piedra o en bronce. Alrededor de ellas se pretendía construir la conciencia ciudadana. Así, lo artístico se convirtió en un elemento esencial para la visión del mundo y, en la concepción de las elites, en un instrumento de pedagogía política. Estas construcciones eran «bellas», sobre todo porque, como habían entrevisto los artífices devocionales del Barroco, la hermosura potenciaba su eficacia simbólica. Sin embargo, como ha señalado el historiador George Mosse: «la belleza que unificaba la política no podía ser juguetona; tenía que simbolizar el orden, la jerarquía y una nueva plenitud del mundo»

Pero los cambios sociales modifican las coordenadas ideológicas y los parámetros de lo tolerado y lo tolerable para una comunidad. El orden, la jerarquía y la visión del mundo que se desprenden inequívocamente de la estatua de Theodore Roosevelt que preside desde 1940 las escalinatas del Museo de Historia Natural de Nueva York daban contenido en su momento a la idea de grandeza civilizatoria de Estados Unidos y entroncaban con la etapa de reformismo social e institucional del *progressivism* del cambio del siglo XIX al XX. Sin embargo, hoy se carga de sentidos antagónicos, como la glorificación del racismo y del colonialismo: el monumento ecuestre representa a Roosevelt flanqueado por un indígena y un afroamericano que caminan a su lado. Conscientes del carácter polémico que adquiere una obra de tales características en el contexto actual, las autoridades del museo pergeñaron en 2019 la muestra participativa «Adressing the Statue», en la que invitaban a los visitantes a reconstruir las diferentes experiencias históricas que se desprendían de la obra. Sin embargo, luego del asesinato de Floyd, no son pocos los que empiezan a ver en esos intentos únicamente soluciones a medias; la iconoclasia de la hora parece invitar a soluciones más drásticas.

Go West!

Hay una escena memorable en *Good Bye, Lenin!* (2003), la película de Wolfgang Becker sobre la crisis final del comunismo y la transición alemana al capitalismo. Afectada por un infarto que la mantiene en coma por meses, la señora Kerner sale a caminar sin tener noticias de la desaparición de la República Democrática Alemana (RDA). En su paseo por las calles de una Berlín que comenzaba a cambiar, percibe un escenario distorsionado: un paisaje multicolor y estridente que contrasta con la monotonía cromática en la que había vivido hasta entonces. El extrañamiento aumenta cuando observa una estatua acarreada por un helicóptero que la interpela directamente. Se

trata de un bronce gigante de Lenin, una de las principales víctimas de la vorágine iconoclasta que siguió al colapso soviético.

El fenómeno, que se esparció por buena parte de las ex-repúblicas del denominado bloque socialista, fue especialmente significativo en Ucrania, que supo tener la mayor proporción de estatuas del líder soviético por cantidad de habitantes pero que, al modificarse las coordenadas ideológicas y el discurso sobre la memoria predominante, comenzó a ver en el otrora «héroe del socialismo» a un representante de la opresión rusa. En 2015, el Parlamento ucraniano incluso oficializó el derribo de estatuas de Lenin. Con espíritu arqueológico, el fotógrafo suizo Niels Ackermann y el periodista francés Sebastien Gobert recorrieron el país y registraron el destino de esas imágenes en el libro *Looking for Lenin*. Allí pueden observarse pedestales vacíos, estatuas intervenidas con colores pop en los fondos de los patios de chatarra y hasta una en la que el material original fue remodelado para dar cuerpo a la figura de Darth Vader, el villano de la saga hollywoodense *Star Wars*. Como no ha dejado de recalcar Enzo Traverso en su *Melancolía de izquierda*, esa iconoclasia espectacularizada del poscomunismo, ejemplificada en una escena del film *La mirada de Ulises* (1995) de Theo Angelopoulos, también podía acarrear para muchos un trabajo de duelo: el de un futuro pasado ya agotado y ahora ocluido.

Resignificaciones

Según ha manifestado la historiadora colombiana Carolina Banegas Carrasco, las esculturas conmemorativas «no son unívocas, no significan una sola cosa. Estudiarlas permite entender el sentido que pretendieron darles sus comitentes y sus primeros receptores, las discusiones que tuvieron respecto de cómo representar a ese personaje y en qué lugar de la ciudad ubicarlo». Pero esas comunidades cambian con el tiempo, por lo que esos sentidos originarios siempre resultan modificados. En algunos casos, esa resignificación adquiere un sentido positivo, como ocurre con muchos personajes reinterpretados como «pioneros» de valores que se forjaron en tiempos posteriores a aquellos en los que vivieron. Así, usualmente de forma anacrónica, se los presenta forzadamente como precursores lejanos de corrientes como el feminismo o la ecología, aunque hayan vivido en el siglo XVIII. También ocurre que la potencia simbólica de un personaje puede diluirse en el tiempo y en ese caso, simplemente, sobreviene el olvido. Por último, está la relectura negativa del homenajeado, justamente el tema que nos ocupa. Por ejemplo, en Argentina, la figura del dos veces presidente Julio A. Roca es comparable a la de Theodore Roosevelt: celebrado en su momento como abanderado de la modernización laicista, fue reinterpretado más recientemente como constructor del Estado nacional a sangre y fuego, un «genocida» de los pueblos originarios de la Patagonia. Es por eso que, desde fines del siglo pasado, se hicieron cada vez más recurrentes las intervenciones y ataques contra los monumentos que lo recuerdan en diversas ciudades del país.

Ante estas intervenciones, que en el siglo XXI han ido *in crescendo*, los autores más conservadores han oscilado entre el conservacionismo patrimonialista y la crítica ideológica. Por ejemplo, el siempre polémico Roger Scruton ha interpretado la iconoclasia como una consecuencia de lo que denominó «las guerras culturales que, nacidas de la influencia de Gramsci, ofrecen una lucha revolucionaria de salón». Según el filósofo inglés, el derribo de monumentos no genera nada duradero en reemplazo de lo caído. Por el contrario, Scruton piensa que puede alentar revanchismos o relativismos pero, sobre todo, producir vacío y una imposición generalizada de la corrección política.

Hablan los historiadores

Si en casos históricos como la rebelión de los Países Bajos o las «revoluciones de terciopelo» de Europa del Este la «furia iconoclasta» fue una marca de origen para movimientos que desembocaron en la construcción de nuevas comunidades políticas, hoy la deriva de estas tendencias no aparece tan clara. Particularmente interesados en discusiones relativas a los usos del pasado, la reinterpretación de la historia y los efectos cambiantes de la superposición de memorias, los historiadores han tratado de intervenir para desentrañar algunas de sus características. Aunque, claro está, desde posiciones ideológicas, metodológicas y epistemológicas diferentes. Todo

historiador es, al mismo tiempo, un ciudadano con valores y opiniones que inciden a la hora de interpretar el pasado.

Así, el historiador británico Richard Evans publicó en su columna regular para la revista *The New Statesman* un texto titulado sintomáticamente «Las guerras de la historia». En una toma de posición anclada en el rigor profesional, no exenta de escepticismo anglosajón, se encargó primero de escindir las operaciones propias de la historia, en tanto disciplina profesional, de la memoria colectiva, que a su entender siempre se vincula a los valores morales del presente y la búsqueda de condenas o reivindicaciones. Evans entiende las acciones contra las estatuas de personajes como el esclavista Edward Colston o del más representativo Cecil Rhodes en calidad de reacción a la obra pretérita del imperialismo colonial, pero sin dejar de abrir preguntas sobre su obvio protagonismo en la expansión del Imperio Británico, e incluso en su anterior reconocimiento como filántropos en la sociedad metropolitana. Además, afirma que, en tanto los gobiernos no emprendan medidas concretas de reparación para reducir las desigualdades, la simbología del derribo no trascenderá su dimensión más superficial. A diferencia de otros estallidos iconoclastas, no parece estar jugándose aquí nada parecido a un cambio de régimen.

Una tesitura diferente es la asumida por la historiadora norteamericana Kellie Carter Jackson. En un artículo publicado en *The Atlantic* conjetura que la violencia antirracista desatada por los asesinatos de Floyd, Breonna Taylor y Ahmaud Arbery tiene una genealogía propia en Estados Unidos y sería algo tan estadounidense como la celebración del 4 de Julio. Para la autora de *Force & Freedom: Black Abolitionists and the Politics of Violence* (2019), aunque la rebelión y la protesta negras siempre estuvieron allí, nunca gozaron de la legitimidad de haber contribuido a la democracia estadounidense. En esta relectura del entero pasado de un país gobernado por un hijo de inmigrantes alemanes como Trump, finaliza: «Una revolución en los términos de hoy día significaría que estas rebeliones en todo el país llevan a que los negros puedan acceder y ejercer la plenitud de su libertad y humanidad».

Similar tono reivindicativo tiene la intervención de Enzo Traverso, quien en una columna reciente afirmó que el derecho de los «bárbaros» antirracistas a ser ciudadanos plenos de la *polis* implica una nueva conciencia histórica expresada en la acción transformadora sobre el espacio urbano mediante el derribo de estatuas. En clave benjaminiana, el autor considera que existe un tipo de lucidez histórica de la iconoclasia, en tanto reescritura redentora del pasado que, a su vez, entroncaría con las protestas contra las políticas neoliberales. Según Traverso, los políticos, periodistas e intelectuales ofendidos por la vandalización de estatuas jamás dijeron nada sobre la brutalidad policial, el racismo o la desigualdad sistemática de la sociedad neoliberal. Una afirmación audaz, aunque difícilmente comprobable.

Pero ¿pueden ser tan esquemáticas las posiciones ante este tipo de acciones? ¿No cabe mayor matiz analítico entre los cultores del tan celebrado como denostado argumento según el cual el asunto «es más complejo»? Una de las más importantes especialistas en la Revolución Francesa, Mona Ozouf, declaró en mayo en el canal de televisión *France 5* que la densidad histórica materializada en la «estatuaria del espacio público» es más importante que los humores de la coyuntura, así estos se encuentren acicateados por causas compartidas por importantes sectores de la sociedad. Para la historiadora, todo símbolo condensa múltiples capas de sentido, distintas experiencias y valoraciones por las que atraviesa el devenir de una comunidad. El caso de Jules Ferry sería paradigmático: promotor del colonialismo francés y no exento de connotaciones racistas, fue casi al mismo tiempo el exponente por excelencia de la educación laica y obligatoria de la Tercera República. Más aún, exportó esta utopía pedagógica a la Argelia francesa, donde creó numerosas escuelas y promovió –además de la enseñanza del francés– la difusión de la lengua y la cultura árabes. ¿Ferry también debería caer? Según Ozouf, el sonido del mármol roto es una pedagogía cívica menos conducente que un debate sobre las complejidades de la historia como conjunto de procesos siempre contradictorios.

Las razones de los otros

El mismo día en que Trump dio su discurso en defensa de las estatuas, se vandalizaba la del líder abolicionista afroestadounidense del siglo XIX Frederick Douglass en Rochester, Nueva York. El hecho nos devuelve otra imagen, diferente de las antes analizadas: la de la espiral de retroalimentación que degrada una convivencia ya erosionada por siglos de una reparación material y simbólica que ha tardado probablemente más de lo tolerable en llegar. Ese espejo roto habla también de algo que colocamos, como ciudadanos, en el centro de la siempre difícil convivencia en la *polis*: ¿qué ocurre cuando las prácticas que nos liberan son instrumentalizadas por quienes no comparten los valores de nuestra sociedad deseable o, peor aún, directamente nos ubican como el «otro»? La iconoclasia anticristiana, antioccidental y reñida con cualquier mínima noción de los derechos humanos perpetrada por el Estado Islámico en Oriente Medio, también se llevó a cabo en nombre de los oprimidos del pasado y del presente. No se trata de igualar estos actos, pero la convivencia es siempre una negociación, sin dudas conflictiva, mas nunca puede ser excluyente de todo vestigio del otro con el que se puja.
En su célebre *Discurso sobre las ciencias y las artes*, Jean-Jacques Rousseau señalaba que mientras Atenas se había preocupado por legar sus mármoles a la posteridad, Esparta había renunciado a aquella empresa porque los lacedemonios ya nacían virtuosos. Por lo tanto, de las heroicas acciones de sus habitantes no nos quedaba más que la memoria. Y concluía: «¿Tales monumentos deben valernos menos que los mármoles que nos ha dejado Atenas?». Lo que el ginebrino parecía adivinar en esa distinción es que se trataba, antes que nada, de dos formas diversas de la memoria. Que es, nada menos, lo que se está discutiendo en estos días.

EL NEGOCIO DE LA MUERTE SIGUE MUY VIVO

En el oligopolio de las funerarias, seis empresas se reparten 400 millones de ingresos anuales. Mémora, la más importante, gestiona 130 tanatorios, 28 crematorios y 23 cementerios. Hoy se contabilizan más de 20 millones de pólizas de decesos
Esmeralda R. Vaquero ***Madrid , 23/07/2020***
https://ctxt.es/es/20200701/Politica/32883/Esmeralda-R-Vaquero-muerte-funerarias-coronavirusAseguradoras-Parcesa-precios.htm

A Alejandra C. (nombre ficticio) la avisó su familia por teléfono. Era un día de finales de marzo. Su abuela, ingresada en una residencia de mayores, tenía síntomas de coronavirus, pero no podían trasladarla al hospital. Al día siguiente falleció. La funeraria con la que trabajaba la residencia, Parcesa, extendió a la familia una factura de más de 4.400 euros. El precio, además del ataúd y la incineración, incluía un concepto de “interior féretro especial”, de más de 325 euros. También figuraba un “equipo de desinfección”, por un importe de 450, que posteriormente sería íntegramente devuelto por el Estado. “Y ni siquiera tuvimos tanatorio, ¿por cuánto habría salido la factura entonces?”, se indigna.

En marzo varias funerarias comenzaron a usar “féretros especiales” debido a la covid, lo que aumentaba la factura. El día 30, Consumo prohibía que los precios se incrementaran por esta enfermedad

La crisis del coronavirus ha puesto sobre la mesa múltiples cuestiones, entre ellas, los abusos perpetrados en el sector de la muerte. Estos, según indican personas afectadas, no son nuevos, pero el aumento de las cifras de fallecimientos los ha evidenciado. “Hemos normalizado precios muy altos por unos servicios en los que hay sobrecoste; entre lo que pagamos y el precio real de estos servicios hay un abismo”. Son palabras de Rosa Canela, integrante de AFECTADOS MÉMORA, un colectivo que intenta sacar a la luz las irregularidades que han vivido con la mayor empresa del sector. A finales de febrero, este grupo empezó a dar a conocer sus denuncias y demandas en redes sociales. En marzo comenzó la odisea covid y, desde entonces, han recibido múltiples consultas y peticiones de asesoramiento: facturas desorbitadas, ataúdes envasados “al vacío”, conceptos ininteligibles, etcétera. “Se han reducido los servicios, no ha habido ceremonias, ni velatorios, y se han cobrado precios similares”, señala Canela.

A finales de marzo aparecieron en varias televisiones testimonios de personas que aseguraban que las funerarias estaban obligando a usar unos “féretros especiales” debido al coronavirus, lo que aumentaba la factura. El 30 de marzo, el Ministerio de Consumo prohibía que los precios se incrementaran por esta enfermedad.

Para Canela, la situación no es nueva. Ella también pasó por un trance difícil tras la muerte de su padre. “En el hospital nos dirigieron hacia Mémora; decidimos velarlo y hacer todo en casa y nos presionaron diciendo que teníamos que ir al tanatorio”. La familia terminó abonando más de 6.000 euros. Según les indicaron, al no acogerse al combinado “féretro-sala tanatorio” el precio subía. “Es desorbitado. Equivale a casi un año de pensión de nuestro padre”, apunta.

Con un ingreso total de unos 400 millones de euros anuales, Parcesa, Funespaña, Albia, Servisa, Grupo ASV y Mémora son las principales funerarias del Estado. Esta última, propiedad de Ontario Teacher 's Pension Plan, es la más importante. En España gestiona 130 tanatorios, 28 crematorios y 23 cementerios. Al otro lado de la balanza se sitúan las pequeñas funerarias, los negocios familiares que van pasando de una generación a otra y que se ven perjudicados por este oligopolio.

Los seguros de muertos, para hacerse cargo del funeral y el enterramiento, se generalizaron después de la Guerra Civil y hoy se contabilizan más de 20 millones de pólizas

Aurelio Sánchez conoce bien este mercado. Trabaja desde hace años en una pequeña funeraria de Manresa y preside la Asociación Esfune, organización que busca “favorecer la liberalización real de los servicios funerarios, el apoyo y asesoramiento a los usuarios y la dignificación de la profesión funeraria”. Hasta él también han llegado múltiples informaciones de personas afectadas por los abusos de las grandes empresas del sector. “Un féretro de calidad media o media-alta nos viene costando unos 180 euros; aquí en Cataluña ese producto se vende después por 2.000 €”, explica. Para Canela, el propio concepto del ataúd en los casos de incineración le parece un sinsentido. “Es absurdo que te hagan pagar esa cantidad cuando esa caja se va a quemar”, apunta. “Aquí cabrían otro tipo de iniciativas, pero este negocio mueve demasiado dinero como para que se pongan en marcha”.

Aseguradoras

La combinación de funerarias y aseguradoras de decesos es un cóctel perfectamente elaborado, asegura Sánchez. Los seguros de muertos, para hacerse cargo del funeral y el enterramiento, se generalizaron después de la Guerra Civil y hoy se contabilizan más de 20 millones de pólizas.

La mayoría de las aseguradoras intentan que los familiares de los fallecidos encarguen todos los detalles a la funeraria con la que trabajan. Sin embargo, no existe ninguna obligación legal. Además, denuncia Canela, nunca devuelven la amortización excedente. “Hay mucha gente que lleva pagando el seguro 50 o 60 años, se abona mucho más de lo que va a suponer ese gasto, pero nunca te devuelven nada”. Santalucía y Ocaso acaparan la mitad del mercado de este tipo de seguros.

Es habitual ver en las puertas de los hospitales a comerciales en busca de familias a las que ofrecer los servicios de su empresa. Incluso, se han llegado a conocer casos en los que personal de hospitales incitan a elegir una funeraria en concreto, en lugar de ofrecer el listado con la oferta de funerarias disponibles.

En noviembre de 2016 la madre de Manuel Monterde falleció en el Hospital Sociosanitari Mutuam Güell, en Barcelona. Una sanitaria del centro, según contó Monterde en una carta del lector en EL PERIÓDICO, le indicó que tenía que llamar lo antes posible al tanatorio de la funeraria Sancho de Ávila, en la capital catalana. Él le contestó que tenían un nicho en Santa Coloma de Gramenet, donde estaban empadronados y donde harían el velatorio, pero ella insistió en que la normativa marcaba que, al morir en Barcelona, el cadáver debía ser recogido por esa empresa. “En ese momento de trasiego y pena y ante la rotundidad de sus palabras, fui incapaz de reaccionar y cuestionar lo que me decía (...). Actué de buena fe y fui a Sancho de Ávila. Mi madre estaba muerta... tenía que hacer todo lo que me decían por ella: ataúd, amortajamiento, traslado... Firmé las hojas que me pusieron delante. Tres horas después supe que podía haber elegido la funeraria que yo hubiera querido, pero en ese momento no sabía nada, estaba en SHOCK”, recordaba en el diario. Tener que elegir este servicio y no otro supuso un sobrecoste de 5.000 euros. Monterde denunció ante la Autoritat de la Competència de la Generalitat. Hace un par de años la Administración le dio la razón e instó al Ayuntamiento de Barcelona a investigar el caso y a sancionar a las empresas funerarias por monopolizar el mercado.

Desde 1997 el sector funerario está liberalizado por normativa europea. Así, la constitución de estas empresas no está sujeta a un determinado número de licencias por parte de los ayuntamientos, sino que pueden ofrecer sus servicios todas aquellas compañías que quieran optar a ello siempre y cuando cumplan determinados requisitos. Además, está garantizada la libre elección del servicio funerario, independientemente de tener contratado un seguro de decesos.

En 2016, el consistorio de Carmena remunicipalizó la Funeraria de Madrid, que había sido semiprivatizada en 1993 por Álvarez del Manzano. Funespaña, perteneciente a Mapfre, pagó 100 pesetas por el 49%

"Debería ser un servicio público, gestionado por empresas públicas y sin comisiones. O al menos que fueran empresas con un control, que la administración limite precios, que haya una intervención real", indica Canela. Entre los proyectos del equipo de gobierno de Ada Colau para su primera legislatura estaba incluido la creación de una funeraria pública para abaratar los entierros. En febrero de 2019, la oposición echó por tierra la propuesta de Barcelona en Comú. PDeCAT, Ciudadanos, PSC y PP votaron en contra. ERC se abstuvo. El consistorio de Manuela Carmena sí consiguió llevar a cabo una de sus promesas electorales: en 2016 remunicipalizó la Funeraria de Madrid, que había sido semiprivatizada en 1993 por el alcalde popular José María Álvarez del Manzano. Funespaña, perteneciente a Mapfre, pagó 100 pesetas (0,6 euros) por el 49% de las acciones.

Sobrecostes

Para abaratar los costes de los entierros, uno de los primeros pasos podría ser revisar el IVA del sector. En 2012, el gobierno del PP decidió aumentarlo, del 8 % (tipo reducido) al 21%. Esto supuso a las familias el pago de unos 500 euros más de media, aunque los precios varían considerablemente dependiendo de las ciudades. Desde entonces han surgido distintas iniciativas encaminadas al descenso del impuesto, pero no han fructificado. España es uno de los países de la Unión Europa con el IVA funerario más caro.

Además de por el elevado IVA, el alto coste se debe, según Sánchez, a que se otorgan contraprestaciones económicas y se pactan contratos de exclusividad y acuerdos entre funerarias, residencias de mayores y hospitales. "El coste de un servicio sencillo pero con todo lo necesario debería rondar unos 2.500 euros. Y puede ser aún más económico".

Además de por el IVA, el alto coste se debe a que se pactan contratos de exclusividad y acuerdos entre funerarias, residencias de mayores y hospitales

¿Y qué ocurre si una familia no tiene presupuesto? Las funerarias ofrecen financiar el gasto, si se presenta la documentación necesaria. Financiación, eso sí, con intereses. Además, resulta llamativo que haya empresas públicas, como la Empresa Municipal de Servicios Funerarios de Madrid, que también lo ofrezca. Si el préstamo tampoco es viable, existen otras opciones. El ayuntamiento de la ciudad en cuestión se puede hacer cargo del sepelio, certificando la falta de ingresos; también es posible elegir una ciudad con costes mortuorios más económicos, donar el cuerpo a la ciencia u optar por la cremación. A finales de mayo la empresa valenciana Alfilpack dio a conocer sus ataúdes de cartón homologados para dar respuestas a las necesidades originadas por la crisis sanitaria.

"El fallecimiento de un familiar es el peor momento para engañar de la manera que sea; estás desprotegida, herida, y confías en las personas que tienes alrededor", denuncia Canela. "La comunidad siempre ha ayudado a acompañar en la muerte, y es algo muy alejado a lo que se está haciendo ahora. Antes con las funerarias más de barrio era otra cosa; ahora es capitalismo salvaje".

ALT-RIGHT: CUANDO LA EXTREMA DERECHA SE DISFRAZA DE MODERNIDAD

La llegada de Donald Trump a la Casa Blanca en 2016 fue toda una sorpresa para la sociedad estadounidense y para casi todo el mundo. Alejándose de la típica imagen del fósil político ultraconservador y con un discurso irreverente e incluso antisistema, consiguió lo que el Tea Party no logró con su férrea oposición al ex-presidente Barack Obama. Y es que, todo movimiento político evoluciona si quiere sobrevivir. Esto es la alt-right, una derecha radical adaptada a los nuevos tiempos.

https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/alt-right-cuando-extrema-derecha-disfraza-modernidad/20200724112041020248.html

Parece que atrás queda la clásica imagen de la ultraderecha como un señor mayor vestido como en los años 70 o como un joven de estética SKINHEAD que grita en conciertos consignas racistas. Todo parece haber cambiado: los símbolos, el mensaje, la imagen, los métodos… todo excepto el contenido.

Asentada sobre ideas racistas, machistas y antidemocráticas pero disfrazada de rebeldía y contraria al ESTABLISHMENT, impulsada por gente joven a través de las redes sociales, la alt-right a influenciado notablemente en la política de Estados Unidos, trasladándose después a Europa y al resto del mundo.

HISTORIA DE LA ALT-RIGHT

Aunque el término alt-right o "derecha alternativa" se usó por primera vez en 2008, en realidad sus orígenes son más lejanos.

ANTECEDENTES IDEOLÓGICOS Y TEÓRICOS DE LA ALT-RIGHT

El antecedente ideológico más cercano puede observarse en el libro *La Nueva Derecha* (Nouvelle Droite) del escritor francés Alain de Benoist, publicado en 1982. Los años 70 y 80 estuvieron marcados a nivel político por un renacimiento de las políticas económicas derechistas, de la mano de la Escuela de Austria (Friederich August Von Hayek) y la Escuela de Chicago (Milton Friedman) que propugnaron las teorías económicas liberales modernas basadas en recortes presupuestarios, exoneraciones fiscales a grandes empresas o reducción de servicios públicos, lo que se conoce como *neoliberalismo*.

Alain de Benoist buscó, con su libro, desarrollar los principios de una derecha alejada de estas posiciones, que consideraba neoconservadoras y alejadas de la realidad. Es decir, propuso una derecha alternativa, enfrentada al STATU QUO.

Esta oposición al neoconservadurismo fue heredada por lo que se ha llamado paleoconservadurismo. El mayor exponente de esta idea es Paul Edward Gottfried, un escritor y columnista estadounidense que propugna un pensamiento conservador basado en el proteccionismo económico, el rechazo al intervencionismo militar, el regionalismo o la oposición al multiculturalismo, a la inmigración, a los servicios de protección social y a las leyes igualitarias. Puntos en los que discrepan con el neoconservadurismo o el conservadurismo moderno, que Paul Edward y otras personalidades considera que se ha vendido a la causa progresista.

Precisamente, este escritor fue el primero en utilizar el término "derecha alternativa" en una de sus charlas.

ORÍGENES DE LA ALT-RIGHT COMO MOVIMIENTO POLÍTICO

La alt-right como movimiento social y político aparece exclusivamente a través de Internet. Parece que su origen tiene lugar durante la crisis económica y financiera del año 2008 a raíz del profundo descontento de la población más joven debido principalmente al aumento del desempleo, al trabajo precario y al alto nivel de endeudamiento de la sociedad estadounidense.

En esos años, se disparó el uso de las redes sociales y foros de Internet para expresar el descontento, especialmente a través Twitter y Facebook, pero también en foros donde se preservaba el anonimato, como *4chan*, *8chan* o *Reddit*. El uso de memes, chistes, GIFS o montajes de imágenes se popularizó rápidamente para descargar frustraciones y dar rienda suelta a todo ese descontento, una práctica que, de hecho, sigue existiendo.

En poco tiempo, dada la capacidad y alcance en comunicación de la red, comenzaron a desarrollarse grupos e hilos de opinión e incluso alguna que otra acción de protesta en Internet a través de envíos de peticiones masivas a sitios web (ataques DDoS), floodeos (inundar un foro ajeno de publicaciones para saturarlos) y otras acciones de TROLLEO. En un principio, a pesar del carácter racista, machista, xenófobo y homófobo de muchas de las bromas, estaban carentes de contenido e intencionalidad netamente política. Como decían entonces, se hacía FORTHELULZ, es decir, “por las risas”.

Sin embargo, parte de esa comunidad comenzaría a hacer declaraciones y acciones políticas. Una parte, de hecho, dio origen al movimiento Anonymous, encaminando esas mismas conductas al activismo social. Otra parte, utilizaría Internet como método de difusión de plataformas como OccupyWallStreet, un fenómeno que se extendió también a nivel global con las protestas del 15-M en España, YoSoy132 en México o la Primavera Árabe en Oriente Próximo y Medio. Es decir, protestas que contribuyeron a extender una cultura progresista desde la llamada generación MILLENIAL (nacida entre 1985 y 1995, aproximadamente).

Al mismo tiempo, aquella parte de la comunidad con ideas conservadoras y que no tuvieron su acogida en los movimientos anteriormente mencionados fue capitalizadapor el Tea Party, un partido político estadounidense neoconservador que agrupaba principalmente a la generación BABYBOOMER. Esto mismo sucedió en otros países, donde la derecha o la extrema derecha tradicional trató de oponerse a la creciente ola de descontento pero utilizando las viejas tácticas de siempre.

Así, mientras la izquierda posmoderna asentaba sus bases y sus métodos apoyándose en populares marchas contra las medidas neoliberales emprendidas a raíz de la crisis económica, aquella masa de MILLENIALS que se identificaba con el rechazo a la inmigración, al feminismo y al movimiento LGTB, el nacionalismo y la antiinmigración (entre otras ideas), quedó desamparada.

BREITBART NEWS Y RADIX JOURNAL: LOS REFERENTES MEDIÁTICOS DE LA ALT-RIGHT

Con todo este caldo de cultivo, era de esperar que surgiera tarde o temprano algún referente público que saliera del anonimato.

En 2007, Andrew Beitbart funda el portal *Breitbart News*, un medio de noticias, opinión y política que ha destacado por su línea editorial ultraderechista, por publicaciones xenófobas, homófobas y machistas que, en 2016, bajo la dirección de Steve Bannon (quien fue director de la campaña electoral de Donald Trump y se hizo director de la revista en 2012) se declaró abiertamente afín a la alt-right.

Por otro lado, Richard B. Spencer, un supremacista blanco que ha participado en multitud de controversias por comentarios racistas y cuyas conferencias están vetadas en muchos países del mundo, crea en 2010 el portal alternativeright.com, en 2012 el sitio de noticias *Radix Journal* y, en 2017, altright.com. Por ello, se considera que es una de las cabezas más visibles del movimiento. Él mismo se atribuye haber inventado el concepto de alt-right, al menos desde su perspectiva más actual.

Radix se encuentra a su vez vinculada al National Policy Institute (NPI), un THINK TANK supremacista blanco, dirigido también por Spencer, desde el que se dedica a la renovación ideológica del racismo como principal objetivo. Es por ello que se considera que RADIX JOURNAL es el medio ideológico de la alt-right, especialmente en su vertiente más racista y afín al concepto de identidad racial.

Ambos medios han generado incluso corrientes de opinión distintas dentro de la alt-right.

BREITBART se caracteriza por su carácter mediático, rodeándose de personalidades como Steven Crowder, el tertuliano Ben Shapiro o el escocés Gavin McInnes, conocido como «el hipster de la alt-right». Aunque las dos figuras que más han destacado son el youtuber Milo Yiannopoulos y el propio Steve Bannon. Son personas más bien de clase media alta y cercanas al discurso neoconservador, tomado del politólogo Samuel P. Huntington de *El choque de civilizaciones* para adoptar una visión xenófoba de la sociedad, donde lo importante no sería tanto la identidad de la "raza blanca" como propugna Richard B. Spencer, sino la cultura, la religión y "la nación". Así, todo lo que no sea cristiano y occidental es algo que amenaza la libertad de Estados Unidos (y, por lo tanto, del mundo).

También hacen énfasis en el concepto de libertad y la reducción del intervencionismo del estado en los asuntos sociales y económicos y, por lo tanto, de las leyes que garanticen la igualdad. Esto les ha llevado a tener como principal enemigo al feminismo, al que le dedican muy buena parte de su discurso. Su premisa más utilizada, que se ha popularizado en todo el mundo, es la lucha contra "la dictadura de lo políticamente correcto".

La popularidad y alcance de la creación de contenido a través del portal YouTube ha sido probablemente uno de los medios más utilizados por la alt-right más mediática. Milo Yiannopoulo es uno de los ejemplos, al menos en habla anglosajona: tiene 800.000 suscriptores en su canal y tenía más dos millones en Facebook y aún más Twitter (hasta que sus cuentas fueron cerradas).

Milo es un griego que emigró a Reino Unido cuando era pequeño. Es, además, medio judío (por parte de su madre) y abiertamente homosexual. Aunque por su estilo y sus orígenes pareciera poder ser objetivo de la

ultraderecha (inmigrante, judío, gay…), se ha convertido en su estrella mediática. Es famoso por conceder entrevistas a medios y protagonizar charlas en universidades con un tono provocador, irónico y cínico, trasladando el espíritu transgresor de los orígenes de la alt-right para transformarlo en un producto televisivo.

Su machismo, sus ataques a las mujeres lesbianas y su racismo son más que evidentes, al tiempo que alega ser respetuoso con todo el mundo, con la manida excusa de que como es gay y se acuesta con personas "de otras razas", ya no puede ser ni machista ni racista. Pese a lo ridículo que pueda parecer, ha demostrado ser capaz de convertir ideas controvertidas en tendencia viral en las redes, tener habilidad en el debate público y capacidad para transformar el lenguaje político en conceptos que todo el mundo puede entender.

Radix Journal, en cambio, es más cercano a Paul Gottfried y al paleoconservadurismo (los orígenes más directos de la alt-right), centrándose en factores identitarios, como la raza, utilizando todo tipo de argumentos pseudocientíficos para justificar el racismo estructural estadounidense y del mundo entero. También difiere de BREITBART con sus métodos: mientras que *Radix* opta por elementos más tradicionales (instituciones, conferencias, propaganda…) y por dar cuerpo político a la alt-right, desde *Breitbart* se utiliza más la ironía, el humor irreverente, el meme, el anonimato y la espontaneidad.

Así, por ejemplo, las personas más afines a Spencer rechazan a figuras mediáticas como Milo por considerar que pervierten el mensaje, que ofrecen una imagen poco seria de la alt-right y que existen amplias contradicciones en que una persona medio judía y homosexual sea un portavoz de la derecha. Para Spencer, la alt-right es nacionalista, etnocentrista blanca, colectivista, antidemocrática, antiliberal, neopagana y favorable al aborto (por motivos eugenésicos) mientras que, lo que él llama «alt-light«, es todo lo contrario: más libertaria, cristiana, contraria al aborto y con un concepto de nación centrado en el territorio y no en la raza. Además, Spencer considera que la alt-right debe ser profundamente antisionista y antisemita, mientras que en ese sentido, personas afines a Steve Bannon o Milos apoyan la existencia del Estado de Israel.

> Las personas como Mike Cernovich y Milo Yiannopoulos no tienen una ideología; ni siquiera tienen propuestas que puedas criticar. Son fanáticos de Trump vagamente conservadores y un poco neoconservadores. Se limitan a quejarse feministas y los SJW (guerreros de la justicia social); en otras palabras, recogen la fruta baja. – Richard B. Spencer.

Pese a estas diferencias, que el propio Spencer califica de facciones internas de la alt-right, lo relevante de estos referentes es la proyección política de las dinámicas que se daban en esos foros de Internet y redes sociales y de todas esas personas que habían quedado huérfanas desde un punto de vista político. Gente que hacía sus chistes racistas amparadas en un monitor o, como mucho, en la barra de un bar, ahora podían

cubrirse con un paraguas de legitimidad ante el ataque de medios tradicionales (tanto de derecha como de izquierda) y ante la mirada inquisitiva de sus iguales.

Otros exponentes de la alt-right son Greg Johnson, redactor de *Counter Currents Publishing*; Jared Taylor, quien preside la revista AMERICAN RENAISSANCE; y Kevin B. MacDonald editor del journal *The Occidental Quarterly*.

DEFINICIÓN Y RASGOS DE LA ALT-RIGHT

Se han ofrecido muchas definiciones de la alt-right, pero podría decirse que es un movimiento, esencialmente juvenil, que comprende un conjunto de ideas de derecha y de extrema derecha que se organizan a través de Internet y que rechazan abiertamente el conservadurismo moderno por haber asumido lo que consideran ideales progresistas o de izquierdas que argumentan que van en detrimento de la población blanca y nativa, así como de los hombres heterosexuales.

Desde los partidarios de la alt-right, se argumenta que la sociedad, el gobierno, los medios de comunicación e incluso las empresas han interiorizado una agenda política progresista que supone una amenaza para la libertad individual. Consideran que el STATU QUO, incluyendo a la derecha conservadora tradicional, ha aceptado y asumido esta agenda, impregnando todos los aspectos y ámbitos de la sociedad.

Por ejemplo, la alt-right se rebela contra el uso de la bandera LGTB que de manera generalizada se ve (por ejemplo) durante el Día Mundial Orgullo LGTB, que se les ataque o censure por hacer chistes machistas o racistas o que no puedan expresar abiertamente sus opiniones sin tener una reacción muy fuerte en contra, que consideran desmedida. Así mismo, se quejan de que las películas, las series o los videojuegos también asumen una agenda política al visibilizar (de manera forzada, según la alt-right) las minorías étnicas, las identidades sexuales o a las mujeres.

Asumen que existe una hegemonía cultural desde la izquierda con la que no solo no coinciden, sino que les censura, les aparta y que, además, evita que se hablen de “los problemas reales” de la sociedad. A menudo, elaboran teorías de la conspiración donde supuestas redes de poder que hunden sus raíces en élites políticas mantienen esta agenda progresista por interés propio y no pensando en el bienestar general.

De esta forma, utilizan un discurso antisistema para justificar la reivindicación de valores machistas, racistas, homófobos y ultranacionalistas. Para ello, utilizan un discurso renovado con un vocabulario propio y métodos y estrategias asentadas en Internet, apropiándose de los mismos espacios empleados por la izquierda posmoderna para llevar a cabo su activismo, un terreno que la derecha tradicional no había conquistado al centrarse en población de edad más avanzada y en los métodos de siempre.

Así, la alt-right son grupos de jóvenes, sin jerarquías ni líderes, que se apropian de las herramientas y de parte de las premisas de los movimientos sociales progresistas para robarles su espacio público y marcar su propia agenda política. Es la extrema derecha de siempre, con las ideas de siempre, pero con un lavado de cara.

Al menos en sus orígenes, la columna vertebral ideológica de la alt-right es el nacionalismo y los derechos de las personas blancas. También reivindican los derechos de los hombres, especialmente de los hombres heterosexuales. Por lógica, destacan por su anticomunismo, antisocialismo y antifeminismo.

SÍMBOLOS, VOCABULARIO Y DISCURSO DE LA ALT-RIGHT

Si bien Richard B. Spencer con los medios a su alcance trata de argumentar la superioridad de las personas blancas, incluso él asume un discurso disfrazado para no ser tachado de racista. De la misma forma, la alt-right se caracteriza por sostener un argumentario en el que dicen rechazar el racismo, la xenofobia y la homofobia. Con excepciones, o al menos en público, predican estar a favor de la igualdad entre todas las personas, que todo el mundo tiene los mismos derechos y reivindican la democracia y la libertad.

Para poder superar esta contradicción, se han dotado de un vocabulario y una simbología propia. Por ejemplo, argumentan que el feminismo actual no es feminismo, sino HEMBRISMO. Y que, por lo tanto, todas las medidas y reivindicaciones del movimiento feminista actual no buscan la igualdad, sino someter a los hombres. Por eso hablan de “feminismo supremacista” o de “feminazismo”. De hecho, es habitual etiquetar a los movimientos progresistas de “fascistas” o de “nazis”, por considerarlos intransigentes e impositivos, dándole la vuelta al discurso izquierdista.

Por otro lado, reivindican el “masculinismo” como alternativa feminismo. Una forma de dar contenido a una postura política para no basarse únicamente en el rechazo a las ideas contrarias, sino en una reivindicación propia que le otorgue una imagen positiva y atractiva. De ganar iniciativa y marcar agenda política.

Otro ejemplo lo vemos a la hora de justificar el racismo. Desde la alt-right se alude a los derechos de las personas nativas, a hipotéticos datos que demuestran que las personas extranjeras provocan problemas, que quitan empleos o que se aprovechan de la asistencia social del gobierno. También aluden a los datos de mayor encarcelamiento de personas negras para asumir que es debido a que delinquen más, sin tener en cuenta el racismo estructural. Otro argumento muy utilizado es la reivindicación de la biodiversidad humana. Es decir, no es que exista desigualdad, es que la gente es biológicamente diferente y por eso hay diferencias en capacidades y méritos. De hecho, acudir a la biología para explicar aspectos socioculturales es muy común en la alt-right.

Acerca de las personas LGTB, suelen señalar que ya gozan de todos los derechos habidos y por haber, que ya pueden casarse y adoptar y que no tienen nada por lo que luchar, ignorando todos los datos acerca de la discriminación de estas personas.

Para poder sostener este argumentario, o bien se basan en medios alternativos profundamente sesgados ideológicamente o que directamente fabrican bulos o *fake news* (como BREITBART o RADIX de hecho, lo que podría ser *OkDiario* en España), o bien niegan la evidencia de otros datos objetivos de organismos oficiales por considerarlos afines al ESTABLISHMENT. De este modo, la alt-right llega a negar en muchas ocasiones la evidencia científica al tacharla de partidaria de intereses favorables a las élites o de no ser imparcial.

Conjuntamente, tienden a mostrar su respeto y admiración por los movimientos sociales de hace décadas. Suelen argumentar, por ejemplo, que el verdadero feminismo es el de los años 20 y que la lucha LGTB tenía su sentido en la década de los 50 y no ahora. Esto también lo aplican a la hora de apoyarse en la ciencia para sostener sus premisas, citando estudios ya anticuados o a teorías hoy ya descartadas, como el darwinismo social, la eugenesia o el determinismo biológico. Sí, exactamente igual que el fascismo y el nazismo de los años 30 que dicen rechazar.

En resumen, sus creencias son las objetivas, las verdaderas y las que tienen sentido, mientras que todo lo demás es ideología izquierdista que conduce a una nueva dictadura encubierta. De ahí que surjan términos como "ideología de género" o "dictadura progre".

En cuanto a la simbología, cabe decir que la alt-right no se organiza en partidos políticos, asociaciones u otro tipo de colectivos, sino que es una mezcla más informal y heterogénea que coincide en una serie de puntos comunes que lo dotan de cierto cuerpo político, por lo que no existe un logotipo o símbolo identificativo. No obstante, el más comúnmente aceptado es el de "Pepe the Frog" (la rana Pepe). Se trata de una rana antropomórfica de color verde salida del dibujante estadounidense Matt Fury en 2005 que empezó a ser usada como meme en portales de Internet como MySpace, hasta se la apropió la alt-right para sus chistes y discursos de odio. Para 2016, ya estaba tan íntimamente ligada al movimiento que la Liga Antidifamación la incluyó en su lista de símbolos racistas.

Al año siguiente, Matt Fury mató al personaje en uno de sus cómics para evitar que se siguiera usando de esta forma.

Además de todo lo anterior, existe una variada terminología que fue recogida en un manifiesto en 2016, como por ejemplo, SOCIAL JUSTICE WARRIORS (SJW, personas que señalan a otras en Internet su teóricamente mal comportamiento al hacer, por ejemplo, humor negro), NORMIES (personas que se adhieren a la hegemonía cultural de la izquierda), MAN RIGHT ACTIVISTS (MRA, hombres que luchan contra una hipotética discriminación hacia los hombres), etc.

LA EXPANSIÓN DE LA ALT-RIGHT: DE INTERNET A LAS INSTITUCIONES Y AL MUNDO

Por el propio carácter de la alt-right, que se define en parte por sus métodos y estrategias, se ha argumentado que no se organizan en partidos políticos. Sin embargo, sí que existen personalidades u organizaciones políticas que, o bien se identifican con sus ideas, o bien la comunidad señala a estas personalidades como simpatizantes de la alt-right, o bien en sus discursos y sus políticas reflejan sus rasgos identitarios.

El caso más conocido es el de Donald Trump, llamado por analistas "el caballo de Troya" de la alt-right. Aunque sería incorrecto decir que Donald Trump es en sí mismo alt-right como tal, sí que ha existido una simbiosis entre ambos y se han utilizado mutuamente, al menos durante la campaña electoral de 2016.

Por otro lado, es más que obvio que el auge de la ultraderecha de los últimos años bebe directamente de este nuevo discurso alternativo. Con sus particularidades en cada estado, un análisis de los discursos de partidos como Alternativa para Alemania (Alemania), Vox (España) o el Partido de la Libertad (Países Bajos) han conseguido romper el tradicional techo electoral de la derecha radical y conseguir un apoyo popular sin precedentes gracias a un discurso irreverente, antisistema y reaccionario.

Además del carácter global inherente a estas ideas en parte gracias a Internet, existe un contacto claro entre la extrema derecha estadounidense y la europea. Robert B. Spencer e intelectuales seguidores de la *Nouvelle Droite* de Alain de Benoist siguen en permanente contacto como se deduce de las publicaciones que han realizado en los años de crecimiento de la alt-right; por otro lado, personalidades mediáticas de la alt-right como Milo son europeas y han contribuido a extender el ideario por el subcontinente y a tender puentes ideológicos. Además, las referencias a la política europea en los principales portales y revistas afines a la alt-right como *Breitbart News* ha ido en exponencial aumento.

La influencia de la alt-right no solo ha llegado a los nuevos partidos (o no tan nuevos) y movimientos ultraderechistas, sino también a otros partidos del espectro, que se ven obligados a variar sus posiciones y sus estrategias. Esto a llevado en muchos casos a romper el consenso social y político que existían sobre diferentes temas. Por ejemplo, se ha visto en el caso de España como el conservador Partido Popular ha dado un giro a la derecha después de un tiempo tratando de moderar sus posiciones para poder capitalizar parte del discurso alt-right. Víctima de esto ha sido también el partido Socialdemócratas de Dinamarca, que ha incorporado a su agenda política el rechazo a la inmigración ante la sangría de votos que le esperaba, logrando así mantener la presidencia del país.

Otros acontecimientos, como la victoria del referéndum por la salida de Reino Unido de la Unión Europea de 2016, se considera también un triunfo de la alt-right, ya que el principal argumentario enarbolado desde la ultraderecha fue el rechazo a la inmigración.

Por último, analistas consideran que el aumento de los delitos de odio (racistas principalmente) en varios países, como España, Alemania o Francia, se debe precisamente a la legitimidad que están ganando estos discursos radicales al amparo de medios y partidos que hace años eran condenados al ostracismo.

Al final, la alt-right no es más que un movimiento reaccionario capitalizado por la ultraderecha para mantener el poder de las élites económicas que tanto dicen criticar. Esta hipotética rebeldía e irreverencia no es más que una reacción clásica, consciente o no, ante la pérdida de los propios privilegios y no encaminada a la búsqueda de derechos, en base a un imaginario creado artificialmente (en parte por esas mismas élites) en el que las víctimas son los verdugos y los privilegiados son los discriminados. Un imaginario en el que el fascista es el que trata de reivindicar la desigualdad que sufre por pertenecer a un colectivo vulnerable y el discriminado es el privilegiado que quiere seguir diciendo sin consecuencias que los negros nos quitan el trabajo.

Muchas de las personas simpatizantes, tanto en redes como en manifestaciones públicas o cuando son vistos en privado, han caído en la simbología, en los mensajes y en las actitudes de siempre. No es raro encontrarse a partidarios de la alt-right agitando banderas nazis o confederadas, haciendo el saludo fascista, implicados en polémicas relacionadas con delitos de odio, como agresiones racistas, machistas o antisemitas, o con un largo historial de pertenencia a grupos neonazis. Por ejemplo, en una conferencia de Spencer, celebraron la victoria de Donald Trump al grito de «Hail, Trump!».

Es el fascismo de siempre, con una buena capa de maquillaje.

Fuentes, enlaces y bibliografía:

– Foto destacada: Dibujo de Donald Trump con un doble suyo caracterizado como Pepe The Frog. Autor: Desconocido. Fuente: LaSexta.
– Alt Right: radiografía de la derecha del futuro: https://ctxt.es/es/20170222/Politica/11228/Movimiento-Alt-Right-EEUU-Ultraderecha-Marcos-Reguera.htm
– Trump, la rana Pepe y la «derecha alternativa»: https://www.huffingtonpost.es/2016/10/07/trump-rana-pepe_n_12386476.html

JEAN-GABRIEL PÉRIOT: «HE VISTO UNA JUVENTUD QUE PUEDE SER REVOLUCIONARIA»

El estudiante Swann Agha interpretando un fragmento de 'La Chinoise' (1967). © Envie de Tempête
¿Ha heredado la gente joven de hoy alguna enseñanza de la conciencia política de Mayo del 68? El director francés intenta responder a esta pregunta en su documental 'Nuestras derrotas'.

Manuel Ligero

https://www.lamarea.com/2020/07/23/jean-gabriel-periot-he-visto-una-juventud-que-puede-ser-revolucionaria/

¿Qué es la política? Puede parecer una pregunta sencilla, pero no lo es. Los estudiantes de bachillerato a los que interroga **Jean-Gabriel Périot** (Bellac, Francia, 1974) en su documental NUESTRAS DERROTAS –que llegará a los cines el próximo viernes 24 de julio– pasan por algún apuro a la hora de responder a esta y otras cuestiones de índole similar: **¿Qué es una huelga? ¿Qué es un sindicato? ¿Qué es una revolución?**

En el marco de una práctica sobre cine realizada en el instituto Romain Rolland de Ivry-sur-Seine, en el llamado «cinturón rojo» de París (y lo de «rojo» no es gratuito: el municipio solo ha tenido cinco alcaldes desde 1944, todos del Partido Comunista), Périot recrea con estos chicos y chicas algunos fragmentos del cine político surgido en la década de 1960. Entonces las guerras de Argelia y Vietnam promovieron un clima de contestación que llegaría a su culmen en las **manifestaciones obreras y estudiantiles de Mayo del 68**. En ese ambiente nacieron obras puramente teóricas como LA CHINOISE (Jean-Luc Godard, 1967) o documentales muy pegados a la realidad como À BIENTÔT, J'ESPÈRE (Chris Marker, 1968), filmado durante una huelga en una fábrica textil de Besançon.

Périot rueda con el alumnado varias escenas de estas y otras películas. Hay estudiantes que muestran una gran naturalidad ante la cámara. Otros, en cambio, titubean. Pero lo más importante: ¿han entendido algo de lo que acaban de interpretar? El resultado es un elocuente retrato del compromiso político de la juventud en la actualidad.

Comencemos por el título: NUESTRAS DERROTAS. ¿Estas DERROTAS son definitivas o podemos hablar de una nueva forma de lucha para los chicos y las chicas de hoy?

El título tiene varios sentidos. Está, efectivamente, nuestra derrota, la derrota de los adultos. Con estos jóvenes me di cuenta de las pocas cosas que les hemos transmitido. En cuestiones de vocabulario, por ejemplo, les faltan claves para comprender no solo el mundo político sino el mundo que hemos construido y al que ellos y ellas deberán hacer frente. Además, a la hora de ponerlos en contacto con este tipo de cine, escuché muchas veces que era demasiado difícil para ellos, que eran demasiado jóvenes para implicarse, que eran demasiado jóvenes para tener opiniones políticas… Al final podemos ver que ellos también se rebelan cuando tienen que vérselas con la policía, con la justicia, con detenciones. La imagen es aterradora pero hay otra lectura: enfrentarse al fracaso es una buena manera de aprender. Movilizarse, combatir y tratar de cambiar el mundo es importante pero también lo es entender que se trata de un proceso con varias etapas, que los fracasos están asegurados, pero que la derrota no es definitiva. Al menos para mí no lo es.

—

Esa «imagen aterradora» a la que se refiere Périot, y que se hizo viral en diciembre de 2018, es la de 151 jóvenes de rodillas, con las manos en la cabeza y rodeados por la policía en Mantes-la-Jolie tras una jornada de protestas. Un agente grabó la escena con su teléfono móvil. En el vídeo se oye una voz que dice: «Aquí tenemos, por fin, a una clase que se porta bien».

Por iniciativa propia y a modo de epílogo a NUESTRAS DERROTAS, los y las estudiantes de Ivry-sur-Seine recrearon esta escena para Périot como antes hicieron con las películas políticas de Godard, Marker, Alain Tanner o Marin Karmitz. Además, secundaron una huelga como protesta por la detención de sus compañeros.

En un momento de su filme hay un chico que se llama Martin que dice que entre trabajar en un trabajo que le guste o trabajar exclusivamente por dinero, él elegiría el dinero. Pero la verdad es que no está muy convencido. ¿Cree que esa es la principal derrota de la izquierda en los últimos 50 años, su dificultad para contrarrestar el discurso liberal dominante?

No sé si yo lo expresaría de una forma así de directa pero es cierto que la política aplicada por la socialdemocracia en todo el mundo, encarnada en Francia por el Partido Socialista y que es un modelo de izquierda no revolucionaria y fundamentalmente reformista, ha hecho que nos adaptemos a un mundo capitalista y destructor. Pero no creo que el caso de Martin sea nuevo. Si yo me proyecto en él, a sus 17 años, creo que también me vería constreñido por la cuestión de la obligación del trabajo, el miedo al paro o la idea de ganar dinero. La diferencia con nuestra generación quizá sería que nosotros aún creíamos en el esfuerzo por cambiar las cosas. Pero en los últimos años lo que les hemos enseñado es a resignarse.

Evidentemente, este grupo de jóvenes ha aprendido algunas cosas de usted. ¿Pero qué es lo que usted ha aprendido de esta experiencia?

Muchas cosas. Para empezar, me ha permitido aprender cómo funciona el sistema educativo francés, que ha cambiado mucho. No se parece a la escuela por la que yo pasé, que era una escuela, desde un punto de vista francés, muy republicana. Tampoco es que a través de aquella educación cívica que recibíamos aprendiéramos a ser militantes pero sí manejábamos algunos conceptos políticos. La enseñanza de las ciencias sociales y de la historia ha cambiado. He conocido cómo trabaja el profesorado y las dificultades a las que se enfrenta, que era algo que solo conocía de oídas o por la prensa. Pero a pesar de todo, de las atenciones que reciben de sus padres, del modo de transmisión de la cultura en la escuela y de que los conocí a una edad en la que todavía están formándose, a pesar de todo eso, he visto una juventud que puede ser revolucionaria. Y en el tiempo que he pasado con ellos he aprendido mucho. La lucha y el compromiso político, aunque no sean capaces de verbalizarlo fácilmente, está ahí. De hecho, están mucho más preparados de lo que yo lo estaba, por ejemplo, a su edad. A lo mejor me equivoco, pero veo una cierta fuerza.

O sea, que aunque nosotros quizás estuviéramos más educados en la teoría, ellos están más preparados para la acción. ¿Podríamos expresarlo así?

De alguna manera, sí. En la película, por ejemplo, no hablamos de ecología, pero las manifestaciones por la emergencia climática en París han sido enormes. Y en las recientes protestas contra la violencia policial [por la muerte del joven Adama Traoré en 2016, que volvió a la actualidad tras el asesinato de George Floyd en Minneapolis], los manifestantes eran mayoritariamente jóvenes. Quizás nosotros necesitábamos un intermediario, alguien que nos aleccionara y nos hiciera salir a la calle. Ellos no. La situación para ellos es desesperada.

Usted habla mucho sobre la cultura con los chicos y las chicas que aparecen en su película. Después de la Segunda Guerra Mundial, uno podía escuchar, por ejemplo, a Yves Montand cantar *Le chant des partisans* o *Bella ciao*. Y Montand era un personaje de la cultura popular que no tenía problemas para cantar abiertamente sobre sus inclinaciones políticas. Ese lugar quizás lo ocupe hoy el rap, aunque no sé si llega a todos los estratos sociales. ¿Esto no es un problema? ¿No es un problema esta ausencia de referencias culturales para la juventud?

Creo que ese fenómeno respondía a que entonces había una cultura popular común. Esa generación de posguerra estaba muy relacionada con el Partido Comunista: Montand y otros cantantes, pero también escritores o pintores, como Picasso. Todo eso ha desaparecido, evidentemente. Hoy el acceso a la cultura está más individualizado. Gracias a Internet cada uno puede hacerse su propia selección musical o cinematográfica. Durante el rodaje fue difícil elegir un producto cultural que fuera conocido por todo el alumnado y sobre el que pudiéramos trabajar. Tienen gustos y referencias muy diferentes unos de otros. No hay muchas obras que todo el mundo conozca o que todo el mundo comparta.

Tienen también mucho respeto, mucha prudencia a la hora de abordar el tema de la violencia, incluso cuando ese tema se trata en un marco puramente teórico. ¿A qué atribuye usted este respeto, casi este miedo?

Estamos claramente en un escenario de cambio de vocabulario o de paradigma en torno a la violencia. Supongo que todo comenzó a finales de los años setenta, justo después de un movimiento revolucionario mundial en el que la utilización de las armas todavía era posible desde un punto de vista estratégico y político. La cuestión sobre la violencia, en aquellos años, era táctica, no moral. Después hubo un progresivo trabajo de zapa, a largo plazo, para impedir la utilización de la violencia en el marco de una acción política. Hoy en Francia, en cualquier caso, hacer huelga y manifestarse en un espacio público puede desembocar en un acto de violencia, aunque ya no se trata de violencia armada. El término ha cambiado.

Cuando uno se rebela, como ha sido el caso de los chalecos amarillos, se corre el riesgo de ser encarcelado o herido en el curso de una manifestación. Y la gente joven lo ha visto, ha crecido en una sociedad en la que la violencia, a priori, está mal. No hablo de la delincuencia violenta, eso es obvio. Me refiero a un acto de oposición que implique algún tipo de violencia. Eso es algo que produce terror. Para ellos está mal. Viven en un mundo en el que la violencia es analizada únicamente en términos morales. Ese tema es difícil de abordar. Ya no estamos en una sociedad en la que el debate en torno a la violencia sea posible. La violencia está mal. Punto. Me lo dejaron muy claro.

UNA JUVENTUD REVOLUCIONARIA

Para quienes participaron en el rodaje de NUESTRAS DERROTAS, la experiencia fue un juego y una lección de política, todo a la vez. Pero antes de encerrarse en ese instituto a reflexionar con la gente joven sobre la validez de la lucha revolucionaria, Jean-Gabriel Périot ya había abordado ese tema y esa época (los años sesenta y setenta) en

el documental UNE JEUNESSE ALLEMANDE (2015). En él narraba, solo con imágenes de archivo y sin voz en off, la transición de la teoría a la lucha armada de la Fracción del Ejército Rojo.

Corríjame si me equivoco pero me ha parecido encontrar una relación entre LA CHINOISE de Godard y su documental UNE JEUNESSE ALLEMANDE. Es como si Ulrike Meinhof y Andreas Baader fueran personajes que han saltado de la ficción de LA CHINOISE a la realidad. Como si toda esa violencia verbal se hubiera materializado en la realidad. ¿Está de acuerdo?

Sí, porque Godard reescribe y monta lo que estaba pasando en ese momento en los medios militantes: la discusión teórica que los jóvenes tenían sobre la violencia, a la que llegaron a través de textos políticos, ya fueran comunistas o anarquistas. El debate sobre la lucha armada estaba muy extendido en esos ambientes. Además, había habido guerras revolucionarias, en China o en Cuba, por ejemplo, así que el tema no era solamente teórico. Godard expone muy bien esa romatización de la violencia que cristaliza en la figura mítica del guerrillero revolucionario que no tiene miedo a la muerte y que se atreve a romper todas las barreras. Eso lo asumieron en la Fracción del Ejército Rojo y en otros grupos. E independientemente de su conveniencia táctica en ese momento concreto, ese paso a la acción era algo que inevitablemente tenía que ocurrir.

En el caso de Chris Marker, por ejemplo, no hay duda sobre su trabajo militante, porque él rueda À BIENTÔT, J'ESPÈRE en medio de una huelga de verdad. Pero, incluso hoy, yo aún no sé qué quería decir Godard con LA CHINOISE. No sé si es una película paródica o seria. ¿Usted lo tiene claro?

Es difícil decirlo. LA CHINOISE es su primera película política y hay una parte en la que él se burla de esa chica rubia y rica, parisina y estudiante de Filosofía metida a revolucionaria. Y la crítica la hace a través de la empleada del hogar que tienen en ese grupo, que viene del medio rural y que llega a prostituirse para pagar el alquiler porque estos intelectuales son incapaces de ponerse a trabajar. Se burla de todos ellos pero también los salva. En su obra posterior, de hecho, corrige ese tono humorístico. Las películas políticas que hace luego con el Grupo Dziga Vertov son excesivamente serias y directas. Pero en LA CHINOISE hay, efectivamente, otro nivel de lectura en el que critica ese mundo intelectual parisino que juega a ser revolucionario.

Hay una comedia de Josiane Balasko, de los años noventa, que se titulaba NO TODO EL MUNDO PUEDE PRESUMIR DE HABER TENIDO UNOS PADRES COMUNISTAS. ¿Fue ese su caso? ¿Su interés por la política nace en el seno familiar?

[Risas] ¡No! Puedo presumir de tener una familia muy chula y unos padres muy divertidos, pero no eran comunistas. De hecho, no he recibido de ellos ninguna herencia política. Cuando me hice mayor y fui a la universidad me di cuenta de mis lagunas en historia y en política. Fue entonces cuando comencé a militar y a investigar para comprender el mundo en el que vivía, porque me faltaban muchísimas claves. Así que no, no tuve la suerte de tener unos padres comunistas o que me transmitieran algún tipo de tradición política. Y eso es algo que eché mucho en falta cuando era joven.

Laurent Cantet, el director de LA CLASE, dice que adora filmar la palabra. Después de ver NUESTRAS DERROTAS se puede decir que a usted le pasa algo parecido, ¿no?

Sí. Yo me pasé muchos años buscando palabras para mí mismo hasta que de golpe, finalmente, aparecieron. Y mi experiencia con estos alumnos fue similar. Cuando empecé a entrevistarlos no sabía qué forma tendría la película ni su duración. Pero revisando las primeras pruebas me di cuenta de que debía dejarles mucho tiempo para que hablaran, para que se soltaran. Buscar la frase corta no sirve. Para entenderlos hay que escucharlos, dejar incluso que se contradigan, y así es como uno puede conocerlos. El tiempo y la palabra son muy importantes.

Hay algo un poco perturbador en la película y es la consecuencia que pueda tener expresar opiniones políticas para algunos de estos chicos en el futuro. Es algo horrible, pero esto pasa. Estoy pensando en Ghaïs, por ejemplo. La mayoría de los y las jóvenes que aparecen en la película no tendrán excesivos problemas para encontrar un trabajo, pero él exhibe un discurso mucho más sólido e inequívocamente izquierdista. ¿Eso se castiga?

Ghaïs, concretamente, se ha matriculado en Derecho. En Francia no hay muchos abogados de izquierdas, ni por supuesto jueces. Es un entorno bastante escorado a la derecha. Faltan abogados para defender a activistas y a gente que se enfrenta a la policía. Y él, además, acaba de ser elegido en el consejo municipal de Ivry-sur-Seine. Así que creo que va a encontrar su camino como militante, en un trabajo en el que la política esté en el centro. Pero es cierto que expresar opiniones que puedan ser tachadas, entre comillas, de radicales o de excesivamente asertivas se ha convertido en algo casi grosero. Cada vez más. Denunciar la violencia policial u otras cosas por el estilo tiene,

a menudo, muy mala recepción. Si tu discurso no es centrista o moderado, lo puedes pasar mal. Tanto que hay ocasiones en la vida en las que es mejor callarte tus opiniones políticas.

¿Ha recibido alguna reacción a su trabajo por parte de Jean-Luc Godard, ya sea crítica o felicitación?

¡No, nunca! [risas]. Ni por UNE JEUNESSE ALLEMANDE ni por NUESTRAS DERROTAS. Pero hay algo que es conmovedor para mí. Hice un cortometraje para la Ópera de París, dentro de una serie que se llama la *3e scène*, y Godard le escribió al productor. Le mandó un fotograma de mi corto para preguntar quién era la protagonista. Me alegró mucho que hubiera visto mi película. Pero después de eso no he sabido nada más de él.

Bueno, no es mucho... Pero algo es algo.

¡Efectivamente! ¡Algo es algo! [Risas]. En cualquier caso, yo soy muy tímido. No sé cómo reaccionaría si un día sonara el teléfono y fuera él.

¿EN QUÉ PUNTO ESTAMOS? | POR GIORGIO AGAMBEN

Artículo publicado en "¿En qué punto estamos? La epidemia como política", por el filósofo Giorgio Agamben...

https://www.bloghemia.com/2020/07/en-que-punto-estamos-por-giorgio-agamben.html

Artículo publicado en "¿En qué punto estamos? La epidemia como política", por el filósofo Giorgio Agamben el 20 de marzo de 2020.

Por: **Giorgio Agamben**

¿Qué significa vivir en la situación de emergencia en la que nos encontramos? Significa, por supuesto, quedarse en casa, pero también no dejarse llevar por el pánico que las autoridades y los medios de comunicación difunden por todos los medios y recordar que el otro hombre no sólo es un untador y un posible agente de contagio, sino sobre todo nuestro prójimo, a quien debemos amor y socorro. Significa, por supuesto, quedarse en casa, pero también permanecer lúcidos y preguntarse si la emergencia militarizada que se ha proclamado en el país no es también, entre otras cosas, una forma de descargar sobre los ciudadanos la gravísima responsabilidad en que los gobiernos han incurrido al desmantelar el sistema sanitario. Significa, por supuesto, quedarse en casa, pero también hacer oír nuestra voz y exigir que se devuelvan a los hospitales públicos los medios de los que se les privó y recordar a los jueces que haber destruido el sistema nacional de salud es un crimen infinitamente más grave que salir de casa sin el formulario de autocertificación.

Significa, finalmente, preguntarnos qué vamos a hacer, cómo vamos a volver a vivir cuando la emergencia haya pasado, porque el país necesita volver a vivir, independientemente de la opinión de los virólogos y los expertos improvisados. Pero una cosa es cierta: no podemos simplemente empezar a hacer todo de nuevo como antes, no podemos, como lo hemos hecho hasta ahora, pretender no ver la situación extrema a la que nos ha llevado la religión del dinero y la ceguera de los administradores. Si la experiencia por la que hemos pasado ha servido de algo, tendremos que aprender muchas cosas que hemos olvidado.

En primer lugar, tendremos que mirar de forma diferente la tierra en la que vivimos y las ciudades en las que habitamos. Tendremos que preguntarnos si tiene sentido, como seguramente nos dirán que hagamos, empezar a comprar las mercancías inútiles que la publicidad buscará como lo hizo antes imponernos, y si no es quizá más útil poder satisfacer

por nosotros al menos algunas necesidades básicas, en lugar de depender del supermercado para cualquier necesidad. Tendremos que preguntarnos si es correcto volver a subir a los aviones que nos llevan a lugares remotos para las vacaciones y si no es tal vez más urgente volver a aprender a habitar los lugares donde vivimos, a mirarlos con ojos más atentos. Porque hemos perdido la capacidad de habitar.

Hemos aceptado que nuestras ciudades y nuestros pueblos se transformen en parques de atracciones para los turistas, y ahora que la epidemia ha hecho desaparecer a los turistas y las ciudades, que habían renunciado a cualquier otra forma de vida, se reducen a no-lugares espectrales, debemos entender que fue una elección equivocada, como casi todas las elecciones que la religión del dinero y la ceguera de los administradores nos han sugerido hacer.

En una palabra, tendremos que plantearnos seriamente la única pregunta que importa, que no es, como los falsos filósofos han estado repitiendo durante siglos, «de dónde venimos» o «a dónde vamos», sino simplemente «en qué punto estamos». Ésta es la pregunta que debemos tratar de responder, como podamos y dondequiera que estemos, pero en cualquier caso con nuestras vidas y no sólo con las palabras.
Alberto Fernández frente a un mundo hostil

¿SE PUEDE GOBERNAR CON TODOS?

Escribe Marcos Mayer | Jul 24, 2020 | Política | Etiquetas: Alberto Fernández
Si nosotros queremos construir otro modelo de país no podemos hacerlo sólo con los que disfrutan del modelo de país que tenemos, porque ellos no quieren cambiar el país. Pero no podemos hacerlo sin ellos. Son dos cosas distintas."
http://socompa.info/politica/se-puede-gobernar-con-todos/

EL GOBIERNO LANZA MENSAJES DE CONCILIACIÓN Y DE UNIDAD QUE NO ENCUENTRAN DEMASIADO ECO. LA IDEA DE QUE SE PUEDE CONVENCER A TODOS ENCUENTRA SUS LÍMITES EN EL FRENTE EMPRESARIO, POLÍTICO Y MEDIÁTICO. LA PANDEMIA HOY LO INVADE TODO, PERO ES HORA DE MENOS BUENA ONDA Y MÁS REALISMO.

En relación a la foto con grandes empresarios que generó cuestionamientos frontales como el de Hebe de Bonafini y otros más indirectos como el de CFK retuiteando una nota de Alfredo Zaiat, Alberto Fernández declaró: "Si nosotros queremos construir otro modelo de país no podemos hacerlo sólo con los que disfrutan del modelo de país que tenemos, porque ellos no quieren cambiar el país. Pero no podemos hacerlo sin ellos. Son dos cosas distintas."
La explicación sostiene una forma de realismo político que viene atravesando, con mayor o menor intensidad, los años de democracia en la Argentina y que lleva a una contradicción no solo insalvable sino que se ha profundizado en los últimos años. Algo que se podría formular de esta manera: Sin ellos no se puede gobernar pero ellos no dejan gobernar. Ese sector empresario convocado por el presidente juega siempre su propio partido. Lo sufrió hasta el más dócil de sus cultores. Macri debió enfrentar más de un embate del llamado círculo rojo –en especial después de que no lograra que se aprobase en el Congreso la reforma laboral-, se quejó varias veces de su falta de apoyo y fue víctima de los procesos inflacionarios desatados por aquellos que, supuestamente, eran del mismo palo. Además de la miniconspiración para que le cediera la candidatura a Vidal.
Si la foto forma parte del discurso peace and love del presidente, no sería muy grave, todos dicen que han llegado al poder para terminar con las divisiones estériles entre argentinos, o

cosas por el estilo. Pero se adivina que funciona como fundamento del proyecto pendiente de un consejo económico y social a la usanza de aquel de 1973. El problema es que las cosas han cambiado mucho desde entonces cuando había equivalencias de poder entre empresarios y sindicatos que, además tenían una fuerte presencia en el escenario político. Con el brutal incremento del desempleo y la informalidad, los cambios que trajo la tecnología y la propia incapacidad y a veces venalidad de sus dirigentes, los gremios han perdido capacidad de presión y su lugar en la política es secundario. AF reconoció que debió haber invitado a Hugo Yasky a la reunión. A Alfonsín no se le hubiera ocurrido organizar un encuentro parecido sin la presencia de Ubaldini, aunque se detestaran.

El único que pelea un lugar en el escenario político-mediático es Hugo Moyano, titular de un gremio crecido al calor de la destrucción del sistema ferroviario emprendida por el menemismo. Y ha tenido acercamientos y distancias con todos los gobiernos: después de buenas convivencias iniciales, terminó en conflicto con Cristina, primero, y con Macri después. Tal vez por eso más que por sus supuestas corruptelas es que el mundo mediático lo ha puesto en el podio de los villanos favoritos de la política nacional.

Y también han cambiado las empresas. El ministro de Economía nombrado por Perón en 1973 –José Ber Gelbard- era el dueño de una gran empresa, un modelo ya dejado atrás, el de "la empresa familiar", invocado por los defensores de Vicentin y que solo existe en las publicidades de lácteos. Se mantiene en el mundo de las PYMES, pero las grandes empresas no tienen dueños visibles con los que se pueda dialogar. Sus propietarios son accionistas que imponen una lógica, la de las cuentas de resultado. Hoy un CEO debe mostrar ganancias si no perderá su cargo, sus bonos anuales y el uso del baño de ejecutivos.

EL ESPECTRO DE LOS TRES GRANDES

por **Glauco Benigni (Italia)**

Los Tres Grandes en los Estados Unidos y descubrimos que, de conjunto, constituyen el mayor accionista en el 88% de las 500 empresas del índice S&P.

http://piensachile.com/2020/07/el-espectro-de-los-tres-grandes/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Suscripciones%3A+piensachile+%28piensaChile%29

LOS TRES GRANDES: VANGUARD, BLACKROCK Y STATE STREET GLOBAL ADVISOR

Son conocidos por el nombre de Vanguard, BlackRock y State Street Global Advisor y son los tres fondos mutuos más grandes del mundo. También se les conoce como administradores de activos o fondos de inversión que, operados por expertos profesionales, recaudan dinero «fresco» de un número inmenso y variado de inversores y ahorradores. Usan este «dinero fresco» para comprar en las diversas bolsas de valores del planeta y redistribuyen las ganancias (cuando las cosas van bien) a quienes les han confiado el excedente de su capital y/o de sus ahorros. Los inversores pueden ser de naturaleza comercial o institucional, pero también individuos privados

simples que acceden a los diversos planes de inversión atribuibles y controlados por Los Tres Grandes (THE BIG THREE, por su nombre en inglés).

Los Tres Grandes parecen estar estrechamente interconectados, gracias a las intersecciones de propiedad y los vínculos extremadamente confidenciales y personales entre sus representantes al frente de las operaciones y las respectivas juntas directivas.

Básicamente, cuando hablamos de «capitalismo financiero», de «imperialismo neoliberal», o cuando evocamos las «finanzas» TOUT COURT (en francés en el original: a secas; simples), hablamos o, más bien, «evocamos» como una especie de brújula para guiar los destinos del mundo de hoy y el futuro sin mencionarlos directamente. Como cualquier poder verdadero, ya se han convertido en tabú.

Los Tres se encuentran en el centro de una gran galaxia de siglas, en la que aparecen otros fondos mutuos importantes y entidades financieras como Fidelity, T-Rowe, Goldman Sachs, JPMorgan y Morgan Stanley. Las masas financieras administradas por ellos actúan como si estuvieran dentro de un sistema gravitacional, causando atracciones y repulsiones en toda la constelación de bancas y seguros. Gracias a las posiciones estratégicas de los diversos accionistas, formadas por sus imponentes inversiones, Los Tres Grandes pueden «condicionar» la dirección de cada área de actividad: producción, distribución de bienes y servicios, transporte, atención médica, investigación, etc.

Imagine que, en los últimos 12 años, tres nuevos planetas han crecido dramáticamente en un sistema planetario dinámico, pero fundamentalmente equilibrado, y han asumido una posición central en el sistema, determinando así nuevos equilibrios y desequilibrios y nuevas órbitas para todos los planetas y satélites que ya existían en ese sistema. Esos tres nuevos planetas disfrutan, obviamente, del respeto máximo, pero en realidad asustan a todos aquellos que, con razón, temen la verticalización del poder.

Ya en 2017, Jan Fichtner, Eelke M. Heemskerk y Javier García, tres investigadores de la Universidad de Ámsterdam, explicaban que

DESDE 2008, SE HABÍA PRODUCIDO UN CAMBIO MASIVO DE LAS ESTRATEGIAS DE INVERSIÓN DE ACTIVAS A PASIVAS (VER MÁS ABAJO, ED.). EL SECTOR DE LOS FONDOS DE ÍNDICE PASIVO ESTÁ DOMINADO POR «LOS TRES GRANDES». HEMOS MAPEADO, EXHAUSTIVAMENTE, LAS PROPIEDADES DE LOS TRES GRANDES EN LOS ESTADOS UNIDOS Y DESCUBRIMOS QUE, DE CONJUNTO, CONSTITUYEN EL MAYOR ACCIONISTA EN EL 88% DE LAS 500 EMPRESAS DEL ÍNDICE S&P.

En otras palabras, esto significa que Los Tres Grandes son los mayores accionistas en alrededor del 90% de las empresas en las que invierte la mayoría de las personas. Para dar una idea, el S&P 500 suma a los antiguos gigantes de la «vieja economía» (como ExxonMobil, General Electric, Coca-Cola, Johnson & Johnson y JP Morgan) y a todos los nuevos gigantes de la era digital (Alfabeto - Google, Amazon, Facebook, Microsoft y Apple). Esto significa que su influencia se extiende también a los principales vehículos de la información y el comercio electrónico.

Estos son hallazgos excepcionales. Si, como parece, se corresponden con la realidad, el escenario que se revela contradice cualquier visión previa de la libre competencia y describe una posición dominante nunca antes alcanzada en la historia.

«A través de un análisis de los registros de voto por poder», continúan los profesores de Ámsterdam, «encontramos que Los Tres Grandes utilizan estrategias de votación coordinadas y, por lo tanto, siguen una estrategia centralizada de gobierno corporativo. Generalmente, votan con la gerencia, excepto en las reelecciones del director. Además, Los Tres Grandes pueden ejercer 'el poder oculto' a través de dos canales: primero, de compromisos privados con la administración de compañías en las que han invertido; y segundo, porque los ejecutivos de las compañías podrían inclinarse hacia la apropiación de los objetivos de Los Tres Grandes».

BlackRock aseguró, recientemente, que no es el «propietario» legal de las acciones que posee. «Somos más bien los custodios del dinero que nos confían los inversores» afirmaron.

Se trata de un tecnicismo para ser interpretado: lo que es innegable es que Los Tres Grandes ejercen los derechos de voto asociados con estas acciones. Por lo tanto, deben ser percibidos por los ejecutivos corporativos como propietarios de facto. Es fácil «sentirse propenso» cuando su puesto y su liquidación millonaria dependen del «custodio» del paquete de acciones que controla la compañía para la que trabaja.

Mientras los europeos levantaban su dedo acusatorio, y a pesar de las preocupaciones de la Comisión Antimonopolio de la Unión Europea (UE), la escena en los Estados Unidos fue minimizada y los riesgos asociados fueron subestimados. Sin embargo, los departamentos de Justicia y Antimonopolio de Estados Unidos despertaron el año pasado. Las verdaderas razones del nuevo estado de alerta son obviamente políticas y se atribuyen a las estructuras de poder en la Casa Blanca y alrededor de ella. Oficialmente, las autoridades mostraron preocupación porque entre los que pusieron a Los Tres Grandes bajo la lupa se encuentra la Facultad de Derecho de Harvard. Desde sus prestigiosos bancos, Lucian Bebchulk y Scott Hirst, dos académicos considerados entre los más importantes expertos en gobierno corporativo, produjeron un estudio alarmante con el título EL ESPECTRO DE LOS TRES GIGANTES.

En esencia, con las cuentas a mano, se demuestra que solo Los Tres manejan 16 billones de dólares (2019) y así controlan 4 de cada 10 acciones de las principales corporaciones estadounidenses.

Según lo explicado por Vincenzo Beltrami en STARTMAGAZINE,

EL PERIÓDICO DE HARVARD TIENE EL MÉRITO DE FOTOGRAFIAR EL CRECIMIENTO EXPONENCIAL QUE ESPECIALMENTE BLACKROCK Y VANGUARD TENDRÁN EN LOS PRÓXIMOS AÑOS EN LAS ESTRUCTURAS FINANCIERAS CONOCIDAS HASTA LA FECHA, DESENCADENANDO UN CAMBIO DE PARADIGMA A NIVEL

GLOBAL Y CUYOS EFECTOS YA ES POSIBLE PREDECIR EN EL DÍA DE HOY. LOS ACADÉMICOS DE HARVARD HAN CALCULADO QUE LAS MASAS ADMINISTRADAS POR ESTOS GIGANTES, CON EL PODER RELATIVO DE REPRESENTACIÓN QUE SE DERIVA DE ELLAS, ESTÁN DESTINADAS A AUMENTAR, RESPECTIVAMENTE, EN 34% EN LOS PRÓXIMOS DIEZ AÑOS Y EN 41% SI SE CALCULA UN PERÍODO DE VEINTE AÑOS.

Ahora echemos un vistazo a algunos «detalles» publicados en Wikipedia:

Vanguard Group tiene su sede en Malvern, un suburbio de Filadelfia, Pensilvania. Fundada en 1975 por John C. Bogle, administra 6,2 billones de dólares en activos y tiene alrededor de 17.000 empleados. El CEO actual es Mortimer J. Buckley.

Black Rock tiene su sede en Nueva York. Gestiona un total de 7,5 billones de dólares en activos, de los cuales invirtió un tercio en Europa, 500.000 millones solo en Italia. Fue fundada en 1988 por Laurence D. Fink (CEO), Susan Wagner y Robert S. Kapito. Cuenta con 15.000 empleados.

State Street Global Advisors es la división de gestión de inversiones de State Street Corporation. Maneja alrededor de 3 billones de dólares. Tiene su sede en Boston, Massachusetts. El CEO es Cyrus Taraporevala. Cuenta con 2.500 empleados.

Estos datos confirman que los activos totales administrados por Los Tres Grandes ascendieron a 16 billones de dólares en 2019. Ahora la pregunta es: si los fondos son iguales a cuatro veces el PIB alemán o, si lo desea, cuatro veces la deuda pública italiana… ¿cuál es la visión de futuro de quien los maneja?

Pero, sobre todo, volviendo a las proyecciones de los académicos de Harvard, si superas los 20 billones en 2030 y vuelas hacia los 30 billones en 2040, entonces los fondos serán equivalentes a la mitad del PIB de todo el planeta Tierra.

Si sumamos a todos los empleados de Los Tres Grandes, unas 35.000 personas, ¿cómo es posible administrar una masa financiera equivalente a la producida por la mitad de la población mundial, o sea 3.5.000 millones de humanos? Algo serio está sucediendo. Por consiguiente, las autoridades antimonopolio tienen razón (pero, ¿pueden intervenir?). Si hay una trampa, ¿dónde se encuentra?

Enrico Marro nos da una primera respuesta «técnica» de las columnas de SOLE 24 ORE:

DEBE ACLARARSE QUE EL PRINCIPAL MOTOR DEL CRECIMIENTO ESTÁ REPRESENTADO POR LA GESTIÓN PASIVA: ES DECIR, POR LOS ETF, DESTINADOS A ALCANZAR 25.000 MILLONES DE DÓLARES EN ACTIVOS ADMINISTRADOS EN LOS PRÓXIMOS SIETE AÑOS, SEGÚN LAS ESTIMACIONES DE JIM ROSS, PRESIDENTE DE STATE STREET.

Los ETF, o fondos cotizados en bolsa, son un tipo de fondos de inversión que pertenecen a ETP (Exchange Traded Products), o a la familia macro de productos indexados, con el objetivo de replicar un índice de referencia (BENCHMARK) con intervenciones mínimas. A diferencia de los fondos mutuos de inversión y las sicavs, tienen una gestión pasiva, se liberan de la capacidad del administrador y se cotizan en la bolsa de valores de la misma manera que las acciones y los bonos.

La GESTIÓN PASIVA significa que el rendimiento está vinculado a la cotización de un índice bursátil (que puede ser renta variable, materias primas, bonos, recursos monetarios, etc.) y no a la capacidad del administrador del fondo para comprar y vender. El trabajo del administrador se limita a verificar la coherencia del fondo con el índice de referencia (que puede variar según las adquisiciones de la compañía, quiebras, colapso de cotizaciones, etc.), así como a corregir su valor en caso de desviaciones entre la cotización del fondo y el del índice de referencia, que están permitidas en el orden de algunos puntos porcentuales (1% o 2%).

La GESTIÓN PASIVA hace que estos fondos sean muy económicos, con costos de administración generalmente más bajos que el punto porcentual y, por lo tanto, competitivos con respecto a los fondos activos. Su amplia o gran diversificación, combinada con el comercio en la bolsa, los hace competitivos con respecto a la inversión en acciones individuales. ¡Y ahí lo tienes!

Estos fondos nacieron en los Estados Unidos en 1993 y fueron negociados en AMEX para reproducir la tendencia del índice Standard & Poor 500 (en Italia están en la lista desde 2002). Los ETF también pueden denominarse «clones financieros» porque imitan fielmente el rendimiento de un índice en particular.

Enrico Marro continúa:

AHORA EXISTEN ‘CLONES’ DE TODO TIPO, DESDE AQUELLOS RELACIONADOS CON LAS CUOTAS ROSADAS HASTA LOS QUE SIGUEN LA BIBLIA, DESDE LOS QUE INVIERTEN ESCUCHANDO TWITTER HASTA AQUELLOS GUIADOS POR INTELIGENCIA ARTIFICIAL O QUE SE ENFOCAN EN LA MARIHUANA TERAPÉUTICA. POR NO MENCIONAR LOS ETF CON SUS ESTRATEGIAS SOFISTICADAS DE «BETA INTELIGENTE», MÁS O MENOS CONTRACORRIENTE, A VECES EXTRAVAGANTES. TODO LO QUE FALTA ES UN ‘CLON’ EN BITCOIN, CORTADO DE RAÍZ POR LOS REGULADORES ESTADOUNIDENSES, DEBIDO A RAZONES OBVIAS DE ESTABILIDAD FINANCIERA Y SENTIDO COMÚN.

Me gustaría agregar algunas consideraciones de política macro financiera a esta explicación técnica. Antes del auge del mercado de valores y, específicamente, antes del comienzo de Nasdaq – que reemplazó la compra y venta «humana» por la compra y venta digital gestionada por algoritmos-, el valor de cambio (capitalización financiera) estaba fuertemente correlacionado con el valor de uso (producido por la economía real). Para decirlo de manera más simple, la riqueza material (PIB) tenía una contrapartida razonable en la riqueza negociada en las bolsas de valores. Con el advenimiento de Nasdaq y la primera colocación en la bolsa de valores de compañías

«totalmente digitales», las finanzas comienzan un camino de virtualización numérica, favorecido por los intercambios digitales que tienen lugar en un espacio-tiempo donde la velocidad y los volúmenes tienden al infinito, mientras que los tiempos de acceso e intercambio tienden a cero. En esta nueva «dimensión numérico- financiera», la producción de valor de cambio se exalta y su volumen crece exponencialmente, «desligándose» de la contraparte material (la economía real). Esto ha permitido a los especuladores tener acceso a la producción y gestión de masas financieras interminables, que se crean de manera continua gracias, simplemente, a la multiplicación de los «intercambios» y que no tienen nada que ver con la economía material real. Tanto es así que ya se conoce que por cada dólar o euro correspondiente al valor de uso (economía real) hay un valor equivalente ligeramente mayor en circulación en las bolsas de valores (de acuerdo con el FMI). Sin embargo, según otras fuentes, el valor de la capitalización del mercado podría ser de 4 a 8 veces mayor que el valor del PIB planetario.

Aquí tenemos otra explicación, bastante desconcertante, de por qué 35.000 empleados manejan un valor equivalente a lo que producen 3.5.000 millones de seres humanos. Veamos ahora la escena desde el punto de vista de las regulaciones:

En 1933, en los Estados Unidos, la Ley de Banca se incorporó a una más amplia, la Ley Glass- Steagall. Esta respuesta a la crisis financiera de 1929 tenía como objetivo introducir medidas para contener la especulación de los intermediarios financieros y evitar situaciones de pánico bancario. Las medidas incluyeron la introducción de una separación evidente entre la banca tradicional y la banca de inversión. Según la ley, las dos actividades ya no podían ser ejercidas por el mismo intermediario, creando así la separación entre los bancos comerciales y los bancos de inversión. De hecho, se logró evitar que la economía real estuviera directamente expuesta a la influencia de las finanzas. Debido a su posterior derogación en 1999, sucedió exactamente lo contrario en la crisis de 2007: la insolvencia en el mercado de hipotecas de alto riesgo, iniciada en 2006, desencadenó una crisis de liquidez que se extendió de inmediato a la banca tradicional, porque esta última se había involucrado en la actividad de inversión.

Entre los efectos de la derogación, se permitió la creación de grupos bancarios que, aunque con algunas limitaciones, permiten el ejercicio de la actividad bancaria tradicional junto a la actividad de seguros y de inversión. Después de la nueva Gran Recesión de 2008, durante la presidencia de Obama, se hicieron intentos para restaurar al menos parcialmente la Ley Glass- Steagall con la promulgación de la Ley Dodd-Frank. En realidad, la puerta del establo se había abierto y los caballos ya habían salido corriendo. Hoy algunos observadores creen que la marcha triunfal de los fondos mutuos fue posible, precisamente, por la derogación de la Ley Glass-Steagall.

Y, de hecho, el alcance del cambio es sorprendente: de 2007 a 2016, los fondos administrados activamente registraron salidas de aproximadamente 1.200 mil millones de dólares estadounidenses (USD), mientras que los fondos indexados tuvieron entradas de más de 1.400 mil millones de USD.

Ahora llegamos a consideraciones o conclusiones histórico-filosóficas sobre el comportamiento colectivo de la especie humana. Después de las Grandes Revoluciones, la idea de la difusión de la igualdad y los derechos, en algunas épocas, parecía estar por encima de los intereses. Así, la distribución de la riqueza se lograría gracias a la negociación entre la fuerza laboral y el capital. Esta idea se proclamó a partir de la hipótesis de que los medios de producción deberían pertenecer a quienes realmente producían riqueza y no a los dueños del capital. A pesar de las múltiples batallas civiles y políticas, con la rendición incondicional de la URSS y el declive de las ideas socialistas y comunistas, el capitalismo y sus sustitutos han ganado en la lucha con las masas trabajadoras y campesinas y con la clase de intelectuales que les apoyaron. Las élites impusieron un neoliberalismo que no solo se basa, o no se basa más, en la hegemonía derivada de la acumulación de la plusvalía obtenida de la producción de bienes, sino en una serie de nuevas fuentes de ingresos, entre las cuales, como se describe anteriormente, está la producción incontrolada de valor de cambio en bolsas de valores.

Ahora bien, en este punto es donde la población mundial ha hecho su elección en los últimos 30 años: ¿es mejor luchar por poseer los medios y la infraestructura de producción o es mejor tratar de participar en los beneficios que produce el sistema neoliberal en la bolsa de valores?

Dada la brecha desventajosa entre los volúmenes de la economía real y los de las finanzas numéricas, teniendo en cuenta las tasas impositivas respectivas que privilegian las finanzas, junto con la propaganda política, la seducción de la publicidad y la inducción de estilos de vida favorables al liberalismo individualista, la elección es cada vez más hacia la segunda opción. Y así, la visión del mundo (WELTANSCHAUUNG) neoliberal angloamericana, caracterizada por la aceptación de la «apuesta» supera las visiones caracterizadas por la búsqueda de «certezas».

En este momento, decenas (quizás cientos) de millones de ahorradores y millones de pequeñas y medianas empresas no están reinvirtiendo sus ahorros y excedentes de capital en estructuras productivas y solo una pequeña minoría se imagina generando trabajo para sí misma y para sus «iguales». ¡Ni siquiera lo están pensando! Tan pronto como hay algunos ahorros, una indemnización por despido, un legado hereditario o un capital inmovilizado, la abrumadora mayoría busca «un camino corto» para que dé frutos, o la mejor manera de invertirlo para obtener ganancias y posicionarse, sin cansarse ni preocuparse por «el próximo».

Una cifra elocuente: según un análisis de Morningstar publicado por el FINANCIAL TIMES, en 2018 BlackRock y Vanguard solo recolectaron el 57% de lo que circuló a nivel mundial en el variado panorama de los fondos mutuos.

Digamos que en la oscilación eterna entre el individualismo y la solidaridad colectiva, el polo que representa los intereses personales inmediatos y medibles está liderando el juego en un terreno que ha escapado por completo del control del humanismo solidario.

Para volver al tema de los fondos mutuos y llegar a una conclusión: muchos creen que todo es legítimo y que su éxito está determinado por circunstancias históricas y un conocimiento que es alto y superior al promedio de las capacidades de las masas. Pero sabemos que detrás de esta imagen de eficiencia se esconden prácticas muy opacas y ambiguas. Prácticas que incluso podrían permitir, dada la enorme cantidad de dinero involucrada, la compra no solo de los gerentes de las empresas sino también de los Gobiernos y las oposiciones en las democracias.

Tomemos esto en cuenta.

-EL AUTOR, **GLAUCO BENIGNI**, ES PERIODISTA Y ESCRITOR PROFESIONAL ITALIANO, LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA DE LA COMUNICACIÓN DE MASAS. DURANTE 20 AÑOS HA SIDO CORRESPONSAL Y EDITOR DE MEDIOS PARA EL PERIÓDICO LA REPUBBLICA, LUEGO 15 AÑOS EN LA RADIO TELEVISIÓN ITALIANA (RAI), DONDE FUE RESPONSABLE DE LAS RELACIONES CON LA PRENSA EXTRANJERA Y DE LA PROMOCIÓN Y EL DESARROLLO TECNOLÓGICO DE RAI INTERNATIONAL. ARTÍCULO PUBLICADO POR WALL STREET INTERNATIONAL EL 22.07.20 Y ENVIADO A OTHER NEWS POR EL AUTOR.

*Fuente: ***OtherNews***

Es un modo de funcionamiento que se contradice con la lógica de la negociación. Lo demostraron los despidos en Techint. El presunto ahorro en salarios no justificaba la medida. Se trataba de plantar bandera y, pese a la intervención del Ministerio de Trabajo, la decisión siguió en pie.
Hay una idea en Fernández (o por lo menos en su discurso) de que se puede convencer a todos. Algo así como que existe una buena fe universal a la que hay que sacar del error. De allí tanta presencia en los medios (inusual en un presidente), en especial en aquellos que le son explícitamente hostiles. Medios que se han aliado, incluso antes de que asumiera, con la oposición –que no es tan residual como en la cosmovisión de Sylvestre- con el objetivo de esmerilar a AF, ganar las legislativas del año que viene y acceder así a alguna forma de impeachment. LA NACIÓN se ha puesto a la cabeza de esta movida y le viene matando el punto a CLARÍN en cuanto a periodismo de guerra se refiere. Este ataque incansable en medio de una pandemia es profundamente antidemocrático, porque pone entre paréntesis una situación que afecta a todos, en función de intereses sectoriales.
No son estos tiempos adecuados para romper lanzas, y tal vez el ecumenismo presidencial sea su modo de pasar la tormenta. De vez en cuando, la cara más intransigente del poder se le planta y pierde la compostura, como le ocurrió cuando tildó de miserable a Paolo Rocca o calificó de canallesco el documento opositor ante al asesinato de Fabián Gutiérrez. Ir de la buena onda a la respuesta iracunda cuando lo único que le llega del otro lado son formas más o menos elaboradas del agravio. En ese equilibrio transcurren hoy las cosas, aunque se vayan perdiendo algunas batallas como la de Vicentin.
Habría que saber si el gobierno se prepara y recolecta fuerzas para cuando llegue el momento de que las contradicciones salgan del letargo y empiecen a reverdecer. Cuando ya no haya fotos. El kirchnerismo ha mostrado poca vocación por construir alternativas y una excesiva tendencia a considerar que los conflictos son asuntos personales. Volver mejores sería empezar a pensar el futuro con más realismo que buenas intenciones.

¿ESTAMOS ANTE UNA INMINENTE TERCERA GUERRA MUNDIAL?

por **Sergio Rodríguez Gelfenstein (Chile)**

Publicado el 23 julio, 2020 , en **Análisis**
23.07.2020

http://piensachile.com/2020/07/estamos-ante-una-inminente-tercera-guerra-mundial/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Suscripciones%3A+piensachile+%28piensaChile%29

Durante las últimas semanas se ha ido sembrando la idea de que el mundo avanza inexorablemente a una nueva guerra fría, esta vez entre Estados Unidos y China. La idea debería ser causa de investigación y estudio, dadas las implicaciones que ello tendría para el sistema internacional. En mi caso será motivo de un próximo artículo en días venideros.

Ahora, quería hacer notar los niveles de paroxismo que permean al gobierno estadounidense en su afán de confrontar a China. Así, el secretario de Estado Mike Pompeo instó a las naciones de todo el mundo a rechazar al Partido Comunista de China y crear una coalición

para que asuma tal responsabilidad. Llama la atención que la mayor potencia mundial esté pidiendo ayuda para hacer frente a lo que considera su principal amenaza en el plano estratégico. Lejos de ser expresión de fuerza, las declaraciones de Pompeo reflejan debilidad.

A pesar que Estados Unidos ha tenido un sostenido crecimiento de su gasto militar desde finales del siglo pasado -con un breve intento de disminución durante el gobierno de Obama- la situación de sus fuerzas armadas parecen no estar en un buen momento para confrontar a China, mucho menos si ésta constituye una alianza con Rusia cuyo poder militar supera a Estados Unidos en varias áreas.

Desde septiembre del año pasado se ha estado filtrando información que da cuenta de un deplorable estado de los componentes de las fuerzas armadas estadounidenses además de un acentuado deterioro moral de sus soldados.

Una primera alerta en la flota de portaviones de Estados Unidos fue dada por el Harry S. Truman, que no pudo navegar debido a un fallo en su sistema de distribución eléctrica, que lo obligó a permanecer en puerto. Otro desastre ocurrió en el Gerald R. Ford, del cual se dice que es el más avanzado y costoso de la Marina de Estados Unidos. Este navío que fue construido a un costo de 13 mil millones de dólares, fue botado el 9 de noviembre de 2013, teniendo prevista su incorporación formal a la Amada para ese año, pero no fue hasta 2017 que pudo concretarse su disponibilidad operativa. Una de sus características más importante que lo hace diferente a sus pares son los elevadores electromagnéticos de armas avanzadas (AWE), que sirven para subir las bombas, misiles y otras municiones hasta los hangares donde están las aeronaves. Pero a mediados del año pasado en el Gerald R. Ford solo funcionaban 2 de sus 11 elevadores de armas, según informó los primeros días de octubre el Instituto Naval de Estados Unidos. Ahora, se supone, que el barco estará en pleno funcionamiento en 2024 cuando el fabricante se comprometió a que los ascensores estarías totalmente operativos para 2018.

En ese mismo mes de septiembre se produjo el colosal fallo de los sistemas de defensa antiaérea Patriot y Aegis de fabricación estadounidense que no pudieron repeler los ataques lanzados el 14 de septiembre del año pasado contra dos refinerías de Arabia Saudí, porque no cumplen con las características declaradas que dicen tener según fuentes militares de Rusia e Israel. Por su parte, el general Joseph Dunford, jefe del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos insultando los conocimientos mínimos en materia militar que puede tener cualquier especialista afirmó que «Ningún sistema [de defensa antiaérea] es capaz de defenderse de una amenaza como esa». Cabe destacar que el bombardeo fue realizado por fuerzas militares irregulares yemeníes que distan mucho de ser el aparato de guerra regular de cualquier potencia.

A mediados de ese mes, el mismo general Dunford reconoció tras la reunión del Comité Militar de la OTAN en Eslovenia que en los últimos años esa alianza ha venido perdiendo superioridad militar sobre Rusia agregando que la ventaja de ese bloque militar sobre el país euroasiático «se ha erosionado». Según Dunford el reconocimiento de tal situación obligó a que el alto mando militar de Estados Unidos se haya propuesto desarrollar una nueva estrategia para la alianza militar que dirige Estados Unidos.

En el plano moral, la situación no es mejor. Prueba de ello es el suicidio de tres miembros de la tripulación del portaviones George H.W. Bush ocurridos durante una semana en «incidentes separados y no relacionados», según anuncio del alto mando naval el 25 de septiembre. Los tres suicidios se suman a los dos que ya habían ocurrido en el mismo portaviones en los últimos dos años, dando cuenta de una práctica habitual entre los atribulados soldados que no entienden el supuesto rol que juegan en defensa de su país y que deben recurrir a la coacción y las drogas para sostenerse en el cumplimiento de sus misiones.

A esto se suma que muchos navíos de la flota estadounidense fueron diezmados por la epidemia de COVID 19 a partir de abril de este año sin que los servicios médicos militares hayan podido dar una respuesta efectiva a tal contingencia. Ello derivó en la cuasi rebelión que se produjo en el portaviones Teodoro Roosevelt, en el que hubo 430 infectados entre los 2.000 marinos que conforman su tripulación. El informe de tal realidad por parte del capitán Brett Crozier, comandante del navío, se filtró a la prensa produciendo la baja deshonrosa del oficial que no hizo más que decir la verdad de lo que ocurría y que se retiró del barco bajo aclamación de sus subordinados.

Como señaló en su momento el portal venezolano “Misión Verdad”, simultáneamente a este hecho también dieron positivo por coronavirus dos marineros a bordo del portaaviones Ronald Reagan, existiendo dudas de si otro portaviones, el Nimitz estuvo en la misma situación antes de desplegarse en el Pacífico, mientras que el Carl Vinson, que está en mantenimiento en una base del Pacífico de Estados Unidos, también reportó algunos casos.

Así, en algún momento de este año 4 de los 11 portaaviones nucleares de Estados Unidos estuvieron con limitada disposición combativa por la incapacidad de controlar la epidemia, situación inédita en una institución militar que se maneja bajo rígidas medidas de control y una gran disciplina.

Citando al general John Hyten, vicepresidente del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, “Misión Verdad” señala que éste, afirmó que lo ocurrido en el portaviones Roosevelt no es único. Lo intenta explicar al decir que “Tenemos demasiados barcos en el mar. Tenemos demasiadas capacidades desplegadas. Hay 5.000 marineros en un portaaviones de propulsión nuclear” y advierte “Pensar que nunca volverá a suceder no es una buena forma de planificar”.

Esta incapacidad en el manejo de la epidemia configura una crisis mucho más profunda que abarca bases militares que están comprometidas con los planes estratégicos de confrontación con China y Rusia, afectando también a la industria militar estadounidense.

Según documentos obtenidos por la revista especializada Defense News, tal situación ha llevado a que el alto mando de las fuerzas armadas de Estados Unidos se propusiera reevaluar sus capacidades en la perspectiva de una confrontación militar con China. Así, la secretaría de defensa habría estado evaluando la reducción de 2 portaviones de su flotilla, la paralización de la cantidad de destructores y cruceros a cambio de agregar barcos no tripulados o con poca tripulación.

De esta manera, se estarían aceptando los planes del actual secretario de Defensa Mark Esper quien ha formulado la idea de desestimar el rol de los portaviones como elemento central de la fuerza de agresión de Estados Unidos para irlos sustituyendo por naves aéreas y marítimas no tripuladas "que pueden sacrificarse más fácilmente en un conflicto". En esa misma lógica se está estudiando la propuesta del nuevo jefe del cuerpo de marines, general David Berger a fin de que este componente deje de ser una fuerza autónoma para subordinarse operativamente a la Armada.

Si se produjeran estas modificaciones, la Armada contaría con 9 portaviones en servicio, de los cuales 6 o 7 podrían estar disponibles simultáneamente considerando que siempre se encuentra uno en repostaje de combustible nuclear y uno o dos en el transcurso de mantenimientos imprescindibles.

Incluso, en la hipotética situación en la que Estados Unidos pudiera concentrar todos estos portaviones en los mares adyacentes a China, abandonando sus misiones en el Golfo Pérsico, el Mediterráneo y el Atlántico y además, se le agregaran las fuerzas basificadas en Guam, Japón, Corea y el resto del Pacífico, pareciera no ser suficiente para una confrontación victoriosa en una guerra contra China para la cual, el hecho bélico tendría características estrictamente defensivas.

Tomando nota de esta situación, en mayo de este año en un informe del Servicio de Investigación del Congreso de Estados Unidos (CRS, por sus siglas en inglés) se afirma que si el país no aumenta sus capacidades navales, el potencial de su Armada podría eventualmente ser alcanzado y hasta superado por el de China. El informe resalta que las fuerzas armadas chinas se han modernizado en los últimos 25 años conduciendo a un aumento sustantivo de su capacidad combativa naval, no solo en áreas adyacentes, también en zonas un poco más distantes.

Pero, no sería el único problema de Estados Unidos. Una hipotética guerra contra China, lo llevaría a debilitar sus fuerzas en otros escenarios de guerra, en particular en Asia Occidental y Europa. En la primera de ellas, el necesario abandono de sus "responsabilidades" en la región llevaría a la desaparición de Israel como fuerza que sostiene la política de Estados Unidos, incapaz de enfrentarse a una coalición militar conducida por Irán a la cual se plegarían varios países árabes y musulmanes. El cambio en la correlación militar de fuerzas en la región, conduciría a un inevitable cambio en la correlación de fuerzas políticas, incluso con el debilitamiento de los aliados árabes de Estados Unidos.

En Europa, la doctrina militar de Estados Unidos ha comenzado a cambiar, trasladando su foco desde las zonas occidentales con costas en las cercanías del Atlántico a la fronteras directa con Rusia, construyendo una gran alianza con los tres países bálticos (Letonia, Estonia y Lituania), Polonia y Ucrania, naciones ancestralmente anti rusas y, en esa medida naturales aliados de Estados Unidos en este escenario. A diferencia de otros Estados europeos, estas países que en conjunto tienen una población de casi 90 millones de habitantes, ocupan un territorio de más de un millón de km² y poseen costas en el Mar Báltico y el mar Negro, profesan un identitario odio irracional contra Rusia que los hace proclives a participar en cualquier aventura estadounidense en la región.

Ello es lo que explica el traslado de un gran contingente militar estadounidense de Alemania a Polonia, el fortalecimiento de la presencia militar de la OTAN en los países bálticos y el apoyo al golpe de Estado en Ucrania en 2014 para colocar un gobierno afín a sus intereses. Ante el menor atisbo de agresión, Rusia se defenderá, obligando a Europa a tomar posición en condiciones del abandono de las responsabilidades de Estados Unidos en la OTAN, organización que virtualmente desaparecería si la potencia norteamericana le exige a sus aliados europeos medidas agresivas contra Rusia, como respuesta a un eventual apoyo de ésta a China tras una agresión estadounidense.

Como ocurre con todos los imperios, su debilidad radica en la gran extensión de territorio que debe controlar y en el que debe actuar, solo una economía muy poderosa es capaz de soportar ese esfuerzo. La situación de la economía de Estados Unidos no le permite sostener un conflicto de dimensiones globales. El mismo sería un suicidio y el fin del imperio estadounidense. Sus estrategas tendrán que estudiar con suma atención la posibilidad de lanzarse en una aventura de este calibre, so riesgo de perder definitivamente su condición de potencia mundial. En este escenario sólo les quedaría el recurso de las armas nucleares. He ahí el peligro del momento que vivimos.

sergioro07@hotmail.com

*Fuente: ***Barometro Latinoamericano***

LAS CIUDADES DESIERTAS XX: "ESTAMOS A REVENTAR"

https://www.laondadigital.uy/archivos/45658

"Esto no es una curva de casos, es una avalancha". Quince millones de casos en el mundo al final de la semana. Cuatro millones en Estados Unidos, más de dos millones en Brasil. Más de mil muertes diarias en cada país. Además de Brasil, Perú, México y Chile están entre los ocho países con más casos en el mundo. Con más de 17 mil casos por millón de habitantes, Chile supera ampliamente los 11.500 de los Estados Unidos.

"La pandemia del Covid 19 es como un choque de trenes en cámara lenta, que puede ser la chispa que encienda un caos mundial, como lo fueron las guerras del siglo pasado".

Dos frases que se refieran a un mismo escenario. La primera es la avalancha a la que están sometidos los hospitales desbordados de Honduras. La segunda es la visión de Charlie Ang Hwa**,** un analista basado en Singapur, que escribe para el canal catarí, AlJazeera. Pese a las distancias, hablan del mismo mundo y de la pandemia que lo azota.

Amplio poder de fuego

Para Ang Hwa se trata de una guerra entre la humanidad y la naturaleza, de la extrema fragilidad del mundo urbano moderno que solo estaba a la espera de una chispa para dejar en evidencia los efectos de la sobrepoblación, de la pobreza extendida, de una débil capacidad para gobernarse, de una cooperación internacional debilitada y, sobre todo, de la sobreexplotación del ambiente.

Una debacle “que tiene amplio poder de fuego para desatar una serie de incontrolables reacciones en cadena”, caracterizada por una emergencia sanitaria global y por la devastación económica, afirmó.
Alimentada por años de bajos intereses, la deuda global mundial alcanzó la inimaginable cifra de 255 millones de millones de dólares el año pasado, de los cuales 70 millones de millones corresponden a la deuda pública. Una deuda que es tres veces mayor que el Producto Bruto mundial, 40% más que al inicio de la crisis financiera del 2008.
¿Podrá la humanidad transformar sus estructuras fragilizadas, sus sistemas y comportamientos, a tiempo de evitar la próxima guerra mundial del siglo XXI?
Nadie sabe.
“Estamos a reventar”
Por ahora, “estamos a reventar”. La historia la cuenta Marcos González, corresponsal de la BBC para México y América Central. Las imágenes circulaban en redes sociales: pasillos atiborrados, enfermos conectados a tanques de oxígeno esperando a que se desocupe una cama, pacientes aguardando en carpas afuera de los hospitales, bajo sol y lluvia…
“Estamos a reventar. Esto no es una curva de casos. Es una avalancha”, resume a la BBC el doctor Hugo Fiallos, intensivista del hospital del Instituto Hondureño de Seguro Social (IHSS). Sus seis plazas en la UCI están permanentemente ocupadas.
En el Hospital del Sur, en Choluteca, los pacientes, enfermos, esperan al aire libre, o **en carpas improvisadas,** en colchones sobre el suelo, **bajo intensas lluvias y rodeados de lodo.**
“No damos abasto”, dice la doctora Ligia Ramos, en el Hospital de Especialidades del IHSS. Los médicos no ocultan su desolación. “Se nos están muriendo pacientes en sus casas, en las carpas, en las emergencias, esperando ser atendidos”. Las cifras de enfermos **se triplicaron en el último mes:** de 9.178 positivos y 320 muertes el 15 de junio se pasó, un mes después, a más de 33 mil casos y de 900 defunciones, según datos oficiales.
También en Panamá los hospitales están amenazados de colapso. Mitad de la población del país amaneció en cuarentena absoluta el pasado fin de semana, luego de los peores resultados de contagios y muertes. Los 200 casos diarios de hace un par de meses son ahora más de 1.500, hasta transformarlo en el país con más casos por número de habitantes en América Central: casi 12 mil. Solo superado por Chile, en América Latina.
En Centroamérica, en casos por millón de habitantes, Honduras le sigue a Panamá, con 3.114. Costa Rica tiene 1.956; Guatemala, 1.886; El Salvador, 1.727 y Nicaragua, 475.
Es Panamá también el país con más muertes por habitantes en Centroamérica, con 240 por cada millón y un total de 1.038 muertos. Le siguen Honduras, con 835 muertos y 84 por millón de habitantes y Guatemala, con el mayor número de muertos, 1.500, pero que representan 80 por millón de habitantes. Los demás países –El Salvador, Nicaragua y Costa Rica– tienen 48, 15 y 9 muertos por millón de habitantes. Una cifra que, en el caso de Nicaragua, podría ser muy superior de acuerdo con la contabilidad de un “Observatorio Ciudadano” que estima en 2.260 las muertes por Covid 19 hasta la semana pasada, sin que se pueda comprobar ni las cifras oficiales, ni las del Observatorio.
Todos están presionados por una segunda ola que amenaza la disponibilidad de camas y de atención en cuidados intensivos.
Costa Rica, un país que durante los tres primeros meses de la pandemia –marzo, abril y mayo– se desempeñó bien, entre los mejores de América Latina, tiene hoy más casos nuevos diarios –alrededor de 500– que los registrados en cada uno de esos tres meses, cuando no superaban los 400 por mes.
Las autoridades advierten la necesidad de redoblar los controles sanitarios, mientras crece el número de hospitalizados e internados en cuidados intensivos. Todos miran la elevada curva de casos nuevos; la más modesta, de recuperados; el ritmo de crecimiento de las hospitalizaciones.
Aunque las condiciones no son iguales en todos los países, en toda Centroamérica los hospitales están bajo presión, amenazados de colapso; con los médicos agotados, con horarios extenuantes de trabajo, cuando no enfermos o muertos como consecuencia del contagio de este nuevo coronavirus.
Caída libre
Los efectos de una caída más pronunciada de la economía mundial que la prevista anteriormente afectará de diversas maneras América Latina, incluyendo los términos de intercambio, el turismo y, sobre todo en Centroamérica, las remesas de los inmigrantes desde los Estados Unidos, o desde Costa Rica, en el caso de los nicaragüenses.
En Centroamérica, las remesas son uno de los principales flujos de recursos externos para el Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua. Para los dos primeros representan alrededor de 20% del PIB, mientras que para los dos últimos oscilan alrededor del 10%.
En abril del 2020 las previsiones eran de que los tres primeros perderían este año 4.821 millones de dólares y 5.084 millones en 2021.
El aumento sostenido de las remesas no se repetirá este año. En la última década, solo en 2009, luego de la crisis financiera del año anterior, las remesas a los países centroamericanos cayeron, pero levemente. No hay antecedentes para el escenario que se vislumbra ahora.
El año pasado Guatemala recibió 10.508 millones de dólares en remesas, 13% más de lo reportado en 2018. Honduras recibió 5.524 millones de dólares, cifra también superior en 13% a la de 2018. El Salvador vivió una situación similar, con remesas por 5.650 millones de dólares en 2019, 5% mayor que las del 2018. En Nicaragua, la Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico y Social (Funides) estimó que este año las remesas caerán entre 5,1% (en el escenario más optimista), y 18% en el peor de los casos. Lo que significará que los hogares dejen de recibir entre 84 y 297 millones de dólares, en una economía que el año pasado, en medio de una crisis política, ya había tenido un crecimiento negativo.
Un estudio de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (Sieca) con datos de marzo pasado estimaba que, como consecuencia de la pandemia, la economía centroamericana mostraría un crecimiento negativo de 2,9% en 2020. Para 2021 se proyectaba una ligera recuperación, con un Producto Interno Bruto (PIB) negativo de solo 0,1%.
Pero solo un mes después esas perspectivas habían empeorado y la caída del PIB era estimada ya en 6,9%. Del mismo modo, las expectativas para el año que viene eran también más pesimistas, con una recuperación menos vigorosa y una caída de 1,4%.
Según estimaciones de la Cepal divulgadas en julio, la economía de la región más afectada por el Covid 19 sería la del El Salvador, con una caída de 8,6%; seguida de Nicaragua, con un 8,3%; Panamá, con un 6,5%; Honduras, con 6,1%; Costa Rica, con 5,5% y Guatemala, con 4,1%.
El resultado es que el desempleo, la desigualdad y la pobreza crecerán en todos los países, siendo que la pobreza variará desde el 20,5% en Costa Rica, hasta 59% en Honduras, siendo de aproximadamente 52% en Guatemala y Nicaragua y de 40% en El Salvador, según la Cepal.
Mucho más cruda
Tampoco el escenario internacional es el que esperábamos. La pobreza mundial es mucho más cruda de lo creído, escribía la semana pasada el periodista Gustavo Capdevila, de la agencia IPS, desde Ginebra. Había salida un informe del entonces relator especial de Naciones Unidas sobre extrema pobreza, el australiano Philip Alston, que ponía en evidencia la metodología utilizada

por el Banco Mundial para calcularla. Una metodología que hizo “reducir” la pobreza extrema entre 1990 y 2015, de 1.895 a 736 millones de personas y que, según Alston, permitió a gobiernos e instituciones multilaterales apreciar “progresos en la erradicación de la pobreza que en la realidad no existen”.
La Covid –agrega, citando datos de la Organización Internacional de Trabajo (OIT)– “sumirá a más de 70 millones de personas adicionales en la pobreza extrema y a otros centenares de millones más en el desempleo y en la pobreza”.
Las advertencias sobre el tema se multiplicaron esta semana, entre ellas las del informe sobre “El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020” (conocido como SOFI), divulgado en Santiago de Chile.
Ahí se señala que “en 2019, 47,7 millones de personas en América Latina y el Caribe sufrieron hambre, es decir, no pudieron consumir las calorías suficientes para llevar una vida activa y saludable”.
Y las previsiones son de que, con la Covid, “20 millones de personas más sufrirán hambre en una década, con lo que en 2030 afectará a 67 millones de latinoamericanos”.
“Las cifras de hambre en 2019 son escalofriantes, como también lo es el pronóstico para el año 2030”, señaló el pasado lunes 13 de julio el Representante Regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Julio Berdagué.
Pero las advertencias no se limitan a la situación de América Latina. El secretario general de Naciones Unidas, António Guterres, señaló que la pandemia del coronavirus puede “atrasar años, incluso décadas” los avances en los objetivos de la Agenda 2030 de desarrollo sostenible.
La Comisión Europea, en sus previsiones económicas de la primavera del 2020, reiteró el pronóstico de una caída del 7,5% del Producto Interno Bruto de los 27 países que integran la Unión Europea y un crecimiento de poco más del 2% del desempleo, como promedio, pasando de 6,7% a 9%. Pero en países como España y Grecia podría alcanzar 20%, 12% en Italia y 10% en Portugal.
En Estados Unidos, Emily Benfer, directora del Grupo de Trabajo del Comité de Desalojo de la American Bar Association, advirtió, en entrevista al canal CNBC, que pronto los desalojos, como consecuencia del Covid 19, podrían afectar a 28 millones de personas.
Diez millones de personas fueron desalojadas de sus casas desde la crisis del 2008 y “estamos esperando que de 20 a 28 millones más sean desalojadas de aquí a septiembre”.
No hemos visto nunca esa magnitud de desalojos en nuestra historia, afirmó Benfer, que empezarán a crecer en las próximas semanas y meses, “en la medida en que empiecen a agotarse el apoyo limitado y las medidas de intervención actualmente vigentes”.
¿Guerra?
Se ha incrementado la r**ecolección de cadáveres en las calles y domicilios en Cochabamba y La Paz. Todos sospechosos del coronavirus. En un solo día la policía recogió 20 cuerpos en La Paz, sospechosos de Covid 19, mientras el Instituto de Investigación Forense (IDIF) de Cochabamba informaba que recogen por día entre 40 y 45 cadáveres.**
Mientras los muertos se multiplican por la pandemia, surgen las **advertencias contra los peligros de guerra en la región**. El expresidente de Brasil, **Luis Inácio Lula da Silva,** manifestó su preocupación por la nueva Política Nacional de Defensa del gobierno del presidente Jair Bolsonaro. “Es alarmante percibir como viejas teorías sobre rivalidades con vecinos están siendo resucitadas”, dijo Lula, en alusión a una eventual participación de Brasil en el intento por derrocar el gobierno de Venezuela que promueve el gobierno norteamericano.
Lula criticó la participación de un general brasileño **en una reunión con el jefe del Comando Sur de los Estados Unidos** y la forma como fue tratado –como un “empleado”, afirma– por el mismo militar norteamericano, “responsable por posibles acciones armadas contra países latinoamericanos”.
La semana pasada fue el presidente argentino, Alberto Fernández quien reiteró que su país “NUNCA HA DESCONOCIDO LA LEGITIMIDAD DEL GOBIERNO DE VENEZUELA». A FINES DE JUNIO, EL EXSECRETARIO GENERAL DE LA OEA, EL CHILENO JOSÉ MIGUEL INSULZA, YA HABÍA EXPRESADO SU CREENCIA DE QUE “ya nadie en el mundo piensa que Juan Guaidó sea presidente de Venezuela”, aunque el asiento de Venezuela en la OEA sigue siendo ocupado por el delegado de Guaidó.
FERNÁNDEZ manifestó también su rechazo al Grupo de Lima, porque nació con la intención de dividir el continente: “No estamos de acuerdo con lo que hacen (…) No participamos de una reunión del grupo, que nació para terminar con la Unasur. Tampoco participé de una reunión del Prosur porque ha sido creado para dividir el continente», destacó.

Por Gilberto Lopes
ESCRITOR Y POLITÓLOGO, DESDE COSTA RICA PARA La ONDA digital (gclopes1948@gmail.com)

ANTÓNIO GUTERRES SECRETARIO DE ONU; ES NECESARIO CON URGENCIA, «NUEVO CONTRATO SOCIAL Y UN ACUERDO GLOBAL?

https://www.laondadigital.uy/archivos/45676

La COVID-19 es una tragedia humana. Pero también ha creado una oportunidad generacional para reconstruir un mundo más equitativo y sustentable, dijo Guterres en su discurso en las Conferencias Anuales Nelson Mandela, que ofreció de manera virtual. «La respuesta a la pandemia y el descontento propagado que le precedió, se debe basar en un Nuevo Contra Social y un Nuevo Acuerdo Global que creen oportunidades igualitarias para todos y respeten los derechos y las libertades para todos».
Esta es la única manera de que el mundo cumpla los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el Acuerdo de París sobre cambio climático y la Agenda de Acción de Addis Abeba sobre financiamiento para el desarrollo sostenible –acuerdos que abordan precisamente los fracasos que están siendo expuestos y explotados por la pandemia, señaló.
Un Nuevo Contrato Social dentro de las sociedades permitirá a los jóvenes vivir con dignidad, garantizará que las mujeres tengan las mismas perspectivas y oportunidades que los hombres y protegerá a los enfermos, a los vulnerables y a las minorías de todo tipo.

No obstante, dijo, el sistema político y económico global no está proporcionando productos públicos globales críticos: salud pública, acción climática, desarrollo sustentable, paz. La pandemia de la COVID-19 ha traído a casa la desconexión trágica entre el interés propio y el interés común y las brechas enormes en las estructuras de gobernanza y los marcos éticos.

«Para cerrar esas brechas y garantizar un Nuevo Contrato Social posible, necesitamos un Nuevo Acuerdo Global para garantizar que el poder, la riqueza y las oportunidades sean compartidas más amplia y justamente a nivel internacional».

Discurso

"Nelson Mandela se elevó sobre sus carceleros para liberar a millones de sudafricanos y se convirtió en una figura global de inspiración y en un icono moderno. **Mandela dedicó su vida a combatir la desigualdad** que ha alcanzado proporciones de crisis en todo el mundo en las décadas recientes y que amenaza cada vez más nuestro futuro", dijo el Secretario General de las Naciones Unidas.

La participación virtual de António Guterres este sábado en una Conferencia celebrada en Johannesburgo con motivo del Día Internacional de Nelson Mandela se centró en subrayar la desigualdad que define al mundo de hoy y expuso su **propuesta para abordar sus raíces** antes de que destruya las economías y sociedades.

Guterres señaló que todos los años, en el cumpleaños de Mandela, se rinde homenaje "a un extraordinario defensor de la igualdad, **la dignidad y la solidaridad** a nivel mundial".

En 2020, la jornada internacional se conmemora en un escenario afectado por la pandemia de COVID-19, "una amenaza para todos, en todas partes, y especialmente para los más vulnerables".

"El COVID-19 ha puesto los reflectores sobre esta injusticia", afirmó Guterres refiriéndose a **la falta de igualdad ignorada a lo largo de los años**.

Si un virus tiene al mundo de rodillas, generando la **caída libre de las economías** y revirtiendo en pocos meses los avances logrados contra la pobreza ha sido precisamente por la fragilidad derivada de los sistemas de salud inadecuados, las lagunas de protección social, las desigualdades estructurales, la degradación ambiental y el cambio climático, todos problemas sin atender pese a su persistencia en todo el planeta.

Y en medio de la emergencia generalizada, son los segmentos de población más pobres y vulnerables los que sufren de peor manera el impacto de la pandemia, explicó Guterres citando como ejemplo la amplificación de la desigualdad sólo en el ámbito del acceso a la salud observado en algunos países donde los hospitales privados, los negocios y las personas con medios **acaparan el equipo médico** que urge para atender a todos los enfermos, no sólo a los que lo pueden pagar.

Relaciones de poder

En su opinión, las desigualdades no son resultado de la disparidad de ingresos, también lo son de **las relaciones de poder** a todos los niveles.

"El COVID-19 es como una radiografía que **revela las fracturas del endeble esqueleto de las sociedades** que hemos construido. Expone las falacias y las falsedades por todas partes: la mentira de que el libre mercado puede darle un seguro de salud a todos; la ficción de que el trabajo no remunerado no es trabajo; el delirio de que vivimos en un mundo que ha superado el racismo; el mito de que estamos todos en el mismo bote, porque aunque todos flotamos en el mismo mar, es claro que algunos lo hacen en yates de lujo mientras que otros se aferran a los deshechos que quedan a la deriva", sentenció.

Actualmente, más del 70% de la población mundial padece la creciente inequidad de ingresos y riqueza, con **26 personas concentrando tantos bienes como la mitad de los habitantes del planeta**; sin embargo, esos números no son las únicas evidencias de la desigualdad.

El titular de la ONU aseveró que las oportunidades en la vida de las personas dependen de factores como el género, la familia, el origen étnico, la raza, o el tener o no alguna discapacidad. "La vida y expectativas de millones son determinadas por las circunstancias en las que nace".

Añadió que los factores de desigualdad se cruzan y potencian por generaciones, dando como resultado fenómenos que nos afectan a todos.

Si bien la pandemia reveló con más nitidez que nunca para todos que las desigualdades atropellan los derechos humanos, mucha gente lo había entendido antes de la emergencia. Es por ello que los Estados miembros de las Naciones Unidas apoyan la visión de la Organización y se comprometieron con la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La gente se siente abandonada y ha visto cómo las políticas económicas canalizan los recursos a unos pocos privilegiados y cómo persisten vicios como la discriminación y la violencia contra los marginados.

Guterres se refirió a las manifestaciones masivas registradas este año en todo el mundo para protestar contra sistemas injustos y desiguales. Mencionó las marchas de **mujeres pidiendo respeto a la igualdad de género y el movimiento contra el racismo s**uscitado en Estados Unidos y extendido a otros países tras el asesinato de George Floyd a manos de la policía.

Consideró que ambas son muestras de que **la gente ha dicho basta**: "Basta de la desigualdad y la discriminación que tratan a las personas como criminales por el color de su piel. Basta del racismo estructural y las injusticias sistemáticas que le niegan a la gente sus derechos fundamentales".

En palabras del Secretario General, estos movimientos señalaron dos fuentes históricas de desigualdad "**el colonialismo y el** patriarcado".

Los lastres del colonialismo siguen vigentes

Europa impuso un régimen colonial mediante violencia y coerción. Ese colonialismo duró siglos, dando lugar a una gran desigualdad entre los países y propiciando la trata de esclavos y atrocidades como el apartheid en Sudáfrica.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la creación de la ONU impulsó una ola de descolonización, pero el legado de **ese lastre persiste y se manifiesta a través de la injusticia social** y económica, los crímenes de odio, la xenofobia, el racismo y las ideas supremacistas.

"Las economías que fueron colonizadas corren un mayor riesgo de quedarse estancadas en la producción de materias primas y bienes con poca tecnología, **una nueva forma de colonialismo**", abundó Guterres.

Además de hacerse patente en el comercio, ese legado se ve en las relaciones globales de poder, en las que **África es una doble víctima**: primero como objetivo del proyecto colonial y luego como un continente subrepresentado en las instituciones internacionales establecidas después de la Segunda Guerra Mundial, antes de que los Estados africanos fueran independientes.

Esas instituciones **no han ajustado su composición al mapa geopolítico** porque las potencias erigidas tras la guerra detentan el control y se han negado a hacerlo, el Consejo de Seguridad de la ONU y el sistema Bretton Woods, son un ejemplo.

"**La desigualdad empieza en la cima**: en las instituciones globales. Para combatir la desigualdad hay que empezar por reformarlas", apuntó.

El patriarcado, por su parte, es un **flagelo milenario** que ha colocado a las mujeres en situación de inferioridad simplemente por su género y las somete a la desigualdad y la discriminación, y las victimiza frente a la violencia de un mundo dominado por los hombres.
"La inequidad de género nos daña a todos porque evita que nos beneficiemos de la inteligencia y experiencia de toda la humanidad", sostuvo.

Globalización y tecnología

El Secretario General asignó un apartado de su discurso a las **nuevas tensiones** derivadas de la globalización y la revolución tecnológica que, por una parte, han generado mayores ingresos y prosperidad y, por otra han contribuido a un cambio sin precedentes en la distribución del ingreso.
Esos fenómenos permitieron que entre 1980 y 2016, el **1% del sector más rico de la población mundial captara el 27% de los ingresos** y han perjudicado a los trabajadores menos calificados con las nuevas tecnologías, la automatización y el traslado a terceros países de las fuentes de empleo.
Las **concesiones y la evasión fiscal** han crecido y los gravámenes a las empresas han disminuido, reduciendo así las inversiones públicas en servicios básicos para luchar contra la desigualdad, como la educación, la protección social y los servicios de salud.

Cambio climático y transformación digital

La crisis climática y la transformación digital son dos elementos que **agudizan la desigualdad.**
"La industria tecnológica, dominada por los hombres no sólo deja fuera la mitad de la pericia y las perspectivas del mundo, sino que utiliza algoritmos que pueden promover la discriminación de género y racial. La división digital refuerza las divisiones sociales y económicas", advirtió Guterres.
Añadió que el mundo está en peligro de avanzar a dos velocidades dispares.
Asimismo, recordó que el cambio climático afectará para 2050 a millones de personas, que **sufrirán enfermedades y desnutrición** y que afrontarán grandes migraciones y eventos meteorológicos extremos.
Recalcó que los países más afectados por la crisis climática son los que menos contribuyen al calentamiento global.
"Por esto no sólo llamamos a una acción climática, sino a una **justicia climática**", puntualizó Guterres.

Un nuevo contrato social

No obstante el complejo panorama de hoy, el líder de la ONU es de la idea de que la tragedia humana del COVID-19 también ofrece la oportunidad generacional de **reconstruir un mundo más equitativo y sostenible.**
Lograr ese mundo únicamente será posible si se responde a la pandemia con un Nuevo Contrato Social y un Nuevo Pacto Mundial "**que creen oportunidades iguales para todos** y respeten los derechos y libertades de todos".
"Un Nuevo Contrato Social que permitirá a todos los jóvenes **vivir dignamente**, garantizará la igualdad de oportunidades para las mujeres, y protegerá a los enfermos, las personas vulnerables y as minorías de todo tipo", dijo.
Mediante ese contrato, los gobiernos brindarían a la gente la educación necesaria para cambiar al mundo. Si se duplica el gasto educativo anual en los países de renta baja y media para el 2030, en una generación todos los niños tendrán **acceso a una educación de calidad** a todos los niveles, incluyendo los nuevos conocimientos tecnológicos, detalló.
"**Es posible**, sólo hace falta que nos decidamos a hacerlo", aseguró.
Guterres habló también de la creciente falta de confianza en las instituciones y los líderes, atribuyéndola a la ausencia de sistemas sociales y económicos al servicio de todos.
"La gente quiere **participar en las decisiones** que afectan su vida".
Planteó que el Nuevo Contrato social entre el gobierno, la sociedad civil, el sector empresarial y otros actores debe integrar el empleo, el desarrollo sostenible y la protección social, **cimentándose en la igualdad de derechos y oportunidades** para todos.
Subrayó la urgencia de que incluya un diálogo constructivo sobre las demandas de los **movimientos laborales**, que siempre han luchado por la igualdad de derechos y la dignidad.
En este renglón abogó por **formalizar al sector informal** de los mercados de trabajo y a incorporar a sus empleados al marco de protección social.
El contrato necesita, asimismo, un **sistema tributario justo** con estímulos fiscales a proyectos de energías limpias; precisa romper el círculo vicioso de la corrupción y fortalecer los mecanismos de rendición de cuentas.

Pacto Mundial

António Guterres explicó que el Nuevo Contrato Social no será posible si no se implementa en conjunto con un Nuevo Pacto Mundial que garantice que **el poder, la riqueza y las oportunidades se repartan** de una forma más amplia y justa a nivel internacional.
"Un nuevo modelo para la gobernanza global debe basarse en una participación completa, incluyente e igualitaria en las instituciones mundiales. Sin eso, enfrentaremos mayores inequidades y falta de solidaridad como las que vemos hoy en la **respuesta fragmentada que se da a la pandemia**", alertó.
Recordó que los países industrializados **han invertido en su propia supervivencia** sin mirar a las naciones en desarrollo que precisan ayuda.
El Nuevo Pacto Mundial debe prever una globalización justa y un **equilibrio con la naturaleza**, además de dar voz al mundo en desarrollo en las toma de decisiones.
También ha de asegurar un sistema comercial incluyente y equilibrado, así como **combatir los flujos ilícitos** de bienes y servicios y poner coto al crimen organizado.
La reforma a la arquitectura de los mercados de deuda es otro de los puntos cruciales del pacto.

El mensaje de Mandela

El Secretario General recordó que Nelson Mandela sostuvo que "uno de los desafíos de nuestro tiempo es **reinstalar en la conciencia de la gente el sentido de la solidaridad humana**, de estar en el mundo para, por y con los demás".
"El COVID-19 refuerza más que nunca este mensaje. **Nos debemos a los demás**. Estamos juntos o nos derrumbamos", reflexionó.
Antes de concluir, lanzó una pregunta a los líderes mundiales: **"¿Sucumbiremos al caos, la división y la desigualdad** o corregiremos los errores del pasado y avanzaremos juntos por el bien de todos?"
"En este Día Internacional de Nelson Mandela, recordemos que podemos, y debemos, participar en la búsqueda de un futuro mejor en el que **todas las personas** vivan con dignidad, oportunidades y prosperidad en un planeta saludable", llamó Guterres.

António Guterres Secretario General de ONU

RESISTIR LA NUEVA NORMALIDAD DESDE, EN Y CON LOS CUERPOS – POR MARÍA ANTONIA GONZÁLEZ VALERIO

24 julio, 2020

https://www.nodal.am/2020/07/resistir-la-nueva-normalidad-desde-en-y-con-los-cuerpos-por-maria-antonia-gonzalez-valerio/

Por María Antonia González Valerio *

La cotidianidad y los modos de habitarla no son algo que surja rápidamente. Requieren de un pausado asentamiento de usos y costumbres. Ante una emergencia no pueden ser mo- dificadas con una orden o una recomendación venga de quien venga. La cotidianidad es el resultado de sedimentaciones históricas, mucho más que de trazos urgentes y desesperados por reorientar el rumbo del mundo y de lo social. Se anuncia ahora una disciplina especial sobre los cuerpos, que pretendería que pudiéramos establecer otro trato con el cuerpo pro- pio (no te toques la cara, lávate las manos) o con los cuerpos ajenos (mantenlos alejados). El cuerpo aparece una vez más como aquello disciplinable. Ya habíamos escuchado y vivido eso en medio de la epidemia del VIH, para el cual, no lo olvidemos, no hay vacuna ni cura. Con el VIH la población aprendió a asumir el propio cuerpo como posiblemente infectado y a actuar en consonancia para cuidar a la otra, al otro. También aprendió a ver el cuerpo ajeno con temor, porque ese cuerpo otro –deseado, sin embargo– podía convertirse en vehículo de la propia muerte. Se convocó entonces a una normalidad de cuerpos disciplinados a los que, como ahora, se les impuso una barrera física para impedir el intercambio de fluidos y esputos.

La disciplina especial reclamada por la “nueva normalidad” se ve sin embargo absolutamente rebasada en las manifestaciones que en distintas partes del mundo protestan con la asistencia masiva de cuerpos indignados y enfurecidos. Ahí no tiene lugar ni cabida. Lo político se da en la calle, públicamente y, en nuestros tiempos, masivamente.

El llamado a establecer una cotidianidad modificada y a disciplinar los cuerpos se da además en medio de respuestas institucionales que han sido confusas. Las instituciones que están a cargo de guiar no pueden ni quieren asumir la impotencia que les corresponde, que corres- ponde al enfrentar un estado de cosas como el actual. No hay rendición ante la realidad, sino un gesto de querer asumir el control frente a lo que está pasando. Sin embargo, la confianza en las instituciones se ha ido tambaleando cada vez más. Les pedimos una certeza que no son capaces de generar. Lo que hemos visto a lo largo y ancho del mundo es información in- cierta, contradictoria, incipiente. Nuestra demanda colectiva es de conocimiento verdadero. Queremos directrices ciertas para saber cómo actuar y qué hacer frente al virus. Sobre todo, queremos saber cómo salvarnos.

La demanda de conocimiento verdadero ayudaría –podría pensarse de manera muy optimista, instrumental e incluso reduccionista– a llevar a cabo un tránsito de lo extraordinario, de la crisis álgida, del estado de excitación hacia lo ordinario. Sin embargo, a falta de conocimiento verdadero, lo que hay es puro sentido común, distanciarse físicamente de las otras personas y mantener una higiene constante de manos.
Lo que hay es incertidumbre.

La “nueva normalidad” digital

Lo otro que se instiga es la transición hacia el mundo digital; en relación con ello también hay que mantener una posición crítica. No hay transición digital, lo que hay es imposición de una supuesta “nueva normalidad” en la que se ejecuta otro tipo de disciplina sobre el cuerpo: cambiar la presencia física por una experiencia bidimensional frente a una pantalla. Se olvida pronto que el cuerpo y su fenomenología no son sustituibles por imágenes y sonidos, y que la experiencia corporal rebasa la transmisión de información que se puede llevar a cabo con los medios digitales. Un cuerpo sentado frente a una máquina por horas interminables está ade- más siendo disciplinado en cierto tipo de inmovilidad.

¿Por qué hay tanta insistencia mundial en pretender que no pasa nada y que podemos continuar ejerciendo nuestras actividades y ocupaciones de manera “normal” pero digital? ¿Por qué detenerse no aparece como una opción? ¿Por qué se ha anulado de esta manera la espacialidad física y el modo en que determina la experiencia? El mundo digital tal y como lo estamos experimentando carece de lugar y muy a menudo también de tiempo. No hay horarios para la vida digital. El cuerpo entonces aparece desligado de lo que fenomenológicamente tendría que determinarlo: el espacio y el tiempo. Se presenta, en cambio, como un dispositivo que consume información en internet.

Además, tendríamos que cuidar que el llamado a la enseñanza en línea no termine convirtiéndose en una estrategia más para precarizar la educación. Y sobre todo, habría que buscar que no se reduzca la idea de educación a una mera transmisión de información. Hay que cuestionar seriamente y a profundidad qué quiere decir aprender y por qué la experiencia física en el aula es insustituible; también habría que señalar la importancia de la generación de comunidades de saber las cuales requieren de las universi- dades como espacios físicos de convivencia.

La "transición" al mundo digital que pretendería aparecer como aquello que nos salva y nos mantiene en comunicación y realizando nuestras actividades cotidianas y elegidas, puede ser más bien un peligro que nos haga perder de vista que el modo que tiene lo digital de transfor- mar lo real es justo aquello que veníamos resistiendo: que el mundo se convierta en imagen, en pura representación.

La retórica siniestra que pretende llamar "nueva normalidad" a un estado de sobrevivencia tiene que ser criticada. Lo que hay que asumir es que es un tiempo extraordinario y que la cotidianidad estará fuertemente trastrocada. Pero también que es un tiempo transitorio. Y que después habrá que enfrentar un porvenir, el cual por lo pronto es completamente incierto. Llamar normalidad a lo extraordinario es querer denegar lo que es una obviedad para la socie- dad: que estamos aguantando con todas nuestras fuerzas una realidad que se nos desmorona y que también tenemos mucho miedo.

Este trazo desesperado de la retórica de la "nueva normalidad" tiene que ver también, como decíamos, con las ansias de tener conocimientos verdaderos e instrumentos útiles de control sobre la situación. La visión del mundo en la que habitamos está construida con la idea de que hay sujetos que son capaces de tener una acción efectiva en el mundo que viven, y que por tanto son capaces de controlar su derrotero. El mundo es visto como el resultado de nuestras acciones, es decir, se presenta como un efecto. Dentro de esa lógica se insertan la ciencia y la tecnología modernas, incluida ahí la medicina, de las que esperamos un poder efectivo.

La aparición del virus ha significado que esa lógica, la cual ha sido criticada y cuestionada como parte de la razón instrumental y de la era del antropoceno, sea hoy muy socorrida, pues lo que se espera es que haya dominio y control de la naturaleza por vías tecnológicas para salvaguardar el bienestar humano.

Mas precisamente esa lógica, junto con el discurso de control y dominio, es lo que había sido objeto de las críticas ambientalistas de manera muy reciente, y de la filosofía desde hace al menos un par de siglos. Argumentar que tal lógica es válida cuando lo que está en juego es la salvación de vidas humanas es pervertir la posibilidad de establecer una crítica filosófica y un activismo real sobre lo que está sucediendo en términos de destrucción del planeta y falta de respeto por toda otra forma de vida.

La pandemia nos pone en el límite de lo que hemos decidido criticar y cuestionar.

**** Filósofa, profesora en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Trabaja en investigación de ontología-estética y en el terreno del arte que utiliza biomedios. Directora del grupo de investigación y creación Arte+Ciencia.***

PRÓXIMAS CONSULTAS COMERCIALES ENTRE EEUU Y CHINA PUEDEN CELEBRARSE EN AGOSTO

PEKÍN (Sputnik) — China y Estados Unidos pueden mantener negociaciones comerciales en agosto para evaluar la implementación de la primera fase del acuerdo comercial pactado en enero, escribe el diario South China Morning Post citando a una fuente informada.

El periódico señala que aunque China ha aumentado significativamente la compra de productos agrícolas de EEUU en los últimos meses, debido a la pandemia del COVID-19, estos volúmenes aún están lejos de lo que prometió Pekín en la primera fase del acuerdo comercial.

https://mundo.sputniknews.com/politica/202007251092209042-proximas-consultas-comerciales-entre-eeuu-y-china-pueden-celebrarse-en-agosto/

Al mismo tiempo, según expertos, las demandas mutuas de cerrar los consulados generales en el territorio de cada uno, así como una serie de otros problemas, pueden socavar cualquier avance logrado en el ámbito comercial.

Según una fuente del diario, en las negociaciones participarían el vice primer ministro chino, Liu He, y el enviado comercial de Estados Unidos, Robert Lighthizer.

El acuerdo, firmado en enero y en vigencia desde febrero, estipula que las consultas de alto nivel se lleven a cabo cada seis meses.
La fuente señaló que la reunión sería "un hito importante" que permitiría a ambas partes evaluar la implementación del acuerdo.

Al mismo tiempo, agregó que debido a la reciente tensión en las relaciones bilaterales, las partes serían reacias a celebrar una reunión y podrían aceptar que la conversación telefónica entre Liu He, Robert Lighthizer y el secretario del Tesoro de EEUU, Stephen Mnuchin, del 8 de mayo, cumpla con los requisitos establecidos para reuniones obligatorias para monitorear el acuerdo.

En julio el secretario de Estado de EEUU, Mike Pompeo, declaró que Washington espera que Pekín cumpla sus obligaciones en el marco de la fase uno del acuerdo. La portavoz del Exteriores chino, Hua Chunying, a su vez comentó que China espera que el acuerdo comercial todavía pueda implementarse.

El 15 de enero el presidente estadounidense, Donald Trump, y el vice primer ministro chino Liu He firmaron un documento de 86 páginas, la llamada 'fase uno' del acuerdo comercial.

Pekín se comprometió a importar productos agrícolas estadounidenses por 50.000 millones de dólares anuales y otros bienes del país norteamericano por un total de 200.000 millones durante los próximos dos años, a cambio de la abolición de los aranceles impuestos a los productos chinos.

LA PIEL DE LA FILOSOFÍA

RAÚL PRADA ALCOREZA

ESTE ENSAYO FUE PUBLICADO INCLUSO ANTES DEL 15 DE ABRIL DEL 2016, CUANDO VOLVIÓ A SER PUBLICADO EN WORDPRESS. AHORA EN PLENO DESBORDE DE LA PANDEMIA, JULIO DEL 2020, VOLVEMOS A PUBLICARLO, POR SU PERTINENCIA Y RELACIÓN CON LA SERIE DE REFLEXIONES SOBRE EL PENSAMIENTO PROPIO.

HTTPS://WWW.BOLPRESS.COM/2020/07/22/LA-PIEL-DE-LA-FILOSOFIA/

FILOSOFÍA EN CASTELLANO

¿Cuál es el itinerario de la filosofía en lengua castellana? ¿Es propia o ajena? ¿Se puede hablar en este caso de historia de la filosofía? ¿No son, mas bien, relatos quebrados, transcursos no continuos del pensamiento? Distintas temporalidades, diferentes periodos, variadas épocas. Momentos en que irrumpe el pensamiento para averiguar el sentido del lapso que le tocó vivir; momentos de lucidez o de ofuscación, del preguntar, del buscar lo que se supone perdido. Para realizar este proyecto sobre la filosofía en castellano tendríamos que remontarnos a cierta antigüedad o, mas bien, a los umbrales de la antigüedad. A su horizonte crepuscular, cuando la antigüedad vislumbra su propia muerte, cuando el latín es interpelado por las lenguas populares, cuando la lengua de Dios, de la iglesia, de la verdad, de la filosofía, es fragmentada y dispersada, rearmada en función de adecuaciones regionales. El latín se actualiza en su propia diseminación. En la edad media se da lugar a invención del castellano, que pasa por la conformación de la lengua romance, la influencia del árabe y de los localismos; todo esto conservando la matriz heredada del latín.

Se puede decir que el castellano es un dialecto románico nacido en Castilla la Vieja. El castellano tuvo su cuna en Cantabria y en los pequeños condados dependientes del reino de León, entre ellos Castilla. Varias son las etapas que debe superar esta incipiente lengua romance para llegar a ser importante:

Se puede decir que la historia del castellano se inicia durante la Edad Media con las primeras manifestaciones de la lengua romance y finaliza al comenzar la Edad Moderna, pocos años antes del reinado de los Reyes Católicos. Esta larga etapa, de perfiles tan dispares, puede subdividirse en cinco etapas:

1) La edad Media que comprende:

1. La época anónima que arranca de las discutidas jarchas muzárabes y alcanza su apogeo por la difusión oral que de la poesía épica hacen los juglares – mester de juglaría -, de quienes conservamos el CANTAR DE MÍO CID, y por la escuela erudita, preocupada por la regularidad métrica – mester de clerecía -: Berceo y los anónimos autores del LIBRO DE APOLONIO y el LIBRO DE ALEXANDRE.

1. El Siglo XIV, en el que los autores son conscientes del valor de su literatura y de la importancia de su papel social como escritores: Arcipreste de Hita, don Juan Manuel, Canciller Pero López de Ayala. En esta época ya se deja notar el influjo renacentista italiano.

1. Los dos primeros tercios del siglo XV, en los que se aprecia un intento de integración a las corrientes humanistas iniciadas en Italia por Petrarca. Sus autores, Juan de Mena, Marqués de Santillana, Arcipreste de Talavera, pueden considerarse como verdaderos prerrenacentistas por sus ansias de forjar un idioma que responda a las fórmulas latinas.

- El Renacimiento y época barroca, llamada Siglo de Oro. Sus inicios cabe situarlos durante el reinado de los Reyes Católicos (último tercio del siglo XV) con la aparición de un humanista, Lebrija; un poeta universal e intemporal, Jorge Manrique; un autor de teatro sustancialmente moderno, Juan del Encina; la primera narración caballeresca, AMADÍS DE GAULA, y la indiscutible CELESTINA. El renacimiento se extiende a todo lo largo del siglo XVI. La primera mitad del siglo se caracteriza por su capacidad para incorporar las nuevas ideas, formas y técnicas italianizantes: Boscán, Gracilazo, Cetrina, Aldana, como poetas; los comediógrafos Gil Vicente, Torres Naharro y Lope de Rueda, y una corriente erasmista que no tendrá continuidad en la segunda mitad del siglo, como tampoco la tendrá el genial hallazgo del pícaro que el Lazarillo preludia. A la segunda época, calificada de cristiana, corresponde la nacionalización de las formas e ideología que habían aparecido durante el reinado de Carlos I, mantenidas ahora bajo las más estrictas directrices de la Contrarreforma; el misticismo y las llamadas escuelas salmantina y sevillana justificarían por sí solos el pomposo nombre de etapa “áurea”. Los últimos lustros del siglo XVI anuncian ya el barroco y en este periodo aparecen dos genios, Cervantes y Lope de Vega, creadores respectivamente de la novela y el teatro modernos. En el siglo XVII no sólo se llega a la total nacionalización de las formas y temas, sino que se establecen premisas literarias de validez universal. Surgen los movimientos conceptista y culteranista, se intensifica la producción teatral y se revitaliza la novela picaresca. La calidad de las letras del barroco se sustenta en los nombres de Quevedo, Góngora, Tirso, Alemán, Gracián, Calderón, sirviendo la fecha de la muerte de este último como punto final del Siglo de Oro español, ya que los años que restan para comenzar el siglo XVIII son de decadencia manifiesta.

- El siglo XVIII es una etapa ante la cual los eruditos adoptan por posturas muy contradictorias. El rasgo que lo definirá es el del afrancesamiento. Cronológicamente se lo puede calificar de siglo “corto” pues la

implantación del neoclasicismo se retarda a causa de la persistencia del barroco; y cuando la POÉTICA de Luzán está en disposición de recoger sus frutos, éstos se malogran por la aparición de los primeros brotes románticos.

- En el siglo XIX pueden separarse dos periodos: romanticismo y realismo-naturalismo, movimientos que tienen su fin al aparecer la generación del 98. El género literario sobre el que el romanticismo ejerce más preponderancia es el teatro: Martínez de Rosa, Rivas, Zorrilla; en poesía la obra de Espronceda responde a la inquietud romántica, pues el genial Bécquer no puede ser calificado como tal. Mucho más fructífera es la etapa realista-naturalista: Alarcón, Pereda, Valera, Clarín, Pardo Bazán, Galdós, Blasco Ibáñez, Palacio Valdés.

- La época contemporánea resulta difícilmente clasificable debido a los notables cambios que se han venido sucediendo. Responde, por lo general, a encasillamientos generacionales realizados con fortuna varia: modernismo (Villaespesa, Manuel Machado), generación del 98 (Unamuno, Azorín, Pío Baroja, Valle-Inclán, Antonio Machado), movimientos ambos que intentan la búsqueda de una forma de expresión ante el desprestigiado y caduco realismo; generación novecentista (Miró, Ortega, Gómez de la Serna); generación del 27 (Guillén, Salinas, Gerardo Diego, Cernuda, Lorca, Alberti), grupo este último eminentemente poético nacido al calor de Juan Ramón Jiménez. Miguel Hernández representa un momento de transición hacia una poesía más hondamente amorosa y social. Entre los autores de posguerra cabe señalar, en poesía, a Vivanco, Rosales, Celaya, Ridruejo, Otero; en prosa, a Sender, Aub, Ayala, Cela, Laforet, Delibes, Sánchez Ferlosio, Martín Santos, Goytisolo; en teatro, a Buero Vasllejo, Alfonso Sastre y Antonio Gala[1].

La conquista de lo que va nombrarse como LAS INDIAS, continente colonizado, no sólo va implicar la subsunción de territorios, poblaciones, riquezas, sino también el atravesamiento de muchas lenguas en el espesor de las lenguas colonizadoras. No hablemos todavía de multiculturalidad o de interculturalidad sino de la proliferación BARROCA de bilingüismos, de estratificaciones innumerables de las lenguas concurrentes. Si se puede hablar así, el castellano vive no sólo la experiencia de su expansión sino también la experiencia de su articulación con las lenguas conquistadas y colonizadas. Una nueva invención del castellano se produce después de la conquista de América. Se hace sentir como quien dice la necesidad de unificación del imperio español; razones administrativas, ideológicas, comerciales, de intercambio y de comunicación preponderan como exigencia a la estandarización de la lengua. Sin embargo, frente a esta estrategia de unificación lingüística se desenvuelve la espontaneidad de la mutación de las lenguas. El castellano sufre el atravesamiento de las lenguas nativas, así mismo concurre otro tanto con las lenguas nativas respecto al castellano; son afectadas y padecen transformaciones parciales. El castellano es asumido como lengua dominante en un contexto cultural diverso enfrentándose a la recia resistencia perdurable de las lenguas nativas. Con el tiempo una cantidad abundante desaparece, quizás también con las etnias hablantes, pero otra cantidad, aunque menor, permanece, incluso algunas de ellas han logrado expandirse mediante la estrategia del bilingüismo. Después de la independencia, la conformación de las repúblicas, atravesando los avatares de la historia moderna, el castellano es la lengua más hablada en la geografía continental de las excolonias españolas.

La pregunta es: ¿Qué se ha hecho con el castellano en cuanto a filosofía se trata? Acaso la pregunta sea análoga a esta otra: ¿Cómo se piensa en castellano? Esta segunda pregunta equivale a considerar el castellano como una forma de pensamiento, no solamente como un sistema lingüístico y su proliferación hablada. Empero esta pregunta es insostenible, pues lo que se viene en llamar castellano está atravesado por la historia efectiva, por estratificaciones étnicas y de clase, por armaduras culturales, por mestizajes barrocos y sincretismos polimorfos, por épocas y periodos discontinuos. Estos substratos histórico-sociales son condiciones de posibilidad históricas de las formas de pensamiento; por lo tanto, no podríamos hablar de una forma de pensamiento, cuando el pensamiento está abierto a sus fracturas múltiples, contradicciones bullentes, sus escisiones subjetivas (inconsciente, conciencia), sus predisposiciones estéticas, éticas, pragmáticas, también racionales y fantásticas. Podemos ir más lejos y decir que la relación entre lenguaje y

cuerpos nos traslada a un espesor de sedimentaciones móviles de múltiples niveles. La cópula indisociable de gesto y uso del lenguaje produce pensamientos. La pregunta tiene que transformarse: ¿Cómo se ha usado los castellanos en la producción de pensamientos? No se puede asimilar el pensamiento a la filosofía; esto es mucho más válido cuando se ha reducido la filosofía a un modelo académico, inventado en la modernidad. La historia de la filosofía ha escrito su relato inventándose la cuna de los griegos, reducidos a su vez a su arbitrariamente nombrado periodo clástico (Platón, Aristóteles). Esta historia clásica de la filosofía es una invención de la historia de la filosofía moderna. Se trata de los fantasmas griegos de la historia universal eurocéntrica. Tal procedimiento no hubiera sido posible sin contar con los dispositivos institucionales afincados en el mapa social.

¿Qué es la filosofía? ¿Amor a la verdad? ¿Amistad con la verdad? Amor y amistad desplegados reflexivamente. Pero, ¿qué es la verdad, un bien o la coincidencia con la estructura de los hechos? Un amor, una filiación, una amistad desplegadas reflexivamente respecto al bien, que es una ética; en cambio un amor, una filiación y una amistad desplegadas respecto a la estructura de los hechos es una ciencia descriptiva. Los perfiles de la filosofía pueden darse como ética o como ciencia, pero los trastornos de estos perfiles se dan desde los profundos despliegues de la estética. Saber de lo sensible, al mismo tiempo saber sensible, arte (TECHNÉ) que pone en juego la sensibilidad. Por lo tanto, producción de sensaciones, de sentido. En la estética trascendental Emmanuel Kant concibe una intuición sensible como facultad subjetiva; esta intuición, esta capacidad de reunir la multiplicidad de las sensaciones, se vale de ciertas condiciones de posibilidad que hacen posible las formas de la sensibilidad. El espacio y el tiempo son A PRIORI que dan forma a la experiencia de la exterioridad y a la experiencia de la interioridad. Los contenidos y las formas de la sensibilidad son construidos a partir de estas predisposiciones subjetivas, que son cavidades hendidas en el sujeto, cavidades receptivas de los fenómenos que hacen posible la experiencia, que aparece, desde esta perspectiva, como un devenir sentido. José Luis Pardo observa que esta estética trascendental plantea de entrada dos problemas: La anterioridad del sujeto y la originariedad del tiempo. ¿Cómo explicar la anterioridad del sujeto? ¿Cómo es que el tiempo es condición de posibilidad del espacio? El tiempo, como condición de posibilidad, es lo que da forma a la experiencia de la interioridad, empero esta experiencia supone la certeza de sí mismo, la sensación de sí mismo, la conciencia de sí mismo, lo que se viene a llamar desde Descartes el COGITO, en otras palabras, supone un sujeto constituido. ¿Cómo puede estar constituido el sujeto si no ha sufrido la experiencia que le brinda su existencia? Para resolver el problema que plantea la premisa de la anterioridad del sujeto, José Luis Pardo plantea una inversión al kantismo, convertir al A PRIORI del espacio en la condición de posibilidad del tiempo; esto quiere decir, convertir a las formas de la exterioridad en la condición de posibilidad de las formas de la interioridad. Es más, José Luis Pardo propone concebir a las formas de la interioridad como plegamientos en el sujeto de las formas de la exterioridad. Las formas de la interioridad vendrían a ser los repliegues de los pliegues y despliegues de las formas de la exterioridad. A esto llamamos la inversión del kantismo. La filosofía crítica y la crítica de la filosofía habría pasado por dos inversiones: La inversión del Platonismo (Kant, Nietzsche) y la inversión del Kantismo (Foucault, Deleuze, Derrida, Pardo).

Sin embargo, la conquista descubre una alteridad mayor, una otredad irreducible, una exterioridad más exterior, aquél que Europa va a llamar INDIO. Ver, sentir, percibir esta exterioridad asombrosa, esta alteridad absoluta, exige un pensamiento radical que convierta el avizoramiento en una comprensión abismal de la experiencia de la existencia. Se dio la experiencia, pero esta se vio interrumpida en su desenvolvimiento. El pensamiento fue bloqueado por un dogmatismo religioso y después por una ortodoxia cartesiana. La filosofía no abandonó sus matrices subjetivas; lo más avanzado que hizo es concebirlas como condiciones de posibilidad, pero de ningún modo se planteó la posibilidad de otra constitución de la subjetividad, salvo concebida como antropología de las sociedades primitivas. La irrupción del indio se ha hecho sentir en la estética y en la literatura, pero no en la filosofía. Esta experiencia radical no fue pensada. La crítica de Emmanuel Lévinas no deja de abordar la otredad desde una perspectiva ética. Son los valores morales cristianos los que son llevados a sus últimas consecuencias para tratar de interpretar la alteridad histórica. El indigenismo latente de Lévinas sigue dentro del horizonte de culpabilidad diseñado por Bartolomé de las casas.

Pero, ¿qué es pensar la experiencia radical de la INDIANIZACIÓN de la alteridad? No es por cierto el discurso indianista. El discurso indianista no es filosofía sino política, interpelación política. Lo que hace falta es abolir las certezas de un COGITO constituido sobre la base de sus dominaciones. La apertura a la alteridad, al reconocimiento del Otro, no se desenvuelve en el recorrido infinito de una aproximación distantemente ideal, sino en el reconocimiento del origen violento de esa experiencia radical que es el colonialismo. Este

reconocimiento exige pensar el dramatismo de la sensibilidad afectada, por lo tanto, también, alternativamente, la posibilidad encubierta de una no-violencia en la visibilización de la exterioridad desmesurada, la alteridad absoluta, la posibilidad misma del goce de la aventura que rompe la rutina y la continuidad de las representaciones. Esto significa fundar una nueva AESTHESIS. La descolonización de todos, incluso de los colonizadores, pasa por este retorno al momento inicial de la modernidad, desandar el camino, enfrentarse a la violencia inicial con el otro comienzo inhibido, la de la no- violencia, la del placer y la POIESIS. Llamemos a esto compartir la diferencia, no abolirla.

Gilles Deleuze: Despliegues teóricos

Vamos a interpretar la obra de Gilles Deleuze, en sus distintas etapas, que vienen más o menos desde DIFERENCIA Y REPETICIÓN hasta MIL MESETAS, pasando por un conjunto de disertaciones, seminarios, clases diseminadas a lo largo de su vida académica. Podemos distinguir sus trabajos de interpretación de autores, entre los que sobresalen sus magníficos trabajos sobre Spinoza, Leibniz y Nietzsche. De ninguna manera desmerecemos la interpretación de la filosofía de Henry Bergson, tampoco su seguimiento del empirismo, particularmente centrado en la interpretación del psicologismo empirista de Hume, ni mucho menos otros trabajos de índole comparativo, como la comparación entre Leibniz y Whitehead, que correspoinden a sus clases de filosofía. Podemos diferenciar su fase interpretativa de sus etapas de producción propia. En este caso hay como una unidad y secuencia entre DIFERENCIA Y REPETICIÓN y LÓGICA DEL SENTIDO. Por otra parte, están sus investigaciones sobre cine, MOVIMIENTO E IMAGEN, que podemos entender que se trata de reflexiones sobre el movimiento y la transfiguración. Posteriormente, en una etapa de trabajo conjunto con Félix Guattari tenemos dos monumentales trabajos sobre CAPITALISMO Y ESQUIZOFRENIA, el primero intitulado el ANTIEDIPO y el segundo MIL MESETAS. Su prolífica obra no acaba aquí, ni mucho menos, aparte de todo esto están sus entrevistas, diálogos y conversaciones. Esta clasificación que no necesariamente se tiene que tomar linealmente configura la rica, compleja e intempestiva obra de un crítico y filósofo crítico, que nunca ha dejado de actuar intelectualmente contra las formas del poder, del saber y del sentido.

Gilles Deleuze nace en 1925, vive su vida para dejarnos setenta años después voluntariamente, obligado por la afección de una enfermedad pulmonar irreversible. En 1953 publica EMPIRISMO Y SUBJETIVIDAD, se puede decir que se trata de un trabajo monográfico de interpretación de la obra de Hume. Nueve años más tarde publica su interpretación filosófica de la intempestiva crítica de Nietzsche, NIETZSCHE Y LA FILOSOFÍA. Después siguen otros trabajos monográficos: PROUST Y LOS SIGNOS (1964), EL BERGSONISMO (1966), SPINOZA Y EL PROBLEMA DE LA EXPRESIÓN (1969). Un año antes (1968), en plena revuelta estudiantil y, porque no decirlo, obrera, inicia una etapa de producción propia con la publicación de DIFERENCIA Y REPETICIÓN, resultado de su tesis doctoral, si bien no deja del todo la interpretación y la monografía, pues aparecen textos como FOUCAULT en 1986, la sugerente interpretación del querido amigo filósofo e investigador crítico, autor polémico Michel Foucault, después viene EL PLIEGUE en 1988, dedicado al análisis del pensamiento barroco en Leibniz, el mismo año aparece PÉRICLÈS ET VERDI, sobre la filosofía de François Châtelet. A DIFERENCIA Y REPETICIÓN le sigue la publicación de LÓGICA DEL SENTIDO (1969). Se podría decir que estos dos trabajos son consecutivos, en DIFERENCIA Y REPETICIÓN se retoma la monumental tarea dejada por Nietzsche de la inversión del platonismo, LÓGICA DEL SENTIDO continúa esta tarea mediante una lúcida discusión sobre el estatuto del sentido y el sinsentido, buscando elucidar la emergencia del acontecimiento. Con la publicación compartida con Félix Guattari de los dos tomos de CAPITALISMO Y ESQUIZOFRENIA, El ANTI-EDIPO, (1972) y MIL MESETAS (1980) se podría decir que Gilles Deleuze da lugar a la etapa que me gustaría llamar del pensamiento nómada. Esquizoanálisis e inversión del platonismo se combinan en una poderosa producción rizomática que invade con recorridos nómadas los espacios estriados de la tradición filosófica y epistemológica.

¿POS-FILOSOFÍA?

¿Se ha clausurado el ciclo largo de la filosofía? ¿Se ha iniciado otro ciclo, el que podemos llamar, provisionalmente, de la pos-filosofía? No lo sabemos, depende de la perspectiva desde donde se responda a las preguntas. Si consideráramos que se ha clausurado el ciclo de la filosofía, que el último filosofo fue Hegel,

desde un enfoque más ortodoxo, o que el último filosofo crepuscular fue Heidegger, desde una perspectiva, mas bien, dramática, entonces, habríamos ingresado a la disolución de la episteme moderna y a los recorridos, en construcción, de la episteme compleja, relativa a la perspectiva compleja o, si se quiere, del pensamiento complejo. En este sentido, lo que viene, incluso desde Edmund Husserl, corresponde a la formación del pensamiento complejo, retomando distintas fuentes de este acontecimiento. Uno de los referentes de las teorías nómadas es Gilles Deleuze, otro de estos referentes es Jacques Derrida. Obviamente, en un contexto no solo filosófico, por así decirlo, pues incursiona removiendo la investigación histórica, se encuentra Michel Foucault, que también hace de referente de lo que hemos nombrado como teorías nómadas. En lo que sigue, vamos a considerar los recorridos fluyentes de esta teoría nómada.

Diferencia y Repetición

Una primera pregunta que uno se puede hacer al leer los trabajos de Gilles Deleuze es: ¿Por qué esa obsecuencia en distinguir IDENTIDAD y DIFERENCIA? ¿No son acaso dos términos que expresan la homogeneidad, por un lado, y la heterogeneidad, por otro? Pero, de qué homogeneidad y de qué heterogeneidad estamos hablando. Diremos del mundo, para no complicarnos con hablar de realidad. Por lo tanto, diremos de lo que sucede en el mundo, de lo que conforma y constituye el mundo. Aunque este mundo es una unidad construida, el horizonte mayor de nuestra morada y todos sus alrededores, incluyendo los más lejanos, las galaxias y los agujeros negros. Pero, también podemos tomar al mundo como ACONTECIMIENTO. ACONTECIMIENTO fundamental, condición de posibilidad de todo ACONTECIMIENTO. Se puede hacer esto, hablar de la IDENTIDAD y DIFERENCIA en el mundo, sin embargo, no habríamos salido de la clasificación, de lo que Castoriadis llama CONJUNTISTAIDENTITARIA, es decir, de la analítica fundada por Aristóteles. Cuando se ponen en discusión estos conceptos se habla, en realidad de otra cosa. Se pone en cuestión la conciencia que sostiene la IDENTIDAD, las identidades y las identificaciones. Este poner en cuestión se lo hace desde la experiencia radical de la DIFERENCIA. Pero, qué quiere decir DIFERENCIA, fuera de separación, diferimiento, distinción, diversidad, heterogeneidad, alteridad. Para Deleuze DIFERENCIA es PLIEGUE, en un sentido parecido al uso que hacen Heidegger y Merleau-Ponty. El pliegue en Heidegger indica la DIFERENCIA entre SER y ENTE. MerleauPonty usa para describir los pliegues de la fenomenología de la percepción. La connotación en Deleuze radica en la multiplicidad, en el ACONTECIMIENTO como multiplicidad de singularidades. DIFERENCIA tomada como DEVENIR, ser del devenir, eterno retorno de la DIFERENCIA. Este es el ACONTECIMIENTO, que es lo mismo que ser, que es lo mismo que DEVENIR.

Otra pregunta: ¿En medio de esta experiencia radical de la diferencia se encuentra el SUJETO? Podríamos que decir que no, pues la crítica a la filosofía de la identidad supone también la crítica a la concepción del SUJETO. ¿Pero, cómo podríamos hablar de experiencia sin la incumbencia del SUJETO? En todo caso debemos aclararnos de qué hablamos cuando nos referimos al sujeto o, mejor aún, que alteración se produce en la consideración sobre el SUJETO a partir de la DIFERENCIA. Si el ser es DEVENIR, el SUJETO es ... ¿REPETICIÓN? El lugar que ocupaba el sujeto cartesiano (COGITO), el lugar que ocupaba el sujeto hegeliano (CONCIENCIA DESGARRADA), lo ocupa ahora la intuición volitiva del ACONTECIMIENTO. ¿Este es un SUJETO? ¿Esta mismidad es SUJETO o estamos ante una producción imaginaria de la alteridad? Aparentemente nos movemos en una proliferación tautológica de lo mismo. Pero, no es así. Ya Heidegger se encargó de mostrar que la igualdad no cubre lo mismo. Esta sutil diferencia entre IGUAL y MISMO es la que remarca Jacques Derrida. Estas imperceptibles diferencias son las que alumbran intersticios indetectables que develan la grandeza de los márgenes.

Hablemos entonces, como Michel Foucault, de distintas posiciones del SUJETO, de un recorrido de la subjetividad. Lo que hay es una cavidad, una caverna, un espesor, tanto receptivo como espontáneo que es afectada y afecta, que sufre y goza de la experiencia de la DIFERENCIA. Esta composición subjetiva es tanto intersubjetiva como infrasubjetiva, es la imaginación y lo imaginario que construyen sentido y mundo. Para Castoriadis se trata de un SUJETO histórico y social, pero, para Deleuze, en tanto que no hay SUJETO, estamos ante un CUERPO y sus metamorfosis. El CUERPO entonces ocupa el lugar del SUJETO. El CUERPO contenido por órganos, el CUERPO vacío, sin órganos. El CUERPO constituido por pliegues, es decir, por despliegues y repliegues, por la producción de pliegues. Dobleces, rugosidades, ondulaciones, movimientos, ritmos, ondulaciones. El CUERPO, espacio de inscripción, pero también espesor de

estratificaciones, sedimentaciones y remociones con fuertes trastrocamientos. Sólo así podemos dar cuenta de la experiencia radical, de la experiencia que recoge sus pliegues.

¿Qué es lo que está en cuestión cuando se hace referencia a los pliegues? La multiplicidad. ¿Se puede acaso hablar del ser de la multiplicidad? ¿Acaso hay un ser de las múltiples singularidades? ¿No son, mas bien, formas, la forma de los pliegues? Este ser, en todo caso sería barroco. La materia se recoge sobre sí misma, se arruga, se repliega. Entre dos pliegues siempre hay un despliegue. Estos tres niveles mezclados producen un repliegue. La materia-pliegue es una materia-tiempo, en la que los fenómenos son como la descarga continua de una INFINIDAD DE ARCABUCES DE VIENTO[2].

No estamos ante una multiplicidad de singularidades aisladas, sino en movimiento y mezcladas. Forman materia, constituyen contenidos, afectan, de tal manera que cavan en la intimidad inventando el tiempo. Retienen los eventos en ese espesor virtual que llamamos subjetividad. Constituyen la memoria, más bien los pliegues de la memoria, su laberinto, las cavernas hendidas en los socavones de los repliegues.

Imaginarios Colectivos

¿Qué se entiende por imaginario? ¿Es que puede darse algo en la sociedad que no tenga sentido? Incluso el sin-sentido forma parte de los despliegues del sentido. En el límite, en el abismo, el sin-sentido es una forma de sentido, aunque este sea, en uno de sus casos, absurdo. Lo mismo se puede decir del contrasentido. Algo parecido, sólo que, de manera más extrema, pasa con las paradojas y las aporías. Aunque también podemos invertir el análisis y decir que el sentido sigue siendo abismo, ausencia absoluta, sin-sentido en uno de sus repliegues, quizás en alguno de sus pliegues virtuales, ilusoriamente central. ¿Pero, cuando hablamos de sentido a qué nos referimos? ¿A cada una de las funciones de la percepción? ¿O, por el contrario, al entendimiento, al significado dado por la razón? Quizás a ambas experiencias constitutivas de la subjetividad, sin embargo, todo esto apunta a algo más fuerte, a la experiencia originaria del SUJETO. El SUJETO no es nada sino sentido, experiencia del sentido, en todos sus recorridos y despliegues, en toda la arqueología de las sensaciones, en toda la genealogía de los sentimientos, en toda la inmanencia de los significados. ¿Pero, que tiene que ver todo esto con la imagen? Esto es, con la experiencia de la mirada. La imagen está asociada a la visión, aunque esta sea ciega. Ver, contemplar, es el significado primerizo de la teoría. Pero, la visión no puede ser sólo mirada salvaje, originaria mirada retenida para siempre como HUELLA. La visión es fijada, retenida, pero no para ser mantenida, sino para ser repetida; se trata de la HUELLA que es trabajada. HUELLA a la que se vuelve una y otra vez, para volver a imprimir en ella, para cultivar en este hueco el murmullo de los recorridos. La instauración de la memoria tiene que ver con esta repetición. ¿Qué sería de la imagen sin la imaginación? Esta facultad originaria, enclavada en las profundidades del cuerpo. Secreto biológico, pero también de la intimidad recóndita de las entrañas de la materia, que no son otra cosa que los órganos del vacío. Podemos decir entonces que el sentido deviene por la imaginación, en cambio la imaginación es lo más originario del SUJETO.

Institución e imaginación

Después del psicoanálisis, contando con el desarrollo teórico y clínico efectuado primordialmente por Sigmund Freud y desplegado notoriamente en sus consecuencias simbólicas y lingüísticas por Jacques Lacan, no puede ser del todo un enigma la relación entre subjetividad y sociabilidad. Se puede decir sin correr muchos riesgos que la subjetividad es una construcción social y que la sociedad es una invención de la subjetividad. La sociedad es una INSTITUCIÓN IMAGINARIA. Cuando Cornelius Castoriadis escribe sobre la INSTITUCIÓN IMAGINARIA DE LA SOCIEDAD[3], reestablece el eslabón perdido entre sujeto y sociedad. Este eslabón perdido se halla en las huellas del inconsciente. La HISTORIA SUBJETIVA DEL SUJETO arranca como fantasía. El nacimiento da lugar a un cuerpo y en ese cuerpo a una mónada psíquica. En realidad, la mónada psíquica es la vida del cuerpo; una vida que está fundamentada en el principio de placer. El cuerpo del recién nacido, que todavía no es representado como cuerpo, que no cuenta con esa separación entre sensibilidad y exterioridad, cuerpo omnipresente, que concibe que todo es el mismo, se vive como único. El cuerpo del recién nacido es Dios, goza de su omnipotencia de modo inmediato. Todo lo abarca y es intemporal. La

imaginación del recién nacido se instaura como continuidad suprema, su boca y el pecho de la madre son lo mismo, forman una continuidad corporal, mejor dicho, forman parte de una intensidad indiferenciada. De alguna manera se puede decir que esta vivencia primordial es inmediatamente goce e imaginación. La fantasía de la subjetividad originaria, del sentirse a sí mismo como todo, consiste precisamente en ese acontecimiento originario: la creación del mundo a partir de esta mismidad ensimismada, la creación del mundo a partir de las pulsiones iniciales. El mundo es uno mismo: una fantasía. La REALIDAD viene después, con la pérdida del objeto del goce, con la separación, cuando falta el pecho de la madre. La REALIDAD aparece de manera negativa, como ausencia, que es el otro nombre del FANTASMA. La REALIDAD es el vacío, lugar, todo, donde está lo que no está, lo que falta. En este sentido la REALIDAD es imaginación pura en tanto que deseo.
La REALIDAD es aquello que me falta, por lo tanto, aparece esencialmente
como REPRESENTACIÓN originaria. La REALIDAD aparece como producto de la una escisión inaugural; por lo tanto, aparece dolorosamente, es el lugar del displacer. La REALIDAD es aquello de donde debemos escapar; ella nos obliga a retornar a la fantasía primordial o a recuperar lo que se ha perdido. Pero, esto es imposible. Una vez que se ha dado lugar la escisión es imposible retornar. Para este segundo SUJETO, constituido por el dolor, LO REAL es imposible. Estamos ante un SUJETO que se constituye contra la realidad. Sigue siendo el principio de placer el impulso primordial. El principio de realidad no se instituye hasta después, socialmente, cuando aparecen las figuras y significaciones constituidas por la institución familiar: la madre y el padre. Pero este principio de realidad no es más que una derivación del principio del placer, pues el tercer SUJETO, instituido socialmente, no ha renunciado al principio del placer; al contrario, se ha acrecentado el DESEO. El sujeto social tiene como finalidad realizar el DESEO. Pero, el DESEO es DESEO de lo que falta, mejor dicho, es DESEO de retornar al estado primario cuando todo era UNO. Esta añoranza de la ÉPOCA DE ORO no sólo es una predisposición afectiva, sino que supone la constitución de la memoria primera, un retorno sobre los registros, las huellas, las marcas de las experiencias iniciales. Para que esta memoria primera se constituya han tenido que darse los primeros pliegues de la subjetividad, han tenido que TRABAJARSE estos pliegues de una determinada manera, han tenido que convertirse en territorios eróticos, en zonas erógenas, en huellas y recorridos susceptibles de transfiguración, en formas que dan lugar a composiciones figurativas densas, cuya configuración es interpretable analógicamente. Esta memoria primera deriva en otras memorias; se producen los despliegues, las recomposiciones, nuevas combinaciones y transmutaciones. La memoria no sólo registra experiencias, sino que incorpora al lenguaje y al hacerlo amplia inconmensurablemente sus posibilidades de registro. Cuando ocurre esto estamos ante un sujeto que ha construido una realidad de horizontes amplios, en constante expansión, dentro de los cuales el espacio social está plagado de instituciones. Desde la perspectiva del SUJETO las instituciones vienen a ser dispositivos imaginarios que mensuran el distanciamiento
del OBJETO deseado, índices, indicadores, estructuras significativas que cartografían el DESEO, proliferan la falta, la multiplican, dando lugar como a una multiplicidad de faltas. Las instituciones también mediatizan la relación con el goce a través de la oferta de una gama de satisfacciones parciales. La REALIDAD que es imposible, que es el territorio del DESEO, que es el lugar donde se encuentra lo que falta, termina haciéndose compleja, por esto mismo inalcanzable. El SUJETO termina absorbido por una imaginación exuberante, por una fantasía abigarrada, termina tragado en esa realidad imposible. El SUJETO termina perdiéndose, se convierte en el SUJETO de otra perdida, esta vez de sí mismo.

Resumiendo, podemos decir que la constitución de la subjetividad supone el ámbito institucional de la sociedad. A su vez la sociedad seria inverosímil sin la institución imaginaria por parte del SUJETO.
El SUJETO en su búsqueda descarga la libido, sublima su energía psíquica hacia productos socializados, produce efectos sociales, puede en determinados casos transformar las instituciones, incluso el ámbito institucional, la sociedad misma. Pero, tampoco con todas estas realizaciones encuentra el cumplimiento del deseo, pues esta finalidad es utópica.

La institución imaginaria de sociedad

Tres palabras son aquí importantísimas: institución, imaginario y sociedad. ¿Qué quiere decir Cornelius Castoriadis con ellas? Diremos que con las significaciones que ellas expresan se quiere pensar los substratos constituyentes de la sociedad, el MAGMA de significaciones de lo que está constituido lo histórico social.
Este MAGMA de significaciones bulle en un contexto social instituido por el IMAGINARIO SOCIAL. Pero, ¿qué se entiende por IMAGINARIO? Castoriadis nos dice que el IMAGINARIO no puede ser sino social, se trata precisamente del MAGMA de significaciones. Lo IMAGINARIO pasa por la constitución de las significaciones y la constitución de sujetos, quienes no podrían constituirse sino constituyendo esas significaciones, que a su

vez los constituyen. El sujeto supone un mundo con sentido, es de alguna manera esa constelación de sentido que le atribuye al mundo. Esto quiere decir que el sujeto se encuentra constituido socialmente. Empero esta constitución no puede pensarse sino como historicidad, es decir como alteridad, transformación de lo instituido por lo instituyente. Castoriadis dice que TODA SOCIEDAD EXISTE GRACIAS A LA INSTITUCIÓN DEL MUNDO COMO MUNDO O DE SU MUNDO COMO EL MUNDO, Y GRACIAS A LA INSTITUCIÓN DE LA MISMA COMO PARTE DE ESE MUNDO[4].

Esta institución del mundo tiene como componente esencial a la institución social del TIEMPO, ambas instituciones dependen de la institución misma de la sociedad. Mundo, tiempo y sociedad se constituyen recíprocamente, sólo que lo hacen en distintos estratos magmáticos. El mundo como constelación de sentidos define un horizonte, éste umbral hace a sus límites o delimitaciones, el mundo aparece como representación y unidad. El tiempo no sólo supone una concepción instituida del mismo sino también la conformación de una memoria, de una manera de repetir, pero sobre todo de diferenciar. El pensamiento de lo histórico exige una ruptura con la filosofía heredada, pues requiere pensar la diferencia ontológica, diferencia como espesor, diferencia entre el ser y el no ser, que también es. Esta diferencia del ser y el no ser, exige pensar la potencia de esta diferencia como creación. La imaginación es creación. La radicalidad de la interpretación de Castoriadis radica en tomar a la imaginación como recurso primordial – por no decir, categoría fundamental – del pensamiento y de la constitución social. Haciendo paráfrasis a Kant podemos decir que el ser humano tiene como CONDICIÓN DE POSIBILIDAD ORIGINARIA, vale decir como facultad integrante esencial a la IMAGINACIÓN. Entendamos a la IMAGINACIÓN como la creación de formas EX NIHILO. Esta creación de formas es pues, en pleno sentido de la palabra, transformación, que a su vez trabaja contenidos para darles forma. Este contenido debe ser tomado por lo menos en dos acepciones, como contenidos sentidos, significaciones, pero también como contenidos de apoyo natural, MATERIA. La transformación, que podemos tomar como pensamiento, en su sentido más completo, recorre la transfiguración de significados y la transmutación material, mediante la TECHNÉ.

Volviendo al sentido histórico social de la institución de la sociedad, Castoriadis dice:

EN EFECTO, “ANTES” DE SER INSTITUCIÓN EXPLÍCITA DEL TIEMPO – POSICIÓN DE REFERENCIAS Y DE MEDIDAS, CONSTITUCIÓN DE UN TIEMPO IDENTIDARIO INMERSO EN UN MAGMA DE SIGNIFICACIONES IMAGINARIAS E INSTITUIDO, TAMBIÉN EL COMO TIEMPO IMAGINARIO -, LA SOCIEDAD ES INSTITUCIÓN DE UNA TEMPORALIDAD “IMPLÍCITA” A LA QUE DA EXISTENCIA CON SU EXISTENCIA Y A LA QUE, AL EXISTIR, DA EXISTENCIA: Y ESTA INSTITUCIÓN ES IMPOSIBLE, TANTO DESDE UN PUNTO DE VISTA FORMAL COMO DESDE EL MATERIAL, SIN UNA INSTITUCIÓN EXPLÍCITA DEL TIEMPO[5].

Podemos sacar una consecuencia de todo esto: lo social es invención de la temporalidad. Esta invención de la temporalidad comprende la vivencia inmanente del TIEMPO, vale decir la vivencia instituida del tiempo, así como también el recurso a las representaciones del tiempo, la vivencia trascendente del tiempo.

UNA REFLEXIÓN RETROSPECTIVA

LO MÁS PROFUNDO ES LA PIEL

Francisco Thaine Prada, mi primo, expresaba en su forma de hablar, sobre todo en la manera de usar el habla para reflexionar, inteligencia. Eso me gustaba, me atraía el hecho de que se pueda transmitir ironía y construir deducciones por medio del lenguaje. Descubría que el discurso daba lugar a algo más que un intercambio de información, el desprendimiento de las chanzas habituales entre amigos; no sólo se podía nombrar y significar las cosas y las relaciones, sino también y sobre todo el discurso podía convertirse en un rayo que ilumina en la penumbra. Las charlas adquirían las formas diáfanas de revisiones de autores, de corrientes filosóficas, literarias, críticas. Creo que esta experiencia dialogal puede tomarse como una de las primeras lecciones de filosofía. El primo estudiaba matemáticas en la universidad, por esta razón mis papás habían visto por conveniente tomarlo como profesor de matemáticas. Nos enseñaba a mí y a mi hermano lo que se llamaba

entonces matemática moderna, es decir, teoría de conjuntos. El primo continuo sus estudios de matemáticas, después de terminar su licenciatura, viajó a Campinas para hacer su doctorado; tengo entendido que ya ha terminado su postdoctor en matemáticas. Sin embargo, su formación matemática fue fuertemente acompañada por lecturas filosóficas. Para sorpresa de sus amigos, leía más filosofía que estudiar matemáticas, aunque tenía fama de ser un gran algebrista. Francisco decía que la filosofía era el mejor apoyo para una formación matemática. Recuerdo su apego a Arthur Shopenhauer, también a Kierkegaard y Sastre; tenía especial inclinación por los existencialistas. A mí me atrajo Jean Paul Sastre, mis lecturas dejan constancia de esto en las entrañables veladas filosóficas. Hace tiempo que no veo al primo, salvo uno que otro esporádico encuentro, uno en Cochabamba y otro en La Paz. Con el tiempo creo que soy yo el que ha continuado con esta herencia griega, con estos devaneos discursivos de la reflexión, con lo que Emmanuel Kant llama las antinomias de la razón. La filosofía se ha convertido en una acompañante acuciosa en mi vida. Esto es tan cierto que, como decía mi primo, apreciando las consecuencias que tenían en mí las tertulias y las lecturas filosóficas, aunque también literarias, yo llevaba a extremo las ideas, quería siempre llevarlas a la práctica. Recordando este asombro, evaluando este radicalismo filosófico, lo que podría llamar, esta dialéctica existencial, que quería hacer vida de la filosofía, no estoy del todo seguro si, mas bien, confundía la trama de los textos con las estructuras existenciales de la realidad. Tampoco estoy del todo seguro si lo sigo haciendo. Aunque pasados los años creo que soy mas bien crítico respecto a la validez inmediata de las teorías. Sin embargo, de ninguna manera me puedo considerar un escéptico pues sigo creyendo en las posibilidades de las utopías. En todo caso, independientemente del cambio de mi relación respecto a las teorías, no he dejado de ser seducido por la escritura de los textos, por lo que podría llamar, sin hacer ninguna analogía al libro de Ludwig Wittgenstein, GRAMÁTICA FILOSÓFICA. Gramática precisamente por la escritura, por el espacio de la escritura. Alguna vez he hablado de espaciamiento de la huella[6]. Creo que tengo varios ensayos sobre el tema, el más conocido es TERRITORIALIDAD, donde recojo la fenomenología de los espacios como geología de los pliegues.

Las lecturas filosóficas fueron importantes, pero, a decir verdad, remontándonos en el tiempo, antes que la filosofía me atrajo la literatura. Recuerdo el impacto sobrecogedor que me causaban las novelas de Fedor Dostoyewsky; de todas ellas creo que los HERMANOS KARAMASOV es la que dejó una huella honda, también EL IDIOTA, EL JUGADOR, CRIMEN Y CASTIGO. El drama de los personajes me conmovía profundamente. Estas lecturas me impulsaron a ver la película rusa CRIMEN Y CASTIGO, de la que goce de una manera indecible. No se me olvida el lánguido actor que representaba al estudiante, tampoco el robusto y acucioso inspector, que terminaba torturando psicológicamente al sospechoso del crimen. El cine me mostró abiertamente las grandes posibilidades de la expresión plástica, CRIMEN Y CASTIGO no solamente era la vivencia imaginativa de la trama escrita, sino también la presencia visual del drama. No sé cuántas veces leí CRIMEN Y CASTIGO, seguramente aguijoneado por las impresiones de la película. Recuerdo que tenía un ejemplar de la novela en el internado de Santiago de Chiquitos. Prefería no ir a clases para leer el libro. También por esa época trataba de comprender LOS PASOS PERDIDOS de Alejo Carpentier; recuerdo que la lectura era difícil. A pesar de haberla acabado, no creo haberla totalizado en el sentido de su incorporación plena a la hermenéutica personal. Me parece que la interpretación se hacía dificultosa por las complejas referencias eruditas que contenía el libro. Sin embargo, me quedaron rasgos sueltos de la novela, escenas marcadas por su impronta solitaria, por ejemplo, se me viene a la mente un desenlace de deterioro amoroso en la atmósfera candente del trópico amazónico. El montaje de esta parte del relato tiene que ver con la contraposición entre costumbres detenidas en la algarabía medieval y comportamientos modernos; la escena estaba dramatizada por la oposición entre una joven mujer provinciana que leía GENOVEVA DE BRABANTE y otra mujer, mas bien, cosmética, llena de conducta e indumentaria modernas. Los aires intelectuales de la mujer mundana contrastaban en pleno con la espontaneidad natural heredada de las tradiciones de la provinciana. Como era de esperar, el protagonista, amante de la intelectual, desazonado, demolido e interpelado en su seguridad civilizada, afectado por los flujos tropicales, se enamora de la amazona lectora de GENOVEVA DE BRABANTE. Estas mutaciones pasionales que sufre el personaje se dan en un viaje a un lugar recóndito de la Amazonia venezolana. Ahora que recuerdo LOS PASOS PERDIDOS, creo que Carpentier construye una metáfora arcaica, una búsqueda de tiempos perdidos, valores y perfiles humanos que pertenecen a un pasado puro, trascendente, un pasado que nunca hubo, pero que se encuentra presente en el IMAGINARIO SOCIAL, en olvidados pueblos a los que se llegan por caminos polvorientos, por infinitos vahos y meandros de inmensos ríos. Este pasado trascendente se encuentra en la anacrónica lectura de Genoveva de Brabante, en la candente cabellera de una mágica mujer que no usa cosméticos, en el recuerdo nostálgico de ese viaje por el tiempo, y sobre todo en los pasos perdidos. Una vez borrada la huella no se podrá volver, desandar el camino. Se trata de una utopía histórica que tiende a convertirse en mito. Forma parte de la fuerza de arquitecturas antiguas, de fachadas duraderas, de armonías musicales clásicas, pero también se trata de la fuerza de los cuerpos, de las rebeliones latentes. Los huéspedes del hotel se quedan

sorprendidos cuando el personal que los atiende entra de pronto en huelga, dejándolos a su propia suerte. Tanto la huelga de los mozos del hotel, donde se aloja la delegación, en los bordes mismos de la civilización, antes de penetrar a la selva, como el encuentro con el poblado perdido de una tribu amazónica, son hitos en el proceso de transvaloración de los personajes. Aunque el valor supremo de lo que se ha perdido se encuentra ciertamente en esta población autóctona que no se encuentra en los mapas. ¿Cómo volver al paraíso si la huella acuática se ha borrado? Lo propio, lo tradicional, la reminiscencia histórica se encuentra, la paz del alma, se encuentra en este lugar, en estos topos atrapados en otro tiempo, resistentes al advenimiento de la modernidad.

No sé por qué recuerdo esta novela más que otras, a pesar de no haberla descifrado de una forma más completa. Quizás se deba esto al contexto en que leí esta novela de Alejo Carpentier. Este contexto tiene que ver con el recóndito y hermoso pueblo de Santiago de Chiquitos, asentado en el Chaco Boreal, Chaco húmedo de la Chuiquitanía. Tierra colorada y impregnada del vaho denso del trópico, tierra verde y poblada de posas, tierra que cobijaba a una comunidad de hombres y mujeres rudas del campo, dedicados básicamente a la ganadería. Unos, los pocos, los notables del pueblo, eran los patrones, otros eran los vecinos, con dedicaciones variadas, la granja, el comercio y a la vida cotidiana de pueblo. Los peones generalmente radicaban en los ranchos. Lo que daba vida al pueblo era el internado y el colegio. El internado era mixto, lo que le daba su atractivo a los hombrecitos que llegaban a él, castigados y casi expulsados de las ciudades de donde provenían. Allí conocí al director del colegio, un rudo evangelista, que nos quería como a sus hijos, y por eso mismo nos perseguía en las noches a los que escapábamos del internado para ir a los BURIS. Lo recuerdo sobre todo porque decidió intervenir la pequeña biblioteca que llevé al internado, biblioteca que circulaba en parte entre mis compañeros del internado. La intervención institucional tuvo como argumento extraño de que se trataba los “libros del diablo”. Argumento que no dejaba de sorprenderme por su ingenua torpeza y su estilo provinciano. Después de esta censura y expropiación era de esperar la desaparición definitiva de los libros en cuestión; sin embargo, a pesar de este juicio inquisidor, al salir bachiller, cuando dejaba el internado y me preparaba para volver a La Paz, el director no tuvo el reparo en pedirme que donara los libros al internado. Cosa que hice con buen gusto. Sólo me da pena haber dejado algunos libros, que en realidad pertenecían a mi padre.

Volviendo a LOS PASOS PERDIDOS, creo que la atmósfera del trópico chaqueño fue el escenario condicionante para una lectura empeñada de un libro barroco, una novela tropical. Fragmentos de la trama de la novela quedaron grabados en mi espíritu, con su narrativa abigarrada comencé a configurar el imaginario de nuestra cara América Latina. Desde hace un tiempo, creo que desde mi estadía en México comencé a sospechar que la filosofía, vale decir, el pensamiento latinoamericano, se encuentra contenido en su literatura, en su arte y, por qué no, en su artesanía. Podría decir en su TECHNÉ. No quiero desvirtuar el trabajo realizado por filósofos profesionales como Adolfo Sánchez Vázquez con sus aportes sobre filosofía latinoamericana y su sugerente libro sobre FILOSOFÍA DE LA PRAXIS, de ninguna manera, pero creo que estos esfuerzos se han convertido en libros, no en corrientes de expresión compartidas reflexivamente, discursiva y afectivamente. No emergen como interpretación de problemas existenciales, no recogen al ser múltiple en los pliegues de una escritura desbordante. No hacen historia, no configuran al pensamiento, no se arriesgan. La práctica filosófica en América Latina más parece ser una continuidad de las labores académicas, no es afectada por los problemas vitales ni afectan a los imaginarios colectivos. Salvo alguna que otra solitaria pasión, como las tesis de interpretación sobre la realidad peruana de José Carlos Mariátegui, no es fácil encontrar la irrupción de la filosofía en las formas de pensamiento difusas, en un continente que no termina de ser colonizado. En cambio, podemos decir que hay más filosofía en la narrativa de José María Arguedas. Sus búsquedas y conflictos de identidad, su emergencia quechua atravesando la lengua castellana, poseyendo sus territorios gramáticos para labrar en ellos las palpitaciones corporales del indio, expresan el fondo del problema: no hay SER sino NADA en el despojamiento colonial. Otra reflexión solitaria es la poética prosa de René Zavaleta Mercado, desgarrado también por la interpelación crítica de las formaciones abigarradas. Hay filosofía en estas fracturas reflexivas, en esta lucha con los conceptos para decir lo indecible, lo que pertenece al estupor, a la derrota, pero también a la crisis y a la emergencia impoluta de la masa. No se puede reflexionar lucidamente si no se tiene el alma en vilo. Mariategui y Zavaleta son seres preocupados por el destino de sus pueblos. No debemos olvidar que la filosofía es un campo de lucha; de esto era consciente Emmanuel Kant. No es un espacio de prestigio y de disertaciones, aunque esto pueda ocurrir y darse en la monotonía ritual de las académias.

No creo que todo esto tenga que ver con la búsqueda de lo PROPIO, de lo autóctono. Esto suena a folklore. No se puede SER sino en el MUNDO, como decía Zavaleta, parafraseando uno de los primeros enunciados de EL SER Y EL TIEMPO de Martín Heidegger. El problema es ESTAR en el MUNDO, donde el ESTAR no sólo significa EXISTIR, sino sobre todo marcar un territorio, dejar HUELLA, hacerse presentes. Ahora bien, este hacerse presente ha concurrido con fuerza patética en las múltiples historias de América Latina y el Caribe; estas vivencias han atravesado estratos geológicos de su ser múltiple, pero lo que está por verse es si ha conmovido los pliegues de la interioridad, la geografía del pensamiento que no termina de encontrarse a sí mismo.

¿Cuándo el pensamiento se encuentra consigo mismo? ¿Cuándo el pensamiento se piensa a sí mismo? ¿Cuándo encuentra sus límites? ¿Cuándo encuentra su propia genealogía, es decir, cuando se topa con sus propias condiciones de posibilidad? Podríamos decir que los límites del pensamiento se encuentran en la piel, también podríamos decir que el comienzo del pensamiento se encuentra en la piel. Este umbral no sólo tiene que ver con lo sensible y las sensaciones sino con los modos de afectación de la exterioridad. Pero, no tendríamos que ir tan lejos si se quiere hacer una analogía con historia de la filosofía clásica europea. En la REPÚBLICA Platón disoció los INTELIGIBLE de lo SENSIBLE por el bien del conocimiento. El iluminismo racionalista tiene sus tempranos albores después de la Guerra del Peloponeso. Con la cruel metáfora que encierra el famoso MITO DE LA CAVERNA, Platón ilustra con figuras a la vez tenebrosas, a la vez luminosas, esa despiadada lucha de la inteligibilidad, del conocimiento, contra el engaño de nuestras sensaciones. ¿Cuál es el valor filosófico de los diálogos de la REPUBLICA? Platón expresa con aguda visión conservadora el problema primordial sufrido por los atenienses, derrotados por la aristocracia Espartana, después de tres décadas de guerra; este problema fundamental es el valor de la DEMOCRACIA. El filósofo arremete contra una de las más caras tradiciones de la Ciudad-Estado, la DEMOCRACIA, pero lo hace, si podemos hablar de ese modo, de una manera dialéctica. Supedita la DEMOCRACIA en una REPÚBLICA donde mandan los guardianes-filósofos de la ciudad, quienes deben cuidar por el buen orden, la buena armonía, la buena medida y la buena formación de los ciudadanos. Para mi gusto y según el criterio de Cornelius Castoriadis esta posición es no sólo conservadora sino represora de la imaginación griega[7]. En todo caso el valor de la REPÚBLICA es haber llevado a la reflexión filosófica la problemática que pone en cuestión el ser griego: ¿Cómo se puede ser justos, cómo se puede hacer justicia, como debe organizarse la POLIS? Platón propone no caer en la tiranía del pueblo, que se le antojaba era la DEMOCRACIA, tampoco en la oligarquía. La fórmula que encuentra en su utopía conservadora es la de fundar una REPÚBLICA aristocrática, por más paradójico que parezca. La aristocracia corresponde a los filósofos, los únicos con cualidades para gobernar la ciudad. Lo insólito de esta aristocracia de pensadores-guerreros es que al interior de ella su comunidad vivía una DEMOCRACIA radical, el COMUNISMO. Este libro asombroso y contradictorio, que escudriña en los substratos ético-políticos de la ciudad, que construye una utopía conservadora, es el testimonio fehaciente de los profundos vínculos entre filosofía y política. La utopía platónica no se llevó a cabo en la Grecia antigua, tampoco en Europa, sino en el continente de LAS INDIAS. Son los jesuitas de las misiones quienes se convierten en arquitectos de una REPÚBLICA religiosa, con una aristocracia de sacerdotes a la cabeza. Esta asombrosa experiencia, casi sin precedentes, que ha afectado a contingentes demográficos nativos y a enormes expansiones territoriales, que ha logrado una artesanía religiosa en los cuerpos, disciplinándolos para la fe y el trabajo, no ha sido motivo de una reflexión filosófica. No hay una REPÚBLICA en guaraní ni en castellano. La Corona impide que prospere este proyecto ético-político. Por otra parte, el pensamiento latinoamericano no piensa radicalmente esta anacrónica experiencia. La REPÚBLICA democrática ha de llegar por los caminos de la ilustración. La irradiación ideológica de la Revolución Francesa ha de influenciar en la intelectualidad criolla, intelectualidad que se va a dar la tarea de liberar el continente del colonialismo español. Podemos rastrear escritos políticos, crónicas, apelaciones, denuncias, encontrar escritos jurídicos, pero es difícil toparse con reflexiones filosóficas sobre la condición colonial, menos aún sobre la condición del INDIO, sobre la condición del esclavo. ¿Por qué esta ausencia? La condición colonial, la condición del indio, la condición del esclavo, son condicionantes histórico-políticas del ser social latinoamericano, son constantes en la HISTORIA EFECTIVA del continente de LA INDIAS, son substratos históricos de las instituciones coloniales y también republicanas. ¿Por qué no han sido asumidas estas condiciones para pensar en su plenitud la situación del ser social? ¿Qué pensar de una sociedad que no tiembla ante su condición en el mundo? ¿Qué pensar de una formación social que no ha desarrollado su ontología? La ontología clásica ha desarrollado su ANALÍTICA DEL SER[8] a partir de condiciones existenciales que considera universales, cuando no son otra cosa que condiciones histórico-políticas-culturales de sociedades concretas, dominantes, imperiales, por eso con pretensiones de generalización. No vamos a cuestionar aquí estas pretensiones de universalización, filósofos como Emmanuel Levinas y Enrique Dussel lo han hecho[9], lo que importa apuntar aquí es que los aportes de la filosofía, la ontología, la metafísica clásica han correspondido a problemas primordiales de sociedades concretas, aunque las mismas se hayan concebido etnocéntricamente. Se puede criticar sus

pretensiones de verdad, se puede dibujar sus límites, se puede quebrar sus certezas, se puede desenvolver una crítica demoledora, además de que todo esto ya forma parte de la historia de la filosofía, pero lo que no se puede eludir es que esas sociedades se preocuparon por el destino, por eso trataron de comprender el decurso íntimo del ser. El horizonte de visibilidad de una sociedad no está exenta de lo llamaremos en términos amplios la práctica filosófica[10].

He tenido una larga relación con la filosofía dialéctica de Hegel, desde un poco después de ingresar a la universidad hasta muy recientemente, cuando mis estudios de la CRÍTICA DE LA RAZÓN PURA de Kant me llevaron a descubrir horizontes mayores encerrados en la filosofía crítica, además de comprender el profundo arraigo racionalista de la filosofía dialéctica. La defensa crepuscular del racionalismo por parte de Hegel, convirtiendo a la historia en LÓGICA y al pensamiento en FENOMENOLOGÍA DE LA EXPERIENCIA, dando lugar a un movimiento inmanente de extrañamiento y retorno, movimiento que se ha venido en denominar dialéctica, es síntoma del impresionante ocaso del largo imperio de la filosofía platónica, cuando ésta toma plena conciencia de su recorrido y de los anuncios de muerte. Esta sospecha se me había inoculado cuando me embriague con la exquisita literatura de la crítica epistemológica francesa. Michel Foucault, Jaques Derrida, Gilles Deleuze, Félix Guattari, François Lyotard me descubrieron los recorridos rizomáticos del pensamiento, la intensa actividad del cuerpo, la densa receptividad del cuerpo, la inscripción del poder en la superficie del cuerpo y el caótico espesor del cuerpo donde se trama la subjetividad. A través de sus impetuosos escritos y minuciosas investigaciones, esto último sobre todo en el caso de Michel Foucault, pude predisponerme a una relectura de los intempestivos escritos de Friedrich Nietzsche, de su demoledora critica de la filosofía; sopesar en este encuentro con los umbrales mismos de la filosofía, con sus límites, el valor de las posibilidades estéticas del ser humano. La dialéctica había gozado y goza todavía en ciertos círculos universitarios del prestigio irradiado y expandido por el marxismo, durante un tiempo la dialéctica fue sinónimo de revolución. La supuesta transformación del pensamiento, la superación evolutiva de la conciencia histórica, la convirtieron en el horizonte de posibilidades de la modernidad. No habría terminado de comprender la estrecha relación entre la dialéctica y la historia política, la inmanente racionalidad del poder en su formación enunciativa, en su lógica, en sus síntesis intelectivas, sin la lectura de un contemporáneo filósofo marxista. Antonio Negri supo liberar al marxismo de la tradición racionalista de la dialéctica.

En este contexto histórico de la clausura filosófica, pero también, paradójicamente, de su nueva apertura, no solo se trata de comprender las condiciones de posibilidad cultural de las disquisiciones sobre teorías y que puedan éstas producir novedosas tesis, sino que es indispensable temblar ante la condición del SER SOCIAL, asumir sus condiciones existenciales como problemas que atraviesan la HISTORIA EFECTIVA. Todavía con un lenguaje moderno, que ahora nos suena anticuado, se decía que la tarea era ser la conciencia histórica de una época. Ahora podríamos decir con cierta aproximación que se trata de trabajar la arqueología de la subjetivad en su propia multiplicidad.

Creo que todos estos antecedentes, este viaje por la filosofía crítica y la crítica de la filosofía, explican mi actual desolación, que no debe ser tomado como desierto, sino como una desocupación, una deshabituación de lo que había sedimentado como prácticas discursivas, estilo expositivo, modo de filosofar, también de distanciarme de la filosofía, esmerándome en la crítica epistemológica. ¿Qué queda después de la demolición del racionalismo, aunque esta demolición termine siendo meramente metafórica? Nada, salvo el mundo, el mundo que nos toca vivir, un mundo atravesado por localismo, regionalismos, pero también por sus corrientes de integración, por sus redes de mundialización. Esto me hace recuerdo al comienzo de la IDEOLOGÍA ALEMANA de Karl Marx donde se dice algo parecido a que los filósofos hacen revoluciones en sus cabezas mientras el MUNDO se transforma de otra manera. No le quito ningún mérito a la filosofía crítica y a la crítica de la filosofía, creo que su mérito consiste en haber puesto al descubierto las instituciones filosóficas[11], sus profundos vínculos con el poder, sus antinomias, paradojas, aporías, sus contradicciones históricas. Creo que la tarea que se tiene adelante es la autenticidad, lograr expresar los pliegues y despliegues de las historias efectivas de un continente donde no ha prosperado la filosofía, a no ser como repetición, expansión y continuidad de lo que ya se hizo en Europa. Hay excepciones que confirman la regla, intuiciones hermosas, interpelaciones desde la piel, replanteamientos éticos. Pero lo que no hay todavía es el recogimiento del pensamiento ante el temblor del SER CONTINENTAL. Partiría de una pregunta foucoultniana con tonalidad kantiana: ¿Cómo HEMOS LLEGADO A SER LOS QUE SOMOS EN EL MOMENTO PRESENTE?

José Luis Pardo haciendo la crítica a la tradición racionalista, rescatando la concepción de la potencia y de las fuerzas de Baruch Spinoza dice que:

Todo comienza, pues, para el individuo, con un “yo siento” y no un “yo pienso”, con un “yo soy afectado”, con una pasión. Todo comienza cuando una esencia se inscribe, se implica, se pliega, se envuelve en una sensación, se disfraza en el velo de una imagen[12].

Bajo esta consideración tenemos que comprender que el ESPACIO es creado por los modos de afectación en nuestro cuerpo, se construye como un mapa de estas afectaciones, por lo tanto viene a ser un mapa de fuerzas. Desde esta perspectiva sería conveniente hablar en plural de mapas, espacios, diferenciados por grados de intensidad, también por grados de densidad. Estos mapas son inscripciones de las afectaciones de las FORMAS DE LA EXTERIORIDAD en nuestro cuerpo. Nuestro cuerpo, mas bien, la idea que tenemos de nuestro cuerpo, es modelado por los recorridos de estas inscripciones. Por su parte, el cuerpo como SUJETO DE LA PRÁCTICA[13] configura otros espacios, los espacios de la habitualidad. Nuestros hábitos definen no solamente costumbres y conductas, sino que constituyen recorridos, trazan y dibujan espacios, que se convierten en condición de posibilidad de nuestra subjetividad, por lo tanto, de nuestros usos culturales, usos lingüísticos, usos técnicos. Pierre Bourdieu habla de HABITUS refiriéndose a la internalización del campo social, a la conformación de la subjetividad por medio de la incorporación de las estructuras institucionales en las predisposiciones subjetivas y en las prácticas[14]. Esta subjetivación no podría comprenderse si no entendemos que el campo social es también imaginario, es una construcción imaginaria, más aún, se trata de una representación social. Que esto se traduzca en comportamiento se debe a las inscripciones que deja en el cuerpo el campo social y a las repuestas que desarrolla el cuerpo respecto al mapa de afectaciones. No sólo hay un proceso de venida sino de ida. El sujeto no sólo es receptivo, como así lo da a entender la teoría del HABITUS sino es creativo, puesto que es imaginativo, recrea los espacios. Por otra parte, la teoría del CAMPO SOCIAL da entender que hay un solo espacio, dividido en subcampos, el campo económico, el campo político, el campo cultural, compuestos por valorizaciones cualitativamente distintas (capitales), cuando se dan, mas bien, distintos espacios de afectación, que se establecen como condiciones de posibilidad histórica de la SUBJETIVIDAD, pero también de la llamada OBJETIVIDAD. De las FORMAS DE LA EXTERIORIDAD podemos comprender tres movimientos dinámicos, que se dan como espaciamientos: los espacios que se inscriben en el cuerpo, los recorridos de respuesta (adaptación, adecuación, transformación) que desarrolla el cuerpo como sujeto de la práctica y los espaciamientos constituidos a partir de los puntos de tensión, las líneas de intensidad, los espesores de conflicto, espaciamientos que articulan las dos formas espaciales anteriores, desarrollando una configuración de una exterioridad-interior y de una interioridad-exterior que resultan en mapas de transfiguración espacial. No se entienda este tercer movimiento como una síntesis dialéctica, pues no se trata de ninguna superación, ninguna subsunción de momentos a un tercero que los contiene. Las FORMAS DE LA EXTERIORIDAD, las FORMAS DE LA INTERIORIDAD, las FORMAS ESPACIALES mantienen su diferencia, las mismas que, en su entrelazamiento y mezclas, modifican sus topos creando nuevas territorialidades. Habría que comprender estas formaciones. Deformaciones y transformaciones bajo las perspectivas de las multiplicidades. Estos desencadenamientos espaciales, estos encuentros espaciales, se dan en el cuerpo como umbral, como piel.

¿Cuál es el PLAN DE CONSISTENCIA que deriva de estos recorridos reflexivos, de estos posicionamientos filosóficos? Es menester discontinuar con la filosofía, abrir un quiebre en la historia de la filosofía, recomenzar en otro lugar, bajo otras condiciones de posibilidad del pensamiento, sin que esto quiere decir romper por completo con el pensamiento heredado. No se trata de renunciar a la filosofía heredada, tampoco de supeditarse a ella y a su historia, sino de usar la herencia de una manera AHISTÓRICA, si se puede abusar de este término que expresa una suspensión respecto a la determinación de la temporalidad histórica y respecto a las lógicas inherentes al pensamiento heredado. La mejor forma es retomando, en el camino señalado por Nietzsche y Kant, esto es, la inversión del platonismo. Esta forma consiste en no solamente la inversión del platonismo sino también la inversión del kantianismo, pues la inversión kantiana todavía contiene implícitamente una herencia determinista no necesariamente platónica. Esta dependencia es suponer la originariedad del tiempo respecto del espacio, concebir la condición de posibilidad del tiempo como condición de posibilidad del espacio. Esto supone mantener la preponderancia del sujeto de conocimiento respecto a las fuerzas que lo constituyen, fuerzas que vienen de la exterioridad. Con esto no solamente el ESPACIO se convierte en la condición de posibilidad del TIEMPO, las FORMAS DE LA EXTERIORIDAD en condición de posibilidad de las FORMAS DE LA INTERIORIDAD, sino que los que llamamos interioridad, subjetividad, temporalidad, vienen a ser formas de la exterioridad inscritas en el cuerpo, asumidas por el cuerpo,

trabajadas, usadas y modificadas por el cuerpo. El cuerpo es moldeado, pero también es modelador, es artista.

La tesis es la siguiente:

La filosofía en el nuevo continente es posible en la medida que el pensamiento recupere su condición existencial, vale decir su condición histórica efectiva. Esta recuperación efectiva no significa tanto recuperar el tiempo perdido como recuperar los espacios, los substratos espaciales donde este tiempo anida. El continente conquistado y perdido tiene que recuperar sus territorialidades, con lo que esto implica respecto recorridos, espesores, lugares, extensiones, rugosidades, estratos geológicos, geografías de las costumbres, toponimias, topologías culturales, espaciamientos, acontecimientos. Esto exige un pensamiento estético capaz de interpretar la inscripción sobre los cuerpos, los recorridos de los cuerpos, las tramas de sus habitualidades, las rupturas de sus transfiguraciones, los acontecimientos y sus multiplicidades, la pluralidad de las historias efectivas y sus efectos en las historias de vida, en la constitución de subjetividades. Todo esto equivale a captar las singulares formas del ser, de los modos de ser, de las maneras del hacer, interpretar las tramas de sus dramas, hacer inteligible la textura ontológica de los ámbitos vivénciales de las sociedades periféricas.

Memorias del Tiempo Político Recuperando el Tiempo Perdido

Recuerdo que íbamos por la Avenida Simón Bolívar, las veredas estaban llenas de campesinos armados, llevaban al hombro o en la mano el legendario fusil Máuser. Eran las milicias campesinas que conmemoraban la Revolución Nacional de 1952. Yo estaba dentro del carro, acompañado de familiares, mirando a través de la ventana. La vagoneta recorría lentamente la avenida que mostraba poco tráfico, eran los cantos los que se encontraban ocupados por milicianos. Quedaron en mi memoria estas imágenes fuertes; campesinos con ponchos, se mostraban multitudinarios y orgullosos, presentaban armas en una mañana fresca, ocupando una ciudad que no dejaba de sorprenderse con su presencia masiva. Era una ocupación pacífica y conmemorativa, sin embargo, no dejaba de reiterar simbólicamente la insurrección de abril. Ahora que lo recuerdo, creo que esta escena fue una de mis primeras lecciones de política, sobre todo contando con los comentarios de la tía que se encontraba en el asiento de adelante. Si mal no recuerdo los comentarios de la tía estaban lejos de alabar la presencia indígena armada en la ciudad de Nuestra Señora de La Paz. No creo que importe tanto recordar ahora lo que dijo sino el contraste entre sus palabras y lo que acontecía en las calles. Es esta diferencia la que creo que debe ser trabajada en beneficio de la comprensión de la historia de los movimientos sociales y de lo que respecta a la constitución de las subjetividades, entre ellas la mía.

El contraste era notorio para un niño de siete años. Dentro de la vagoneta había un ambiente de resguardo familiar, de cobijo interior. Afuera, brillaba el sol del día aposentado en los rostros broncíneos de los campesinos armados. No sentí este cuadro como una amenaza sino, mas bien, como una revelación: Este era el mundo que bullía más allá de la escuela, del barrio y de la casa. No creo haber tenido ninguna posición particular en relación a este afuera hasta mi adolescencia, pero creo que fue una de las primeras evidencias reveladoras de un mundo OTRO, de un país OTRO. En aquél entonces estaba lejos de interpretar la algarabía orgullosa de la milicia campesina como la conmemoración de un acontecimiento que trastrocó sus vidas, devolviéndoles la tierra usurpada por los conquistadores, los colonizadores y después los criollos. Lo que impresionaba era la fuerza de las imágenes, la revelación de la masa insurgente, la irreverencia de la alteridad. Algunos campesinos hacían bromas a las gentes que se encontraban al interior de los pocos automóviles que pasaban. Recuerdo una sonrisa agradable y unos ojos negros llenos de humor, el rostro adulto cincelado por el frío, un sobrero envejecido sobre un lucho que cubría la cabeza. La revolución había quedado una década atrás, ese día venían los sindicatos a rememórala, seguramente como en años anteriores.

No viví la revolución de 1952, nací dos años después. Creo que la experiencia que cuento data de abril de 1961, si es que no me falla la memoria en este recuento que hago cuarenta y dos años después. Es casi seguro que en la memoria de los que vivieron el acontecimiento fue éste trascendente desde la perspectiva de sus historias de vidas, se tome esta trascendencia de una u otra manera, para unos de un modo positivo, para

otros de un modo negativo, quizás los menos de este lado, pero en todo caso es muy difícil encontrar una indiferencia frente a lo ocurrido. No es posible la neutralidad. La nacionalización de las minas, la reforma agraria, el voto universal y la reforma educativa fueron sin duda hitos importantes en la nueva configuración del Estado-nación. Claro está que una descripción general historiográfica no cumplirá con nuestros propósitos, tampoco se pretende en ellos llevar a cabo un análisis político objetivo. Interesa poder reconfigurar especulativamente el mundo de vida que dio curso tanto a las estructuraciones histórico políticas, así como a las constituciones subjetivas, algo parecido podemos decir de los imaginarios colectivos, de los escenarios culturales y los campos sociales. Se busca hacer esta reconfiguración a partir de la vivencia testimonial en primera persona. Del mismo modo que un filósofo decía que NO PUEDA DAR CERTEZA SINO DE MIS SENSACIONES[15], puedo expresarme del siguiente modo: No puedo dar crédito de la interpretación de los acontecimientos sino a partir de mi propia experiencia. La mejor manera de acertar o de equivocarme, como quien dice, con conocimiento de causa, en todo caso, la mejor manera de diferenciarme y poder repetir, instaurar una interpretación de lo visto, vale decir de las FORMAS DE LA EXTERIORIDAD, es hacerlo a partir de los PLIEGUES de la propia MEMORIA. Por eso quiero dar cuenta de las sensaciones que envolvieron la evolución de mi mundo interior, así también quiero dar cuenta del desarrollo de las representaciones que se constituyeron en relación a lo visto, las impresiones que dejaba el afuera en mi piel. A esta vinculación entre el interior y el afuera he llamado DIFERENCIA, vinculación que también es un quiebre, una escisión y al mismo tiempo una confluencia.

Nueve años más tarde, cuando viaje con un amigo íntimo recorriendo un pedazo del Altiplano y después cruzamos con el mismo brío la Cordillera de los Andes, acompañados de dos jóvenes campesinos de la comunidad de Todos Santos, tenía la certeza de que las profundidades insoslayables del país se encontraban en los habitantes endurecidos de los Andes. Un afecto político me llevó a recorrer alejadas y solitarias comunidades, perdidas en los márgenes de la extensa altipampa, en las faldas de la inmensa cordillera, que avisaba de su presencia majestuosa desde lejos. Montañas que parecían cercanas, sin embargo, eran inalcanzables. Las caminatas nocturnas me enseñaron que la territorialidad más apreciada es la del firmamento, sorprendentemente claro, levitando sobre la oscuridad abismal del territorio. En esas largas y esforzadas caminatas parecía desaparecer el interior; todo era músculo, sudor y sobre todo naturaleza abrupta. Piedras, frio, paja brava, tola, suelo duro, acompañaban a una amistad inconmensurable entre los cuatro viajeros. Recuerdo muy bien una de esas noches de travesía; antes de volver a partir a nuestro recorrido nocturno, después de la caminata correspondiente al día, los cuatro habíamos dormido juntos en una de las camas de piedra, en la casa de una campesina quechua. La campesina solitaria cuidaba, lo que entonces me pareció, un enorme rebaño de llamas, de alpacas y vicuñas. No sé cómo entramos los cuatro en una pequeña cama de piedra, cubierta de pieles de oveja y de AWAYOS. Seguramente era el cansancio, también porque no había de otra, la otra cama disponible la ocupaba la joven campesina con sus dos niños. La joven era hermosa, nos cobijó en su casa un atardecer desolado, después de un día de caminata. Cuando cayó la noche el cuarto era calentado por un hogar, que al mismo tiempo servía de cocina. Ella nos preparó un calentado de harina que sabía a engrudo, pero que para el hambre y el frío que teníamos fue indudablemente apreciado. No recuerdo lo que conversamos antes de dormirnos, en castellano y en quechua, lo que sí quedó grabado en mí es la apacible belleza de esa joven andina. Creo que me enamoré, estuve contemplándola un rato en silencio. Mi afecto llegó a tal punto que me llevó a plantear al grupo la posibilidad de que yo me quedara. Proposición que fue de inmediato descalificada por los compañeros. El acuerdo era cruzar la cordillera, llegar a Camiña, para desde allí continuar el viaje a Santiago de Chile y después emprender el añorado viaje a Cuba.

¿Cómo se puede en este caso situar la DIFERENCIA? Diría que la diferencia SE PUSO ÍNTIMA COMO UNA PEQUEÑA PLAZA[16]. La diferencia era un puente de pasiones, podríamos decir un encuentro, mejor dicho, un TINQU, pero que no era de pelea sino de complementariedad, TINQU cósmico de sol y luna. Sus ojos negros, sus largas trenzas, la suavidad tibia de su rostro, su vestido negro de AWAYO, sus robustos pies, sus antiguas sandalias, toda ella simbolizaba la tierra prometida. ¿Por qué iba a seguir viajando si lo que buscaba estaba allí, en ese cuarto iluminado por el fuego del hogar, en cuyas paredes de adobe murmuraban nuestras largas sombras? Esta vez el afuera se había plegado en el adentro. Ya no era un observador sino un sufriente, un ser viviente metido en la trama del acontecimiento. Como diría José Luis Pardo, en este caso, la exterioridad no sólo se hace piel, es piel misma, sino que se hace intima, es vivencia significativa, es vivencia constitutiva[17]. Esta vivencia nos incorpora, nos hace participes.

Hoy podría decir, después de este recuerdo, que SER CAMPESINA no es solamente ser sólo labradora, ni tampoco sólo pastora, no sólo ama de casa, no basta ni mucho menos hacer referencia a la condición de habitante del campo, no se resuelve mucho con reconocer su identidad sociocultural, es todo eso y mucho más que eso, cuando se comprende que su vinculación se halla situada por experiencias concretas en contextos determinados. Se trata de un SER que vive cabalmente su vida, que tiene todas las facultades de todo SER HUMANO para abordar el mundo a partir de su intuición sensible, para lograr su síntesis imaginativa, para concebirlo mediante representaciones, posibilitadas por el lenguaje y la cultura. No puede haber nada de extraño en todo esto. Lo insólito es que tanto la filosofía como la ciencia hayan tomado estas alteridades como exterioridades bárbaras, distantes, heterogéneas, sólo reductibles a la homogenización de la comprensión, de la explicación o de la seducción exótica. No hay nada que estudiar aquí, filosofar o mistificar, a no ser que se quiera manipular en cualquiera de las formas posibles de las dominaciones polimorfas, abiertas o veladas. Se trata de vidas humanas en el desenvolvimiento de sus experiencias, atravesados por el flujo de sus deseos o atrapados por la CATEXIS cultural de sus deseos. Su vinculación existencial con el mundo se da en el sitio donde se encuentran, se sitúa en el devenir efectivo de sus vidas. Hay que escuchar el latido de su corazón, ver la expresión de sus miradas, oír la inteligencia de sus palabras. Hay que estar con ellos, como cuando uno está consigo mismo, de modo espontáneo, no ir a molestarlos con estudios. La filosofía y la ciencia más tienen que ver con una civilización que no resuelve sus problemas, problemas que la tienen sobrecogida, obligándola a rumiar los mismos en sus cuatro estómagos. La pregunta que debemos hacernos es: ¿Qué debemos hacer con nosotros mismos para resolver esos problemas? ¿Qué hacemos con nosotros mismos? ¿Cómo nos tomamos? ¿Cómo filósofos, amantes de la verdad, cómo científicos engreídos, poseedores de la objetividad, cómo civilizadores? A mi parecer, la respuesta adecuada tiene que ver con que debemos tomarnos en serio, como seres humanos, en condiciones existenciales análogas a las de miles de millones de seres humanos, con todas las ricas diferencias que los envuelven, habitantes de un perdido planeta circulante alrededor de una de las innumerables estrellas de una enorme constelación, una de millones de constelaciones de un infinito universo. Lo común entre estos miles de millones de habitantes son nuestras condiciones diferenciales en la tierra, además de que estamos todos de paso. ¿Cómo llegar a ser conscientes de nuestra sublime experiencia cósmica? No es la filosofía ni la ciencia las que pueden responder a esta pregunta, al contrario, se trata de una predisposición ética-estética, es decir, recuperar nuestra originaria perplejidad.

No se trata de estar contra la filosofía y la ciencia, además de constatar de que no se puede hablar de la filosofía y la ciencia de una manera tan global, cuando, mas bien, hay corrientes que las atraviesan y las distinguen. La filosofía y la ciencia no logran totalizar, no pueden totalizar, son, mas bien, parte de complejos horizontes destotalizados. Son parte, no son todo. Precondición para que se den, para que se haga ciencia y se haga filosofía es que haya vida. El substrato de todo es la vida, es el valor supremo inalienable. La vida no se deja atrapar ni por la filosofía ni por la ciencia, no pueden abarcarla, forman parte de ella, como productos lúdicos de las prácticas de los seres humanos. Son artefactos, forman parte de la artesanía, de la TECHNÉ. Son creaciones de un SER AUTOPOIÉTICO. La vida sólo se deja vivir y hay que vivirla bien entre todos. Esto, de entre todos, es importante, convoca a la colectividad, tiene que ver con la corresponsabilidad. Entre otras cosas, también significa la interrelación de las formas de vida. No es sostenible, por ejemplo, que el privilegio de unos pocos afecta a la calidad de vida de los de los demás. A la larga, los privilegios de unos pocos se han de ver también comprometidos, pues todos juntos viven la vida, y el deterioro de la vida de la mayoría significa el deterioro de la vida misma. Hay que vivir la vida bien entre todos juntos. Pero, cómo hacer entender este enunciado a los dueños del mundo, a la burguesía trasnacional, cómo hacer entender este enunciado a los economistas, atrapados en la lógica CONJUNTISTAIDENTITARIA[18], a los políticos, en el mejor de los casos déspotas ilustrados, en el peor de los casos déspotas ignorantes. Cómo hacer entender este enunciado al hombre común, atrapado en el sentido común, en gran parte condicionado por sus intereses mezquinos. No es tampoco la parcialidad del sentido común la adecuada a la emergencia de la vida. Debido a la fragmentación de sus perspectivas, cree comprender el mundo a partir de sus verdades domésticas; lo que pasa es que tiene una idea doméstica del mundo. La vida no se reduce al fragor doméstico del mundo, ni mucho menos. Esta reducción responde a la materialización de mecanismos de dominación puestos en marcha. La vida se encuentra limitada por esta perspectiva doméstica, por este sentido común. La vida en su plenitud sólo es accesible a la espontaneidad inocente, al reconocimiento de que la vida se da independientemente a nuestros caprichos. Esta comprensión de la autonomía de la vida nos hace comprender a su vez que la vida hay que vivirla plenamente, en la medida de lo posible, y bien entre todos, comprendiendo también a todos los seres orgánicos. De lo que se trata es de compartir entre todos, con todos, las riquezas, los recursos, los bienes, las técnicas, los conocimientos. Compartir es también aprovechar la riqueza de las diferencias que nos distinguen. Vivir la vida, de eso se trata. Uno no puede vivir sólo la vida, ni con pocos, uno está comprometido con todos en la vida. Por eso, ninguna ideología, tampoco religión

alguna es más que la vida, toda religión para ser tal supone la vida; para creer, para tener fe, para someterse, para sacrificarse, hay que vivir primero. No hay misterios superiores a la vida misma. La vida es el misterio supremo.

Hay quienes pueden interpelar y decir que esto no es más que una cándida ingenuidad, un retorno a las imágenes de pureza. ¡Otra religión! Sólo que esta vez poniendo a la vida en el centro. Pero, pregunto, qué puede haber más allá de la vida. ¿Acaso hay vida más allá de la vida? Esto no sólo sería un contra sentido, sino que, si hubiera vida más allá de la vida, ésta sigue siendo la vida misma, su continuidad. Nietzsche imaginó esta posibilidad en su tesis de la VOLUNTAD DE PODER. La forma de existencia de esta VOLUNTAD DE PODER es el ETERNO RETORNO de lo mismo. El sentido de este devenir lo mismo es LA MUERTE DE DIOS. La muerte de este valor supremo, la muerte de este bien absoluto, de esta idea originaria, de esta existencia EX NIHILO. No hay principio ni fin sino un ciclo eterno, la repetición permanente del instante, su perduración infinita. Este instante supremo, este lugar donde se escinden las aguas, donde se divide o se juntan los caminos del laberinto, EL PASADO Y EL FUTURO SE CHOCAN LAS CABEZAS[19], es el momento de la creación, es la capacidad misma de creación, la virtud potente que destruye viejos valores para crear nuevos. Se trata de la fuerza estética personificada en el SUPERHOMBRE.

Ahora bien, alguien pudiera decir, por esto mismo, por esta imagen pura de la vida, que la vida es, por el contrario, destrucción, mezcolanza, abigarramiento, caos, ebullición de las singularidades. Que no hay nada de majestuoso en ello, ni puro, sino que se trata de puro azar. Que la vida es lucha, combate por la supervivencia, que, si hay algo que se parece a la vida, esa es la guerra. No deja de tener sentido todo esto. El caos crea orden para volver al caos, la destrucción construye, la desorganización organiza, la cadena fágica es la que permite mantener vivos a los seres orgánicos, la muerte genera vida; este es el ciclo ecológico. La putrefacción es humus. Este devenir violento de los ecosistemas, de la biodiversidad, de los continentes y nichos ecológicos, este devenir del BIOS es autopoiético[20]. Pero, todo esto está lejos de parecerse al cuadro de Hobbes, el cuadro político que se imagina una guerra de todos contra todos, guerra afincada en el egoísmo innato del hombre, que hace que EL HOMBRE SEA EL LOBO DEL HOMBRE. Este cuadro patético le permite explicar a Hobbes la emergencia del Estado Moderno, el Leviatán, el gran instrumento pacificador. ¿Pero, cómo explicar el egoísmo sin ese fabuloso proceso de individualización que marcha paralelo al proceso de estatalización? ¿No es el individuo un producto moderno como lo es el Estado? Este paralelismo concomitante nos mostró Michel Foucault en sus investigaciones sobre el poder, el saber y la subjetividad. La fuerza de la vida, sus torbellinos, sus turbulencias, sus ciclos reiterativos, no se asemejan a la razón instrumental estatal ni a sus férreas maquinarias. El Estado es un producto histórico político, una institución imaginaria e instrumental, a la vez. El Estado es un artefacto institucional complejo construido en la modernidad, pero no por causa del egoísmo de los individuos en concurrencia, sino como producto histórico de una forma política totalizadora de dominación. La vida es VOLUNTAD DE POTENCIA, pero no voluntad de gobierno. Es el hombre moderno el que ha desarrollado una voluntad de gobierno. Es la racionalidad instrumental la que busca someter las fuerzas irracionales de la naturaleza.

Notas

[1] Revisar el GRAN DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO VISUAL. Océano.

[2] Gilles Deleuze: EL PLIEGUE. Paidos; 1998. Barcelona. Pág. 15.

[3] Cornelius Castoriadis: LA INSTITUCIÓN IMAGINARIA DE LA SOCIEDAD. Tusquets 1989; Barcelona.

[4] Ibídem: Pág. 41.

[5] Ibídem: Pág. 73.

[6] Haciendo alusión a DE LA GRAMATOLOGÍA de Jacques Derrida.Siglo XXI; México.

[7] Ver El Político de Platón de Cornelius Castoriadis.

[8] Termino que usa Martín Heidegger en EL SER Y EL TIEMPO y otros escritos para diferenciar su ontología hermenéutica.

[9] Se puede encontrar esta crítica en TOTALIDAD E INFINITO de Emmanuel Levinas; Sígueme 1997, Salamanca. También en ÉTICA DE LA LIBERACIÓN de Enrique Dussel; Trotta 2000; Madrid.

[10] No basta para desprender esta práctica contar con facultades de filosofía, formar profesionales en filosofía que conozcan la historia de la filosofía, dominen autores y corrientes filosóficas, que estén en

[11] Hay una disertación de Jacques Derrida que lleva este título: LA INSTITUCIÓN FILOSÓFICA.

[12] José Luis Pardo: SOBRE ESPACIOS, PINTAR, ESCRIBIR, PENSAR. Serbal 1991; Barcelona.

[13] Nombre del curso de Carlos Savransky en el Doctorado en Epistemología, posible título de su libro inédito que trata precisamente del CUERPO COMO SUJETO DE LA PRÁCTICA.

[14] Ver de Pierre Bourdieu MEDITACIONES PASCALINAS; Anagrama 1999, Barcelona. También revisar LA DISTINCIÓN y EL SENTIDO PRÁCTICO; Taurus, Barcelona.

[15] Berkeley

[16] Frase que se encuentra en ROMANCE SONÁMBULO del ROMANCERO GITANO de Federico García Lorca.

[17] Ver de José Luis Pardo, LAS FORMAS DE LA EXTERIORIDAD. Pre-Textos 1992; Valencia.

[18] Ver el libro LA INSTITUCIÓN IMAGINARIA DE LA SOCIEDAD de Cornelius Castoriadis. Tusquets 1983; Barcelona.

[19] Friedrich Nietzsche: ASÍ HABLABA ZARATUSTRA. Alianza Editorial; Madrid.

[20] Ver EL MÉTODO, LA NATURALEZA DE LA NATURALEZA, de Edgar Morin. Cátedra; Madrid.

ANDRÉS ROSLER: "YA NO HAY DERECHO, AHORA TODO ES TEORÍA DEL DERECHO"

Entrevista a Andrés Rosler* | Por Tomás Allan y Ramiro Albina |

https://segundavueltarevista.com/2019/03/05/a-rosler-ya-no-hay-derecho-ahora-todo-es-filosofia-del-derecho/

Iban menos de quince segundos cuando se escuchó la primera broma. Al parecer era un adelanto de lo que se venía: la entrevista transcurrió entre chistes, anécdotas personales y ligeras chicanas futboleras que aportaron una cuota de humor a lo largo de la charla. Graduado de abogado en la Universidad de Buenos Aires y Doctor en Derecho por la Universidad de Oxford, Andrés Rosler se ha dedicado durante años a la teoría jurídica y actualmente se desempeña como investigador del CONICET y docente en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y en la Universidad de San Andrés.

Para explicar sus puntos combina la anécdota de café con disquisiciones sobre los últimos libros de Ronald Dworkin; la fina ironía de una broma futbolera con referencias a autores de sofisticadas teorías del Derecho. Cuando desarrolla sus respuestas va de los cuentos de Dolina a la teoría jurídica kelseniana; del colorado De Felipe a los jueces de la Corte Suprema.

¿Para qué sirve el Derecho? ¿Siempre hay que interpretarlo? ¿Cómo hay que hacerlo? ¿Se puede desobedecerlo en ciertos casos? ¿Cuál es el lugar de los jueces en un Estado de Derecho? Andrés responde a estas preguntas que han sido tema recurrente en las discusiones teóricas y se han convertido en objeto de profundos desacuerdos entre quienes se dedican a la teoría jurídica. Con permanentes vinculaciones a temas de actualidad, entre los que se encuentran los fallos de la Corte Suprema sobre el 2×1 a criminales de lesa humanidad, Rosler responde a todo y embiste contra "el fantasma que recorre la teoría y la práctica del Derecho": el interpretativismo.

Andrés, como teórico jurídico, ¿cuál creés que es la función del Derecho?

El Derecho moderno se dedica a evitar la guerra civil. Esa es la misión principal. Por eso está pensado como un conjunto de normas que emanan de una fuente. Esa fuente debe ser fáctica, fácil de detectar, dado que no hace falta saber si es buena o mala sino saber que existe una convención según la cual la Constitución es la regla principal. Eso impide la guerra civil: no hay desacuerdos sobre cuál es la fuente del Derecho. Ahora claro, si yo pienso que tener un sistema jurídico con Estado, aparato represivo y demás es peor que tener una guerra civil, bueno, entonces la guerra civil no es tan mala. Pero para quienes creen que la guerra civil es el peor de los males, eso habla a favor del Derecho. Para no ser tan dramáticos: **la función del Derecho es la de evitar los grandes desacuerdos**. Luego aparece la teoría de la democracia, que toma el mismo modelo y reemplaza al soberano de entonces, que era el rey, por el pueblo. Entonces hay una fuente que dice que el pueblo es el que manda y existen instituciones cuya misión es aplicar o seguir los mandatos del pueblo (los jueces); lo que a su vez supone una división del trabajo.

Vos sostenés que el interpretativismo es "la tercera posición". ¿Cuáles son las otras dos y cómo se definen a grandes a rasgos?

Las otras dos son el iusnaturalismo y el positivismo. La descripción que acabo de hacer antes refleja al positivismo. Y por naturalismo me referiré a la teoría de John Finnis. Según él, el naturalismo no es estrictamente una teoría sobre la autoridad del Derecho, aunque algo de eso tiene, sino que es una teoría moral (qué debemos hacer, cómo debemos comportarnos), y dentro de esa teoría aparece el Derecho. Todos en el fondo queremos que el Derecho encaje con una teoría moral que lo contenga. Lo bueno de Finnis es que separa los términos y no le niega autoridad al Derecho. Esa es la primera tradición del iusnaturalismo, que incorpora al Derecho positivo y en cierto sentido al positivismo. Pero entre ellos (iusnaturalismo y el positivismo) no existe la discusión sobre la existencia del Derecho. La ley será injusta pero es una ley. Mi vecino es un malvado pero es mi vecino. Eso no está en cuestión. Lo extraño del interpretativismo es que es una tercera posición que considera que cada vez que hay que aplicar el Derecho hay que interpretarlo. Los naturalistas no creen eso. En todo caso dirán "mirá, esto es una porquería y no hay que obedecerlo". Pero en el fondo no hay que obedecerlo porque existe. Los positivistas tampoco creen eso, porque si no la idea de que el Derecho evita los grandes conflictos ideológicos sería absurda. Si cada vez que hay que aplicar el Derecho tengo que interpretarlo, en lugar de evitar el conflicto lo estoy promoviendo. Y si resultara que fuera fácil interpretarlo, no habría semejante conflicto. Es como llamar por teléfono pidiendo reparar el teléfono que no anda: si me conecto me van a decir "no entiendo para qué llama si su teléfono funciona perfectamente", y si yo tengo razón no me voy a poder comunicar nunca.

¿Hay que separar entre la mera comprensión y la interpretación propiamente dicha?

Mucha gente cuando yo insisto con esto de la interpretación me recuerda que el significado no crece en los árboles. Bueno eso es obvio, pero **una cosa es comprender y otra es interpretar.** Si los interpretativistas quieren decir que el significado no crece en los árboles tienen razón. Pero yo creo que cuando dicen que hay que interpretar quieren decir algo más. A Kelsen, por ejemplo, no se le escapaba que el Derecho no existe en la naturaleza. El Derecho es una ciencia cultural, precisamente porque no crece en la naturaleza. Si el semáforo se pone en rojo es muy claro lo que quiere decir. Quizás en China significaba avanzar, pero en la mayoría de los países significa que hay que detenerse. Nadie pregunta "desde dónde lo decís" o "qué quiere usted de mí".

"SI CADA VEZ QUE HAY QUE APLICAR EL DERECHO TENGO QUE INTERPRETARLO, EN LUGAR DE EVITAR EL CONFLICTO LO ESTOY PROMOVIENDO"

¿Es con la intencionalidad de hacerle decir al Derecho lo que el intérprete quiere que diga?

Así planteado suena a que son gente perversa que saben cómo es el Derecho pero les gustaría que fuera diferente. No me parece que sea la explicación correcta. Pero no es una teoría jurídica sino política. Lo cual está perfecto, pero ¿por qué atienden la ventanilla de la teoría del Derecho? Deberían cambiarle el nombre. Para que aparezca como teoría del Derecho tienen que probar que cada vez que uno quiere que aplicar el Derecho tiene que interpretarlo. Para el positivismo la idea no es que la comprensión es automática; es cultural, por lo tanto contingente o relativa, pero si no hubiera convenciones no podríamos siquiera comprendernos. La cuestión no es de nombres, podríamos hablar de "interpretación en sentido amplio" e "interpretación en sentido estricto" (que sería lo que empieza a operar cada vez que no se entiende algo). El otro día de hecho me pasó con alguien: me encontré a tomar un café con una persona y yo pensé que esa persona me quería proponer algo. Entonces yo guardaba mucho silencio; la otra persona debía pensar que yo estaba totalmente loco (lo cual es cierto), pero lo creía debido a que me quedaba esperando algo y la otra persona no tenía la menor idea de qué era. Y yo decía "qué persona tan rara que vino a proponerme algo y ya pasó como media hora y no me dice nada". Bueno, ahí sí que hubo un malentendido. Solo se trataba de tomar un café y punto, pero soy un buscador compulsivo de sentidos, lo cual es absurdo. Los seres humanos no están todo el día buscando el significado de algo, eso ya es paranoia. Solo interpretan en el momento del día en que no entienden.

Y en términos de interpretación constitucional, ¿no hay ciertos valores que se expresan en la Constitución que no tienen un significado tan simple de detectar? "Libertad"; "igualdad"; "libertad de prensa"… Cuando están en juego esos valores, ¿no estamos ante casos difíciles?

Sí, por supuesto. Yo lo que le critico al interpretativismo es que haya que interpretar siempre, pero no porque yo diga que no hay que interpretar nunca, lo cual sería más absurdo. Pero si a mí me dicen "hay que interpretar siempre" y yo demuestro que en un solo caso no es así, se cae esa tesis. Ahora no hay Derecho, todo es teoría del Derecho. La gente cita un libro escrito por algún filósofo… Hasta se citan a sí mismos. Estamos hablando de casos judiciales. Cuando salió el fallo Muiña, en el que se otorgó el 2×1, lo primero que pensé fue "se volvieron locos". Pero después agarré el Código Penal, leí el artículo 2 y dije "tienen razón". El caso Muiña no tiene nada de difícil. El art. 2 del Codigo Penal dice: "Si entre el momento del hecho y la sentencia se sanciona una ley más benigna, siempre hay que aplicar la ley más benigna". "Siempre". No dice "casi siempre". Se transformó en un caso difícil por razones políticas. Ahora, si salen millones de personas a la calle entonces se vuelve un caso difícil. El interpretativismo ha derribado las compuertas y ha entrado a zonas prohibidas. Cuando yo estudiaba a nadie se lo hubiese ocurrido tocar las garantías penales, y si vos lo hacías te decían que eras un nazi. Muiña y Batalla eran casos fáciles, con repercusiones difíciles.

¿No había otros argumentos técnico-jurídicos que sustenten la decisión de negar el beneficio?

¿Cuáles?

La ley del 2×1 rigió durante siete años (de 1994 al 2001); si tomamos al delito de desaparición forzada de personas como un delito permanente, seguía cometiéndose para el momento en que la ley ya no regía.

Pero, ¿dónde está eso? ¿En algún libro? Yo he escuchado "es irrazonable"; "es absurdo"; "no lo merecen". Pero el punto del razonamiento jurídico es reemplazar esas reacciones, porque si fuera suficiente usar el razonamiento moral, lo usaríamos. No tendríamos que pagar tantos sueldos, tener los tribunales abiertos todo el año y demás. Si el Código Penal dijera "ojo con los delitos permanentes", bueno… Pero esta persona además no tenía bajo su poder a la víctima. Y estas garantías no están solo en el Código Penal sino también en los tratados de derechos humanos. Mi

punto es por qué nos la agarramos con los jueces si hay una ley que sancionó el Congreso que estipulaba ese beneficio. Creer que un juez puede decidir qué hacer con el Derecho es bastante sugerente de lo que sucedió con nuestra cultura jurídica.

Luego está la ley del Congreso que sale días más tarde…

Y después, por si esto fuera poco, días más tarde el Congreso sanciona una ley penal retroactiva. Yo jamás pensé en mi vida que iba a ver una discusión sobre la aplicación o no de una ley penal más benigna, y menos aún la sanción de una ley penal retroactiva. Creo que la última vez que en Occidente se sancionó una ley de ese tipo tiene que haber sido en Alemania en la década del ’30.

Me acuerdo el caso del colorado De Felipe en los cuentos de Dolina, que era un árbitro que cobraba según el carácter de los jugadores. Entonces si el tipo era una buena persona no le cobraba penal aunque agarrara la pelota con las dos manos, pero después si se encontraba con un jugador que era canchero y sobrador le aplicaba mal el reglamento. Porque, como dice Dolina, él tenía en mente los propósitos nobles del universo y no el reglamento. Bueno, hoy tenemos esa idea sobre los jueces: el Derecho no tiene autoridad y no importa lo que diga la ley o el reglamento; el juez tiene que tomar la decisión correcta.

La tesis del interpretativismo es que tengo que interpretar siempre. Después está la pregunta: ¿cómo debo interpretarlo? En su mejor luz, dicen. Bueno, la combinación es ideal: nunca entiendo el Derecho, y si tengo que saber que hacer digo “bueno, a ver cómo hago para que el Derecho luzca lo mejor posible”. Y eso es lo que hace que los jueces, en los casos en que hay garantías penales de por medio, sentencien de ese modo. Yo he escuchado colegas diciendo que la Constitución no es un fin en sí misma, y es cierto, **pero solo puede cumplir con sus fines si la aplicamos.** La Constitución nuestra es muy reciente, la reformamos hace apenas veinticinco años. ¿Y ya no la entendemos?

“MUIÑA Y BATALLA ERAN CASOS FÁCILES, CON REPERCUSIONES DIFÍCILES”

Y en aquellos casos en que efectivamente hay que interpretar, ¿a qué debemos recurrir? ¿A la literalidad de las palabras? ¿A la intención del legislador? ¿A los valores actuales de una sociedad?

El principio de toda interpretación, sea jurídica, estética o histórica es el mismo: si estamos tratando de entender un mensaje, tenemos que tratar de ver qué nos quisieron decir, y para entender eso hay que preguntarse qué intenciones tenía esa persona. Si alguien me muestra un dedo formando un plano ortogonal con la palma de su mano, teniendo en cuenta las convenciones evidentemente me está insultando. Eso no sé si muestra al dedo en su mejor luz, pero la interpretación correcta es que eso es un insulto. Si la Constitución no tiene autoridad y no la entendemos como un mensaje, ¿para qué sancionamos una Constitución?

Se vuelve irrelevante…

O se vuelve una ocasión. Como algo que ayuda a los jueces a dar con la respuesta correcta pero no es algo que deban tener en cuenta en sentido estricto. Está bien, el intencionalismo puede sonar ingenuo o perverso teniendo en cuenta leyes del siglo XIX, pero tenemos todavía las actas de los convencionales del ’94. El punto de partida tiene que ser el intencionalismo (lo que no quiere decir que no quede otra) y solo en los casos en que sea necesario interpretar. Es cierto que la Constitución contiene palabras como “libertad”, “igualdad”y “democracia”; pero si la Constitución

también dice “nadie puede ser penado sin una ley anterior al hecho del proceso”, ¿qué es lo que no se entiende? ¿”Nadie”? ¿”Ley”? ¿”Proceso”?

No es un caso difícil…

Es un caso con repercusiones difíciles. No es suficiente la diferencia entre los jueces para que sea un caso difícil. Puede haber trescientos jueces con una postura y uno solo con otra y que este último tenga razón. La mera diferencia no constituye un desacuerdo genuino. Tampoco es suficiente que haya miles de personas en las calles. Hay otro problema que es que la Constitución es política en general. Muchos separan el razonamiento constitucional del judicial. Pero no es solo política. Hay otras cuestiones, que las pusimos ahí para protegerlas (como las garantías). La Corte Suprema, por otro lado, tiene estas dos tareas a la vez: es un tribunal que decide sobre la constitucionalidad de las leyes, por lo cual es un órgano político (decide sobre qué concepción de libertad o de igualdad es la mejor o conforme a la Constitución, por ejemplo) pero también es un tribunal de última instancia. Cuando atiende esta ventanilla, por más que sea un órgano político a la vez, tiene que trabajar como un tribunal penal y proteger las garantías. Es decir que **el mismo órgano a veces opera como un juez y a veces como un semi Poder Legislativo**, como una tercera Cámara. Quizás sea hora de separarlo y que haya un Tribunal Constitucional.

Andrés Rosler en su mejor luz

Ahora, supongamos que una ley estipula una persecución explícita a un grupo social determinado por razones religiosas. ¿Qué debe hacer un juez? ¿Podríamos considerar que la injusticia extrema no es Derecho, como dijo Radbruch? ¿Es Derecho pero hay que desobedecerla? ¿Hay que aplicarla igual rindiendo culto irrestricto al postulado “la ley es la ley”?

Bueno, es absurdo decir que una ley injusta no es una ley. Es como decir que el malvado de mi vecino no es mi vecino. El juez tiene que aplicar el Derecho, pero los jueces son seres humanos, y en ese caso debería decir “bueno, en este caso yo no voy a aplicar el Derecho”; porque se trata de un caso claramente inmoral como para que no lo aplique. Pero de ahí no se sigue que cada vez que vaya a aplicar el Derecho deba usar el razonamiento moral; porque entonces no va a ser juez nunca, va a ser como el colorado De Felipe, que teniendo en cuenta el carácter de los jugadores le aplica o no el reglamento.

¿Cómo se puede delimitar claramente cuándo estamos frente a una injusticia extrema que habilita dejar de lado el razonamiento jurídico y reemplazarlo por el razonamiento moral y cuándo frente a una simple injusticia que no lo habilita?

Es una cuestión de juicio, por supuesto. Ahora, imaginemos una juez anti abortista diciendo “mirá, mis creencias sobre el aborto yo no las voy a someter a decisión del Congreso, a mí no me importa”. Y ahora imaginemos un juez abortista diciendo lo mismo. Si fuera así no sería un juez bajo el Estado de Derecho, en donde quien legisla es el Poder Legislativo y los jueces se limitan a aplicar el derecho vigente. Es decir, hay casos en los que puede haber desacuerdos y hasta errores, pero el error sobre el aborto es un error que tengo que bancarme, sea que esté a favor o en contra del aborto. Y mi tarea como juez es aplicar el derecho vigente. Ahora, en el caso planteado es evidente.

¿A veces se caricaturiza al positivismo haciéndole decir cosas que no dice?

Es lo que iba a decir. Se cree que los nazis eran positivistas; y está comprobado empíricamente que los primeros que sufren la persecución de una dictadura son los positivistas. Los nazis no eran

positivistas, no creían en el eslogan “la ley es la ley”. Por eso se la pasaban interpretando el Derecho. No estoy diciendo lo contrario, que los interpretativistas son nazis, pero sí estoy diciendo que los nazis, salvo, por ejemplo, las leyes de Núremberg, donde claramente hicieron que los judíos no tegan derechos civiles y demás. En el resto aplicaban el derecho anterior, el derecho de Weimar, básicamente los mismos códigos, con pequeñas modificaciones. Por eso tenían que interpretarlo. No creían en el eslogan la ley es la ley, porque eso tiene cierta moralidad interna como dice Lon Fuller. **Si ya hay un Derecho que tengo que respetar eso me va a hacer más difícil las cosas si quiero cometer algún acto inmoral**. No imposible pero sí más difícil. Hay un libro de Edelstein que es sobre la Revolución Francesa pero cita algunos estudios sobre el nazismo. Los nazis pudieron matar mas o menos cinco mil o seis mil personas por año legalmente, o como dicen en inglés con *“juicios de canguro”* (es una frase que se refiere a juicios falsos o farsas). Pero se dieron cuenta que con seis mil por año no iban a ningún lado, entonces después dicen “bueno muchachos, tomemos una decisión, porque un Holocausto con seis mil por año…”. Entonces el Derecho con su sola forma tiene una moralidad interna. El Derecho moderno, porque por otro lado la esclavitud existió durante miles de años y no hubo mayor problema. Entonces modernamente cuando surge la conciencia de que los seres humanos son iguales y libres, eso hizo que el Derecho impusiera ciertos límites y que la esclavitud por ejemplo fuera imposible.

¿Hay que abandonar la idea -quizás más romántica- de que el Derecho sirve para hacer justicia?

Puede servir para eso también, pero no es lo que define al Derecho. Hay cosas que pueden tener una función diferente a la que les es propia. La nariz sirve ahora para sostener los anteojos pero fue creada para otra cosa, para respirar… En una época sí, antes de la modernidad había tal acuerdo sobre las normas básicas que la idea era aplicarlas y hacer justicia. Pero decir que el Derecho está para hacer justicia cuando protestantes y católicos, o gente de cualquier religión, se matan en nombre de Dios… Decir que lo hago en nombre de Dios es parte del problema, y decir que estoy tratando de aplicar la justicia, también. De hecho hay diferentes concepciones de justicia. Entonces yo no lo desterraría, el Derecho puede servir para proteger los derechos humanos; para afianzar la democracia… para muchas cosas; pero decir que el Derecho que no contiene esos principios no es Derecho, solo confunde.

En todo caso eso debería correr por la vía política y cristalizarse en el Derecho a través de la actividad legislativa…

Yo pondría un cartel arriba: “Ahora estamos hablando de teoría política”. Como los colectivos: antes el colectivo 60 era el 38 también y tenías que ver el cartelito cuando se acercaba. Entonces, podemos usar el mismo colectivo para muchas cosas, pero no es lo que define al colectivo.

Volviendo un poco al caso hipotético del Congreso sancionando una ley injusta, que percibimos una parte de los ciudadanos como violatoria de algún principio generalmente compartido en una comunidad democrática (por ejemplo un trato desigual hacia cierto grupo)… Siguiendo el eslogan “la ley es la ley”, ¿cómo deberían tratar los jueces los casos de desobediencia civil moralmente fundamentados?

La desobediencia civil es parte del Derecho también. El Derecho moderno es tan sofisticado que incluye cláusulas por las cuales hay casos en los cuales uno puede desobedecer. “La ley es la ley” es obviamente una tautología; no dice gran cosa, pero ayuda a entender qué es el derecho y también ayuda a ver cuándo desobedecerlo, porque decir que la ley es la ley en el fondo es un hecho. Es un hecho que en general tiene que tener consecuencias normativas, que me tiene que servir. Dado que la ley es la ley la puedo identificar antes de saber si me parece bien o mal. Y tengo que ser consciente, “ojo que esto sigue siendo un hecho”. Dado que es un hecho, ¿por eso no lo voy a aplicar? No, pero ayuda a saber, y después tengo que tomar la decisión.

Ayuda a identificarla…

Ayuda a identificarla y ayuda a explicar por qué tiene autoridad. Pero muchos se resisten y creen que la única manera de que el Derecho no degenere y no ayude a consagrar injusticias es meterle ya la moral adentro, en la receta. Pero si yo le meto la moral adentro, ahí sí que va a ser imposible distinguir el Derecho de la moral y voy a tener que aplicarlo siempre, porque no hay un punto de vista externo que me permita identificarlo y evaluarlo. El positivismo suena extraño porque hoy se lo entiende como una teoría puramente conceptual, de un observador que quiere identificar algo y no se mete en política; entonces la tarea del Derecho es solo conceptual, de un observador externo…

¿Así se presenta el positivismo actual?

Así se presenta el positivismo actual. Pero yo hablo del positivismo del '45, el originario, que en el siglo XVI decía: "miren, si quieren parar la guerra civil, van a tener que usar un hecho, porque si usan un valor se van a seguir matando". ¿Y el hecho cuál es? Bueno, que comparten un país; un soberano. Eso en el fondo es un hecho. Entonces, el positivismo es conceptual y normativo a la vez. El hecho de que sea un hecho me ayuda a tomar decisiones. Como una regla, "el alfil mueve en diagonal" es un hecho que para los que juegan ajedrez es obligatorio. Ustedes dirán "sí, ¿pero no es peligroso? Aparte el derecho no es un juego". Pero ¿cómo se puede explicar al revés? Si para saber cuál es el Derecho yo le tengo que poner ya la mayonesa moral, ¿qué hacemos con el que está en desacuerdo? No va a poder obedecer. El que cree que el aborto es genocidio no va a querer obedecer. Pero, ¿ahí qué le vamos a decir? "Perdoname, pero hay una fuente que es la que dice la Constitución (el Poder Legislativo) y la ley que autoriza el aborto, así que así como yo me banqué tantos años la prohibición, ahora *'Así es la vida'* (con Luis Sandrini y Susana Campos), vos que estás en contra te la vas a tener que bancar también". ¿Y a qué apelamos? A un hecho.

¿La exigencia de que el Derecho se corresponda con ciertos principios morales lo vuelve irrelevante?

Es peligroso porque es un hecho y los hechos existen, no son necesariamente buenos. Pero si no nos agarramos de un hecho, o lo que es lo mismo: de la autoridad… Si todos somos peronistas está bien, pero está aquel que es anti peronista. ¿Cómo hago para que obedezca el Derecho?. "Yo no lo voté"; "hoy no, me duele la cabeza"; "el aborto es homicidio". Bueno, porque muchos estamos acostumbrados a hablarles a los que ya piensan como nosotros, pero el Derecho no está para eso. Y si no está para eso y pretende tener autoridad, tiene que ser algo que pueda ser compartido por todos. Y ojo, es peligroso y va a haber que tragarse flor de cucharón sopero muchas veces.

"SI YO LE METO LA MORAL ADENTRO, AHÍ SÍ QUE VA A SER IMPOSIBLE DISTINGUIR EL DERECHO DE LA MORAL Y VOY A TENER QUE APLICARLO SIEMPRE, PORQUE NO HAY UN PUNTO DE VISTA EXTERNO QUE ME PERMITA IDENTIFICARLO Y EVALUARLO"

Algunos autores (aquí en Argentina pienso en Roberto Gargarella y el propio Carlos Nino) han objetado el control de constitucionalidad, al menos en la forma en que está diseñado hoy en día. ¿Hay alguna posibilidad de diseñarlo de otra manera o de prescindir del control de constitucionalidad en cabeza de los jueces? La crítica se funda en que lo consideran contra-mayoritario y como una ofensa a la democracia por ser ellos quienes en última instancia decidan sobre el contenido de la Constitución…

Lo es. Parte del razonamiento constitucional es distinto al judicial, trata cuestiones políticas y los jueces se suponen que están para aplicar la ley, no para cambiarla (eso solo lo hacen los representantes del pueblo). Pero el propio Nino, si bien es el que introdujo la cuestión, tenía casos pensados en los que no quedaba otra que dejar este control en cabeza de los jueces, como cuando las reglas mismas de la democracia estuvieran en juego, por ejemplo. No tendría sentido preguntarle al Congreso otra vez si están seguros. Entonces, no sé si hay alguien que diga que nunca la Constitución puede quedar en manos de los jueces. No sé si hay alguien que te diga "prefiero que el tren descarrile antes que un juez lo haga frenar". Quizás sería mejor tener un tribunal especial dedicado a eso.

Hablando de la constitucionalidad de las leyes… Hoy uno de los temas en agenda es el DNU sobre extinción de dominio, que tiene dictamen negativo de la Comisión Bicameral. ¿Cuál es tu opinión sobre sacar la extinción de dominio por decreto?

Yo creo que aunque fuera por ley sería inconstitucional. Porque, ¿cuál es la idea? A raíz de un delito vos estás investigando si esa persona es o no la dueña de esa propiedad. Bueno, no te queda otra que resolver si fue delito o no, y es una decisión que toman los jueces penales. Así que este DNU, ¿qué es lo que va a cambiar? Si hace alguna diferencia es claramente inconstitucional porque solo un juez penal puede decidir si hay delito o no. El Código Civil también dice lo mismo: un juez civil antes de tomar una decisión espera a que termine el juicio penal.

Es decir, necesariamente debería estar atado a una causa penal…

Sí. Ahora, lo que dicen es "mirá, en realidad no es una cuestión penal así que puede decidir un juez civil". Pero decir "esto no se llama así, se llama de otro modo y yo le cambio el nombre", es como decir, "mirá esto no es una cuestión penal, es una cuestión civil y te quedás 20 años preso, pero no es una cuestión penal". Y el Código CIvil pide eso, o sea subordina la decisión al arbitrio penal, porque la Constitución prohíbe la confiscación. Ahora, después de una ley penal retroactiva francamente puede pasar cualquier cosa.

Algunos decían que el problema con la ley retroactiva es que si se aplicase a estos tipos después termina siendo aplicada… No me importa, no hay una persona apropiada a la cual le puedo violar sus derechos. Cuando yo estudiaba la lucha era por quién era el abogado del diablo. Se perdió esa idea de que el Estado es un perro que tengo que agarrarlo del cogote y que la tarea del penalista es defender las garantías penales.

¿Y ahora?

Ahora es al revés, la idea es que ya sabemos que el otro es culpable, lo que pone en duda la presunción de inocencia; las garantías; el juicio; todo. Eso es ser punitivista, y antes estaba muy mal, no podías ni decir la "p" de punitivista. Si no eras garantista, era alquitran y plumas. No podías hablar nunca más, te echaban, era el fin… y ahora es al revés. Ahora ser garantista es lo mismo que un monstruo. Estoy como Austin Powers que lo descongelan y lo traen treinta años después y el tipo no entiende qué pasó. Obvio que cambió la cultura, pero el Derecho es el mismo y la tarea de los abogados es aplicar el derecho. No son sociólogos.

Escribiste también sobre la propuesta de un diputado bonaerense de quitarle los planes sociales a quienes los reciban y corten calles…

Y bueno es lo mismo. Si comete un delito ¿por qué no está preso? Y si no comete un delito ¿por qué le voy a quitar un derecho?

Volviendo al tema de la interpretación del Derecho… A veces el "es más complejo" pareciera ser un pretexto para interpretar la ley e imponer una creencia personal en su aplicación, ¿pero no puede ser que recurrir al "es muy simple" también se convierta en un vehículo para imponer la propia creencia personal, simplificando todos los casos?

También, obvio. Todo depende entonces del caso. En el caso "Muiña" la discusión debería haber sido sobre el artículo 2 del Código penal; en "Batalla", el artículo 18 de la Constitución. Si me están haciendo un gesto con el dedo del medio y pregunto desde dónde los decís, no es que no entiendo, no me gusta lo que me está diciendo y voy a llamar interpretación a convertir eso en un saludo. Entonces, ¿por qué eso es un disparate en la vida real o en la interacción pero puede usarse en una discusión constitucional?

*EL ENTREVISTADO ES ABOGADO (UBA) Y DOCTOR EN DERECHO (OXFORD). DA CLASES EN LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES Y EN LA UNIVERSIDAD DE SAN ANDRÉS. ADEMÁS SE DESEMPEÑA COMO INVESTIGADOR DEL CONICET Y PARTICIPA ACTIVAMENTE DEL DEBATE PÚBLICO A TRAVÉS DE SU *blog personal*

DE LA VIVIENDA DIGNA A LA LUCHA POR LA DIGNIDAD. MOVILIZACIÓN Y POLITIZACIÓN DE LOS POBLADORES EN EL SIGLO XXI

Por Nicolás Angelcos

https://ciperchile.cl/2020/07/22/de-la-vivienda-digna-a-la-lucha-por-la-dignidad-movilizacion-y-politizacion-de-los-pobladores-en-el-siglo-xxi/
TEMAS: Chile, CIPER/Académico, COES, desigualdad, Población, Pobladores, Pobreza, Vivienda

ÍNDICE

- **INICIO**
- ¿FUERON PASIVOS LOS POBRES DE LOS '90?
- LA DIGNIDAD NO SE MENDIGA, SE CONQUISTA LUCHANDO
- CONCLUSIONES
- NOTAS Y REFERENCIAS

Contra la idea de que en el 18/O los sectores populares despertaron de un letargo político, el autor describe un intenso movimiento social originado hace 20 años y que se alimenta de las luchas por una vivienda digna. El movimiento está compuesto por numerosas organizaciones sociales y políticas que, pese a no tener un alto impacto en la opinión pública, desplazaron a los partidos políticos tradicionales de los sectores populares. El autor sostiene que sin incorporar a estos actores al proceso constituyente "es imposible reconstruir un nuevo pacto social legítimo en el largo plazo".

En un artículo publicado en 1994, el politólogo Philip Oxhorn se preguntaba ¿dónde se fueron los que protestaban? en referencia a la importante desmovilización de los sectores populares tras la recuperación de la democracia. Para entender este proceso, desde la investigación en temas urbanos, se identificaron los efectos de la política de vivienda desplegada por los gobiernos de la Concertación. Se mostró cómo la política de construcción masiva de viviendas sociales, desarrollada durante toda la década del noventa, había sido exitosa desde el punto de vista cuantitativo, en la medida que había reducido significativamente el déficit habitacional heredado de la dictadura[1], pero había tenido un efecto negativo sobre el comportamiento social y político de los pobladores. Inspirados por las trabajos norteamericanos asociados a la "nueva pobreza urbana" (Wilson, 1987), se planteaba que la concentración de las familias más pobres en la periferia tendría como efecto la intensificación de distintas patologías sociales, tales como la delincuencia, el narcotráfico, la drogadicción, la deserción escolar y, entre ellas, el "inactivismo político" (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001; Tironi, 2003).

Ubicándose en la memoria histórica del movimiento de pobladores, un nuevo grupo de organizaciones ha reemplazado a los partidos políticos tradicionales en su rol de conducción de la demanda por vivienda y han dotado de un nuevo lenguaje político a los sectores populares.

COMPARTIR CITA

A partir de este diagnóstico, importada desde el debate norteamericano, comenzó a difundirse entre las ciencias sociales y los medios de comunicación la categoría de "gueto" para describir las condiciones de vida de los pobres urbanos en los conjuntos habitacionales entregados por el Estado. Aun cuando esta categoría sea usualmente utilizada con el fin de denunciar los efectos negativos de la política habitacional, tanto en términos de falta de acceso a servicios (trabajo, educación, salud) como de extensión de la violencia en la vida cotidiana de las personas, ésta ha contribuido a estigmatizar las formas de vida de los sectores populares. Por una parte, se construye una imagen homogénea de las poblaciones en la que se resaltan sus aspectos negativos, especialmente la delincuencia y el narcotráfico; y, por otra parte, **genera una visión nostálgica respecto a las movilizaciones políticas del pasado, parámetro desde el cual los pobres urbanos aparecen hoy como individuos pasivos, desesperanzados, apáticos respecto a los procesos de transformación social** (Caldeira, 2009).

La amplia participación de las poblaciones en el estallido social ha puesto en cuestión este diagnóstico. ¿Por qué ahora se movilizan los pobres?, entre las protestas de mediados de los ochenta y los enfrentamientos en Lo Hermida o Pudahuel Sur ¿existe alguna continuidad? ¿qué rol juegan los partidos políticos tradicionales? A partir de distintas investigaciones en las que he participado desde 2010, primero, quisiera complejizar la tesis del inactivismo político en los barrios periféricos de la Región Metropolitana; y, segundo, mostrar algunos elementos comunes de las principales organizaciones que hoy contribuyen a politizar la "cuestión poblacional" a partir de la lucha por la vivienda. Para ello, mostraré la función que ocupa la palabra dignidad dentro del lenguaje político de los pobres urbanos.

¿FUERON PASIVOS LOS POBRES DE LOS '90?

Desde los estudios urbanos y, especialmente, desde los medios de comunicación se ha descrito al sector de Bajos de Mena en Puente Alto como "el gueto más grande de Chile" (Atisba, 2010). Con una población de alrededor de 120.000 personas, con un acceso muy limitado a servicios y equipamiento urbano, identificado como "barrio crítico" por sus altos niveles de violencia y narcotráfico, Bajos de Mena ha sido el emblema del fracaso de la política de vivienda impulsada por la Concertación durante la década de los noventa.

Durante el estallido social, se registraron distintas manifestaciones en el sector desde caceroleos, cabildos, asambleas territoriales hasta barricadas y constantes ataques a la comisaría. Actualmente, en los medios de comunicación, se muestra cómo, frente a la expansión del coronavirus, los vecinos han comenzado a organizar ollas comunes en distintos sectores, en algunos casos, con apoyos de la Municipalidad de Puente Alto y, en otros, de forma autogestionada.

¿El estallido fue el comienzo de la movilización en Bajos de Mena? Al parecer, no. En un artículo elaborado por Rodrigo Salcedo (2017) a mediados de los años 2000, se identifican tres estrategias desplegadas por los vecinos para hacerse escuchar: 1) los residentes organizan sus manifestaciones fuera de Bajos de Mena, por ejemplo, afuera del Serviu; 2) los pobladores tratan de llevar a las autoridades políticas al barrio; y 3) los grupos políticos más radicalizados organizan manifestaciones violentas dentro de la zona.

En línea con este argumento, realizamos un análisis de la prensa entre 2001 y 2020[2], a partir del cual **identificamos cuatro grandes conflictos: el más antiguo en el sector es el impulsado por distintas agrupaciones de deudores habitacionales, quienes, a través de diversas acciones**

(barricadas, velatones, huelga de hambre, entre otras) buscaban que el Estado condonara la deuda que mantenían con la banca. En este conflicto, emergen la Coordinadora de Pobladores en Lucha (COPOL) y la Asociación Nacional de Deudores Habitacionales (Andha Chile), las cuales, más allá del conflicto específico asociado a la deuda, despliegan un discurso político muy crítico contra el modelo neoliberal y el tipo de democracia que se reorganiza tras la caída de la dictadura.

Bajos de Mena ha sido el emblema del fracaso de la política de vivienda impulsada por la Concertación durante la década de los noventa.

COMPARTIR CITA

Un segundo conflicto importante surge a propósito de la explosión que se produjo el año 2003 en una cámara subterránea, liberando una importante cantidad de gas tóxico, producto de la construcción de 25.000 viviendas sobre el ex vertedero La Cañamera. Frente a este evento, vecinos de las villas San Guillermo, Santa Elvira, El Volcán, Santa Catalina y Estaciones Ferroviarias realizaron distintas manifestaciones (toma de edificios públicos, de canales de comunicación, entre otras) y, algunos de ellos, se organizaron en la Asamblea Popular de Puente Alto. **En una toma realizada en la oficina central de la UNICEF el año 2011, los pobladores denunciaban tanto al Estado "por la criminal decisión de instalar a miles de personas sobre un vertedero" como al alcalde de Puente Alto por sus "ataques y amedrentamientos**".

Un tercer conflicto, más puntual, pero que persiste en la memoria de sus habitantes, se produce a propósito de un incendio en la población Pedro Lira el 10 de junio de 2012, el que costó la vida a una joven madre y sus dos hijos. A propósito de este incidente, los vecinos realizaron barricadas y organizaron marchas al interior de Bajos de Mena, con el fin de denunciar las malas condiciones de vida en los blocks: "Ésta es la última escoria, ¡ni siquiera tenemos dónde cargar una tarjeta Bip!" relata una vecina al diario La Cuarta. Al respecto, el entonces alcalde Manuel José Ossandón declara: "El caso de Bajos de Mena es el más grave de Chile, hay que demoler estos guetos de pobreza".

Finalmente, en relación con las declaraciones del alcalde, identificamos un cuarto conflicto, esta vez asociado a la "solución" que propuso el primer gobierno de Sebastián Piñera al caso de Bajos de Mena. Para el gobierno, la mejor alternativa para los vecinos era darles una "Segunda Oportunidad", es decir, demoler las villas Francisco Coloane y Cerro Morado, ofreciendo a los actuales residentes un nuevo subsidio para que compraran una casa de hasta 700 UF. Esto generó un verdadero clivaje político al interior de Bajos de Mena, entre quienes apoyaban el programa y eran cercanos al senador Ossandón y quienes se oponían. Entre este último grupo, hay quienes reclamaban por el monto del subsidio, pidiendo que se elevara a 1000 UF, y otros que no tenían interés en irse del lugar.

Como se puede observar, los pobladores de Bajos de Mena han desplegado distintas estrategias para denunciar tanto las malas condiciones en que viven como la responsabilidad del Estado en su solución. En estas acciones, destaca la emergencia de distintas organizaciones políticas que han surgido a propósito de estos conflictos, pero que, en muchos casos, parecen no haberse mantenido activas. Lo que se identifica de forma constante es la presencia de dirigentes, especialmente mujeres, que van, en algunos casos, activando la movilización y, en otros, mediando la intervención del Estado en el sector. Paralelamente, también han surgido distintas iniciativas culturales protagonizadas por jóvenes, donde destacan el Festival de Cine Social (FECISO), que se realizó en junio de 2013 en la población El Volcán, o el encuentro nacional de grafiteros "Metting Bajos de Mena" que se realiza desde el año 2015. **Una parte importante de estas organizaciones busca politizar la "cuestión poblacional", es decir, enmarcar la situación de Bajos de Mena en una crítica estructural contra el "modelo" chileno.**

Especial Pandemia

Leer Especial

INFORMACIÓN ADICIONAL

Cómo alinear el poder de los ahorros previsionales con los intereses de los trabajadores

Ver link

INFORMACIÓN ADICIONAL

Educación a distancia y vuelta al colegio: la reinvención de la comunidad escolar

Ver link

INFORMACIÓN ADICIONAL

El Fondo Colectivo y Solidario de Pensiones: una defensa

Ver link

LA DIGNIDAD NO SE MENDIGA, SE CONQUISTA LUCHANDO

El caso de Bajos de Mena y, en general, de las villas entregadas por el Estado desde la década del noventa, han sido una alerta constante no sólo para sus residentes, sino también para miles de familias que aspiran a una vida digna a través de la casa propia. El 11 de noviembre de 2019, a menos de un mes del estallido social, alrededor de 300 familias intentaron tomarse un terreno perteneciente a la Viña Cousiño Macul, en el sector de Lo Hermida en Peñalolén. En una declaración firmada por distintas organizaciones, se llamaba a "todos los pobladores y pobladoras de Chile a ponerse de pie, sumarse a la justa lucha por la vivienda digna, así como a tomar protagonismo en el proceso de cambio social que está viviendo nuestro país. Chile despertó: ya no es hora de esperar soluciones, es hora de conquistarlas".

Esta importante movilización en Lo Hermida no es un fenómeno aislado en las últimas décadas. Pese a que la toma de Peñalolén en 1999 fue descrita como "la última toma" (Salcedo, 2010), distintos investigadores (Angelcos y Pérez, 2017; Del Romero, 2018; Rodríguez, 2020) hemos mostrado cómo, desde esa ocupación, se ha iniciado un nuevo ciclo de movilización del movimiento de pobladores que ha permitido la emergencia de distintas organizaciones (Movimiento de Pobladores/as en Lucha, Ukamau, Movimiento del Pueblo Sin Techo, Movimiento por la Dignidad, Movimiento de Pobladores/as Vivienda Digna, entre otros), instancias de coordinación nacional (Federación Nacional de Pobladores) y orgánicas políticas (Partido Igualdad, Pueblo Libre, por ejemplo) que, pese a no tener un gran impacto en la opinión pública, han politizado el problema de la vivienda social, participando en negociaciones con el Estado, ocupando cargos públicos o comentando proyectos de ley ante el parlamento.

Ubicándose en la memoria histórica del movimiento de pobladores, estas organizaciones han reemplazado a los partidos políticos tradicionales en su rol de conducción de la demanda por vivienda y han dotado de un nuevo lenguaje político a los sectores populares. Para ello, buscan articular las expectativas morales de los sectores populares (sus deseos de vivir una vida digna) con la construcción de un discurso político radical que denuncia la exclusión social y política del pueblo que, a su juicio, estructura nuestra democracia (Angelcos, Jordana y Sandoval, 2019).

Para los pobladores, las políticas de construcción masiva de viviendas sociales, pese a que fueron presentadas como una solución al déficit habitacional, se transformaron progresivamente en una amenaza para sus condiciones de vida, no solamente por la falta de acceso a servicios y equipamiento urbano que implica su traslado a la periferia, sino también por el quiebre comunitario asociado. **Para una familia popular, la solidaridad vecinal es vital para enfrentar tanto la sobrevivencia económica como para organizar las relaciones de cuidado (Han, 2012). Esto se ha visto con mucha claridad en la actualidad a propósito de la organización de ollas comunes y otras estrategias de prevención del contagio.** En este sentido, la demanda por vivienda digna, especialmente desde la toma de Peñalolén en 1999, es asociada por los pobladores al derecho a vivir en la comuna en que actualmente residen (Angelcos y Pérez, 2017).

Desde el estallido social, hemos visto cómo la palabra dignidad se ha posicionado en el centro del discurso crítico hacia el modelo neoliberal. En el caso del movimiento de pobladores, esta palabra tiene una importante carga histórica.

COMPARTIR CITA

A partir de esta demanda, las organizaciones de pobladores han reconstruido un lenguaje político popular. **En pancartas, declaraciones y manifestaciones es usual observar cómo la demanda por vivienda se enmarca en la reivindicación por el "derecho a la ciudad".** Este concepto, proveniente de la tradición marxista (Lefebvre, 1968; Harvey, 2013), supone una desmercantilización de la ciudad, en la medida que reivindica, por un lado, el derecho a la apropiación colectiva del espacio (contra su apropiación privada) y, por otro, el derecho a participar en la toma de decisiones relativas al hábitat urbano. **Para el movimiento de pobladores, el derecho a la ciudad no solamente significa mejor acceso a servicios y equipamiento urbano, sino a la participación activa en la definición de su comunidad.** Como señala un dirigente del Movimiento de Pobladores en Lucha al diario Uchile: "nosotros queremos construir barrios, somos productores, no beneficiarios. Al ser productores de hábitat queremos producir nuestras viviendas, nuestros barrios y no queremos que ellos nos digan dónde y cómo tenemos que vivir".

Ahora bien, la demanda por una vivienda digna y la reivindicación del derecho a la ciudad asociada, encuentran sentido dentro de un reclamo más amplio por una vida digna. **Desde el estallido social, hemos visto cómo la palabra dignidad se ha posicionado en el centro del discurso crítico hacia el modelo neoliberal. En el caso del movimiento de pobladores, esta palabra tiene una importante carga histórica.** Durante buena parte del siglo XX, a través de la palabra "dignidad", los pobladores disputaron al Estado la definición de las condiciones mínimas que garantizan, no solamente la sobrevivencia, sino una vida decente. En esta lucha, el conflicto por vivienda ha sido central. **Hasta la década del '80, luchar por una vida digna implicaba abandonar la "población callampa" y construir una población reconocida legalmente por el Estado.** En este proceso, los partidos políticos de izquierda buscaban enmarcar la lucha por una vida digna en el proceso de transición hacia el socialismo, lo que implicaba la articulación del movimiento de pobladores con otros actores sociales, especialmente el movimiento sindical.

En la actualidad, la lucha por una vida digna no se agota en el acceso a la casa propia. Como muestra la conflictividad presente en Bajos de Mena, la vida a la que aspiran los pobres urbanos supone la producción de una comunidad, con acceso a servicios y equipamiento urbano de calidad, un barrio "tranquilo", es decir, sin delincuencia y narcotráfico. Las organizaciones de pobladores actuales intentan enmarcar estas expectativas dentro de un discurso político anticapitalista, intentando mostrar, tal como en el pasado, que la posibilidad de alcanzar una vida digna supone la transformación radical del modelo social, económico y político. En la práctica, esto ha significado el diseño de una estrategia institucional de acceso al poder, disputando cargos de elección popular y estableciendo alianzas con otros actores, por ejemplo, con el Frente Amplio o, actualmente, con el comando "Apruebo Chile digno".

CONCLUSIONES

Como hemos querido mostrar, la recuperación de la democracia, si bien constituyó un logro muy significativo para los distintos actores que se movilizaron en la década de los ochenta, **tuvo el efecto paradójico de desmovilizar a los sectores más pobres, en la medida que, como muestran distintas investigaciones, las políticas de vivienda operaron como una forma de gobierno sobre los pobladores, limitando sus posibilidades de participación política** (Özler, 2012; Posner, 2012; Murphy, 2015). Ahora bien, esto no significó una aceptación pasiva de las "soluciones" que les entregaba el Estado. Como vimos, las malas condiciones en que viven los sectores pobres han sido tematizadas no solamente por las ciencias sociales, sino por los mismos vecinos quienes, en distintas ocasiones, se han organizado para reivindicar al Estado su derecho a vivir una vida digna.

Durante buena parte del siglo XX, a través de la palabra 'dignidad', los pobladores disputaron al Estado la definición de las condiciones mínimas que garantizan, no solamente la sobrevivencia, sino una vida decente. En esta lucha, el conflicto por vivienda ha sido central.

COMPARTIR CITA

Desde mi perspectiva, el estallido social ha sido una oportunidad para que los pobladores puedan expresar su descontento a un público más amplio, superando el carácter local que muchas veces adoptan sus reivindicaciones. Tal como en la década de los ochenta, parte importante de la clase política interpreta su participación en el conflicto como violencia delictual que no contribuye a la construcción de una salida democrática. **Sin reconocer el carácter político de estas manifestaciones y la necesidad de incorporar a estos actores al proceso constituyente, es imposible reconstruir un nuevo pacto social que sea legítimo en el largo plazo**.

NOTAS Y REFERENCIAS

Angelcos, N. y Pérez, M. (2017). De la "desaparición" a la reemergencia: continuidades y rupturas del movimiento de pobladores en Chile, en LATIN AMERICAN RESEARCH REVIEW, 52 (1), pp. 94-109.
Angelcos, N., Jordana, C. y C. Sandoval (2019). "Sólo en el pueblo confiamos": la estructura moral del discurso político radical de los pobladores en el Partido Igualdad, en IZQUIERDAS, 46, pp. 22-46.
Atisba (2010). GUETOS EN CHILE. Santiago.
Caldeira, T. (2009). Marginality, again?, en INTERNATIONAL JOURNAL OF URBAN AND REGIONAL RESEARCH, 33(3), pp. 848-853.
CASEN (2017). ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA. Santiago: Ministerio de Desarrollo Social.
Del Romero, L. (2018). Cartografías de la desigualdad: una década de conflictos de vivienda y nuevas resistencias en Santiago de Chile. Análisis del conflicto de la maestranza de San Eugenio, en EURE, 44(132), pp. 47-66.
Ducci, M. E. (1997). Chile: el lado obscuro de una política de vivienda exitosa. En EURE, 23(69), pp. 99-115.
Han, C. (2012). LIFE IN DEBT: TIMES OF CARE AND VIOLENCE IN NEOLIBERAL CHILE. Berkeley: University of California Press.
Harvey, D. (2013). CIUDADES REBELDES: DEL DERECHO A LA CIUDAD A LA REVOLUCIÓN URBANA. Madrid: Akal.
Lefebvre, H. (1968). LE DROIT À LA VILLE. París: Económica, Anthropos.
Murphy, E. (2015). FOR A PROPER HOME: HOUSING RIGHTS IN THE MARGINS OF URBAN CHILE: 1960-2010. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

Oxhorn, P. (1994). Where did all the protesters go? Popular mobilization and the transition to democracy in Chile, en LATIN AMERICAN PERSPECTIVES, 21 (3), pp. 49-68.
Özler, I. (2012). The Concertación and Homelessness in Chile: Market-based Housing Policies and Limited Popular Participation, en LATIN AMERICAN PERSPECTIVES, 39 (4), pp. 53-70.
Posner, P. (2012). Targeted assistance and social capital: housing policy in Chile's neoliberal democracy, en INTERNATIONAL JOURNAL OF URBAN AND REGIONAL RESEARCH, 36(1), pp. 49-70.
Rodríguez, J. P. (2020). RESISTING NEOLIBERAL CAPITALISM IN CHILE. THE POSSIBILITY OF SOCIAL CRITIQUE. Londres: Palgrave Macmillan.
Sabatini, F.; Cáceres, G. y J. Cerda (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción, en EURE, 27(82), pp. 21-42.
Salcedo, R. (2010). The Last Slum: Moving from Illegal Settlements to Subsidized Home Ownership in Chile, en URBAN AFFAIRS REVIEW, 46 (1), pp. 90-118.
Salcedo, R. (2017). Habitando el gueto. Estrategias para sobrevivir un espacio público deteriorado: el caso de Bajos de Mena en Santiago, Chile. En Errázuriz, T. y R. Greene. SALCEDO. Santiago: editorial Bifurcaciones.
Tironi, M. (2003). NUEVA POBREZA URBANA: VIVIENDA Y CAPITAL SOCIAL EN SANTIAGO DE CHILE, 1985-2001. Santiago: Universidad de Chile, Predes/RIL Editores.
Wilson, W. J. (1987). THE TRULY DISADVANTAGED: THE INNER CITY, THE UNDERCLASS, AND PUBLIC POLICY. Chicago: University of Chicago Press.

[1] En el año 1991, el déficit de vivienda alcanza las 800.000 unidades (Ducci, 1997). Gracias a las políticas de vivienda implementadas por el Estado, se logró reducir progresivamente alcanzando un mínimo histórico de 396.546 unidades el 2015. A partir de esa fecha, ha comenzado nuevamente a subir, probablemente asociada al aumento de la población inmigrante y los elevados precios de arriendo. Según la última encuesta CASEN (2017), el déficit alcanza las 497.560 unidades.
[2] Este análisis es parte del proyecto Fondecyt (11190211) titulado "¿Del protagonismo a la abstención? Estudio sobre participación política en barrios populares del Gran Santiago" (2019-2022).

ESTE ARTÍCULO ES PARTE DEL PROYECTO CIPER/ACADÉMICO, UNA INICIATIVA DE CIPER QUE BUSCA SER UN PUENTE ENTRE LA ACADEMIA Y EL DEBATE PÚBLICO, CUMPLIENDO CON UNO DE LOS OBJETIVOS FUNDACIONALES QUE INSPIRAN A NUESTRO MEDIO.

CIPER/ACADÉMICO ES UN ESPACIO ABIERTO A TODA AQUELLA INVESTIGACIÓN ACADÉMICA NACIONAL E INTERNACIONAL QUE BUSCA ENRIQUECER LA DISCUSIÓN SOBRE LA REALIDAD SOCIAL Y ECONÓMICA.

HASTA EL MOMENTO, CIPER/ACADÉMICO RECIBE APORTES DE CINCO CENTROS DE ESTUDIOS: EL CENTRO DE ESTUDIOS DE CONFLICTO Y COHESIÓN SOCIAL *(COES)*, EL CENTRO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES E INDÍGENAS *(CIIR)*, EL INSTITUTO MILENIO FUNDAMENTOS DE LOS DATOS *(IMFD)*, EL CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN, LITERATURA Y OBSERVACIÓN SOCIAL *(CICLOS)* DE LA UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES Y EL *Observatorio del Gasto Fiscal*. ESTOS APORTES NO CONDICIONAN LA LIBERTAD EDITORIAL DE CIPER.